ICONOGRAFIA DEL ARTE COLONIAL

Héctor H. Schenone

Los Santos

VOL. II



FVNDACION TAREA

ICONOGRAFIA
DEL ARTE COLONIAL

LOS SANTOS

© 1992 FUNDACIÓN TAREA

1ª edición argentina

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina - Printed in Argentine

I.S.B.N. Obra completa: 987-99053-2-6

I.S.B.N. Vol. II: 987-99053-0-X

Esta edición de *ICONOGRAFIA DEL ARTE COLONIAL*, se terminó de imprimir en el mes de junio de 1992. Fue compuesta en programa Ventura Publisher Editor, con tipografía Bodoni 11/13,5 (texto); 9/11 (notas); 11 small y titulares de partes cuerpo 18 (títulos).

Diseño interior, originales e impresión: GRAFFIT S.R.L., Perú 675, Buenos Aires.

Diseño tapa: SERGIO MANELA

Dirección editorial y corrección: MARIO VALLEDOR

ICONOGRAFIA DEL ARTE COLONIAL

Héctor H. Schenone

LOS SANTOS

VOL. II

G

GABINO, San

Sacerdote romano ordenado después de que muriera su esposa. La leyenda, muy cuestionada, lo hace pariente de Diocleciano y padre de Santa Susana. Se dice que Gabino, después del martirio de su hija, murió de hambre en la prisión. En la pintura de la catedral mexicana es llamado Gabino de Dalmacia, por su supuesto parentesco con el emperador que había nacido en Salona (Dalmacia).

Conmemoración: febrero 19.

Iconografía: aunque vivió en el siglo IV se lo representa como un clérigo con la sotana negra y el bonete, portando la palma del martirio.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, catedral, México D.F., México

GABRIEL DE ANÇONA, San

Religioso franciscano de cuya vida anterior a su ingreso a la orden poco se sabe. Pertenecía a la familia Ferreti, de Ancona, y a los dieciocho años se hizo fraile de la Observancia. Misionó la región de Ancona y difundió entre los religiosos jóvenes la devoción llamada Corona Seráfica, que la Virgen le mostró en una aparición. Murió en 1456.

Conmemoración: noviembre 12.

Iconografía: se lo representa joven, arrodillado delante de la Virgen, que se le aparece y le muestra un curioso emblema formado por un corazón dentro del cual hay una cruz. Sobre dicho corazón hay una corona real y, rodeándolo, el cordón franciscano con cuatro nudos en la parte inferior, unidos por el resto del cordón dispuesto a modo de festón.

Este tema debe proceder de un grabado, pues todas las pinturas conocidas reproducen la escena de la misma manera, con excepción de la que guarda el monasterio de Santa Catalina

de Cuzco, en la que se ha suprimido el emblema, por lo que la Virgen aparece señalando el vacío.

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Fernando, México D.F., México.
— Gregorio Vásquez y Ceballos, 1698, col. Escobar Osorio, Bogotá, Colombia.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de San Francisco, Quito, Ecuador.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Catalina, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, museo Pedro de Osma, Lima, Perú.

GABRIEL DE MEACO, San

Terciario franciscano, mártir del Japón.

Conmemoración: febrero 5.

Iconografía: igual a la de los otros mártires de ese país.

— Aparece en el lienzo de Lázaro Pardo Lago, siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.
— Anónimo limeño del siglo XIX, convento de la Recoleta, Lima, Perú.

GABRIELA DE SAN JOSÉ?

En el museo de Arte Colonial de Bogotá (Colombia) hay un lienzo del pintor Camargo, fechado en 1717, que representa a una religiosa carmelita arrodillada delante a la Sagrada Familia en su huida a Egipto. La Virgen le entrega el Niño a la monja.[393]

GALDINO DE MILÁN, San

Descendía de la familia Della Scala, sirvió a la iglesia de Milán como canciller y fue desterrado, junto con el arzobispo Huberto, que había apoyado al papa Alejandro III, contra la pretensión de Federico Barbarroja de imponer un antipapa designado por él. Más tarde le fue concedido el capelo cardenalicio y luego sucedió a Huberto en la sede de Milán. Apoyó a los lombardos contra el emperador, corrigió abusos del clero y combatió la herejía cátara. Murió en 1176.

Conmemoración: abril 18.

Iconografía: como obispo; se ignora si tiene atributos particulares.

— Anónimo del siglo XVIII, iglesia de San Pedro dos Clérigos, Recife, Brasil.

GAUDENCIA, Santa

De esta santa se sabe que fue mártir en Roma y que es citada por el *Martirologio Romano*. La pintura de Juan de Herrera la muestra ricamente vestida, de rodillas y con las manos atadas a las espaldas, mientras el verdugo la toma de los cabellos para degollarla.

[393] Reproducido en: *Historia del arte colombiano*, Salvat, Bogotá, Barcelona, t. 4, p. 855.

Conmemoración: agosto 30.

Iconografía: carece de atributos propios.

— Juan de Herrera, 1698, capilla de las Reliquias, catedral, México D.F., México.

GAUDENCIO, San

En el retablo del Perdón, de la Metropolitana de México D.F., hay un relieve de un santo de este nombre, el que no se ha identificado. Es un prebendado, por la muceta que lleva sobre el roquete.

GELASIO I, San

Sucedió a San Félix I en el pontificado y se destacó por su vigorosa oposición a la herejía monofisita. Son famosos sus escritos, de los cuales se conservan sólo algunos, sobre todo las cartas en las que destaca la primacía de la Cátedra de San Pedro. Defendió la comunión bajo las dos especies, con el fin de combatir a los maniqueos, que consideraban al vino intrínsecamente malo. Murió en 496.

Conmemoración: noviembre 21.

Iconografía: Se lo representa con el hábito agustino, pues la tradición mantenida por los hagiógrafos de esa orden lo considera miembro de ella. Natural de Africa, para huir de la persecución vandálica se refugió en Nápoles, donde profesó.[394] Carece de atributos propios.

— Juan de Herrera, 1698, capilla de las Reliquias, Catedral, México D.F., México.
— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, iglesia de San Agustín, Bogotá, Colombia.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.
— Anónimo limeño del siglo XVII, convento de San Agustín, Lima, Perú.
— Escultor anónimo del siglo XVIII, sacristía de San Agustín, Lima, Perú.

GERABARIO, San

Patriarca de la orden carmelita. Figura en el Arbol de la Orden, con el hábito, la cruz patriarcal y el capelo.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Bajo, Quito, Ecuador.
— Anónimo chileno del siglo XVIII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.

GERARDO, San

Se lo considera veneciano, nacido en el siglo X, perteneciente a la familia Sagredi. Fue benedictino o canónigo de San Marcos y obtuvo permiso para peregrinar a Tierra Santa. En el viaje

[394] Su fiesta era celebrada por la Orden Agustina el 20 de noviembre, memoria que pasó luego al día 27, hasta desaparecer con motivo de la reforma de 1963.

pasó por Hungría y, como comprobara la necesidad de evangelizar a esos pueblos, quedó allí, y fue consagrado obispo de la diócesis de Csanad, donde murió mártir en 1046.

Conmemoración: septiembre 24.

Iconografía: Porta los atributos episcopales (mitra y báculo) y tiene una espada clavada.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Bajo, Quito, Ecuador.
— Anónimo chileno del siglo XVIII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.
— Joaquin Gonçalves da Rocha, 1812-13, iglesia del Carmen, Recife, Brasil.

GERARDO MERCATTI O DE VILLAMAGNA, Beato

Terciario franciscano, nacido en Villamagna, población cercana a Florencia. Caballero de Jerusalén, se retiró a la soledad para hacer vida contemplativa y penitente. Murió en 1242 o 1258.

Conmemoración: mayo 25.

Iconografía: su atributo son las cerezas, en un ramo o en una canasta.

— Ceramista del siglo XVII, claustro del convento de San Francisco, Lima, Perú.

GERÁSIMO, San

En el ya varias veces citado Arbol de la Orden del Carmelo aparece un obispo llamado *San Jerásimo*, que es el abad nacido en Licia (Asia Menor) que se hizo eremita, primero, en su tierra natal; luego, pasó a la Tebaida y, más tarde, a Palestina, donde se hizo amigo de los más eminentes monjes de la época. Fundó una *laura* cerca del río Jordán y dio a sus monjes una severa regla. Allí hizo penitencia por haber caído, cuando joven, en la herejía eutiquiana. Murió en 475.

En realidad nos interesa por la famosa anécdota que de él se cuenta y que derivó en uno de los atributos más conocidos de San Jerónimo: el león.

En su celda, San Gerásimo vio como llegaba hasta él un león con una espina clavada en una de sus patas. Lo curó y, a partir de entonces, quedó junto al monje como un perro obediente y cuidando del asno del monasterio. Unos mercaderes árabes robaron el asno y Gerásimo, que creyó que se lo había comido el león, obligó a éste cumplir la tarea que hacía el borrico, que era la de acarrear el agua desde la orilla del Jordán.

Tiempo después, los árabes pasaron nuevamente cerca de ese lugar y el león, que reconoció al asno, asustó a los mercaderes y lo llevó al monasterio.

Cuando Gerásimo terminó su vida, el león se echó sobre su tumba, se negó a tomar alimentos y murió, también él, a los pocos días. La confusión entre Gerásimo y Jerónimo hizo el resto, pero, en realidad, se trata de una versión más de la conocida historia de Andrócles y el león.

Conmemoración: marzo 5.

Iconografía: como los carmelitas y con el león echado a sus pies.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Bajo, Quito, Ecuador.
— Anónimo chileno del siglo XVIII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.

GERTRUDIS LA MAGNA, Santa

Se sabe muy poco de la infancia de Gertrudis. Según la costumbre de la época, cuando tenía cinco años, fue entregada a las monjas de Helfta, en Sajonia, y allí aprendió todo lo concerniente a las artes liberales, se convirtió en una destacada latinista y llegó a ser la amanuense de su maestra, Santa Matilde. Alrededor de los veintiséis años comenzó a tener las revelaciones que la hicieron famosa y escribió el *Libro de la Gracia Especial*, en el que narra las visiones de su maestra. A su vez, Gertrudis redactó sus propias experiencias místicas en otro libro llamado *El Embajador de la Divina Piedad*, con ellos se inició la devoción al Sagrado Corazón, símbolo del amor. Murió en 1301 o 1302.

Conmemoración: noviembre 16.

Iconografía: se la representa como abadesa benedictina, con la cogulla negra y el báculo y, sobre su pecho, tiene un corazón con el Niño Jesús dormido. Como la Orden del Císter también la reconoce como una de sus santas, la figuran con la cogulla blanca. En cuanto al báculo abacial, es consecuencia de una confusión con la abadesa de su mismo nombre, Gertrudis van Hackeborn, o la otra santa, también abadesa, pero del monasterio de Nivelles, pues nuestra santa nunca tuvo ni ejerció dicho cargo.

Tanto su culto como su iconografía son bastante tardíos, pues datan del siglo XVII cuando fue canonizada y, en América española, por desconocimiento del hábito benedictino, se la vistió con mucha frecuencia con el de las monjas agustinas. A veces puede acompañarla la siguiente leyenda: *In corde Gertrudis invenietis me.*

— José Nava, 1793, col. part., Puebla, México.
— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, Museo del Virreinato, Tepotzotlán, México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia de San Francisco, Trujillo, México.
— Anónimo arequipeño del siglo XVII, monasterio de Santa Catalina, Arequipa, Perú.

DESPOSORIOS MÍSTICOS DE LA SANTA

Por lo general la santa está de rodillas delante o junto a una mesa donde se ve un libro y los elementos para escribir. El Niño aparece sobre nubes y le coloca el anillo nupcial. En otros casos le atraviesa el corazón con una flecha.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, Museo de San Francisco, Quito, Ecuador.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, Museo de Arte, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, Museo del Cabildo, Salta, Argentina.

LA SANTA INTERCAMBIA SU CORAZÓN CON CRISTO

— Círculo de Nicolás Rodríguez Juárez, siglo XVIII, iglesia de Regina, México D.F., México.
— Anónimo venezolano del siglo XVIII, col. Oscar D'Empaire, Maracaibo, Venezuela.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, Museo Nacional, Quito, Ecuador.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, Museo Histórico Virreinal, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, Museo de San Francisco, La Paz, Bolivia.

ABRAZO CON CRISTO CRUCIFICADO

En varias oportunidades se le apareció Cristo, quien le dio de beber de la llaga de su costado. Una de estas experiencias místicas tuvo lugar durante su enfermedad, cuando la santa estaba en su lecho de muerte.

— Anónimo brasileño del siglo XVIII, Museo de Arte Sacra, Bahía, Brasil.

LIBERA AL MONASTERIO DE HELFTA

Unos hombres inescrupulosos, que pretendieron romper la clausura monástica, son rechazados por la santa.

— Anónimo brasileño del siglo XVIII, Museo de Arte Sacra, Bahía, Brasil.

ÉXTASIS DE SANTA GERTRUDIS

La santa está desmayada y sostenida por un ángel. Jesús le entrega su corazón, la Virgen una corona de laureles y San José la vara florida. Esta misma escena se repite con algunas variantes en las series de Santa Teresa de Jesús y procede a su vez del grabado de Adrián Collaert y Cornelio Galle.

— Gaspar Miguel de Berrío, antes en la col. Wilson, La Paz, Bolivia.
— Gaspar Berrío (atribuido), siglo XVIII, col. part., La Paz, Bolivia.

MUERTE DE LA SANTA

La santa es asistida en su agonía por Jesús, María, San José y muchas santas vírgenes y ángeles.

— Gaspar de Figueroa, ca. 1660, Museo de Arte Colonial, Bogotá, Colombia.

GIL, San

Figura legendaria que el papa Benedicto XIV quiso retirar del calendario, pero en la Edad Media fue muy popular y es uno de los Catorce Santos Auxiliadores.

Según la leyenda, era un ateniense que, deseando dejar el mundo, se hizo ermitaño cerca de la desembocadura del Ródano. Cierto día, el rey de los godos perseguía una cierva y ésta se refugió junto a San Gil. El hecho se repitió en otras dos oportunidades y, en la tercera, fue Flavio, el arquero real, el que disparó una flecha que fue a clavarse en el brazo del ermitaño.

Más tarde se levantó allí un monasterio para Gil y sus compañeros y su fama llegó a oídos del rey de Francia, que luego se identificó con Carlomagno. Este se presentó mientras Gil rezaba la misa, circunstancia en que apareció un ángel con un pergamino donde estaban escritos los pecados ocultos del monarca. El santo murió en fecha desconocida, como en la mayoría de los casos de santos apócrifos.

Conmemoración: setiembre 1.

Iconografía: viste como los anacoretas y tiene a su lado la cierva de la leyenda. A veces puede tener la flecha clavada en el brazo.

— Círculo de Nicolás Rodríguez Juárez, siglo XVII, iglesia de Regina, México D.F., México.
— Anónimo mexicano del siglo XVII, col. Angelina Grosso de Gómez, México D.F., México.

GIL DE ASÍS, Beato

Tercer compañero de San Francisco de Asís y al que más amó por su humildad y pureza de vida. Acompañó al Poverello en muchos de sus viajes y luego peregrinó a Santiago de Compostela. Queriendo evangelizar a los sarracenos se trasladó a Túnez, pero los cristianos, que temían la venganza de éstos, lo obligaron a embarcarse nuevamente antes de iniciar las predicaciones. Murió en Perusa en 1262.

Conmemoración: abril 23.

Iconografía: carece de atributos que lo identifiquen.

— Anónimo quiteño del siglo XVII, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.
— Anónimo limeño del siglo XVII, convento de San Francisco, Lima, Perú.

GILA, Santa

En la capilla de la Orden Tercera de San Francisco de la ciudad de Recife (Brasil) hay una representación de esta terciaria franciscana contemplando un crucifijo.

GINÉS EL COMEDIANTE, San

La mayoría de los hagiógrafos consideran a la leyenda de San Ginés como una narración edificante pero apócrifa, que se repite de modo similar con la vida de otros santos como Gelasio, Ardario y Porfirio.

Cuenta dicha leyenda que cuando Diocleciano entró en Roma fue recibido con distintos festejos, entre los cuales había algunas funciones de teatro.

En una de ellas se representaba una comedia donde se ridiculizaba la ceremonia del bautismo, cuyo protagonista era Ginés. La gracia lo convirtió en ese momento, por lo que nuestro santo terminó decapitado y recibió el bautismo de sangre.

Conmemoración: agosto 25.

Iconografía: sus atributos propios son la máscara, que la puede tener en la mano o a sus pies, la cruz, la espada de su martirio y un papel que alude al texto de la escena que debía representar.

— Maestro de la Almudena, siglo XVII, Museo Histórico Virreinal, Cuzco, Perú.

GOAR DE AQUITANIA, San

La curiosa leyenda de San Goar, en la forma que ha llegado hasta nosotros... no es posible considerarla como histórica, dice una nota de la *Vida de los Santos*, de Butler.[395]

El santo sería oriundo de Aquitania y después de haber sido ordenado y ejercido su ministerio se retiró a la soledad. Ello no fue óbice para que el obispo de Tréveris conociera su existencia, pero transformada malignamente, hasta el punto que consideró necesario mandarlo llamar.

Cuando iba a sancionarlo, un niño de tres años salió en defensa del santo y comentó públicamente la mala vida que llevaba el prelado. El pueblo protestó ante el rey Sigaberto I de Austrasia, quien le propuso la sede de Tréveris, que el eremita rechazó, muriendo poco después en la soledad.

Conmemoración: julio 6.

Iconografía: Carece de atributos propios y se lo representa con el traje clerical y el bonete, usados muchos siglos depués, aunque pasó la mayor parte de su vida como ermitaño.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, catedral, México D.F., México.

GONZALO DE AMARANTE, San

Dominico portugués. Con la autorización de sus superiores hizo vida de ermitaño y construyó un puente sin ayuda. Son famosos sus milagros entre los que se cuentan el del vino que surgió de una roca, para que los obreros trabajaran más gustosamente, y el de los peces, que saltaban a la orilla para ser comidos. Murió en 1259.

Conmemoración: enero 16.

Iconografía: viste el hábito dominicano y sus atributos son un puente y el bordón de peregrino.

— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, paradero desconocido, Suiza.
— Escultor anónimo brasileño del siglo XVIII, Museo Fernández Blanco, Buenos Aires, Argentina.

[395] Vol. III, p. 25

GONZALO DÍAZ DE AMARANTE, Venerable

Hermano mercedario converso, famoso por su vida penitente y caritativa. Recreado por visiones celestiales, murió en el Callao.

Conmemoración: enero 27, en el Menologio de la Orden.

Iconografía: viste el hábito mercedario y sus atributos son las llaves y una canasta con panes.

— Escultor anónimo cuzqueño del siglo XVIII, sillería de coro, La Merced, Cuzco, Perú.
— Aparece en el lienzo de la escalera, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

MILAGRO DEL V. GONZALO DÍAZ

Salva a un niño que había caído de una carroza en movimiento.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

GONZALO GARCÍA, San

Lego franciscano, mártir del Japón.

Conmemoración: febrero 5.

Iconografía: se lo representa de la misma manera que a los demás mártires de ese país.

— Aparece en el lienzo de Lázaro Pardo Lago, siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.

GREGORIO MAGNO, San

Papa y doctor de la Iglesia latina. Descendía de una familia romana patricia que había dado dos papas a la Iglesia y ejerció hasta los treinta años el cargo de prefecto de la ciudad de Roma. Decidió apartarse del mundo y convertir su casa en monasterio bajo el título de San Andrés. A pesar de sus deseos de soledad tuvo que viajar a Constantinopla, como embajador papal, y allí conoció a San Leandro, obispo de Sevilla, con quien trabó gran amistad.

Vuelto a Roma fue elegido abad del monasterio y, en 596, a la muerte del papa Pelagio II, fue sucesor de éste en la silla de Pedro. Desde entonces su actividad fue múltiple y cumplió el doble propósito que enseñaba a los obispos: catequizar y hacer cumplir la disciplina. Con respecto a lo primero, fue un predicador popular, catequista y moralista y también el evangelizador de Inglaterra a través del monje Agustín, a quien envió personalmente. Respecto de lo segundo, organizó la disciplina eclesiástica siendo famosa durante siglos la *Regula Pastoralis*, en la que trató acerca de las funciones de los obispos.

Enfrentó con valentía a los lombardos que pretendían atacar a Roma, y a los jerarcas de Constantinopla, por sus pretensiones en tierras de Italia.

Escribió los célebres *Diálogos*, uno de los libros más leídos durante la Edad Media, y el *Antifonario*, con el que reestructuró la música sacra. Fundó la *Schola Cantorum* de Roma y compuso varios himnos litúrgicos. Murió en 604.

Conmemoración: marzo 12.

Iconografía: siempre aparece vestido de pontifical, con la cruz triple y la tiara papal, generalmente escribiendo bajo inspiración del Espíritu Santo, que es, en definitiva, su atributo personal. En las representaciones pictóricas y escultóricas coloniales, integra generalmente el grupo de los cuatro doctores o padres de la Iglesia latina.

— Diego Quispe Tito (atribuido), siglo XVII, iglesia de San Sebastián, Cuzco, Perú.
— Antonio Sichi Roca, siglo XVII, catedral, Cuzco, Perú.

MISA DE SAN GREGORIO

Cuéntase que un monje llamado Justo estaba enfermo y confesó haberse guardado tres monedas de oro. El abad prohibió que ninguno de los demás monjes se comunicara con él. Murió arrepentido, pero sin sacramentos, y su cuerpo fue enterrado junto a un muladar. Sin embargo, el abad mandó celebrar misas por el reposo de su alma durante treinta días y, al término de ese período, se apareció el difunto a su hermano natural Copiosus informándole que había quedado libre de los sufrimientos del Purgatorio. Ese sería el origen de las llamadas "Misas gregorianas", pues la narración se atribuye a Gregorio Magno. En las pinturas es dicho papa el celebrante, rodeado de cardenales, y sobre el altar aparece Cristo doliente, que surge de un sepulcro rodeado de todos los instrumentos de la Pasión.

— Baltazar de Figueroa, siglo XVII, iglesia de Santa Clara, Bogotá, Colombia.
— Jerónimo Gutiérrez, siglo XVI, Museo Histórico Virreinal, Cuzco, Perú.

GREGORIO NACIANCENO, San

Doctor de la Iglesia, llamado el Teólogo. Nació en Capadocia, estudió leyes en Cesarea y fue amigo de juventud de San Basilio y compañero del que luego sería Juliano el Apóstata. Con Basilio hizo vida ascética por un tiempo, pero tuvo que regresar a Nacianzo, ciudad de la cual su padre, que era obispo, lo consagró sacerdote. Luego, resistiéndose a un pedido de Basilio, fue elevado a la sede de Sásima y, más tarde, al arzobispado de Constantinopla, para luchar contra los arrianos, donde le esperaban graves sinsabores.

Participó del Segundo Concilio Ecuménico de Constantinopla pero, por fin, pudo renunciar y volver a Nacianzo y a la soledad. Murió en 390.

Conmemoración: mayo 9.

Iconografía: carece de atributos propios.

— Aparece junto con otros santos en un retablo pintado del siglo XVIII, col. part., Lima, Perú.[396]

[396] Reproducido en: *Pintura Virreynal*, Colección Arte y Tesoros del Perú, Banco de Crédito del Perú, Lima, MCMLXXIII, p. 65.

GREGORIO TAUMATURGO, San

Confesor y primer obispo de Neocesarea del Ponto (Asia Menor), su ciudad natal. Fue convertido, y luego alumno, de Orígenes y admirado por San Basilio, Aurelio Casiodoro y Beda. Hizo muchas conversiones y curaciones y se le atribuyen milagros fantásticos, de los cuales le viene el apodo.

Conmemoración: noviembre 17.

Iconografía: vestido de pontifical con una montaña detrás, la que, según la leyenda, consiguió cambiar de lugar para edificar un templo.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, Museo Fernández Blanco, Buenos Aires, Argentina.

GUALFARDO, San

Anacoreta. Hizo vida eremítica en un bosque y se inmovilizaba con cadenas.

Iconografía: viste una túnica de pieles y está atado con cadenas que le cruzan el pecho y los brazos.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.[397]

GUARM, San

Aparece semidesnudo, apoyándose sobre las manos y saliendo de la espesura de un bosque, para ver a unos cazadores que suben por la ladera de la montaña.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.

GUIDO DE CORTONA, Beato

Fue uno de los compañeros del Poverello, nacido en Cortona en 1187. Entregó sus bienes a los pobres y se unió al santo, a quien acompañó en varios de los viajes de evangelización. Ordenado sacerdote en 1211, murió en 1247.

Conmemoración: junio 12.

Iconografía: carece de atributos propios.

— Anónimo quiteño del siglo XVII, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.

GUILLERMO DE AQUITANIA, San

Guillermo, duque de Aquitania y conde de Poitiers y de Toulouse, adhirió al partido del antipapa Anacleto, contra el legítimo Inocencio II. San Bernardo, que defendía la causa justa, se en-

[397] Está copiado de un grabado de los Sadeler sobre dibujo de Martin de Vos.

frentó con Guillermo. En una oportunidad en que oficiaba en la iglesia monástica de Parthenay salió con la hostia consagrada y se la presentó instándole a seguir el camino de Cristo.

Tocado por la Gracia, Guillermo pidió perdón y vistiendo una cota de malla sobre sus carnes fue a Roma a pedir perdón al pontífice y de ahí siguió a Palestina y, luego, a Santiago de Compostela. Hizo vida eremítica asociándose a los religiosos que seguían la regla de San Agustín, pero viviendo en la soledad, donde tuvo que resistir grandes tentaciones y los ataques del demonio, pero la Virgen lo alentó y curó en una oportunidad. Murió alrededor del año 1138.

La leyenda lo asimiló a Guillermo de Orange, vencedor de los sarracenos y también con Guillermo de Malavalle.

Conmemoración: febrero 10.

Iconografía: se lo representa con el hábito agustino, que a veces recoge dejando ver la cota de malla. Puede llevar el casco puesto o bien tenerlo a sus pies, junto con las coronas de duque y de conde. También suele pisar un dragón, que alude a las tentaciones vencidas. En su mano lleva las disciplinas y sostiene un estandarte con cuatro flores de lis.

— José de Páez, siglo XVIII, iglesia de San Felipe Neri, Oaxaca, México.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.
— Escultor limeño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Lima, Perú.
— Juan Gallego, siglo XVIII, col. Lechuga, Cuzco, Perú.[398]

CONVERSIÓN DEL SANTO

Cf.: *Bernardo Claraval, San.*

MUERTE DE SAN GUILLERMO

El santo yace en un lecho, asistido por dos religiosos agustinos; sobre una mesa se ve el casco y otros atributos propios de su rango.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.

GUILLERMO DE SAGIANO, Venerable

Religioso mercedario martirizado en Argel. Había nacido en Francia y se trasladó a Valencia, donde ingresó en la orden. Enviado a Argel, ahí se lo acusó de ser espía francés y fue condenado a muerte. Lo colgaron de los pies y en esa posición fue asaeteado y apedreado. No se conservan sus reliquias, pues se lo incineró después de muerto.

Conmemoración: diciembre 5 en el Menologio de la Orden.

[398] Este lienzo reproduce un grabado de Jerónimo Wierix, aunque hay otras versiones muy parecidas de Adrián Collaert y de Teodoro Galle. Cf.: Paul Guinard: *Sobre el San Guillermo de Aquitania de Zurbarán*, en: *Archivo Español de Arte*, nº167, Madrid, 1969 y Marie Mauquay-Hendrickx: *Les estampes de Wierix*, Bruselas, 1978, pl. 1157.

Iconografía: con el hábito de la orden, con cuerdas en los pies y asaeteado.

— Escultor anónimo del siglo XVIII, sillería de coro, La Merced, Cuzco, Perú.

GUILLERMO DE SAN JULIÁN, Venerable

Mercedario muerto apedreado en 1284. Se dedicó a la liberación de los cristianos cautivos de los moros. Estando en Túnez, fue llevado a la mezquita donde se decretó su muerte.

Iconografía: Se lo representa mientras padece el martirio de la lapidación, por lo que frecuentemente es confundido con otros mercedarios que sufrieron el mismo tormento. En la pintura venezolana citada a continuación, se lo ve escribiendo, iluminado por el ojo de Dios.

En el letrero se lee: *S. GUILLELMUS DE SANCTO JULIANO, CICHEN* [sic], *INFUSA SAPIENTIA COELITUS SIBI DATA, MULTOS CHRISTO PEPERIC MORITUR ANO DE 1284.*[399]

— Juan Gregorio Landaeta, 1789, col. Dinorah Benmaman, Caracas, Venezuela.

GUILLERMO DE SAN SEVERINO, Venerable

Religioso mercedario francés, nacido en París, sufrió, en Argel, el horrible martirio del empalamiento, en el año 1418.

Conmemoración: diciembre 5 en el Menologio de la Orden.

Iconografía: se lo representa muerto con el madero que le atraviesa el pecho.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

GUILLERMO DE SCICLI, Beato

Terciario franciscano, llamado Guillermo Cufitella, que hizo vida eremítica en Scicli durante años. Vivió de limosnas y se alimentó con las verduras que cultivaba en su huerto. Solamente dejaba su ermita para ir a una capilla cercana y para atender a los enfermos. Vivió hasta los noventa años y cuando murió las campanas sonaron solas.

Conmemoración: abril 7.

Iconografía: se lo representa muerto y de rodillas, posición que tenía su cadáver cuando lo hallaron los pobladores de la zona, alertados por las campanas tocadas por los ángeles. Está vestido con una túnica corta sujeta por el cordón franciscano.

— Anónimo quiteño del siglo XVII, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.
— Anónimo brasileño del siglo XVIII, iglesia de la Orden Tercera, Pernambuco, Brasil.

[399] Cf.: Carlo F. Duarte y Graziano Gasparini: *Arte Colonial en Venezuela*, [Caracas, 1974], p. 109, lám. 95.

H

HERMENEGILDO, San

Hijo de Leovigildo, rey de los visigodos españoles, y hermano de Recaredo. Fue educado en el arrianismo, pero su esposa lo convirtió a la ortodoxia. Su padre se enfureció cuando supo que había hecho pública profesión de su fe y, a pesar de la resistencia armada que opusiera, Hermenegildo fue muerto. A su vez, Recaredo también se convirtió y, con él, toda la España visigótica. Se ha discutido la condición de mártir hasta el punto que Benedicto XIV mandó retirar su nombre del calendario.

Conmemoración: abril 13.

Iconografía: viste como un príncipe y tiene el cráneo hendido por un hacha, aunque al parecer fue muerto a garrotazos.

— Escultor anónimo del siglo XVIII, catedral, México D.F., México.
— Escultor anónimo del siglo XVII, catedral, Puebla, México.

HILARIA, Santa

El *Martirologio Romano* recuerda a tres santas del mismo nombre. Una de ellas fue la madre de Santa Afra y otra, era esposa del tribuno Claudio, la que fue sacrificada por orden del emperador Claudio el Gótico, en el año 267, junto con su marido e hijos. Es difícil saber a cuál de estas mártires representa la pintura de la catedral mexicana.

— Juan de Herrera, siglo XVII, catedral, México D.F., México.

HILARIO DE ARLÉS, San

Se ignora dónde nació, pero se sabe que era pariente de San Honorato, quien lo convenció de tomar el hábito en el monasterio de Lérins. Cuando éste fue elevado a la sede de Arlés, Hilario



San Francisco Solano, escultor porteño de principios del siglo XIX; convento de San Francisco, Buenos Aires, Argentina. Madera policromada.



San Fulgencio, pintor cuzqueño del siglo XVII; convento de Santo Domingo, Cuzco, Perú. Oleo sobre tela.

San Gonzalo de Amarante, escultor lusobrasileño del siglo XVIII; Museo "Isaac Fernández Blanco", Buenos Aires, Argentina. Madera policromada.



San Ildefonso, pintor cuzqueño del siglo XVII; convento de San Francisco, Cuzco, Perú. Oleo sobre tela.



lo acompañó y, más tarde, fue designado sucesor de Honorato. Desde entonces desarrolló una actividad múltiple, pues presidió varios sínodos, escribió libros y su vida agitada le deparó varios problemas con otros obispos e incluso con la Santa Sede. Murió en 449.

Se lo ha incluido, sin razón, entre los santos agustinos y, más aún, entre los discípulos del doctor de Hipona. Los religiosos de Lérins no seguían la regla agustina, sino la de Pacomio.

En el cartel del ejemplar registrado se lee: *HILARIUS ARCHIEPISCOPUS ARELA TENSIS D.P. AUGUSTINI ALUMNUS VIR CUM DOCTRINA TUM SANCTITATE CONSPICUOS, POSTEA FUGIENS HONORIS SOLITUDINEM UNDE VENERAT REPETIIT UBIQUE VITA ANGELICA PERACTA AD ANGELORUM DOMINUM MIGRAVIT ANNO 449 DIES 5 MAT.*

Conmemoración: mayo 5.

Iconografía: carece de atributos particulares. Viste la capa pluvial sobre el hábito agustino, que no le corresponde.

— Anónimo peruano del siglo XVII, col. Agustín Guereño, Pcia. de Buenos Aires, Argentina.

HILARIÓN, San

Nació en Tabatha (Gaza) de padres paganos, recibió el bautismo y se retiró al desierto, para conocer a San Antonio, y luego a Palestina, con el fin de vivir en un lugar apartado.

Con el tiempo se le unieron otros eremitas y, por una revelación, tuvo conocimiento de la muerte de San Antonio. Partió a aquellos lugares acompañado por algunos compañeros y luego se retiró a otro desierto cercano a Afroditópolis. Como volviera a ser objeto de veneración por parte de los habitantes de ese lugar, pasó a Sicilia y de ahí, por las mismas razones, a Chipre, donde murió en 371, a la edad de ochenta años.

Conmemoración: noviembre 13.

Iconografía: se lo representa como un joven vestido con una corta túnica de pelo, haciendo oración, o bien como un venerable abad con un hábito blanco y marrón. En ese caso puede tener un dragón a sus pies.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.

HIPÓLITO, San

Este santo, que figura en el Canon de la misa del rito ambrosiano, era, al parecer, un sacerdote de Roma, de principios del siglo III, erudito en ciencias sagradas y gran conocedor del griego. Fue desterrado a Cerdeña durante la persecución de Maximino, donde sufrió malos tratos, junto con el papa San Ponciano, a causa de los cuales murió en 235.

Esta versión histórica nada tiene en común con la leyenda del guardián de San Lorenzo, convertido y bautizado por el mártir, atado luego a caballos salvajes que arrastraron su cuerpo

hasta destrozarlo, versión que se relaciona por una parte con la etimología de su nombre que significa *llevado por caballos*, y, por otra, con la historia del hijo de Teseo quien, al huir de la ira de su padre, fue arrastrado de igual modo.

Conmemoración: agosto 13.

Iconografía: como un soldado romano, portando una espada. Su atributo es el caballo. También suele portar un pendón rojo en el cual se ve el águila sobre un nopal, símbolo de la ciudad de México, pues el santo es su particular patrono, ya que Hernán Cortés logró tomarla un 13 de agosto, día de su conmemoración. Todo ello, el nopal, los indígenas y los conquistadores, escenas relacionadas con la leyenda del santo y a éste montado sobre un águila gigantesca, se ve en una interesante y poco común pintura de la colección Franz Mayer.[400]

— Sebastián López de Arteaga, 1661, catedral, México D.F., México.
— Anónimo mexicano del siglo XVIII, col. Franz Mayer, México D.F., México.
— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de San Hipólito, México D.F., México.

MUERTE DE SAN HIPÓLITO

Una versión de la leyenda cuenta que el mártir fue atado por los pies a un tronco de caballos y, según otra, a la cola de uno de esos animales.

Había una pintura representando esta escena en el retablo mayor de la iglesia del Hospital de Jesús (o de la Limpia Concepción) de la ciudad de México. Su autor fue el maestro Alonso Vázquez, quien la realizó entre los años 1606 y 1607.

HOMOBONO, San

Este santo, patrono de los sastres y de las modistas, fue canonizado dos años después de su muerte. Era hijo de un comerciante de Cremona (Italia), que siguió la profesión de su padre, santificándose en ella y en el matrimonio.

Era conocido en la ciudad por su gran caridad para con los pobres y por algunos milagros que se le atribuyen, como el de haber convertido el agua en vino. Murió en 1197.

Conmemoración: noviembre 13.

Iconografía: se lo representa detrás del mostrador y su atributo son las tijeras.

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de la Santísima, México D.F., México.

[400] Agradezco a la maestra Nelly Sigaut el dato. Reproducida por Santiago Sebastián en: *Barroco Iberoamericano*, Ed. Encuentro, Madrid, 1990, lám. 8.

HUBERTO, San

Sucesor de San Lamberto en la diócesis de Tronges y Maastricht, que transfirió posteriormente a la de Lieja; desde allí se esforzó por la conversión de los habitantes de la región boscosa de las Ardenas. Murió en 727.

La leyenda y la iconografía de este santo son iguales a las de San Eustaquio, por lo que nos permitimos dudar de la identificación del lienzo que se conserva en la iglesia de San Francisco de la ciudad mexicana de Toluca, citado por Manuel Toussaint.[401] No creemos que este santo haya sido muy popular en América.

San Huberto era también un cazador empedernido, hasta el punto de que no respetó el Viernes Santo por perseguir un ciervo. Lo siguió toda la jornada y cuando se enfrentó con el animal vio que entre sus astas había un crucifijo resplandeciente.

Conmemoración: noviembre 3.

Iconografía: se lo representa de rodillas frente a un gran ciervo con un crucifijo entre las astas.

— Anónimo mexicano, iglesia de San Francisco, Toluca, México.

HUGOLINO, San

Uno de los mártires franciscanos de Ceuta.

Conmemoración: octubre 10.

Iconografía: puede tener un cuchillo clavado en el cuello.

— Ceramista limeño del siglo XVII, claustro de San Francisco, Lima, Perú.

HUMILIANA, Beata

Terciaria franciscana.

Iconografía: representada con una serpiente que aferra con sus manos.

— Anónimo brasileño del siglo XVIII, iglesia de la Orden Tercera, Recife, Brasil.

[401] Manuel Toussaint: *Pintura colonial en México*, UNAM, México, 1982, p. 195.

I

IELAS, San

Anacoreta.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.

IFIGENIA, Santa

Santa legendaria, nacida en Etiopía, en la ciudad de Estigna, e hija del rey Egipo. Fue convertida por el evangelista San Mateo, quien resucitó a un hermano de la santa, niño aún. Martirizada por no haber querido contraer nupcias con Hírtaco, sucesor de Egipo.

Conmemoración: setiembre 21.

Iconografía: se la representa como una princesa, o bien como una monja carmelita de raza negra, y puede soportar un modelo de iglesia con su mano.

Patrocinios: a pesar de que ya en el siglo VIII el Venerable Beda puso en duda su existencia, y de que en el siglo XVII el cardenal Belarmino demostró la inconsistencia de la leyenda, fue muy venerada en Brasil y en el Río de la Plata por los hombres de color, que la consideraron su patrona, juntamente con Benito de Palermo y el rey negro Baltasar.[402]

— Escultor anónimo brasileño del siglo XVIII, iglesia de la Orden Tercera del Carmen, Recife, Brasil.
— Escultor anónimo brasileño del siglo XVIII, iglesia de la Orden Tercera del Carmen, Ouro Preto, Brasil.

[402] Cf. Adolfo Luis Ribera y Héctor Schenone: *El arte de la imaginería en el Río de la Plata*, I.I.A., Buenos Aires, 1948, p. 141.

IGNACIO DE ACEVEDO, Beato

Religioso jesuita portugués del siglo XVI, misionero en Brasil. En 1568 había regresado a Roma para solicitar de San Francisco de Borja, entonces general de la orden, que le diera nuevos compañeros, dada la gran tarea de evangelización que se debía realizar en el Nuevo Mundo.

Cuando volvía a las costas brasileñas, el barco fue atacado por el pirata Soury y los religiosos muertos a sangre fría. El P. Acevedo fue arrojado al agua abrazando la imagen de Santa María la Mayor, que le había regalado el general.

Conmemoración: julio 15.

Iconografía: atravesado por una lanza, sostiene en sus brazos una imagen de Santa María la Mayor.

— Anónimo arequipeño del siglo XVII, iglesia de la Compañía, Arequipa, Perú.

MARTIRIO DEL BEATO

En los depósitos del Instituto Nacional de Cultura del Perú existe un lienzo con muchos repintes, en parte cortado, que representa el momento en que los religiosos son atacados por los piratas y el padre Acevedo se hunde en el mar, abrazado a la imagen de la Virgen.

— Anónimo peruano del siglo XVIII, Instituto Nacional de Cultura, Lima, Perú.

IGNACIO DE ANTIOQUÍA, San

Mártir del siglo II y uno de los Padres Apostólicos. Se conoce poco de su vida y, según la leyenda, fue el niño que Jesús tomó en sus brazos y propuso como ejemplo de humildad a los Apóstoles. La leyenda también lo hace seguidor de San Juan Evangelista y de San Policarpo.

Fue condenado a muerte, durante la persecución de Trajano, por el representante del emperador en Siria, quien lo envió a Roma, donde fue ultimado por los leones en el circo.

Conmemoración: febrero 1.

Iconografía: se lo representa de rodillas, semidesnudo y atacado por los leones.

— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, iglesia de San Ignacio, Bogotá, Colombia.
— Bernardo Bitti, siglo XVI, Museo de Arte, Cuzco, Perú.
— Diego de la Puente (atribuido), siglo XVII, iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

IGNACIO DE LOYOLA, San

Fundador de la Compañía de Jesús, nacido probablemente en 1491, en el castillo de Loyola (Guipúzcoa, España), en el seno de una familia noble. Cuando joven se dedicó al ejercicio de las armas y luchó contra los franceses en el sitio de Pamplona. Una bala le rompió la pierna derecha durante al asedio y cuando la guarnición capituló fue enviado a su casa para ser curado.

Durante la convalescencia sólo tenía para leer algunos libros piadosos que fueron el inicio de su conversión y, ya repuesto, decidió imitar a los santos, comenzar una vida de penitencia y peregrinar a Aránzazu y a Montserrat. Luego se retiró a Manresa, donde vivió en una cueva cercana a la población; ahí inició la redacción de los *Ejercicios Espirituales*.

En 1523 peregrinó a Tierra Santa y, al año siguiente, regresó a España, donde estudió gramática en Barcelona. Más tarde se desplazó a Alcalá y a Salamanca, en cuyas universidades estudió, hasta que, en 1528, se dirigió a París, donde se graduó en 1534, obteniendo el título de maestro en artes.

Durante esos años había trabajado duramente enseñando a los niños, atendiendo a los enfermos y predicando, cosa que lo hizo objeto de sospechas, por las que fue encarcelado varias veces. En París organizó el grupo de sus primeros seguidores pronunciando en la iglesia de Montmartre los votos de pobreza, castidad y peregrinación a los Santos Lugares.

Se reunió nuevamente con sus compañeros en Venecia, dos años más tarde, y ahí fueron ordenados sacerdotes, menos Fabro, que ya lo era, marchando después algunos de ellos a la ciudad de Roma para ponerse a disposición del pontífice. Ahí decidieron organizarse a modo de congregación u orden religiosa y, a pesar de la oposición de algunos cardenales, obtuvieron la confirmación de Paulo III.

Ya antes de la aprobación definitiva de la orden habían salido los primeros misioneros, labor que siguió en aumento junto con la asociación de nuevos miembros que, a los pocos años, ya se habían diseminado por Europa, América y Asia.

Ignacio pasó el resto de su vida en Roma, organizando su obra, fundando los primeros colegios, con los que se inició la larga lista de instituciones educativas y universidades erigidas en diversos países. Fueron quince años guiados por la gloria de Dios y la salvación de las almas. Murió súbitamente en 1556.

Conmemoración: julio 31.

Iconografía: las imágenes de San Ignacio, como las de otros santos contemporáneos, derivan de las mascarillas funerarias o de ciertos retratos. En el caso del fundador de los jesuitas, varias pinturas hechas a poco de morir, como las de Jacopino del Conte, Alonso Sánchez Coello y otros "retratos" conservados en la curia generalicia, han dado origen a un tipo iconográfico que, con mayor o menor fortuna, permanece hasta hoy.

A pesar del gran desarrollo de la Compañía de Jesús durante los siglos XVII y XVIII, y a la multiplicación de iglesias y capillas de la orden, y por lo tanto de imágenes del santo, son numéricamente escasas las fórmulas iconográficas usadas para representarlo.

Una de ellas, de origen español, lo muestra con la sotana ceñida a la cintura por una faja y cubierto por el manteo, todo ello de color negro, como correspondía a una orden de clérigos. Presenta con la mano derecha la sigla de Jesús rodeada de rayos y, con la otra, sostiene el libro de las Constituciones en el que se puede leer la divisa: *Ad Majorem Dei Gloriam*.

Una variante de este modelo es el que procede de la estatua marmórea de Camilo Rusconi, para la iglesia de San Pedro, de Roma, muy difundida por grabados que fueron copiados tanto en España como en América.[403] Ignacio aparece erguido, en actitud triunfante, aplastando a la herejía, dirigiendo su mirada hacia lo alto y envuelto en los barrocos pliegues del manteo.

Otro lo muestra revestido con ricos ornamentos sacerdotales y su prototipo habría que buscarlo en el gran lienzo de Rubens para la iglesia de los jesuitas de Amberes, realizado con motivo de la canonización del santo, en 1622, del que derivarían muchas pinturas y esculturas, entre ellas, quizás, la de Pierre Legrós II (1697) para el Jesús de Roma.

El atributo de San Ignacio es el emblema de la Compañía de Jesús, rodeado de rayos que, como se dijo, puede sostener con la mano derecha, o bien aparecer sobre el pecho. Otro es el libro de las Constituciones, y en contados casos puede sostener una custodia. Como fundador lleva la bandera o la banderola, pero hay casos poco frecuentes, como son los óleos de Juan Correa (col. Franz Mayer y colegio de las Vizcaínas) en los que el asta de la bandera ha sido sustituida por una lanza de justar, clara alusión al carácter militante y ofensivo de la orden.

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, col. Solana y Gutiérrez, Oaxaca, México.
— Escultor anónimo colombiano, siglo XVII, iglesia de San Ignacio, Bogotá, Colombia.
— Escultor quiteño del siglo XVIII, iglesia de la Compañía, Quito, Ecuador.
— Escultor anónimo de las misiones Jesuíticas, museo de San Ignacio Guazú, Paraguay.
— Miguel Ausell, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, Buenos Aires, Argentina.

CICLOS Y ESCENAS

Tenemos conocimiento, por ahora, de las siguientes series: en México, la que pintara Cristóbal de Villalpando, que ha quedado en el lugar primitivo, el actual Museo Nacional del Virreinato, en Tepotzotlán, antes casa de formación de la Compañía de Jesús. La debida a Miguel Cabrera, integrada por treinta y un cuadros, que está en la iglesia capitalina de San Ignacio, y la que realizó el mismo maestro para los jesuitas de Querétaro, constituida por dieciocho lienzos semicirculares, terminados en 1755. En la actualidad se exhibe en el Museo Regional de esa ciudad.[404]

En Quito (Ecuador) hay unas interesantes escenas en las que la figura del Fundador está relacionada con las Postrimerías, pero ellas serán estudiadas en la parte correspondiente, mientras que en Perú subsisten tres series en el templo limeño de San Pedro, de las cuales la de la iglesia se debe al maestro sevillano Juan de Valdez Leal, quedando anónimas las otras. La de Cuzco fue trabajada por el anodino Marcos Zapata y su prolífico y comercializado taller.

Sabemos por documentos relacionados con las Temporalidades de Salta que en dicha ciudad argentina hubo también otro conjunto, probablemente salido de uno de los talleres ubicados en lo

[403] Miguel Cabrera, Pinacoteca de San Diego, México D.F., México; escultor anónimo guatemalteco del siglo XVIII; escultor anónimo porteño del siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, Buenos Aires, Argentina.

[404] Datos brindados por la maestra Nelly Sigaut

que hoy es Perú o Bolivia. Era menos numerosa ya que la componían nueve lienzos, lamentablemente desaparecidos.

En mayor o menor medida casi todas ellas se apoyan en la vida escrita por el P. Ribadeneyra, pero las fuentes gráficas pueden ser los grabados de Cornelio y Teodoro Galle[405] para la edición especial de 1609 o bien en otra anónima, realizada en ese mismo año y ciudad y que llevaba por título: *Vita Beati P. Ignatii Loiolae Societatis Iesu Fundatoris*, aunque no fueron éstas las únicas colecciones de láminas que por entonces se hicieron.[406]

Ciertas escenas que configuran las series peruanas son de difícil ubicación cronológica, mientras que otras, de menor importancia en la biografía del patriarca, han sido jerarquizadas del mismo modo que las fundamentales. Tal es el caso de las de la sacristía de San Pedro de Lima.

Estas parecieran explicar la primera etapa de la conversión y peregrinaciones del santo, mientras que la que cuelga de los muros está incompleta, pues no se han incluido escenas tan importantes como la revelación del río Cardoner o la aprobación de la orden. Como en muchos otros casos se advierte en estos conjuntos la falta de una idea rectora.

No es el caso de los ocho lienzos de Valdez Leal, ubicados en las capillas laterales del mismo templo limeño, entre los que se han establecido algunas sugestivas correspondencias, pues no solamente podrían colocarse siguiendo un orden cronológico sino también formando dos series de cuatro temas, o bien de a dos, y relacionando las escenas con el titular de las capillas.[407]

En la de Cuzco abundan los hechos sobrenaturales, entre otros, seis apariciones o visiones, de las cuales no habla su biógrafo contemporáneo el P. Ribadeneyra. Sin embargo, es claro que contribuyen a otorgar a la serie un carácter apologético y triunfalista que culmina con el gran lienzo del muro de los pies y los ubicados en el socoro.

NACIMIENTO DE IGNACIO DE LOYOLA

Nació en aquella parte de España que se llama la provincia de Guipúzcoa, en el año del Señor de mil y cuatrocientos y noventa y uno... Fue su padre Beltrán de Loyola, señor de la casa de Loyola y cabeza de su ilustre y antigua familia. Su madre se llamó doña María Sonnez, matrona de igual sangre y virtud a su marido. Tuvieron estos caballeros cinco hijas y ocho hijos, de los cuales, el postrero de todos, como David, fue nuestro Iñigo...[408]

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.[409]
— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.

[405] *Vita Beati P. Ignatii Loiolae Societatis Iesu Fundatoris Romae MDCIX.*

[406] Alonso Rodríguez G. de Ceballos: *Aportación a la iconografía de San Ignacio de Loyola*, en: *Goya*, n° 102, p. 391, Madrid, 1971.

[407] Cf.; Duncan Kinkead: *Vida de San Ignacio de Loyola por Valdez Leal*, en *Pintura en el Virreinato del Perú*, Banco de Crédito del Perú. Lima, 1989, pp. 296-298. La traducción bastante defectuosa no permite una comprensión acabada del problema.

[408] Pedro de Ribadeneyra. *Vida de Ignacio de Loyola*, Espasa-Calpe Argentina, S.A., Buenos Aires-México, 1946, p. 21

[409] En el fondo de este lienzo se ve la escena del bautismo.

SAN IGNACIO HERIDO DURANTE EL ASEDIO DE PAMPLONA

Con la muerte de Velázquez de Cuéllar, Tesorero Mayor de Castilla, a quien servía, Ignacio encontró un nuevo señor en el duque de Lara, Antonio Manrique de Lara, que también era virrey de Navarra. Acompañó a éste con sus tropas a Pamplona pero quedó solo, con un centenar de hombres, frente a la numerosa tropa de André de Foix, señor de Esparros. Ignacio insistió en mantener la defensa de la ciudad, pero una bala destrozó su pierna derecha y le hirió la otra. Caído Iñigo, los que lo acompañaban decidieron rendir la ciudad, que cayó en poder de los franceses el 20 de mayo de 1521.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato, Tepozotlan, México.
— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México, D.F., México.
— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Loreto, México D.F., México.
— Marcos Zapata y Cipriano Gutiérrez, antes de 1762, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.
— Juan González, siglo XVIII, col. part., Buenos Aires, Argentina.

SAN IGNACIO HERIDO

Los franceses atendieron al herido y, dos semanas después, le enviaron a su casa. Como los huesos no habían soldado bien, fue menester operarlo nuevamente, lo cual le provocó horribles dolores, que soportó sin proferir un gemido.

— Marcos Zapata y Cipriano Gutiérrez, antes de 1767, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.

APARICIÓN DE SAN PEDRO APÓSTOL

En la víspera de la festividad de los santos Pedro y Pablo, Ignacio se debatía entre la vida y la muerte, pues los médicos habían pronosticado que si no mejoraba esa noche su vida pronto habría de acabar. Se le apareció el Príncipe de los Apóstoles, del cual era muy devoto, y a partir de ese momento se inició su curación.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.
— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.
— Pedro A. Prado, siglo XVII, iglesia de Santa Bárbara, Tlecatepan, México.
— Anónimo peruano del siglo XVIII, iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

SE LE APARECE LA VIRGEN CON EL NIÑO

En los largos meses de su convalescencia pidió que le llevaran algunos libros de caballería pero, como en su casa no los había, se puso a leer, para pasar el tiempo, la *Vita Christi*, de Loudulfo de Sajonia, más conocido por el "Cartujano", y la *Leyenda Dorada*, de Santiago de la Vorágine. Tocado por la Gracia comenzó a meditar sobre lo que leía y a comprobar los cambios que se operaban en su ánimo, experiencia que fue escribiendo y que iría elaborando a lo largo de muchos años hasta perfeccionarla en los *Ejercicios Espirituales*. En ese estado tuvo la visión de la Virgen que llevaba el Niño en sus brazos. Ribadeneyra agrega que *con ella le infundió el Señor tanta gracia y le tocó de tal manera, que desde aquel punto hasta el último de su vida guardó la limpieza y*

castidad de su ánima sin mancilla, con grande entereza y puridad.[410] Más adelante, en el capítulo tercero, se refiere a cómo hizo voto de castidad mientras marchaba a Montserrat.

La clave iconográfica de este episodio está en el cíngulo de castidad que María entrega a Ignacio arrodillado. En el cuadro de Valdez Leal, la Virgen y el Niño aparecen sentados en un trono de nubes, rodeados de luz y de ángeles, mientras el santo toma la cinta reverentemente. Ha dejado en el suelo su sombrero emplumado y la espada sobre una mesa cubierta con un rico tapete rojo, detalle que puede referirse quizás a la donación que más tarde haría de esa arma, junto con la daga, a la titular del célebre santuario catalán.

Este tema, poco frecuente en las series ignacianas, se repite de modo diferente en el lienzo cuzqueño de la colección Berkemeyer, de Lima. En él, Nuestra Señora y el Niño le entregan el cíngulo terminado en borlas, de intenso color azul, pero el santo aparece vistiendo la sotana y el manteo negros, incongruencia que despista al observador, y que se explicaría por la necesidad de que la figura de San Ignacio y, por ende, la visión, sean claramente identificadas.

En cuanto a la escena secundaria del cuadro de Valdez Leal, ubicada al fondo y a la derecha del observador, tiene lugar en el patio de un palacio. Ignacio se está despidiendo de un personaje con traje de entrecasa, lo que hace pensar en la despedida de su hermano, tal como se sucede en la narración de Ribadeneyra,[411] acontecimiento al que le dedica un largo párrafo mientras hace referencia de pasada a la visita que haría al duque de Nájera.

— Juan de Valdez Leal, siglo XVII, iglesia de San Pedro, Lima, Perú.
— Anónimo peruano del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, col. Berkemeyer, Lima, Perú

IGNACIO ANTE LA VIRGEN DE MONTSERRAT

Una vez recuperada la salud deseó iniciar una nueva vida y primero se dirigió al santuario de Aránzazu, despidióse luego del duque de Nájera y siguió camino a Montserrat, donde hizo confesión general de sus pecados. Veló toda una noche con los peregrinos y dejó como exvotos su puñal y espada. Dio sus ropas a un pobre y se cubrió con un tosco sayal.

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

IGNACIO DEJA SU ESPADA A LOS PIES DE LA VIRGEN DE MONTSERRAT

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Loreto, México D.F., México.

ENTREGA SUS ROPAS A UN MENDIGO

— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

[410] Pedro de Ribadeneyra: *op. cit.*, cap. II., p. 26.
[411] *Ibíd*, cap. III.

SAN IGNACIO PEREGRINO.

En esta curiosa pintura se representa al santo con la túnica larga y burda que usaban los peregrinos, calzado con sandalias y apoyado en un bordón. El sombrero cuelga sobre sus espaldas y en el ángulo superior derecho aparece la sigla de Jesús. En realidad más parece una alegoría de los largos años que llevó Ignacio como pobre caminante que la figuración de un determinado momento, pues generalmente no llevaba sombrero e iba descalzo, o con alpargatas, hasta que lo obligaron a usar zapatos.

— Anónimo limeño del siglo XVII, iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

ES AYUDADO POR INÉS PASCUAL

Cuando bajaba de Montserrat se encontró con Inés Pascual, quien, junto con otras personas, iba a Manresa. Acercóse Ignacio y preguntó si por allí había un hospital, a lo que se le informó que el más cercano era el de Manresa. Inés se ofreció a acompañarle y le envió, además, la cena que había preparado para ella.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

PENITENCIAS DE SAN IGNACIO

Desde el momento de su conversión, Ignacio llevó una intensa vida penitencial, disciplinándose tres veces al día y manteniendo un riguroso ayuno. La pintura de la iglesia jesuítica de Arequipa lo muestra mientras se flagela. En uno de los lados está la Virgen con el Niño y del otro lado un ángel con la espada flamígera que hace huir al demonio y a Cupido, que tiene los ojos vendados. Hay además un gran orbe para completar el trío de los enemigos del alma: el demonio, la carne y el mundo.

— Anónimo arequipeño del siglo XVII, iglesia de la Compañía, Arequipa, Perú.

ESTANDO EN ORACIÓN, HACE HUIR AL DEMONIO

Es ésta una escena de los momentos posteriores a su conversión. Está delante de un crucifijo, de rodillas, y por su ferviente oración huye el demonio. Probablemente este hecho hay que ubicarlo durante su estadía en Manresa.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

EN LA CUEVA DE MANRESA

En la ribera del río Cardoner, junto a Manresa, hay una serie de cuevas producidas por la acción de las aguas contra la pared de piedra. Ignacio iba a una de ellas para dedicarse a la oración y a la penitencia y allí escribió gran parte de los *Ejercicios* inspirados por la madre de Dios.

Dicha cueva estaba en terrenos pertenecientes a Fernando Roviralta, donados finalmente a la Compañía de Jesús por la condesa de Aitona. Es un espacio angosto y largo de aproximadamente tres metros por dos, cuyo techo pétreo estaba a los dos de altura. Sobre ese lugar se levantó una ermita dedicada a Ignacio de Antioquía y luego una iglesia y una casa de ejercicios. La cueva fue transformada en oratorio, tal como hoy se ve, con una curiosa ornamentación que responde a la versión catalana del Art Nouveau.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.
— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.

LA GRAN REVELACIÓN DEL RÍO CARDONER

Vivió en Manresa casi un año, primero como mendigo y luego en el convento de los dominicos. Cierto día, del mes de septiembre de 1522, mientras miraba las aguas del río Cardoner, que corre cerca de la ciudad, tuvo una experiencia mística reveladora, pues concibió una profunda relación entre la vida del espíritu, la fe y la teología. Tan profundo fue ese conocimiento que tuvo la impresión de haberse convertido en un hombre nuevo.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

SAN IGNACIO EN MANRESA

En esa ciudad dio comienzo a la redacción de los *Ejercicios Espirituales* y es una de las escenas fundamentales de la "vida" del santo. En ciertos ejemplares lo acompaña la Virgen, que le dicta o lo inspira.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato Tepotzotlán, México.
— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.
— Nicolás Enríquez, siglo XVIII, iglesia de La Profesa, México D.F., México.
— Anónimo mexicano del siglo XVII?, iglesia de Loreto, México D.F., México.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.
— Marcos Zapata y Cipriano Gutiérrez, antes de 1767, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.
— Anónimo arequipeño del siglo XVII?, iglesia de la Compañía, Arequipa, Perú.

EN MANRESA CONTEMPLA LA TRINIDAD

... rezando con devoción las horas de nuestra Señora, comenzóse a levantar en espíritu su entendimiento, y presentósele, como si la viera con los ojos, una como figura de la Santísima Trinidad, que exteriormente le significaba lo que él interiormente sentía.[412]

Este suceso tuvo lugar en la iglesia de Santo Domingo y no en la cueva donde habitualmente se ubica la escena.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.

[412] Pedro de Ribandeneyra: *Vida de San Ignacio de Loyola*, Espasa Calpe, Buenos Aires, 1946, p. 39.

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.
— Juan Correa, siglo XVII, Colegio de las Vizcaínas, México D.F., México.
— Marcos Zapata y Cipriano Gutiérrez, antes de 1767, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.

RAPTO DE SAN IGNACIO

Durante su estadía en el hospital de Santa Lucía alcanzó un particular favor del cielo, pues estuvo enajenado durante ocho días desde completas de un sábado hasta el siguiente. La gente lo creía muerto y sólo su corazón, que apenas palpitaba, daba señales de vida.

La más completa representación de este tema ignaciano es el conjunto que Pedro Laboria trabajó para los jesuitas de Bogotá, excepcional dentro del arte hispanoamericano por sus manifiestas connotaciones teatrales, ya que se trata de una composición realizada dentro de una hornacina concebida como un espacio escénico.

Ignacio yace en el suelo, sostenido por un ángel, con la sotana abierta que deja ver parte de un cilicio. Detrás se halla San Miguel con el emblema de la Compañía sobre el pecho y sosteniendo un libro abierto donde se lee un versículo de la Epístola a los Efesios *(Gladius spiritus quod est verbum Dei*, 6, 17), al tiempo que aplasta dos libros heréticos. Detrás de la figura del arcángel asoman dos hemisferios rodeados por una filacteria en la que se lee: *Unun non sufficit orbis*, leyenda que, junto a la anterior, alude a la difusión de la Compañía por todo el mundo combatiendo la herejía con la palabra de Dios. Otros dos ángeles, uno mancebo y el otro niño, sostienen la capa y el sombrero del santo.

Concordando con la teatralidad barroca que anima la escena, no podía faltar la gloria que cubre la parte superior, centralizada por el triángulo con el nombre santo de Jehová, rayos y nubes y cabezas de ángeles dispuestas a su alrededor. Uno es un serafín, otros portan palmas y coronas de laurel, así como el libro de las constituciones con el lema: *Ad Maiorem Dei Gloriam*. Uno, ubicado más bajo, sostiene un cirio encendido para iluminar a los que están en las tinieblas del paganismo, o de las herejías, tal como lo indica la inscripción: *Illuminare his qui in tenebris et in umbra sedent.*

La fama de la Compañía se expande a las cuatro partes del mundo mediante otras tantas trompetas, cuyo simbolismo está explicado por dos textos: *In omnen terram exivit sonus eorum* y *Societas fidem toto orbe divulgat* que se leen en sendas filacterias.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.
— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.
— Pedro Laboria, 1748, iglesia de San Ignacio, Bogotá, Colombia.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, iglesia de la Compañía, Quito, Ecuador.
— Juan de Valdez Leal, siglo XVII, iglesia de San Pedro, Lima, Perú.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.
— Anónimo arequipeño del siglo XVII?, iglesia de la Compañía, Arequipa, Perú.

IGNACIO PEREGRINA A TIERRA SANTA

Cuando estaba en Manresa, Ignacio decidió poner en práctica su propósito de ir en peregrinación a Tierra Santa. Partió para Barcelona con el fin de navegar a las costas italianas, desem-

barcó en Gaeta y pasó a Roma, donde Adriano IV autorizó el viaje. A mediados de 1523 se dirigió a Venecia, haciendo el camino a pie y *yendo de Choza a Padua, en una campaña rasa, se le apareció Jesucristo nuestro Redentor, y maravillosamente le consoló con su dulce y soberana presencia...*[413]

Variante de este acontecimiento es la escena incluida en el retablo mayor de San Juan de Juli (Perú), que copia un cuadro ubicado en la proximidad de dicho altar. La primera es un relieve de magüey y tela endurecida, construida hacia 1650 y, por lo tanto, bastante posterior a la pintura mencionada, atribuida al famoso hermano Bernardo Bitti y que, evidentemente, ha servido de modelo.

En ambos casos, Ignacio está de rodillas, con los brazos abiertos ante la sorpresiva aparición de Cristo, que se muestra suspendido en el aire, bendicente y semidesnudo, ayudado, por unos angelitos, a sostener la cruz. En el ángulo inferior derecho se ve el sombrero de alas y el báculo de caminante que allí ha dejado.

— Bernardo Bitti (atribuido), siglo XVI, iglesia de San Juan, Juli, Perú.
— Escultor anónimo peruano del siglo XVII, iglesia de San Juan, Juli, Perú.
— Anónimo limeño del siglo XVIII sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

SAN IGNACIO EN VENECIA

En Venecia mendigó el sustento de puerta en puerta, como siempre lo hacía, y por la noche dormía en uno de los portales de la plaza de San Marcos. Marcantonio Trevisano, un senador que estaba durmiendo cómodamente en su lecho, oyó una voz que le recriminaba su egoísmo, salió a la calle y hallando a Ignacio lo llevó a su casa.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

APARICIÓN DE CRISTO DURANTE EL VIAJE A LOS SANTOS LUGARES

Cuenta Ribadeneyra que... *en todo el tiempo de su navegación, se le apareció* [Jesús] *y con increíbles consolaciones y gozos espirituales le regaló y sustentó, y finalmente le llegó al puerto tan deseado de aquella tierra santa.*[414]

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.

ES GOLPEADO POR UN GUARDIÁN EN LOS SANTOS LUGARES

Habiendo pasado a Tierra Santa, estuvo recorriendo los Santos Lugares, pero fue al Monte de los Olivos solo y sin autorización. El servidor del convento franciscano, que había sido enviado para buscarle, lo halló cuando regresaba y *con un palo en la mano y con un semblante enojado y*

[413] *Ibíd.*, p. 50.
[414] *Ibíd.* p. 52.

espantoso lo asió de un brazo riñiéndole asperamente.[415] El guardián del convento no le renovó el permiso y tuvo que regresar a Italia. Llegado a puerto en Apulia, hizo a pie el camino a Venecia. Corría el año 1524.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.
— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

IGNACIO EN EL CAMINO DE FERRARA A GÉNOVA

Durante el viaje de regreso de Tierra Santa, llegó al convencimiento de que debía estudiar si quería cumplir plenamente su cometido. Decidió entonces partir para Barcelona y para ello atravesó la Lombardía que sufría las consecuencias de la guerra del Milanesado, por lo que fue tomado prisionero por los españoles, primero, y luego por las tropas francesas.

En la serie de Lima el santo se acerca a una ciudad amurallada y es tratado con rudeza por los soldados.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.[416]

EN BARCELONA ES APALEADO JUNTO CON UN SACERDOTE

Estudiando en Barcelona, había un monasterio de monjas de grande hanchura y licencia, procuró muy de veras su recogimiento y redujo algunas a verdadera penitencia, despidiendo totalmente la correspondencia de sus devotos, no los queriendo admitir, por diligencias que hiceron. Ellos se enojaron de fuerte con San Ignacio, que le cargaron de palos, hasta que pensaron quedaba muerto...

Estuvo convaleciente durante mucho tiempo, al final del cual siguió insistiendo, a pesar de los consejos de quienes le querían bien.[417]

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San ignacio, México D.F., México

PREDICA DESDE LA CÁRCEL DE ALCALÁ

En Barcelona estudió latín con el maestro Jerónimo Ardevol y no tuvo reparos en concurrir, junto con otros discípulos muy jóvenes, a las clases públicas que éste daba, y ya en 1526 poseía suficientes conocimientos como para asistir a los cursos de filosofía que se dictaban en la universidad de Alcalá.

Ahí se dirigió junto con tres compañeros, con los cuales predicaba y ayudaba a los enfermos y pobres, adoptando como vestimenta una túnica larga como un hábito.

[415] *Ibid.*, p. 54.

[416] La escena se repite en el techo y en la serie parietal.

[417] Pedro de Ribadeneyra: *Flos Sactorum*, IV, p. 192.

Varias veces fueron molestados por la Inquisición, bajo sospecha de pertenecer a los "alumbrados". Una de la veces predicó desde la cárcel, cuyo régimen no era excesivamente severo, *por lo que pudieron acudir a él muchos para oírle.*

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México, D.F., México.
— Juan de Valdez Leal, siglo XVII, iglesia de San Pedro, Lima, Perú.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

IGNACIO DE LOYOLA EN SALAMANCA

Liberados de la cárcel, Ignacio y sus compañeros vistieron el traje de estudiante que les impuso la autoridad civil de Alcalá y fueron a Valladolid para entrevistarse con el arzobispo de Toledo, que estaba de paso en dicha ciudad, *el cual viéndole inclinado a ir a la universidad de Salamanca les dió dineros para el camino.*

En Salamanca se confesaba con un dominico de San Esteban. A los pocos días fueron invitados a comer y con dicho pretexto el vicario y otros frailes comenzaron a examinarlos. Cuando Ignacio les dijo sencillamente que no había hecho estudios de teología, los encerraron durante tres días en una celda. Empero, los religiosos hablaban con él, de modo que el convento se partió en dos bandos formados por quienes lo veían como sospechoso de iluminismo y los que lo consideraban un hombre probo.

Los superiores conventuales llamaron al provisor del arzobispado, el cual los encarceló. Después de un nuevo examen, quedaron libres, pero Ignacio decidió marchar solo a París para estudiar en la universidad.

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.

ES REHABILITADO POR EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE PARÍS

Dejó a sus compañeros, que no lo siguieron; fue a París, pasando por Barcelona. En aquella ciudad estuvo desde 1528 hasta 1535 obteniendo el grado de *Magister Artium*, pero mientras tanto seguía estudiando filosofía y teología, licenciándose en 1534.

Su vida austera y de pobreza voluntaria, a la que había llevado a algunos de sus compañeros, levantó un gran revuelo en la colonia española residente en París y fue denunciado por el director del colegio de Santa Bárbara, Diego de Gouves, y estuvo a punto de ser azotado en público. Se presentó voluntariamente y el director reconoció la inocencia de Ignacio.

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México
— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de San Pedro, Lima, Perú.

SE ARROJA AL AGUA FRÍA DE UN RÍO

El hecho ocurrió en París. Entre las personas conocidas de Ignacio había un hombre que tenía amistad con *una mujercilla y como con palabras no pudiese persuadirle su bien, sabiendo que*



San Ignacio de Loyola, Mateo Pisarro, Jujuy, siglo XVII; iglesia de San Francisco de Paula, Uquía (Pcia. de Jujuy), Argentina. Óleo sobre tela.

una noche de invierno frigidísima avia de pasar para cumplir su gusto lo esperó metido en el agua helada *hasta que llegando aquel hombre perdido dio voces* exhortándolo. *Con este espectáculo de tan estupenda caridad, atónito aquél hombre se redujo y dejó su pecado.*[418]

— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

IGNACIO Y SUS COMPAÑEROS PRONUNCIAN VOTOS EN MONTMARTRE

Durante su estadía en París, Ignacio reunió alrededor de sí a un grupo deseoso de seguirlo en la vida apostólica. Estaba formado por: Pedro Fabro, Francisco Javier, Diego Laínez, Nicolás de Bobadilla, Alfonso Salmerón y Simón Rodríguez. El día de la Asunción de 1534 hicieron voto de castidad y pobreza, junto con el de peregrinar a Tierra Santa. La misa fue celebrada en la iglesia de Montmartre por Fabro, el único que era sacerdote.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

REGRESA A SU TIERRA NATAL

A los ocho meses de pronunciados los votos, y aconsejado por los médicos, Ignacio salió de París para dirigirse a Loyola con el objeto de mejorar su salud muy quebrantada, tanto que, contra su voluntad, tuvo que hacer el viaje en *una cabalgadura que le compraron sus compañeros*. Dejó el grupo bajo la dirección de Fabro, con el compromiso de que volverían a encontrarse en Venecia en 1537.

Antes que llegase, tuvieron nueva de su venida, y salieron a recibirlo todos los clérigos del pueblo.[419]

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.

PREDICA EN SU PAÍS

Durante su estadía en el País Vasco no quiso morar en la casa de su hermano sino en un hospital de pobres, viviendo de limosnas. Predicó la penitencia y enseñó el catecismo, obteniendo señalados logros, entre ellos, la reforma del clero de Azpeitía y un nuevo ordenamiento de los pobres de la región.

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.
— Juan Sichi Roca, siglo XVII, iglesia de Santiago, Yucay, Perú.
— Marcos Zapata y Cipriano Gutiérrez, antes de 1767, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.

TEMPESTAD EN EL VIAJE A ITALIA

En 1536 se dirigió a Venecia, para reunirse nuevamente con sus compañeros y efectuar luego el viaje a Tierra Santa. Embarcó en Valencia y antes de llegar a Génova se produjo una gran tempestad, pero pudieron llegar a puerto.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de San Pedro, Lima, Perú.

[418] Ribadeneyra: *Flos...*, Cuarta Parte, p. 191
[419] *Ibíd.*, op. cit., p. 84

DA PAN A UN POBRE

La caridad de Ignacio con los desvalidos fue siempre muy grande y de cuanto recogía de limosna sólo una pequeñísima parte era destinada a su sustento, pues el resto lo repartía.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

RECIBE A DOS POBRES MIENTRAS IBA DE CAMINO

— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

SE ENCUENTRA CON DOS HOMBRES Y UNA MUJER

Aunque los cronistas más cercanos al santo no dicen de su capacidad de penetrar en el alma de las personas, esta pintura así pareciera representarlo. Se lo ve junto con otro religioso, en medio de un paisaje donde hay ruinas de edificios antiguos y un puente. Ahí se encuentran dos hombres y una mujer, los cuales llevan patentes los corazones.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

RECIBE A SUS COMPAÑEROS EN VENECIA

Mientras Ignacio esperaba en Venecia sus compañeros salieron de París, antes de la fecha estipulada, debido a la guerra del Milanesado. Lo hicieron vestidos probremente y *maravillados algunos de ver el nuevo traje, el número y manera de caminar.* Alguien preguntó *a un labrador, que de hito en hito los estaba mirando, si sabía qué gente era aquella, y el rústico, movido por no sé con qué espíritu, respondió en francés: "Mosiurs les reformateurs, ils van reformer quelque pais" Que es como decir: "Son los señores reformadores, que van a reformar algún país.*[420]

Llegaron a la ciudad de los canales el 8 de enero de 1537, después de pasar muchas penurias durante el viaje, y se repartieron con el patriarca en los hospitales de San Pedro y San Pablo y en el de incurables. Así estuvieron *hasta mediada cuaresma* para dirigirse a Roma, quedando Ignacio solo.

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.

ES RECIBIDO POR PAULO III

En el verano de 1537, venció el plazo para ir a Tierra Santa y decidieron, como lo habían establecido, ofrecer sus servicios al papa. Ignacio, juntamente con Fabro y Laínez, fueron recibidos por Paulo III quien dio las licencias necesarias para que se pudieran ordenar aquellos miembros de la hermandad que aún no eran sacerdotes.

[420] *Ibíd.*, p. 89-90

— Anónimo del siglo XVII, iglesia de San Juan, Juli, Perú.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

PRONUNCIAN LOS VOTOS Y SE ORDENAN SACERDOTES

De Roma *se tornaron, pidiendo por amor de Dios, a Venecia, adonde llegaron, se repartieron por sus hospitales, como antes habían estado, y poco después todos juntos hicieron voto de castidad y pobreza delante de Jerónimo Veralo, legado del Papa en Venecia, que entonces era arzobispo de Rosano... y ordenáronse de misa Ignacio y los otros compañeros, el día de San Juan Bautista, dándoles el alto sacramento el obispo Arbende con maravillosa consolación y gusto espiritual...*[421]

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.

CURACIÓN DEL PADRE SIMÓN RODRÍGUEZ

Ignacio cayó malo de calenturas en Vicencia [Vicenza] *y también el padre Laínez... En ese mismo tiempo tuvo nueva Ignacio cómo Simón Rodríguez estaba muy gravemente enfermo y en gran peligro de su vida en Basán* [Bassano] *que está como una jornada de Vicencia.*[422]

El santo se levantó de la cama y fue acompañado del P. Fabro y, a pesar de su enfermedad, caminaba más rápido, tanto que tuvo tiempo de dedicarse un poco a la oración para pedir por la salud del P. Rodríguez. Cuando llegó Fabro le dijo que el enfermo sanaría, cosa que ocurrió.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.
— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.

REUNIÓN EN VIVAROLO

Debido a la ruptura de relaciones con los turcos, no salió de Venecia ninguna de las naves que hacían el viaje a Tierra Santa. Mientras tanto, decidieron, Ignacio y sus compañeros, dividirse en pequeños grupos que se ubicaron en las localidades vecinas. El patriarca, Pedro Fabro y Diego Laínez se dirigieron a Vivarolo, donde habitaron en un destruido convento y ahí hicieron una intensa vida de oración, llena de privaciones, al mismo tiempo que predicaban a la gente. Más tarde se reunieron todos en ese lugar y postergaron la peregrinación hasta el otro año y, en el caso de que se debiera suspender definitivamente, se pondrían a disposición del papa.

Durante ese tiempo decidieron que el grupo se llamaría en adelante Compañía de Jesús y que se dedicaría enteramente a ayudar al prójimo en todos sus problemas y necesidades.

— Marcos Zapata y Cipriano Gutiérrez, antes de 1767, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.

[421] *Ibíd.*, p. 91
[422] *Ibíd.*, p. 94.

REVELACIÓN A FRAY ANTONIO, ERMITAÑO DE BASSANO

Vivía en Bassano un ermitaño llamado fray Antonio, a quien la gente tenía por santo. El mismo contó que cuando conoció a Ignacio, *le tuvo por poco y juzgóle en su corazón por imperfecto, hasta que un día, puesto en larga y fervorosa oración se le representó Dios como a un hombre santo... Entonces comenzó a avergonzarse... y a estimar lo que antes había desestimado.*[423]

— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

VISIÓN DE LA STORTA

En el mes de noviembre de 1537, iba Ignacio a Roma acompañado por Fabro y Laínez y entró a hacer oración en una solitaria capilla de la Storta, población ubicada a unos diez kilómetros de la Ciudad Eterna. Tuvo allí una célebre iluminación mística en la que vio al Padre Eterno acompañado por su hijo, que llevaba la cruz a cuestas, y le decía: "*Ego vobis Romae propitiuos ero.*" (Yo os seré propicio en Roma).

Acabada la oración dice a Fabro y a Laínez: "Hermanos míos, qué cosa disponga Dios de nosotros, yo no lo sé: si se quiere que muramos en cruz, o desconyuntados en una rueda, o de otra manera: mas de una cosa estoy cierto, que de cualquier manera que ello sea, tendremos a Jesucristo propicio".[424]

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.
— Escultor mexicano del siglo XVIII, fachada de la iglesia de La Profesa, México D.F., México.
— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México, D.F., México.
— Juan de Valdez Leal, siglo XVII, iglesia de San Pedro, Lima, Perú.[425]
— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.
— Marcos Zapata y Cipriano Gutiérrez, siglo XVIII, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.
— Diego de la Puente (atribuido), siglo XVII, iglesia de la Compañía, Arequipa, Perú.

VISIÓN EN MONTECASSINO

Ignacio había ido al célebre monasterio benedictino para dar los *Ejercicios Espirituales* al doctor Ortiz, convertido ahora en su amigo y defensor. Cierto día, estando en contemplación, vio un ánima entrar gloriosa en el cielo y entendió que era la del canciller Hoces, su compañero, que había muerto en Padua donde había sido enviado con Juan Coduri. Volvió a verla nuevamente cuando rezaba la misa.

— Marcos Zapata y Cipriano Gutiérrez, antes de 1767, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.

[423] *Ibíd.*, p. 95.

[424] *Ibíd.*, p. 98.

[425] En el fondo de este lienzo se ve la escena que relata Ribadeneyra, *Vida de San Ignacio*, Cap. IX, p. 95, y que no es un estudiante sino uno de los compañeros de Ignacio, cuyo nombre calla el autor. Comenzó dicho sujeto a dudar de su vocación y fue a consultar al ermitaño de Bassano y vio *un hombre armado y con horrible aspecto que le impedía el paso y luego lo perseguía*. Cuando llegó a la posada, Ignacio, *con rostro apacible, se volvió a él, y nombrándole por su nombre, díjole: "Fulano, ¿así dudáis?*. Cf. Duncan Kinkead: *op. cit.*, p. 293

IGNACIO CELEBRA SU PRIMERA MISA EN ROMA

Viéndose Ignacio puesto en el oficio y dignidad sacerdotal, como quien conocía bien lo que era y la pureza de vida que pedía, tomó un año entero para recogerse más... que antes de ese tiempo no fiaba de sí que estaría tan bien dispuesto como era menester para decir su primera misa, la cual dijo después, aún más tarde de lo que había pensado, que fue la noche de Navidad del año de mil y quinientos y treinta y ocho... en la capilla del pesebre... que está en Santa María la Mayor.[426]

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.

FUNDACIÓN DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Mediada cuaresma del año de mil quinientos y treinta y ocho todos los padres se vinieron a Roma, donde Ignacio estaba, y juntáronse en una casa y viña de un hombre honrado y devoto, llamado Quirino Garzonio, cerca del monasterio de los Mínimos, que se llama en Roma de la Santísima Trinidad. Allí pasaron harta pobreza y necesidad...

Poco a poco comenzaron a predicar en diversas iglesias con gran fruto y como *el Papa quería enviar algunos de ellos a diversas partes, antes de apartarse unos de otros, trataron de instituir entre sí una religiosa Compañía, y de dar orden en su modo de vivir para adelante.* Para ello se reunieron y decidieron agregar a los votos pronunciados en Venecia el de obediencia y el *de estar aparejados para ir a cualquier provincia, de fieles o de infieles, que el Vicario de Cristo les enviare...* También dispusieron acerca de otros asuntos relativos a la organización de la Orden.[427]

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.
— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.

EL NOMBRE DE LA COMPAÑÍA

Cuenta Ribadeneyra que *habiendo después Ignacio y sus compañeros determinado de instituir y fundar religión y tratando entre sí del nombre que se había de poner para representarla a su Santidad... pidió a sus compañeros que le dejasen a él poner el nombre a su voluntad y habiéndoselo concedido todos con grande alegría, dijo él que se había de llamar la Compañía de Jesús.*[428]

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.

IGNACIO PREDICA LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.

JESÚS Y MARÍA LE INSPIRAN LAS CONSTITUCIONES

...también cuando escribía las Constituciones de la Compañía, vió, estando consagrando, a Dios Padre muy propicio y benigno, y que le daba a entender serle muy agradable que la Virgen ro-

[426] Ribadeneyra: *op. cit.*, p. 97
[427] *Ibíd*, cap. XIII.
[428] *Ibíd.*, p. 99

gase por él; y luego vió a esta Señora que oraba por él y le encomendaba al Padre Eterno, y le mostró que su misma carne era la misma que tenía en la carne de su Hijo presente en la Hostia.[429]

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.

EL SANTO FUNDA TRECE CASAS EN ROMA

Entre esas fundaciones se encuentran no solamente los colegios, como el Romano, el Germánico y el Hungárico, sino también casas de recogidas y penitentes, además de otras destinadas a la beneficencia.

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.

VISIÓN DE UNA SERPIENTE O CULEBRA

Cuenta Ribadeneyra que *no solamente en Manresa, en los caminos, sino en París y aún en Roma* que se le aparecía *una hermosa y resplandeciente figura, la cual no podía discernir, como quisiera, ni que cosa fuese, ni de que materia compuesta sino que le parecía tener forma de culebra.* Dicha visión le causaba *placer pero a medida que se fue repitiendo era cada vez más fea, y no haciendo caso de él, con el báculo que traía en la mano fácilmente le echaba de sí.*[430]

— Marcos Zapata y Cipriano Gutiérrez, antes de 1767, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.

ES CASTIGADO POR LOS DEMONIOS

La escena se desarrolla en el cuarto que ocupaba el santo en Roma. Ahí es duramente atormentado por los demonios mientras dormía. Un religioso contempla la escena desde la puerta. Es ésta una convención iconográfica bastante repetida con la cual se da a entender que lo ocurrido es "históricamente" cierto, pues hubo testigos presenciales. En este caso, en cambio, no coincide con testimonios recogidos por los biógrafos de Ignacio, entre ellos Ribadeneyra, quien aclara que el santo mandó al hermano Juan Pablo, *su compañero, que se estuviera quedo, y no llegase a su aposento.*

— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

CURA TULLIDOS Y ENFERMOS

Durante toda su vida Ignacio puso especial cuidado en atender caritativamente a los enfermos, ya fueran ellos algunos de sus seguidores o bien aquellos que atendía durante su peregrinaje. En el lienzo de Cuzco la escena tiene un tono triunfalista, pues aparece como un taumaturgo que cura milagrosamente toda clase de enfermos.

— Marcos Zapata y Cipriano Gutiérrez, antes de 1767, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.

[429] Ribadeneyra: *Flos...*, Cuarta Parte, p. 169

[430] Ribadeneyra: *op. cit.*, pp. 40-41.

SANA POSESOS

El tema de este gran lienzo ha sido tomado del grabado de M. van der Goes que reproduce el lienzo que Rubens pintara para la iglesia de los jesuitas de Amberes, aunque en forma invertida.

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.
— Atribuido a Basilio de Santa Cruz, siglo XVII, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.

ENVÍA A SAN FRANCISCO JAVIER COMO MISIONERO

En 1540, Francisco Javier se hallaba en camino para la India y el Lejano Oriente, donde desarrolló una actividad asombrosa. Habían sido designados para esa misión Bobadilla y Rodríguez pero, al enfermar el primero, San Ignacio llamó a Francisco Javier, quien aceptó gustoso.

En el lienzo de Valdez Leal, como en muchas otras representaciones de este pasaje, San Ignacio despide a su seguidor y amigo en la puerta de la Casa Profesa, de Roma, estando presentes Rodríguez y otros jesuitas, convencionalismo que deriva del grabado de la edición de 1609, pero que históricamente es inexacto, puesto que el fundador de la Compañía se hallaba enfermo y en cama y Rodríguez ya había partido para Portugal. A veces completan la escena una serie de ángeles que muestran un mapa de Asia.

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.
— Juan de Valdez Leal, siglo XVII, iglesia de San Pedro, Lima, Perú.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.
— Marcos Zapata y Cipriano Gutiérrez, antes de 1767, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.

LA MISA DE SAN IGNACIO

El santo se da vuelta para decir *Dominus vobiscum* y sobre su cabeza brilla una esfera luminosa. Los religiosos presentes quedan admirados al contemplar dicho fenómeno. Arriba están la Trinidad, María y José.

— Anónimo mexicano del siglo XVII, sacristía de la iglesia de San Ignacio, Querétaro, México.
— Marcos Zapata y Cipriano Gutiérrez, antes de 1767, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.

APROBACIÓN DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

En todas las series de santos fundadores de órdenes religiosas es infaltable el tema de la aprobación oficial del instituto por parte del pontífice reinante. La de la Compañía de Jesús tuvo lugar en septiembre de 1540, por parte de Paulo III, quien promulgó la bula *Regimini Militantis Ecclesiae.*

Existe en Quito una interesante alegoría de este hecho y muestra la Trinidad en la parte superior y, a ambos lados, dos grupos de seis Apóstoles. En el centro hay una composición asimétrica dispuesta alrededor de un gran suntuoso trono brocateado, de estilo rococó, donde se sienta el pontífice bendiciente que apoya su mano izquierda sobre un libro con sellos que le es presentado por un ángel. En el lado opuesto, se ve un cartel donde se lee: ***BULLA / APPROBATI / ORDINIS / RELIGIOS / PER / S.D.N. / PAPAM / ROM.***

En un lugar más alto y a la izquierda del espectador se encuentra María, que entrega la regla a un ángel y, en el otro lado, también dispuestos asimétricamente, San Juan Bautista y un grupo de querubines que sostienen la sotana, el bonete y la faja negros, que componen el indumento de los religiosos. Abajo, arrodillados, los santos Ignacio, Francisco de Borja, Francisco Javier y Estanislao de Kostka.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.
— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, Museo Nacional, Quito, Ecuador.

PROFESIÓN SOLEMNE DE SAN IGNACIO Y SUS COMPAÑEROS

En la mañana del 22 de abril de 1541, Ignacio y cinco compañeros se dirigieron a la basílica de San Pablo Extramuros, donde rezó la misa, en cuyo transcurso emitió los votos de profesión solemne y recibió los de sus seguidores.

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.
— Marcos Zapata y Cipriano Gutiérrez, antes de 1767, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.

ENCUENTRO CON SAN FELIPE NERI

Cierta vez que ambos santos se encontraron en Roma, Felipe reconoció que alrededor de la cabeza de Ignacio brillaba una sutil aureola de santidad.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, Museo del Virreinato, Tepotzotlán, México.
— Marcos Zapata y Cipriano Gutiérrez, antes de 1767, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.

MUERTE DE SAN IGNACIO

Durante sus últimos años Ignacio sufrió una grave enfermedad y en el verano de 1556 padeció de fiebres, a las que los médicos no dieron importancia. Sin embargo él preveía su fin, por lo que pidió anticipadamente la bendición papal. El día 30 de julio anunció a sus compañeros que la muerte estaba próxima, pero no le creyeron, y murió solo durante la noche, sin recibir los sacramentos.

Esta realidad histórica es ignorada por los grabadores que abrieron las primeras láminas, como es el caso de los hermanos Galle o de Mallery, de las cuales salen gran parte de las pinturas americanas. En todas ellas Ignacio expira en su cama rodeado de sus compañeros, uno de los cuales lee las oraciones, y tiene junto a la cama una mesa con el acetre y la vela de los agonizantes.[431]

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.
— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia San Ignacio, México D.F., México.
— Juan de Valdez Leal, siglo XVII, iglesia de San Pedro, Lima, Perú.
— Anónimo peruano del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.
— Marcos Zapata y Cipriano Gutiérrez, antes de 1767, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.

[431] En el cuadro de Valdez Leal, de San Pedro de Lima, se ve la escena complementaria del velatorio del cadáver de San Ignacio sobre un alto túmulo rodeado de cirios, y su entierro, en las series mexicanas de Villalpando y de Cabrera.

SAN IGNACIO EN EL SEPULCRO

En 1694, el padre rector de la Compañía de Cuzco, José Manuel de Elgueta, contrataba con el maestro Marcos de Rivera una pintura de *San Ignacio en su ataúd tachonado de estrellas y sobre su corazón paradu la Virgen entre un cerco de corazones, dando al Niño uno y alrededor los de la Compañía, de un lado los antiguos y a otro los nuevos, ofreciendo sus corazones.*[432]

ENTIERRO DEL SANTO

San Ignacio yace en una litera que es llevada en hombros por seis sacerdotes mientras sostiene un cáliz entre sus manos.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.
— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México, D.F., México.

SU ALMA SUBE AL CIELO

El alma del santo sube desnuda al cielo, pero cubierta por un fino velo, de la misma manera que lo hace Santo Domingo en la serie del convento limeño de Predicadores.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

RETRATO DE SAN IGNACIO

El santo está de pie, con una calavera a la que señala. Rodea su cabeza una aureola de rayos y en el ángulo superior del cuadro aparece la divisa de la orden, mientras se lee en un cartel lo siguiente: *Copia de la Verdadera imagen de S. Ignacio de Loiola la cual pintó un ángel de Dios con la muerte y la vida en sus manos y en el rostro con resplandores de gloria como los tuvo viviendo y en la villa de Munebrega hace Dios con ella grandes y continuos milagros por la intersecion y meritos de este patriarca santisimo. Cevallos Fac. an 1685.*

Palomino[433] nos da algunas noticias acerca de este "retrato". La imagen se hallaba en tiempos del pintor en la capilla de San Blas de la iglesia parroquial de Mumebrega, villa del obispado de Tarazona (Aragón, España). El canónigo Rodríguez del Villar, oriundo de dicha población, había donado una serie de los santos fundadores y un peregrino le advirtió que faltaba el cuadro correspondiente al *fundador de una religión que había en Roma, y que era español y muy santo*. Dicho "peregrino" se ofreció a pintarlo y cuando fueron a invitarlo a comer, éste había desaparecido dejando el cuadro realizado. De más está decir que era un ángel y que la imagen hacía maravillas.

— Cevallos, 1685, sacristía de la iglesia de la Compañía, Arequipa, Perú.

DESPUÉS DE MUERTO SE APARECE A UN ENFERMO

Al parecer se trataría del P. Diego Laínez, quien estaba gravemente enfermo en los momentos de la muerte del santo. Cuando unos religiosos fueron a verlo quisieron ocultarle la novedad, pero él la

[432] Cf. José de Mesa y Teresa Gisbert: *op. cit.*, p. 128.
[433] *Museo Pictórico*, Libro segundo, pp. 252-253.

descubrió, por lo cual, puesto en oración pidió a su Padre que lo llevara consigo. Sin embargo, dicen las crónicas que el efecto de esas oraciones fue contrario a lo que pedía, pues obtuvo la salud y, como lo había pronosticado Ignacio, lo sucedió muchos años en el cargo de general.

— Marcos Zapata y Cipriano Gutiérrez, antes de 1767, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.

MILAGROS DE SAN IGNACIO

Después de muerto, la santidad de Ignacio se manifestó por las muchas curaciones de enfermos, poseídos por el demonio y pecadores obstinados.

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.

VISIÓN DE SANTA MARÍA MAGDALENA DE PAZZI

La santa, en éxtasis, ve a Ignacio en el cielo, en un trono de nubes, contemplando la gloria de la Trinidad, junto a la cual está San Juan Evangelista.

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.

VISIÓN DE SANTA TERESA

Ve a Ignacio en el cielo, llevando la custodia en una procesión.

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, México D.F., México.

MILAGRO DE SAN IGNACIO

Una niña cayó a un río y las aguas la arrastraron al mar. Una leyenda narra el hecho del siguiente modo: *María doncella se cayó a un río de Génova y la llevó una milla dentro del mar, invocó a la Virgen del Carmen y a N.P.S. Ignacio y se le aparecieron en una nube resplandeciente: Díjole la Virgen que por los méritos de San Ignacio venían ambos a librarla tres horas la tuvieron sobre las aguas y andando sobre ellas salió sin hundirse a vista de mucha gente que estaba en la playa.*

— Anónimo arequipeño del siglo XVII, iglesia de la Compañía, Arequipa, Perú.

MILAGRO DE SAN IGNACIO.

Un vicario eclesiástico de Avignon devoto de la Virgen y de San Ignacio vivía mal, apareciósele Cristo enojado derramando sangre de sus cinco llagas y la Virgen cubriendo con la mano la llaga del costado. Valióse de San Ignacio el cual salió por su fiador y por sus ruegos Cristo se aplacó y la Virgen apartó la mano y dejó correr del costado de su Hijo la sangre que bañó al pecador y lo purificó.

Este se halla en el suelo con un demonio atrás. La escena tiene lugar en la habitación donde dormía, pues se ve una cama con dosel. A la derecha, están San Ignacio y el ángel de la Guarda

que interceden por el vicario y, arriba, a Jesucristo y la Virgen tal como lo señala el cartel. Hay también una procesión de santas con palmas.

— Anónimo arequipeño del siglo XVII, iglesia de la Compañía, Arequipa, Perú.

TRIUNFO DE SAN IGNACIO

El santo se encuentra en la gloria con la Trinidad y derrota a los demonios y a los herejes, a quienes arroja rayos.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, iglesia de la Compañía, Quito, Ecuador.

TRIUNFO DE SAN IGNACIO SOBRE LOS HEREJES

Ignacio de pie, conculca a los herejes vestidos como turcos y que sostienen libros en los que se lee: *Wiclef, Hus, Melanchton, Lutero, Calvino, Escolampadio.*

— Marcos Zapata y Cipriano Gutiérrez, antes de 1767, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.

UNIVERSALIDAD DE LA DOCTRINA IGNACIANA

El santo está de pie con sotana y manteo sobre un globo terráqueo, mientras sostiene el libro de las Constituciones. A los lados del globo cuatro mujeres representan las partes del mundo.

— Anónimo del siglo XVIII, Residencia de la Compañía, Córdoba, Argentina.

SAN IGNACIO CON SANTOS DE LA ORDEN

El fundador, que se halla en el centro de la composición, viste sotana y manteo y sostiene el estandarte de la Compañía. A ambos lados hay dos grupos formados por sus seguidores, de hinojos y portando los atributos con que habitualmente se los individualiza. Arriba, sentada sobre nubes, está María con los brazos abiertos, mientras los ángeles extienden su manto protector.

— Anónimo mexicano del siglo XVII, iglesia de Huipulco, México D.F., México.

GLORIFICACIÓN DE SAN IGNACIO

El santo se encuentra en el centro de la composición, arrodillado sobre nubes, y tiene a su lado dos ángeles que sostienen el libro de las constituciones. De la sigla de Jesús, que arde sobre su pecho, salen rayos y pequeñas llamas rojas que se dirigen a los distintos grupos dispuestos a su alrededor. Uno de ellos, ubicado a la izquierda, está encabezado por Francisco Javier, quien, junto con otros misioneros, trae varios indígenas, uno de ellos tocado con la "mascaipacha" y otros con plumas.

En el lado opuesto y en un plano algo elevado, hay un hombre con barba y semidesnudo que sostiene una filacteria en la que se lee: *EXPLEVIT TEMPORA MULTA* y, junto a él, una mujer vestida

de azul con el emblema de la Compañía en el pecho, sostiene la cruz, la pluma y el libro. Estos personajes representan el trabajo y la sabiduría cristianos, que fundamentan la labor educativa y misional de la orden.

Un poco más abajo y antecedido por un cardenal, hay un grupo de hombres de diferentes clases sociales y uno de ellos sostiene un cartel con la leyenda: *AMOR DEI*. A las espaldas de dichos hombres hay mitras y capelos.

En un plano inferior, Luis de Gonzaga señala a dos jóvenes la presencia de Ignacio mientras que, a los lados, se ven las representaciones de las cuatro partes del mundo y dos mapamundis en los ángulos.

El Padre Eterno y el Espíritu Santo centran la atención en la parte alta del cuadro mientras que a la izquierda dos angelitos, debajo del zodíaco, parecen revolotear alrededor del emblema de la orden, enmarcado por la leyenda: *CELO AFIXUS TERRIS OMNIBUS SPAR*. También están Jesús, María y los Apóstoles Pedro y Pablo, que, sentados sobre nubes, contemplan la escena antes descripta.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, sacristía de la iglesia de la Compañía, Córdoba, Argentina.

ILDEFONSO, San

Arzobispo de Toledo (España) y sucesor de San Eugenio. Según una leyenda era sobrino de San Isidoro de Sevilla, con quien había estudiado, y cuando regresó a su ciudad natal, joven aún, decidió ingresar en el monasterio de Agalia pese a la oposición de su padre. Años más tarde fue abad de dicha casa y antes de su elevación al episcopado participó de los concilios séptimo y octavo que se realizaron durante el gobierno de San Eugenio.

Fue célebre escritor y se cita entre sus obras el famoso opúsculo sobre la *Perpetua Virginidad de María*. Por su gran devoción, el décimo concilio toledano fijó la fiesta de Santa María Madre de Dios el 18 de diciembre.

Murió el 23 de enero de 667 después de dirigir la sede toledana durante nueve años.

Conmemoración: enero 23.

Iconografía: se lo representa vestido de pontifical con una estatuilla o tabla pintada con la imagen de la Virgen. También puede sostener el velo de Santa Leocadia. En otros casos suele estar sentado, escribiendo, mientras contempla una imagen de María.

Dos escenas han fijado la iconografía de este santo: la entrega de la casulla por parte de la Virgen y la aparición de Santa Leocadia. Se tiene noticia, sin embargo, de que el pintor José Pastorello se había comprometido a realizar un retablo historiado para la catedral de Sucre (Bolivia) con cuatro escenas de la vida de San Ildefonso: Elección como arzobispo de Toledo,

Consagración episcopal, Disputa con Elpidio y otros herejes y Muerte del santo. Se ignora si llegó a pintarlas.[434]

ESCENAS

ENTREGA DE LA CASULLA A SAN ILDEFONSO

Según una leyenda surgida cerca de un siglo después de muerto el santo, se le habría aparecido la Madre de Dios en el coro de la Catedral, rodeada de vírgenes y ángeles, quien sentada en el trono episcopal, le regaló una casulla. Ello habría ocurrido un 17 de diciembre.

La escena se desarrolla en el interior de un templo mientras María, sentada en el trono, le entrega una rica casulla, con la que el santo se reviste ayudado por los ángeles y en presencia de una corte de vírgenes.

También suele ser representada, en un costado, la figura de una vieja portando un cirio encendido. Este personaje, extraño al tema, ya aparece, por lo menos, en la plástica española del siglo XVI, y fue popularizado por el teatro de José de Valdivieso y de Lope (que la llama Ana de Mendo). Su origen es anterior, pues hay noticias de su aparición en el teatro francés del XIV.

Valdivieso la ubica rezando en el templo antes de la aparición de María, en el momento en que un ángel reparte velas y le entrega una con la condición de que se la devuelva. Después de que la Virgen se hubo retirado, el ángel reclama la vela, pero la vieja se niega a entregarla y se la pide para el tránsito triste de la muerte, a lo que accede el espíritu celestial.[435]

— Luis Juárez, siglo XVII, catedral, Morelia, Michoacán, México.
— Anónimo mexicano del siglo XVII, iglesia de Santo Domingo, México D.F., México.
— Gregorio Vázquez y Ceballos, siglo XVII, Museo de Arte Colonial, Bogotá, Colombia.
— Leonardo Jaramillo, siglo XVI, convento de la Recoleta, Lima, Perú.
— Basilio de Santa Cruz, siglo XVII, catedral, Cuzco, Perú.
— Fr. Ricardo do Pilar, siglo XVII, iglesia de San Benito, Río de Janeiro, Brasil.

APARICIÓN DE SANTA LEOCADIA

Santa Leocadia, patrona de la ciudad, se levantó de su sepulcro mientras oraba San Ildefonso, junto con el rey y la corte, para agradecerle su dedicación en la defensa de las glorias de María diciéndole: *O Ildephonse per te vivit Domina mea*. Se cuenta que el santo cortó como reliquia un trozo del velo de Leocadia.

— Diego de Borgraf, siglo XVII, iglesia de la Santísima, Puebla, México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia de Santa Catalina, Cuzco, Perú.

[434] José de Mesa y Teresa Gisbert: *Holguín y la pintura virreinal en Bolivia*, Editora Juventud, La Paz, 1977, p. 36.

[435] Cf. Rosa López Torrijos: *Influencia del teatro en la iconografía de San Ildefonso*, en: *Archivo Español de Arte*, Madrid, 1978, pp. 430-438, e *Iconografía de San Ildefonso desde sus orígenes hasta el siglo XVIII*, en: *Cuadernos de Arte e Iconografía*, Tomo I, Nº 2, Madrid, 1988, pp. 165-212.

IMELDA LAMBERTINI, Beata

Joven educanda del monasterio de dominicas de Val de Pietra (Italia), muy devota de la Eucaristía, que murió a los once años, en 1333.

Conmemoración: mayo 13.

Iconografía: las representaciones de esta beata son muy modernas, del siglo XIX, y en los pocos casos documentados aparece como una novicia dominica, lo cual no es correcto pues sólo fue una educanda.

— Anónimo limeño del siglo XIX, monasterio de Santa Rosa de las Monjas, Lima, Perú.

INÉS DE ASÍS, Santa

Hermana de Santa Clara que también abandonó la casa paterna para seguirla en el estado religioso. San Francisco le concedió el hábito, y se refugió junto con su hermana en el monasterio de benedictinas de Sant'Angelo di Panzo, pero sus parientes, irritados, irrumpieron en la clausura y quisieron sacarla a la fuerza.

Años más tarde, cuando el Poverello fundó el monasterio de Monticello, fue enviada como abadesa y desde ahí apoyó a su hermana para que fuera otorgado a las monjas el privilegio de la pobreza absoluta. Regresó a San Damián para acompañar a Clara en sus últimos momentos, muriendo ella a los pocos meses.

Conmemoración: noviembre 16.

Iconografía: viste el hábito franciscano y, como su homónima, sostiene un corderito.

— Anónimo quiteño del siglo XVII, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.
— Ceramista anónimo del siglo XVII, claustro del convento de San Francisco, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia de Santa Clara, Cuzco, Perú.

INÉS DE BOHEMIA, Beata

Religiosa clarisa, princesa de Bohemia, descendiente de San Wenceslao y prima de Santa Isabel de Hungría. Fue ofrecida en matrimonio a varios príncipes desde la edad de tres años, hasta que el emperador Federico II, que había enviudado, solicitó su mano.

Inés, que desde jovencita había deseado consagrarse a la vida religiosa, escribió al papa solicitándole que evitara dicho matrimonio, cosa que logró a pesar del temor de su hermano que se hallaba en un dilema, pues el emperador era enemigo de Gregorio IX.

Libre de todo impedimento, comenzó a edificar el monasterio que la albergaría junto con cinco monjas que Santa Clara le había prometido enviar. A ellas se unieron muchas jóvenes de Praga y también pudieron obtener el privilegio de la pobreza absoluta, como lo había logrado la Fundadora. Llena de méritos murió en el año 1282. Se conservan aún algunos objetos y cuatro cartas que le envió Santa Clara.

Conmemoración: marzo 2.

Iconografía: no tiene atributos propios pero se la representa con el hábito de clarisa, el báculo abacial, coronada o con la corona a sus pies.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Clara, Cuzco, Perú.

INÉS DE MONTEPULCIANO, Santa

Religiosa dominica nacida en la segunda mitad del siglo XIII en una población cercana a Montepulciano, hija de padres de buena posición económica que, sin embargo, no se opusieron a que Inés, cuando sólo tenía nueve años, ingresara a un monasterio para ser educada. Dichas monjas, que vestían un hábito de tela muy burda que las caracterizaba, no pertenecían a una orden en particular, aunque se regían por la regla de San Agustín. Este hecho determinó que varias casas de agustinos, como las de Quito y Lima, veneraran a esta santa y la representaran con el hábito negro de la orden, lo cual no corresponde estrictamente a la verdad histórica.

Tenía catorce años cuando acompañó a su maestra Margarita hasta Proceno, localidad cercana a Orvieto, para fundar una nueva casa, de la que fue abadesa al año siguiente, caso extraordinario que se explica por la madurez y santidad excepcional de la joven monja.

Años más tarde, regresó a Montepulciano para regir otro monasterio, pero asociado esta vez a la Orden Dominica y, por lo tanto, perteneciente a un instituto erigido canónicamente por la Iglesia.

Conmemoración: abril 20.

Iconografía: viste el hábito dominicano, pero con la capa sembrada de pequeñas cruces blancas en recuerdo del maná que caía sobre ella durante la oración, milagro que ocurrió públicamente varias veces. Como su homónima romana también lleva un corderito. En otras oportunidades contempla al Niño Jesús que sostiene en sus brazos, pero las crucecitas blancas de la capa impiden que sea confundida con Santa Rosa de Lima. A veces lleva un lirio.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia, Tlacolula, México.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Quito, Ecuador.

SERIES Y ESCENAS

Sólo se ha podido documentar la serie pintada en Bogotá por Jerónimo López, alrededor de 1670, existente en el monasterio de Santa Inés, y de la cual se consignan las siguientes escenas:

BAUTISMO DE SANTA INÉS

La escena se desarrolla en un bautisterio, al parecer circular, en cuyo centro se halla la pila. La niña es sostenida por su padrino que, como los demás asistentes, está ricamente vestido.

— Jerónimo López, ca. 1670, convento de Santa Inés, Bogotá, Colombia.

APOSTOLADO PROFÉTICO DE LA SANTA

Con dicho título aparece este lienzo en el catálogo de la exposición de 1968,[436] aunque es difícil relacionarlo con un momento en particular de la vida de la santa ya que vistió el hábito desde los nueve años.

En ese entonces ingresó en una comunidad de monjas llamadas *del saco* por la tela muy rústica usada para confeccionar los hábitos, hasta que propuso transferir el monasterio de Montepulciano a la Orden Dominica. En esta escena todas las mujeres están vestidas con el atuendo del siglo XVII y unos elegantes sombreros cubren sus cabezas, pero la figura de la santa no se ve.

— Jerónimo López, ca. 1670, monasterio de Santa Inés, Bogotá, Colombia.

PROFESIÓN DE SANTA INÉS

Tenía treinta y un años cuando sus familiares y amigos le ofrecieron construir un convento en Montepulciano, que ella incorporó a la Orden Dominica y que se edificó en un lugar donde había una serie de casas de mala fama.

En este cuadro se representa el momento en que el obispo le coloca una corona florida tal como se acostumbraba durante las ceremonias de profesión religiosa en la época en que se realizó la pintura. Se trataba de unas grandes coronas confeccionadas por las religiosas, cuyas flores estaban hechas con gusanillo de seda, cuentas de vidrio, espejuelos, etc., tal como se pueden ver también en los retratos mexicanos de monjas.

La santa está de rodillas delante del obispo vestido de pontifical, rodeado por sus familiares y los acólitos con ciriales. Las monjas ya visten el hábito dominicano y están de rodillas.

— Jerónimo López, ca. 1670, monasterio de Santa Inés?, Bogotá, Colombia.

INÉS DE ROMA, Santa

Mártir romana del siglo IV, alabada por San Agustín y San Ambrosio y cantada por Prudencio, de cuya leyenda hay dos versiones: una romana y otra griega, que la *Leyenda Dorada* unificó.

Según ésta, tenía Inés trece años de edad cuando se enamoró de ella el hijo del prefecto de Roma, pero fue rechazado. El joven cayó entonces en un estado de tristeza por lo que su padre fue a solicitar a Inés que reconsiderara la situación. Ella se mantuvo firme en su negativa y le comunicó que ya se había unido a su esposo celestial, Jesucristo.

El prefecto ordenó que fuera desnudada y conducida a un burdel, pero la cabellera de Inés creció de improviso cubriéndola como si estuviera vestida. Llevada a ese lugar un ángel le puso un manto blanco y cuando el prefecto quiso tocarla, cayó muerto estrangulado por un demonio, pero Inés lo resucitó con sus plegarias. A pesar de ello no pudo evitar la ira de los paganos, pues

[436] Catálogo de la Exposición: *Arte Religioso en la Nueva Granada*, Bogotá, agosto de 1968, n° 76. No se especifica dónde se encuentran ni cuántas son las pinturas que actualmente integran la serie.

fue arrojada a una hoguera, pero las llamas se apartaron sin dañarla. Finalmente fue muerta de un tajo que le hicieron en la garganta.

Conmemoración: enero 21.

Iconografía: se la presenta con el traje propio de las santas vírgenes, sosteniendo la palma y un cordero, que es su atributo propio. Este animal puede aparecer también a los pies de la mártir y no sólo es el signo de su pureza sino también alude a su nombre y al Cordero Místico, Jesucristo, su esposo celestial. Según la *Leyenda Dorada* Inés se apareció a sus padres al día siguiente de su martirio, cuando éstos estaban orando junto a su tumba. A veces puede tener una corona de rosas ciñendo su frente.

Patrocinios: es la patrona de las doncellas y de las novias. También de los jardineros, pues el jardín cerrado es símbolo de la virginidad.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Quito, Ecuador.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia de Santa Catalina, Cuzco, Perú.

INOCENCIO V, Beato

Su nombre era Pedro y fue el primer papa que tuvo la Orden de Predicadores. Era discípulo de Jordán de Sajonia, amigo y compañero de Tomás de Aquino y contemporáneo a Alberto Magno, con quien colaboró en la redacción de un estatuto de estudios que se siguió empleando hasta nuestro siglo.

Ocupó una cátedra en París y fue provincial de Francia, demostrando ser un organizador nato además de un gran filósofo y teólogo; mantuvo la disciplina en los conventos bajo su mando.

Elegido primero como obispo de Lyon, lo fue luego de Ostia, Gregorio X le otorgó el capelo cardenalicio y con tal categoría integró el Concilio Ecuménico con el que se pretendía solucionar el cisma griego, cosa que se logró temporariamente. Murió, en 1277, cuando había sido elevado a la Cátedra de San Pedro, que pudo regir solamente cinco meses con el nombre de Inocencio V.

Conmemoración: junio 23.

Iconografía: carece de atributos propios.

— Anónimo trujillano del siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Trujillo, Perú.
— Escultor anónimo del siglo XIX, convento de Santo Domingo, Buenos Aires, Argentina.

ISABEL, Santa

Todo lo que se sabe de Santa Isabel y de su esposo Zacarías se reduce a lo que narra San Lucas en su Evangelio.[437] Isabel pertenecía a la familia de Aarón y era prima de la Virgen. Su vida, como la de su marido, eran *agradables a los ojos del Señor*, pero no tuvieron hijos hasta que les nació Juan el Bautista.

[437] Cap. I, vers. 36-64.

María conoció el portentoso embarazo de su prima y se dirigió presurosa a la ciudad de Judá donde ésta vivía, la que, según unos, era Ain Carim, a una legua y media de Jerusalén, y según otros, una localidad ubicada en la zona del Hebrón.

Entrando en la casa fue saludada por Isabel, la cual, movida por el Espíritu Santo, la bendijo *entre todas las mujeres*, a lo que María respondió con un himno de alabanza: el *Magnificat*.

Conmemoración: noviembre 5.

Iconografía: carece de atributos particulares pero se la representa algo anciana.

— Escultor anónimo del siglo XVII, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.

ISABEL DE HUNGRÍA, Santa

Hija del rey de Hungría Andrés II y de Gertrudis de Andech-Meran, fue prometida en matrimonio, desde niña, al príncipe Luis de Turingia, con quien casó cuando ella tenía catorce años y él veintiuno. El feliz matrimonio duró seis años, pues Luis murió en Otranto víctima de la peste.

Isabel fue echada de su morada por su cuñado, junto con sus hijitos de corta edad, y tuvo que vivir pobremente en una pequeña casa, trabajando e hilando para mantenerse ella y sus pobres, con los cuales siempre fue sumamente caritativa. No solamente tuvo que soportar los rigores de la pobreza, sino también los de su confesor Maese Conrado, que la ayudó a elevarse a la santidad con métodos incomprensibles en nuestros días. Isabel murió en 1231 cuando solamente contaba veintitrés años.

Conmemoración: noviembre 19.

Iconografía: viste el hábito de terciaria franciscana y se cubre con un manto real. Puede estar coronada o tener la corona a sus pies. Frecuentemente se la representa curando enfermos o recogiendo rosas en su vestido, pues en su leyenda se repite el mismo milagro de Santa Casilda y de su homónima Isabel de Portugal.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, catedral, México D.F., México.
— Clemente Terrazas, 1809, Capilla de Ntra. Sra. de Guadalupe, catedral, México D.F., México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de San Francisco, Cuzco, Perú.
— Anónimo brasileño del siglo XVIII, iglesia de la Orden Tercera de San Francisco, Recife, Brasil.
— Anónimo altoperuano del siglo XVIII, convento de San Francisco, Jujuy, Argentina.

ISABEL DE PORTUGAL, Santa

Hija del rey Pedro III de Aragón y de Constanza de Sicilia. Nació en 1274, en Barcelona, según algunos, o en Zaragoza, según otros. A los doce años fue prometida en matrimonio a Dionisio de Portugal. Se la llamó la "reina santa" o "reina pacificadora" por su intervención en favor de la paz en disputas entre reyes enemigos. Perteneció a la Orden Tercera de San Francisco y murió en 1336.

Conmemoración: julio 8.

Iconografía: viste de manera similar a Isabel de Hungría por lo que a veces es difícil diferenciarlas. Como ella también aparece con las rosas recogidas en el vestido, pues se le atribuye el mismo milagro. Puede tener, sin embargo, una jarra o tinaja que sirven para distinguirla.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, catedral, México D.F., México.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de San Francisco, Cuzco, Perú.
— José Gil de Castro, 1820, Museo de San Francisco, Santiago, Chile.

ISIDORO DE SEVILLA, San

Doctor de la Iglesia, arzobispo de Sevilla y hermano de los santos Fulgencio, Leandro y Florentina. Ayudó a Leandro en el gobierno de la diócesis de Sevilla y le sucedió después de su muerte, rigiéndola por largos años.

Participó en el segundo Concilio de Sevilla y en el cuarto de Toledo, debiéndosele muchos de los decretos, como el que establecía la creación de un seminario en cada diócesis. También impuso un modelo de gobierno representativo en los sínodos.

Es famoso por su sistema educativo, que incluía todas las disciplinas dominadas en ese momento y también Aristóteles, que se conoció antes de que fuera difundido por los árabes. Colaboró en la unificación de España amalgamando los heterogéneos elementos que la invadieron, haciendo de Sevilla uno de los centros más importantes de Europa. Fue también escritor fecundo y murió en el 636.

Conmemoración: abril 4.

Iconografía: viste de pontifical, a veces tiene por atributo una colmena que contribuye a confundirlo con San Ambrosio.

— Anónimo quiteño del siglo XVII, Museo de San Francisco, Quito, Ecuador.

SAN ISIDORO MATAMOROS

La aparición de este santo, vestido de pontifical, ayudando a las tropas cristianas contra las musulmanas, es similar a la de Santiago Apóstol.

Pérez Llamazares publicó en 1724 una *Vida y milagros de San Isidoro de Sevilla* que incluía un grabado de Juan Palomino sobre dibujo de Miguel Jacinto Meléndez. Dicho trabajo se conoció en México y sirvió para realizar una pintura que se remató en Sotheby's.[438]

[438] Catálogo de la venta del 7 de mayo de 1981, nº 8; aparece como Santiago el Mayor. Es un óleo sobre tela, de 125 x 0,90 cm, que copia fielmente el grabado.

ISIDRO LABRADOR, San

Nació en Madrid, ciudad de la que sería su celestial patrono, entre los años 1080 y 1082. Su nombre es una síncopa de Isidoro, el arzobispo de Sevilla. Sus padres eran pobres y desde joven se dedicó a las faenas campesinas, al servicio de un señor Vera, pero la simpatía que despertó en su amo le granjeó las envidias de sus compañeros, quienes lo acusaron de dejar su trabajo para dedicarse a la oración, ya que nunca salía al campo sin antes haber oído misa.

Con motivo de la invasión musulmana comandada por el rey de los almorávides se dirigió a Toledo, instalándose en Torrelaguna. Ahí fue servidor de otro terrateniente, ocurriendo lo mismo que en anteriores ocasiones, pues fue objeto de las envidias de sus compañeros de trabajo. En esa población contrajo matrimonio con una joven llamada María, con la que regresó a Madrid, donde le nació su único hijo. Trabajó entonces en la tierra de Juan de Vargas y vivió hasta edad muy avanzada. Murió en 1130.

Conmemoración: mayo 15.

Iconografía: viste la ropa de un labrador, pero no la medieval sino la del siglo XVII, cuando fue canonizado, pues es en ese momento cuando su iconografía quedó fija definitivamente. Sus atributos son: un manojo de espigas, una hoz, una azada, a veces clavada en la tierra, de la que surge una fuente. Pero su atributo característico es el arado tirado por dos bueyes y conducido por un ángel vestido de blanco.

Este atributo alude a uno de los más conocidos milagros que tuvo lugar cuando trabajaba en las tierras de Juan de Vargas. En esos momentos se repitió la persecución de sus compañeros, hasta el punto de que su amo comenzó a espiarlo. Vio entonces que mientras Isidro hacía oración un ángel lo reemplazaba conduciendo el arado.

Patrocinios: es especial patrono de los labriegos, de los campos, de las sementeras y de la ciudad de Madrid. En varios países de América hay ciudades o barrios que llevan el nombre de San Isidro.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de San Javier, Tepotzotlán, México.
— Basilio de Santa Cruz, siglo XVII, catedral, Cuzco, Perú.
— Escultor anónimo del siglo XVIII, iglesia de Jesús María, Córdoba, Argentina.

ESCENAS

HACE SURGIR UNA FUENTE DELANTE DE JUAN DE VARGAS

Es la escena más difundida de su vida y la que integra su iconografía, tal como antes se dijo.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia del Triunfo, Cuzco, Perú.

SIEMBRA EN LA NIEVE

Una mañana de invierno, el campo se hallaba cubierto de nieve y los pájaros, que no habían hallado que comer, estaban en las ramas de un árbol. Ante el asombro y las bromas de su compa-

ñero, abrió la bolsa de granos y volcando la mitad de ellos, alimentó a las aves. Cuando llegaron al sitio de la siembra, la bolsa estaba llena nuevamente rindiendo esos granos el doble de lo acostumbrado.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia del Triunfo, Cuzco, Perú.

SALVA A SU HIJO CAÍDO EN UN POZO

— Basilio de Santa Cruz, siglo XVII, catedral, Cuzco, Perú.

RESUCITA A UN NIÑO MUERTO QUE LLEVABAN A ENTERRAR

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia del Triunfo, Cuzco, Perú.
— Basilio de Santa Cruz, catedral, Cuzco, Perú.

RESUCITA A SU JUMENTO

El Glorioso San Isidro patrón de la Corte de Madrid entró a hacer oración en la ermita de esta Santa Imagen [la Virgen de la Almudena] *y habiendo dejado a la puerta un jumentillo en que solía venir a tan piadoso empleo halló al salir que dos lobos lo habían despedazado volvió segunda vez a hacer oración y no sólo vió que el jumentillo vivía, pero que convertido su cobarde naturaleza en la generosidad del león, había triunfado de sus dos enemigos dejándolos muertos a sus pies.*[439]

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia del Triunfo, Cuzco, Perú.

ALIMENTA A UNOS MENDIGOS

Cierta vez fue invitado por los miembros de una cofradía pero, sin caer en la cuenta, pasó mucho tiempo en oración y llegó tarde al convite. Lo hizo acompañado de algunos mendigos que los cofrades recibieron con desagrado, entregándole la porción que le habían reservado. Con dicha porción comieron él y los mendigos.

— Basilio de Santa Cruz, siglo XVII, catedral, Cuzco, Perú.

EL AGUA DE LA FUENTE QUE HIZO SURGIR CURA A ENFERMOS

Este milagro se repitió en dos ocasiones como lo muestran las escenas pintadas en el marco del gran lienzo de Basilio de Santa Cruz, que evidentemente procede de un grabado.

— Basilio de Santa Cruz, siglo XVII, catedral, Cuzco, Perú.

TRANSFORMA EL AGUA EN VINO

En otra oportunidad fue invitado a una comida y, como en las Bodas de Caná, transformó el agua en vino.

— Basilio de Santa Cruz, siglo XVII, catedral, Cuzco, Perú.

[439] Cartel del lienzo de la Virgen de la Almudena conservado en la iglesia catedral de Cuzco, Perú, debido al pincel de Basilio de Santa Cruz.

VENERACIÓN DEL CUERPO DEL SANTO

Cuarenta años después de su muerte el cuerpo del santo fue trasladado del cementerio de San Andrés de Madrid a un lugar más importante.

— Basilio de Santa Cruz, siglo XVII, catedral, Cuzco, Perú.

IVO, San

Terciario franciscano, doctor en leyes. Era natural de la Baja Bretaña, pues había nacido en el pueblo de Kermartin, en 1353. Pasó a París donde se doctoró en Derecho y Teología. Más tarde se ordenó sacerdote y fue vicario y juez eclesiástico de la diócesis de Rennes; pero renunció a su cargo para dedicarse a la atención y defensa de los pobres.

Conmemoración: mayo 19.

Iconografía: puede aparecer como abogado o como sacerdote. En el primer caso viste la túnica talar o la toga abierta por delante, muceta y bonete; en el segundo, puede estar revestido de los ornamentos o bien llevar la sotana con sobrepelliz y estola. Sus atributos son: el lirio, el copón, un rollo de papel en la mano, una bolsa con documentos y un mendigo o grupo de ellos junto a él.

Patrocinios: es especial protector de los abogados y de los pobres litigantes.

— Anónimo mexicano del siglo XVII, convento franciscano de Otumba, México.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.[440]
— Ceramista limeño del siglo XVII, claustro de San Francisco, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, claustro de San Francisco, Cuzco, Perú.

[440] Está celebrando misa y aparece un sol de fuego sobre su cabeza. Una leyenda reza: *San Ivo presbítero de la Tercera Orden.*

J

JACINTO DE POLONIA, San

Religioso dominico nacido en Gross-Stein (Polonia), hijo de los condes de Konskie. Era canónigo de Cracovia cuando acompañó a su tío, que era obispo, a la ciudad de Roma, junto con su hermano Ceslao y otros dos compañeros. Ahí conocieron a Santo Domingo que los recibió en el noviciado para enviarlos luego a Polonia, donde no habían llegado aún los frailes.

La leyenda lo hace predicar en un vasto territorio que se extendía hasta la ciudad de Kiev, aunque es cierto que los hijos de Santo Domingo llevaron sus actividades misioneras hasta Rusia y los Balcanes.

Es famoso el episodio ocurrido en el convento de Kiev, pues es el que ha configurado su iconografía: estaban cercanos los invasores tártaros, cuando los frailes decidieron huir hacia occidente. El santo recogió el copón, para evitar que fuera profanado, cuando oyó que la imagen de la Virgen le decía: *Jacinto ¿te vas y me dejas?* y volviendo sobre sus pasos la llevó consigo. Murió en Cracovia en 1257.

— Anónimo mexicano del siglo XVII, Tlacochahuaya, México.[441]
— Escultor mexicano de principios del siglo XIX, catedral, México D.F., México.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, Museo del Banco Central del Ecuador, Quito, Ecuador.

MILAGRO DE SAN JACINTO

Entre los muchos milagros que se cuentan del santo, está el ocurrido cuando, de regreso a su patria, se preparaban unos festejos junto a la muralla. En esos momentos se desató una tormen-

[441] En esta iglesia hay un retablo lateral dedicado a San Jacinto de Polonia en el que la tabla central está rodeada, en tres de sus lados, por dieciséis pequeñas escenas que representan pasajes de su vida y milagros, que no se han podido documentar. Cf. Guillermo Tovar de Teresa: *Pintura y Escultura del Renacimiento en México*, México, 1979, p. 387.

ta que desbarató los preparativos. El santo los recompuso, ayudado por los artesanos, quienes desde entonces fueron sus cofrades.

En la pintura conservada en Trujillo, Perú, está de rodillas frente a la Virgen y detrás se desarrolla la escena relatada.

— Anónimo trujillano del siglo XVII, iglesia de Santo Domingo, Trujillo, Perú.

JACOBO DE BEVAGNA, San

Dominico nacido en Bevagna (Italia) en 1220. Ingresó en la orden dominica atraído por la predicación de dos religiosos que habían ido a la ciudad durante la Semana Santa.

Años después fundó un convento en Bevagna granjeándose la simpatía y el respeto de sus conciudadanos con motivo del saqueo por las tropas del emperador Federico II. También combatió a los herejes maniqueos y antinomianos que comenzaban a difundir sus errores en la zona. Murió en 1301.

Conmemoración: agosto 24.

Iconografía: viste el hábito de la Orden Dominica manchado de sangre, y lleva un crucifijo en su mano; también las disciplinas, la corona de espinas y otros instrumentos de la Pasión. En algunos casos el Crucificado desclava una de sus manos y va acompañado por una filacteria con la leyenda: *Recibe esta sangre en prenda de salvación*, pues, habiendo pasado momentos de desolación y sequedad espiritual, brotó del crucifijo un chorro de sangre que le bañó la cara y le salpicó el hábito, al tiempo que oía la frase antes citada.

— Anónimo mexicano del siglo XVII, iglesia de Santo Domingo, México D.F., México.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Quito, Ecuador.
— Anónimo arequipeño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Arequipa, Perú.

JACOBO DE INGLATERRA, San

Rey muy devoto de San Agustín, pero que no perteneció a la orden. Sin embargo los agustinos lo habían incluido entre sus santos. Murió en 657.

Conmemoración: diciembre 13.

Iconografía: vestido con el hábito de la orden y coronado. Lleva el cetro en su diestra.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.
— Escultor anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Agustín, Lima, Perú.

JACOBO DE LA MARCA, San

Franciscano del siglo XV, discípulo de San Bernardino de Siena y compañero de San Juan Capistrano. Ambos santos dedicaron su vida a una predicación muy intensa, tanto en Italia como en Alemania, Bohemia, Polonia y Hungría.

San Jacobo combatió con igual perseverancia tanto a los *fraticelli* como a los husitas y tomó parte de los concilios de Basilea y de Florencia, integrando en este último la reunión con los cismáticos orientales.

La predicación fervorosa de Jacobo atrajo a la vida religiosa a dos futuros santos franciscanos: Bernardino de Feltre y su homónimo de Fossa.

Participó también en las disputas entre observantes y conventuales y fomentó la creación de los montes de piedad, que su discípulo Bernardino de Feltre perfeccionó poco más tarde. Murió en 1476.

Conmemoración: noviembre 28.

Iconografía: viste el hábito de la orden franciscana con una cruz griega de color rojo, sobre el pecho. Su atributo es un cáliz que muestra o señala.

— Escultor anónimo limeño del siglo XVII, convento de San Francisco, Lima, Perú.

JACOBO DE LAUDE, Beato

Terciario franciscano.

Iconografía: joven, con sotana y sobrepelliz, contemplando un crucifijo.

— Anónimo brasileño del siglo XVIII, iglesia de la Orden Tercera de San Francisco, Recife, Brasil.

JACOBO DE MANTUA, San

Religioso dominico nacido en Mantua, de la casa de los Benefactis. Tomó el hábito en su ciudad natal, donde pasó la mayor parte de su vida. Fue el pacificador de bandos políticos contrarios y elevado al episcopado, no sin haber puesto firme resistencia. Lo llamaron "padre de los pobres" por su caridad durante una peste. Murió en 1338.

Iconografía: carece de atributos particulares.

— Fr. Pedro Bedón, siglo XVI, convento de Santo Domingo, Quito, Ecuador.

JACOPINO O SANTIAGO EL ALEMÁN, Beato

En el *Martirologio Romano* se consigna que este religioso dominico fue *admirable por su humildad*. Murió en el año 1491.

Conmemoración: octubre 12.

Iconografía: carece de atributos que lo distingan.

— Anónimo mexicano del siglo XVII, convento de Santo Domingo, Oaxaca, México.

JENARO DE BENEVENTO, San

Era natural de Nápoles, según algunos testimonios, o de Benevento según otros, y obispo de la ciudad citada en primer término cuando se desató la persecución de Diocleciano. Primero fueron aprehendidos los diáconos Sosso y Próculo y los laicos Auticio y Acucio. Jenaro, enterado de lo ocurrido, fue a visitarlos con cierta frecuencia, lo cual lo hizo sospechoso y fue delatado por uno de los carceleros. También lo tomaron preso junto con su diácono Festo y el lector Desiderio y, llevados a Puzzoli, fueron entregados a las fieras que rondaron a su alrededor sin atacarlos. Finalmente, como el público pidiera la muerte, fueron decapitados. Ello ocurrió alrededor del año 305.

Conmemoración: septiembre 19.

Iconografía: viste de pontifical, sosteniendo una botella o tres pequeños recipientes con su sangre. A sus pies están los leones que lo respetan y detrás una vista de la ciudad de Nápoles con el Vesubio.

— Anónimo arequipeño? del siglo XVII, convento de la Recoleta, Arequipa, Perú.

JERÓNIMO, San

Doctor de la Iglesia, nacido en el siglo IV en Stridón, en la región de Dalmacia. Estudió en Roma y llegó a dominar el latín y el griego, lenguas a las que más tarde agregó el hebreo y el arameo. Recibió el bautismo a fines del segundo decenio de su vida; pero su conversión tuvo lugar en Tréveris.

En Aquilea, formó parte del grupo reunido alrededor del obispo San Valentiniano, que había atraído a muchos clérigos valiosos por su saber. Algunas disputas teológicas y el conocimiento de Evagrio, sacerdote de notoria sabiduría y santidad, lo indujeron a marchar a Antioquía. Ahí enfermó gravemente y, como consecuencia de un sueño que tuvo por su estado febril, decidió retirarse al desierto de Calquis para hacer penitencia. En ese lugar padeció a causa de su salud, de las privaciones y de las tentaciones carnales. Una de las escenas más repetidas de su iconografía es la de su penitencia en esa región inhóspita.

Pasó luego a Constantinopla para estudiar las Sagradas Escrituras con San Gregorio Nacianceno y, más tarde regresó a Roma, donde formó parte del concilio reunido por San Dámaso para tratar el cisma de Antioquía.

El papa le solicitó que se quedara como secretario y que revisara la versión latina de los *Evangelios* y de los *Salmos*, que fue uno de sus trabajos fundamentales; pero, por diversas y desafortunadas cuestiones, marchó otra vez a Oriente y se retiró a una cueva de Belén, cercana a la basílica de la Natividad.

En esa soledad siguió traduciendo el *Antiguo Testamento*, revisó por segunda vez la versión de los *Salmos* y otros textos escriturísticos. Su actividad apologética se orientó hacia la defensa de la virginidad de María, la veneración de los mártires y las reliquias, y el estado monástico. También combatió a Orígenes. Murió en 420 y fue sepultado en la basílica de la Natividad, pero sus restos fueron llevados años después a la de Santa María la Mayor, en Roma.

Conmemoración: septiembre 30.

Iconografía: dos son las fórmulas iconográficas más difundidas: una lo representa como anacoreta, haciendo penitencia y escribiendo en una cueva que puede ser la de Calquis o la de Belén. La otra, lo muestra como cardenal, aunque a veces ambos tipos pueden aparecer unidos.

Como penitente está semidesnudo, cubierto por un manto rojo, contemplando la cruz y golpéandose el pecho con una piedra. Junto a él puede haber una calavera, libros, el tintero y la pluma y, colgando de la rama de un árbol o de la saliente de la roca, el capelo cardenalicio, y una vela encendida.

Pacheco, tan frecuentemente citado en este trabajo, también se opone a esta fórmula iconográfica y advierte, no sin gracia, que *los Santos amaron mucho la honestidad, y no es necesario para darse en el pecho, desnudarlo hasta de los zapatos*, y añade que: *cuando le sucedía esto... era mozo de treinta años poco más o menos, y se pinta viejo impropiamente, lo cual por estar tan recibido y usado no parece remediable.*

En cuanto a la piedra con la que se hiere el pecho procede, al parecer, de una de sus Epístolas, dirigida a su discípula Eustoquio donde dice de sí: *acuérdome haber juntado el día con la noche, clamando y suspirando y hiriéndome sin cesar mis pechos.*[442]

La misma ambientación ha servido para mostrarlo como escritor, y, en esos casos, es frecuente que use lentes, pues es conocido, por una carta que envió a Santa Eustoquio, que había perdido la visión de uno de sus ojos. Empero, el hecho de que los anteojos hayan sido inventados ocho siglos más tarde, no ha sido óbice para subrayar esa deficiencia.

La corneta del juicio, la visión de las Postrimerías, las disciplinas, la clepsidra y el león echado a sus pies, son otros tantos complementos iconográficos infaltables en las representaciones coloniales que, a diferencia de las renacentistas, prefirieron mostrar los aspectos ascéticos de su vida más que sus condiciones intelectuales.

Sin embargo, este tipo también se siguió en tierras de América, como lo prueba el lienzo mexicano que se conserva en el Wadsworth Atheneum.[443] El doctor de la Iglesia está vestido como un cardenal del siglo XVIII y es sorprendido, mientras escribe, por el sonido de la trompeta del Juicio. A sus espaldas hay una biblioteca repleta de libros y la amplia perspectiva de una capilla.

En cuanto a su categoría de purpurado, se puede agregar que nunca lo fue, pues entonces no existía dicho cargo, sino que se desempeñó como secretario del papa San Dámaso. Según Réau, esta tradición se relacionaría con el *Hieronymianum* de Giovanni d'Andrea.

Por último, el león que siempre lo acompaña procede de la leyenda que popularizó Santiago de la Vorágine; ésta, a su vez de la de San Gerásimo y todas ellas del antiguo cuento de Andrócles y el león. (Cf.: *Gerásimo, San.*)

En definitiva, los atributos que individualizan a San Jerónimo son: la trompeta del Juicio Final que se relaciona con la frase que se le atribuye: *Sea que coma, sea que beba, siempre me pare-*

[442] Francisco Pacheco: *op. cit.*, p. 296.

[443] Hartford, Conn., EE.UU., reproducido por Pal Kelemen: *Baroque and Rococo in Latin America*, N. York, 1951, plate 148.

ce que resuena en mis oídos la trompeta que dice: "¡Levantaos, muertos y venid a Juicio!"; la calavera, el reloj y el candelero con la vela apagada, símbolos del tiempo que pasa y se acaba; la cruz, la camándula o rosario de pocas decenas; las disciplinas; los elementos propios del escritor: libros, tintero, pluma, lentes; el león y el capelo cardenalicio. También puede llevar el birrete blanco y negro de los doctores del siglo XVIII e integra el grupo de los cuatro padres de la Iglesia Latina.

Entre los grabados más difundidos en América se debe citar el que reproduce la pintura de Joos van Cleef, sobre una obra de Durero que se conserva en el Museo de Lisboa y que es una meditación sobre la fugacidad del tiempo y la realidad de la muerte. A las versiones dadas a conocer por Soria hay que agregar otra inédita existente en la clausura del Carmen Alto de Quito (Ecuador) y la del monasterio de la misma orden en Ayacucho (Perú).[444]

Otro es el de Justus Sadeler sobre una pintura de Jacobo Palma el Viejo, que sirvió para realizar la escultura conservada en la catedral de Guatemala;[445] pero uno de los más copiados en la región andina fue el de Francisco Villamena.[446]

- — Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, iglesia de La Profesa, México D.F., México.
- — Escultor anónimo guatemalteco del siglo XVIII, catedral, Guatemala, Guatemala.
- — Anónimo quiteño del siglo XVII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
- — Atribuido a Guamán Maita, siglo XVII, iglesia de San Jerónimo, Cuzco, Perú.
- — Atribuido a Diego Quispe Tito, siglo XVII, iglesia de San Sebastián, Cuzco, Perú.
- — Escultor anónimo rioplatense, siglo XVIII, iglesia matriz, Santa Fe, Argentina.

ESCENAS

SAN JERÓNIMO Y EL JUICIO FINAL

El santo está sentado, leyendo, mientras se le acerca un ángel que le muestra el cielo, donde aparece Jesús sobre un orbe y el arco iris. Bajan otros ángeles tocando trompetas y los muertos salen de sus tumbas. Hacia el lado izquierdo hay una figura esquelética con serpientes en el pecho.

- — Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia de Belén, Cuzco, Perú.
- — Anónimo ayacuchano del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Ayacucho, Perú.

MUERTE DEL SANTO

Según Agustín Velázquez Chávez, hay un óleo de Patricio Morlete Ruiz en las Galerías de San Diego (México) que representa ese tema.[447] También tenía otro ejemplar el presbítero Luis Umpierres Lozano, canónigo caraqueño.[448]

[444] Martín S. Soria: *La pintura del siglo* XVI en Sudamérica. I.A.A., Buenos Aires, 1956. El ejemplar de Ayacucho ha sido reproducido por José de Mesa y Teresa Gisbert: *op. cit.*, t. II, fig. 546. La parte superior es copia de un grabado de J. Wierix

[445] Reproducida por Pal Kelemen: *op. cit.*, p. 114, plate 58 d. y plate 190 g.

[446] Cf. Pedro Gjurinovic Canevaro en catálogo de la muestra *Pintura virreinal, siglos XVII y XVIII*, Colección Barbosa-Stern, Concejo Deliberante, Buenos Aires, Argentina, junio-julio, 1988, p. IX.

[447] Agustín Velázquez Chávez: *Tres siglos de pintura mexicana*, E. Polis, México, 1939, p. 324.

[448] *Inventario de los bienes del presbítero Luis Umpierres Lozano, Canónigo de Merced de la Iglesia Catedral de Caracas, 1718*, nota preliminar de Fr. Cesáreo de Armellada, en: *Boletín Histórico*, Fundación Boulton, n° 11, Caracas, mayo de 1966.

JERÓNIMO DE PRATS o de PRATIS o de PRÈS, San

Mercedario francés enviado a Túnez en misión redentora. Fue aprisionado, ahorcado y asaeteado en el año 1431. Posteriormente los moros incineraron su cuerpo.

Conmemoración: diciembre 1, en el Menologio de la Orden.

Iconografía: ahorcado y con flechas clavadas en el cuerpo.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

JERÓNIMO MIGUEL CARMELO, Venerable

Religioso mercedario que se suponía era francés o piamontés, descendiente de una rama de la casa de Saboya. Según esa versión, habría nacido en Mondoví; pero otros, más modernamente, opinan que fue Barcelona el lugar de su nacimiento. Poco se sabe de su juventud y se cree que dejó los estudios muy pronto para seguir el ejercicio de las armas y que, a raíz de un sueño, decidió ingresar en la orden mercedaria.

Es célebre por su devoción a la Virgen y como defensor del dogma de la Inmaculada Concepción, que trató en un libro intitulado *De Conceptione*. Según la leyenda, cuando estaba escribiéndolo, se le apareció la Virgen para confirmar su doctrina. Se considera que fue obispo de Teruel, pero ello es inexacto, pues dicha diócesis no había sido creada aún. Murió en Barcelona en 1558.

Conmemoración: mayo 28.

Iconografía: viste el hábito de su orden y, mientras está escribiendo, la Virgen se manifiesta como la Purísima, rodeada de ángeles. Puede tener sobre la mesa algún libro de San Agustín, por la inclinación particular que sentía por ese doctor, la mitra o el bonete doctoral. También las frases: *Ita Est, et Ego Vidi* (Así es y yo lo vi) y *Tota pulchra est amica mea* (Eres hermosa, oh amiga mía), dentro de filacterias.

— Atribuido a Ignacio Chacón, siglo XVIII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.
— Escultor anónimo del siglo XVIII, sillería del coro, iglesia de la Merced, Cuzco, Perú.

JOAQUÍN, San

Padre de Nuestra Señora, según los *Evangelios Apócrifos*. El *Protoevangelio de Santiago* nos cuenta cómo tuvo que salir del templo por las afrentas de otros sacerdotes a causa de la esterilidad de su matrimonio. Se refugió entre los pastores de sus ganados y ahí recibió el anuncio, por parte de un ángel, de su próxima paternidad. (Cf.: *Ana, Santa.)*

Conmemoración: agosto 16.

Iconografía: como un anciano venerable que sostiene a la Virgen Niña sobre sus rodillas o en sus brazos. Los artistas de Quito le dieron como atributo un cordero blanco y lo vistieron con una capa forrada de armiño. A veces, tocado con un turbante.



Santa Inés, pintor cuzqueño del siglo XVII; col. part., Argentina. Oleo sobre tela.



San Jacinto de Polonia, escultor porteño del siglo XVIII, Museo "Isaac Fernández Blanco", Buenos Aires, Argentina. Madera policromada.

San Jerónimo, pintor cuzqueño del siglo XVII; col. part., Lima, Perú. Oleo sobre tela.



San José, pintor cuzqueño de principios del siglo XVIII ?, monasterio de Santa Clara, Cuzco, Perú. Oleo sobre tela.



— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de San Cosme, México D.F., México.
— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, col. part., Bogotá, Colombia.
— Escultor quiteño del siglo XVIII, iglesia de San Diego, Quito, Ecuador.

JOAQUÍN JACABIBIR, San

Mártir del Japón perteneciente a la orden franciscana. Tenía cuarenta y seis años cuando murió.

Conmemoración: febrero 5.

Iconografía: la misma de los demás mártires del Japón.

— Anónimo limeño del siglo XIX, convento de la Recoleta, Lima, Perú.

JOB, San

Patriarca del Antiguo Testamento, célebre por su piedad y su resignación. Era uno de los hombres más ricos de la tierra de Hus, en Idumea, y Satanás obtuvo permiso de Dios para probarlo. Así, paulatinamente, se vio privado de todos sus bienes, a lo que se sucedieron males y sufrimientos; pero no por ello dejó de bendecir al Señor.

Conmemoración: mayo 10.

Iconografía: generalmente aparece sentado sobre el estercolero, despreciado por su mujer y sufriendo las burlas de sus amigos. Las figuras de bulto lo muestran también sentado, semidesnudo, cubierto de llagas y en una actitud muy parecida a la del Señor de la Paciencia, hasta el punto de que, en algunos casos, es muy fácil confundirlos. Esta devoción se difundió particularmente en México.

— Santander, iglesia de san Francisco Acatepec, Cholula, México.
— Escultor anónimo mexicano del siglo XIX, The Taylor Museum of Colorado Springs Fine Arts Center, Colorado, Estados Unidos de América.

JODOCO, San

Ermitaño, hijo de un rey de Bretaña Menor, a quien se le ofreció la corona, que rechazó para retirarse del mundo e ingresar en el monasterio de Saint Main. Más tarde se dedicó a la vida anacorética en Ponthieu, cerca de Amiens (Francia).

Iconografía: carece de atributos particulares.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.

JORDÁN DE SAJONIA, Beato

Agustino alemán, muy docto y entendido tanto en cuestiones teológicas como profanas. Murió en Viena en 1380.

Iconografía: vestido con el hábito de la orden, pero carece de atributos propios.

— Escultor anónimo limeño del siglo XVII, sacristía de la iglesia de San Agustín, Lima, Perú.

JORDÁN DE SAJONIA, Beato

(Cf.: *Domingo de Guzmán, Santo.)*

JORGE, San

Santo legendario cuyo culto tuvo gran difusión tanto en el Cercano Oriente como en Europa hasta el siglo XVI. Durante la Edad Media personificó el ideal caballeresco y, desde entonces, es el patrono de Inglaterra y de muchas ciudades europeas; pero su culto fue menguando a partir del Concilio de Trento.

En América ha sido poco venerado, con excepción de Brasil, donde se hicieron unas interesantes imágenes procesionales articuladas que se sacaban montadas a caballo.

La *Leyenda Dorada* reunió, al parecer, varias versiones de su vida. Según ella, sería un oficial romano oriundo de Capadocia, que un día pasó por la ciudad de Silene, cercana a un pantano. Los pobladores estaban aterrorizados por un dragón al que tenían que alimentar para evitar que los atacara. Al principio le daban corderos, pero luego, al agotarse éstos, le entregaban víctimas humanas sorteadas entre la población. El día en que pasaba San Jorge le tocaba en suerte a la hija del rey, pero el santo la salvó clavando su lanza en el pecho del monstruo.[449]

Al estallar la persecución de Diocleciano, Jorge fue apresado y, por no renegar de su fe, tuvo que sufrir múltiples y horribles torturas de la cuales salía indemne por el favor divino, hasta que fue decapitado.

Conmemoración: abril 23.

Iconografía: montado en un caballo blanco, ataca al dragón con su lanza. Viste como un caballero medieval, con armadura, o como un soldado romano.

— Escultor mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Prisca, Taxco, México.
— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, iglesia del Sagrario, Bogotá, Colombia.

JORGE DE LAURO o DE LAURÍA, Beato

Caballero italiano de la Orden de la Merced que, después de ser torturado por los moros, murió en el Puig, en 1339.

Conmemoración: julio 14, en el Menologio de la Orden.

[449] Cf.: Jesús Cantera Montenegro: *El dragón de la leyenda de San Jorge*, en: *Archivo Español de Arte*, Madrid, 1989, nº 247, p. 331 y sigs.

Iconografía: viste el hábito de la orden y sostiene una cruz mientras oye el sonido de una trompeta. Lleva una soga al cuello.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.
— Basilio Pacheco, siglo XVIII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

JOSAFAT, San

Santo legendario, hijo de un rey de la India a quien una profecía le informó que su hijo se convertiría al cristianismo. Con el fin de evitarlo lo encerró en una torre; pero, a pesar de ello, fue convertido por el monje Barlaam, con quien se dirigió al desierto y se hizo ermitaño. Esta leyenda repite episodios y circunstancias de la vida de Buda.

Conmemoración: noviembre 27.

Iconografía: se lo representa como un ermitaño en la espesura de un bosque.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.

JOSAFAT DE POLOTSK, San

Arzobispo de la ciudad de Polotsk, protomártir de la unión de la Iglesias que luchó por la reconciliación de los rutenos con la catolicidad romana.

Se llamaba Juan Kucewiecz y había nacido en Vladimir de Volinia. Ingresó en el monasterio de la Trinidad, cambiando su nombre por el de Josafat; reformó la observancia religiosa y consiguió incorporar a gran cantidad de cismáticos de todas las clases.

Cuando fue elevado a la sede de Polotsk tuvo que luchar a causa de las conjuras que se urdían contra su persona hasta que, finalmente, fue muerto a hachazos y puñaladas; su cuerpo, destrozado e irreconocible, fue arrojado al río Duna.

Conmemoración: noviembre 14.

Iconografía: había una pintura de este santo en el salón llamado el "General" del colegio de San Ildefonso de la ciudad de México. Dicha pintura hacía pareja con otra de San Juan Nepomuceno, porque *San Josaphat, que también padeció martirio* [fue] *arrojado a un río.*[450]

JOSCIO, Beato

Monje benedictino del siglo XII, de la abadía de Saint-Bertin, gran devoto de la Virgen, a quien ofreció un ramillete de cinco rosas, cada una de la cuales correspondía a las letras del nombre de María. Con dichas letras formó un acróstico que incluía un versículo del Magnificat y otros cuatro de los Salmos.

[450] Cf. Marco Díaz: *La arquitectura de los jesuitas en Nueva España*, UNAM, México, 1982, p. 90.

Se cuenta que cuando murió en 1163 brotaron cinco rosas de su cabeza: una de la boca, dos de los ojos y dos de los oídos.

Conmemoración: noviembre 30.

Iconografía: viste la cogulla negra y tiene un ramo de cinco rosas con las letras correspondientes al nombre de María en cada una. A veces lo ofrece a la Virgen.

— Fr. Ricardo do Pilar, ca. 1673, iglesia de San Benito, Río de Janeiro, Brasil.

JOSÉ, San

La iconografía del *Señor San José*, como se llamaba en América al esposo de Nuestra Señora y padre nutricio de Jesús Niño, corresponde a las nuevas fórmulas que se originaron en el siglo XVI, como consecuencia del culto que se le tributó a partir de esa centuria.

Ya antes se habían referido a él los santos Bernardo, Vicente Ferrer y otros y, a principios del siglo XV, Juan Gerson compuso un poema en su honor. El Concilio de Costanza estableció una fiesta para conmemorar sus Desposorios, pero la del 19 de marzo fue promulgada en 1621 por Gregorio XV. Las que celebran su patrocinio y la protección de la Iglesia Universal, datan del siglo pasado, de 1847 y 1870, respectivamente.[451]

La gran propulsora de su culto fue Teresa de Jesús —que recibió del santo particulares muestras de protección—, culto que, por otra parte, coincide con el nuevo espíritu religioso del siglo XVI, más austero y alejado del crudo realismo del teatro medieval, que había llegado a extremos de rudeza poco común.

La primera valoración del santo como hombre viril y activo es la del dominico italiano Isidoro Isolano que publicó en Pavía, en 1522, la *Summa de donis Sancti Josephi*, a la que siguieron otras obras similares; pero quien propagó esta nueva y más apropiada interpretación de su personalidad fue Juan Molano, profesor de Lovaina. Ahí apareció su libro *De Picturis et Imaginibus Sacris*, en 1570, que se convirtió en el difusor de una nueva iconografía que los artistas siguieron, con mayor o menor fortuna, hasta nuestros días.

En el mismo siglo se erigieron dos iglesias en honor de San José, una en Bolonia y otra en Roma, esta última llamada S. Giuseppe dei Falegnami, pues los carpinteros se encargaron de su construcción. La popularidad del esposo de María se fue acrecentando con el correr de los años. Surgieron congregaciones a él dedicadas; otras lo recibieron como patrono especial y el nombre de José, casi no usado antes, se difundió de modo inusitado, particularmente en Alemania y Austria. Surgieron, asimismo, devociones nuevas como los Siete Gozos y los Siete Dolores de San José, paralelas a las dedicadas a la Virgen.

[451] Los coptos fueron los primeros en celebrar la fiesta de San José, por quien tenían particular devoción. Cf. Aurelio de los Santos: *Los Evangelios Apócrifos*, BAC, Madrid, 1975, pp. 339 y 340.

Las noticias que tenemos de este santo derivan de los Evangelios de Mateo y Lucas, pero ignoramos el lugar de su nacimiento y los episodios de su juventud, es decir, toda su vida anterior a los Desposorios con la Virgen.

Dice el primero de los escritores citados que era de la casa de Jacob; según el otro, hijo de Helí, descendiente de David. San Jerónimo, en su *Comentario sobre Mateo*, lo hace hijo levirático de Helí y natural de Jacob.

Algunos autores, entre ellos el historiador Hegesipo, suponen que fue hermano de Cleofás, consorte de María de Cleofás, hermana de la Virgen, y se debe a la tradición la creencia de que era carpintero, pues así se ha traducido el término *fabri* del Evangelio de Mateo (13,55).

El matrimonio de San José fue verdadero matrimonio e igualmente verdadera su paternidad. Las Escrituras dicen que fue un hombre santo —*justus* lo llama Mateo— y no podía ser, de otro modo quien fue llamado a ser el jefe de una familia poco común y, necesariamente, de una santidad excepcional, aunque apareciera en la condición de humilde y diligente artesano. Mal podía ser, entonces, el anciano cuyas fuerzas ya habían flaqueado, como lo pintaban los artistas o lo ridiculizaba el teatro de la Edad Media.

No se sabe cuándo y dónde murió, pero es probable que en su casa de Nazaret, asistido por Jesús, cuando había cumplido con la difícil tarea de defender a su familia en los críticos días del reinado de Herodes y luego acompañarla y sustentarla con su trabajo.

Como San José poseyó en alto grado las virtudes de la pobreza, castidad y obediencia, se convirtió en un modelo para los religiosos, de ahí que su culto fuera propagado por algunos fundadores de órdenes, y considerado como ejemplo para los contemplativos.

Conmemoración: marzo 19.

Iconografía: desde los comienzos del arte cristiano y hasta el siglo XVI, San José aparece como un figura secundaria en los episodios relacionados con la infancia de Cristo. En los primeros siglos es un hombre joven, a veces sin barba, que vuelve su mirada hacia Jesús y la Virgen y que, en otros casos, la separa de ellos *para mostrar que no era él el padre del Niño*.[452] Durante la Edad Media se convirtió en un anciano de barbas blancas y así se mantuvo durante el Renacimiento. Es curioso que, a pesar de todo lo que se escribió durante el siglo XVII sobre el tema de la edad del Patriarca, este tipo, aunque ennoblecido, prevaleciera en muchos ejemplos del arte europeo, en particular en Italia, incluso en las hermosas figuras de los nacimientos napolitanos del siglo XVIII.

La imagen autónoma del santo surge ya en los primeros decenios del siglo XVI, favorecido este hecho por la publicación de los textos de Isolano y sobre todo el de Molanus, y es en España donde al parecer se crea tempranamente ese tipo. Un ejemplar pintado alrededor de 1512[453] muestra a las figuras de pie, según una fórmula muy exitosa, pues perduró durante siglos, pero

[452] André Grabar: *Las vías de la creación en el arte cristiano*, Alianza Editorial, Madrid, 1985, p. 122.

[453] Retablo del Juicio Final o de Todos los Santos, Museo de Bellas Artes de Valencia reproducido en: Barón de San Pedrillo: *Filiación histórica de los primitivos valencianos*, III, en: *Archivo Español de Arte*, nº 29, Madrid, 1934, lám. III.

que aún conserva rasgos góticos tales como el plegado anguloso de los paños y las letras de la filacteria. José es un anciano de largas barbas blanquecinas, se apoya en un cayado y pone su mano sobre el hombro del Niño, que lleva una pequeña canasta.

Esta modalidad iconográfica aparece plenamente definida en el lienzo de El Greco para la capilla de Toledo, y ya es un hombre joven, en su edad viril, que lleva al Niño de la mano y tiene la vara florida. De ese modo seguirá apareciendo en los retablos de España y América hasta fines del siglo XVIII.

El otro tipo, quizás más difundido, es el que lo muestra llevando al Niño en sus brazos. Este puede ser muy pequeño, de meses, o bien de pocos años y ha dado lugar a muchas composiciones donde predominan los aspectos sentimentales. *Es el hombre que ha llevado a aquel que abraza a todo el Universo*[454] *feliz cuando el Santo Niño dormía sobre su pecho.*[455]

Respecto de los atributos que lo distinguen, le son propios la vara florida o un ramo de azucenas y las herramientas de su oficio. La primera recuerda el episodio ocurrido en el templo, cuando se debía elegir el futuro esposo de María, que luego algunos autores interpretaron como el símbolo de su castidad,[456] dando lugar a que se transformara en las azucenas que perduran hasta hoy. En cuanto a las herramientas de carpintero, ya existen algunos ejemplares del siglo XVI que muestran al santo con una azuela. En otros casos ha sido figurado en la forma tradicional, pero los ángeles son los que portan dichas herramientas.

Una vez definidos y consagrados los tipos y los atributos citados, las variaciones han sido muy escasas. Sin embargo, es posible señalar algunas en obras coloniales, como por ejemplo: la paloma del Espíritu Santo, en lienzos mexicanos; la sigla de Jesús rodeada de rayos, en otros de origen peruano; o una pequeña figura de la Inmaculada encerrada en una mandorla, que, como los símbolos anteriores, aparece sobre el pecho de José.[457]

En cuanto a su indumento, a partir del siglo XVI lleva un manto y una túnica talar, que también puede ser corta hasta las pantorrillas y, en tales casos, calza botas. El manto cae desde los hombros y lo lleva terciado, siendo por lo general de color rojo sobre la túnica verde y, en Italia, amarillo sobre la veste azul o morada.

Debe agregarse que ha sido costumbre seguida en toda América hispana el colocar corona real a las imágenes de San José que, en el caso de las escultóricas, era de plata.

Patrocinios: es el principal patrono de los carpinteros, de los obreros en general, de los mal alojados o los carentes de vivienda, de la castidad, de la buena muerte y, desde 1870, de la Iglesia Universal. También fue declarado patrono de la Nueva España, lo que explica el particular desarrollo de su culto en México.

[454] Inscripción en un grabado de Diepembeke citado por Emile Mâle: *op. cit.*, p. 321. Según Molanus tenía veinticuatro años en el momento de los desposorios y Sor María de Agreda, treinta y tres.

[455] Giovanni Battista de Lectio d'Ortona, citado por Emile Mâle: *op. cit.*, p. 321.

[456] Fr. Juan Interián de Ayala: *op. cit.*, Barcelona, 1883, Libro quinto, p. 303 y sigs. A veces se ve la paloma del Espíritu Santo sobre las flores de la vara, las cuales, según Pacheco, eran de almendro.

[457] Con el Espíritu Santo: lienzo de Miguel Cabrera en la capilla de San José de Tepotzolán, México; con la sigla de Jesús: Col. Pedro de Osma, Lima y Museo de Santa Catalina, Cuzco, Perú; con la Inmaculada: col. Mujica Laínez, Córdoba, Argentina.

CICLOS Y ESCENAS

En América, la devoción a San José cobró gran impulso en el siglo XVIII, especialmente en México, donde se halla el mayor número de conjuntos pintados, que son, asimismo, los más importantes desde el punto de vista iconográfico.

El tipo difundido es el ya descripto, pues se lo representa como un hombre de treinta o cuarenta años, *por ser esta la edad que regularmente llegan a la mayor perfección, no sólo las fuerzas del cuerpo, sino también, lo que es más, las virtudes del alma.*[458] Esto también es válido para Brasil, pues tanto en Portugal como en España se adoptó esta tipología.

Los textos en que se originan estas series son: los Evangelios de Mateo y Lucas, los Apócrifos y ciertas tradiciones; pero como muchas escenas son comunes a las de la vida de la Virgen y al ciclo de la Infancia de Cristo, serán obviadas en esta parte del presente trabajo.

ÁRBOL GENEALÓGICO DE DAVID

Con esta tela se inicia la serie, hoy fragmentada, del antiguo Beaterio del Carmen de Cuzco. El tema es poco común, pero responde a la preocupación genealógica que se evidencia en los conjuntos americanos y que, en este caso, tiene una relevancia excepcional.

David, con su corona y atuendo de rey, está reclinado en el suelo y se apoya sobre el arpa. De su pecho surge un árbol cuyas ramas se distribuyen a ambos lados del tronco, en cuya parte superior aparece el Niño Jesús rodeado por un resplandor. Entre las hojas aparecen, dispuestos asimétricamente, los turbantes y los bonetes que desde la Edad Media se suponía usaban los sacerdotes de la Antigua Ley; pero es difícil saber a cuáles de los descendientes de David corresponden. El fondo es un agradable paisaje montañoso.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, colegio del Carmen, Cuzco, Perú.

FLORECIMIENTO DE LA VARA DE SAN JOSÉ

Este tema procede de los *Evangelios Apócrifos.*[459] A pesar del Concilio de Trento y de los estudios críticos, el espíritu de la Edad Media se mantuvo en temas como éste, que se siguieron representando tanto en Europa como en América.

Varios de los libros apócrifos narran que, con motivo de dar un esposo a María, los sacerdotes del templo convocaron a un hombre de cada una de las tribus de Israel, pidiéndoles que llevaran una vara. Éstas fueron colocadas sobre el altar y al día siguiente entró el sacerdote en el Sancta Sanctorum. Por indicación de un ángel que ahí estaba, tomó la más pequeña de todas, la de José, que había ido como representante de la tribu de Judá. De ella surgió una paloma, la señal

[458] Fr. Juan Interián de Ayala: *op. cit.*, p. 307.

[459] *Protoevangelio de Santiago*, cap. IX; *Evangelio del Pseudo Mateo*, cap. VIII, 2 y sigs.; *Libro sobre la Natividad de María*, VII, 4 y VIII, 1.



San José, escultor del siglo XVIII; iglesia de San Francisco, Buenos Aires, Argentina. Madera policromada.

esperada, o según Molanus (uno de los que niegan la autenticidad de este hecho) habría florecido el extremo de la vara.

En la iconografía americana se mantienen las figuras de los candidatos enojados rompiendo las varas, por ello resultan de interés los dos lienzos conservados en Cuzco y en Yucay (Perú). En el primero, el sacerdote ha salido del santuario y entrega la vara florida a José mientras que la Virgen, vestida como Inmaculada, ora de rodillas en una estancia interna del templo. El segundo, más complejo en su composición, intenta reproducir el interior del mismo templo concebido como una basílica cristiana, pero con vistas hacia el exterior. En el fondo de la nave se halla el ábside con el altar sobre el que está el Arca de la Alianza y varios sacerdotes rezando. San José aparece a la derecha, con la vara florecida y detrás varios pretendientes con sus varas secas. A través del vano se contempla un paisaje con una capilla al fondo y al santo con los brazos abiertos, rodeado de hombres, a los cuales está hablando.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, colegio del Carmen, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia de Santiago, Yucay, Perú.

DESPOSORIOS CON MARÍA

San Mateo (1,18) y Lucas (1,27) se refieren a los desposorios de María y José como un hecho pretérito, mientras que los Apócrifos relatan cómo José admitió a la Virgen en su casa y bajo su protección.[460] En el libro de la Natividad de María, ésta regresa a la casa de sus padres después de los esponsales y con el fin de prepararse para la boda.

Los pintores coloniales, sobre todo los de las regiones andinas, dispusieron la escena de acuerdo a una fórmula cada vez más simplificada que se desarrolla simétricamente delante del altar del templo, ubicado en un espacio ambiguo, pues en muchos casos es difícil precisar si la escena transcurre adentro o afuera del edificio.

En el centro está el sacerdote celebrante y a ambos lados los grupos de las doncellas que acompañan a María y el de los hombres, detrás de José. Es muy frecuente que en un primer plano haya uno o varios de los candidatos que rompen sus varas secas.

Se pueden citar, empero, otros ejemplares inspirados en composiciones más complejas, pues la escena se desarrolla junto al altar ubicado en un suntuoso templo de estilo rococó. María, coronada de rosas, recibe de hinojos y junto a San José la bendición sacerdotal. Es probable que esta escena proceda de algún grabado alemán, como los de Goetz, que copiaron los hermanos Cortez para realizar la serie del Palacio Episcopal de Popayán (Colombia).

— Sebastián López de Arteaga, siglo XVII, Pinacoteca Virreinal de San Diego, México D.F., México.
— Baltazar de Echave Rioja, siglo XVII, catedral, México D.F., México.
— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, iglesia de La Profesa, México D.F., México.
— Anónimo colombiano del siglo XVIII, col. Madriñan Diez, Popayán, Colombia.
— Antonio y Nicolás Cortez, 1787, Palacio Episcopal, Popayán, Colombia.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, colegio del Carmen, Cuzco, Perú.

[460] *Protoevangelio de Santiago*, IX; *Evangelio del Pseudo Mateo*, VIII.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia parroquial, Tilcara, Argentina.
— Juan Rodríguez Juárez, siglo XVIII, catedral, México D.F., México.

ANUNCIO DEL ÁNGEL A SAN JOSÉ O SUEÑO DEL SANTO

Este tema surge de la lectura del *Evangelio* de Mateo (1, 19-25), asunto bastante repetido en la pintura americana a diferencia de la española, a cuyos maestros barrocos parece no haber interesado.

El difícil tema ha sido representado con sobriedad y, por supuesto, evitando los excesos de la pintura y teatros medievales y teniendo como modelos grabados que seguían el nuevo espíritu postridentino. Por lo general estos cuadros están divididos en dos partes separadas por una columna a la manera de una escena teatral. El santo se halla en el ámbito de la izquierda, acodado y arrebujado, a veces sentado en un sillón, oyendo en sueños el mensaje del ángel. A la derecha está María, de rodillas en el interior de su alcoba, siempre vestida de blanco y azul como la Inmaculada. En algunos casos su actitud denota una intensa preocupación, dicho sea esto con los reparos del caso, pues, como es sabido, no podemos exigir a los maestros andinos sutilezas expresivas, ya que a éstas se prefería la síntesis de una fórmula iconográfica.

— Nicolás Rodríguez Juárez, siglo XVIII, iglesia de La Profesa, México D.F., México.
— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de San Felipe Neri, Oaxaca, México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, colegio del Carmen, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia parroquial, Tilcara, Argentina.

LOS CELOS DE SAN JOSÉ

Según Mesa-Gisbert[461] este asunto integraba una serie incompleta de la Vida de la Virgen que se encuentra en el santuario de Copacabana, pintada por el fraile agustino Francisco Cano, en 1663.

ADORA AL VERBO ENCARNADO

Este tema, del cual se ha podido recoger un solo e interesante ejemplar, debe ser considerado como la contrapartida de las perplejidades o celos de San José, que siguió apareciendo en la literatura devota de la época y que sería algo así como la glosa de lo que narra San Mateo en su Evangelio.

Con un espíritu más piadoso y en consonancia con la santidad de José, se lo ha figurado de rodillas, delante de la Virgen que está de pie, cubierta con el manto cuya amplitud no impide la evidencia de su embarazo.

Como en casi toda la pintura hispanoamericana, tan proclive a los estereotipos, los gestos y las actitudes expresan el diálogo que se desarrolla entre los esposos y el reconocimiento por parte de José de la santidad del Hijo engendrado en María. Creemos que sería ésta la interpretación más correcta de la obra.[462]

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, sacristía del convento de San Francisco, San Luis Potosí, México.

[461] *Holguín y la pintura virreinal en Bolivia*, p. 107.

[462] Este asunto ha sido tratado de modo muy similar por el dibujante español José Camarón para un grabado de Hipólito Ricarte que ilustra una reedición del libro del P. José de Valdivieso (1597), sobre la *Vida, excelencias y muerte del Gloriosísimo Patriarca San José*. Cf.: Fernando Benito Domenech: *Dibujos de José Camarón Boronat sobre la vida de San José*, en *Archivo Español de Arte*, nº 240, Madrid, 1987, p. 433, figs. 21-22.

OFRECE EL NIÑO JESÚS AL PADRE

Los ejemplares conocidos se deben a pintores cuzqueños y es un motivo infrecuente en la iconografía americana y europea.

Parece originarse en un texto no identificado aún, y se relaciona con el auge creciente de la devoción al santo, operado en el transcurso del siglo XVIII.

José representa la autoridad divina. Se sabe por debajo de su hijo y de su esposa, pero cuando llega la hora de ejercer su autoridad, no se inquieta ni vacila.[463]

El santo está de pie y alza al Niño que ofrece a Dios Padre; éste aparece sobre nubes. En algunos ejemplares también está presente la Virgen en actitud reverente, y no faltan casos que ubican temporalmente la escena relacionándola con el descanso en la huida a Egipto, pues los angelitos están preparando la comida en un fogón improvisado.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia de San Pedro, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia parroquial, Chincheros, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de clarisas, Moreno, Argentina.

SAN JOSÉ

Figura sedente del patriarca, vestido con túnica brocateada, sosteniendo al Niño sobre sus rodillas. Como muchas otras imágenes, lleva corona real. Alrededor de su figura hay siete medallas ovales con marcos rococó, que reservan otras tantas escenas de su vida.

— Anónimo colombiano del siglo XVIII, col. Manuel Umaña Piedrahita, Bogotá, Colombia.

CONVERSA CON EL NIÑO

Pintura curiosa, pues José, sentado y con las piernas cruzadas, conversa animadamente con el Niño que está de pie, junto a él.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia parroquial, Accha, Perú.

QUITA UNA ESPINA DEL DEDO DEL NIÑO JESÚS

Tema relacionado con la Pasión de Cristo y en particular con el llamado Niño de la Espina. En efecto, la espina clavada en el dedo y la sangre que mana de la herida son una referencia obvia a la corona punzante que los soldados colocaron en la cabeza de Jesús y a la sangre redentora.

— Anónimo peruano del siglo XVIII, col. part., Lima, Perú.

[463] Michel Gasnier: *Los silencios de San José*, Ed. Palabra S.A., Madrid, 1980, p. 165.

ES CORONADO POR EL NIÑO

Tema devocional muy difundido por toda América. La escena tiene lugar en un ámbito celestial donde el Niño Jesús coloca una corona de flores sobre la cabeza del patriarca. También puede ser coronado por María y la Trinidad y en tales casos es una corona real.

— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, convento de San Francisco, Bogotá, Colombia.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia de Jesús María, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, Pinacoteca de San Francisco, La Paz, Bolivia.

SAN JOSÉ PASTOR

Esta pequeña y fina pintura hace pareja con una Divina Pastora. Está sentado, vestido con manto amarillo y túnica violácea, tocado con un sombrero de paja y dando de comer rosas a las ovejas que están junto a él. El fondo es un delicioso paisaje.

— Manuel Samaniego, siglo XVIII, Museo Jijón y Caamaño, Quito, Ecuador.

TRÁNSITO DE SAN JOSÉ

Así como no se conoce nada de la vida de San José, anterior a su matrimonio con la Virgen, el mismo silencio se extiende a partir de la instalación de la Sagrada Familia en Nazaret.

Todos los autores que han meditado sobre la vida del Patriarca están de acuerdo en que su tránsito ocurrió en el momento en que Jesús ya no tuvo necesidad de él. Sólo se lo menciona en uno de los momentos de la vida pública de Cristo, cuando los galileos lo llaman *hijo del carpintero y es fácil sospechar que la presencia de José, al comenzar Jesús su predicación, habría podido crear malentendidos en los oyentes, sobre todo al oírle hablar constantemente de su "Padre"*.[464]

Algunos piensan que Jesús era un jovencito al sobrevenir la muerte del santo y otros que, en época posterior, cercano al período de la vida pública; de ahí la diferencia de edad que se advierte en las representaciones de este asunto.

En ciertos ejemplares aparecen ángeles, o San Miguel, junto al lecho mortuorio, como esperando el alma del Patriarca para llevarla al Limbo. En un caso el arcángel se ha quitado respetuosamente el casco y lo ha dejado en el suelo mientras un angelito, su ayudante, le sostiene el escudo.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Rosa, Querétaro, México.
— Juan Pedro López, siglo XVIII, col. Alfredo Boulton, Caracas, Venezuela.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo altoperuano del siglo XVIII?, iglesia de San Francisco, Santiago del Estero, Argentina.

SAN JOSÉ YACENTE

Se conocen varios ejemplares de imágenes vestidas que representan a San José en su lecho mortuorio, algunas de tamaño cercano al natural, coronado de flores y luciendo ricas vestiduras.

[464] Michel Gasnier: *op. cit.*, p. 176.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de San Felipe Neri, Oaxaca, México.
— Escultor anónimo boliviano del siglo XVIII, monasterio de Santa Clara, Cochabamba, Bolivia.

ENTIERRO DE SAN JOSÉ

Es esta otra pintura excepcional desde el punto de vista iconográfico. Debe haber formado parte de una serie y en ella se ve el cadáver del santo llevado en una parihuela, con el cerco de barrotes torneados, tal como se usaba en el momento en que se pintó el cuadro. Algunos de los Apóstoles son los encargados de portarla sobre sus hombros y toda la escena está reproduciendo la ceremonia litúrgica de un entierro, pues también es llevada la cruz procesional con la manga, flanqueada por los ciriales, y seguida por los parientes y amigos que llevan velas. Jesús y María, como deudos principales, van detrás, iniciando el cortejo.

Esta iconografía se puede relacionar con la narración consignada en los capítulos finales de la *Historia de José el Carpintero* y, aunque se dice en el capítulo XXVII que el sepelio se haría *a la manera judía*, no es difícil comprender que la escena conservada en Arequipa es una "traducción católica" de dicho texto.

— Anónimo arequipeño del siglo XVIII, iglesia de la Orden Tercera de San Francisco, Arequipa, Perú.

ES SACADO DEL LIMBO

Cristo, con vestiduras blancas, baja al Limbo y saca el alma de San José que está rodeado por la figuras de Adán, Eva, David, Salomón, Moisés y otros santos de la Antigua Ley.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de la Enseñanza, México D.F., México.
— Anónimo arequipeño del siglo XVIII, iglesia de la Orden Tercera de San Francisco, Arequipa, Perú.

ES RECIBIDO EN EL PARAÍSO

El Santo Patriarca está de rodillas, sobre nubes, y es coronado por la Santísima Trinidad. Como en los lienzos anteriores, éste también puede ser considerado una rareza iconográfica.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de la Enseñanza, México D.F., México.
— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia parroquial, Amecameca, México.

PATROCINIO DE SAN JOSÉ

El patriarca está sentado sobre un trono de nubes, con el Espíritu Santo sobre el pecho. A veces pueden ser nubes-cielo pues hay estrellas y se ve la Luna. Es coronado por Jesús y María, y tiene la vara florida como si fuera un cetro. El amplio manto está abierto y sostenido por ángeles a la manera de las vírgenes "de misericordia" y cubre las jerarquías de la Tierra y de la Iglesia o bien una serie de santos.

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, capilla de San José, Tepotzotlán, México.
— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, México D.F., México.
— José de Alcíbar, 1767, iglesia de La Profesa, México D.F., México.

— Gaspar Miguel de Berrío, siglo XVIII, monasterio de Santa Mónica, Potosí, Bolivia.
— Gaspar Miguel de Berrío, siglo XVIII, Museo Charcas, Sucre, Bolivia.
— Gaspar Miguel de Berrío, siglo XVIII, Museo de Bellas Artes, Santiago, Chile.

LOS SIETE GOZOS DE SAN JOSÉ

La devoción de los Gozos de San José es un paralelo a la de los Gozos de María y, como en este caso, cada una de las alegrías está simbolizada por azucenas que surgen del pecho del santo

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Rosa, Querétaro, México.

JOSÉ DE ARIMATEA, San

Discípulo de Cristo del cual sabemos lo que nos transmiten las Escrituras. Era un hombre bueno y justo, pero tenía miedo a los judíos y, aunque formaba parte del Sanedrín, estaba a favor de Jesús. Pidió valientemente a Pilatos el cuerpo de Cristo y lo colocó en un sepulcro nuevo, donde nunca se había depositado ningún muerto.

Otra fuente es el Evangelio de Nicodemo, uno de los Apócrifos de la Pasión, importante fuente literaria en la formación de ciertos sujetos iconográficos, como lo son el episodio de Longinos y el Descenso de Jesús a los Infiernos.

Conmemoración: marzo 17.

Iconografía: integra casi siempre la escena del Descendimiento; por ello es rara la escultura de la iglesia de Taxco, dada a conocer por Elisa Vargas Lugo. En ese caso aparece sosteniendo las tenazas.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Prisca, Taxco, México.

JOSÉ DE CALAZANS, San

El fundador de los Clérigos Regulares de las Escuelas Pías, conocidos también como "escolapios", nació en el castillo paterno situado en tierras de Aragón, España, hacia 1556. Se doctoró en Lérida y luego se ordenó sacerdote, siendo solicitado por el obispo de Urgel para reorganizar la vida religiosa en Andorra. Sintiéndose llamado a una tarea distinta, renunció a su cargo, distribuyó su patrimonio y viajó a Roma en 1592.

En esa ciudad fue amigo de Camilo de Lellis y con él se dedicó al cuidado de los pobres, enfermos y moribundos. Conmovido por el triste espectáculo de los niños pobres carentes de instrucción, comenzó a trabajar instalando una escuelita ayudado por otros sacerdotes, labor que tuvo tal éxito que el aumento de alumnos lo obligó a abrir institutos similares. Para mejor servir a la niñez organizó una congregación pero, como ocurrió más tarde con Alfonso de Ligorio y otros santos, tuvo que soportar toda clase de ataques y difamaciones por parte de sus propios religiosos, hasta el punto que fue alejado de su cargo de superior general. Su paciencia, altamente heroica, mereció que fuera llamado "segundo Job, perpetuo milagro de fortaleza". Murió en 1648 a los noventa y dos años.

Conmemoración: agosto 27.

Iconografía: viste la sotana y el manteo propios de los clérigos romanos y está rodeado de niños a los que instruye. También con un libro y una clepsidra.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, catedral, México D.F., México.

JOSÉ DE LEONISA, San

Al pie del lienzo conservado en Cuzco se lee: *San Josefil de* Conissa [San José de Leonisa], *natural de los Abruzzos... capuchino. Desde muy niño ayunaba y se empleaba en obras de caridad. Fue purísimo, entró capuchino y muchas veces pasaba 6 u 8 días sin probar alimentos, predicando 6 u 8 sermones cada día. Maceraba su carne con cilicios y una cadena de hierra ceñida. Misionero y de muchas conversiones pasó a Constantinopla con celo apostólico donde los turcos lo pusieron en un viga prendida una mano con garfios de hierro y lo sofocaban con humo en que perseveró predicando durante tres días de donde lo libró un ángel del cielo sanándose las llagas. Pasó con su compañero el Río Piceno repetidas veces sobre su manto enjuto. Consérvase hasta hoy sus cenizas frescas y fragantes, lo beatificó Clemente* XII *y lo canonizó Benedicto* XIII.

Conmemoración: febrero 4.

Iconografía: viste el hábito de los capuchinos y su atributo es una soga o cabestro.

— Anónimo cuzqueño del siglo XIX, convento de San Francisco, Cuzco, Perú.

JUAN, Beato

Quizás sea Joannes Briselot, muerto alrededor del año 1520, obispo y cardenal de la orden carmelitana. Figura en el Arbol de la Orden.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Bajo, Quito, Ecuador.
— Anónimo chileno del siglo XVIII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.

JUAN, Beato

Beato del mismo nombre que el anterior, obispo carmelita, que también figura en el Arbol de la Orden.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Bajo, Quito, Ecuador.
— Anónimo chileno del siglo XVIII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.

JUAN BAUTISTA, San

Precursor del Mesías, primo de Jesús. Su posición en la historia de la Redención es muy peculiar, ya que se lo considera como el último de los profetas y el primer mártir de Cristo; de ahí que pueda aparecer en la pintura presidiendo tanto los Santos del Antiguo como del Nuevo Testamento.

Las Escrituras nos informan que era hijo de Zacarías, sacerdote del templo, y de Isabel, prima de la Virgen, quien, al enterarse del embarazo, fue a visitarla y a acompañarla.

El santo era muy joven cuando se retiró al desierto donde predicaba y llevaba una vida ascética, y por ello es protector y modelo de los monjes, especialmente de los cartujos.

Jesús se acercó para que lo bautizara y, posteriormente, al enfrentarse Juan a Herodes Antipas, que se había casado con su cuñada, fue encarcelado en la fortaleza de Makeronte y ahí decapitado.

Conmemoración: dos son las celebraciones en honor de San Juan Bautista: la de su natividad, el 24 de junio, y la de su decapitación, el 29 de agosto.

Iconografía: dos con también los tipos iconográficos con que se lo representa: como un niño, que a veces comparte los juegos con Jesús, y como adulto, bajo la apariencia de predicador y asceta.

El primero surge en el Renacimiento, aunque carece de fundamentos bíblicos pues el mismo Cristo afirma no conocerlo (Juan I, 31-34). Sin embargo las imágenes pintadas y esculpidas de San "Juanito" se prodigaron sobre todo en el siglo XVII y en la pintura cuzqueña junto con el Niño Jesús con quien juega, come, comparte las tareas de la casa y del taller de Nazaret. Ya se lo diferencia por la túnica de piel y el cayado.

Respecto del segundo, el arte hispanoamericano ha preferido seguir los modelos españoles —los andaluces en particular— que evitaron los tipos esqueléticos, los pelos hirsutos y las notas expresionistas.

Ambas tipologías lo muestran vestido con la túnica corta de piel de camello citada por Mateo y Marcos, que deja descubierto un hombro, los brazos y las piernas, ceñida por una correa de cuero. Lleva también un manto rojo terciado, color que alude, obviamente, a su martirio. Los atributos son: el cayado que remata en una pequeña cruz y en el que se enrosca una filacteria con la leyenda: *Ecce Agnus Dei*, y un cordero sobre un libro, que a veces sostiene; en otros casos el libro está a sus pies y lo señala con el índice.

Son muy raras en América las imágenes que lo muestran con la banderola de la Orden de Malta, de la cual es patrono. Las conocidas se encuentran en Colombia, una en la Villa de Leiva y otra en la colección del ingeniero Mauricio Semper, de Bogotá.

Patrocinios: es especial protector de los peleteros, talabarteros y todos los que trabajan el cuero, también de los condenados a muerte y de los cantores, porque las notas del pentagrama fueron tomadas por Guido de Arezzo de las sílabas iniciales de un himno dedicado al santo. En América, sobre todo en las regiones andinas, es protector del ganado ovino, por el cordero que lleva.

CICLOS Y ESCENAS

Tanto las imágenes esculpidas como las pintadas son muy numerosas y prácticamente no hay iglesia en América que no posea alguna de ellas o bien una de las escenas más destacadas de su vida, como suele ser la de la predicación o la de la decapitación.

Pero es en Perú donde se ha registrado mayor cantidad de series, especialmente en la región que va desde Cuzco al lago Titicaca. Las fuentes literarias son los *Evangelios*, los *Apócrifos* y tradiciones antiguas recogidas por la *Leyenda Dorada*. En cuanto a las gráficas se han identificado hasta ahora los grabados de Juan Stradamus, Cornelio y Felipe Galle y S. Bolswert, los que han sido utilizados para realizar los conjuntos de San Sebastián y de San Cristóbal de Cuzco y de San Juan de Juli. La más completa es la del retablo de las Concepcionistas de Lima, hoy en la catedral, con catorce relieves tallados por Martínez Montañés y la de San Sebastián de Cuzco, pintada por Diego Quispe Tito, con doce escenas.

ANUNCIO DEL NACIMIENTO DEL BAUTISTA

Lucas (1, 5-22) nos informa que Zacarías era sacerdote del templo y cuando estaba cumpliendo con el turno que le correspondía, entró para ofrecer el incienso mientras el pueblo esperaba afuera. Se el apareció un ángel junto al lado derecho del altar, aparición que atemorizó a Zacarías; pero el ángel lo tranquilizó diciéndole que de él nacería un hijo, a pesar de la esterilidad de Isabel, hijo *que prepararía al Señor un pueblo perfecto.*

Zacarías dudó de las palabras del ángel, pues tanto él como su mujer eran ancianos ya, por lo que el anuncio le produjo una mudez que duraría hasta el nacimiento del niño.

Las pinturas conocidas reproducen la narración bíblica con ciertas variantes, pues, en algunos casos, Zacarías está ofreciendo el incienso y en otros se halla de rodillas, sorprendido por las palabras del ángel. Otro anacronismo que se advierte en estas representaciones se hace más evidente en aquellas en que se han copiado los grabados de los hermanos Galle, pues el Templo es un ámbito períptero, *a la romana*, que habría permitido el acceso de los fieles al recinto donde se hallaba el altar, lo cual contradice tanto la liturgia del Templo como la narración evangélica.

— Diego Quispe Tito, siglo XVII, iglesia de San Sebastián, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia de San Cristóbal, Cuzco, Perú.

VISITACIÓN DE LA VIRGEN A SU PRIMA ISABEL

Este motivo corresponde tanto a las series del Bautista como a las de María y es por ello que siempre figura en ambas secuencias. Sin embargo, se hace especial referencia a dicho tema en la parte correspondiente a la iconografía de la Virgen.

NATIVIDAD DEL BAUTISTA

En general la escena no se diferencia de las natividades de otros santos. Isabel está en su lecho, una "cuja" cuyas cortinas están recogidas y contempla cómo las sirvientas bañan al recién nacido en una jofaina. Zacarías aparece sentado, escribiendo el nombre de Juan en una tablilla.

Más curiosas son, en cambio, las pinturas que muestran a la Virgen sosteniendo al niño en sus brazos o entregándoselo a Isabel. Este detalle procede de la *Leyenda Dorada*, que nos narra

que la Virgen quedó tres meses en casa de su prima para acompañarla y cuidarla. *Ella fue quien cuando el niño vino al mundo lo recogió con sus manos y como dice la Historia Escolástica, hizo con él diligentísimamente el oficio de rolla o niñera.*[465]

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Catalina, Cuzco, Perú.
— Diego Quispe Tito, siglo XVII, iglesia de San Sebastián, Cuzco, Perú.

SAN JUAN NIÑO CON LA SAGRADA FAMILIA

La gran devoción que los italianos tuvieron al Precursor, especialmente los florentinos, de quien es patrono, contribuyó a la difusión de este tema extraevangélico.

El asunto se introduce en España en el siglo XVI y casi simultáneamente en América. Los ejemplos españoles más sobresalientes de esa escena serían los de Murillo y quizás sean los de la parroquia de San Sebastián de Cuzco, los más significativos de la pintura colonial, pero realizados bajo el influjo de los grabados flamencos. Allí vemos al bautista jugando con el Niño Jesús, ayudando a recoger la leña para la cocina, comiendo con la Santa Familia o con María, que le está enseñando a leer. Pacheco censura la inclusión de estos temas y para él es un caso de *simpleza e ignorancia*, pues Jesús y el Bautista no se vieron nunca hasta el bautismo en el Jordán.[466]

— Andrés de la Concha, siglo XVI. Pinacoteca Virreinal de San Diego, México D.F., México.
— Juan Martínez Montañés, siglo XVII, catedral, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia de San Sebastián, Cuzco, Perú.

EL BAUTISTA SE DESPIDE DE SUS PADRES

Siendo adolescente se dirigió al desierto después de haber pedido consejo a sus padres. Se despidió de ellos y, guiado por un ángel, se instaló en una región seca y rocosa.

— Juan Martínez Montañés, siglo XVII, catedral, Lima, Perú.

SAN JUAN EN EL DESIERTO

El Bautista, como un jovencito, vestido con la túnica de piel de camello, habita en una gruta, con el báculo y el corderito tradicional. En algunas ocasiones ha sido representado como un niño.

— Juan Martínez Montañés, siglo XVII, catedral, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.

PREDICACIÓN DEL BAUTISTA

San Juan habla a un grupo, reunido a su alrededor, desde una roca o desde un púlpito improvisado, construido con ramas y troncos de árboles. Según Réau este detalle ha sido tomado de

[465] Santiago de la Voragine: *op. cit.*, p. 337; Réau: *op. cit.*, tomo I, I, p. 450.
[466] Francisco Pacheco: *op. cit.*, Tomo segundo, p. 276.

los Misterios medievales.[467] No es raro que la escena se desarrolle en una pradera cercana a una zona boscosa, tal como lo muestran los grabados flamencos, y no en el desierto como parecería más lógico.

— Diego Quispe Tito, siglo XVII, iglesia de San Sebastián, Cuzco, Perú.
— Marcos de Ribera, siglo XVII, iglesia parroquial, Tinta, Perú.

SAN JUAN SEÑALA A CRISTO QUE LLEGA PARA SER BAUTIZADO

Como en casos anteriores, el ámbito en el que se desarrolla la escena, lejos de ser el desierto bíblico, es una hermosa región. El Precursor señala a Jesús que se acerca vestido con una túnica oscura, símbolo de penitencia.

— Diego Quispe Tito, siglo XVII, iglesia de San Sebastián, Cuzco, Perú.
— Tomás Lara, siglo XVII, iglesia de San Juan, Juli, Perú.

BAUTISMO DE CRISTO

Este pasaje corresponde también a la iconografía de Cristo, por lo que se remite al lector al capítulo respectivo.

EL PRECURSOR DELANTE DE HERODES ANTIPAS

Herodes el Grande había dividido el territorio de su reino en cuatro partes. Una de ellas correspondió a Herodes Antipas y su capital era Tiberíades. San Juan encara al rey, que generalmente está junto a Herodías, por su matrimonio ilícito.

— Juan Martínez Montañés, siglo XVII, catedral, Lima, Perú.
— Diego Quispe Tito, siglo XVII, iglesia de San Sebastián, Cuzco, Perú.
— Tomás Lara, siglo XVII, iglesia de San Juan, Juli, Perú.

PRISIÓN DE SAN JUAN

La prisión en que fue encerrado era la fortaleza de Makeronte, que tenía la forma de una torre circular. Allí se comunicaba con sus discípulos, como lo muestra el relieve de la catedral limeña.

— Juan Martínez Montañés, siglo XVII, catedral, Lima, Perú.
— Diego Quispe Tito, siglo XVII, iglesia de San Sebastián, Cuzco, Perú.

DANZA DE SALOMÉ

San Mateo (12, 1-12) relata muy brevemente la pasión del Bautista y narra cómo la hija de Herodías sedujo con su baile a Herodes y consiguió de él, y a instancias de su madre, la cabeza de quien odiaba a causa de sus amonestaciones.

[467] Louis Réau: *op. cit.*, t. I, 1, p. 450.

Herodes preside el festín, ricamente vestido, con un indumento exótico y junto con Herodías contempla el baile de Salomé, nombre que equivale a Irene, o sea Pacífica, y que no aparece en los Evangelios.

— Diego Quispe Tito, siglo XVII, iglesia de San Sebastián, Cuzco, Perú.

DECAPITACIÓN DEL BAUTISTA

El santo está de rodillas mientras el verdugo levanta la espada. Salomé, acompañada por una dueña, espera con la bandeja.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Regina, México D.F., México.
— Juan Martínez Montañés, siglo XVII, catedral, Lima, Perú.
— Diego Quispe Tito, siglo XVII, iglesia de San Sebastián, Cuzco, Perú.

SALOMÉ ENTREGA LA CABEZA DE SAN JUAN

Después de haber recibido en una bandeja la cabeza del Bautista, Salomé la presentó a su madre. Para figurar esta escena se ha usado con frecuencia el grabado de Bolswert, sobre una pintura de Rubens.[468]

— Juan Martínez Montañés, siglo XVII, catedral, Lima, Perú.
— Diego Quispe Tito, siglo XVII, iglesia de San Sebastián, Cuzco, Perú.
— Tomás Lara, siglo XVII, iglesia de San Juan, Juli, Perú.

CABEZA DE SAN JUAN BAUTISTA

A partir de los últimos años de la Edad Media, la cabeza de San Juan se convirtió en un tema común, a veces estaba colocada sobre una bandeja o fuente de plata. También se la representó pictóricamente formando pareja con la de San Pablo y otros santos que murieron decapitados.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, catedral, Morelia, Michoacán, México.
— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, col. Berhens, México D.F., México.
— Escultor anónimo limeño del siglo XVIII, museo Pedro de Osma, Lima, Perú.
— Marcos de Ribera, siglo XVII, catedral, Cuzco, Perú.

LOS DISCÍPULOS CON EL CUERPO DEL BAUTISTA

Tema infrecuente que se halla en el banco del retablo que perteneció a las concepcionistas de Lima, hoy en la catedral. El cuerpo decapitado del santo yace vestido con la túnica de piel, rodeado por sus discípulos.

— Juan Martínez Montañés, siglo XVII, catedral, Lima, Perú.

[468] Dicha pintura se encuentra hoy en la Galería Nacional de Escocia (Edimburgo, Gran Bretaña). De ella se hicieron dos versiones grabadas: la de Schelte de Bolswert y otra de François Ragot. Al parecer ha sido la primera la más copiada en Perú. Cf.: Eric Young: *El festín de Herodes, de Rubens, y un boceto en el Museo Lázaro Galdiano*, en: *Goya*, nº 112, Madrid, 1973, pp. 214-219.

ENTIERRO DE SAN JUAN BAUTISTA

Según los Evangelistas Mateo (14, 12) y Marcos (6, 29), después de que se cumplió la sentencia, recogieron el cuerpo de San Juan y lo colocaron en una tumba.

— Marcos de Ribera, siglo XVII, iglesia parroquial, Tinta, Perú.

APOTEOSIS DEL BAUTISTA

Los ángeles llevan el alma de San Juan hacia las regiones celestiales.

— Marcos de Ribera, siglo XVII, iglesia parroquial, Tinta, Perú.

JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN, Beato

Religioso trinitario, reformador de la orden, nacido en Almodóvar del Campo. Estudió en Baeza y Toledo y ahí recibió el hábito. Descontento de la observancia de sus hermanos, decidió erigir una nueva casa en Valdepeñas, donde se practicara la regla en su primitiva austeridad, tal como lo estaban haciendo los carmelitas descalzos y los franciscanos reformados.

Ello fue causa de grandes disensiones con los otros frailes, que llegaron a atacarlo físicamente, dejándolo medio muerto. A pesar de ello, la reforma siguió exitosamente. Murió en 1613.

Conmemoración: febrero 14.

Iconografía: viste el hábito trinitario, pero con las modificaciones que él le introdujo: la túnica más estrecha y el escapulario y la capa más cortos. Carece de atributos propios.

En el monasterio de las trinitarias de Lima hay un lienzo que lo muestra entregando el hábito a las primeras religiosas descalzas.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, monasterio de la Trinidad, Lima, Perú.

JUAN BENÍTEZ DE SAN ANTONIO, Venerable?

Entre los lienzos oscurecidos de la portería del convento franciscano de Quito, hay uno que muestra la muerte de este religioso en manos de los indígenas.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII?, convento de San Francisco, Quito, Ecuador.

JUAN BERCHMANS, San

Religioso jesuita nacido en Diest (Bélgica), hijo de un zapatero, que ingresó en el noviciado de la Compañía en Malinas y pasó luego a Roma, donde se destacó por su observancia ejemplar. Murió, después de una breve enfermedad, en 1621, a los veintidós años.

Conmemoración: agosto 13.

Iconografía: se lo figura como un joven agraciado que dirige hacia lo alto su beatífica mirada, sosteniendo entre las manos un libro y el rosario, imagen que se convirtió en un estereotipo que permanece hasta hoy y que procede de los grabados de Antonio Wierix, Teodoro Galle y otros, que lo muestran así. Viste la sotana de los jesuitas y a veces sostiene una cruz en vez de libro.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII; Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.
— Anónimo de las Misiones Jesuíticas del Paraguay, siglo XVIII, Museo Jesuítico de Jesús María, Pcia. de Córdoba, Argentina.

JUAN BUENO, Beato

Religioso agustino que, cuando joven, se ganaba la vida como actor y llevaba una vida disoluta. A los cuarenta años se enfermó gravemente y prometió encaminar su vida, por lo cual se hizo ermitaño en el paraje abrupto y solitario. Ahí se le agregaron algunos compañeros con los que formó una congregación llamada popularmente de los *Buoniti*, por el nombre del beato. El papa Inocencio III les dio la Regla de San Agustín y, posteriormente, se agregaron a la orden, cuando ésta fue organizada definitivamente. Murió en Mantua en 1249.

Conmemoración: octubre 23.

Iconografía: viste el hábito agustino y puede tener carbones encendidos debajo de los pies.

— Escultor anónimo del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Agustín, Lima, Perú.

ESCENAS

PENITENCIAS DEL BEATO JUAN BUENO

Un religioso contempla asombrado cómo el beato, cubierto de cilicios, pisa carbones encendidos.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, sala capitular del convento de San Agustín, Quito, Ecuador.

JUAN CANCIO o de KANTI, San

Sacerdote polaco del siglo XV, profesor de la universidad de Cracovia, célebre por su ardiente caridad, y párroco de Olkusz, adonde fuera enviado a causa de la envidia de sus rivales. Al cabo de varios años regresó a Cracovia y ocupó la cátedra de Sagradas Escrituras de la universidad. Murió en 1473, venerado por todos.

Conmemoración: octubre 20.

Iconografía: vestido como clérigo con muceta y bonete de doctor y también en el acto de repartir vestidos o comida entre los pobres. En otros casos porta la cruz y el rosario, atributos harto genéricos.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, catedral, México D.F., México.
— Anónimo limeño? del siglo XVIII, col. part., Buenos Aires, Argentina.

JUAN CRISÓSTOMO, San

Arzobispo de Constantinopla y doctor de la Iglesia. Su nombre quiere decir "Boca de oro" y le ha sido dado por sus condiciones de orador. Nació en Antioquía en el siglo IV, estudió con grandes maestros de su tiempo; se bautizó y formó parte de una comunidad de ermitaños. Vuelto a su ciudad natal fue ordenado diácono y luego sacerdote; tuvo el cargo de predicador del obispo Flaviano.

En momentos posteriores ocupó la sede de Constantinopla donde ejerció enérgicamente la disciplina al tiempo que desarrollaba una intensa labor en pro de los necesitados. Sin embargo tuvo que sufrir a causa de la persecución del obispo Teófilo, de Antioquía, y de la emperatriz Eudoxia, aliada del citado obispo. Fue desterrado en dos oportunidades; murió en Capadocia, camino a Pitio, lugar alejado del Mar Negro, el 14 de setiembre de 407.

Conmemoración: enero 27.

Iconografía: viste los ornamentos episcopales de la Iglesia oriental y sus atributos pueden ser: un asno, una paloma o una colmena, elemento que también es propio de San Ambrosio de Milán, pero éste lleva las vestiduras del clero latino.

Hay un ejemplar muy interesante en el Arzobispado de Quito tomado, al parecer, de una estampa que reproduce un ícono bizantino. El santo está de frente, revestido y con la palia. En el letrero se lee: *VETUSTA ADMODUM ICONE CONSTANTINOPOLI OLIM DEPICTA.*

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, Palacio Arzobispal, Quito, Ecuador.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, Museo de Santo Domingo, Quito, Ecuador.
— Anónimo brasileño del siglo XVIII, iglesia de San Pedro dos Clérigos, Recife, Brasil.

JUAN DE BRÉUBEUF, San

Religioso jesuita francés, uno de los evangelizadores de Canadá. Había ingresado en el seminario de la Compañía de Jesús en Rouen y, aunque era de constitución débil y enfermiza, pudo desplegar una incansable actividad entre los hurones. Su energía y entereza fue tal que, *cuando los indios lo mataron, bebieron su sangre para adquirir su valentía.*[469]

Conmemoración: septiembre 26.

Iconografía: carece de atributos propios.

— Marcos Zapata, siglo XVIII, iglesia parroquial, Marangani, Perú.

JUAN DE CAPISTRANO, San

Fraile menor, natural de Capistrano de los Abruzzos, discípulo de Bernardino de Siena y compañero de estudios de Jacobo de la Marca. Practicó una durísima austeridad y tuvo que participar de las disensiones entre los "conventuales" y los "observantes", junto con Bernardino de

[469] *Vida de los Santos*, de Butler, t. III, pp. 667 y sigs.



San Juan Bautista y el Niño Jesús, pintor de las Misiones Jesuíticas; siglo XVIII, Museo Histórico, Santiago del Estero, Argentina. Temple sobre tabla.



San Juan Bautista, escultor limeño del siglo XVII; iglesia de Santo Domingo, Lima, Perú, Madera.

San Juan Evangelista, pintor cuzqueño del siglo XVII; convento de Santo Domingo, Cuzco, Perú. Oleo sobre tela.



San Juan de Dios, pintor cuzqueño ? del siglo XVIII; Prelatura, Humahuaca (Pcia. de Jujuy), Argentina. Oleo sobre tela.



Siena. Enviado a Viena a causa de la herejía husita, actuó en calidad de inquisidor y al mismo tiempo predicó la cruzada contra los turcos. Murió en 1456, como consecuencia de la peste durante el sitio de Belgrado.

Conmemoración: marzo 28.

Iconografía: viste el hábito de la orden y su atributo es una banderola roja con la sigla de Jesús rodeada de rayos y hollando figuras de herejes. También puede tener una mitra a sus pies.

— Anónimo del siglo XVIII, monasterio de Santa Clara, Lima, Perú.
— Anónimo limeño del siglo XVII, Sala capitular, convento de San Francisco, Lima, Perú.

ESCENAS

QUEMA LIBROS HERÉTICOS

La escena se desarrolla en Viena durante su predicación contra la herejía husita.

— Anónimo limeño del siglo XVII, Sala capitular, convento de San Francisco, Lima, Perú.

JUAN DE DIOS, San

El fundador de los Hermanos Hospitalarios y héroe de la caridad, nació en Portugal pero pasó gran parte de su juventud en España. Allí desempeñó diversos oficios y trabajos, pues fue servidor de un mayoral y luego soldado de las tropas españolas que combatieron a las de Francia y a los turcos.

Pasó al Africa para redimir cautivos acompañado por un lusitano desterrado, al que sirvió gratuitamente, trabajando para mantenerlo a él y a su familia.

Regresó a España y, en Granada, se dedicó a la venta de libros y estampas piadosas hasta que oyó predicar al Beato Juan de Avila. Sus palabras le hicieron tal efecto que comenzó a implorar perdón a viva voz. Errando por las calles en ese estado fue tomado por loco y encerrado en el Hospital Real y ahí maltratado, tal como en aquella época se solía "curar" a los dementes. Cuando Juan de Avila se enteró de lo ocurrido lo exortó a dejar tal penitencia y a hacer algo por los pobres y enfermos a quienes ya había comenzado a servir en dicho hospicio.

A partir de ese momento cobraron impulso las extraordinarias obra de caridad en favor de toda clase de impedidos física y moralmente. Su fama fue creciendo con rapidez y con la ayuda del obispo de Granada, del de Tuy, y de la sociedad toda, pudo mantener y agrandar el hospital que fundó.

Su vida, de una actividad incesante, fue acompañada de la contemplación y el ascetismo más profundo, hasta que murió en 1550, lleno de trabajos y santidad.

Conmemoración: marzo 8.

Iconografía: viste el hábito de los Hermanos Hospitalarios, que a veces puede ser de sayal pardusco o agrisado, o bien negro. Ello se debe a que en un principio vestía el hábito que le man-

dó confeccionar el obispo de Tuy, don Sebastián Ramírez de Fuenleal, que al mismo tiempo le impuso el nombre de Juan de Dios. Como a partir de 1722 los religiosos debieron adoptar la Regla de San Agustín, cambiaron el color del hábito, que desde entonces es negro y ceñido con la correa agustina. Es habitual entonces que las imágenes del santo posteriores a esa fecha lo muestren con hábito negro.

Los atributos más conocidos son: la granada rematada por una estrella y una cruz, el Niño Jesús que lleva sobre un hombro, la canasta con panes y el cayado, que aún se conservan, la corona de espinas y también las rosas que lleva en su mano.

La fórmula iconográfica que lo muestra con el Niño es la más difundida en la región andina; pero en otras partes de América puede aparecer contemplando la cruz, llevando la granada, dando limosna a un niño o cargando un enfermo sobre sus espaldas.

— Juan Correa, siglo XVII, catedral, Guadalajara, México.
— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, col. Umaña, Bogotá, Colombia.
— Escultor anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia de Na. Sra. de los Angeles, Urquillo, Perú.
— Melchor Pérez Holguín, siglo XVII, Museo de Arte, La Paz, Bolivia.
— Manuel de Córdoba, Hospital Bracamonte, Potosí, Bolivia.

CICLOS Y ESCENAS

Además de la gran cantidad de imágenes de devoción pintadas o esculpidas se han registrado tres series destinadas a relatar la vida del Fundador y ellas son: la de Atlixco (México), de 1743, dada a conocer por Marco Díaz y Santiago Sebastián[470], la atribuida a Pedro Nolasco y Lara, de mediados de la centuria y la de Arequipa, fechada en 1778. También hay algunos lienzos debidos a Gregorio Vásquez y Ceballos que formaron parte de una serie bogotana.

La primera está firmada por Pablo de Talavera y uno de los Berrueco, probablemente Luis, de quien hay otra obra en esa iglesia. Al parecer no está completa, pues sólo hay diecinueve lienzos dispuestos alrededor del claustro del siglo XVIII, donados por varias personas cuyos nombres aparecen al pie de algunas pinturas.

La atribución a Nolasco y Lara de los restos de una serie existente en el Museo Murillo de La Paz, Bolivia, se debe al historiador José de Mesa, quien se basa en cuestiones formales y en una compleja interpretación de un monograma pintado en el reverso, que también puede ser, como en muchos otros casos, la marca del fardo cuyo lienzo se usó como soporte de las pinturas. Dicha serie se halla hoy reducida a ocho cuadros, algunos de ellos muy repintados.

En tercer término se debe hacer referencia a la de Arequipa, que es la más tardía de todas, pues fue terminada en 1778. Aunque incompleta también, es un buen ejemplo de la producción local, tan poco estudiada, de un colorido fresco y limpio, que además aporta muy interesantes datos sobre los usos y las vestimentas de la época, nota que también se repite en los Milagros de la Virgen de Caima y en otras pinturas observadas en la comarca.

[470] Santiago Sebastián López, José de Mesa Figueroa y Teresa Gisbert de Mesa: *Summa Artis, Historia General del Arte*, vol. XXIX, *Arte Iberoamericano desde la Colonización a la Independencia* (Segunda parte), Espasa Calpe, Madrid, 1985, p. 150.

La fuente literaria que se ha seguido en la mayor parte de estos conjuntos es la *Vida y Muerte del bendito P. Juan de Dios, fundador de la Hospitalidad de pobre enfermos...* debida al agustino portugués Fr. Antonio de Govea que, como casi la totalidad de las demás "vidas" escritas en esa época, se basa en la que había publicado años antes Dn. Antonio de Castro, rector del Hospital, quien usó *un borrador que dejó un compañero del Santo en todas sus peregrinaciones* y que no es otro que su discípulo Juan de Avila al que llamaba *compañero Angulo.*

El libro de de Castro carece en gran parte del milagrerío que agregó Govea y que en la cuarta edición de 1659 apareció con 37 grabados de Pedro de Villafranca, Juan de Noort y Herman Pannels, sobre dibujos de Francisco Hernández [471], de los cuales algunos fueron seguidos con cierta fidelidad y otros interpretados más libremente.

NACIMIENTO DEL SANTO

Los ejemplos registrados son dos lienzos: uno de Pablo de Talavera y otro de Bernabé de Zamudio. En ellos se repite la consabida fórmula que muestra a la madre en el lecho, a cuyo lado se encuentra el marido sentado en un sillón, y las comadres bañando al recién nacido. En uno de los casos es acompañada por el arcángel Rafael. Hacia uno de los lados del cuadro mexicano hay una *vedutta* o un rompimiento de gloria que contemplan un prelado y sus acompañantes mientras los ángeles echan a vuelo las campanas de la torre de una iglesia. También se repite la ambientación propia de la casa de una familia de buena posición económica, que contradice la humildad de la del santo. Nació éste en Montemayor el Nuevo, en la provincia de Alemtejo (Portugal), en un hogar modestísimo, un 25 de marzo de 1495.

— Pablo de Talavera, 1743, hospital de San Juan de Dios, Atlixco, México.
— Bernabé de Zamudio, 1666, iglesia de San Juan de Dios, Potosí, Bolivia.

ES BAUTIZADO

El padrino sostiene al niño sobre la pila mientras el oficiante, con capa magna, le echa las aguas bautismales. Un clérigo sostiene el aguamanil y otro, sentado, inscribe al niño en un libro. Señores con gorgueras rizadas contemplan la escena.

— Pablo de Talavera, 1743, hospital de San Juan de Dios, Atlixco, México.

EL SANTO ES PASTOR EN OROPESA

Durante gran parte de su niñez y su juventud fue pastor y servidor de Francisco Mayoral. Mientras estaba en el campo se dedicaba a la oración y recibía luces del cielo. Mayoral deseaba que Juan tomara a su hija por esposa, pero éste siempre se negó.

— Pablo de Talavera, 1743, hospital de San Juan de Dios, Atlixco, México.

[471] *Ibíd.*

ES AYUDADO POR LA VIRGEN

Juan participó de la acciones bélicas realizadas por las tropas del capitán Juan Ferruz y Nava en socorro de Fuenterrabía, que estaba en poder de los franceses. En una oportunidad propuso ir en busca de suministros y, para ello, montó en una yegua que se desbocó en dirección al campamento enemigo. Para no correr el riesgo de ser aprisionado se dejó caer del animal y se desmayó por efecto del golpe.

Poco más tarde, vuelto en sí y puesto de rodillas, invocó a la Virgen y en ese momento fue hacia él una pastora que, dándole agua, se dio a conocer como *Aquella a quien había invocado.*

— Pablo de Talavera?, 1743, hospital de San Juan de Dios, Atlixco, México.

ES AYUDADO POR EL CIELO

Durante la campaña militar le encargaron la custodia del botín, pero alguien lo robó furtivamente. Por ello fue sentenciado a la horca por el capitán, orden que no se puso en práctica por la oportuna llegada de un jefe superior que lo licenció del ejército.

Desamparado y en la miseria, sin saber a dónde dirigirse y carente de alimentos, acampó junto a un árbol frondoso. Al cabo del segundo día halló al pie del árbol una jarra de vino y tres panes con los que se pudo alimentar y así, reconfortado, regresar a Oropesa.

Esta escena se conserva en La Paz, Bolivia, pero con cierto agregado. Se ve a Juan de rodillas junto al árbol donde están la jarra y los panes, mientras se comunica con un ángel que aparece en el ángulo superior izquierdo. A sus espaldas está Rafael, su infaltable protector.

En la otra parte del lienzo hay un árbol, al parecer seco, al que Juan, en traje de campesino, quiere derribar; pero sobre sus ramas se presenta San Agustín, con un papel desplegado donde se lee el anuncio del nacimiento profético de un árbol en Portugal que, trasladado a Granada, tendrá muchas ramas que darán frutos de los jardines del cielo.

— Pedro Nolasco y Lara, siglo XVIII, Museo Casa de Murillo, La Paz, Bolivia.

LA TEMPESTAD EN EL MAR

El santo había ido a la ciudad de Ceuta para alistarse y combatir a los infieles. Allí sirvió gratuitamente a la familia de Luis Almeyda, un caballero portugués desterrado.

Un compañero de trabajo se pasó a los moros renegando de su fe, por lo que pensó seguir sus pasos con el fin de convencerlo, pero un religioso le advirtió de los peligros que su alma correría en ese lugar y decidió regresar a España.

Durante el viaje se desató una gran tempestad y entonces pidió que *como otro Jonás le echen al mar y rezando un Ave María cesó la borrasca.*

En los casos registrados se mantiene la habitual desproporción entre el barco y los pasajeros y, según Sebastián López, dicha escena está tomada de un grabado de de Noort que parece seguir otro de Adrián Colaert.[472]

— Luis? Berrueco, 1743, hospital de San Juan de Dios, Atlixco, México.
— Anónimo arequipeño, 1778, hospital de San Juan de Dios, Arequipa, Perú.
— Pedro Nolasco y Lara, siglo XVIII, Museo Casa de Murillo, La Paz, Bolivia.

ENCUENTRO CON EL NIÑO JESÚS

Para ganarse la vida trabajó como jornalero y luego se dedicó a la venta de libros y estampas piadosas. Un día halló en su camino a un niño, al que subió sobre sus espaldas y, antes de llegar a la villa de Guacín, se detuvo junto a una fuente para descansar y tomar un poco de agua. Dejó al niño y los libros, pero oyó que éste, ahora rodeado de resplandores, lo llamaba por su nombre y le mostraba una granada abierta diciéndole: *Juan de Dios, Granada será tu cruz*, y desapareció.

En el lienzo de La Paz, Bolivia, se muestra, a la derecha, la escena antes descripta: un paisaje con arquitecturas y sembrados y en un primer plano al santo de hinojos, asombrado ante la revelación del Niño que está sobre la fuente.

A la izquierda vuelve a aparecer, pero vestido con el hábito negro y el Niño sobre el hombro izquierdo, de acuerdo con la iconografía difundida en la región andina.

— Pedro Nolasco y Lara, siglo XVIII, Museo Casa de Murillo, La Paz, Bolivia.

OYE AL BEATO JUAN DE ÁVILA

El santo se instaló en Granada donde siguió dedicándose a la venta de libros. Un día de San Sebastián acudió con el pueblo a la fiesta que se celebraba junto a la ermita y oyó predicar al beato Juan de Avila.

La escena tiene lugar en la pradera donde está dicha capilla, un antiguo morabito dedicado al culto cristiano. Como el recinto era de pequeñas dimensiones, el púlpito se colocaba en el exterior rodeado por los fieles. Entre ellos estaba Juan de Dios, que a partir de ese momento cambió el rumbo de su vida.

— Luis? Berrueco, 1743, hospital de San Juan de Dios, Atlixco, México.

ES CASTIGADO POR LOS ENFERMEROS DEL HOSPITAL REAL

La granada abierta que le mostró el Niño simbolizaba la ciudad del mismo nombre, los granos rojos del interior, su madurez espiritual, y la cruz, los trabajos con que se santificaría.

El llamado del beato a la penitencia fue interpretado por Juan de un modo muy singular, hasta el punto de que, tomado por loco, fue internado en el Hospital Real. Allí recibió el trato que

[472] *Ibíd.*

habitualmente se daba a esos enfermos, es decir, duros castigos corporales que lo dejaron maltrecho, hasta que se enteró Juan de Avila, quien lo liberó y le aconsejó que se ocupara en el servicio de sus semejantes.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, capilla Medina Picazo, iglesia de Regina, México D.F., México.

EN FUENTEOVEJUNA

Recibido por el Beato de Avila, decidió, en 1537, peregrinar a Guadalupe. En el camino hacía hatos de leña que vendía en los poblados con el fin de obtener algunos pocos recursos para alimentarse.

Llegó Juan de Dios a Fuenteovejuna una noche que llovía mucho con su haz de leña y no hallando quien se la comprase se fue a la plaza y le encendió y viendo los vecinos que no se mojaba ni apagaba el fuego lo atribuyeron a hechicería y lo prendieron los jueces del lugar.[473]

— Anónimo arequipeño, 1778, hospital de San Juan de Dios, Arequipa, Perú.

ES CORONADO DE ESPINAS

Cuando regresó de la peregrinación a Guadalupe la gente se extrañó al verlo vestido con la túnica que le había regalado el prior del monasterio. Era el año 1537 y entró en una iglesia para hacer oración delante de una imagen del Crucificado. Vio entonces que la Virgen y San Juan Evangelista bajaban del altar y le ponían una corona de espinas que le provocó un intenso dolor.

Díjole entonces Nuestra Señora: *Por espinas y trabajos, Juan, quiere mi Hijo que alcances la corona de merecimientos.*

— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, iglesia de San Juan de Dios, Bogotá, Colombia.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, col. part., Cuzco, Perú.
— Anónimo arequipeño, 1778, hospital de San Juan de Dios, Arequipa, Perú.

LLEVA UN ENFERMO A CUESTAS

El día 8 de noviembre de 1537 alquiló una casa que sería el primer hospital del santo. Consiguió el dinero para equiparlo y comenzó a recoger enfermos y, a los que no podían llegar caminando, los llevaba a cuestas.

— Escultor mexicano del siglo XVIII, col. Solchaga, Pátzcuaro, México.
— Anónimo arequipeño, 1778, hospital de San Juan de Dios, Arequipa, Perú.

SAN JUAN DE DIOS CON LOS POBRES

Para alimentar a los enfermos y a los pobres salía cada tarde con una capacha, que aún se conserva, y dos ollas en las manos pidiendo la ayuda de la gente.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, Museo Casa de Murillo, La Paz, Bolivia.

[473] Antonio Alarcón Capilla: *La granada de oro. San Juan de Dios*, Granada, s/f., p. 116.

EL ARCÁNGEL RAFAEL ENVIADO PARA AYUDAR AL SANTO

La figura de este arcángel, que aparece ya en escenas anteriores, era invisible a los ojos del santo. Se manifestó con motivo del traslado de un enfermo que Juan llevaba sobre sus espaldas pero, debilitado por los trabajos, cayó en tierra con el enfermo y las ollas. Se le apareció un joven que lo ayudó a levantarse, comunicándole que había sido enviado para ser su compañero.

— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, iglesia de San Juan de Dios, Bogotá, Colombia.

IMPOSICIÓN DEL HÁBITO

El obispo de Tuy, Sebastián Ramírez de Fuenleal, fue quien le impuso el hábito y el nombre de Juan de Dios.

En la serie de Atlixco, dicho obispo (cuya figura parece un retrato) le está poniendo el escapulario con la ayuda de un clérigo, mientras otro le presenta el rosario que los religiosos llevaban pendiente del cuello.

El hábito negro no es el que mandó confeccionar el prelado, pues éste hizo traer jerga blanca y parda. Otros clérigos y señores contemplan la escena, que se desarrolla en una sala donde hay un altar con un crucifijo.

— Luis? Berrueco, 1743, hospital de San Juan de Dios, Atlixco, México.

SAN RAFAEL LLEVA PAN PARA LOS POBRES

Estaba el santo distribuyendo la comida a los pobres cuando faltó el pan. Entonces se presentó el arcángel Rafael vestido como un religioso y con una canasta con panes.

Esta escena integra la serie paceña que tiene como fondo una vista del interior del hospital con los enfermos en sus camas y también una parte del exterior.

— Luis? Berrueco, 1743, hospital de San Juan de Dios, Atlixco, México.
— Pedro Nolasco y Lara, siglo XVIII, Museo Casa de Murillo, La Paz, Bolivia.

LAVA LOS PIES DE CRISTO

Mientras iba por la calle recogiendo limosnas para sus enfermos vio un hombre tendido e imposibilitado. Lo cargó sobre sus espaldas, como lo había hecho ya en otras oportunidades, y lo llevó al hospital. Cuando estaba lavando sus pies, reconoció a Jesús por las llagas. Este pasaje también ha sido relacionado con el arcángel Rafael.

— Luis? Berrueco, 1743, hospital de San Juan de Dios, Atlixco, México.
— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, iglesia de San Juan de Dios, Bogotá, Colombia.
— Anónimo arequipeño, 1778, hospital de San Juan de Dios, Arequipa, Perú.

CONVERSIÓN DE ANTÓN MARTÍN

Antón Martín era un rufián que administraba una casa de mujeres públicas y del que el santo había recibido algunas limosnas cuando iba a predicarles.

Dicho hombre había ido a Granada con la finalidad de vengarse de Pedro de Velazco, a quien acusaban de haber muerto a Pedro, el hermano de Antón.

Un día viernes, el santo salió al encuentro de Antón Martín y le predicó con tal favor que consiguió que perdonara al acusado y no sólo hizo tal cosa sino que al tiempo se presentó en el hospital para ofrecerse como discípulo. Otro tanto hizo Velazco y con ellos inició Juan su comunidad de religiosos enfermeros.

— Luis? Berrueco, 1743, hospital de San Juan de Dios, Atlixco, México.

CASTIGO DE SIMÓN DE ÁVILA

Había un vecino de Granada llamado Simón de Avila que malquería al santo y que lo siguió con curiosidad malsana hasta la casa de una viuda que tenía tres hijos pequeños a los que Juan socorría.

Movido de curiosidad quiso oir lo que pasaba más vió en la puerta escritos sus pecados y una espada de fuego que le amenazaba. Cayó en el suelo como muerto. El Santo salió y haciendo la señal de la cruz sobre él quedó sano.

— Luis? Berrueco, 1743, hospital de San Juan de Dios, Atlixco, México.
— Anónimo arequipeño, 1778, hospital de San Juan de Dios, Arequipa, Perú.

CONVERSIÓN DE MUJERES PÚBLICAS

Muchas veces el santo iba a conversar con las mujeres públicas a las que trataba con caridad y a veces las convencía de que dejaran esa vida. El tema es tratado en la serie mexicana y en uno de los cuadros se ve un grupo de prostitutas tocando la guitarra y en el lado opuesto a San Juan, de rodillas y mostrando la espalda herida por las disciplinas.

— Luis? Berrueco, 1743, hospital de San Juan de Dios, Atlixco, México.

INCENDIO EN EL HOSPITAL REAL

Mientras el administrador de ese hospital daba un banquete a las autoridades se incendiaron las cocinas y el fuego se propagó al resto del edificio.

San Juan estaba en la calle e impulsado por su caridad se lanzó hacia el interior en medio de las llamas y el humo. En los primeros momentos recibió la ayuda de Alonso Maldonado, pero luego quedó solo y así fue sacando a los enfermos y arrojando por las ventanas todo aquello que se podía salvar. Finalmente subió a los tejados para cortar los elementos de madera que facilitaban la propagación del fuego. Ello ocurrió en 1549.

— Luis? Berrueco, 1743, hospital de San Juan de Dios, Atlixco, México.

ES TENTADO POR EL DEMONIO

El demonio se le aparece en forma de mujer seductora. En la serie de Arequipa dicha mujer está vestida con el traje de la criollas y de la boca del santo sale un rayo de luz. Una puerta abierta deja ver un sector del hospital y al demonio que lo arroja desde una galería alta.

En el letrero se lee: *No podía sufrir el demonio las oraciones del San Juan de Dios porque de su boca salía un rayo que llegaba al cielo y procuraba estorbarlas con mil y una invenciones, una vez le echó por los corredores y otra intentó por una ventana, otra jugaba con él a la pelota y otras de este modo.*

— Anónimo arequipeño, 1778, hospital de San Juan de Dios, Arequipa, Perú.

EL DEMONIO LO CASTIGA

En varias oportunidades el demonio lo maltrató hasta dejarlo malherido.

— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, iglesia de San Juan de Dios, Bogotá, Colombia.

ES ASISTIDO POR LA VIRGEN

En una de esas ocasiones lo acometió con tal brutalidad y furia que la Madre de Dios fue en su socorro.

— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, iglesia de San Juan de Dios, Bogotá, Colombia.

UN CERDO LO HACE CAER

Una noche, caminando bajo la lluvia, llevaba un enfermo sobre sus espaldas cuando se atravesó un cerdo en su camino y lo hizo caer en el lodo de la calle. A sus gritos acudió el doctor Beltrán y dos ángeles que lo ayudaron.

— Anónimo arequipeño, 1778, hospital de San Juan de Dios, Arequipa, Perú.

LO AYUDAN A CORTAR LA LEÑA DEL HOSPITAL

Una víspera de Navidad no quedaba leña en la cocina del hospital, por lo que decidió salir a un bosque para cortarla, acompañado por dos hermanos.

El trabajo se prolongó más de lo debido y ya se hacía de noche cuando acudieron dos fornidos leñadores que rápidamente les ayudaron a terminar la tarea y, además, llevaron la leña hasta el hospital.

En la serie que perteneció a la iglesia bogotana de los hospitarios se ve a los ángeles haciendo hatos con la leña cortada y transportándolos luego.

— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, iglesia de San Juan de Dios, Bogotá, Colombia.

UN LADRÓN ROBA EL JUMENTO DEL HOSPITAL

Un gitano robó del establo del hospital el asno que servía para el acarreo de la leña y de otros elementos. Estuvo toda la noche marchando sobre el borrico para alejarse del hospital todo lo posible, pero al clarear el día se encontró en la puerta *sin poder apartarse de ahí y a vista de todos el Santo lo reprendió, le dio una limosna y le dejó libre.*

— Anónimo arequipeño, 1778, hospital de San Juan de Dios, Arequipa, Perú.

EL OBISPO DE GRANADA Y EL RETRATO DEL SANTO

Deseando el Arzobispo de Granada Dn. Pedro Guerra un retrato de Nuestro Padre San Juan de Dios mandó llamar tres pintores que ocultamente mirasen su original para lo cual hizo larga conversación al Santo y despidiéndose pidió a dichos la obra y en la de uno se halló la imagen del Ecce Homo, en la segunda la de San Rafael y en la tercera San Juan Evangelista.

— Anónimo arequipeño, 1778, hospital de San Juan de Dios, Arequipa, Perú.

MILAGRO DEL ENFERMO QUE MURIÓ SIN SACRAMENTOS

Mandó San Juan de Dios dar la Extremaunción a un enfermo: no la quiso recibir pensando no estar malo, murió sin ella, y después de estar amortajado, en presencia de todos dijo: Padre de los Pobres sentenciado estoy a 120 años de Purgatorio por no haberos obedecido, y dicho esto volvió al sueño de la muerte.

Esta leyenda, como la anterior, son transcripciones de los letreros de la serie de Arequipa.

— Luis? Berrueco, 1743, hospital de San Juan de Dios, Atlixco, México.
— Anónimo arequipeño, 1778, hospital de San Juan de Dios, Arequipa, Perú.

SAN JUAN DE DIOS Y EL GENOVÉS

Como faltaran alimentos en el hospital recurrió San Juan a un rico genovés llamado Domingo Piola,[474] quien en esos momentos estaba comiendo con su mujer. Le pidió treinta ducados en préstamo a lo que el genovés, interrogándole sarcásticamente, le dijo que deseaba saber quién sería el fiador de esa cantidad. El santo le mostró entonces una imagen del Niño Jesús, que llevaba consigo, la que en esos momentos resplandeció de modo sobrenatural.

Domingo Piola, asombrado, le entregó la cantidad solicitada; a los pocos años quedó viudo y vistió el hábito en el hospital, muriendo santamente en el año 1574.

— Pablo de Talavera o Luis Berrueco, 1743, hospital de San Juan de Dios, Atlixco, México.
— Anónimo arequipeño, 1778, hospital de San Juan de Dios, Arequipa, Perú.

[474] En algunas versiones es llamado José.

SE ENCUENTRA CON JESÚS

Hízose Jesús el encontradizo y abrazó luego a San Juan que venía hacia su lado.

— Anónimo arequipeño, 1778, hospital de San Juan de Dios, Arequipa, Perú.

ÚLTIMA ENFERMEDAD DEL SANTO

San Juan enfermó gravemente, pero siguió ocupándose del hospital y de los enfermos. Doña Ana Osorio, mujer de García de Pisa, le ofreció llevarlo a su casa para cuidarlo mejor, pero como el santo se negó a dejar a sus pobres, pidió al arzobispo que lo obligara por obediencia.

Estando ya en casa de los García de Pisa confirmó a Antón Martín en el cargo de superior, dio una serie de recomendaciones y envió varias cartas.

Durante esos días fue visitado por la Virgen, que le enjugó el rostro, San Juan Evangelista y San Rafael. La Virgen le prometió que seguiría cuidando de sus pobres.

— Pablo de Talavera? 1743, hospital de San Juan de Dios, Atlixco, México.

SALVA A UN SUICIDA

Estaba en la casa de los García de Pisa cuando *se le manisfestó* el día antes de su muerte que un humilde tejedor, *cargado de familia, desesperado de su poca suerte y aconsejado por el Demonio, se iba a colgar de un árbol, para que con su muerte acabar con sus trabajos, y levantándose el Santo muy débil de la cama, se apareció en el lugar y predicándole lo apartó de su dictamen y vivió en adelante convertido.*[475]

El tejedor pasa por una rama la soga, que ya tiene atada al cuello, y es ayudado por un demonio. En el lado opuesto está San Juan, acompañado como siempre por el arcángel Rafael, que trata de disuadir al pobre hombre.

— Anónimo arequipeño, 1778, hospital de San Juan de Dios, Arequipa, Perú.

MUERTE DE SAN JUAN DE DIOS

Advertido de que había llegado la hora final, se vistió el hábito y se puso a orar de rodillas abrazando un crucifijo. Lo sorprendió la muerte y así estuvo el cadáver durante seis horas a la vista de muchísimas personas, hasta que con gran trabajo le pudieron extender sobre unas parihuelas. Ello ocurrió en la noche del viernes al sábado del 8 de marzo de 1550.

— Juan Correa, siglo XVII, Colegio Apostólico de S. María de Guadalupe, Zacatecas, México.
— Pablo de Talavera?, 1743, hospital de San Juan de Dios, Atlixco, México.

[475] Letrero de la serie de Arequipa.

ENTIERRO DEL SANTO

El cadáver de San Juan fue llevado a la iglesia de los Mínimos de la Victoria sobre los hombros de los representantes de las órdenes religiosas, precedido por un gran concurso de gente y seguido del arzobispo y clero.

Para realizar esta escena de la serie paceña el pintor se ha basado en el grabado de Pannels, quien, a su vez, parece seguir el de Bolswert, también usado por Pacheco y otros para pintar escenas similares.

— Pablo de Talavera?, 1743, hospital de San Juan de Dios, Atlixco, México.
— Pedro Nolasco y Lara?, Museo Casa de Murillo, La Paz, Bolivia.

MILAGRO DEL SANTO DESPUÉS DE MUERTO

Doña Isabel de Penuela, que tenía ochenta y nueve años, es salvada de una grave enfermedad por la intercesión de Juan de Dios que, al mismo tiempo, convirtió un esclavo moro de esa señora que *se hallaba rebelde*; es decir, que rechazaba todo adoctrinamiento.

La escena nos muestra al santo, sobre nubes, y al esclavo moro arrodillado. De la bocas de ambos salen filacterias con las primeras palabras del Credo, dispuestas unas en sentido contrario de las otras, dando a entender que el esclavo repetía lo que el santo le enseñaba. Detrás y arriba está la enferma en el lecho, visitada por Juan de Dios.

— Anónimo arequipeño, 1778, hospital de San Juan de Dios, Arequipa, Perú.

CONFIRMACIÓN DE LA ORDEN

En el citado capítulo sobre la serie de Atlixco publicada por Santiago Sebastián[476] se hace referencia al lienzo que ocupa el décimo tercer lugar y que representa, según dicho autor, la Confirmación de la Orden por Paulo V (1605-1621).

La hermandad creada alrededor de la tan atractiva figura del santo fue creciendo rápidamente, organizándose luego como orden. Como tal fue aprobada por el pontífice San Pío V, en 1571, veintiún años después de la muerte del fundador.[477]

— Luis Berrueco, 1743, hospital de San Juan de Dios, Atlixco, México.

JUAN DE EGIPTO, San

Fue uno de los más afamados anacoretas después de Antonio, consultado por el emperador Teodosio I y alabado por los Padres de la Iglesia. Paladio dejó una crónica de su entrevista con Juan en la celda que éste había levantado en un monte cercano a Licolopis y en la cual había una

[476] *Summa Artis... Historia General del Arte*, Vol. XXIX, p. 154.

[477] La figura nº 141 reproducida en la p. 155 del citado trabajo representa la imposición del hábito y del nombre de Juan de Dios por el obispo de Tuy, y no la confirmación de la orden por Paulo V, papa que reinó cuarenta y nueve años después.

pequeña ventana por donde atendía a los hombres que acudían los domingos en busca de consejos. Murió en 394.

Conmemoración: marzo 27.

Iconografía: carece de atributos propios.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.

JUAN DE LA CRUZ, San

Religioso carmelita, místico y poeta del siglo XVI. Nació en Fontiveros, población de Castilla la Vieja, y perteneció a una familia muy pobre. Ingresó en la Orden del Carmelo, donde solicitó seguir la primitiva regla sin mitigaciones.

Sus ansias de santidad lo llevaron a desear el ingreso en la Cartuja, pero conoció a Santa Teresa, quien lo indujo a lograr esos deseos en la misma orden donde había profesado, ganándolo así para la reforma a que ella había dado comienzo.

Poco después era el fundador de la rama masculina de la "descalcez" en Duruelo y, a partir de ese momento, se sucedieron nuevas fundaciones y también la larga serie de padecimientos, tanto en el orden espiritual como en el físico. Tuvo que sufrir sequedades y tentaciones, además de la persecución de los "calzados", que llegaron incluso a malos tratos y cárcel.

Después de la muerte de Teresa se vio envuelto, aún más, en los problemas creados entre las dos ramas, hasta que murió, como deseaba, humillado, en el convento de Ubeda en 1591.

Conmemoración: noviembre 24.

Iconografía: viste el hábito de los carmelitas descalzos y sus atributos son: la cruz, el libro y la pluma. En ciertos casos lleva el lirio.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.

ESCENAS

LOS DEMONIOS LO ATORMENTAN

El santo contempla un crucifijo mientras se disciplina. Al mismo tiempo lo ataca un curioso diablo caprino con alas de murciélago; otros dos huyen por la derecha.

— Francisco Tresguerras, ca. 1807, monasterio del Carmen, Querétaro, México.[478]

[478] Francisco Tresguerras, como otros maestros, utilizó como modelo para realizar estas pinturas del monasterio queretano los grabados de Matías de Arteaga y Alfaro, que actuó en Sevilla entre 1660 y 1703. De esta última fecha son las ilustraciones aludidas, que pertenecen a *Obra espiritual que encaminan a una alma a la más perfecta union con Dios en transformacion de amor...*, publicada en "Sevilla, por Francisco de Leesdael, en la Balestilla, 1703 años". Agradezco el conocimiento de estos grabados a Sergio e Iris Barbieri. Cf. Antonio de la Banda y Vargas: *La influencia de un grabador sevillano en las pinturas del coro de convento de las Teresitas de Querétaro*, en: *Anuario de Estudios Americanos*, XVI, Sevilla, 1958, pp. 553-560.

VISIÓN DE LA CRUZ

El santo es joven aún, como en el caso de la pintura anterior, y está de rodillas mientras contempla la cruz que se le aparece entre resplandores.

— Francisco Tresguerras, ca. 1807, monasterio del Carmen, Querétaro, México.

COLOQUIO CON TERESA DE JESÚS

Siguiendo con mayor fidelidad el grabado de Arteaga, Juan de Cruz está sentado junto a la reja del locutorio, que divide la escena simétricamente. En la parte correspondiente a la clausura, Teresa está arrodillada sobre nubes, para indicar la alta espiritualidad del diálogo mantenido por los dos santos.

— Francisco Tresguerras, ca. 1807, monasterio del Carmen, Querétaro, México.

LOS FUNDADORES DEL CARMEN DESCALZO

En el centro de la composición hay una mesa con la calavera y una vara de azucenas. A ambos lados se encuentran de rodillas Juan de la Cruz y Teresa de Jesús, quienes mantenienen un diálogo espiritual.

De este tema se han registrado una pintura en Arequipa y otra en Quito, lo cual indica la existencia de una fuente gráfica común. En el caso quiteño, presenta alguna variantes, pues no hay una mesa entre los santos sino un altar.

— Anónimo quiteño del siglo XVII?, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— Anónimo arequipeño? del siglo XVII, catedral, Arequipa, Perú.

DIÁLOGO ENTRE SAN JUAN Y EL NAZARENO

Esta escena es una de las más repetidas y suele presentar algunas variantes como la del lienzo del museo de San Angel, de la ciudad de México, en el cual Juan de la Cruz está disciplinándose.

El hecho ocurrió en el convento de Segovia, pero el santo se encontraba en una de las tribunas y no como habitualmente lo representan, de hinojos frente a un altar donde hay un Nazareno que le dice: *Juan, que quieres por el servicio que me has hecho,* a lo que el Santo responde: *Padecer por Vos y ser menospreciado.*

— Anónimo mexicano del siglo XVII, Museo de San Angel, México D.F., México.
— Anónimo del siglo XVIII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.

RELIQUIA DE SAN JUAN DE LA CRUZ

Aparecen Cristo crucificado y la Virgen con el Niño, que pone su mano sobre la cabeza del santo. Detrás está el personaje que contempla la escena. A los pies se lee: *ADMIRANDA HAEC IMAGO*

IN PARTICULA RELIQUIARUM CORPORIS B. PATRIS JOHANIS A CRUCIS ORD. CARMELIT. EXCALCEATORUM PRIMI PATRIS MAGNO ASCIPIENTIUM STUPORE DIVINITATUS APPARET.[479]

Esta pintura es una versión literal de un grabado de Jerónimo Wierix.[480]

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.

JUAN DE MATA, San

Fundador de la Orden de la Santísima Trinidad, junto con Félix de Valois. Era originario de Provenza, se ordenó sacerdote en París y se dedicó al rescate de los cristianos cautivos de los sarracenos.

Se encontró con San Félix y juntos fueron a hablar con Inocencio III, quien aceptó la nueva orden cuyos conventos se difundieron por Francia, España e Italia. Murió en 1213.

Conmemoración: febrero 8.

Iconografía; viste el hábito de la orden y sus atributos pueden ser un ángel con el escapulario blanco con la cruz roja y azul y dos prisioneros con las cadenas rotas.[481]

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de la Merced, Atlixco, México.[482]
— Anónimo arequipeño del siglo XVIII, monasterio de Santa Catalina de Siena, Arequipa, Perú.

JUAN DE PARMA, Beato

Se llamaba Juan Buralli y fue el séptimo ministro general de la orden franciscana. Admirado por su prudencia y observancia, renunció a su cargo para dejar actuar a San Buenaventura. Se retiró a las ermitas de Greccio, de donde salió muy anciano para predicar a los griegos cismáticos. Murió en Camerino, en 1289, antes de poder lograr su propósito.

Conmemoración: marzo 20.

Iconografía: carece de atributos propios.

— Anónimo quiteño del siglo XVII, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.
— Anónimo limeño del siglo XVII, sala capitular, convento de San Francisco, Lima, Perú.

JUAN DE SAHAGÚN, San

Había nacido en Sahagún y se educó en el monasterio de los benedictinos de San Facundo. Ordenado sacerdote ingresó en la orden agustina después de varios años de distinguirse por su in-

[479] *Esta admirable imagen aparece por obra de Dios de la reliquia del Beato Padre Juan de la Cruz fundador de la Orden de los Carmelitas Descalzos a los que observan con gran estupor.*

[480] Cf. Marie Mauquoy-Hendrickx: *op. cit. II*, pl. 1187. Al pie: *Ieronimus Wierix fecit et scudit.*

[481] Francisco Chihuantito se comprometió con el mercader Francisco Camacho a pintar cuatro lienzos con escenas de la vida del santo en la ciudad de Cuzco en 1679. Cf. Elizabeth Kuon Arce: *op. cit.*, p. 26.

[482] Marco Díaz, *op. cit.*, p. 72, nota 89.

fatigable predicación en favor de los humildes. Era muy devoto de la Eucaristía y recibió gracias especiales mientras rezaba la misa. Su muerte fue provocada, al parecer, por un veneno puesto en la comida a instancias de una mujer despechada.

Conmemoración: junio 12.

Iconografía: viste el hábito agustino y su atributo particular es el cáliz del que surge una pequeña figura del Niño Jesús o un cáliz con la Hostia. Es raro, pero puede ser sustituida por una serpiente que alude al veneno que le causó la muerte. También suele tener un demonio a sus pies y espadas que simbolizan las luchas y discordias que apaciguó.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.
— Escultor anónimo del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Agustín, Lima, Perú.

ESCENAS

En el convento de San Agustín de Quito hay un cuadro del santo que reproduce una xilografía española muy difundida.[483] Las escenas está ubicadas en cada uno de los ángulos y representan:

APARICIÓN DE CRISTO

Era aún canónigo de Burgos cuando se le acercó un grupo de cuatro mendigos y un pastor a los que dio limosna. El pastor era Cristo, que de esa manera premiaba su caridad.

LO ASISTE UN ÁNGEL

Durante su vida anterior al ingreso a la orden agustina, rechazó las prebendas que le ofrecieron y sólo mantuvo aquella que le permitía subsistir, perseverando en la pobreza evangélica. En una oportunidad, como carecía de lumbre, un ángel lo iluminó con una antorcha mientras leía y meditaba.

SALVA A UN NIÑO

Así como las dos escenas anteriores referían hechos de su vida canónica, las siguientes relatan otros sucedidos mientras fue religioso. Un niño cayó a un pozo profundo y cuando se lo creía ahogado, el santo desató la correa del hábito y la extendió de tal manera que el pequeño pudo asirse de la argolla y así salir indemne.

REPRENDE AL DUQUE DE ALBA DE TORRES

El santo era famoso porque denunciaba con valentía los hechos contrarios a la virtud sin temer amenazas o la muerte. En cierta oportunidad se refirió a los abusos del duque de Alba de To-

[483] Reproducida por Juan Fernando Roig, Pbro.: *Iconografía de los Santos...* p. 160.

rres con los campesinos, por lo que éste envió a dos esbirros para matarlo. Los asesinos, temerosos, denunciaron su intento y el santo reprendió severamente al duque.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.

JUAN DE VERCELLI, Beato

Prior de los dominicos de Vercelli (Italia) y sexto maestro general de la orden. Gregorio X le confió la tarea de sellar la paz entre las ciudades italianas y de redactar un estudio preliminar para el Segundo Concilio Ecuménico de Lyón. También nombró a Tomás de Aquino para desempeñar la cátedra de teología en la Universidad de París, murió en 1283.

Conmemoración: diciembre 1.

Iconografía: viste el hábito de la orden y tiene a sus pies una mitra y un capelo, dignidades que rechazó. En el lienzo conservado en Cuzco se lee: *Joannis Vercelis electo Papa*, lo cual no es exacto.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

JUAN DEL CERCO, Venerable

Religioso mercedario.

Iconografía: viste el hábito de la orden y su atributo es un barco, generalmente una carabela.

— Escultor cuzqueño del siglo XVIII, sillería de coro, iglesia de la Merced, Cuzco, Perú.
— Basilio Pacheco, siglo XVIII, Epílogo de la Orden Mercedaria, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

JUAN DOMINICI, San

Religioso dominico, prior de Santa María Novella, de Florencia, su ciudad natal. Con el Beato Raimundo de Capua impuso la primitiva observancia en varios conventos y fue llamado por Gregorio XII, quien lo consagró obispo de Ragusa y cardenal de San Sixto.

Impulsó al papa Gregorio para que renunciara, con el fin de terminar el cisma, y su sucesor, Martín V, lo envió a Bohemia para combatir a los husitas. En vista de las dificultades que no pudo superar pasó a Hungría, donde murió en 1419.

Conmemoración: junio 10.

Iconografía: viste el hábito dominico o los ornamentos episcopales, pero no se distingue por algún atributo particular.

— Ceramista anónimo del siglo XVII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.
— En la iglesia de Santo Domingo de Buenos Aires había una imagen de este santo, hoy desaparecida, debida a un imaginero del siglo XVIII.

JUAN EVANGELISTA, San

Apóstol y evangelista, llamado también "el Teólogo" y el "discípulo amado" de Jesús. Era hijo de Zebedeo y, como su hermano Santiago el Mayor, galileo y pescador. Fueron elegidos por Cristo cuando se hallaban a orilla del lago de Galilea arreglando las redes, después de la vocación de otros dos hermanos: Pedro y Andrés.

Juan tuvo, como Pedro, una posición privilegiada en el Colegio Apostólico y acompañó a Jesús en las Bodas de Caná y fue uno de los tres elegidos que estuvieron presentes en la Transfiguración y en el Huerto de los Olivos. También fue enviado con Pedro para concertar la preparación de la Pascua en el Cenáculo y durante la Ultima Cena se reclinó sobre el pecho del Maestro y, a pesar de que Pedro formuló la pregunta acerca de quién era el traidor, fue a Juan a quien dirigió la respuesta. Tuvo, además, el privilegio especial de recibir a la Virgen como su Madre.

Acompañó a Pedro al sepulcro de Cristo cuando María Magdalena trajo la buena nueva de la Resurrección y, como era más joven y corría más rápido, llegó antes, aunque esperó a su compañero para entrar juntos y, así, *vieron y creyeron.*

Asimismo, subió con Pedro al templo después de la Ascensión y ahí curaron a un tullido y confirmaron luego a los de Samaria, convertidos por Felipe el Diácono. Posteriormente integró el primer Concilio Apostólico de Jerusalén.

Las noticias posteriores derivan de la tradición y de la leyenda. San Ireneo dice que se estableció en Efeso y estuvo presente cuando sucedió el Tránsito de Nuestra Señora, haya ocurrido ello en esa ciudad o en Jerusalén, como opinan otros.

Durante el reinado de Domiciano fue llevado a Roma, donde sufrió la pena de ser hervido en aceite, suplicio que habría padecido junto a la Puerta Latina y del que salió indemne, por lo que fue acusado de mago y desterrado a la isla de Patmos, donde escribió el Apocalipsis.

A la muerte del emperador pudo regresar a Efeso y ahí redactó el cuarto Evangelio y combatió a los ebionitas, herejes seguidores del judío Ebión, y a los gnósticos. Es autor de tres Epístolas, una de la cuales, la primera, es llamada Católica, porque fue dirigida especialmente a todos los cristianos que había convertido el Apóstol.

Otra leyenda refiere la asunción al cielo en cuerpo y alma, creencia que derivaba de la interpretación errónea de ciertas palabras del Salvador, que el Apóstol mismo debió aclarar en su momento (Juan 21, 18-24). Esta creencia tuvo particular difusión en el siglo III a causa del Apócrifo llamado *Actas de San Juan.* Se ignoran las circunstancias de su muerte y se afirma que no fue mártir.

Conmemoración: diciembre 27.

Iconografía: en Occidente se prefirió representar a San Juan como un joven, a veces imberbe y otras con barba corta y bigote. El deseo de que su figura fuera el símbolo de la juventud virginal llevó a los artistas a otorgarle rasgos angélicos y femíneos que desmienten sus escritos.

Los romanos lo pintan mancebo, como advierte Molano. Y de esta pintura dice: "recogió muchas razones Pedro Sutor, cartujo, diciendo que andan los pintores prudentes en esto, porque cuan-

do fue llamado al apostolado era mozo, y el menor de todos los apóstoles". Y era, como apunta Rivadeneira según Baronio, de veinte y dos años. Fue desterrado a la isla de Patmos y *llegó tan viejo que lo llevaban en brazos a la iglesia... Su muerte (según la más cierta opinión) fue a los 27 de Diciembre año del Señor de 101, imperando Trajano, de noventa y tres años de edad, como dice Baronio.*

El autor de esta cita, que es Francisco Pacheco, agrega que él lo pintaba con túnica *blanca por su pureza y manto rojo. San Gregorio Papa hubo esta preciosa túnica de San Juan Evangelista (como refiere Juan Diácono), por quien Dios obraba grandes y continuos milagros.*[484]

En la pintura colonial raramente se lo representa anciano; uno de esos pocos ejemplos es su figura en el lienzo de Miguel Cabrera de la "Visión de la Mujer del Apocalipsis", que se conserva en el museo de la Pinacoteca Virreinal de San Diego, de la capital mexicana.

Sus atributos son: el águila, porque es el ave que más alto vuela y la que más se acerca al sol; una copa de la que sale un pequeño dragón o un áspid que representa el veneno que tuvo que tomar en Efeso para demostrar al sacerdote del templo de Diana la existencia de un verdadero Dios; el libro de sus escritos y, a veces, una caldera, en recuerdo de su supuesto martirio en la Puerta Latina. Raramente sostiene la palma de la segunda anunciación a María que, según los Apócrifos, el llevó durante las exequias de la Madre de Dios.

La copa citada se transformó posteriormente en un cáliz, pues la leyenda que se relaciona con el sacerdote Aristodemos, del templo de Diana, se convirtió en el vehículo de una tentativa de asesinato por envenenamiento, mientras rezaba la Misa.

Esta versión dio lugar a que en la iglesias americanas sea común que las imágenes vestidas del santo, que integran los calvarios, lo muestren como sacerdote, con casulla, alba y estola y sosteniendo un cáliz. En otros casos, la feligresía, menos informada en cuestiones iconográficas, lo ha rebajado al nivel jerárquico inferior de diácono y, en tales casos, aparece con el alba y la estola en bandolera.

A partir del siglo XVI se generalizó la costumbre de vestirlo con túnica verde y manto rojo, colores que se han mantenido hasta el día de hoy sin que se conozcan las razones que fundamentan tal costumbre.

Existen en el Carmen Alto de la ciudad capital del Ecuador dos pinturas que copian otros tantos grabados alemanes. Una de ellas lo caracteriza como Apóstol, pues su busto está orlado por la palma de la segunda anunciación y la azucena de su virginidad. Abajo hay una arquitectura que enmarca la Ultima Cena y un papel donde dice: *EPISTOLA CATOLICA*. Arriba hay una mitra que alude a su carácter de *episcopos*.

La otra pintura muestra el busto del santo sobre un águila con las alas explayadas y flanqueada por otras dos que sostienen sendos libros: el del *Evangelio* y el del *Apocalipsis*, así como el tintero y la pluma. Abajo, en un paisaje boscoso se ve el martirio, la Transfiguración, la Cena, la Oración en el Huerto y el Calvario.

[484] Francisco Pacheco: *op. cit.*, Tomo Segundo, pp. 281-282.

También suele aparecer sentado sobre el águila y así se lo ve en una de las pechinas de la iglesia de Santiago Tlatelolco (México) y en un lienzo existente en Sucre (Bolivia). En este último caso se ha copiado la lámina de François de Poilly el Viejo, reproducción de la pintura de Charles Le Brun que estaba en el gabinete de Richelieu.

Las figuras de los Evangelistas sentados sobre los símbolos del tetramorfos es casi un lugar común entre los artistas del siglo XVI, particularmente entre los grabadores flamencos. Al ejemplar boliviano se le han agregado los Padres de la Iglesia en cada ángulo, el tintero sostenido por el águila con su pico, rayos que surgen de la pluma del santo y la Virgen apocalíptica apareciendo en el cielo.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVI, iglesia de Santiago, Tlatelolco, México D.F., México.
— Juan Correa, siglo XVII, iglesia catedral, Antigua, Guatemala.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— Escultor anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia de Jesús María, Cuzco, Perú.
— Anónimo altoperuano del siglo XVII, ex monasterio de Las Mónicas, Sucre, Bolivia.
— Melchor Pérez Holguín, siglo XVII, Museo de la Moneda, Potosí, Bolivia.
— Seguidor de Pérez Holguín, siglo XVIII, iglesia, Rinconada, Argentina.

ESCENAS

JUAN Y PEDRO CURAN AL TULLIDO EN EL TEMPLO

Este hecho es narrado en los *Hechos de los Apóstoles*, (cap. 3, 1-10).

— Bernardo Rodríguez, ca. 1803, catedral, Quito, Ecuador.

MARTIRIO DE SAN JUAN EVANGELISTA

El emperador Domiciano mandó que fuera apresado y conducido a Roma para que sacrificara a los dioses. Ante la negativa del santo ordenó que fuera rapado y sumergido en una tina llena de aceite hirviendo. Este hecho, que era celebrado el 6 de mayo, ocurrió, según la tradición recogida por la *Leyenda Dorada*, tomada de Tertuliano, ante la puerta llamada Latina[485]

El santo salió ileso del suplicio y *sin haber sentido el más leve dolor* y para celebrar el milagro se levantó ahí la iglesia de San Giovanni in Oleo.

Por lo general se muestra semidesnudo, metido dentro de una cuba o tinaja colocada sobre el fuego, que es atizado por los verdugos.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia parroquial, Tinta, Perú.

VISIÓN EN PATMOS

Después del suplicio Juan fue enviado a la isla de Patmos, donde redactó el *Apocalipsis*. Generalmente se lo muestra escribiendo, sentado sobre el águila y en actitud extática. En unos casos

[485] La *Leyenda Dorada* narra el episodio, pero con algunas variantes.

un ángel le muestra la Jerusalén celestial y en otros contempla el pasaje de la mujer cuyo hijo iba a ser tragado por el dragón de las siete cabezas (Ap. 12, 1-6).

— Martín de Vos, siglo XVI, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.
— Baltasar de Echave Orio, siglo XVII, Pinacoteca Virreinal de San Diego, México D.F., México.
— Andrés López, 1779, iglesia de la Enseñanza, México D.F., México.
— Francisco Antonio Vallejos, siglo XVIII, iglesia de la Enseñanza, México D.F., México.
— Anónimo quiteño del siglo XVII, Museo de San Francisco, Quito, Ecuador.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, iglesia de Jesús María, Lima, Perú.

MILAGRO DEL ANILLO DE SAN JUAN

Según una tradición, entraba Eduardo el Confesor a la abadía de Westminster para oír misa, cuando fue importunado por un pobre que le pidió una limosna. Como se le había acabado el dinero, le entregó un anillo que llevaba puesto y que, curiosamente, le fue restituido veinte años después.

Dos ingleses que habían ido a Tierra Santa en peregrinación hallaron a un pobre que les rogó devolvieran el anillo al monarca y que al mismo tiempo le advirtieran de su próxima muerte. Era el Evangelista Juan.

Esta leyenda es de origen inglés y su representación puede ser considerada como una rareza en Hispanoamérica. En la pintura registrada el rey aparece dos veces: arrodillado delante de un altar donde hay una imagen del santo, y en un plano posterior, durante su encuentro con un joven que le devuelve el anillo. Por razones obvias, se ha sintetizado la narración quitando el episodio intermedio de los peregrinos ingleses.

— Anónimo colombiano?, col. Ing. Mariano Semper, Bogotá, Colombia.[486]

JUAN FALCONI, Venerable

Religioso mercedario, una de la figuras más distinguidas de la orden, escritor y místico. Murió en Madrid.

Conmemoración: mayo 31 en el Menologio de la Orden.

Iconografía: viste el hábito mercedario y su atributo es la trompeta.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.
— Escultor anónimo cuzqueño del siglo XVIII, sillería del coro, iglesia de la Merced, Cuzco, Perú.

JUAN FRANCISCO DE REGIS, San

Religioso jesuita, infatigable misionero en varias regiones de Francia donde consiguió convertir a los pecadores y desarrollar una eficaz labor en bien de los pobres, sobre todo en

[486] Agradezco al señor embajador de Brasil Dn. João Hermes Pereira de Araujo la noticia que me proporcionara acerca de esta pintura de la colección del Ing. Mariano Semper, de Bogotá, Colombia.

las regiones del Vivarais y el Velay, azotadas por las calamidades, las guerras y la miseria. Murió en 1640.

Conmemoración: junio 16.

Iconografía: viste la sotana de la Compañía y sus atributos son el crucifijo, el bastón o el cayado y las espigas, por el milagro de la multiplicación del trigo de los graneros en beneficio de los pobres, el que se repitió tres veces.

— Carlos de Villalpando, siglo XVIII, iglesia de la Compañía, San Luis Potosí, México.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, iglesia de la Compañía, Quito, Ecuador.
— Cipriano Gutiérrez, siglo XVIII, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.

JUAN GOTO, San

Religioso jesuita japonés admitido como hermano coadjutor antes de su martirio junto con Pablo Miki y Diego Kisai y otros religiosos y terciarios franciscanos.

Conmemoración: febrero 5.

Iconografía: viste la sotana de la Compañía y sostiene la cruz y las lanzas con que fue atravesado.

— Ceramista limeño del siglo XVII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.
— Anónimo arequipeño del siglo XVIII, iglesia de la Compañía, Arequipa, Perú.

JUAN GUALENSIS, Beato

Religioso franciscano.

Iconografía: carece de atributos.

— Anónimo limeño del siglo XVII, sala capitular, convento de San Francisco, Lima, Perú.

JUAN IMBIA, San

Terciario franciscano japonés, natural de Meaco. Era tejedor y tenía treinta y seis años. Fue ajusticiado junto con otros veinticinco cristianos en 1597.

Conmemoración: febrero 5.

Iconografía: igual a la de sus compañeros de martirio.

— Ceramista limeño del siglo XVII, claustro de San Francisco, Lima, Perú.

JUAN MASÍAS, San

Religioso dominico nacido a fines del siglo XVI en Ribera, ciudad de la región de Extremadura. Cuando joven ejerció el oficio de pastor hasta que cierta vez tuvo la visión de San Juan

Evangelista. Pasó luego a América y más tarde se instaló en Lima, donde ingresó en la orden dominica en calidad de hermano lego. La portería del convento de la Magdalena fue el centro de su vida religiosa y allí los mendigos y desamparados recibían consuelo y ayuda. Tenía un borrico con el cual iba de casa en casa recogiendo alimento y ropas que repartía luego entre los necesitados. Murió en 1645.

Conmemoración: septiembre 18.

Iconografía: viste el hábito de los hermanos legos dominicos con el escapulario y la esclavina negros. Sus atributos son la canasta con panes y el bastón.

— Escultor anónimo limeño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.

ESCENAS

SE LE APARECE SAN JUAN EVANGELISTA

Era su costumbre rezar el rosario mientras cuidaba las ovejas en el campo. Varias veces vio a San Juan Evangelista, al que tomó por patrono y consejero y de quien se valía para sus extraordinarias obras de misericordia.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, convento del Patrocinio, Lima, Perú.
— Anónimo arequipeño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Arequipa, Perú.

DA PAN A UN NIÑO

Esta escena se repetía diariamente en la portería del convento de la Recoleta dominica.

— Anónimo limeño del siglo XIX, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.

SE DISCIPLINA

La penitencia era otro de los cimientos de la santidad del humilde fraile. El prior lo obligó a mitigarla y hasta fue menester someterlo a una operación delicada.

— Melchor Pérez Holguín, siglo XVII, col. part., Potosí, Bolivia.

JUAN NEPOMUCENO, San

Juan de Nepomuk o Pomuk, bohemio de nacimiento, fue canónigo regular bajo la regla de San Agustín, de la catedral de Praga y vicario del arzobispo Genzestein.

Tuvo problemas con el disoluto y despótico rey Wencelao, que optó por atacarlo en las personas de sus vicarios y miembros del cabildo. Al vicario Boleslao le pegó duramente en la cabeza con el pomo de la espada y a Juan le puso teas encendidas en los costados y, como agonizara por la bárbara tortura, mandó arrojarlo al río Moldava desde el puente Carlos.

Los vecinos recogieron el cuerpo y contaron que sobre las aguas del lugar donde había caído brillaron cinco estrellas. Ello ocurrió el 20 de mayo de 1393.

La historia que atribuye la causa de su martirio a la negación de revelar el secreto confesional es de mediados del siglo XV. A esta especie legendaria se le agregó posteriormente la versión de que su penitente era la reina Juana, por lo cual vino a ser considerado como un mártir de la confesión y así quedó en el *Martirologio Romano*. Su culto fue difundido especialmente por los jesuitas después de la canonización en 1721; además, lo tomaron por patrono secundario.

Si bien ya se lo veneraba en Praga y en Bohemia desde el siglo XIV, sus imágenes se difundieron con posterioridad a su canonización, sobre todo por la Compañía de Jesús.

Conmemoración: mayo 16.

Iconografía: viste la sotana negra, sobrepelliz y muceta morada con forro de piel de armiño que *señala al que prefiere la muerte a la impureza*.[487] Contempla un crucifijo y tiene alrededor de la cabeza una aureola de cinco estrellas. Puede acompañarlo un ángel con un dedo sobre los labios como símbolo de su silencio.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Prisca, Taxco, México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia del Triunfo, Cuzco, Perú.
— Escultor anónimo lusitano del siglo XVIII, iglesia de San Ignacio, Buenos Aires, Argentina.
— Miguel Gaspar de Berrío, 1762, Museo Isaac Fernández Blanco, Buenos Aires, Argentina.

ESCENAS

EL SANTO CONFIESA A LA REINA

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Prisca, Taxco, México.
— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Clara, Querétaro, México.
— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de San Francisco, Xalapa, México.

SAN JUAN NEPOMUCENO EN LA PRISIÓN

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de San Francisco, Xalapa, México.

ES TORTURADO

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de San Francisco, Xalapa, México.

MUERTE DEL SANTO

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de San Francisco, Xalapa, México.[488]

[487] Elisa Vargas Lugo: *La iglesia de Santa Prisca de Taxco*, UNAM, México, 1982, p. 141. Un célebre grabado de la colección Del Carril, de Buenos Aires, Argentina, supuestamente trabajado en 1728 por el indioTomás Tilcara, de la misión de San Ignacio, del Paraguay, copia una estampa de la famosa familia Remondini, impresores y editores de Bassano, si no es un ejemplar de dicha procedencia itálica, pero sin colorear. Agradezco al señor Embajador de Italia en Perú, don Bernardino Osio el envío del libro: *Remondini. Un editore del Settecento*, Milán, 1990, catálogo, a cargo de Mario Infelice y Paola Marini, de una de las cinco muestras que integraron la gran exposición: *I Tiepolo e il Settecento Vicentino*.

[488] Esta serie de cuatro escenas es bastante frecuente en los retablos mexicanos del siglo XVIII, dedicados al santo. Cf. Ludivina Gutiérrez: *Monumentos coloniales de Xalapa*, UNAM, México, 1981, pp. 41-42.

SU CADÁVER FLOTA EN EL RÍO

— Jerónimo Zendejas, siglo XVIII, catedral, Puebla, México.

GLORIFICACIÓN DE SAN JUAN NEPOMUCENO

Gran composición tomada de un grabado alemán en cuyo centro se encuentra el santo rodeado de varios clérigos, elevados al honor de los altares, cuyos bustos aparecen entre los roleos rococó que configuran una especie de marco.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, iglesia de la Compañía, Quito, Ecuador.

JUAN PECKMAN, Beato

Religioso franciscano y arzobispo de Canterbury. En la sala capitular del convento de los Frailes Menores de Lima hay una pintura de este beato debajo de la cual se lee: *Beatus Joannes Pecham Sacri Palati Magister et Cantuariensis Archiepiscopus, miraculis, et eruditione celebris Scripsit super Libri Sententiarum, in cantica, et alia.*

Iconografía: carece de atributos que lo distingan.

— Anónimo limeño del siglo XVII, sala capitular, convento de San Francisco, Lima, Perú.

JUAN QUIZUCA, San

Terciario franciscano, uno de los mártires del Japón. Era dóxico, o sea acólito, y tenía veinte años de edad.

Conmemoración: febrero 5.

Iconografía: igual a la de los otros mártires del Japón.

— Lázaro Pardo Lago, siglo XVII, iglesia de la Recoleta, Cuzco, Perú.
— Anónimo limeño del siglo XIX, convento de la Recoleta, Lima, Perú.

JUAN SARKANDER, Beato

Sacerdote moravo?, nacido en la frontera con Austria, mártir del secreto de la confesión. Fue párroco de Holleschau y convirtió a muchos herejes, lo que le atrajo la ira de algunos nobles protestantes.

Cuando se inició la Guerra de los Treinta Años, los católicos fueron perseguidos y Juan huyó a Polonia, pero regresó para cuidar de su grey. Fue tomado prisionero y, acusado de haber contribuido al avance de las tropas polacas, tuvo que sufrir horribles tormentos por negarse a revelar el secreto de la confesión. Murió en marzo de 1620, después de un mes de sufrimientos.

Conmemoración: marzo 17.

Iconografía: carece de atributos que lo distingan.[489]

— Anónimo brasileño del siglo XVIII, Pinacoteca de SPHAN, convento de San Antonio de Igaraçú, Olinda, Brasil.

JUAN SORETH, San

Religioso carmelita francés, nacido en Caén en 1394, que ocupó varios cargos en esa orden. Es recordado particularmente como reformador y organizador de los primeros monasterios femeninos carmelitanos que surgieron en los Países Bajos.

Conmemoración: julio 30.

Iconografía: viste el hábito de los carmelitas calzados y tiene en su mano una píxide o un copón, por haber recogido las hostias esparcidas por el populacho durante la toma de la ciudad de Lieja por Carlos el Temerario. Aparece también en el Arbol de la Orden, pero sin ningún atributo.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Bajo, Quito, Ecuador.
— Anónimo chileno del siglo XVIII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.

JUANA DE CRISTO, Venerable

Religiosa mercedaria, pero se ignora a cuál de las dos que venera la orden corresponden las imágenes registradas.

Conmemoración: enero 25 y 29 respectivamente.

Iconografía: viste el hábito de la orden y sostiene una calavera.

— Anónimo peruano del siglo XVIII, iglesia de la Merced, Trujillo, Perú.
— Basilio Pacheco, siglo XVIII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

JUANA DE LESTONNAC, Santa

Fundadora de la Orden de Nuestra Señora. Pertenecía a una familia noble de Burdeos (Francia) y siendo joven aún casó con el señor de Montferrat, de quien tuvo cuatro hijos.

Cuando quedó viuda ingresó en el monasterio de Les Feuillantes, pero tuvo que dejarlo por razones de salud. Años después, con la ayuda de dos jesuitas, organizó un grupo de jóvenes que sería el fundamento de una orden dedicada a la educación de las niñas de todas las clases sociales y que se llamaría de Nuestra Señora, instituto que progresó rápidamente. Las intrigas de una religiosa provocaron la destitución de la madre de Lestonnac, que murió en 1640.

Conmemoración: febrero 2.

[489] En una tabla procedente de la catedral de Olinda (Brasil) aparece como canónigo y deán, pero no se tiene noticia de que haya ocupado esos cargos.

Iconografía: viste la túnica negra con una faja, tocas monjiles y velo negro, pero carece de atributos particulares. Su iconografía es muy reciente, pues fue canonizada en este siglo.

Sus imágenes son muy raras en América, a pesar de que la orden llegó a tener seis colegios.

— Anónimo del siglo XVIII, colegio de la Enseñanza, Bogotá, Colombia.

JUANA DE PORTUGAL, Beata

Hija de Alfonso V de Portugal y heredera del trono. Fue regente a los diecinueve años, aunque siempre quiso dedicarse a la vida religiosa, pero tanto su padre como su familia se lo impidieron. Vivió, sin embargo, como una de las religiosas en el monasterio dominico de Aveiro y se sospecha que fue envenenada por una dama de costumbres desordenadas, a quien la Beata había expulsado de esa ciudad.

Conmemoración: mayo 13.

Iconografía: viste el hábito de las monjas dominicas, pero carece de atributos propios, como no sea la corona real.

— Anónimo limeño del siglo XIX, monasterio de Santa Rosa de la Monjas, Lima, Perú.

JUANA DE TOLOSA, Beata

Religiosa carmelita que al parecer fue de estirpe noble. Vivió en el siglo XV como reclusa, dedicada a la oración, en una celda cercana al convento de la misma orden de la ciudad de Tolosa (Francia).

Conmemoración: marzo 31.

Iconografía: viste el hábito de la orden, pero a veces lleva el velo blanco, pues se supone que fue terciaria. En el Arbol de la Orden sostiene una cruz.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Bajo, Quito, Ecuador.
— Anónimo chileno del siglo XVIII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.

JUDAS TADEO, San

Es uno de los doce Apóstoles, hermano de Santiago el Menor, cuyo sobrenombre, Tadeo, que significa dulce, bienhechor, lo distingue de su homónimo Iscariote.

Poco se dice de él en los Evangelios. Se ignora en qué momento se incorporó al Colegio Apostólico. Después de la Cena, cuando el Señor prometió que se manifestaría a quienes lo escuchasen, le preguntó por qué no se revelaba a todos. Respondió Jesús que lo haría con los que lo amaran (Jn. 14, 22-23). También se le atribuye una de las epístolas canónicas.

La *Leyenda Dorada*, haciéndose eco de antiguas tradiciones, también lo confunde con Addai o Tadeo, el discípulo de Tomás que curó al rey Abgar de Edessa. Se lo considera mártir junto con San Simón y por ello sus fiestas se celebran juntas. Según algunos autores fue muerto a garrotazos, según otros apedreado o estrangulado.

Conmemoración: octubre 28.

Iconografía: sus atributos iconográficos son: la clava, garrote o maza, instrumentos posibles de su martirio; pero suele aparecer con una alabarda, una lanza o la espada. También con el libro que recuerda la espístola y una larga cruz. Sobre el pecho puede colgar un medallón con la imagen de Cristo para indicar que lo tenía cerca de su corazón.

En la serie del Carmen Alto de Quito que, como ya se ha dicho, está copiada de grabados alemanes, el busto del Apóstol tiene a su derecha la figura de su homónimo colgando de un árbol y en el centro de la composición, el martirio. El santo es apedreado, según una de las versiones de la leyenda; junto a esta escena está la Fortuna ciega con una rueda, un ajedrez y unas esferas.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— Anónimo trujillano del siglo XVIII, iglesia de San Agustín, Trujillo, Perú.
— Escultor anónimo del siglo XVIII, iglesia de la Merced, Buenos Aires, Argentina.

ESCENAS

SAN JUDAS TADEO PROTECTOR DE LOS ALARIFES

El santo aparece de pie, con su lanza, mientras se ven en la parte posterior un paisaje y unas construcciones que están levantando los alarifes, canteros, albañiles y angelitos.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, Museo Histórico, Cuzco, Perú.

MARTIRIO DEL SANTO

Como ya se ha dicho, son varias las versiones de su martirio, y a dos de ellas corresponden las pinturas registradas en Perú. En el ejemplar de Pomata es muerto a garrotazos frente a un altar donde hay un ídolo, mientras que en la serie de Tinta es apedreado.

— Anónimo del siglo XVII, iglesia, Pomata, Perú.
— Anónimo del siglo XVII, iglesia parroquial, Tinta, Perú.

JULIA DE CERTALDO, Beata

Religiosa terciaria agustina del siglo XIV. Pertenecía a una familia noble empobrecida y tuvo que ir a Florencia para servir en la casa de los Tinolfi. Regresó a Certaldo, donde hizo vida de reclusa junto a la iglesia de los Santos Miguel y Santiago, sustentándose con la limosna de los fieles. Ahí murió en 1370.

Conmemoración: febrero 15.

Iconografía: viste el hábito de la orden con su mano derecha atravesada por un clavo o una cuchilla. No es mártir, pero sostiene la palma en señal de las penitencias que se impuso.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.

JULIÁN, San

Obispo de la ciudad de Cuenca (España) del siglo XII. Enseñó teología en Palencia, pasó luego a la ciudad de Burgos y se retiró al desierto de la Demanda, en el que ya había hecho vida eremítica Santo Domingo de Silos. Más tarde fue elevado a la sede de Cuenca, donde murió en 1208.

Conmemoración: enero 28.

Iconografía: viste de pontifical y sus atributos son: una cesta inacabada, pues, siguiendo a los padres del desierto, las fabricaba para venderlas y con su producto favorecer a los pobres; también un pan, símbolo de su caridad y una lámpara encendida que le entregó la Virgen por haber cuidado la virtud de la pureza.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Prisca, Taxco, México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, catedral, Cuzco, Perú.
— Anónimo arequipeño? del siglo XVII, catedral, Arequipa, Perú.

JUSTA, Santa

Santa Justa y su hermana Rufina era sevillanas y vivían de lo que les producía la venta de las vasijas de barro que fabricaba el padre de ambas.

Como eran cristianas, se negaron a participar de las fiesta de Adonis y a hacer sacrificios a Venus, por lo que fueron torturadas. Justa murió en el potro y Rufina estrangulada. Las actas de estas mártires son dudosas y se cree que su martirio tuvo lugar en el año 287.

Conmemoración: julio 19.

Iconografía: pueden aparecer separadas o juntas, en este último caso flanquean la torre de la Giralda, pues son patronas de la ciudad de Sevilla y salvaron la torre de la caída de un rayo en el año 1504. Sus atributos característicos son los cacharros de alfarería y también un ídolo roto a sus pies.

— Anónimo colombiano del siglo XVII, iglesia de San Agustín, Bogotá, Colombia.
— Escultor anónimo ayacuchano del siglo XVIII, iglesia de Santa Ana, Ayacucho, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia de Santa Catalina, Cuzco, Perú.

JUSTINO, San

Entre los varios santos de este nombre hay tres que podrían tener alguna relación con la imagen pintada en Brasil, quizás los que se celebran el 1° de agosto, el 17 de septiembre o el 12 de diciembre, pero se ignora si alguno de ellos fue soldado como lo representa dicha pintura.

— Anónimo brasileño del siglo XVIII, iglesia de San Antonio, Igaraçú, Brasil.

JUSTO Y PASTOR, Santos

Eran dos hermanos de Alcalá de Henares (España), que vivieron en el siglo IV, uno de trece y otro de nueve años. Enterados de los suplicios que el gobernador Daciano infligía a los cristianos se encararon valientemente con él. Este los mandó azotar y luego fueron decapitados.

Conmemoración: agosto 6.

Iconografía: se los representa juntos, generalmente con la vestimenta de la época en que ha sido realizada la imagen, aunque en el hermoso lienzo del Carmen Bajo de Quito aparecen con el indumento militar romano, para subrayar el carácter heroico de la defensa de la fe por parte de estos dos niños. El mexicano José Juárez, en cambio, los ha vestido con el traje del siglo XVII, mostrando en la parte posterior las dos escenas más importantes de la leyenda: la presentación espontánea de los niños ante Daciano y la decapitación.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, Pinacoteca de la Universidad de Puebla, Puebla, México.
— José Juárez, 1653, Pinacoteca Virreinal de San Diego, México D.F., México.
— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, catedral, Bogotá, Colombia.
— Anónimo quiteño? del siglo XVII, monasterio del Carmen Bajo, Quito, Ecuador.
— Anónimo quiteño de fines del siglo XVIII o comienzos del XIX, catedral, Quito, Ecuador.

JUVENAL, San

Obispo de Narni (Italia), del siglo IV, patrono de esa ciudad, al que se lo confunde con otros santos obispos del mismo nombre, algunos de ellos mártires.

La historia de este santo, en parte legendaria, narra que era de origen oriental, médico y sacerdote, que fue acogido por una mujer de Narni, llamada Filadelfia.

Juvenal atrajo a los pobladores con su bondad y éstos solicitaron al papa San Dámaso que lo elevara a la dignidad de obispo. Por sus oraciones se salvó la ciudad de la invasión de los sármatas.

Conmemoración: mayo 3.

Iconografía: vestido de pontifical, tiene un cáliz, porque dio la comunión a tres mil personas con el mismo vaso litúrgico.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, catedral, Cuzco, Perú.

L

LAUREANO, San

Según las *Actas bituricenses*, Laureano había nacido en Hungría en el año 490, se convirtió en Milán, donde fue ordenado diácono, y pasó luego a España. Allí recibió la ordenación sacerdotal y, más tarde, en Sevilla, la episcopal. Tuvo que viajar a Roma, donde se entrevistó con el papa Vigilio y en el transcurso del viaje hizo varios milagros. Al regresar a Sevilla tuvo que pasar por Francia, donde cayó en manos de los soldados del rey Totila, en la ciudad o población de Vatan; fue decapitado en el año 544 o 546. Su cabeza se venera en Sevilla.

Conmemoración: julio 4.

Iconografía: viste de pontifical, y como otros santos *cefalóforos* (Dionisio, Fermín, etc.), lleva la cabeza en sus manos, aunque no siempre se lo ha representado de ese modo.[490]

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Prisca, Taxco, México.
— Basilio de Santa Cruz, siglo XVII, iglesia de la Merced, Cuzco, Perú.

LÁZARO, San

Amigo de Jesús y hermano de Marta y María, cuya vida posterior a su resurrección pertenece a la leyenda. De ella hay dos versiones: una muy difundida en la Iglesia Oriental y otra europea. Ambas tienen en común la salida compulsiva de Lázaro, sus hermanas y otros cristianos, embarcados en Jaffa en una nave que hacía agua.

Según la primera habría ido a Chipre, donde recibió la consagración episcopal en Kitión; allí murió años más tarde.

[490] Cf. Enrique Valdivieso: *La iconografía de la capilla de San Laureano en la catedral de Sevilla*, en: *Archivo Hispalense*, nº 187, Sevilla, 1978.

La otra versión se une a la leyenda de María Magdalena. Con ella y los demás exiliados llegaron a las playas de Marsella, donde predicó, fue elevado a obispo y luego martirizado por defender la fe en la persecución de Domiciano. Otra leyenda dice que sus reliquias fueron transportadas a Autun.

Butler agrega que a Lázaro ya se lo veneraba como santo en época muy temprana, pues en el siglo IV la peregrina Eteria cuenta la procesión del Domingo de Ramos hasta el *Lazarium*, lugar donde estaba la tumba en que fue resucitado por Cristo.

Conmemoración: diciembre 17.

Iconografía: su figura aparece en la representaciones tomadas del *Evangelio* de San Juan, pero individualmente se lo muestra como obispo de Marsella. En esos casos tiene una barca o un sepulcro junto a él. La imagen más interesante de Lázaro es la de la catedral de Cuzco, en la que sostiene un féretro y pisa un esqueleto, cuadro que copia exactamente un grabado de Antonio Wierix.[491]

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, Museo Regional, Querétaro, México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, catedral, Cuzco, Perú.
— Escultor anónimo arequipeño del siglo XVIII, iglesia de San Lázaro, Arequipa, Perú.

ESCENAS

En la región andina, cuyo centro artístico es la ciudad de Cuzco, hay dos series dedicadas a San Lázaro. Una de ellas, atribuida a un seguidor de Quispe Tito, se encuentra en la capilla que le fuera dedicada en la población de San Sebastián. Se copian ahí las láminas de Wierix que ilustran el libro del padre Nadal: *Imágenes de la Historia Evangélica.*

La otra está en la parroquia de Quiquijana y fue pintada en 1656 por el *Inga* Salvador Sandoval, también indio del pueblo antes citado; es de un notable arcaísmo.

Las escenas representadas en ambas series siguen el relato evangélico y no la leyenda medieval. Ellas son:

MARÍA MAGDALENA EN CASA DE LEVÍ

Juan en su *Evangelio* (Cap. 11,2) habla de esta María, la hermana de Lázaro, que había ungido los pies del Señor durante el banquete que le había ofrecido el fariseo Leví y que en Lucas (Cap. 7,37) se dice que era pecadora.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, capilla de San Lázaro, San Sebastián, Perú.

[491] El grabado lleva a los pies la siguiente leyenda: *S. LAZARUS EPISCOPUS, FRATER MAGDALENAE ET MARTAE. Anton Wiers.* [sic] *excud.* Cf. Marie Mauquay-Hendrickx, *op. cit.*, Bruselas, 1978, pl. 1216.

CRISTO EN CASA DE LÁZARO

La escena es tomada del Evangelio de San Juan y demuestra la amistad del Señor con Lázaro y sus hermanas.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, capilla de San Lázaro, San Sebastián, Perú.

CRISTO SE ENCUENTRA CON MARTA Y MARÍA

Las hermanas avisaron a Jesús de la enfermedad de Lázaro, pero Aquél respondió que no era mortal, sino que *estaba ordenada para gloria de Dios*. A pesar de la negativa de los discípulos de volver a Judea, donde habían querido apedrearles, se dirigió a la casa de su amigo.

Marta salió a recibirle mientras María se quedaba en la casa. Ello no aparece en los lienzos de San Sebastián y Quiquijana, pues las dos hermanas salen a recibir al Salvador.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, capilla de San Lázaro, San Sebastián, Perú.
— Salvador Sandoval, 1656, iglesia parroquial, Quiquijana, Perú.

LÁZARO EN SU LECHO DE ENFERMO

Lázaro está acostado en un lujoso lecho y próximo a expirar.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, capilla de San Lázaro, San Sebastián, Perú.
— Salvador Sandoval, 1656, iglesia parroquial, Quiquijana, Perú.

JESÚS ORA DELANTE DE LA TUMBA DE LÁZARO

Jesús levanta la vista y ora al Padre mientras el cadáver de Lázaro aún está envuelto en el sudario.

— Salvador Sandoval, 1656, iglesia parroquial, Quiquijana, Perú.

RESURRECCIÓN DE LÁZARO

Lázaro está en el suelo, resucitado, ante la sorpresa de los asistentes, en tanto le quitan la mortaja.

— Diego Quispe Tito?, iglesia de San Sebastián, San Sebastián, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, capilla de San Lázaro, San Sebastián, Perú.
— Salvador Sandoval, 1656, iglesia parroquial, Quiquijana, Perú.

JESÚS CENA EN LA CASA DE LÁZARO

La víspera de la entrada triunfal en Jerusalén Jesús cenó con Lázaro y su familia en Betania y en esa ocasión María enjugó los pies del Señor con perfumes (Jn. 12.).

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, capilla de San Lázaro, San Sebastián, Perú.

CRISTO CON LÁZARO

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, capilla de San Lázaro, San Sebastián, Perú.

LEOCADIA, Santa

Según algunos especialistas, las Actas de Santa Leocadia *no merecen crédito alguno*, pero ha sido muy venerada por los toledanos, por lo menos desde el siglo VII. Según dichas actas, era una joven de alta clase social torturada por el gobernador Daciano, y murió en 304 en la prisión a causa de los tormentos.

Es la patrona principal de Toledo (España) y conocida por la leyenda de su aparición a San Ildefonso. (Ver: *Ildefonso, San.*)

Conmemoración: diciembre 9.

Iconografía: sus atributos son las cadenas y los azotes; también una cruz rústica. Es interesante el modo de representarla en ciertas pinturas cuzqueñas. Una de ellas, de factura exquisita, integra una colección chilena y ha sido considerada como un retrato de dama o Santa Casilda. La otra ha aparecido en el catálogo de Sotheby's de la venta del 7 de mayo de 1981. En ambos casos Leocadia sostiene delicadamente el velo transparente que cubre su cabeza y que alude claramente a su aparición al obispo Ildefonso y al corte de un trozo del velo.

— Antonio de Torres, 1703, ubicación desconocida, México.
— Pascual Pérez, siglo XVIII, Colegio del Estado, Puebla, México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Catalina, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, col. part., Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, ubicación desconocida.

LEOCADIA, Santa

En el techo pintado de la iglesia del Carmen de Sabará hay una imagen de una religiosa carmelita con una palma y el libro. Tiene la leyenda: *S. LEOCADIA M.*

— Joaquín Gonçalves da Rocha, 1812-1813, iglesia del Carmen, Sabará, Brasil.

LEÓN, San

Uno de los mártires franciscanos de Marruecos.

Conmemoración: enero 16.

Iconografía: integra ese grupo de mártires; individualmente lleva la palma.

— Ceramista del siglo XVII, claustro del convento de San Francisco, Lima, Perú.

LEÓN CARASUMA O KARASUMA, San

Terciario franciscano, mártir del Japón. Era hermano de Pablo Barique.

Conmemoración: febrero 5.

Iconografía: igual a la de los demás mártires del Japón.

— Lázaro Pardo Lago, siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.
— Anónimo limeño del siglo XIX, convento de la Recoleta, Lima, Perú.

LEÓN MAGNO, San

Papa y doctor de la Iglesia, defensor de la fe contra las herejías de su tiempo: maniqueísmo, pelagianismo, priscilianismo, nestorianismo, y salvador de la ciudad de Roma ante el ataque de Atila, que aceptó en cambio un tributo anual. Con Genserico tuvo menos suerte, aunque también obtuvo que no hubiera muertes ni incendios.

Se conservan sus cartas, que son piezas fundamentales en la configuración de la doctrina católica, *escritas en forma autoritaria, casi dura*, pero que reflejan la energía y firmeza de su carácter.

A pesar de los momentos difíciles que le tocó vivir en esos tiempos históricos, no descansó en dirigir la Iglesia hasta el más lejano confín, con una grandeza de ánimo excepcional. Murió el 10 de noviembre de 461.

Conmemoración: abril 11.

Iconografía: viste los ornamentos propios de su jerarquía, un libro donde se lee: *TOMUS* y un dragón a sus pies. Según la *Leyenda Dorada* se habría cortado la mano derecha por haber tenido una tentación impura, pero la Virgen se la restituyó.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, capilla de la Inmaculada, iglesia del Buen Suceso, Tianguistenco, México.
— Escultor anónimo de las misiones jesuíticas, Museo de Historia Natural, La Plata, Argentina.

LEOPOLDO DE AUSTRIA, San

Se sabe poco de su vida; fue canonizado en el siglo XV. Nació en Melk, en 1073, y sucedió a su padre en el trono de Austria, que ocupó durante cuarenta años de reinado y de obras piadosas. Murió en 1136.

Conmemoración: noviembre 16.

Iconografía; viste el indumento propio de los reyes y su atributo es un modelo de iglesia que alude a las fundaciones que a él se deben.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, retablo de los Reyes, catedral, Puebla, México.

LEOVIGILDO, San

Monje del monasterio de San Justo y Pastor de Córdoba (España), tomado prisionero juntamente con Cristóbal, que era pariente y discípulo de San Eulogio. Ambos fueron decapitados después de recibir palos y malos tratos por parte de los invasores musulmanes, en 852.

Conmemoración: agosto 20.

Iconografía: aunque no era monje benedictino, se lo representa con la cogulla negra y carece de atributos particulares. Los agustinos lo han hecho religioso de su orden, pero no hay noticias de que realmente lo haya sido.

— Escultor anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Agustín, Lima, Perú.

LIBERATO, San

Abad del monasterio de Gafsa, en Túnez, en el que se seguía la vida agustina. Fue martirizado por los arrianos, junto con otros siete monjes; todos fueron muertos a golpes de remo en julio de 484.

Conmemoración: agosto 26.

Iconografía: se lo representa vistiendo el hábito agustino, pero no tiene atributos propios.

— Escultor anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Agustín, Lima, Perú.

LIBORIO, San

Obispo de Le Mans (Francia), del siglo IV, a cuyos funerales asistió San Martín de Tours. Según el *Martirologio Romano*, es conocido como especial abogado *de los que padecen mal de piedra, orina, riñones y muelas. Electo obispo de Mans* [sic], *siendo joven aún, por aclamación del pueblo que admiraba en él más sus virtudes que su nobleza y ciencia*, fue el apóstol de la región del Maine.

Conmemoración: julio 23.

Iconografía: viste de pontifical sosteniendo unas pequeñas piedras sobre un libro. Se entiende que dichos atributos son cálculos vesiculares que fueron aumentados considerablemente de tamaño para hacerlos visibles.

Patrocinios: es protector de las enfermedades de la vesícula.

— Nicolás Rodríguez Juárez, siglo XVIII, catedral, México D.F., México.
— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII Museo de Arte Colonial, Bogotá, Colombia.
— Felipe García, siglo XVIII, iglesia de Santiago, Yucay, Perú.
— Escultor anónimo brasileño, siglo XVIII, iglesia de San Francisco, Mariana, Brasil.

LIBRADA, Santa

Santa legendaria y uno de los casos más interesantes de la hagiografía, ya que los especialistas en la materia consideran que sería una desviación del culto del *Santo Volto* de Lucca (Italia) y, en general, de los crucifijos vestidos con el *colubium* o túnica larga, que habrían sido interpretados como figuras femeninas barbadas.

En una de las variantes de la leyenda, la santa es decapitada por orden de Catelio, magistrado de la época de Domiciano, pero es otra la que origina tan peculiar iconografía: Librada era una

de las siete, ocho o nueve hijas que habían nacido de un mismo parto, descendientes de un rey pagano de Portugal y convertidas ocultamente al cristianismo.

La situación se complicó cuando el rey aceptó por esposo de Librada al monarca de Sicilia, ignorando no sólo que su hija era cristiana sino que había hecho voto de virginidad. La joven pidió ayuda al cielo y entonces le crecieron barba y bigotes, lo que impresionó tanto al pretendiente que retiró su petición. El padre, indignado, la mandó crucificar.[492]

Conmemoración: julio 20.

Iconografía: se la representa crucificada y con vestidos y corona principescos. El bigote y las barbas de las imágenes medievales se fue suprimiendo paulatinamente a partir del siglo XVI.

Una leyenda piadosa, derivada también del Santo Volto, narra que un juglar cantaba delante de su imagen y la santa, para agradecerle, le arrojó uno de sus zapatos de plata. El pobre hombre fue acusado de ladrón y, antes de ser ajusticiado, pidió como última gracia dedicarle una canción, al serle otorgada obtuvo como premio que la santa dejara caer el otro zapato como prueba de la inocencia del juglar. Una versión igual se cuenta de la imagen del Señor de la Buena Esperanza venerada en Quito.

— Escultor anónimo panameño del siglo XVIII, iglesia de Santa Librada, Las Tablas, Panamá.
— Escultor anónimo quiteño del siglo XVIII, iglesia de la Concepción, Quito, Ecuador.

LIDUVINA DE SCHIEDAM, Beata

Virgen holandesa que vivió en el siglo XIV, nacida en Schiedam, cerca de Rotterdam. Cuando era muy joven cayó en el hielo mientras patinaba y a partir de ese momento su estado fue empeorando. Se le formaron abscesos que se convirtieron en horribles llagas.

Guiada por el P. Pot, su párroco, aceptó su vocación de dolor y a éstos se agregaron otros padecimientos de índole espiritual. Murió en 1433.

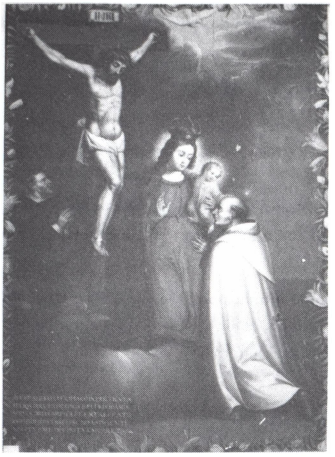
Conmemoración: abril 14.

Iconografía: se la representa coronada de flores y sosteniendo el crucifijo, mientras un ángel le entrega una rama del árbol del Paraíso.

El cuadro de las carmelitas de Cuzco procede directamente de Jerónimo Wierix, que hizo dos grabados sobre dicho tema. Uno de ellos, el más sencillo, parece haber sido el modelo, ya que el otro está rodeado por doce escenas de la vida de la beata. El citado en primer término lleva la leyenda: *S. LIDTWINA VIRGO SCHIEDAMENSIS, ab Angelo ramun è Paradiso accipit. Hieronymus Wierix fecit et scudit cum Gratia et Privilegio.*[493]

En cambio, en la pintura de Cuzco se lee: *Liduvina Virgen Olandesa siendo de 14 años cayó en el hielo y librose... estuvo enferma 33 años afligida con varias enfermedades murio a los 47 el*

[492] También es conocida como Liberata, Munia, Vilgefortis y Kummernis.
[493] Cf. Marie Mauquay-Hendrikx: *op. cit.*, 1978, pls. 1226 y 1227.



Aparición de Cristo y la Virgen a San Juan de La Cruz, pintor cuzqueño del siglo XVII; monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú. Oleo sobre tela.



Santa Liduvina, pintor cuzqueño del siglo XVIII ?; monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú. Oleo sobre tela.

San Lorenzo, pintor cuzqueño del siglo XVIII; col. part., Lima, Perú. Oleo sobre tela.



San Lucas Evangelista, pintor altoperuano seguidor de Pérez Holguín; iglesia, Rinconada (Pcia. de Jujuy), Argentina. Oleo sobre tela.



año de 1433 a 14 de abril. Especial abogada en las enfermedades de muerte purpurea... un angel con un ramo de el Paraiso.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Clara, Querétaro, México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.

LIMBANIA, Santa

Virgen de Chipre que *deseosa de perfección quiso consagrarse a Dios. De un modo misterioso llegó hacia ella una nave que la trasladó a Génova*; allí fue admitida en el monasterio de Santo Tomás, donde vivió y murió santamente.

Esta santa fue retirada del calendario agustino, como muchos otros, en la reforma de 1963. El convento no puede ser de Santo Tomás, pues en ese tiempo, el siglo XIII, pertenecía a las benedictinas y recién fue transferido a las hijas de San Agustín en el siglo XVI.[494]

Conmemoración: septiembre 6.

Iconografía: viste el hábito de las monjas de la Orden de San Agustín y está rodeada de animales, meditando sentada junto al mar por donde se acerca el barco que habría de llevarla a Génova.

— Fray Miguel de Herrera, siglo XVIII, Museo de Arte, Filadelfia, Estados Unidos de América.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.

LORENZO, San

Era español, nacido cerca de Huesca, y, según la leyenda, primo de San Vicente. En realidad se sabe poco de su vida y se supone que fue Loreto o Loret, cercano a Huesca, el lugar de su nacimiento, donde vivían sus padres, los santos Orencio y Paciencia, y su hermano, también santo, que fue obispo de Auch (Francia), si es que se aceptan ciertas noticias cronológicas.[495] Era uno de los diáconos de Roma a cuyo cargo estaban el cuidado de los libros sagrados, los bienes de la Iglesia y la distribución de las limosnas. Murió cuatro días después que el papa San Sixto II, durante la persecución de Valeriano.

La leyenda nos cuenta que cuando el papa fue tomado prisionero distribuyó los bienes eclesiásticos entre los necesitados. El prefecto, enterado de ello, lo llamó para exigirle la entrega de las riquezas que supuestamente custodiaba, y él, juntando a los pobres, se los presentó como el verdadero tesoro de la Iglesia. El prefecto, despechado, lo mandó asar vivo y a fuego lento sobre una parrilla, hasta que murió. El año de su tránsito fue el 258.

El episodio del martirio ha sido negado por varios especialistas en la materia, lo mismo que otros aspectos de la leyenda, que ya habían sido criticados por Santiago de la Vorágine.

[494] Agradezco esta información, como otros datos relacionados con la hagiografía agustina al Rdo. P. Eduardo Hernández de Torres O.S.A.

[495] Wifredo Rincón García y Alfredo Romero en *Iconografía de los santos aragoneses* I, Zaragoza, 1982, tratan eruditamente los problemas que plantea la vida de estos santos.

Conmemoración: agosto 10.

Iconografía: aparece revestido con los ornamentos propios de los diáconos, sosteniendo la palma y la parrilla, el instrumento de su martirio.

Patrocinios: es protector de los pobres, los diáconos, bibliotecarios, bibliófilos y libreros, cocineros, panaderos y sopladores de vidrio.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVII, iglesia de San Lorenzo, México D.F., México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de San Francisco, Cuzco, Perú.

ESCENAS

MUESTRA LOS POBRES A DECIO

El santo diácono muestra los pobres a Decio, al tiempo que le dice: *Aquí tienes los tesoros. Míralos bien: son auténticos, eternos y tan extraordinarios que jamás disminuyen; al contrario, aumentan*[496]

— Francisco Martínez (atribuido), ca. 1636, catedral, México D.F., México.

MARTIRIO DE SAN LORENZO

— Andrés de la Concha, siglo XVI, Pinacoteca Virreinal de San Diego, México D.F., México.
— José Juárez, siglo XVII, Pinacoteca Virreinal de San Diego, México D.F., México.
— Juan Correa, siglo XVII, International Institute of Iberian Colonial Art, Santa Fe, Estados Unidos de América.
— Martín de Loayza?, siglo XVII, iglesia de la Merced, Cuzco, Perú.

LUCAS, San

Uno de los cuatro Evangelistas; como Marcos, no perteneció al Colegio Apostólico. Según algunos autores no era judío; según otros, lo era, pero helenizado. Eusebio dice que había nacido en Antioquía y que era médico de profesión.

Convertido por San Pablo, fue su compañero en los trabajos de apostolado y evangelización, lo siguió en gran parte de sus viajes y estuvo con él durante su prisión en Roma.

Es el autor del tercer *Evangelio* y de los *Hechos de los Apóstoles*, ignorándose cuál fue el curso de su vida después de la decapitación de San Pablo. En opinión de algunos vivió en Grecia, donde escribió el *Evangelio* y murió en Beocia. Otras versiones lo hacen predicando en Egipto, muerto en Damasco o crucificado en Patras (Grecia) junto con San Andrés, aunque es difícil que haya muerto martirizado.

Conmemoración: octubre 18.

Iconografía: se lo representa como Evangelista o como pintor de la Virgen y, aunque era médico, este aspecto de su vida casi no fue tenido en cuenta por los artistas.

[496] Santiago de la Vorágine, *op. cit.*, p. 464

Como Evangelista está escribiendo y tiene junto a sí al buey alado, símbolo del sacrificio y su atributo propio. Estos animales eran los que se sacrificaban en algunas ceremonias de la antigüedad y son, por lo tanto, símbolos de la Pasión de Cristo, del espíritu de mortificación y expiación que deben seguir los cristianos.

Como pintor, se lo muestra en su taller, provisto de la paleta y los pinceles, delante del caballete y realizando uno de los "retratos" de la Virgen. En algunos casos la Madre de Dios se le aparece sobre nubes, sola o con el Niño, y le sirve de modelo. Es, por lo tanto, el tema preferido de las corporaciones de pintores.[497]

Un ejemplo curioso es el lienzo de Juan Correa en el que se ha utilizado una de la cinco reproducciones de Santa María la Mayor, enviada por San Francisco de Borja cuando era general de la Compañía de Jesús. La imagen aparece como colocada sobre el caballete mientras el resto de la escena ha sido completada por el maestro mexicano.

La leyenda de San Lucas pintor no se remonta más allá del siglo VI y se ha basado en ciertos aspectos particulares del Evangelio. Es el que nos brinda más detalles de la vida de Nuestra Señora, es decir, el que mejor "pinta" rasgos de su carácter y algunos hechos que de otra manera ignoraríamos.

Los "retratos" atribuidos a San Lucas, entre los cuales se destacaba la famosa Odighitria de Constantinopla, suman cientos y casi todos son obras bizantinas o influidas por dicho arte.

Otro ejemplo infrecuente es la hermosa escultura que perteneció a la cofradía de pintores quiteños realizada por el padre Carlos, que lo ha figurado de pie, con la paleta, el tiento y los pinceles.

Una síntesis de las fórmulas iconográficas señaladas es el lienzo que forma parte del apostolado, que poseen las monjas del Carmen Alto de la capital ecuatoriana, que, como ya se ha dicho, ha sido copiado de grabados alemanes. Sobre el busto de Lucas campea el zodíaco, en el que se destaca el signo de Tauro. A su lado, dispuesta asimétricamente, la imagen de Santa María la Mayor, y abajo, libros sobre una mesa y el buey. En la parte posterior, una estantería con potes de farmacia, una de las raras alusiones a su condición de médico.

— Juan Correa, siglo XVII, iglesia de La Profesa, México D.F., México.
— Padre Carlos, siglo XVIII, capilla de Cantuña, Quito, Ecuador.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, Museo de Arte, Lima, Perú.
— Melchor Pérez Holguín, siglo XVII, Museo de la Moneda, Potosí, Bolivia.
— Seguidor de Pérez Holguín, siglo XVIII, iglesia, Rinconada, Argentina.

LUCÍA DE FREITAS, Beata

Terciaria franciscana natural del Japón. Era de familia noble y viuda de un comerciante portugués. Durante toda su vida se dedicó a ayudar a los pobres y a socorrer a los cristianos perseguí-

[497] Según el grabado de Francisco López, que ilustra la edición madrileña de 1633 de los *Diálogos de la Pintura*, de Vicente Carducho, el Evangelista está retratando no solamente a María sino también a Jesús, por lo cual se unen en una sola ilustración las dos leyendas de los retratos divinos: el de la Virgen y el de Cristo.

dos. Como brindó asilo al P. Ricardo de Santa Clara, también franciscano, fue condenada a morir en la hoguera, a pesar de tener ya ochenta años, en 1622.

Conmemoración: septiembre 10.

Iconografía: viste la túnica franciscana pero con el velo blanco, y sostiene los instrumentos de la Pasión y una cruz.

— Anónimo brasileño del siglo XVIII, iglesia de la orden Tercera de San Francisco, Recife, Brasil.

LUCÍA DE NARNI, Beata

Religiosa dominica de la familia Brocadelli, nacida en Narni en 1476. A pesar de que desde muy niña quería ser religiosa, tuvo que aceptar que los padres la casaran con un noble; pero a los tres años de matrimonio el marido dejó que cumpliera con sus deseos y tomó el hábito de la Orden Tercera de Santo Domingo. Ingresó luego a una comunidad de terciarias regulares en Viterbo, donde tuvo la gracia de los estigmas de Cristo, que le sangraban los miércoles y los viernes, sin poder ocultarlos.

El duque de Ferrara, Hércules I, le construyó un gran convento, que la santa no pudo dirigir, por lo cual fue depuesta. Sometida a un tratamiento muy severo, más que religiosa parecía una prisionera; es así como se santificó aceptando todo con heroica humildad. Murió en 1544.

Conmemoración: noviembre 16.

Iconografía: viste el hábito de las religiosas dominicas y muestra los estigmas en las manos y los pies. Su atributo particular es el mismo de su homónima de Siracusa, que se le ha dado a causa de llamarse de la misma manera.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Rosa, Puebla, México.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Quito, Ecuador.
— Anónimo del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Arequipa, Perú.

LUCÍA DE SIRACUSA, Santa

Las Actas de esta santa, *que no son fidedignas*, nos informan que era oriunda de Siracusa y había acompañado a su madre Eutiquia a visitar la tumba de Santa Agueda para solicitar la curación de unas hemorragias.

A pesar de que había hecho voto de virginidad, estaba comprometida con un pagano que la denunció al cónsul Pascasio. Era el momento en que arreciaba la persecución de Diocleciano y fue condenada a varias penas de las que salió incólume: ser llevada a un lupanar, pero ni la fuerza de cuatro bueyes consiguió arrastrarla; ser quemada viva; que le arrancaran los pechos y luego los ojos, pero por un favor del cielo recuperó la vista y sus ojos fueron más bellos que antes. Finalmente la decapitaron.

Conmemoración: diciembre 13.

Iconografía: desde muy antigua data —pues ya era venerada en el siglo VI— su atributo particular es el platillo con los ojos, atributo que está relacionado con su nombre, ya que Lucía procede de la palabra "luz".

— Anónimo mexicano del siglo XVII, col. part., México D. F., México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia de Santa Catalina, Cuzco, Perú.

ESCENAS

MARTIRIO DE SANTA LUCÍA

Un sayón clava la punta de la espada en el cuello de Lucía. Ella mira hacia lo alto y sostiene el platillo con los ojos.

— Baltasar Vargas de Figueroa, siglo XVII, iglesia de Santo Domingo, Bogotá, Colombia.

LUCIO, Beato

Terciario franciscano.

Iconografía: viste traje civil de época incierta o bien la túnica corta de los terciarios, pero no presenta ningún atributo especial.

— Anónimo quiteño del siglo XVII, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de San Francisco, Cuzco, Perú.

LUCIO I, San

Papa que sucedió a San Cornelio en la Cátedra de San Pedro. Fue desterrado por Galo, pero pudo regresar a Roma a la muerte de éste. Condenó a los novacianos, quienes pretendían que se negara la comunión a los pecadores arrepentidos. Se lo considera mártir, aunque no murió de muerte violenta.

Conmemoración: marzo 4.

Iconografía: revestido con los ornamentos pontificales, carece de atributos propios.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, catedral, Cuzco, Perú.

LUDOVICO, Beato

En el zócalo de cerámica del siglo XVI que adorna el claustro principal del convento de San Francisco de Lima, aparece un beato Ludovico Inquisidor.

— Ceramista anónimo del siglo XVII, convento de San Francisco, Lima, Perú.

LUGUCIO, LUGUZÓN o UGUZÓN, San

La leyenda dice que era un pastor muy caritativo y que su patrón, desconfiando de que usaba de su dinero para dárselo a los pobres, lo mandó matar a golpes. Se lo venera especialmente en la diócesis de Como (Italia).

Conmemoración: julio 12.

Iconografía: se lo representa como un pastor repartiendo un queso entre los pobres.

— Nicolás de Becerra, 1653, antes en el Hospital de Terceros, México D.F., México.

LUIS BELTRÁN, San

Dominico valenciano del siglo XVI que, para algunos autores, se apellidaba Bertrán. Fue contemporáneo de Santo Tomás de Villanueva, que lo ordenó sacerdote, y de Santa Teresa, con quien mantuvo correspondencia. También estaba emparentado con la familia de San Vicente Ferrer. Fue maestro de novicios, predicador y, durante la peste, se consagró a la asistencia de los enfermos.

Enviado a Colombia, nación de la cual es patrono principal, desarrolló una actividad misionera tan asombrosa como la de Francisco Solano en la región del Tucumán. Predicó hablando idiomas indígenas que no conocía, pues tuvo el don de las lenguas, y apoyó a los indios contra la avaricia de los colonizadores, lo que le creó muchas situaciones difíciles y en dos oportunidades su vida corrió peligro. Tenía la intención de solicitar más misioneros cuando fue llamado por sus superiores. Vivió en Valencia doce años más y murió en 1581.

Conmemoración: octubre 8.

Iconografía: viste el hábito dominico y sus atributos son: un cáliz del que sale un dragón que simboliza el veneno que le dieron a beber unos indígenas, y una pistola que se transforma en un crucifijo.

— Escultor mexicano del siglo XVIII, iglesia parroquial, Tlacolula, México.
— Antonio de Torres, 1726, Galerías de La Granja, México D.F., México.
— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, capilla del Sagrario, Bogotá, Colombia.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

ESCENAS

MILAGRO DE SAN LUIS BELTRÁN

Este milagro ocurrió en Turbaco (Colombia), lugar donde obtuvo muchas conversiones. Un colonizador disoluto, exasperado por las críticas del santo, trató de matarlo con su pistola, pero ésta se convirtió en un crucifijo.

En una pintura de la capilla del Sagrario de Bogotá, el santo tiene dicho atributo, y en un lienzo de la iglesia de Santo Domingo de misma ciudad, el agresor está a caballo detrás del santo, que se da vuelta y, bendiciéndolo, convierte la pistola en crucifijo.

— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, capilla del Sagrario, Bogotá, Colombia.
— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, iglesia de Santo Domingo, Bogotá, Colombia.

LUIS BLANCH, Venerable

Había nacido en Castilla e ingresado a la orden mercedaria, cuyos superiores lo enviaron a Túnez, en 1290, junto con Fr. Hernando Pérez. Ambos fueron aprisionados por corsarios mientras cruzaban el Mediterráneo y arrojados al mar con piedras atadas al cuello.

Conmemoración: octubre 16 en el Menologio de la Orden.

Iconografía: viste el hábito de la orden y tiene una piedra atada al cuello mediante una soga.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

LUIS IX DE FRANCIA, San

Luis IX fue hijo de Luis VIII y Blanca de Castilla, de la que recibió una sólida educación cristiana. Sobre su carácter justiciero, probo y santo hay abundante documentación, como la crónica del señor de Joinville, que además de biógrafo fue su amigo, y la de Guillermo de Saint-Pathus, que importa para la formación de ciclos iconográficos.

San Luis nació en Poissy en 1215, pero su madre ejerció la regencia hasta que pudo subir al trono en 1226. Casó con Margarita de Provenza y participó en dos cruzadas que fracasaron. En la primera cayó prisionero y en la otra murió frente a Túnez.

Conmemoración: agosto 25.

Iconografía: la difusión de sus imágenes en América estuvo condicionada por su jerarquía y por ser terciario franciscano. Estos lo eligieron como uno de sus patronos principales junto a Isabel de Hungría, sobre todo a partir del advenimiento de los Borbones al trono de España. Se puede afirmar que no hubo retablo o capilla de esos terciarios que no haya poseído una imagen de este santo ubicada en los lugares principales.

Se lo representa con el indumento real: la capa azul con lises de oro, sobre el hábito franciscano corto, ceñido por el cordón. Sus atributos son, además de los propios de su jerarquía, la corona de espinas, reliquia que le regaló el rey Balduino, emperador latino de Constantinopla. Para colocarla mandó construir la Santa Capilla de París.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, catedral, México D.F., México.
— Anónimo limeño del siglo XVII, convento de la Recoleta, Lima, Perú.
— Miguel Ausell, siglo XVIII, antes en la capilla de San Roque, Buenos Aires, Argentina.

LUIS DE GONZAGA, San

Religioso de la Compañía de Jesús que, con Estanislao de Kostka y Juan Berchmans, forma un excepcional trío de jóvenes santos. Pertenecía a la casa principesca de los Gonzaga y nació en Castiglione delle Stivieri, en Lombardía, en el año 1568.

Durante su niñez le fue enseñado el manejo de las armas, pues su padre se había propuesto que siguiera la carrera militar; pero ya a los siete años sintió nacer su vocación religiosa, que fue

aumentando y afirmándose con el correr del tiempo, por lo que se sometió a una rígida autodisciplina a pesar de sus enfermedades y de los compromisos de su estado.

Los inconvenientes y la oposición de su padre no lo hicieron desistir de su ingreso en la Compañía de Jesús, por lo que transfirió sus derechos a su hermano Rodolfo y se dirigió a Roma.

La vida de religioso fue intensa y muy corta, ya que se contagió mientras atendía a los apestados durante la epidemia de 1591 y murió.

Conmemoración: junio 21.

Iconografía: viste la sotana de la Compañía, pero con sobrepelliz. Contempla un crucifijo y sus atributos son, además del lirio, las disciplinas y la calavera. A sus pies tiene una corona principesca.

— Baltasar de Echave Ibía, siglo XVII, iglesia de La Profesa, México D.F., México.
— Juan Patricio Morlete Ruiz, siglo XVIII, Pinacoteca Virreinal de San Diego, México D.F., México.
— Cipriano Gutiérrez, siglo XVIII, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.

CICLOS Y ESCENAS

DUERME EN EL SUELO

Era muy joven cuando comenzó a practicar penitencias a la manera de los monjes del desierto. Durante el inverno en Casale-Monferrato, a pesar de las inclemencias del tiempo, pasaba largas horas en oración en las iglesias del lugar, ayunaba tres días a la semana y dormía en el suelo.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

SE DESMAYA AL CONFESARSE

En Florencia, siendo un jovencito, se confesó por primera vez con el rector de la Compañía de Jesús. Lloró sus pecados como si hubiera sido el mayor pecador del mundo, hasta el punto de desvanecerse.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia del Sagrario, México D.F., México

TOMA LA PRIMERA COMUNIÓN

En la oportunidad de hallarse en la ciudad de Castellón, pasó por allí el famoso cardenal Carlos Borromeo y *tuvo con nuestro Luis largas pláticas... y conoció en aquel pecho de un mozo de tan pocos años tanto espíritu y fervor como si fuera ya varón perfecto*. El cardenal lo instruyó para recibir el sacramento eucarístico por primera vez, durante una misa que oficiara en presencia de sus familiares.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia del Sagrario, México D.F., México.
— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia del Espíritu Santo, Puebla, México.

ADORA LA EUCARISTÍA

El santo está de rodillas delante de la custodia, de la cual sale un rayo que lo ilumina.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

SAN LUIS DE GONZAGA Y LA VIRGEN DEL BUEN CONSEJO

En el día de la Asunción de 1583, cuando Luis estaba en Madrid como paje de Don Diego, Príncipe de Asturias, oyó en la iglesia de la Compañía —después catedral de San Isidro— una voz que salía de una imagen de María con el niño, que allí se veneraba. Dicha voz le indicaba la voluntad del Señor de que ingresara en la Orden de la Compañía de Jesús, por lo cual la imagen fue llamada desde entonces "del Buen Consejo".[498]

Una variante de este asunto sería la que pintara un maestro cuzqueño. El santo está de hinojos y recibe una cruz de manos de la Virgen que, con el Niño, está sobre un trono de nubes. Un ángel contempla la escena.

— Baltasar de Echave Ibía, siglo XVII, iglesia de La Profesa, México D.F., México.
— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia del Sagrario, México D.F., México.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, iglesia de San Pedro, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.

INGRESA EN EL NOVICIADO

Ingresó en el noviciado de la Compañía de Jesús, de San Andrés del Quirinal, el 25 de noviembre de 1585, *con notable tristeza y admiración de los criados que le dejaban*, tal como se ve en una pintura que integraba un conjunto en un retablo dedicado al santo, en la iglesia del Sagrario de México.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia del Sagrario, México D.F., México.

MUERTE DEL SANTO

En 1591, Roma fue afectada por una epidemia. Los jesuitas abrieron un hospital donde todos los miembros se dedicaron a cuidar a los afectados, entre ellos Luis, que también se enfermó. Se le reveló que moriría durante la octava de Corpus y su tránsito tuvo lugar en la noche del 20 de junio.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

VISIÓN DE SANTA MARÍA DE PAZZI

La santa ve en el cielo tres coronas y la gloria de San Luis. Ella obtuvo que se le tributara culto en la ciudad de Florencia, ya en el año 1600.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

[498] Desapareció en el incendio perpetrado en 1936.

CURACIÓN DEL PADRE CELESTINI

El P. Nicolás Celestini, de la Compañía de Jesús, estaba gravemente enfermo y rogó a San Luis por su salud. Este se la concedió, con el fin de que propagara la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, como se lee en la leyenda.

La escena, pintada por Miguel Cabrera, es de lo mejor de su producción, pues no apeló, en este caso, a su acostumbrada suavidad, sino que nos dejó un San Luis de reciedumbre poco habitual. El rostro del santo es un hallazgo; lo mismo el de los acompañantes del Padre Celestini: el que lo observa, sorprendido, sin comprender lo que sucede y el que se aleja y nos mira.

La figura de Celestini es más convencional y dice: *Hágase la Voluntad de Dios*, según se lee escrito "en espejo". El Corazón de Jesús aparece en la parte superior, rodeado de gloria y de los habituales ángeles de Cabrera.

— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de Loreto, México D.F., México.

LUIS DE TOLOSA, San

Arzobispo de Tolosa (Francia), conocido también como Luis de Anjou, por ser de esa familia. Era heredero del trono de Nápoles y estaba emparentado directamente con Luis IX y, por su madre, con Santa Isabel de Hungría.

Era muy jovencito cuando fue enviado a Barcelona como rehén y educado allí por los franciscanos. Renunció a la corona en favor de su hermano Roberto, para ingresar en la Orden de los Frailes Menores. A pesar de su negativa, fue elevado a la sede de Tolosa por orden del papa Bonifacio VIII; murió tuberculoso seis meses después, en 1297.

Conmemoración: agosto 19.

Iconografía: se lo representa como un joven obispo cuya capa magna es de color azul sembrada de lises de oro, para recordar su relación con la Casa de Anjou. A sus pies está la corona real que rechazó.

— Anónimo mexicano del siglo XVII, iglesia de San Francisco, Puebla, México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de San Francisco, Cuzco, Perú.
— Anónimo brasileño del siglo XVIII, iglesia de la Orden Tercera, Recife, Brasil.

LUIS IBARQUI, San

Mártir del Japón a la edad de diez años, terciario franciscano.

Conmemoración: febrero 5.

Iconografía: la misma que los demás mártires del Japón.

— Lázaro Pardo Lago, siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.

LUQUEDA, Santa

En la muestra de imágenes de la Virgen del Carmen realizada en la sede de las Naciones Unidas de Lima (Perú), en agosto de 1986, había una pintura de la Virgen del Carmen cuyo manto era sostenido por los santos José y Francisco de Asís; bajo él se cobijaban, arrodillados, Antonio, Alberto y Elías, a la izquierda, mientras que del otro lado estaban Teresa, Magdalena y Luqueda, una carmelita calzada de la cual no se ha podido recabar noticias.

— Anónimo cuzqueño? del siglo XVIII, col. part., Lima, Perú.

LUQUESIO DE POGGIBONSI, Beato

Nacido en Poggibonsi, mercader, casado con Bonadona, se convirtió oyendo predicar a Francisco de Asís, y vistió luego el hábito de terciario. Los últimos años de su vida los pasó en la pobreza y asistiendo a los enfermos del hospital. Murió en 1260. (Ver: *Francisco de Asís, San*).

Iconografía: viste el hábito corto de los terciarios, pero carece de atributos particulares.

— Ceramista limeño del siglo XVIII, claustro de la Orden Tercera de San Francisco, Lima, Perú.

LUTGARDA, Santa

Religiosa cisterciense, nacida en Tronges (Holanda), en el siglo XII. Su padre la había colocado en el monasterio de las benedictinas cuando era muy pequeña y allí vivía como pensionista, hasta que un día tuvo una visión y su vida cambió radicalmente.

Las experiencias místicas la llevaron a buscar un monasterio más estricto, eligiendo el de Aywiere donde se seguía la reforma del Císter. Once años antes de morir quedó ciega y sufrió con paciencia las tribulaciones de ese estado. Murió en 1246.

Conmemoración: junio 16.

Iconografía: viste el hábito del Císter y se la representa delante de un crucifijo que le arroja un chorro de sangre de una de sus llagas. A veces puede estar en levitación o abrazada a Jesucristo puesto en la cruz.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, capilla del Carmen, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, antes en la capilla de San Bernardo, Cuzco, Perú.



San Luis Beltrán, pintor cuzqueño del siglo XIX; convento de Santo Domingo, Cuzco, Perú. Oleo sobre tela.



San Luis de Tolosa, pintor cuzqueño del siglo XVII; convento de San Francisco, Cuzco, Perú. Oleo sobre tela.

San Luis, rey de Francia, Miguel Aucell, Buenos Aires, 1761; antes en la capilla de San Roque, Buenos Aires, Argentina. Oleo sobre tela.



San Marcos Evangelista, pintor altoperuano seguidor de Pérez Holguín; iglesia, Rinconada (Pcia. de Jujuy), Argentina. Oleo sobre tela.



M

MACARIO, San

Resulta difícil saber a cuál de los Macarios, que eran contemporáneos, representa la pintura conservada en Cuzco, pues pueden ser el de Alejandría o "el Joven", o Macario de Egipto, conocido como "el Viejo". Dicha pintura, como todas las de la serie, copia uno de los grabados de Juan y Rafael Sadeler, sobre dibujos de Martín de Vos, que integra la colección: *Solitudo sive Vitae Eremicolarum.*

El santo se halla junto a un río, sentado, y a él se acercan dos monjes desnudos, con la cintura cubierta por una guía de hojas. El fondo es un inverosímil bosque, similar a los otros "desiertos" debidos al mismo grupo de dibujantes y grabadores, poblado por una serie de animales, entre ellos un unicornio. En el retablo de la Metropolitana de la ciudad de México dedicado a santos presbíteros se encuentra una tela que representa a *San Macario de Alexandria Presbitero Confesor*, según se lee al pie, con traje talar negro y sosteniendo un libro.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, catedral, México D.F., México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, oficinas del I.N.C., colegio San Bernardo, Cuzco, Perú.

MALAQUÍAS, San

Obispo de Armagh del siglo XII, que introdujo la liturgia romana en Irlanda. Renunció a su sede y se dirigió a Roma pasando por Francia, donde conoció a San Bernardo. Lo recibió el papa Inocencio II, que lo nombró su delegado en el territorio irlandés.

Al regresar a su tierra pasó por Claraval, donde profesó en la Orden de Císter y pidió monjes para introducir la reforma en Irlanda. Fundó la abadía de Mellifont, pero cuando pasó por segunda vez para Roma murió en Claraval asistido por San Bernardo, quien escribió su vida. Es famoso por las profecías de los papas.

Conmemoración: noviembre 3.

Iconografía: aparece revestido con los ornamentos pontificales y tiene tres ovejas enfermas junto a él.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.

MALCO, San

Eremita conocido por San Jerónimo, cuya vida le contó él mismo. Había nacido en Nisibi y, muerto su padre, pidió al abad permiso para ver a su madre que había quedado sola. En el camino fue tomado prisionero por traficantes de esclavos que lo vendieron, pero se pudo escapar y regresó a su ermita de Kalkis, pasando luego a Maronia, donde conoció al Doctor.

Conmemoración: octubre 21.

Iconografía: en la serie de ermitaños de la Recoleta cuzqueña aparece arrodillado, orando, rodeado de ganado ovino y de un perro. En el fondo, paisaje con cazadores, según la misma serie de grabados de los Sadeler, dedicada a los ermitaños.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.

MANCIO, San

En el retablo del Señor de Animas, de la iglesia mayor de Potosí, en 1804, había una imagen de este santo.[499] El *Martirologio Romano* recuerda en el mes de mayo dos mártires de ese nombre en la ciudad portuguesa de Evora, uno, el 15, y el 21, el otro, circunstancia que hacen pensar que se trata de un mismo santo. Según dicho recordatorio, era un esclavo llevado de Roma, asesinado por los judíos. No se sabe bien si vivió en el siglo V o VI y es patrono de la ciudad de Evora.

MANUEL, San

El *Martirologio Romano* celebra el 26 de mayo a un Manuel, compañero de martirio de los santos Cuadrato, Teodosio y otros cuarenta, pero no dice dónde.

Conmemoración: mayo 26.

Iconografía: se lo representa de modo similar a San Sebastián, atado a un árbol, semidesnudo, como un joven imberbe de largos cabellos que tiene dos grandes clavos hundidos en el pecho y otros dos en la cabeza.

— Anónimo brasileño, 1803, iglesia de Orden Tercera del Carmen, Sabará, Brasil.
— Escultor anónimo brasileño del siglo XIX, matriz de la Concepción, Sabará, Brasil.

[499] Mario Chacón Torres: *Retablos y otras obras en las iglesias de Potosí*, en: *Anales del Instituto de Arte Americano*, nº 14, Buenos Aires, 1961, p. 85.

MARCELO, San

Primer papa de ese nombre, su reinado fue muy breve, pues sólo duró parte del año 308 y el siguiente. Los sacramentos y los Martirologios lo ponen en la lista de los mártires, pero las Actas son del siglo V y han sido criticadas por varios especialistas. Sucedió a San Marcelino después de tres años en que la Sede de Pedro quedó vacante. Por San Dámaso sabemos que se atrajo la hostilidad de muchos cristianos debido a su severidad, y por causa de un apóstata fue desterrado por el emperador Majencio, pero nada dice de su martirio. Según las Actas citadas, habría sido condenado a limpiar los establos y caballos alojados en su propia iglesia.

Conmemoración: enero 16.

Iconografía: viste los ornamentos propios de su jerarquía, acompañado por un caballo que es su atributo.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Prisca, Taxco, México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, catedral, Cuzco, Perú.
— Anónimo arequipeño del siglo XVIII, monasterio de Santa Catalina, Arequipa, Perú.

MARCIAL DE LIMOGES, San

Obispo de Limoges, muy venerado en Francia durante la Edad Media y también en España. Todo lo que se sabe de él es que fue obispo de Limoges y que, probablemente, vivió en el siglo III; pero las leyendas inventadas posteriormente son una serie de fábulas.

El santo habría sido discípulo de Cristo —y por lo tanto elevado al rango de *cuasi* Apóstol— convertido a los quince años, bautizado por su pariente San Pedro. Atendió la mesa durante la Ultima Cena y fue enviado a predicar a las Galias. Allí resucitó muertos, curó enfermos, entre ellos a Valeria, que había sido degollada por matones enviados por su prometido el duque Esteban. Ella se le apareció anunciándole su muerte, que ocurrió a los pocos días.

Conmemoración: junio 30.

Iconografía: se lo representa vestido de pontifical, con el bastón mágico que era una vara terminada en una pequeña mano con la cual hacía prodigios.

En la catedral de Oaxaca (México) ya se veneraba en 1597 y se le había dedicado un retablo y capilla propia, que se mantuvo hasta el siglo XVIII. Se ignora si en la actualidad hay alguna imagen del dicho santo.[500]

MARCOLINO DE FORLI, Beato

Pertenecía a la familia Amanni y entró en la Orden de Predicadores cuando era niño. Siempre fue muy devoto, humilde y observante de todas las reglas, pero su santidad pasó inadvertida a

[500] Heinrich Berlin: *Arquitectura y arquitectos coloniales en Oaxaca: La Catedral*, en: *Archivo Español del Arte*, nº 207, Madrid, 1979, pp. 311 y 323.

sus hermanos, tanto que se asombraron de que hubiera concurrido tanta gente a sus funerales. Predijo su muerte, que ocurrió el 2 de enero de 1397. Las noticias que se tienen de este beato proceden de diversas cartas de Juan Dominici.

Conmemoración: enero 24.

Iconografía: viste el hábito de la orden, pero carece de atributo particular.

— Anónimo mexicano del siglo XVII, claustro del convento de Santo Domingo, Oaxaca, México.

MARCOS, San

Es uno de los cuatro Evangelistas y, al parecer, era judío, de una familia levítica. Lo que se sabe de su vida se basa en conjeturas y, como ocurre en otros casos, las suposiciones se convirtieron en leyendas.

Se lo identifica con el *Juan llamado Marcos* de los *Hechos de los Apóstoles* (XII, 12-15) y, por consiguiente, sería hijo de María, la mujer citada en ese libro, en cuya casa se reunían los Apóstoles. Era pariente de San Bernabé y juntos fueron con Pablo en sus correrías apostólicas; pero no los acompañó a Perga de Panfilia sino que regresó a Jerusalén. Esto disgustó a San Pablo que se opuso a que fuera al Asia Menor. Sin embargo, estuvo con él durante su cautiverio en Roma.

La tradición lo asocia a San Pedro y lo hace predicando en Alejandría. Ahí había convertido al zapatero Aniano curándolo de una herida que se había hecho en la mano con una lezna.

Marcos fue aprisionado, pero recibió la visita del Salvador; más tarde el populacho enardecido lo lapidó después de arrastrarlo por las calles con una soga atada al cuello.

Una tormenta y la caída de gran cantidad de granizo impidieron que el cuerpo del mártir fuera arrojado a una hoguera, circunstancias aprovechadas por los discípulos para esconderlo en una gruta. En el siglo IX dos venecianos pudieron robar las reliquias y las transportaron secretamente a Venecia, que desde entonces lo tiene por patrono.

Conmemoración: abril 25.

Iconografía: su atributo principal es el león alado, porque en el capítulo inicial de su *Evangelio*, Marcos alude a *la voz que clama en el desierto*, refiriéndose al rugido del león.

La imagen de este Evangelista integra la serie, varias veces citada, que guarda el monasterio quiteño del Carmen Alto. Como en los demás casos, su busto se halla flanqueado por las dos columnas de la plaza ducal de Venecia, con las figuras de San Teodoro y el león alado que las rematan. Más abajo hay una vista de la misma plaza y a sus lados dos leones alados, uno con el Evangelio y el otro con la pluma que sostiene con una garra. Por encima de la cabeza del santo está el zodíaco con el signo de Leo en el centro.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— Juan Sichi Roca, siglo XVII, catedral, Cuzco, Perú.
— Melchor Pérez Holguín, siglo XVII, Museo de la Moneda, Potosí, Bolivia.
— Seguidor de Pérez Holguín, siglo XVIII, iglesia, Rinconada, Argentina.

MARGARITA DE ANTIOQUÍA, Santa

Llamada también Marina, no es raro que sea representada como una santa distinta y de ese nombre. Es una de los Catorce Santos Auxiliadores y de las Cuatro Vírgenes Capitales. Fue muy venerada durante la Edad Media, especialmente por las mujeres embarazadas, de las cuales era considerada patrona; pero su culto disminuyó sensiblemente a partir del Concilio de Trento y se puede decir que ya había desaparecido antes de la actual reforma del calendario eclesiástico.

Como sus compañeras Catalina de Alejandría, Bárbara y Dorotea, es una figura legendaria y ha sido considerada como una réplica de la Pelagia o Marina que se celebra el 8 de octubre. La leyenda, que ya se había expandido por occidente en el siglo IX, procede, según los especialistas, de un falsario llamado Teótimo, que se hizo pasar por sirviente de Margarita.

Su historia es la siguiente: era hija de un sacerdote de Antioquía de Pisidia y la había convertido su nodriza. Arrojada de su casa tuvo que servir como pastora y, cierta vez, el gobernador Olibrio la vio y se enamoró de ella, que lo rechazó. El despecho lo hizo urdir una atroz venganza, pues la denunció como cristiana y, por lo tanto, merecedora de tormentos. Entre otros, fue arrojada a un pozo donde estaba Satán en forma de dragón. Este se la tragó, pero Margarita, con la señal de la cruz, lo obligó a que la vomitara.

No sólo tuvo que vérselas con Satán, sino también con otro demonio a quien también venció. Este le contó que con otros congéneres habían sido encerrados por el rey Salomón en un vaso de bronce, pero que los babilonios, creyendo que era un tesoro, lo abrieron dejándolos libres.

Como Olibrio no se daba por vencido la obligó a soportar nuevas torturas hasta que la hizo decapitar. La leyenda aparece pues interpolada con otros textos como el libro de Job, la historia de Jonás y la de Pandora.

Conmemoración: julio 20.

Iconografía: al igual que las otras Vírgenes Capitales, se la representa como una princesa coronada, pues se suponía que era la que había liberado San Jorge.

Sus atributos son el dragón y la margarita, pues, por su blancura, ésta hace recordar a la de las perlas y, justamente, en latín, la palabra "margarita" significa perla. Estas, a su vez, son el símbolo de la virginidad.

En España fue común vestirla como pastora con cayado, zamarra y gran sombrero aludo y no fue raro en América que, siguiendo a Zurbarán, se representara a esta santa como la Marina del Museo de Sevilla, tal es el caso de la que integra la serie de las dominicas de Cuzco. En dicho conjunto se vuelve a repetir la duplicación de esta santa como Marina y como Margarita, en tal calidad tiene el dragón atado con una cadena, lleva la palma y le sigue un niño con un haz de llamas.

— Anónimo mexicano del siglo XVII, Museo de Guadalupe, Zacatecas, México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia de Santa Catalina, Cuzco, Perú.

MARGARITA DE CITTÀ-DI-CASTELLO, Beata

Era una cieguita abandonada por sus padres, que fue recogida por las mujeres del pueblo y que, a los quince años, recibió el hábito de terciaria dominica. Fundó, con otras terciarias, una pequeña escuela donde cuidaban a los niños mientras sus padres trabajaban. Murió a los treinta y tres años, en 1320.

Conmemoración: abril 13.

Iconografía: se la representa como una terciaria dominica rodeada de niños y ciega. Así aparece en un lienzo junto a otros santos que rodean a la Virgen del Rosario. También puede tener un corazón con la Sagrada Familia.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa de las Monjas, Lima, Perú.

MARGARITA DE CORTONA, Santa

Perteneció a la Orden Tercera de San Francisco. Cuando joven vivió amancebada con un caballero que la sedujo y, en cierta oportunidad, como éste no regresó a la casa, llegó hasta un bosque cercano guiada por su perro y ahí halló el cuerpo de su amante, que había sido asesinado.

A partir de ese momento, reconociendo la fugacidad de los bienes terrenales, decidió cambiar de vida y se dedicó de lleno a la penitencia. Ingresó a la Orden Tercera y fundó un hospital dirigido por las terciarias, hasta que murió en Cortona en 1297.

Conmemoración: febrero 22.

Iconografía: viste el hábito de las terciarias franciscanas y está acompañada por un perro. Sus atributos aluden a la vida penitente: la cruz, la calavera, disciplinas.

También como penitente, arrodillada y semidesnuda, aplicándose las disciplinas mientras contempla el crucifijo.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, Misión de Santa Bárbara, California, Estados Unidos de América.
— Angelino Medoro, siglo XVI, Museo de Arte Colonial, Bogotá, Colombia.
— Anónimo colombiano del siglo XIX, iglesia de San Francisco, Popayán, Colombia.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia de San Francisco, Cuzco, Perú.
— Escultor anónimo brasileño, 1844, capilla Dos Santos, Orden Tercera de San Francisco, Bahía, Brasil.

MARGARITA DE ESCOCIA, Santa

Reina de Escocia, descendiente, según algunos autores, de los reyes de Inglaterra, aunque había nacido en Hungría. Casó con Malcolm III y fue modelo de madres cristianas y apoyo de sus súbditos. Murió en 1093.

Conmemoración: junio 10.

Iconografía: viste el traje propio de las reinas, pero carece de atributos particulares.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, catedral, México D.F., México.

MARGARITA DE HUNGRÍA, Beata

Religiosa dominica, hija del rey Bela IV de Hungría. Ingresó en la orden dominica cuando niña, para cumplir un voto de su padre. Sin embargo, ello no contradijo la vocación de Margarita, que fue un modelo de humildad y penitencia en el monasterio que había fundado el rey en una isla del Danubio, cercana a Budapest.

Fue solicitada en matrimonio por el rey de Bohemia, pero ella se negó y continuó su vida de religiosa hasta que murió, a los veintiocho años, en 1270.

Conmemoración: enero 26.

Iconografía: viste el hábito de religiosa dominica, lleva corona principesca y porta un lirio.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Rosa, Puebla, México.
— Ceramista anónimo del siglo XVII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.

MARGARITA DE SABOYA, Beata

Hija de Amadeo de Saboya, casó con el marqués de Monteferrante; pero cuando enviudó hizo voto de quedar en ese estado y de cuidar a los hijos de su marido. Tomó luego el hábito de la Orden Tercera de Santo Domingo y, con la autorización papal, pudo fundar una comunidad de religiosas que profesaron como monjas según la Regla de la Beata.

En una oportunidad tuvo la visión de Jesucristo que le presentaba tres flechas para que eligiera una, pero ella las tomó todas. A partir de ese momento padeció las tres calamidades que representaban esas flechas: calumnias, enfermedades y persecución. Murió en 1464.

Conmemoración: noviembre 23.

Iconografía: viste el hábito de las religiosas dominicas y su atributo particular pueden ser las tres flechas que le ofreció el Señor.

— Manuel Carcanio, siglo XVIII, col. Buch., México D.F., México.
— Anónimo trujillano del siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Trujillo, Perú.

MARÍA CLEOFÁS, Santa

Aunque no tiene celebración universal, figura en el *Martirologio Romano* y, al parecer, era la esposa de Cleofás, a quien se ha identificado con el que se encontró con Cristo en el camino a Emaús. Otros, siguiendo a San Juan Evangelista, la relacionan con una hermana de la Virgen.

La leyenda creó otras historias. Una de ellas la hace compañera de Santiago el Mayor en sus correrías apostólicas por España y habría sido enterrada en Ciudad Rodrigo. La otra está relacionada con el culto de las Saintes Marie en la región de la Camarga (Francia), centrado en la iglesia de las Saintes-Marie-des-Barques.

Según dicha versión, María Cleofás, como María Salomé, sería hermanastra de Nuestra Señora, hijas de dos de los tres maridos de Santa Ana, (Ver: *Ana, Santa*). Se las identifica agregándoles el nombre de sus respectivos padres.

María Cleofás casó con Alfeo, de quien tuvo cuatro hijos: Santiago el Menor, Simón, Judas y un José que no se ha identificado. Habrían ido con Lázaro, Marta y María Magdalena a la Provenza y a su muerte fue enterrada, junto con su hermanastra y una sirvienta llamada Sara, de origen gitano. Sus huesos fueron hallados a fines del siglo XIV por René de Anjou, Conde de Provenza, y en ellos se ha centrado el antiguo culto popular que atrae todos los años gran cantidad de gitanos a la Camarga.

Conmemoración: abril 9.

Iconografía: no tiene atributos particulares.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Prisca, Taxco, México.

MARÍA DEL SOCORRO, Santa

También se la conoce con los nombres de Santa María del Socós o de Cervelló. Se cree que nació alrededor del año 1230 y, desde niña, se ejercitó en las obras de caridad acudiendo a los hospitales. Sus padres quisieron casarla, pero ella se negó e ingresó en la Orden mercedaria como beata, por influencia de Fr. Bernardo de Corbera. A la muerte de sus padres tomó el hábito en compañía de otras mujeres, creando la rama femenina de la orden.

Por su relación con los hombres de mar le advino el sobrenombre del Socorro ya que, además de tener el don de la profecía, se la vio varias veces caminar sobre las aguas, socorriendo barcos que se hallaban en peligro. Murió en 1290.

Conmemoración: septiembre 19.

Iconografía: viste el hábito mercedario y sostiene un barco en miniatura y una vara de azucenas.

— Escultor anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia de la Merced, Cuzco, Perú.
— Basilio Pacheco, siglo XVIII, Epílogo de la Orden Mercedaria, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

MARÍA DE LA ANTIGUA, Venerable

Religiosa mercedaria del monasterio de Lora del Río (Sevilla, España) que se distinguió por la pureza de su vida y alta contemplación. Murió en 1617.

Conmemoración: septiembre 21.

Iconografía: viste el hábito mercedario y siempre se ha representado en actitud de escribir, iluminada por el Espíritu Santo.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de El Tejar, Quito, Ecuador.
— Basilio Pacheco, siglo XVIII, Epílogo de la Orden Mercedaria, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

MARÍA DE LA CABEZA, Santa

Se llamaba María Toribia y fue la esposa de San Isidro Labrador. El sobrenombre de la Cabeza le advino por la reliquia de esa parte de su cuerpo que se exhibía sobre el altar de la ermita de Santa María donde ella hacía oración.

Es conocida la escena en que cruza el río Jarama, caminando sobre las aguas, mientras Isidro la observa, oculto tras unos arbustos, comprobando así la inocencia de su esposa que había sido difamada.

Conmemoración: septiembre 9.

Iconografía: viste el traje de la campesinas y su atributo es un jarro.

— Escultor anónimo del siglo XVIII, catedral de San Isidro, San Isidro, Argentina.

MARÍA DE LA ENCARNACIÓN, Beata

Religiosa carmelita que ingresó en la orden cuando quedó viuda. Bárbara era su nombre y su padre fue Nicolás Avrillot, alto funcionario de la corte que, en cierto modo, la obligó a casarse con Pedro Acarie. El matrimonio fue feliz y tuvieron seis hijos, de los cuales uno de los varones fue sacerdote y las tres mujeres ingresaron en el Carmelo.

A ella se debe la introducción de la reforma teresiana en Francia y sólo pudo ser monja por el término de cuatro años, pues murió al cabo de ellos, en 1618.

Conmemoración: abril 19.

Iconografía: viste el hábito de las carmelitas descalzas y su atributo es un pan.

— Escultor anónimo quiteño del siglo XVIII, iglesia del Carmen Alto, Quito, Ecuador.

MARÍA EGIPCIACA, Santa

La leyenda de las pecadoras arrepentidas y santificadas por la penitencia es muy común en la hagiografía cristiana de Egipto y es así como encontramos elementos similares en las historias de mujeres como Thais, Pelagia y María Magdalena.

Esta María era una cortesana de Alejandría que se embarcó para dirigirse a Jerusalén por curiosidad, pagando el pasaje con el ejercicio de su profesión. Cuando llegó a la iglesia de Santo Sepulcro, una fuerza irresistible le impidió el ingreso por lo que, sorprendida, recapacitó sobre su vida y se decidió a cambiarla.

Se retiró al desierto y, en el camino, alguien le regaló tres panes con los cuales se mantuvo durante muchos años. Al cabo de ellos sólo pudo cubrirse con sus propios cabellos, porque los vestidos se le habían caído a pedazos. En ese estado, envejecida, curtida su piel por el clima del desierto, la encontró el santo monje Zózimo, que tuvo que cubrirla con su capa. Ella le pidió que regresara al cabo de un año y cuando ese tiempo se cumplió la halló muerta y un león le ayudó a enterrar su cadáver.

Conmemoración: abril 2.

Iconografía: se la representa como una mujer envejecida y curtida, cubierta con una túnica de esteras o por sus largos cabellos que reemplazan a los vestidos. Esta iconografía, similar a la de la Magdalena, se diferencia por los tres panes que son su atributo particular.[501]

— Escultor anónimo quiteño del siglo XVIII, col. part., Quito, Ecuador.
— Escultor anónimo limeño del siglo XVII, sillería de coro, iglesia de San Agustín, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII?, iglesia de las Nazarenas, Cuzco, Perú.

ESCENAS

LA COMUNIÓN DE SANTA MARÍA EGIPCIACA

La santa está de rodillas recibiendo la comunión de manos del monje Zózimo.

— Basilio de Santa Cruz, siglo XVII, catedral, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, col. Schmid Pizarro, Lima, Perú.

MARÍA MAGDALENA, Santa

Mucho se ha escrito sobre este personaje tan importante de la hagiografía cristiana, que en los *Evangelios* aparece como tres personas distintas: la pecadora (Lucas 7, 37-50), una de las mujeres que seguían a Jesús (Juan 20, 10-18), y la hermana de Lázaro y Marta (Lucas 10, 38-42).

En Occidente se las identificó con María Magdalena, pero los escritores y doctores de la Iglesia Latina no se han puesto de acuerdo respecto de esa unificación, ya que algunos la rechazan y otros la aceptan.

La Iglesia Oriental y los Padres Griegos distinguen dos o tres personajes que son aún celebrados en fechas distintas por los católicos de ese rito. La versión griega de la leyenda narra que después de Pentecostés la Magdalena fue a vivir a Efeso junto con la Virgen y San Juan Evangelista y que ahí murió.

En cambio, la versión occidental, que al parecer se creó en Francia, está relacionada con el personaje resultante de la unificación de las tres mujeres bíblicas. En el siglo XI ya circulaba esta historia, que ha sido recogida con los pormenores del caso por la *Leyenda Dorada*.

[501] Existen en Quito (Ecuador) una pequeña estatua y una pintura en las Nazarenas (Perú) que han sido tomadas de una misma fuente gráfica, no identificada, pues las dos presentan una idéntica composición.

Catorce años después de la Pasión y Resurrección del Señor[502] San Pedro había encargado a uno de los discípulos llamado Maximino que cuidara de la Magdalena; pero con un grupo de creyentes tuvo que abandonar las tierras de Judea para dirigirse a otras regiones. De ahí también fueron expulsados por los infieles, que los obligaron a subir a una barca sin velamen ni gobierno, con el fin de que se ahogaran en el mar. El grupo estaba formado por Maximino, Lázaro, María Magdalena, Marta, María Cleofé, María Salomé, Cedonio, el ciego curado por Jesús, y la sirvienta de Marta y María, que se llamaba Sara.[503]

La Providencia cuidó de la barca y de su ocupantes y los llevó felizmente hasta el puerto de Marsella, donde tuvieron que dormir en el pórtico del templo. En esa ciudad la Magdalena hizo algunas conversiones, entre ellas la del gobernador y su mujer, quienes les brindaron su protección. Por esa obra de caridad obtuvieron la gracia de tener un hijo largamente deseado y, antes de recibir el bautismo, viajaron a Roma para conocer a San Pedro. El viaje con sus peripecias es narrado por la *Leyenda Dorada*. Vueltos a Marsella, recibieron el bautismo.

Parte del grupo se dirigió a la región de Aix donde predicaron la fe dirigidos por Maximino, que ahí recibió la consagración episcopal. La Magdalena, en cambio, se retiró a un desierto y ocupó una cueva que había allí, habitándola durante los treinta y cinco años que dedicó a la penitencia y a la contemplación. Los ángeles la transportaban al cielo cada vez que se rezaban las horas canónicas y ahí era alimentada con manjares celestiales. Eso lo vio un sacerdote anacoreta que habitaba un lugar cercano y recibió de la santa la orden de ir hasta Aix en busca de Maximino, pues había de morir días más tarde, como ocurrió. La Sainte-Baume, la cueva de nuestra santa, aún se conserva y en ella había surgido una fuente que era alimentada por las lágrimas producidas por el arrepentimiento de la penitente.

La *Leyenda Dorada* refiere otros hechos milagrosos, pero, como veremos, solamente algunos han sido recogidos por la iconografía colonial. En cuanto a las otras Marías, debe agregarse que se incorporaron a las tradiciones populares de la Camarga. (Ver: *María Cleofé, Santa).*

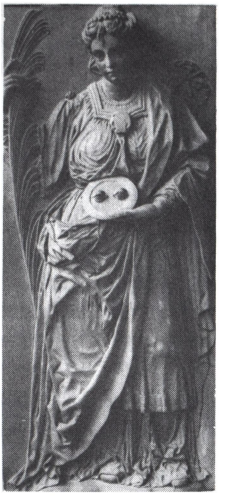
Conmemoración: julio 22.

Iconografía: como figura exenta ha sido representada de dos modos: uno vestida a la manera de las matronas romanas o con el traje lujoso de períodos posteriores, siempre portando el vaso de ungüentos o de perfumes, que es su atributo particular. El otro subraya los aspectos ascéticos de su leyenda: el momento de su conversión, cuando se despoja de sus alhajas, y como penitente en la Sainte-Baume, vestida con sus cabellos o con una túnica tejida de esparto o de palma y contemplando la cruz. También la acompañan una calavera y las disciplinas. Como ya se dijo, esta tipología es muy similar a la de Santa María Egipciaca; pero mientras ésta tiene los tres panes, la Magdalena está acompañada por el vaso de perfumes o ungüentos.

Debe recordarse, finalmente, que la figura de la Magdalena también integra la escena del Calvario, abrazando llorosa la cruz.

[502] Santiago de la Vorágine: *op. cit.*, pp. 384 y 385.

[503] En otra versión de la leyenda se llama Martila.

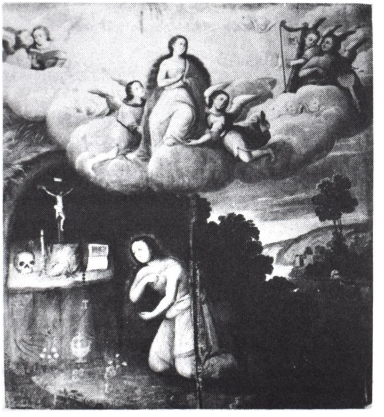


Santa Lucía, escultor limeño del siglo XVII; iglesia de San Agustín, Lima, Perú. Madera.

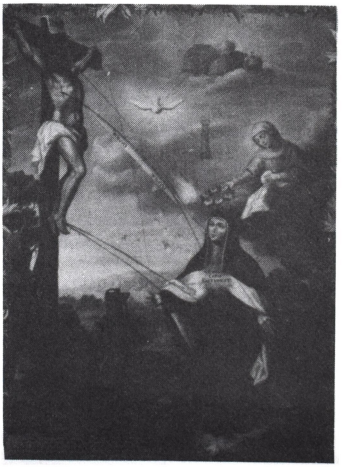


Santa María Egipciaca, escultor limeño del siglo XVII; iglesia de San Agustín, Lima, Perú. Madera.

Santa María Magdalena, pintor cuzqueño del siglo XVII; col. part., Lima, Perú. Oleo sobre tela.



Santa María Magdalena de Pazzi, pintor cuzqueño del siglo XVII; monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú. Oleo sobre tela.



Patrocinios: es particular protectora de los perfumistas; de los fabricantes de guantes, porque antiguamente se los perfumaba; de los peluqueros, a causa de haber enjugado los pies de Cristo con sus cabellos, y también de las mujeres arrepentidas.

— Juan Correa, siglo XVII, Pinacoteca Virreinal de San Diego, México D.F., México.
— Antonio Mermejo, Lima, 1627?, Museo Fernández Blanco, Buenos Aires, Argentina.
— Escultor anónimo del siglo XVII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.
— Escultor anónimo del siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Buenos Aires, Argentina.

CICLOS Y ESCENAS

Se ha registrado un ciclo bastante completo, compuesto de doce lienzos, que se conserva en la sacristía de la iglesia de San Jerónimo de Tunán, pueblo del valle del Mantaro (Perú), parroquia que fuera regenteada por los franciscanos y que tuvo como especiales protectores a los descendientes del cacique Jerónimo Limaylla.[504]

Dicha serie casi no tiene en cuenta la leyenda medieval francesa y reproduce la mayor parte de los temas basados en los textos evangélicos donde interviene la santa, pero en la figura unificada de las tres mujeres bíblicas.

JESÚS EN CASA DE MARTA Y MARÍA

El primer plano está ocupado por la cocina donde se están asando unas aves, mientras dos mujeres pelan otras y una tercera está lavando la vajilla. Una alacena abierta muestra piezas de plata dispuestas en los estantes y, a través de un arco, se ve a Cristo hablando con María, que lo escucha sentada en el suelo, y a Marta que, sosteniendo un cucharón, se queja de tener que ocuparse de los trabajos caseros. Detrás hay una mesa con el mantel tendido y tres Apóstoles hablando. La ventana abierta deja ver un paisaje con árboles.

— Anónimo peruano del siglo XVIII, iglesia de San Jerónimo, Tunán, Perú.

RESURRECCIÓN DE LÁZARO

Lázaro, de aspecto cadavérico, es ayudado a salir de la tumba por un hombre y por María, que aquí ya viste la túnica rosada y el manto ocre que la caracterizarán en el resto de las pinturas de esta serie. Detrás de ella se encuentran Jesús y el grupo de Apóstoles y demás acompañantes que comentan asombrados lo ocurrido.

— Anónimo peruano del siglo XVIII, iglesia de San Jerónimo, Tunán, Perú.

LA MAGDALENA ARREPENTIDA

Este tema es uno de los más difundidos de la iconografía de la santa a partir del siglo XVI. En la mayoría de los casos aparece suntuosamente vestida, mientras se quita las ricas alhajas que

[504] Cf. Waldemar Espinoza Soriano: *Tesoros de la Pintura Virreinal en el valle del Mantaro*, en: *El Serrano*, publicación de Cerro de Pasco Corporation, nº 262, septiembre de 1971, p. 10.

lucía y que deposita sobre un tocador en el cual se ve un espejo, perfumes y peines. A veces se disciplina con las cadenas de oro que se ha quitado.

El ejemplar de Tunán nos muestra a la santa vestida de brocato, junto a una mesa, donde hay una jarra de plata y collares de perlas. Una sirvienta le trae un ramo de rosas y toda la escena tiene como fondo un dilatado jardín con canteros de flores, fuentes, vasos con flores y pájaros; todo ello cercado por ingenuas arquitecturas y pequeños personajes desproporcionados, que hacen sospechar la intervención ulterior de un pintor ingenuo, que ha brindado a la escena una gracia poco común.

— Juan Correa, siglo XVII, Pinacoteca Virreinal de San Diego, México D.F., México.
— Anónimo venezolano del siglo XVII, col. Suárez Borge, Caracas, Venezuela.
— Anónimo peruano del siglo XVIII, iglesia de San Jerónimo, Tunán, Perú.
— Gregorio Gamarra, siglo XVII, Museo Charcas, Sucre, Bolivia.

EN LA CASA DE SIMÓN EL FARISEO

Jesús está sentado sobre el lado derecho del lienzo y bendice a la Magdalena que, arrodillada, enjuga los pies con sus cabellos. Detrás hay una mesa tendida y sobre ella diversas viandas, frutas y botellas y cuatro Apóstoles que comentan lo ocurrido mientras un hombre acompañado por un paje señala la escena. Sobre los comensales hay dos ventanas enrejadas.

— Anónimo peruano del siglo XVIII, iglesia de San Jerónimo, Tunán, Perú.

LA MAGDALENA ARREPENTIDA DELANTE DE JESÚS

Esta escena, de difícil ubicación en los textos bíblicos, nos muestra a la santa arrodillada delante de Jesús, que la bendice.

— Juan Correa, siglo XVII, col. Franz Mayer, México D.F., México.

A LOS PIES DE CRISTO CRUCIFICADO

Representación del Calvario que sigue las fórmulas habituales y abajo, arrodillada y abrazando la cruz, se halla la Magdalena.

— Anónimo peruano del siglo XVIII, iglesia de San Jerónimo, Tunán, Perú.

EN EL ENTIERRO DE CRISTO

La escena es similar a otras. La Magdalena está detrás de María sosteniendo el pote de ungüentos. Viste, como en las demás pinturas, la túnica rosada y el manto ocre, mientras su larga cabellera rubia cae sobre sus hombros.

— Anónimo peruano del siglo XVIII, iglesia de San Jerónimo, Tunán, Perú.

CRISTO SE LE APARECE DESPUÉS DE LA RESURRECCIÓN

Este episodio también es conocido con el título de *Noli me tangere* (No me toques) y procede

de los *Evangelios* de Juan (20, 17) y de Marcos (16, 9). Jesús se le aparece bajo la forma de un hortelano junto al sepulcro vacío.

— Anónimo peruano del siglo XVIII, iglesia de San Jerónimo, Tunán, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.

ASCENSIÓN DE CRISTO

Jesús asciende rodeado de nubes, dejando las huellas de las plantas de los pies sobre una roca. Abajo, se encuentran Nuestra Señora, los Apóstoles y los discípulos. La Magdalena está en un primer plano.

— Anónimo peruano del siglo XVIII, iglesia de Sán Jerónimo, Tunán, Perú.

LA MAGDALENA EN EL BARCO LANZADO A LA DERIVA

Nuestra santa, junto a Maximino, Celonio y las santas mujeres fue deportada *por los infieles*, en una barca sin gobierno, pero lograron llegar al puerto de Marsella.

— Anónimo peruano del siglo XVIII, iglesia de San Jerónimo, Tunán, Perú.

LA SANTA EN EL PUERTO DE MARSELLA

Los viajeros, conducidos por un ángel, llegaron a ese puerto y tuvieron que dormir en el pórtico del templo. La Magdalena se apareció en sueños al gobernador y a su mujer y les echó en cara su falta de hospitalidad. Al día siguiente fueron recibidos y alojados.

— Anónimo peruano del siglo XVIII, iglesia de San Jerónimo, Tunán, Perú.

HACE PENITENCIA Y ES ELEVADA AL CIELO

Es un lienzo dividido en dos partes. En la de la derecha la santa se encuentra en la cueva haciendo oración de rodillas, delante de un rústico altar sobre el cual hay un crucifijo, una calavera y las disciplinas. Lee un libro y su cuerpo está cubierto únicamente por la cabellera, pues los vestidos, a causa de su vejez, se le han caído a pedazos, tal como también se cuenta de María Egipciaca. La cueva está rodeada de una abundante vegetación.

Hacia el lado izquierdo, es elevada a cielo por los ángeles para el rezo de las horas canónicas, siete veces al día. Ahí, en el cielo, era alimentada, por lo que no tenía preocupación alguna para buscar su sustento en la tierra.

El dragón infernal quiere impedir la santificación de Magdalena, pero es defendida por Miguel Arcángel. Todo ello es contemplado por un sacerdote ermitaño que vivía en las inmediaciones.

— Anónimo peruano del siglo XVIII, iglesia de San Jerónimo, Tunán, Perú.

MARÍA MAGDALENA PENITENTE

Es la imagen más característica de la santa. Ver: *Iconografía.*

— Anónimo mexicano del siglo XVII, catedral, México D.F., México.
— Manuel de Nava, 1698, catedral, México D.F., México.
— Francisco Antonio Vallejo, siglo XVIII, iglesia de La Enseñanza, México D.F., México.
— Antonio Mermejo, Lima, 1626, monasterio de Santa Teresa, Sucre, Bolivia.
— Antonio Mermejo, Lima 1624, Museo Isaac Fernández Blanco, Buenos Aires, Argentina.
— Manuel de Oquendo, siglo XVIII, Museo Jesuítico, Jesús María (Córdoba), Argentina.

LA SANTA, EN ÉXTASIS, ES LLEVADA POR LOS ÁNGELES

Es bastante frecuente la reproducción de este momento. La Magdalena está acostada sobre una estera y apoya su cabeza sobre una piedra que le sirve de almohada y que se conservó en la abadía de San Víctor de Marsella. Dicha piedra tenía poderes curativos, sobre todo para combatir los dolores de cabeza.

Es sostenida por los ángeles, que se aprestan a ascenderla a los cielos. Entre los ejemplos conocidos de este tema se destaca el de la colección Barbosa-Stern de Lima, porque la figura de la santa está sutilmente velada por una cortina transparente que cuelga de los árboles.

También es menester citar el curioso e interesante relieve del templo franciscano de Bogotá, debido a un anónimo maestro del siglo XVII. En él, la Magdalena está reclinada, extática, junto a una roca a la manera de la que pintara Guido Reni (Galería Nacional de Arte Antiguo, Roma), tan difundida por los grabados. Tiene el busto desnudo, aunque velado por la abundante cabellera que no oculta los pechos, según la ambigua fórmula que oculta para mostrar y que se aplicó a esta santa a partir del siglo XVI. Un ángel niño baja del cielo portando una canasta con frutas que alcanza a otro.

Como en los demás relieves de este escultor singular, el fondo está cubierto en su mayor parte por dos árboles frondosos poblados de frutas, que un loro picotea, y de angelitos que vuelan. A la derecha aparece un cazador con su perro atacando a un oso negro y, en el plano inferior, un elefante y un unicornio, que cumplen una función simbólica. En efecto, el oso haría referencia a la ferocidad del mundo pagano, que es doblegado por el cristianismo, mientras que los otros dos animales aluden a la castidad y a la virginidad.

— Escultor anónimo bogotano del siglo XVII, iglesia de San Francisco, Bogotá, Colombia.
— Anónimo cuzqueño? del siglo XVIII, col. Barbosa-Stern, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.

MUERTE DE LA MAGDALENA

Hay versiones distintas de este momento. Según algunas, la santa habría pedido al solitario que vivía en un lugar cercano que avisara a San Maximino, quien era ya obispo de Aix-en-Provence, que le quedaban pocos días de vida. Los ángeles la llevaron hasta esa ciudad donde comulgó

de manos de ese prelado. Según otras, fue con el sacerdote ermitaño hasta una capilla donde recibió la Eucaristía y murió en ese lugar.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Magdalena Coapan, Cholula, México.
— Anónimo peruano del siglo XVIII, iglesia de San Jerónimo, Tunán, Perú.

MARÍA MAGDALENA DE PAZZI, Santa

Religiosa carmelita del monasterio de Santa María de los Angeles de la ciudad de Florencia (Italia), de la cual era oriunda y donde había nacido en 1566.

Su padre, Camilo Geri, pertenecía a la familia de los Pazzi y cuando nació nuestra santa le pusieron el nombre de Catalina. A los dieciséis años ingresó en el citado monasterio y desde entonces se sucedieron una serie de éxtasis y fenónemos místicos, incluso el poder leer el pensamiento y prever el futuro. Murió en 1607.

Conmemoración: mayo 25.

Iconografía: viste el hábito de las religiosas carmelitas calzadas y sus atributos son el corazón llameante sobre el pecho; la corona de espinas que lleva sobre la frente, en recuerdo de la que le entregó Cristo durante una visión; la azucena, las disciplinas y los instrumentos de la Pasión.

— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, monasterio de Carmelitas, Villa de Leiva, Colombia.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia de Santa Teresa, Cuzco, Perú.

ESCENAS

APARICIÓN DE SAN AGUSTÍN

Estaba la santa meditando un pasaje del Evangelio de San Juan cuando se le apareció San Agustín y le escribió en el corazón: *Verbum Caro Factum Est*; la primera palabra en letras de oro, porque dicho metal precioso expresa mejor la divinidad de Cristo, mientras que las restantes estaban escritas con sangre simbolizando su Santa Humanidad.[505]

En el lienzo mexicano el obispo de Hipona viste de pontifical y los ángeles sostienen la mitra, el libro y el báculo, mientras escribe la mencionada leyenda en el corazón de la santa arrodillada.

— Juan Correa, siglo XVII, Museo Nacional de Historia, México D.F., México.

VISIÓN DE CRISTO CRUCIFICADO

La santa está de hinojos frente a Cristo crucificado de cuyas llagas surgen chorros de sangre. A su vez, de María Magdalena van hacia la figura de Cristo las palabras AMOR, AMOR... La Virgen le quita la corona de espinas y le coloca otra de rosas, mientras en el suelo se ven los instrumentos de la Pasión.

[505] Emile Mâle: *op. cit.*, t. IV, p. 168.

En otro ejemplar igual conservado en Arequipa, Perú, las palabras han sido reemplazadas por lenguas de fuego y hay un Ave Fénix en uno de los lados. Ambos indican que hubo un modelo en común.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo arequipeño del siglo XVIII, iglesia de la Compañía, Arequipa, Perú.

MARÍA SALOMÉ, Santa

Hermanastra de la Virgen que, según la leyenda, se había casado con Salomé, del cual tuvo dos hijos: Juan el Evangelista y Santiago el Mayor.

Conmemoración: mayo 25.

Iconografía: carece de atributos propios.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Prisca, México.

MARÍA SPECALATA, Beata

En el museo de Santa Catalina de Arequipa, Perú, hay un lienzo que muestra a una religiosa dominica de hinojos frente a un altar con un Ecce-Homo. Arriba, un ángel le trae una palma y una corona de rosas, mientras que hacia la izquierda se ve el fuego del Purgatorio y un alma que sale de él. Abajo se lee: *Beata Maria Especalata*, que en realidad debe querer decir *Specalata*, o sea la que contempla, y también, la que espía y que, en este caso, puede ser la que penetra en lo arcano.

No se ha podido obtener información acerca de esta bienaventurada que puede ser la beata María de Pisa, recordada en el calendario dominico el 28 de enero, o bien María Bartolomea de Florencia, terciaria que se celebra el 28 de mayo.

— Manuel de Nava?, 1698, catedral, México D.F., México.
— Anónimo arequipeño del siglo XVIII, monasterio de Santa Catalina, Arequipa, Perú.

MARIANA DE JESÚS, Beata

Terciaria mercedaria nacida en Madrid en el año 1565. Muy joven hizo voto de virginidad contrariando a sus padres que deseaban casarla y, por ello, la encerraron dos años en un desván.

Hizo vida de ermitaña en una pequeña casa cercana a la capilla de Santa Bárbara y tomó el hábito mercedario, que llevó desde 1613.

Fue una de las impulsoras de la canonización de San Isidro y de la construcción en Madrid de varios conventos de la orden. Murió en 1624 y se conservan aún sus restos momificados y la mascarilla funeraria sacada por Vicente Carducho.

Conmemoración: abril 17.

Iconografía: viste el hábito mercedario, pero con el velo blanco de las terciarias, y está coronada de espinas. Lleva una soga al cuello y contempla una cruz rústica.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.
— Escultor anónimo del siglo XVIII, iglesia de la Merced, Buenos Aires, Argentina.

MARIANA DE JESÚS, Santa

Virgen quiteña, llamada el "Lirio de Quito". Nació en esa ciudad en 1618, y desde muy jovencita se dedicó a la vida de oración y penitencia dirigida por un religioso jesuita.

Con motivo de los terremotos que asolaron la zona en 1645, se ofreció en holocausto por los pecados cometidos. Los temblores cesaron, pero ella contrajo una enfermedad que la llevó rápidamente a la tumba.

Conmemoración: junio 2.

Iconografía: el retrato que hizo el hermano Hernando de la Cruz es el prototipo de las imágenes posteriores y marca los rasgos iconográficos que se conservan hasta hoy. Viste una túnica negra ceñida a la cintura por una faja similar a la usada por los jesuitas y un largo manto del mismo color, que cae desde su cabeza, pero sin toca monjil. Sus atributos son el sol sobre su pecho y la azucena.

— Hernando de la Cruz, siglo XVII, Monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.

MARINA, Santa (Ver: *Margarita de Antioquía*, Santa.)

MARINA, Santa

La leyenda de esta virgen repite las de otras santas-monjes como son las de Eugenia, Eufrosina y Pelagia.

Era la única hija y, como su padre decidiera ingresar en un monasterio, la vistió con ropas varoniles para que pareciera un jovencito y así pudo solicitar la aceptación de ambos.

Ella tomó el nombre de fray Marino y, al morir, su padre le pidió que perseverara, pero sin revelar su identidad. Sin embargo, por la denuncia de un hombre cuya hija había quedado embarazada, fue expulsada por los monjes y obligada a cuidar al niño. Así estuvo mucho tiempo a la puerta del monasterio, sin quejarse, hasta que los religiosos, admirados de su humildad, decidieron aceptarla nuevamente con la condición de que sólo podía ejercer los oficios más bajos. Sólo se descubrió su identidad cuando murió y su cuerpo fue preparado para la sepultura.

Conmemoración: julio 18.

Iconografía: se la figura con el hábito de los monjes que puede se marrón, marrón y negro o blanco y negro, generalmente sentada en el suelo y sosteniendo un niño.

— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, iglesia de Egipto, Bogotá, Colombia.
— Anónimo limeño del siglo XIX, iglesia de San Sebastián, Lima, Perú.

MARTA, Santa

Hermana de Lázaro y María. En los *Evangelios* (Lucas 10, 38 y Juan 11, 1 y 12, 2) se narra la llegada de Jesús a la casa de Betania y cómo ella se afanaba en servirlo mientras María, sentada a sus pies, escuchaba sus palabras. Por ello Marta se convirtió en el símbolo de la Vida Activa, mientras que su hermana lo es de la Vida Contemplativa. También acompañó al Salvador en el momento de la resurrección de Lázaro.

La leyenda la asocia a sus hermanos en el viaje a Marsella, y luego habría predicado en Tarascón donde un horrible dragón fluvial llamado la Tarasca, asolaba la campaña. Ella lo dominó asperjándolo con agua bendita y, atándolo con su cinto, lo llevó a Arlés donde fue muerto.

Conmemoración: julio 29.

Iconografía: se la representa con el acetre y el hisopo asperjando al dragón que tiene a sus pies. Su imagen puede ser confundida con la de Santa Margarita, pero ésta tiene una cruz y a veces sale del vientre de la bestia.

Patrocinios: es la celestial patrona de las amas de casa y también de las mujeres que sirven y por ello el hisopo es reemplazado en algunos casos por un cucharón.

— Anónimo limeño del siglo XVII, iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

MARTA, Santa

En el monasterio de Santa Teresa de Cuzco hay una pequeña imagen de vestir que representa a una monja carmelita de raza negra portando ollas y cucharas. Las religiosas informan que es una santa de esa orden pero no se ha podido recabar otros datos.

MARTÍN, San

En una de las bóvedas de la catedral de Nuestra Señora de la Asunción de la ciudad de Mariana (Brasil) aparece un canónigo de ese nombre vestido con sotana negra, roquete, muceta y birrete, pero se ignora a cuál de los santos de ese nombre representa.

MARTÍN DE LA ASCENCIÓN, San

Religioso franciscano, uno de los mártires del Japón. Su nombre era Martín de Aguirre, había nacido en Vergara (Guipúzcoa, España) y tenía veintinueve años.

Conmemoración: febrero 5.

Iconografía: se lo representa de la misma manera que a los restantes mártires del Japón.

— Anónimo quiteño del siglo XIX, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.
— Lázaro Pardo Lago, siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.
— Anónimo limeño del siglo XIX, convento de la Recoleta, Lima, Perú.

MARTÍN DE PORRES, San

Hijo natural de un español y de una negra panameña, nació en Lima en el año 1579. Cuando joven fue barbero y, como tal, tuvo ciertos conocimientos de la medicina que entonces se practicaba; pero, siguiendo su vocación religiosa, solicitó ser admitido en el convento dominico en calidad de donado.

Se destacó por su humildad y paciencia y le fue confiado el oficio de enfermero; además atendía a los enfermos pobres que acudían al convento. También era arbolario y distribuía las limosnas recogidas. A una vida de gran austeridad y penitencia sumó un espíritu de oración y de unión con Dios. Sus experiencias místicas fueron repetidamente contadas por los cronistas contemporáneos y murió a los cuarenta y cinco años de profesión en la orden.

Conmemoración: noviembre 5.

Iconografía: viste el hábito de donado dominico, es decir, túnica blanca, escapulario negro, sin esclavina ni capillo y capa del mismo color. Sus atributos son la escoba, la canasta con panes, las disciplinas, un perro, un gato y un ratón comiendo del mismo plato. También puede haber una estantería con botes de farmacia.[506]

— Anónimo quiteño del siglo XIX, Museo del Banco Central del Ecuador, Quito, Ecuador.
— Escultor anónimo limeño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.
— Anónimo peruano del siglo XVIII, iglesia parroquial, Tinta, Perú.

ESCENAS

DA DE COMER A LOS ANIMALES

Además de su caridad para con los pobres, era especial amigo de los animales. Es célebre el pasaje de la leyenda que narra cómo echó a los ratones que le molestaban en la ropería, a los que mandó no pasar de la huerta.

En un lienzo existente en Cuzco está dando de comer a varios animales tan diferentes como lo son el perro, el gato y el ratón. De su boca sale una filacteria con la inscripción: *coman hermanos sin reñir*. Detrás se ve un claustro donde pasan los frailes y, en medio del jardín, una fuente rematada por la estatua de la Fama. Hay un fondo más lejano con un pastor tocando una flauta y en un primer plano una donante india vestida con el indumento propio.

–Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

SAN MARTÍN PREPARANDO LAS MEDICINAS

El trabajo de la enfermería era muy grande, pues era numerosa la cantidad de frailes que habitaban el convento limeño. Además, atendía a los pobres que acudían a él. En

[506] Muchos de estos elementos ya aparecen en el grabado de la edición romana de 1681, Tomo III de *Tesoros Verdaderos para las Indias*, P. Juan Meléndez. Para la iconografía de este santo, cf.: Pedro G. Jurinovic: *Iconografía sanmartiniana*, "El Comercio", Lima, 20-11-1983, p. 2.

varios lienzos se lo ve preparando las medicinas ayudado por ángeles o llevándolas a la enfermería.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, iglesia de Santa Rosa de los Padres, Lima, Perú.

SE DISCIPLINA

Está de rodillas, semidesnudo y delante de un crucifijo. La escena transcurre durante la noche, pues la estancia está iluminada por velas que sostienen los ángeles.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, monasterio de Santa Catalina, Lima, Perú.

ÉXTASIS DE SAN MARTÍN

El santo, medio desnudo, pues estaba disciplinándose, se eleva en el aire acercándose a un crucifijo que está en un altar. A un lado se ven las ánimas del Purgatorio.

— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, col. Umaña, Bogotá, Colombia.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, col. Manuel Mugica Gallo, Lima, Perú.

VISIÓN DEL NAZARENO

Interesante lienzo cuya superficie está dividida en tres vanos a la manera de la arquería de un claustro. En el de la izquierda se ve a Cristo con la cruz a cuestas; en el del centro, un jardín con una fuente rematada por la figura de la Fama, y en el de la derecha, el santo arrodillado y en oración. Hay una inscripción incompleta que reza: *Este quadro contio el Dr. Dn... de Lambayeque.*

— Anónimo limeño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.

MARTÍN DE TOURS, San

Obispo de Tours (Francia), nacido en Sabaria de Panonia (Hungría) en el seno de una familia pagana. Fue militar como su padre y, cuando se hallaba acuartelado en Amiens, tuvo lugar el hecho que lo hizo célebre: un día muy crudo de invierno regresaba a la ciudad cuando halló junto a las puertas a un pobre mendigo carente de abrigo y tiritando de frío. Como no tenía nada para darle sacó la espada y cortó su capa dándole una de las mitades.

Esa noche vio en sueños a Cristo, que le mostraba la mitad de la capa que había dado al pordiosero, lo cual lo indujo a recibir el bautismo, pues era catecúmeno. No por eso dejó la milicia, sino que permaneció un tiempo en ella, pero llevando un comportamiento distinto al de sus compañeros.

Regresó a su patria para inducir a su familia a la conversión y ante la negativa de su padre, volvió a Italia donde tuvo noticias del destierro de San Hilario. Allí permaneció hasta que el santo obispo pudo volver a su diócesis de Poitiers, ocasión en que se reunieron nuevamente.

Martín se dedicó entonces a realizar uno de sus más caros deseos, como era el de dedicarse a la vida eremítica, cosa que pudo hacer gracias de la donación que le hizo Hilario de las tierras del actual Ligugé. Ahí pasó diez años hasta que los habitantes de Tours quisieron hacerlo obispo, pero como se negara a dejar la soledad lo llamaron pretextando que debía asistir a un enfermo. Lo llevaron a la iglesia por la fuerza y fue consagrado.

Sin embargo, siguió practicando la misma vida austera y acabó por retirarse nuevamente a otro sitio, entonces también desierto, donde luego se levantó la abadía de Marmountier. Ahí se le reunieron otros hombres dando impulso a una de las primeras corrientes monásticas organizadas en la actual Francia. Se destacó por su celo y su caridad y, lleno de méritos, murió en 397.

Conmemoración: noviembre 11.

Iconografía: como obispo, viste de pontifical y puede tener una oca o un pato silvestre, pues su fiesta coincide en Europa con el vuelo migratorio de esas aves. En América, carece de atributos particulares.

La otra fórmula, la que lo muestra repartiendo su capa con el mendigo a las puertas de Amiens, fue más exitosa y los pintores coloniales siguieron en muchísimos casos y con diversa fidelidad la estampa de Antonio Wierix.[507]

En ella se basó el mexicano Juan Correa, que vistió al santo con la ropa de la segunda mitad del siglo XVII, mientras que algunos cuzqueños lo hicieron siguiendo la moda del siguiente. También los hubo que copiaron fielmente la estampa originaria.

Patrocinios: su popularidad fue bastante grande en América, a juzgar por la cantidad de pinturas conservadas, aunque fueron muy escasas las imágenes esculpidas. San Martín es patrono de la ciudad de Buenos Aires desde el sorteo efectuado el 20 de octubre de 1580. Lo es también de los soldados, los caballeros y los sastres.

— Juan Correa, siglo XVII, col. part., México D.F., México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, Museo del Arzobispado, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, col. part., Lima, Perú.
— Juan Antonio Gaspar Hernández?, siglo XVIII, catedral, Buenos Aires, Argentina.

MARTÍN MATÍAS, Venerable

En el revestimiento de cerámica del claustro de la Orden Tercera de San Francisco de Lima hay una imagen de este franciscano y, en un plano posterior, se lo ve cuando es atravesado con una lanza por un indígena.

— Ceramista limeño del siglo XVIII, claustro de la Orden Tercera de San Francisco, Lima, Perú.

[507] Marie Mauquay-Hendrickx: *op. cit.* A los pies de la estampa se lee: *EN TIBI MARTINUS FERVENTIS AMORIS E FIDEI: QUIBUS EST CONCILIANDA SALUS. Martin de Vos invenit, Antonius Wierix fecit, Joan. Baptista Vrints excud. anno 1585.* (He aquí, para ti, a Martín de ferviente amor y fe por los cuales conseguiros la salud.)



San Martín de Tours, pintor cuzqueño del siglo XVII; convento de la Recoleta, Cuzco, Perú. Oleo sobre tela.

MARTINA, Santa

Mártir romana de existencia dudosa, cuyo suplicio tuvo lugar en el siglo III. Según las Actas, era hija de un cónsul romano y fue obligada a sacrificar a Apolo. Ella hizo la señal de la cruz, con lo que provocó la caída de la estatua y el resquebrajamiento del templo.

Fue sometida entonces a una serie de horripilantes suplicios, entre otros, el ser devorada por las fieras del anfiteatro; pero los leones, en lugar de atacarla, se echaban mansamente a sus pies. Por último fue decapitada y de sus heridas manó leche en vez de sangre, hecho extraordinario que también se lee en las historias de Tatiana, Prisca y Catalina de Alejandría.

Conmemoración: enero 30.

Iconografía: se la representa vestida como una matrona romana con los leones echados a sus pies, o bien semidesnuda y atada a un poste en el anfiteatro.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia de Belén, Cuzco, Perú.

MÁRTIRES AGUSTINAS DE ÁFRICA, Santas

El lienzo muestra los suplicios a que fueron sometidas muchísimas mujeres africanas en el siglo V por parte de los vándalos arrianos. Varias monjas con sus hábitos están colgadas de los árboles con grandes piedras atadas a sus pies; algunas crucificadas y otras penden de las horcas.

Conmemoración: diciembre 15.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.

MÁRTIRES AGUSTINOS, Santos

Grupo de religiosos de la Orden de San Agustín, descalzos, portando un libro y una palma, con espadas clavadas en el pecho o en la cabeza. Está enmarcado por un arco que se apoya en soportes abalaustrados de gusto plateresco. Entre el arco y el grupo se lee la siguiente inscripción: *MARTIRES AUGUSTINIANI PASIS A REGE ANGLOR.*

— Anónimo mexicano del siglo XVI, convento de Culhuacan, México.

MÁRTIRES AGUSTINOS DE ÁFRICA, Santos

Monjes que seguían la Regla de San Agustín en el norte de Africa, martirizados por orden de Humerico, rey de los vándalos, en el siglo V.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.

MÁRTIRES DE GORKUM, Santos

En el año 1572 fueron martirizados por los calvinistas diecinueve sacerdotes de la ciudad de Gorkum (Holanda). Algunos eran frailes menores, otros premostratenses, canónigos regulares y sacerdotes del clero diocesano.

Dichos mártires habían caído en manos de un destacamento calvinista llamado "armada de los piratas", el que se caracterizaba por la crueldad de sus miembros, quienes, después de torturarlos, los ahorcaron en el establo de un monasterio abandonado de Ruggen.

Conmemoración: julio 9.

— Luis Berrueco, siglo XVIII, convento de San Francisco, Puebla, México.
— Anónimo mexicano, iglesia de San Francisco, Guatemala, Guatemala.
— Anónimo mexicano, iglesia de San Francisco, Antequera, España.

MÁRTIRES FRANCISCANOS DE CEUTA, Santos

Seis años después del martirio de otros cinco frailes, en 1227, pasaron a Africa los religiosos llamados Angel, Dommo, Hugolino, León y Nicolás, a los que se les agregó Daniel, provincial de Calabria. Fueron decapitados en las afueras de Ceuta, después de haber sufrido golpes y afrentas por parte de los musulmanes.

Conmemoración: octubre 10.

— Anónimo brasileño del siglo XVIII, iglesia de la Orden Tercera de San Francisco, Olinda, Brasil.

MÁRTIRES FRANCISCANOS DE JERUSALÉN

Curiosa representación de la actividad misionera de los franciscanos en Tierra Santa y de los martirios que debieron sufrir en manos de los musulmanes. Abajo, en un primer plano, se desarrolla la escena del pago de los tributos y rescate por parte de un grupo de frailes a un sultán.

En el sector intermedio, dispuesto en tres registros superpuestos, las horribles torturas que debieron sufrir muchos misioneros, mientras que en la parte superior hay tres basílicas dispuestas simétricamente y carentes de las fachadas, para que se pueda ver el interior. Ellas son las de la Natividad, de la Resurrección y las del Monte Calvario, donde hay religiosos rezando el oficio.

En el espacio que queda entre ellas se ve, a la derecha, una multitud de franciscanos que llegan a Tierra Santa en camellos, con las alforjas cargadas, y a la izquierda, San Francisco sosteniendo una iglesia junto con sus discípulos y la alegoría de la Iglesia o de la Orden Franciscana, enlutada y encadenada.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, col. part., Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de San Francisco, Santiago, Chile.[508]

MÁRTIRES FRANCISCANOS DE MARRUECOS, Santos

Cinco frailes fueron enviados por San Francisco de Asís, en el año 1220, para propagar la fe entre los musulmanes de Marruecos. Tres eran sacerdotes: Berardo, Otón y Pedro, mientras que Acursio y Adiuto eran hermanos legos. Pasaron a Portugal y de ahí a Sevilla, donde predicaron en una mezquita. A pesar de que fueron apresados, pudieron pasar a Marruecos y, después de varias peripecias, se incorporaron al ejército del príncipe Miramolín, donde había cristianos, entre ellos, el infante Pedro de Portugal. Sin embargo, fueron muertos y sus restos quemados pudieron ser recogidos y trasladados a Coimbra. La presencia de estas reliquias movió a Antonio de Padua a pasar a la Orden de los Frailes Menores. (Ver: *Francisco de Asís, San* y *Antonio de Padua, San.)*

Conmemoración: enero 16.

— Anónimo brasileño del siglo XVIII, iglesia de la Orden Tercera de San Francisco, Olinda, Brasil.

MÁRTIRES FRANCISCANOS DEL JAPÓN, Santos

En 1597 veintiséis mártires fueron ultimados en una colina de Nagasaki (Japón), de los cuales seis eran religiosos profesos franciscanos y diecisiete terciarios; además, tres jesuitas. Entre ellos hubo algunos muy jóvenes, casi niños, y todos sufrieron el horror de la crucifixión a la manera japonesa. Ello ocurrió el 5 de febrero del citado año, pero diecisiete años más tarde se desató otra gran persecución que costó la vida a doscientos cinco mártires, entre los cuales había religiosos franciscanos, dominicos, agustinos y jesuitas. Además, fueron destruidas familias enteras, incluidas las mujeres y los niños, algunos de ellos de cuatro y cinco años, que fueron sometidos a todo tipo de torturas de las cuales la más leve fue la decapitación.

A esta persecución le siguió otra en 1622, llamada *la gran matanza*, que fue mucho peor que las citadas anteriormente.

Conmemoración: febrero 5, junio 1 y septiembre 10.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII?, catedral, Cuernavaca, México.
— Lázaro Pardo Lago, siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.
— Anónimo limeño del siglo XIX, convento de la Recoleta, Lima, Perú.
— Escultor anónimo altoperuano del siglo XVII, iglesia de San Francisco, La Paz, Bolivia.

[508] Esta pintura es similar a la conservada en Lima y denota la presencia de un modelo común; pero presenta diferencias notables en lo que respecta a la importancia que le es asignada a la basílica del Santo Sepulcro, además de otras instituciones como el *Refectorio en donde comen los Peregrinos que van â bisitar los Santos Lugares de Jerusalen* y el *Hospital en donde se asiste a los enfermos Peregrinos y el R.P. Guardian le laba los pies el dia que llegan a bisitar los Santos Lugares*. Además, el templo de la Flagelación está sostenido por S. Francisco y sus frailes al tiempo que dicen: *Persecutionem patimur et substinemur.*

MÁRTIRES JESUITAS DEL JAPÓN, Santos

Aunque son varios los religiosos de esa orden martirizados en el Japón, los más conocidos son Pablo Miki, japonés de noble familia que llegó a ser un gran predicador, y dos hermanos coadjutores también japoneses llamados Juan Goto y Diego Kisai.

Conmemoración: febrero 5.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.

MÁRTIRES MERCEDARIOS DE SANTA CRUZ DE LA SIERRA

Esta orden tuvo muchos mártires entre los musulmanes, debido a que la función específica era la redención de los cautivos cristianos. Las imágenes de dichos mártires, algunos venerados en los altares, aparecen en una serie existente en el convento de Cuzco[509] y han sido tratados particularmente. También aparecen en el gran lienzo pintado por Basilio Pacheco para la escalera principal del convento cuzqueño.

En este caso nos interesan particularmente los religiosos martirizados en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia). En una de las pinturas se ve al obispo de Cuzco, Diego de Porres, mercedario, al frente de las huestes españolas atacando a los indígenas de la región, ayudados por los ángeles del cielo, que también visten el hábito de la Merced. Los soldados españoles van trajeados *a la romana*, anacronismo simbólico que se repite en el caso de los indígenas, que llevan el indumento incaico.

En el otro cuadro se ve el martirio de los frailes enviados a evangelizar a los indios sometidos, que los desnudan y ultiman de diversas maneras.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

MÁRTIRES MERCEDARIOS DEL CONVENTO DE MONTPELLIER

Dicha ciudad fue atacada por infieles berberiscos y los frailes mercedarios, muertos de inmediato. Se ve, en la parte superior, un sector de la ciudad con la iglesia conventual, de donde salen los religiosos precedidos por la cruz alta y los ciriales. En la parte media hay una calle porticada donde se desarrolla la segunda parte del episodio, pues allí son asesinados los religiosos, mientras los habitantes contemplan la escena desde los balcones.

— Anónimo trujillano? del siglo XVIII, iglesia de la Merced, Trujillo, Perú.

MARTIRIO DE LOS NIÑOS TLAXCALTECAS

Se llamaban Cristóbal, Antonio y Juan. Uno de ellos fue muerto por su propio padre y los otros por sus familiares.

[509] Cf. Pedro Francisco García Gutiérrez: *Iconografía Mercedaria*, Madrid, 1985.

— Anónimo mexicano del siglo XVI, convento franciscano, Ozumba, México.
— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia parroquial, Atlihuetzia, México.

MATEO, San

Apóstol, Evangelista y mártir. Su nombre original posiblemente haya sido Leví, pero Marcos lo llama *hijo de Alfeo*. Era judío y publicano o sea recolector de impuestos para los romanos, empleo que sus correligionarios consideraban infamante, hasta el punto de que se evitaban los matrimonios con miembros de familias en las cuales había un publicano.

Lo que se conoce de su vida procede de los *Evangelios* (Mateo 9, 9; Marcos 2, 14; Lucas 5, 27). Jesús estaba en Cafarnaún y pasó por el puesto donde Mateo recaudaba los impuestos y le dijo: *Sígueme. Y él se levantó y lo siguió* sin titubear, dejando todo desde ese mismo momento.

Algunos autores suponen que como se hallaba en Cafarnaún y Jesús había residido ahí durante algún tiempo predicando y obrando milagros, su alma ya estaba preparada de alguna manera para recibir la Gracia. Siguió a Jesús hasta el fin de su vida terrenal y escribió el *Evangelio* alrededor del año 90.

Lo que se conoce de la etapa posterior de su vida pertenece a la leyenda. Después de la dispersión de los Apóstoles habría ido a predicar Etiopía, donde se inició amansando y alejando dos feroces dragones que habían llevado los magos Zaroen y Asfaxat. Luego resucitó al hijo del rey Egipo o Egesipo, que se convirtió junto con su familia, y a la hija Ifigenia la puso a la cabeza de un monasterio de vírgenes.

Al morir Egesipo lo sucedió su hermano Hitarco, quien deseando a Ifigenia la pidió en matrimonio. Como el Apóstol se opuso, mandó matarlo junto al altar donde había celebrado la Misa.

Sin embargo, hay distintas versiones de su martirio, pues, según algunas fuentes, había sido decapitado y, según otras, lapidado o sometido a la tortura del fuego.

Conmemoración: septiembre 21.

Iconografía: se lo representa en el momento de su conversión, junto a la mesa donde cobraba los impuestos y también como Apóstol o como Evangelista. Sus atributos son también variables, como en el caso de los demás seguidores directos del Salvador; de ahí que pueda tener una alabarda, un cuchillo, una lanza y hasta una hoz. A veces, una bolsa con monedas.

Como Evangelista, su atributo específico es el hombre alado que, en la mayoría de los casos, es confundido con un ángel. Ello se debe a que inicia su Evangelio con la genealogía humana de Cristo.

— Francisco de Zurbarán, siglo XVII, convento de San Francisco, Lima, Perú.
— Melchor Pérez Holguín, siglo XVII, Museo de la Moneda, Potosí, Bolivia.
— Seguidor de Pérez Holguín, siglo XVIII, iglesia, Rinconada, Argentina.



San Martín de Tours, pintor cuzqueño del siglo XVII; col. part., Lima, Perú. Oleo sobre tela.



Mártires franciscanos del Japón, LÁzaro Pardo Lago, Cuzco, siglo XVII; convento de la Recoleta, Cuzco, Perú. Oleo sobre tela.

San Mateo Evangelista, pintor altoperuano seguidor de Pérez Holguín; iglesia, Rinconada (Pcia. de Jujuy), Argentina. Oleo sobre tela.



San Matías, Juan Martínez de Arrona; ca. 1606, catedral, Lima, Perú. Madera.



ESCENAS

VOCACIÓN DE SAN MATEO

— Anónimo mexicano del siglo XVI, iglesia de San Mateo Xoloc, México.

MARTIRIO DEL SANTO

Como se dijo, hay distintas versiones de su muerte. Así, en algunos casos, es atravesado por una lanza, otras apedreado y a veces ultimado a los pies del altar.

— Anónimo mexicano del siglo XVI, iglesia de San Mateo Xoloc, México.
— Anónimo peruano del siglo XVII, iglesia del Rosario, Pomata, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia parroquial, Tinta, Perú.

MATÍAS, San

Apóstol y mártir. Fue, según tradición sustentada por Eusebio y San Jerónimo, uno de los discípulos de Jesús. Los *Hechos de los Apóstoles*, por otra parte, nos dicen que acompañó a Cristo desde el bautismo hasta la Ascensión. Fue elegido en reemplazo de Judas y pasó a formar parte de los doce que recibieron el Espíritu Santo en Pentecostés.

Según la tradición, predicó en Judea, donde fue lapidado, y luego le cortaron la cabeza; pero los griegos sostienen que evangelizó en Capadocia y en las costas del Mar Caspio, donde fue muerto por los bárbaros en Cólquida.

Conmemoración: febrero 24.

Iconografía: sus atributos, como los de los demás Apóstoles, son cambiantes y puede llevar un hacha, una alabarda, una lanza o una espada. También una cuerda al cuello, piedras o clavos.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia parroquial, Tinta, Perú.

MATÍAS, San

Mártir del Japón perteneciente a la Orden Tercera de San Francisco.

Conmemoración: febrero 5.

Iconografía: igual a la de los demás mártires del Japón.

— Lázaro Pardo Lago, siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.

MAURO, San

Monje benedictino, uno de los dos primeros discípulos de San Benito. Fue educado por el Santo Patriarca junto con San Plácido y con ellos fundó la abadía de Montecassino.

Una versión de su vida, escrita por el monje casiniense Faustus, establece que fue Mauro quien expandió la orden por las Galias fundando el primer monasterio regido por la Regla de San Benito, llamado entonces Glanfeuil y hoy Saint-Maur-sur-la Loire. Habría muerto en 584.

Conmemoración: enero 15.

Iconografía: viste la cogulla benedictina y tiene una azada además del báculo abacial.

— Escultor anónimo brasileño del siglo XVIII, iglesia de San Benito, Río de Janeiro, Brasil.
— Escultor anónimo altoperuano del siglo XVIII, iglesia parroquial, Tomina, Bolivia.

MÁXIMA, Santa

Casada con Martiniano, a quien convirtió junto con Saturiano y otros. Todos sufrieron el martirio durante la persecución de los vándalos comandados por Genserico, atados por los pies a un carro. A pesar de ello Máxima quedó ilesa y, pasado el tiempo, pudo ingresar a un monasterio del que fue superiora. Los agustinos la consideraron religiosa de su orden.

Conmemoración: octubre 16.

Iconografía: se la representa como una religiosa de la Orden de San Agustín, coronada de espinas.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.
— Escultor limeño anónimo del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Agustín, Lima, Perú.

MECTILDIS o MATILDE DE HELFTA, Santa

Religiosa benedictina, o cisterciense, como opinan algunos autores. Tomó el hábito en Rossdorf, pero la monjas se mudaron luego a Helfta, en Sajonia. En dicho monasterio entró más tarde la niña Gertrudis, que sería conocida como "la Grande", para ser educada por las religiosas. Ahí profesó, siendo Mectildis su maestra, compañera y confidente de las gracias que recibía. Es autora del *Libro de la Gracia Especial*. Murió en el año 1298.

Conmemoración: noviembre 19.

Iconografía: viste la cogulla benedictina (o cisterciense) y sus atributos son el libro, el corazón, también el Niño Jesús a quien sostiene en sus brazos.

— Fr. Ricardo do Pilar, ca. 1673, iglesia de San Benito, Río de Janeiro, Brasil

MEINRADO, San

Monje benedictino del siglo IX, de la abadía de Reichenau, que se retiró a un lugar desierto de la actual Suiza, donde más tarde se levantó la famosa abadía de Einsiedeln. Ahí hizo vida eremítica durante más de veinte años y rezaba la Misa en su humilde vivienda. Un día se le apareció la Virgen y, por ello, consagró su ermita como capilla a la Madre de Dios. Testigos de este hecho fueron los espíritus angélicos; por lo que se lo conoce también como "Consagración de los ánge-

les". La ermita de San Meinrado se conserva aún dentro de la gran iglesia abacial donde se venera una imagen mariana regalada por Santa Hildegardis.

Su caridad para con los viajeros le atrajo la muerte, pues dos individuos que el santo había alojado lo ultimaron con un garrote. Sin embargo, los asesinos fueron denunciados por los dos cuervos que Meinrado había criado. Estos los siguieron, llamando la atención de la gente de Zurich, hasta que denunciaron el crimen.

Conmemoración: enero 21.

Iconografía: viste la cogulla benedictina y sus atributos son un jarro de vino y la canasta con panes que recuerdan su hospitalidad, el garrote con el que le dieron muerte y los dos cuervos. También puede ser reproducida la escena de la aparición de la Virgen y el Niño, o cuando Ella le sirve como acólito en el altar mientras reza la Misa.

— Fr. Ricardo do Pilar, ca. 1673, iglesia de San Benito, Río de Janeiro, Brasil.

MICAELINA DE PÉSARO, Beata

Terciaria franciscana del siglo XIV, nacida en la ciudad de Pésaro (Italia), que casó muy jovencita con un miembro de la familia de los Malatesta. En su juventud llevó una vida de placeres y frivolidad, pero al enviudar conoció una terciaria que contribuyó mucho a su conversión.

Vendió los bienes que tenía, cuyo producto distribuyó entre los pobres. Vivía de limosnas y de las sobras que recogía en la casas de sus antiguos amigos y también se dedicó al cuidado de los enfermos en los hospitales. Murió en 1356.

Conmemoración: junio 20.

Iconografía: viste el hábito franciscano y lleva un bordón y el sombrero de peregrino, por su peregrinación a Roma. Para las fiestas de su beatificación del 7 de octubre de 1748, se sacó en procesión por las calles de Cuzco, una imagen de esta beata.[510]

— Escultor anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de San Francisco, Cuzco, Perú.

MIGUEL COZAQUI, San

Mártir del Japón de diez años, crucificado juntamente con otros veintiséis compañeros.

Conmemoración: febrero 5.

Iconografía: igual que los demás mártires del Japón.

— Lázaro Pardo Lago, siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.

[510] Diego Esquivel y Navia: *Noticias Cronológicas de la Gran Ciudad del Cuzco*, Biblioteca Peruana de Cultura, Fundación Banco Augusto Wiese, Lima, 1980, t. II, p. 420.

MILLÁN DE LA COGOLLA, San

Se conoce la vida de Millán o Emiliano —que transcurrió en el siglo VI— por lo que de él escribió cincuenta años más tarde el obispo de Zaragoza San Braulio.

En su juventud fue pastor pero, llamado a la vida contemplativa, se puso bajo la dirección del monje Félix o Felices. Hizo vida eremítica hasta que sus virtudes llegaron a oídos del obispo de Burgos, quien lo indujo a tomar las órdenes sagradas y le concedió la parroquia de Vergegio. Su caridad y buena administración encendieron la envidia de otros párrocos que lo denunciaron al obispo y éste lo destituyó. Millán regresó al yermo y murió centenario.

En el lugar de su eremitorio se levantó luego la abadía benedictina que lleva su nombre y posteriormente se lo hizo monje de esa orden. Una leyenda narra que se apareció a caballo para favorecer a los cristianos que luchaban contra los moros, de la misma manera que se atribuye a Santiago en la batalla de Clavijo.

Conmemoración: noviembre 12.

Iconografía: puede aparecer como pastor, pero la imagen más difundida nos lo muestra a caballo, vestido con la cogulla benedictina y blandiendo la espada contra un moro caído bajo el caballo. También de pie, como un abad de la Orden de San Benito; pero en esos casos es difícil identificarlo, pues carece de atributos propios, como no sean un estandarte y la espada.

— Escultor anónimo ayacuchano del siglo XVIII, Catedral, Ayacucho, Perú.

MÓNICA, Santa

Lo que se conoce de Santa Mónica deriva de las *Confesiones* escritas por su famoso hijo; pero su culto tomó particular desarrollo desde el momento en que sus reliquias fueron transportadas de Ostia a Roma, en 1430. Antes de esa fecha son muy escasas las huellas de su culto como de su iconografía.

Había nacido en el norte de Africa, probablemente en Tagaste, en el siglo IV, de padres cristianos que la casaron con Patricio, un pagano de carácter violento y costumbres disolutas. A ella se debe, sin embargo, no sólo la conversión de Agustín, sino también la de su marido y la de su suegra, mujer de temperamento difícil, que muchas veces puso a prueba la paciencia de Mónica.

Después de haber seguido a Agustín hasta Milán, tuvo la alegría de presenciar su bautismo por San Ambrosio. Murió en el puerto de Ostia, cuando se preparaba para regresar al Africa.

Conmemoración: mayo 4.

Iconografía: se la representa como viuda, pero con la túnica negra ceñida por la correa del hábito agustino que, según la tradición, le había mostrado la Virgen. Cubre su cabeza un amplio velo negro sobre tocas blancas, vestimenta que es, en realidad, una combinación del hábito de las religiosas y de los lutos de las viudas. Su atributo particular es el pañuelo, ya que es frecuente mostrarla llorando por su hijo.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Lima, Perú.

MORICO, Beato

Integró el grupo llamado de los once "Caballeros de la tabla redonda" o compañeros de San Francisco de Asís. Se sabe muy poco de él y se lo llama "pequeño"; pero no debe ser confundido con otro Morico, religioso crucífero al que curó el Poverello, que ingresó a la orden mucho tiempo después. Nuestro beato se hizo fraile juntamente con Sabbatino y Juan de Capella, que luego dejó la orden.

Iconografía: carece de atributos distintivos.

— Anónimo quiteño del siglo XVII, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.

N

NICASIO, San

En el Museo de Arte Sacro instalado en el convento de San Francisco de la ciudad de San Cristóbal (Sergipe, Brasil) hay una imagen de San Juan Nepomuceno en cuya base está escrito el nombre de San Nicasio.

El *Martirologio Romano* registra dos santos del mismo nombre, uno de ellos obispo de Reims y el otro, Nicasio van Heeze, ahorcado por los protestantes en Gorkum.[511]

NICODEMO, San

Ayudó con José de Arimatea a desclavar y descender de la cruz el cuerpo de Cristo para luego depositarlo en el sepulcro. Una leyenda medieval atribuye a Nicodemo la ejecución de la célebre escultura del Santo Volto de Lucca (Italia).

Conmemoración: diciembre 25.

Iconografía: su atributo son las tenazas y por ello es protector de los forjadores.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Prisca, Taxco, México.

NICOLÁS, San

Franciscano, uno de los cinco mártires de Ceuta.

Conmemoración: octubre 10.

[511] Cf. Clarival do Prado Valladares; *Nordeste Histórico e Monumental*, v. III, 1981, p. 385, lám. 600.

Iconografía: carece de atributos particulares.

— Ceramista del siglo XVII, convento de San Francisco, Lima, Perú.

NICOLÁS DE BARI o DE MIRA, San

Es uno de los santos más populares, venerado tanto en la Iglesia Oriental como en la Latina. Su historicidad, dudosa, no corre pareja con su popularidad, ya que lo que de él se sabe pertenece a la leyenda hasta el punto de que su más antiguo biógrafo, el obispo San Metodio, dice que *hasta el presente* [siglo IX] *la vida de este distinguido pastor ha sido desconocida por la mayoría de los fieles.*

Habría nacido en la ciudad de Patras, en Licia, hacia 270 y, años más tarde, elegido popularmente obispo de Mira, en el Asia Menor. Arrojado en prisión fue liberado cuando Constantino subió al trono imperial. Tomó parte en el Concilio de Nicea y habría muerto en 342.

La leyenda da cuenta de los signos de su santidad, aun desde los primeros momentos de su vida; pero los acontecimientos sobresalientes son los que se refieren a la caridad con las tres doncellas y la salvación de los tres oficiales acusados injustamente.

Conmemoración: diciembre 6.

Iconografía: se lo representa vestido de pontifical o bien siguiendo un grabado muy difundido desde México hasta el sur del Perú, que reproduce una imagen bizantina. En el primer caso lleva la capa magna, la mitra y el báculo, mientras que, en el segundo, viste el *phelonion* y el *omophorion* y bendice con la mano derecha según el rito griego, es decir, uniendo el pulgar y el dedo del corazón. En esos casos mantiene la posición frontal propia de los *íconos* y lleva la cabeza descubierta. En los ángulos superiores se le aparecen Jesús, que le entrega el misal, y María, que le devuelve el palio u *omophorion*, recordando que Ellos lo rehabilitaron.[512]

Ambos tipos de representación pueden estar acompañados de varios atributos que le son propios: las tres bolsas de oro sobre un libro (pueden ser tres manzanas en el caso del lienzo de Santa Catalina de Arequipa), que recuerdan las bolsas con monedas de oro con que socorrió a las doncellas.

Otro es la batea con tres niños, que es una transformación de los soldados encerrados en una torre que les servía de cárcel. Tres oficiales, acusados falsamente y condenados a muerte, invocaron al santo, que se apareció en el momento en que el verdugo iba a descargar el golpe. En las pinturas primitivas se los ubica en una torre cortada transversalmente.

Ello dio lugar a otra versión de la leyenda y entonces se convirtieron en tres niños resucitados que habían sido muertos por un carnicero, cortados en trozos y puestos a salar en una batea.

Suele aparecer también un jovencito que porta una jarra de oro sobre una fuente. Se trata de Adeodato, que fuera cautivo de los moros y entregado al rey como esclavo.

[512] Esta misma lámina fue también muy copiada en Europa. Ejemplo de ello es la pintura de Carlo Maratti en la iglesia de Camerano (Italia) y la del murillesco Francisco Meneses de Osorio, de 1692, existente en Sevilla.

Otro atributo es la nave que surca el mar y que recuerda el milagro de los marinos salvados durante una recia tempestad, provocada por el demonio.

Patrocinios: es protector de los niños, de los escolares, pescadores, barqueros y peregrinos. También es invocado contra los ladrones.

- — José Correa, siglo XVII, iglesia de San Francisco Javier, Tepotzotlán, México.
- — Juan Correa, siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.
- — Anónimo quiteño del siglo XVIII, Museo Nacional, Quito, Ecuador.
- — Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
- — Anónimo arequipeño del siglo XVIII, monasterio de Santa Catalina, Arequipa, Perú.

CICLOS Y ESCENAS

Aunque no se ha registrado ninguna serie dedicada especialmente a San Nicolás, existen, sin embargo, tres pinturas rodeadas de varias escenas que constituyen algo así como una serie en tamaño pequeño. Dos de ellas permiten opinar que provendrían de una misma fuente gráfica. Son el óleo debido a Gaspar Miguel de Berrío y otro, anónimo, que pende de la reja del coro alto, de la iglesia de Jesús María de Lima.

La imagen central del santo, vestido de pontifical, tiene a su lado la batea con los tres niños. Alrededor hay diez escenas, en el primer caso, y nueve en el segundo, que reproducen otros tantos pasajes de la leyenda, coincidentes en su mayoría con la versión de Santiago de la Vorágine. Otro lienzo del Museo Nacional de Quito está acompañado por seis pasajes, algunos de los cuales son de difícil interpretación.

Las escenas del cuadro pintado por Berrío en 1745 son las siguientes:

NACIMIENTO DE SAN NICOLÁS

Ante la sorpresa de todos, el recién nacido se mantiene en pie dentro de la palangana donde era lavado. Tiene las manos juntas y está orando.

HACE SURGIR UNA FUENTE

El santo obispo, acompañado por un familiar, ordena a otro sacerdote de su compañía que cave la tierra. Ante el asombro de los presentes, surge un chorro de agua.

EN EL CONCILIO DE NICEA

En el centro del salón, presidido por el emperador y dos metropolitanos, y rodeado por los obispos asistentes, se encuentran San Nicolás y Arrio discutiendo acaloradamente.

NICOLÁS ABOFETEA A ARRIO

La escena es más amplia que la anterior y muestra a Arrio caído en tierra por la bofetada que le propinó el santo. Los obispos y partidarios del hereje se muestran conmovidos y discuten con los católicos.

EL SANTO EN LA PRISIÓN

En vista de lo ocurrido, los conciliares destituyeron a Nicolás, lo despojaron de sus insignias episcopales y lo encerraron en una prisión. Ahí recibió la visita de Jesús, que le devolvió el misal, y de la Virgen, que le colocó la palia, hecho que, como se ha visto, aparece en los ángulos de las pinturas que reproducen la famosa imagen de Bari.[513]

APARICIÓN DE LA VIRGEN

El santo se halla junto al altar y sobre él, sentada en un trono de nubes, aparece María rodeada de gloria. Un ángel le coloca la mitra y otro la palia.

MILAGRO DEL NIÑO ESCLAVO

Un jovencito llamado Adeodato vivía con sus padres, muy devotos de San Nicolás, en una región cercana a la frontera con la tierra de los moros. Estos lo tomaron prisionero y lo regalaron al rey, quien lo aceptó como esclavo.

Al año siguiente, en la fecha en que se celebra la festividad del santo, recordó con dolor su casa, sus padres y comenzó a llorar mientras servía al rey con una rica jarra de oro. Este le obligó a que le dijera la razón de sus lágrimas y, al enterarse, le contestó violentamente que nunca podría dejar su condición de esclavo. Se levantó entonces un fuerte viento, en medio del cual San Nicolás tomó al niño y, llevándolo por los aires, lo depositó en la casa de sus padres, teniendo aún la jarra en sus manos.

SAN NICOLÁS TAUMATURGO

Resucita a un muerto, cura a los enfermos, salva a los marinos.

— Gaspar Miguel de Berrío, 1745, Museo de la Moneda, Potosí, Bolivia.

NICOLÁS DE TOLENTINO, San

Religioso agustino nacido en Sant'Angelo, en la Marca de Ancona (Italia), que recibió el nombre de Nicolás por la promesa hecha por sus padres si tenían un hijo. Cuando era aún muy joven, ingresó en la Orden de San Agustín, donde rápidamente se hizo célebre por la largueza de sus limosnas y la curación de enfermos.

Enviado a Tolentino, siguió repitiendo los milagros que lo hicieron famoso y vivió en ese convento durante treinta años, hasta su muerte en 1305.

[513] Un óleo en el retablo del Calvario de la capilla de Medina Picazo representa este mismo pasaje de la leyenda de San Nicolás de Bari. Cf. Gonzalo Obregón: *La capilla de los Medina Picazo en la Iglesia de Regina Coeli*, Dep. de Monumentos Coloniales, Inst. Nacional de Antropología e Historia, México, 1971, p. 43.

Conmemoración: septiembre 10.

Iconografía: viste el hábito agustino con una estrella sobre el pecho. Esta lo guiaba de noche cuando iba a la iglesia. También puede tener el hábito tachonado de estrellas. Sus atributos son: un plato con una perdiz, pues, cuando estaba enfermo, los superiores le enviaron una asada para que se alimentara mejor. Como el santo guardó abstinencia toda su vida, la bendijo y, entonces, el ave cobró vida y echó a volar. Además, suele llevar el crucifijo y una vara de azucenas.

Generalmente se lo asocia con las Animas del Purgatorio. Estaba en la cama esperando la muerte cuando se le apareció una de ellas para pedirle sus oraciones. Así lo hizo y, al día siguiente, pudo contemplar cómo muchas volaban al cielo.

CICLOS Y ESCENAS

Sabemos que, en lo que fue convento de agustinos de la ciudad mexicana de Atlixco, existe parte de una serie destinada a historiar la vida de este santo,[514] pero desconocemos los temas ahí representados. Hay, en cambio, una buena pintura en la población de Accha (Perú) rodeada de escenas. Otras, menos numerosas, se pueden ver en el retablo de la iglesia de San Agustín de la ciudad de Oaxaca (México).

SAN NICOLÁS DE TOLENTINO PENITENTE

Es ésta una de las escenas más difundidas; como en el caso de los demás santos ascetas, está de rodillas, con el torso desnudo y flagelándose con cadenas. A veces, junto a él están el plato con la perdiz y el lirio.

— Juan Correa, siglo XVII?, iglesia de San Miguel, Zinacantepec, México.
— Anónimo mexicano del siglo XVII, iglesia de San Agustín, Oaxaca, México.
— Escultor anónimo limeño del siglo XVIII, iglesia de San Agustín, Lima, Perú.

ES TENTADO POR LOS DEMONIOS

— Anónimo cuzqueño?, siglo XVII, iglesia parroquial, Accha, Perú.

INTERCEDE POR LAS ÁNIMAS DEL PURGATORIO

El santo está rezando la Misa y a través de una ventana se ve a Fr. Peregrino y otras ánimas en el fuego del Purgatorio.

Cuando estaba en el convento de Valmanente, cercano a Pésaro, vio que el alma de Fr. Peregrino de Osimo le pedía oraciones por él y le mostraba el valle de Pésaro. Había también otras almas que solicitaban sus sufragios y cuando rezó la Misa por todas ellas, las vio ascender hacia el cielo.

— Anónimo cuzqueño?, siglo XVII, iglesia parroquial, Accha, Perú.

[514] Marco Díaz: *op. cit.*, p. 64, nota 81.

VISIÓN DEL NIÑO JESÚS

Mientras rezaba la Misa, en el momento de la elevación, descendió el Niño Jesús sobre el altar.

— Anónimo cuzqueño?, siglo XVII, iglesia parroquial, Accha, Perú.

RESUCITA A UN MUERTO

Entre los milagros que se le atribuyen está el del individuo asesinado que resucita para que, pudiendo confesar sus pecados, regresara posteriormente al lugar de los muertos.

— Anónimo cuzqueño?, siglo XVII, iglesia parroquial, Accha, Perú.

OYE UN CONCIERTO CELESTIAL

— Anónimo cuzqueño?, siglo XVII, iglesia parroquial, Accha, Perú.

LA VIRGEN LE DA UN PAN BENDITO

En los últimos años, los superiores le instaban a que se alimentara mejor. Se le apareció la Virgen recomendándole que pidiera un trozo de pan mojado en agua, pues así recuperaría la salud, como sucedió.

Desde entonces tomó la costumbre de hacer otro tanto con los enfermos, a quienes bendecía previamente, costumbre que mantuvieron los religiosos agustinos.

— Anónimo oaxacaqueño del siglo XVII, iglesia de San Agustín, Oaxaca, México.

SE LE APARECE SAN AGUSTÍN

El santo está en la cama con las manos en oración y se le aparece el Doctor de Hipona entre nubes.

— Anónimo cuzqueño?, siglo XVII, iglesia parroquial, Accha, Perú.

LAS PERDICES RESUCITADAS

Estaba enfermo y el superior le envió una o dos perdices asadas para que se alimentase mejor, pues siempre había mantenido la abstinencia de carnes. Bendijo las aves y éstas, resucitadas, echaron a volar.

— Anónimo cuzqueño?, siglo XVII, iglesia parroquial, Accha, Perú.

MUERTE DEL SANTO

Como en los demás casos similares, el santo está postrado en el lecho. Abraza el crucifijo y lo rodean sus hermanos de religión. Sin embargo, debe destacarse la pintura del capítulo del con-

vento de Quito, porque agrega a la escena una serie de acontecimientos que configuran como un compendio de los milagros más famosos.

Junto al moribundo están la Madre de Dios, San Agustín y Santa Mónica, que esperan su tránsito. Hay un plato con cinco panes que son los que la Virgen le recomendó que comiera, remojados en agua, y el médico le alcanza un plato con la perdiz que sale volando.

A la izquierda del espectador hay un bosque con un cementerio donde algunas ánimas piden auxilio; el Arcángel Miguel saca otras del Purgatorio, entre ellas la del primo del santo, que corría peligro de caer en las fauces de un león.

En la parte inferior se encuentra el retrato del P. Basilio de Ribera y una inscripción que reza así: *Este lienzo de la muerte de Nuestro Padre San Nicolás mando hacer por su devocion el Padre Maestro Fray Basilio de Ribera. para el entierro de los religiosos en el General. Año de 1672. Sacte Nicolae, ora pro nobis.*

— Juan Correa?, siglo XVII?, iglesia de San Miguel, Zinacautepec, México
— Anónimo quiteño, 1672, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.

EL "MILAGRO DE CÓRDOBA"

En el año 1602, la ciudad de Córdoba (España) fue azotada por la peste y a causa de ello el Gobernador Diego de Vargas ordenó que se sacara en procesión la imagen de San Nicolás de Tolentino y fuera conducida al lazareto.

Mientras tanto, el superior de los franciscanos, Fr. Juan de Naves, hacía otro tanto con la del Crucificado, encontrándose las imágenes en la encrucijada de dos calles. La estatua de San Nicolás se postró delante de la de Cristo, que, desclavando las manos, abrazó a la del santo. A partir de ese momento la peste cesó.

Esta leyenda ha sido trasladada a la pintura en varias oportunidades siguiendo el grabado de Michiel Mozin sobre una pintura de Giovanni Castiglione.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, col. part., San Pablo, Brasil.

NICOLÁS FACTOR, Beato

Religioso franciscano de la Observancia, nacido en 1520 en Valencia (España). Sus superiores lo destinaron a las misiones entre los moros de su tierra y fue célebre por sus austeridades y visiones. Era amigo de los santos Luis Beltrán, Pascual Bailón y Juan de Ribera. Murió en 1583.

Conmemoración: diciembre 14.

Iconografía: viste el hábito franciscano, su atributo es el cáliz con la Hostia y el Espíritu Santo.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de San Francisco, Cuzco, Perú.

NINFA, Santa

Los especialistas dudan de la existencia de esta santa nacida en Palermo (Italia), ciudad de la cual es patrona, pero que habría muerto sacrificada en Roma. Sus supuestas reliquias se conservan junto a las de los santos Trifón y Respicio.

Conmemoración: noviembre 10.

Iconografía: su atributo es un vaso con llamas.

— Juan Rodríguez Juárez, siglo XVIII, Museo Nacional de Arte, Davenport, Estados Unidos de América.

NORBERTO DE MAGDEMBURGO, San

Fundador de la Orden Premostratense, nacido en Xanten (Alemania). Pertenecía a una familia noble y, a pesar de que llevaba una vida frívola, recibió las órdenes menores y una canonjía. Cierto día tormentoso, viajando a caballo, fue sacudido por la caída de un rayo, al mismo tiempo que una voz interior lo conminaba a cambiar de vida.

Vendió sus bienes, distribuyó el producto entre los pobres y recibió la ordenación sacerdotal. Más tarde asistió al Concilio de Reims y pasó a Laón, donde el obispo le pidió que reformara a los canónigos, pero éstos se resistieron. Entonces fundó el primer convento de su orden que tomó el nombre del lugar, Prémontré, y le dio la Regla de San Agustín. En realidad no se trataba de una orden nueva, sino de la reforma de los canónigos regulares.

Combatió la herejía maniquea de Tanchelin, a quien derrotó, y fue elevado a la sede de Magdemburgo. Murió en 1134.

Conmemoración: junio 6.

Iconografía: viste el hábito de la orden de canónigos por él fundada: túnica y escapulario blancos, roquete y capa de coro también blanca. Sostiene el ostensorio por la defensa que hizo de la Eucaristía contra Tanchelin, a quien tiene bajo sus pies. También puede sostener un cáliz con una araña, pues, cierta vez, mientras celebraba la Misa, cayó una araña venenosa dentro del cáliz, que él bebió juntamente con el vino consagrado.

Pocas imágenes se han registrado en la pintura americana. Una de ellas procede de la lámina abierta por Theodoro Galle para la serie: *Sancti fundatores religiosorum ordinis*, publicada en Amberes en 1630. La otra se encuentra en Sevilla y también está basada en un grabado, pero en este caso del alemán Klauber.

El busto de Norberto, rodeado de ornamentos rococó, recibe el libro de la regla de manos de San Agustín y el escapulario blanco de la Virgen, según establece una tradición. Abajo hay una iglesia y la escena de su conversión.[515]

[515] Jorge Bernales Ballesteros: *A propósito de una obra en Sevilla del pintor quiteño Bernardo Rodríguez*, en: *Arte y Arqueología*, nº 7, La Paz, 1981, p. 95 y siga.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.
— Bernardo Rodríguez, siglo XVIII, col. part., Sevilla, España.

NOTBURGA, Santa

En el pueblo de Santo Angel de las misiones jesuíticas del Paraguay, había una imagen de esta santa, pero se ignora a cuál de las mujeres santificadas de ese nombre representaba.

Una de ellas fue monja benedictina en Santa María in Campitolio, de la ciudad de Colonia (Alemania), y se la recuerda el 31 de octubre. Otra es celebrada muy especialmente en el Tirol, prototipo de sirvienta piadosa y patrona de las campesinas, que probablemente sea la venerada en la reducciones.

Una tercera, llamada Hochhausen, era hija del rey Dagoberto I e hizo vida eremítica. Hay que agregar la conocida como Notburga de Brühl, que es una figura fabulosa, de la que se cuenta que tuvo nueve hijos en un solo parto.

O

OCTAVIANO, San

Según el *Martirologio Romano*, era un *arcediano de Cartago, que fue asesinado por los vándalos, con una muchedumbre innumerable de fieles*, S. IV.

Conmemoración: marzo 22.

Iconografía: carece de atributos particulares.

— Anónimo brasileño del siglo XVIII, catedral, Olinda, Brasil.

ODÓN, San

Religioso franciscano, uno de los mártires de Marruecos.

Conmemoración: enero 16.

Iconografía: viste el hábito franciscano y tiene una alabarda o espada clavada en el cráneo.

— Ceramista del siglo XVII, claustro de San Francisco, Lima, Perú.

OLEGARIO, San

Obispo catalán, nacido en Barcelona en 1060, ingresó a la Orden de San Agustín como canónigo de la iglesia de Santa Eulalia y pasó a Francia, donde estableció otra comunidad. En 1123 asistió al Concilio de Letrán y favoreció la creación de las órdenes militares para combatir a los musulmanes en España.

En 1115 fue elegido, contra su voluntad, obispo de Barcelona y fue trasladado, luego, a Tarragona. Murió en 1137.

Conmemoración: marzo 6.



San Nicolás de Bari, pintor cuzqueño del siglo XVII; monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú. Oleo sobre tela.

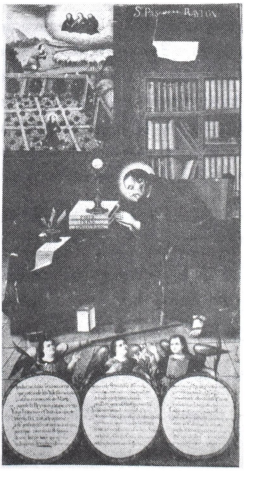


San Nicolás de Tolentino, pintor cuzqueño del siglo XVII; iglesia, Accha, Perú. Oleo sobre tela.

San Onofre, pintor cuzqueño del siglo XVII; col. part., Lima, Perú. Oleo sobre tela.



San Pascual Bailón, pintor cuzqueño del siglo XVIII; convento de San Francisco, Cuzco, Perú. Oleo sobre tela.



Iconografía: viste los ornamentos propios de su jerarquía y su atributo es una liebre, por ser patrono de los cazadores.

— Anónimo brasileño del siglo XVIII, catedral, Olinda, Brasil.

ONOFRE, San

Un relato atribuido a cierto abad llamado Pafnucio, resume lo que se conoce de este ermitaño de la Tebaida. Era, al parecer, hijo de un rey de Persia, de Abisinia o de Hungría, según las distintas versiones.

Su padre dudaba de la legitimidad del recién nacido por los recelos que le había inculcado un demonio disfrazado de ermitaño. Lo sometió entonces a la prueba del fuego, arrojando al niño a un brasero, pero las llamas lo respetaron.

Sin embargo, fue enviado a un monasterio para su educación, en el cual profesó. Pasados algunos años, se retiró al desierto a un lugar adonde lo guió una columna de fuego. Ahí había una palmera y un hilo de agua, y con los dátiles y la fuente, pudo sobrevivir sesenta años. Su cuerpo desnudo, ennegrecido por el sol y cubierto por sus largos cabellos le otorgó más el aspecto de una fiera que el de un ser humano.

Así lo conoció Pafnucio, a quien le contó su vida. Cuando murió, su cadáver fue enterrado por dos leones, pasaje de la leyenda que, como otros, parece haber sido tomado de la historia de San Pablo Ermitaño.

Conmemoración: junio 12.

Iconografía: se lo representa como un hombre salvaje, cubierto por largos cabellos grises, enflaquecido por la escasa alimentación y con un cintura de hojas de vid o esteras. Lo acompaña un cuervo que le llevaba el pan, una calavera y una corona y el cetro a sus pies, indicando su origen noble. A veces se agrega a estos atributos un cáliz con la Hostia, para recordar la comunión que le suministraba un espíritu angélico. En ciertos casos un ángel se halla junto al ermitaño y le entrega un pan para su subsistencia como lo recuerda su leyenda pues, *viendo Nuestro Señor su paciencia y sus ayunos, y penitencia, le avia embiado despues su santo Angel, que le traia el sustento cotidiano...*[516]

— Anónimo altoperuano del siglo XVIII, Museo Fernández Blanco, Buenos Aires, Argentina.
— Anónimo altoperuano del siglo XVIII, col. part., Buenos Aires, Argentina.

ESCENAS

COMUNIÓN DE SAN ONOFRE

Está en su cueva del desierto y un ángel le da la comunión en presencia de otros dos.

— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, col. J.J. Pérez, Bogotá, Colombia.

[516] Pedro de Ribandeneyra: *op. cit.*, tomo tercero, p. 456.

OROSIA o EUROSIA, Santa

Santa considerada apócrifa que, supuestamente, vivió en el siglo VIII, venerada en la ciudad de Jaca (España) y también en la Lombardía adonde su devoción fue llevada, al parecer, por los soldados españoles.

Según la leyenda, era una doncella noble de la provincia de Bayona o hija del rey de Bohemia, que fue a España para casarse con un príncipe visigodo. Durante el viaje la vio un príncipe moro que solicitó su mano; pero ella se negó a casarse y huyó hacia una caverna donde le dieron alcance los esbirros enviados para darle muerte.

En España se la invoca contra el mal tiempo y en Lombardía es protectora de los frutos de los campos.

Conmemoración: junio 25.

Iconografía: viste como una princesa, pero carece de atributos personales.[517]

— Gaspar de Figueroa? , siglo XVII, iglesia de Egipto, Bogotá, Colombia.

ESCENAS Y CICLOS

La única serie que se conoce en América[518] es la conservada en la iglesia bogotana de Egipto, que Hernández de Alba atribuye, sin fundamento, a Gaspar de Figueroa, pues su factura parece ser española y no relacionable con la mano de los pintores locales conocidos.

Está compuesta por seis lienzos cuyos temas son un correlato de los milagros operados por las reliquias de esta mártir, asuntos similares a los de los cuadros que adornan la capilla a ella dedicada en la catedral de Jaca (España), pintados hacia 1780 por Luis Muñoz. Dichas reliquias estuvieron escondidas durante muchos años, hasta que un ángel indicó a un pastor el lugar donde se hallaban; éste llevó la cabeza a la iglesia de Yebra de Basa y el cuerpo a la catedral de Jaca.[519]

MARTIRIO DE SANTA OROSIA

La santa es sacrificada ante el horror de sus acompañantes. Un ángel la corona de flores y un rayo cae del cielo sobre el verdugo.

— Anónimo español? del siglo XVIII, iglesia de Egipto, Bogotá, Colombia.

[517] Datos tomados de Guillermo Hernández de Alba: *Teatro del Arte Colonial*, Bogotá, 1938.

[518] Agradezco encarecidamente al amigo Rodolfo Vallín el envío de este material.

[519] Wifredo Rincón y Alfredo Romero: *Iconografía de los santos aragoneses II*, Zaragoza, 1982, p. 16.

ENTIERRO DE LA SANTA

Dos ángeles sostienen el cuerpo exánime de la santa, composición que está relacionada con el grabado de Cornelis Cort (1575), pero referido al traslado del cuerpo de Santa Catalina de Alejandría al Monte Sinaí. En la tarja se lee: *A Sta. Orosia le entierran Angeles en los Montes de Yebra.*

— Anónimo español? del siglo XVIII, iglesia de Egipto, Bogotá, Colombia.

EL ÁNGEL REVELA EL LUGAR DONDE SE HALLAN LAS RELIQUIAS

Un ángel se aparece a un pastor y le indica que lleve las reliquias a la catedral de Jaca, tal como se lee en el cartel: *Un angel rebela* [sic] *a un pastor lleve las reliquias de Sta.* [Orosia] *a la* [catedral de Jaca?].

— Anónimo español? del siglo XVIII, iglesia de Egipto, Bogotá, Colombia.

TRASLADO DE LAS RELIQUIAS

El pastor llega a Jaca; milagrosamente tocan las campanas y se reúne gran cantidad de personas que las acompañan devotamente a la catedral, tal como se lee: *Llegando el pastor con las reliquias se tocan milagrosamente las campanas de Jaca y salen en procesión a recebirlas* [sic].

— Anónimo español? del siglo XVIII, iglesia de Egipto, Bogotá, Colombia.

MILAGRO OBRADO POR EL CABELLO DE LA SANTA

El obispo cura un enfermo con las reliquias del cabello de Orosia. Ello está indicado en la leyenda ubicada al pie de la pintura: *Al cortar el Obispo de Huesca y Jaca llamado Juan una parte del cuero y cavello* [sic]...

— Anónimo español? del siglo XVIII, iglesia de Egipto, Bogotá, Colombia.

RESURRECCIÓN DE UNA NIÑA

Una niña originaria de Bohemia, lugar donde, según la leyenda, había nacido la santa, es resucitada por ella. Así se lee: *Resucita a una niña natural de Bohemia que* [pasaba] *por Jaca con su* [padre?] *y mu*[rió].

— Anónimo español? del siglo XVIII, iglesia de Egipto, Bogotá, Colombia.[520]

[520] Estos milagros, al parecer los comúnmente relatados en la leyenda, también aparecen en un grabado popular de 1776 que se conserva en el Archivo Histórico de Barcelona. Cf. P. Juan Ferrando Roig: *Iconografía de los Santos*, Ediciones Omega S.A., Barcelona, 1950, p. 211.

OSEAS, San

En el techo de la iglesia del Carmen de la ciudad de Sabará (Brasil) hay, entre otros santos carmelitas, uno que porta un libro y la pluma, y la inscripción: *S. Ozias.*

— Joaquín Gonçalves da Rocha, 1812-1813, iglesia del Carmen, Sabará, Brasil.

P

PABLO, Beato

En uno de los frontales de cerámica de los retablos del claustro grande del convento mercedario de Lima,[521] en el centro, dentro de una reserva circular, hay un personaje vestido con el hábito mercedario, coronado, y con el cetro real. Una leyenda de difícil lectura dice, al parecer, *B. PABLO BOAIL? DE TUNES.*

PABLO DE TARSO, San

El Apóstol de los Gentiles, una de las más grandes figuras del cristianismo, fue un judío helenizado, ciudadano romano, nacido en Tarso, Cilicia.

Se llamaba Saulo, o sea, "Deseado", pero después de su conversión adoptó el nombre de Paulo, que en latín quiere decir "Pequeño", al parecer, en honor del procónsul romano de Chipre Sergius Paulus, a quien había convertido.

Se conoce poco de su niñez y de su juventud, pero es indudable que tuvo una buena formación rabínica y también helénica, aunque el griego que utilizó en sus escritos era el que se hablaba vulgarmente.

Acérrimo opositor a la Iglesia que nacía, se propuso acabar con sus seguidores. Asistió a la lapidación del protomártir Esteban y, cuando se dirigía a Damasco, tuvo lugar su repentina conversión. A partir de ese momento, transformado en un nuevo Apóstol, inició la serie de largos viajes por el Cercano Oriente, Asia Menor y Grecia.

[521] Retablo de la Virgen de la Merced.

Amenazado por los judíos de Jerusalén, fue puesto en prisión y luego embarcado a Roma, donde, según noticia que no consta en los *Hechos de los Apóstoles*, fue decapitado en el año 63.

Conmemoración: junio 29.

Iconografía: ciertas versiones nos informan que era de baja estatura, ligeramente cojo, calvo, de nariz larga y mirada aguda,[522] lo cual coincide muy poco con la majestuosa estampa que nos brinda la tradición figurativa europea posterior al siglo XIII. Sin embargo, ya en el IV se habían definido los rasgos faciales del Apóstol juntamente con los de Pedro, tal como se han conservado hasta la actualidad: nariz afilada, mirada penetrante, calvicie más o menos pronunciada, barba larga y oscura, lo mismo que los cabellos. Pedro, en cambio, tiene el cráneo desprovisto de cabellos y éstos, que generalmente son blancos o grises, rodean la coronilla. La barba es corta y redonda a diferencia de la de Pablo.

Siempre se lo ha mostrado con el porte majestuoso, como ya se ha dicho, mostrando una espada desnuda, instrumento de su martirio, o apoyado en ella, y el libro de las *Epístolas*.

En la serie del Carmen Alto, de Quito, el busto de Pablo se encuentra bajo un pabellón sostenido por un soldado romano. Al lado hay una pintura con una escena marina que, obviamente, alude a los viajes por mar del Apóstol, entre elementos de rocalla, algunas cartas y la espada. Hay también una tarja con la inscripción: *VAS ELECTIONIS* y dos angelitos que portan banderolas y hacen sonar cornetas.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— Escultor anónimo limeño del siglo XVII, iglesia de la Soledad, Lima, Perú.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, convento de San Francisco, Lima, Perú.

ESCENAS

CONVERSIÓN DE SAN PABLO

En realidad, esta escena debería designarse como la Conversión de Saulo, pues a partir de ese momento desapareció el "hombre viejo" que se transformaría en Paulo.

Según los *Hechos de los Apóstoles* (9, 1-9; 26, 12-19), se dirigía a Damasco con el propósito de perseguir a los cristianos, cuando en pleno día, un fuerte resplandor lo abatió, al tiempo que oía una voz que le decía: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?* y, aunque el texto no lo dice explícitamente, es posible suponer que vio a Cristo que le dirigía la palabra.

Tampoco se especifica si el camino lo hacía a pie o a caballo, como lo muestra el arte occidental (y, aun, vestido de soldado romano, a partir del siglo XVI). San Agustín explica que iba a pie, pues de esa manera hacían sus viajes los fariseos y así lo han representado los artistas bizantinos.

En la pintura colonial este hecho es el más repetido entre las escenas que ilustran la vida del santo. Bueno es señalar que son muy escasos los pasajes legendarios, y probablemente ello se debe a que las fuentes literarias han sido los libros canónicos. Entre los modelos gráficos se debe

[522] La versión sería de Nicéforo.

citar el grabado de Shelte de Bolswert sobre la pintura de Rubens, que estuvo en el Kaiser Friedrich Museum de Berlín. Su éxito no solamente fue grande en América, desde México a las más alejadas regiones sudamericanas, sino que también fue usado por maestros destacados de la pintura española, como Murillo, en su obra del Museo del Prado, y Francisco Camilo, en el de Segovia.

— Juan Correa, siglo XVII, catedral, México D.F., México.
— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, iglesia parroquial, Barichara, Colombia.
— Bernardo Rodríguez, siglo XVIII, catedral, Quito, Ecuador.
— Martín de Loayza, siglo XVII, iglesia de la Merced, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia parroquial, Andahuaylillas, Perú.

PRISIONERO EN LA CÁRCEL DE FILIPOS

Cuando llegó a Filipos, curó a una muchacha endemoniada, por lo cual fue encarcelado juntamente con Silas. Estaba orando en el momento en que sobrevino un terremoto, que abrió las puertas, pero ellos no huyeron. El carcelero, creyendo que habían huido, quiso matarse, pero Pablo se lo impidió.[523]

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, catedral, Cuzco, Perú.

SAN PABLO ANTE AGRIPA Y BERENICE

Este episodio está basado en el capítulo 25 de los *Hechos de los Apóstoles* (versículos 22-27) y en el siguiente.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, catedral, Cuzco, Perú.

ES MORDIDO POR UNA SERPIENTE EN LA ISLA DE MELITA

Durante la travesía sobrevino una tempestad que los llevó, después de muchas peripecias, a la isla de Melita (Malta). Se hizo una hoguera para que los náufragos pudieran tener un poco de calor, Pablo tomó unos sarmientos y *echándolos al fuego saltó una víbora* que lo muerde, pero no le hace daño y por lo cual los pobladores dél lugar, *mudaron de opinión, decían que era un dios.*

— Bernardo Rodríguez, siglo XVIII, catedral, Quito, Ecuador.

DECAPITACIÓN DEL SANTO

Según una tradición, los Apóstoles Pedro y Pablo sufrieron el martirio al mismo tiempo, pero en lugares diferentes, el primero en el circo de Nerón, y el segundo en un lugar alejado de la ciudad, llamado entonces Acqua Salvia y hoy Tre Fontane, porque la cabeza seccionada cayó rebotando tres veces y en cada una de ellas surgió una fuente.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia parroquial, Andahuaylillas, Perú.

[523] *Hechos*, 16, 11-34.



San Pablo Apóstol, pintor cuzqueño del siglo XVII; convento de Santo Domingo, Cuzco, Perú. Oleo sobre tela.

CABEZA DE SAN PABLO

A partir del siglo XVII se difundió la costumbre de representar la cabeza del santo sobre un plato, de modo similar a la de San Juan Bautista, pero se diferencia de la de éste por los tres chorros de sangre que surgen del cuello seccionado, o tres fuentes y en cada una de ellas el nombre de Jesús.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, catedral, Morelia, Michoacán, México.
— Anónimo limeño del siglo XVII?, catedral, Trujillo, Perú.
— Marcos de Ribera?, siglo XVII, catedral, Cuzco, Perú.

PABLO ERMITAÑO, San

También se lo conoce con el nombre de Pablo de Tebas, porque habría nacido en esa ciudad; y se retiró al desierto siendo joven, para escapar de la persecución de Decio.

Ahí vivió durante sesenta años en una cueva utilizada por los que acuñaban moneda en tiempos de la reina Cleopatra. En su cercanía había una palmera que lo alimentó con sus dátiles y con cuyas hojas pudo tejerse una túnica.

Un día, San Antonio, que se creía el primero dedicado a la vida eremítica, supo de modo maravilloso que había otro que lo había precedido y decidió conocerlo. Se puso en camino a la Tebaida y, a pesar de que en un principio Pablo se negó a recibirlo, se abrazaron y se llamaron por sus propios nombres, que conocieron por revelación.

Un cuervo trajo ese día un pan entero para que pudieran dividirlo y luego Pablo alejó a Antonio con el pretexto de que fuera a buscar la túnica que le había regalado San Atanasio, porque quería ser enterrado con ella. Cuando regresó ya había muerto, de rodillas y con los brazos en cruz. Estaba pensando cómo cavar la tumba y al momento se presentaron dos leones que con sus garras hicieron el pozo en la arena y allí dispuso el cadáver.

Conmemoración: enero 15.

Iconografía: se lo figura como un anciano enflaquecido, de luengas barbas y vestido con una túnica tejida con hojas de palmera. Su atributo es un cuervo con medio pan en el pico. (Ver: *Antonio Abad, San*).

— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, col. Gómez Restrepo, Bogotá, Colombia.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia parroquial, Quiquijana, Perú.

PABLO IBARIQUI o BARIQUE, San

Terciario franciscano, muerto en Japón juntamente con otros veinticinco compañeros. Era predicador, hermano mayor de San León Karazuma y tenía cincuenta y cuatro años.

Conmemoración: febrero 5.

Iconografía: igual a los otros mártires del Japón.

— Lázaro Pardo Lago, siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.
— Anónimo limeño del siglo XIX, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.
— Ceramista limeño del siglo XVII, convento de San Francisco, Lima, Perú.

PABLO MIKI, San

Uno de los mártires del Japón, nacido en ese país y en el seno de una familia aristocrática. Tenía treinta y cinco años y era un notable predicador. Antes de su martirio hizo los votos en la Compañía de Jesús.

Conmemoración: febrero 5.

Iconografía: se lo representa con la sotana de los jesuitas, sosteniendo la cruz y la palma, y generalmente junto con sus otros dos compañeros de la orden: Diego Kisay y Juan Goto.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.
— Anónimo arequipeño del siglo XVIII?, iglesia de la Compañía, Arequipa, Perú.

PACÍFICO, Beato

Poeta y trovador, famoso en la corte de Federico II, quien lo coronó en el Capitolio como el "rey de los versos".

Estaba visitando a una pariente en el monasterio de Colpersito y allí oyó predicar al Poverello, a quien vio con dos espadas luminosas; una de ellas lo atravesaba de arriba a abajo y la otra estaba dispuesta en sentido contrario. Al día siguiente recibió el hábito de manos del santo. Fue su confidente y lo envió como primer provincial a Francia. También fue el primero que conoció el secreto de los estigmas.

Conmemoración: julio 10.

Iconografía: carece de atributo distintivo.

— Anónimo quiteño del siglo XVII, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.
— Anónimo limeño del siglo XVII?, convento de San Francisco, Lima, Perú.

PACÍFICO DE CERANO, Beato

Religioso franciscano de la Estricta Observancia, nacido en 1424 en Italia. Fue un gran misionero enviado por dos pontífices para predicar una cruzada contra los musulmanes. La segunda vez la orden le llegó cuando estaba en Cerano, donde pidió ser enterrado, ya que sabía que pronto habría de morir. Es el autor de un tratado de teología moral conocido como *Summa Pacifica*.

Conmemoración: junio 8.

Iconografía: se ignora si tiene algún atributo que lo individualice, lo mismo que el destino que tuvo la imagen de este beato, que fue sacada en procesión en Cuzco para celebrar su beatificación el 7 de octubre de 1748.[524]

PACOMIO, San

Es el fundador de la vida cenobítica y el que, por primera vez, dio una organización y una regla a los monjes.

Nació de padres paganos en la región de la tebaida y fue militar. Al convertirse se dirigió al desierto donde habitaba Palemón, a quien le pidió que lo tomara por discípulo. Años más tarde fundó el primer cenobio, que como pronto superó el número necesario de monjes dio lugar a la creación de otros.

Fue un ardiente opositor al arrianismo, defendió a Atanasio, y tuvo que acudir a Latópolis para responder a acusaciones injustas. El resumen de su regla se encuentra en la *Historia Lausiaca*, de Paladio, aunque se conocen otras versiones fragmentarias en griego y etíope. También erigió un monasterio de monjas a instancias de su hermana. Murió en 348.

Conmemoración: mayo 9.

Iconografía: viste como los monjes egipcios con un ángel que le dicta la regla.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.[525]

PAGANI DE LECCO, Venerable?

Religioso dominico del siglo XIII, el más importante inquisidor de Lombardía después de Pedro de Verona. Actuó en esa región así como en Piamonte y Liguria. En Voltellina condenó como hereje al noble Conrado de Venosta, notable político y, mientras lo llevaba prisionero, sus cómplices atacaron al grupo hiriendo mortalmente al inquisidor.

Conmemoración: como no ha sido confirmado, su culto carece de conmemoración.

Iconografía: viste el hábito dominico y sus atributos son una piedra en la cabeza y una lanza clavada en el pecho.

— Anónimo quiteño del siglo XIX, convento de Santo Domingo, Quito, Ecuador.

PALADIO, San

Era de origen galorromano, o quizás galobritánico, y fue elevado a la jerarquía del diaconado y luego al sacerdocio, para que fuera a combatir la herejía pelagiana en las islas británicas como enviado de San Germán, obispo de Auxerres.

[524] Diego Esquivel y Navia: *op. cit.*, t. II, p. 420.

[525] Integra el grupo de santos fundadores que adornan la cajonera, tomados en su mayor parte de los grabados de Theodore Galle para su colección: *Sancti Fundatores Religiosorum Ordinum*, Amberes, 1630.

Su crónica fue dada a conocer al episcopado por el papa San Celestino, que luego lo mandó a Irlanda. Murió en Escocia en 432 de muerte natural; la tradición lo hace mártir, monje agustino y cardenal, pero nada de ello es comprobable.

Conmemoración: julio 7.

Iconografía: viste como los cardenales o bien con el hábito agustino y la muceta roja, el palio y el bonete. También con un libro y la palma.

— Anónimo limeño del siglo XVII, convento de San Agustín, Lima, Perú.
— Escultor anónimo limeño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Lima, Perú.

PALEMÓN, San

Era un ermitaño de la Tebaida, famoso por su vida austera, y que había vivido muchos años en la soledad cuando Pacomio le pidió que lo recibiera como discípulo. Lo instruyó y lo acompañó luego en la construcción del monasterio, regresando luego a la soledad. Murió hacia el año 330, aproximadamente.

Conmemoración: enero 11.

Iconografía: viste como los ermitaños egipcios y se lo ha representado junto a San Pacomio, éste ovillando lana y aquél apoyado en un árbol y leyendo, según el grabado de Sadeler.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de las Nazarenas, Cuzco, Perú.

PALMACIO, San

Entre los santos de ese nombre hay dos que se destacan: uno de ellos fue decapitado junto con su esposa y su hijo, y el otro, también mártir, murió por la fe con once cristianos más en la ciudad de Tréveris (Alemania), durante el imperio de Diocleciano.[526]

PÁNFILO, San

Presbítero nacido en Beiruth y ordenado sacerdote en Cesarea, donde enseñó y organizó una importante biblioteca que se preservó durante tres siglos, hasta que fue destruida por los árabes. Fundó también una escuela de literatura religiosa y entre sus discípulos se cuenta a Eusebio, que escribió su biografía. Realizó una traducción de la *Biblia*, de gran corrección, que hizo copiar a sus discípulos.

[526] En el retablo de las Reliquias, de la catedral mexicana, hay una pintura que representa a los santos Basso y Abundio y, en un plano posterior, una figura a cuyos pies se lee el nombre de Palmacio. En realidad, a juzgar por los vestidos y el peinado, se trataría de una mujer a la cual, inadvertidamente y en un momento posterior a la ejecución, se le adjudicó tal nombre. Por otra parte ninguno de los Palmacio fue sacerdote, como señala Francisco de la Maza. Cf.: *El pintor Juan de Herrera y un cuadro flamenco en la catedral de México*, en: *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, n° 41, UNAM, México, 1972.

Fue sometido a tortura, en 308, por el gobernador de Palestina llamado Urbano, y luego por su sucesor Firmiliano, junto con Pablo de Gemmia, Valente, anciano archidiácono, su criado Teódulo, que fue crucificado, su joven discípulo, Seleuco, y el catecúmeno Juliano, quemado a fuego lento.

Conmemoración: junio 1.

Iconografía: carece de atributos propios y se lo representa como un sacerdote romano con sotana y bonete.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, catedral, México D.F., México.

PANTALEÓN, San

También se lo conoce con el nombre de Pantaleón de Nicomedia, pues había nacido en esa ciudad de Bitinia en el siglo IV. Sin embargo, a pesar de que se conoce la existencia de un mártir de tal nombre, las leyendas que narran su vida carecen de valor, según la opinión de los hagiógrafos.

Habría estudiado medicina y llegó a ser médico del hijo del emperador Galerio Maximiano, en Nicomedia. A pesar de haber sido bautizado, la vida de la corte lo llevó a la apostasía; pero un sacerdote llamado Hermilaro lo condujo nuevamente al seno de la Iglesia. Cuando se desató la persecución fue denunciado por algunos médicos celosos de sus curaciones y milagros, siendo sometido, junto con otros, a una serie de torturas, de las que salió indemne. Por ello fue decapitado y de la cabeza separada, en vez de sangre, salió leche.

Conmemoración: julio 27.

Iconografía: fue uno de los santos *anargyroi* o sea los que atendían gratuitamente a los enfermos, còmo Cosme y Damián y otros. Su culto se extendió tanto en la Iglesia griega como en la latina; en aquella se lo llama *Panteleimón*, es decir, "el que se compadece de todos" y en Occidente forma parte de los Catorce Santos Auxiliadores.

La iconografía más difundida lo muestra desnudo, atado a un olivo, con las manos superpuestas sobre la cabeza y atravesadas por un clavo. Sus otros atributos también están relacionados con su profesión: un pote de farmacia y un orinal.

— Miguel Jerónimo Zendejas, siglo XVIII, iglesia de Los Reyes, Tlanechicolpan, Cholula, México.

PASCUAL BAILÓN, San

Lego franciscano de la reforma de San Pedro de Alcántara, nacido en el pueblo de Torrehermosa (España), hijo de un humilde matrimonio de campesinos.

Era muy niño aún cuando tuvo que cuidar los rebaños de su padre y más tarde los de otras personas, tarea que hacía con gran escrupulosidad y dedicando al mismo tiempo muchos momentos a la oración.

Quiso profesar en el convento de Loreto, pero su condición de pastor iletrado hizo que los frailes postergaran el ingreso. Cuando fue recibido se destacó de inmediato por sus virtudes y especial devoción a la Eucaristía. Murió en 1592.

Conmemoración: mayo 17.

Iconografía: viste el estrecho hábito de los alcantarinos y adora de rodillas a la Eucaristía, que le presentan los ángeles. Sus atributos también son la azada, una manada de ovejas y el cayado de pastor.

En el ejemplar que se conserva en el convento de Cuzco se lo ve sentado junto a una mesa donde están la Custodia y tres libros en cuyos lomos se lee: *Pater, Filius, Spiritus Sanctus*. Debajo de la mesa, en el suelo, hay una escoba, una azada, un cuchillo y un farol. En un plano posterior, y en la lejanía, se representa la aparición de la Virgen con los santos Francisco y Clara, que tuvo lugar cuando aún era pastor; éstos le indican que ingrese a la orden franciscana. Más abajo, aparece, ya fraile, en la huerta del convento, en momentos en que tiene la visión de la Eucaristía.

Patrocinios: es patrono especial de los Congresos Eucarísticos.

— Anónimo mexicano del siglo XVII, iglesia conventual, Huejotzingo, México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Clara, Lima, Perú.
— Marcos Zapata, siglo XVIII, convento de San Francisco, Cuzco, Perú.
— Anónimo arequipeño del siglo XVIII, convento de la Recoleta, Arequipa, Perú.

PATERNO, San

Monje eremita que, en una pintura del Cuzco, aparece vestido con un hábito blanco, arrodillado frente a una cueva donde hay una cruz. En el fondo de montañas y bosques hay un templo circular y, adelante, un grupo de jóvenes bailando.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.[527]

PATRICIO, San

Se han registrado dos representaciones de santos de ese nombre, una en la iglesia de San Agustín de Atlixco (México) y otra en el revestimiento cerámico del claustro franciscano de Lima (Perú).

El *Martirologio Romano* recuerdan cuatro santos llamados Patricio: un obispo de Auvernia (Francia), el famoso apóstol de Irlanda, un mártir de Bitinia y otro obispo del siglo VIII, diocesano de Nevers (Francia).

Como no se ha especificado claramente, cuesta saber a cuál de dichos santos representan el cuadro de Atlixco y la cerámica de Lima.

[527] Esta pintura, como todas las de la serie y el lienzo ya descripto de los santos Palemón y Pacomio, de las Nazarenas, que parece haber formado parte del mismo conjunto, proceden de los grabados de Juan y Rafael Sadeler para ilustrar el volumen: *Solitudo sive Vitae Patrum Eremicolarum*, impreso en Amberes en 1630.

PAULA, Santa

Patricia romana nacida en 347, madre de cinco hijos, mujer de gran cultura y virtuosa que, a la muerte de su marido, se retiró del mundo y, junto con su hija Eustoquio, viajó a Oriente para visitar los Santos Lugares y a los monjes de Egipto. Se instaló en Belén, donde San Jerónimo había fijado su residencia después de haber dejado Roma, y allí instauró la vida monástica femenina siguiendo los consejos dictados por el santo doctor, que constituyen la base de algunas de las reglas seguidas en Occidente. Como sabía griego y hebreo, y había sido iniciada en cuestiones exegéticas, pudo ayudarlo en su tarea escriturística. Murió en 404.

Conmemoración: enero 26.

Iconografía: Es muy venerada por las monjas jerónimas españolas que la consideran su fundadora cuando, en realidad, la orden como tal es posterior en muchos siglos. Empero, es cierto que la santa contribuyó a la organización del monacato femenino, como ya se dijo. Se la representa con el hábito blanco con escapulario y capa negros, propio de la Orden de San Jerónimo, pero carece de atributos particulares, si bien se le otorga el báculo de abadesa, la cruz, las disciplinas, el libro, etcétera, es decir atributos genéricos.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Pedro, Lima, Perú.[528]

PAULINO DE NOLA, San

Contemporáneo y amigo de los santos Jerónimo, Agustín, Ambrosio, Martín, Gregorio de Tours y otros, que alabaron su santidad, sabiduría y cultura.

Había nacido en Burdeos (Francia), pues su padre era prefecto de las Galias, y desde pequeño tuvo como maestro al poeta Ausonio.

Casó con una dama española llamada Terasia y se retiró a Aquitania, ahí se relacionó con San Delfino, que lo convirtió y bautizó. Al regresar a España, le nació su único hijo, que murió a los pocos días, lo que decidió al matrimonio a llevar una vida más cristiana. Su fama de varón virtuoso indujo al pueblo de Barcelona a ordenarlo sacerdote y, en la Navidad de 393, el obispo de la ciudad le otorgó las órdenes, aunque no había llegado aún al diaconado.

Se instaló más tarde en Nola, cerca de Nápoles, donde tenía posesiones y donde estaba la tumba del mártir Félix. Ahí llevaba una vida casi monástica junto con otros amigos, hasta que fue consagrado diocesano de esa población a la que gobernó con sabiduría y caridad hasta el fin de sus días, en 431.

Conmemoración: junio 22.

Iconografía: representado como obispo, tiene como atributo las campanas, pues a él se atribuye la invención de esos instrumentos.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Prisca, Taxco, México.

[528] Es copia de una de las láminas abiertas por Teodoro Galle en: *Sancti fundatores religiosorum ordinum*, Amberes, 1630

PEDRO, Beato

Compañero de San Francisco de Asís con quien hizo el viaje a España, donde fundó el convento de Oviedo. La tradición dice que era llamado "Compadre"; se ignora la fecha de su muerte.

Conmemoración: junio 15.

Iconografía: viste el hábito franciscano, pero carece de atributo identificatorio.

— Anónimo quiteño del siglo XVII, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.

PEDRO, San

Uno de los mártires de Marruecos, junto con sus compañeros franciscanos: Acursio, Adiuto, Berardo y Odón.

Conmemoración: enero 16.

Iconografía: generalmente se los representa juntos, pero en el zócalo de cerámica del convento limeño aparece solo y con una alabarda clavada en la cabeza.

— Ceramista anónimo del siglo XVII, claustro del convento de San Francisco, Lima, Perú.

PEDRO APÓSTOL, San

Era el Príncipe de los Apóstoles, un sencillo pescador de Cafarnaún, poblado junto al lago de Genezaret y fue, juntamente con su hermano Andrés, de los primeros seguidores de Cristo. Se llamaba Simón, pero Jesús le dio el sobrenombre arameo de Kephas (Piedra), que, helenizado, es Petros.

El período de su vida junto al Maestro, hasta su arresto en el Monte de los Olivos, es conocido por las narraciones evangélicas, y el que sigue después de la Ascención, a través de los *Hechos de los Apóstoles*. En todos estos libros la personalidad del Apóstol presenta un particular relieve, sobre todo en los citados en primer término, y no vuelve a ser mencionado después de su liberación de la cárcel de Jerusalén, donde había sido encerrado durante la persecución de Herodes Antipas I.

A partir de ese momento, las noticias se basan en la tradición. Habría pasado a Roma, ciudad de la cual fue primer obispo, y ahí habría vivido los vientitrés últimos años de su vida, hasta su muerte por crucifixión en el año 67.

Conmemoración: junio 29.

Iconografía: La imagen exenta de San Pedro es presentada siguiendo dos tipos definidos: como apóstol y como sumo pontífice.

Como apóstol, viste del mismo modo que los demás, es decir, con una túnica que deja ver los pies, y el manto, cuyos colores pueden variar según las épocas y los países. En Italia, por ejemplo, se le otorgó a partir del siglo XVI, el azul para la túnica y para el manto el amarillo, mientras que en España pueden ser ocre y verde u ocre y rojo.

Como ya se dijo en el artículo correspondiente a San Pablo, también es posible reconocerlo por su aspecto físico, generalmente como un anciano vigoroso, de carácter recio, calvo y con una corona de cabellos blancos o grises, lo mismo que la barba corta y redondeada.

Sus atributos más difundidos son las llaves, que generalmente son dos, pero unidas porque el poder conferido es uno. Este atributo, que es el distintivo por excelencia del santo, hizo que se lo considerara popularmente como el portero del Paraíso. Otros pueden ser: el gallo, solo o sobre una columna, que alude a la negación en el atrio del Sanedrín y también a su arrepentimiento,[529] y la cruz latina invertida en recuerdo de su martirio.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVI, San Andrés Calpan, Puebla, México.
— Lucas de Vedoya, siglo XVII, Galerías de La Granja, México D.F., México.
— Escultor anónimo del siglo XVII, iglesia de la Soledad, Lima, Perú.
— Anónimo altoperuano del siglo XVIII, museo Provincial de Bellas Artes, Salta, Argentina.

Como papa también es reconocido con el título de San Pedro en Cátedra. En tales casos el santo aparece vestido de pontifical y es una de las imágenes que habitualmente se encuentran en las catedrales, donde no falta un retablo a él dedicado. Sus atributos son la tiara, con sus tres coronas superpuestas; las llaves y la cruz triple que, si bien no es una insignia aceptada por las rúbricas, ha sido adjudicada a los sumos pontífices por lo menos desde el siglo XV.

Generalmente está sentado en un rico trono y en sus vestiduras prevalece el color rojo. En un ejemplar de la iglesia de Paucartambo (Perú), está rodeado de cardenales; en otro, de Santa Teresa de Cuzco, hay ángeles que sostienen el baldaquino, mientras que otro, en Lima, lleva la curiosa leyenda: *San Pedro Principe de los Sacerdotes Dijo la Primera Misa después de Cristo Sr. Nuestro.*

Son muy interesantes las imágenes vestidas que se colocaban en el presbiterio de las catedrales los días 29 de junio. De este género es una bella existente en Córdoba, hoy retirada del culto, totalmente articulada, lo cual permitía exhibirla de rodillas, con ropas penitenciales durante la Semana Santa.

— Anónimo peruano del siglo XVII, iglesia parroquial, Paucartambo, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Escultor anónimo porteño del siglo XVIII, catedral, Buenos Aires, Argentina.
— Escultor anónimo peruano?, siglo XVIII, museo Juan de Tejeda, Córdoba, Argentina.

CICLOS Y ESCENAS

A diferencia de las imágenes exentas, no abundan en América las series ilustrativas de su vida. Estas se apoyan, en la mayoría de las escenas, en las narraciones canónicas, aunque también hay otras que se basan en tradiciones.

La más numerosa es la conservada en el retablo de la sacristía de la catedral de Cuzco, compuesta por ocho lienzos. Otras serían las Juan Rodríguez Juárez, en Querétaro, México, y de Anda-

[529] Es muy frecuente hallarlo en la escena conocida tradicionalmente como "Lágrimas de San Pedro".

huaylillas (Perú), aunque la figura de Pedro no es la principal, y los restos de una tercera, trabajada por el boliviano Francisco Ortega, a mediados del siglo XIX, para la catedral de Salta, Argentina.

Débense sumar a estos lienzos los seis atribuidos a Baltasar de Echave Rioja que componen el retablo de la capilla dedicada al Príncipe de los Apóstoles en la catedral metropolitana de la ciudad de México, una de las más suntuosas de ese templo.[530]

JUAN Y ANDRÉS OYEN LA PREDICACIÓN DEL BAUTISTA

El tema, narrado por Juan en su libro (1, 35-42) está relacionado con la vocación de Pedro. Se ve al Bautista predicando y entre los oyentes se destacan Juan y Andrés, hermano de Simón Pedro, que fue el que lo llevó a Jesús.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia parroquial, Andahuaylillas, Perú.

LA PESCA ABUNDANTE

Después de haber predicado junto al lago de Genezaret, Jesús subió a una de las barcas y le dijo a Pedro que echara las redes. Este le respondió que había trabajado inútilmente durante toda la noche, pero no obstante obedeció. *Y habiéndolo hecho recogieron tan cantidad de peces, que la red se rompía. Lo que viendo Simón Pedro, se arrojó a los pies de Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, que soy pecador.* (Lc. 5, 1-11).

Para realizar la pintura que se cita en segundo término, el maestro peruano ha echado mano a un grabado que reproduce la pintura de Rubens que está en la catedral de Malinas, lámina que ha servido para muchas obras similares salidas de los talleres cuzqueños.

El mexicano, en cambio, refleja mejor lo que narran Mateo y Marcos. El apóstol está de hinojos junto a la orilla y habla con Jesús que le extiende la mano. En un plano posterior se ve la barca y a Andrés que se arrodilla.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santísima Trinidad, Axixitla, Cholula, México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia parroquial, Andahuaylillas, Perú.
— Anónimo altoperuano del siglo XVIII, iglesia de San Pedro, La Paz, Bolivia.

SAN PEDRO CAMINA SOBRE LAS AGUAS

Episodio narrado por el Evangelista Mateo (14, 24-33). Después de la multiplicación de los panes *Jesús obligó a los discípulos a embarcarse y esperarle al otro lado del lago, mientras despedía a los pueblos.*

[530] Nelly Sigaut: *Capilla de San Pedro*, en: *Catedral de México, patrimonio artístico y cultural*, México, 1986, pp. 317-343.

Durante la noche lo vieron acercarse caminando sobre las aguas y se atemorizaron creyéndolo un fantasma. Pedro cobró ánimo y le pidió ir hacia Él, cosa que Jesús aceptó, pero cuando iba caminando, *se atemorizó; y empezando a hundirse dio voces.*

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, Museo de San Francisco, Quito, Ecuador.

ENTREGA DE LAS LLAVES

Es uno de los temas fundamentales de la iconografía del santo, por cuanto se basa en el texto que declara la concesión de la primacía a este Apóstol y, por ende, a sus sucesores en la Sede de Roma. Jesús, después de elegir a sus discípulos, estableció una jerarquía señalando a Pedro a quien le dijo: ... *tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia; y las puertas del Infierno no prevalecerán contra ella.* (Mt. 16, 17-20).

A partir del siglo XVI Pedro recibirá las llaves de rodillas. Dichas llaves están, generalmente, cruzadas y unidas por un cordón.

— Anónimo peruano del siglo XVII, monasterio de la Concepción, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia parroquial, Andahuaylillas, Perú.
— Anónimo altoperuano del siglo XVII, iglesia parroquial, Caquiaviri, Bolivia.

SAN PEDRO ES RECHAZADO POR JESÚS

La escena está tomada de Mateo (16, 21) y de Marcos (8, 10). Pedro había confesado delante de los discípulos que Jesús era *el Cristo, el Hijo del Dios vivo.* Este lo bendijo y le entregó las llaves, pero luego manifestó que era necesario *que fuese muerto y que resucitase al tercer día.*

El apóstol, llamándole aparte, comenzó a reprenderlo por lo había dicho, pero el Señor le respondió: *Quítate de delante, Satanás, que me escandalizas, porque no tienes gusto en la cosas que son de Dios sino en las de los hombres.* En la lejanía se observan Jerusalén y el Calvario con la cruz, como un anticipo a las palabras de Cristo.

— Baltasar de Echave Rioja (atribuido), siglo XVII, catedral, México D.F., México.

PEDRO BUSCA EL DRACMA EN LA BOCA DEL PEZ

Según Mateo (17, 24-27) cuando los apóstoles estaban en Cafarnaún se *acercaron a Pedro los recaudadores del tributo de las dos dracmas* y para quedar conforme con la ley de los fariseos, mandó al discípulo que extrajera un pez del lago, pues en su boca encontraría una moneda de cuatro dracmas con la cual pagaría el impuesto exigido.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia parroquial, Huanoquite, Perú.

PEDRO EN EL CENÁCULO

Esta escena también integra los ciclos de la vida de Cristo, pero es razonable que forme parte de los conjuntos dedicados a este Apóstol por su particular intervención, en la que evidencia su carácter apasionado y vehemente así como su profunda admiración por el Señor.

Deriva este asunto del Evangelio de Juan (13, 1-11) y es Pedro el único que interviene, primero para negarse a que Jesús le lave los pies y luego, una vez que ha comprendido su error, acepta humildemente la explicación que Cristo le da.

— Baltasar de Echave Rioja (atribuido), siglo XVII, catedral, México D.F., México.

PEDRO CORTA LA OREJA A MALCO

En el momento en que la cohorte enviada por los ancianos y guiada por Judas arrestaba a Jesús, Pedro desenvainó su espada para defenderlo y atacó a Malco, un criado del sumo sacerdote, y le cortó una oreja. El Maestro le mandó severamente envainar la espada y curó la oreja a Malco. Este episodio aparece en los cuatro *Evangelios*.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia parroquial, Huanoquite, Perú.
— Francisco Ortega, ca. 1864, catedral, Salta, Argentina.

NEGACIÓN DE SAN PEDRO

Cuando Cristo era llevado a la casa del Gran Sacerdote, Pedró siguió la comitiva y entrando en la casa se sentó junto al fuego, donde se reunía la servidumbre. Cierta mujer lo señaló como uno de los discípulos, cosa que él negó. Poco después otro declaró algo similar, y Pedro negó por segunda vez, así como una tercera, alrededor de una hora más tarde.

En ese momento cantó el gallo, el Señor se volvió y miró al Apóstol, que recordó las palabras del Maestro durante la Cena.

— Juan Rodríguez Juárez, siglo XVIII, iglesia de la Congregación, Querétaro, México.

LAS LÁGRIMAS DE SAN PEDRO

Tres de los Evangelistas narran la predicción hecha por Jesús a Pedro, de que lo negaría antes que cantara el gallo. Este tema, muy popularizado en la pintura andina, nos muestra al santo en una fórmula sintética, de medio cuerpo, con las manos entrelazadas y llorando amargamente su traición. Aparece también el gallo cantando, a veces sobre una columna, asunto que se conoce también con el nombre de "San Pedro Penitente". En la catedral de Córdoba (Argentina) se colocaba, durante la Cuaresma, una imagen de santo, hincado y vestido con un sencilla túnica morada.

— Juan Rodríguez Juárez, siglo XVIII, iglesia de la Congregación, Querétaro, México.
— Baltasar de Echave Orio, 1618, catedral, México D.F., México.
— Escultor anónimo del siglo XVIII, Museo Juan de Tejeda, Córdoba, Argentina.

APARICIÓN DE JESÚS A PEDRO EN GALILEA.

Jesús se apareció por tercera vez, después de resucitado, a algunos de sus discípulos junto al lago de Tiberíades. Era de mañana y ellos no lo reconocieron y, como no tenían nada para comer, les dijo que echaran las redes nuevamente. Así lo hicieron y casi no podían sacarlas por la

cantidad de peces recogidos. Entonces Juan identificó al Maestro y se lo dijo a Pedro que, como estaba desnudo, se puso la túnica y se echó al agua. Al bajar a tierra vieron brasas encendidas, un pescado asándose y pan. Acabada la comida, Jesús le preguntó a Pedro por tres veces si lo amaba, (*Jn.* 21, 1-14).

En el lienzo de la capital boliviana es muy interesante el agregado de las sirenas y de "sirenos" que van flotando alegremente y tocando guitarras, así como los dos botes que se ven en la lejanía y que hacen recordar a los barcos de totora. Junto a la orilla se ve el gallo.

— Anónimo altoperuano del siglo XVIII, iglesia de San Pedro, La Paz, Bolivia.

PREDICACIÓN DEL APÓSTOL

El día de Pentecostés acudió mucha gente a la calle donde estaba el cenáculo, atraída por el hecho de que oían a los Apóstoles *hablar cada uno su propia lengua. Estando pues, todos llenos de admiración*, no sabían a qué atribuirlo, mientras otros los tomaban por borrachos. San Pedro se presentó *con los once* y les habló, y los que recibieron la doctrina fueron bautizados, (*Hc.* 2, 1-14).

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia parroquial, Urubamba, Perú.

PEDRO Y JUAN CURAN AL TULLIDO

Cierto día, subían los dos Apóstoles al templo y ahí curaron a un tullido de nacimiento que mendigaba en la Puerta Hermosa, (*Hc.* III, 1-26).

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia parroquial, Andahuaylillas, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, catedral, Cuzco, Perú.

SAN PEDRO CON ANANÍAS Y SAFIRA

Está basado este asunto en los *Hechos de los Apóstoles* (5, 1-11) y relata el caso de Ananías que, de acuerdo con su mujer Safira, vendieron un campo de su propiedad pero retuvieron ocultamente parte de lo obtenido, entregando el resto a los Apóstoles. En realidad, ellos tenían el derecho de quedarse con toda la ganancia como le dijo Pedro a Ananías: *¿Es que mientras lo tenías no era tuyo? y una vez vendido no podías disponer del precio?*

Ananías murió primero y luego Safira, y su falta consistió en haber querido engañar a los Apóstoles por amor al dinero.

— Baltasar de Echave Rioja (atribuido), siglo XVII, catedral, México D.F., México.

CURA ENFERMOS, INCLUSO CON LA SOMBRA

Los creyentes, cada vez más numerosos se adherían al Señor hasta el punto que incluso sacaban los enfermos a las plazas y los colocaban en lechos y camillas para que al pasar Pedro, siquiera su sombra cubriese a algunos de ellos.[531]

[531] *Hc.* 5, 12-16

— Juan Rodríguez Juárez, siglo XVIII, iglesia de la Congregación, Querétaro, México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, catedral, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, Iglesia de San Pedro, Cuzco, Perú.

SAN PEDRO Y LOS APÓSTOLES LIBERADOS DE LA CÁRCEL

Después que los ancianos prohibieron a los Apóstoles predicar el nombre de Cristo hubo una segunda persecución (*Hc.* 5, 17-21) y por ello fueron encarcelados. Un ángel abrió las puertas de la cárcel y les mandó seguir enseñando al pueblo.

Esta escena, copiada repetidamente por los pintores cuzqueños, está tomada de un grabado de Jerónimo Wierix para el libro de Nadal: *Imágenes de la Historia Evangélica*. Puede confundir al observador, pero se diferencia de la "Liberación de San Pedro" por cuanto éste está solo con el ángel y se ven las cadenas rotas milagrosamente.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia parroquial, Andahuaylillas, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, catedral, Cuzco, Perú.

CURACIÓN DE ENEAS

Estaba Pedro en la ciudad de Lida, donde *halló un hombre llamado Eneas, que hacía ocho años que estaba postrado en cama por estar paralítico*, y lo curó. (*Hc.* 9, 34-35).

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia parroquial, Andahuaylillas, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, catedral, Cuzco, Perú.

PEDRO EN CASA DEL CURTIDOR

Cuando Pedro estaba en la ciudad de Joppe vivía en casa de un curtidor llamado Simón. El lienzo de la catedral cuzqueña muestra el interior de la curtiembre, los operarios trabajando, el dueño del negocio y al santo, orando de rodillas en una habitación del piso alto (*Hc.* 10, 6).

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, catedral, Cuzco, Perú.

VISIÓN DE LOS ANIMALES

En la misma ciudad de Joppe vio el cielo abierto y bajar como un gran mantel sostenido por las cuatro puntas, que contenía toda clase de animales cuadrúpedos, reptiles y aves. Una voz se dejó oír y le decía: *Pedro, levántate, mata y come*, pero el santo se negó a comer cosas inmundas. La voz repitió por tres veces: *Lo que Dios ha purificado no lo llames tú profano*, y el mantel volvió a subirse al cielo. Con esa visión se le dio a entender que la gracia del Espíritu Santo también se otorgaba a los gentiles.

— Baltasar de Echave Rioja, atribuido, siglo XVII, catedral, México D.F., México.
— Juan Rodríguez Juárez, siglo XVIII, iglesia de la Congregación, Querétaro, México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia parroquial, Andahuaylillas, Perú.

ES RECIBIDO POR CORNELIO

Cornelio era romano, centurión de la cohorte llamada Itálica, destacada en Cesarea, y era agradable a los ojos de Dios por sus obras. Un ángel le mandó que buscara al Apóstol en Joppe, el cual, una vez llegado, lo bautizó junto con sus familiares (*Hc.* 10, 1-48).

Cornelio, con la espada en el cinto y acompañado por dos soldados, recibe a Pedro de rodillas. Detrás, se ve la venida del Espíritu Santo sobre la casa de Cornelio.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, catedral, Cuzco, Perú.

LIBERACIÓN DE SAN PEDRO

El rey Herodes mandó degollar a Santiago el Mayor y encerrar a Pedro, pero un ángel, que se le apareció de noche, lo sacó de la cárcel, a pesar de estar encadenado y sometido a una vigilancia estricta. Una vez libre se dirigió a la casa de María, la madre de Marcos, donde dejó un mensaje para los demás Apóstoles y se retiró a Cesarea, (*Hc.* 12, 1-11).

— Juan Rodríguez Juárez, siglo XVIII, iglesia de la Congregación, Querétaro, México.
— Pedro Ramírez, siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.
— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de la Santísima Trinidad, Axixitla, Cholula, México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia parroquial, Huanoquite, Perú.

TEÓFILO OFRECE A PEDRO LA CÁTEDRA DE ANTIOQUÍA

La Iglesia celebra con una fiesta especial, el 22 de febrero, la ocupación de la Cátedra de Antioquía por San Pedro, antes de marchar a Roma. La leyenda narra que el gobernador Teófilo encarceló al santo. Conocido el hecho por Pablo de Tarso, éste, mediante argucias, consiguió la liberación de su amigo. La condición impuesta por Teófilo era que resucitara a su hijo muerto muchos años atrás, cosa que obtuvo Pedro con sus oraciones.

— Baltasar de Echave Rioja (atribuido), siglo XVII, catedral, México D.F., México.

LA CAÍDA DE SIMÓN EL MAGO

El asunto procede de los *Hechos de los Apóstoles* y de la *Leyenda Dorada* que, a su vez, recoge varias versiones diferentes.[532]

El mago Simón había conquistado la admiración y el aplauso de los samaritanos, pero cuando vio los milagros que hacía el Apóstol Felipe, también creyó y fue bautizado.

En Jerusalén se enteraron de las conversiones de Samaria, por lo cual enviaron a Pedro acompañado por Juan, quienes, imponiendo las manos, otorgaban el Espíritu Santo. Simón pretendió comprar ese don a los Apóstoles pero fue duramente rechazado por Pedro.

[532] *Hc.* 8, 9-24; *Leyenda Dorada*: I, pp. 346-357

Santiago de la Vorágine explica que la relación entre el discípulo de Cristo y el hechicero continuó en Roma durante el reinado de Nerón, que sentía un *entusiasmo indescriptible* por el nigromante. Se iniciaron entonces una serie de pruebas cada vez más difíciles hasta que Simón mandó elevar una altísima torre con el fin de demostrar que era capaz de volar. En el momento de iniciarse la prueba San Pedro se puso en oración y, cuando el mago se elevaba, los demonios que lo sostenían en el aire lo abandonaron y así cayó estrepitosamente.

Según Réau, *para los teólogos de la contrarreforma, el primero de los herejes es una prefiguración de Lutero.*

— Juan Rodríguez Juárez, siglo XVIII, iglesia de la Congregación, Querétaro, México.

QUO VADIS DOMINE?

Después de haber dejado Jerusalén, los libros canónicos nada dicen de la vida ulterior de Pedro. Según una tradición de los primeros siglos, éste se instaló en Roma, donde vivió los veintidós últimos años de su vida y ejerció el cargo de obispo.

Otra antigua leyenda cuenta que huía de Roma por la Vía Appia cuando vio que venía Jesús en sentido opuesto, cargando la cruz, para ser crucificado nuevamente. Avergonzado de su cobardía, Pedro regresó a Roma para morir.

— Baltasar de Echave Rioja (atribuido), siglo XVII, catedral, México D.F., México.
— Francisco Ortega, ca. 1864, catedral, Salta, Argentina.

CRUCIFIXIÓN DE SAN PEDRO

De acuerdo con las citadas tradiciones, el santo fue crucificado cabeza abajo, según él lo había pedido. A partir del siglo XVI se prefirió representar el momento de la erección de la cruz, con Pedro atado con cuerdas o fijado con clavos.

El martirio habría tenido lugar entre las dos metas del circo de Nerón, según una versión; pero hay otras que lo ubican entre la Meta Romuli y un punto del Janículo donde Bramante levantó luego el *Tempietto*, en el patio del convento de San Pedro en Montorio.

— Juan Rodríguez Juárez, siglo XVIII, iglesia de la Congregación, Querétaro, México.
— Anónimo del siglo XVI, catedral, México D.F., México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia parroquial, Tinta, Perú.
— Francisco Ortega, ca. 1864, catedral, Salta, Argentina.

TRIUNFO DE SAN PEDRO

El santo, vestido de pontifical, sostiene el cáliz con la Hostia y va en un carro barroco conducido por San Miguel.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

LOS SANTOS PEDRO Y PABLO SOSTIENEN LA JERUSALÉN CELESTIAL

San Pedro, a la derecha, con la cruz invertida y, en el lado opuesto, San Pablo con la espada desnuda. Ambos sostienen una ciudad amurallada, con puertas guardadas por ángeles. Detrás de los muros se ven los techos de la ciudad.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia de San Pedro, Canchis, Perú.

PEDRO ARMENGOL, San

Religioso mercedario español del siglo XIII; se supone que perteneció a una familia aristocrática de Urgel. Cuando joven llevó una vida disoluta y tuvo que huir a los montes por haber matado a dos validos del rey Jaime I.

Formó una banda de foragidos que asaltaban a los viandantes, hasta que una vez se encontró con su propio padre, que quiso entregarlo a la justicia para que fuera ejecutado. El rey lo impidió y, convirtiéndose, ingresó a la orden mercedaria, donde se distinguió por su caridad, especialmente con los niños cautivos.

Cierta vez que había quedado como rehén y el redentor no había llegado a tiempo, fue colgado, apedreado y dado por muerto. Cuando llegó fray Guillermo con el dinero lo halló vivo aún, a pesar de haber transcurrido tres días. Le contó que todo ese tiempo había sido sostenido por la Virgen, pero quedó con el cuello torcido hasta el fin de sus días, que ocurrió en 1305.

Conmemoración: abril 27.

Iconografía: se lo representa con el hábito mercedario y, en el cuello, la cuerda de la horca. Como todos los mártires también sostiene la palma.

— Escultor anónimo del siglo XVIII, sillería de coro, iglesia de la Merced, Cuzco, Perú.
— Escultor anónimo del siglo XVIII, iglesia de la Merced, Buenos Aires, Argentina.

ESCENAS

SAN PEDRO ARMENGOL ES SALVADO POR LA VIRGEN

María sostiene al santo, que pende de la horca. En algunos casos lo hace tomándolo por las axilas y en otros por los pies, siempre acompañada por los ángeles.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.
— Escultor anónimo limeño del siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.

PEDRO BAUTISTA, San

Mártir franciscano del Japón. Era comisario de la orden y tenía en esa época cincuenta años.

Conmemoración: febrero 5.

Iconografía: se lo representa de igual modo que los demás mártires del Japón.

— Lázaro Pardo Lago, siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.
— Anónimo quiteño del siglo XIX, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.

PEDRO CAMBIANO, Beato

Inquisidor del Piamonte, de la familia de los Cambiani. Vivió en el siglo XIV, ejerció su oficio para combatir a los herejes valdenses. Murió en Susa, apuñalado.

Iconografía: viste el hábito dominico y tiene un puñal clavado en el pecho.

— Anónimo quiteño del siglo XIX, convento de Santo Domingo, Quito, Ecuador.

PEDRO CANISIO, San

Religioso de la Compañía de Jesús, nacido en Nimega (Holanda). Se llamaba Pedro Kanis y su padre tuvo una actuación destacada como funcionario.

Hizo una brillante carrera como abogado y en Lovaina estudió derecho canónico; pero la predicación de Pedro Fabro, el discípulo de San Ignacio, decidió su ingreso en la orden que éste fundara.

Destinado por sus superiores a predicar en Alemania, desarrolló una gran actividad apostólica, lo mismo que en Austria, Bohemia y Suiza. Fundó colegios y la universidad de Friburgo, publicó libros, predicó; pero sus actividades no impidieron una intensa vida de oración y caridad, sobre todo con los protestantes, con quienes mantuvo relaciones que se caracterizaron por la delicadeza y moderación. Murió en 1597.

Conmemoración: abril 27.

Iconografía: viste la sotana de los jesuitas y sus atributos pueden ser la pluma y el libro donde está escrito: *Catecismo*, pues escribió uno que fue célebre; también el crucifijo y un pajarito, ya que, cuando estaba enfermo, quiso oír el canto de uno de ellos y al momento se presentó un jilguero que lo regaló con su canto.

— Marcos Zapata, siglo XVIII, iglesia parroquial, Maranganí, Perú.

PEDRO CLAVER, San

Religioso jesuita llamado el "Apóstol de los negros", pues fue uno de los misioneros más extraordinarios que actuaron en América. Era catalán e ingresó en la casa que la Compañía de Jesús tenía en Tarragona. Pasó luego a Palma de Mallorca, donde conoció y trató mucho a San Alfonso Rodríguez, que le profetizó los lugares en los que trabajaría, pues se había ofrecido como voluntario para misionar en América.

Los superiores lo destinaron a varias casas de Nueva Granada hasta que quedó en Cartagena, donde recibió la ordenación sacerdotal. Ahí inició el apostolado entre los esclavos con el P. Alonso de Sandoval y, a la muerte de éste, siguió practicando una caridad sobrehumana con los

negros que eran llevados para ser vendidos como esclavos. A ello agregaba su trabajo en hospitales, plantaciones y minas, hasta que enfermó gravemente y quedó incapacitado. Murió olvidado por casi todos, inclusive sus hermanos de religión, en 1654.

Conmemoración: septiembre 9.

Iconografía; viste la sotana negra de la Compañía de Jesús y está rodeado de esclavos negros a los que bautiza o predica.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, Museo de San Francisco, Quito, Ecuador.
— Marcos Zapata, siglo XVIII, iglesia parroquial, Maranganí, Perú.

PEDRO DE ALCÁNTARA, San

Religioso franciscano extremeño. Había estudiado en la universidad de Salamanca, pero decidió ingresar en la Orden de los Frailes Menores. Deseoso de mayor perfección, pidió ser enviado al convento de Manjaretes, que era uno de los más pobres y donde se llevaba una vida acorde con su espíritu.

Fue ministro de los frailes de la Estricta Observancia de la Provincia de San Gabriel, orden en la que se seguía la regla rigurosamente, pero el santo, no contento con ello, fundó un convento a su gusto en Pedrosa, del cual salió la rama franciscana llamada de la Observancia de San Pedro de Alcántara o de los Alcantarinos o de la Recoleta franciscana.

Conoció a Teresa de Jesús y fue quien más la ayudó en la reforma del Carmelo, pero en esos momentos *era muy viejo y su cuerpo estaba tal débil y vacilante, que parecía hecho de raíces y corteza de árbol que de carne*, frase de la célebre doctora que definió los rasgos iconográficos del santo. También asistió a la primera misa que se dijo en San José de Avila. Murió en 1562.

Conmemoración: octubre 19.

Iconografía: viste el estrecho hábito de sayal, remendado y lo suficientemente corto como para dejar los pies al descubierto. A veces lleva una capa corta, pero nunca tiene la capucha puesta. Lo que más lo caracteriza es su extrema delgadez, que los imagineros y pintores andinos acusaron hasta la exageración; casi siempre se lo representa sin barbas, aunque la famosa estatua conservada en Buenos Aires las lleva. Sus atributos son el cayado, del cual surgen hojas y frutos de la higuera, una colmena, el crucifijo, la calavera y el Espíritu Santo.

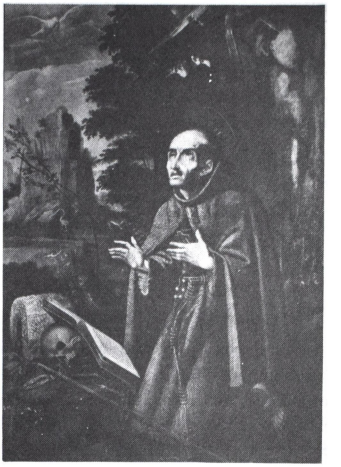
Aparte de las imágenes de altar que lo representan de acuerdo con la fórmula señalada, hay algunos ejemplares que lo muestran disciplinándose y en esos casos la abundancia de llagas, sangre y cilicios más parecen una carnicería que una muestra del espíritu ascético del santo.[533]

— Juan Correa, siglo XVII, Museo Regional de Guadalajara, México.
— Escultor anónimo quiteño del siglo XVII?, capilla de Cantuña, Quito, Ecuador.
— Escultor anónimo peruano del siglo XVIII, iglesia del Pilar, Buenos Aires, Argentina.
— Felipe de Ribera, siglo XVIII, iglesia de San Francisco, Salta, Argentina.

[533] Ver la estatua de la capilla de Cantuña, Quito, Ecuador.



San Pedro Apóstol, pintor cuzqueño del siglo XVII; convento de Santo Domingo, Cuzco, Perú.



San Pedro de Alcántara, Melchor Pérez Holguín, Alto Perú, siglo XVIII; Museo del Cabildo, Salta, Argentina. Oleo sobre tela.

San Pedro Nolasco, pintor cuzqueño ? del siglo XVIII; Prelatura, Humahuaca (Pcia. de Jujuy), Argentina. Oleo sobre tela.



San Pío V, pintor cuzqueño del siglo XIX; convento de Santo Domingo, Cuzco, Perú. Oleo sobre tela.



CICLOS Y ESCENAS

Se conservan en el convento de los Frailes Menores de Santiago de Chile seis cuadros que representan pasajes de la vida del santo reformador, resto de un número mayor de lienzos que ocupaban los muros del claustro de la Recoleta de esa misma ciudad.[534]

Según Mesa y Gisbert, siguiendo la noticia del P. Rubén Vargas Ugarte, el autor de este conjunto sería Francisco de Moncada, maestro de larga actuación en el Cuzco, a quien se deberían otras series existentes en iglesias del Collao.[535] Se conserva ahora en el Museo Colonial de San Francisco y reúne los siguientes temas:

NACIMIENTO DE SAN PEDRO DE ALCÁNTARA

Cada pintura lleva tres tarjas o cartelas: dos laterales, con comentarios poéticos, y una central, con la narración histórica. Casi todas ellas se encuentran parcialmente perdidas, así que se transcribirá la del medio, por ser la que interesa a la índole de este trabajo. La correspondiente al nacimiento de San Pedro dice: *El Grande Sn. Pedro de Alcantara asombro y pasmo de penitencia nacio en la villa de Alcantara en Extremadura. Fueron sus Padres el Licenciado Canabito y Da. Maria Villela sujetos de ilustre nacimiento siendo Sumo Pontífice Alejandro VI Reyes de España Dn. Fernando el V y Doña Isabel en el año 1499.*

En esta pintura se reitera la iconografía habitual del nacimiento de un santo.

— Francisco de Moncada, Cuzco, mediados del siglo XVIII, Museo Colonial de San Francisco, Santiago, Chile.

LEVITACIÓN DEL SANTO

Siendo Sn. Pedro de Alcantara como de edad de siete años y no habiendo aparecido un día en casa a la hora de comer le...raron en busca de sus Padres... donde acostumbraba a orar y lo hallaron en el coro detras del organo en extasis sin volver... aunque le llamaban.

— Francisco de Moncada, Cuzco, mediados del siglo XVIII, Museo Colonial de San Francisco, Santiago, Chile.

CONSTRUYE IGLESIAS

— Francisco de Moncada, Cuzco, mediados del siglo XVIII, Museo Colonial de San Francisco, Santiago, Chile.

[534] Agradezco nuevamente la amabilidad de la Dra. Isabel Cruz de Amenábar, quien me ha enviado la transcripción de las cartelas de estas pinturas. Me comunica, asimismo, que el número originario de telas llegaba a la cincuentena.

[535] P. Rubén Vargas Ugarte: *Ensayo de un diccionario de artífices coloniales de la América Meridional*, 1947, p. 235. José de Mesa y Teresa Gisbert: *Historia...*, tomo I, p. 223. Según Vargas Ugarte la firma se hallaba en la escena de la muerte del santo, lienzo hoy perdido.

PREDICACIÓN DE SAN PEDRO DE ALCÁNTARA

La escena tiene lugar en la plaza de Cuzco teniendo como fondo la catedral y las iglesias de Jesús María y del Triunfo, interpretadas libremente, como lo hizo en su momento Basilio Pacheco en el cuadro del entierro de San Agustín.[536] El santo ocupa el lugar central, ubicado en una tribuna portátil, tal como se acostumbraba. Así también lo indica la tarja de la derecha: *Era ponderada* [?] *el fruto y las conversiones que hacía de todos estados de personas con sus predicaciones siendo tanto el concurso y no pudiendo caber en la Yglesias predicaba en las plazas y campos y solo de verlo... se convertian y lloraban y el Espíritu Santo se vio muchas veces sobre sus hombros en figura de paloma como también le vieron muchas veces rodeado* [?]... Agrégase en la tarja central: *Viendo que el mundo al rigor del ardor lascivo, celoso a extinguir se ofrece un ardor con otro ardor y así, seda de amor, al pulpito se dedica, guerra a los vicios jura, triunfa de amor...*

— Francisco de Moncada, Cuzco, mediados del siglo XVIII, Museo Colonial de San Francisco, Santiago, Chile.

LOS FRANCISCANOS RECOLETOS DIFUNDEN EL EVANGELIO

El tema de este lienzo es complejo y muy confusas las explicaciones que brinda el texto de una larga leyenda ubicada en la parte inferior. Se hace referencia al convento de Santa María del Aguila construido en los montes de *Hetruria* [sic] *no lejos del lugar llamado Rabradillo*, donde San Francisco vio un águila que volaba junto al río e *inspirado en el Divino Espiritu en que ardia todo, señalando con el dedo el lugar a sus discípulos que le seguian dijo: Junto al rio para donde endereza aquella aguila su vuelo, perpetuamente arderá un hacha...*

Al parecer esas "hachas" o lumbreras son: el primer terciario franciscano gallego [?], el Beato Martín de Valencia, uno de los "doce" varones apostólicos que iniciaron la evangelización de México, y San Pedro de Alcántara con los mártires de la Recolección, entre ellos el Beato Juan de Prado, mártir de Africa.

— Francisco de Moncada, Cuzco, Mediados del siglo XVIII, Museo Colonial de San Francisco, Santiago, Chile.

ESTANDO ENFERMO, RECIBE LA VISITA DE MARÍA CON SU CORTE CELESTIAL

— Francisco de Moncada, Cuzco, mediados del siglo XVIII, Museo Colonial de San Francisco, Santiago, Chile.

LA SERIE CUZQUEÑA

Otros hechos sobresalientes de la vida del austero franciscano, han sido reunidos en una serie cuzqueña. Esta se encuentra en la antigua capilla dedicada al santo alcantarino y su profano destino actual no condice con la belleza de los marcos dorados, ni con la función originaria. Se debe agregar que por su ubicación y configuración bien pudo haber sido inicialmente una capilla abierta.

[536] Convento de San Agustín, Lima, Perú.

Las pinturas, que reúnen tres sujetos en cada una, suman el número de seis, dispuestas en dos secuencias de tres cuadros, enmarcados de acuerdo con la usanza cuzqueña y colocados en los dos muros longitudinales.

La temática reunida en esta serie no configura una "vida" como es bastante habitual en los conjuntos hagiográficos, sino un grupo de milagros o hechos fantásticos, algunos de ellos de un sugestivo "sabor" medieval difícilmente concebible en la iconografía europea contemporánea. Tal es el caso de la doncella que se desposa con un demonio, como lo demuestran las garras que reemplazan a los pies del novio, y es casada por otro revestido como un sacerdote pero cuya condición denuncian sus orejas de sátiro. La muchacha se confiesa con San Pedro y el diablo huye volando. De este asunto, como de otros, se ignora la fuente literaria en que se apoyan.

Otro aspecto que frecuentemente es representado por los pintores coloniales, quizás por ser particularmente grato a las monjas carmelitas, es su relación con Teresa de Jesús, a quien aconsejó y alentó en momentos muy difíciles para ella, tanto en el orden espiritual como en la puesta en marcha de la reforma del Carmelo.

COME CON TERESA DE JESÚS

Episodio no documentado históricamente y que parece una de las tantas reiteraciones de la hagiografía, pues hace recordar similares comidas entre Benito y su hermana Escolástica o la de Francisco y Clara de Asís.

Se cuenta que fue invitado a comer por Teresa junto con su amiga, la venerable María Díaz o Maridíaz, como se la llamaba. Esta se distingue por la túnica y la capa gris que viste y que, junto con la toca le hace aparecer como otra religiosa, cuando en realidad era una beata, también dirigida por San Pedro. Los tres son servidos por Jesús que se presenta con el traje civil del momento en que fueron realizados los cuadros, portando la toalla como lo hacían los servidores.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de San Francisco, Cuzco, Perú.

JESÚS LO ALIMENTA

En la misma serie esta escena se encuentra a continuación de la anterior, pero hay pinturas en las que sólo aparece Cristo dando de comer al santo extenuado por los prolongados ayunos, ante la presencia de ángeles servidores.

El primer caso concuerda con lo narrado por varios autores, entre ellos Ribadeneyra.[537] Durante la comida fue arrebatado en éxtasis y sentado a la mesa no quiso comer casi nada, como era su costumbre, apenas un poco de potaje, *que era la comida de las solemnidades*. Entonces se apareció Cristo *en forma de un mancebo de maravillosa majestad* que le dio del plato un poco de agua y *le limpió los labios con una toalla antes y después de beber.*

[537] *Flos Sanctorum*... V, pp. 490-491.

En otros lienzos sólo aparecen Cristo y el santo, como ya se dijo. En el de Melchor Pérez Holguín, Jesús le lleva la comida a la boca usando una cuchara de madera, como las que aún se utilizan en esa región, mientras que un ángel sostiene la fuente y tiene sobre el hombro la acostumbrada toalla.

Gregorio Vásquez, en el cuadro de la colección Pradilla, dispuso la escena de un modo similar, con le agregado del curioso que espía por la ventana enrejada; en cambio, en el ejemplar de otra colección bogotana, Pedro de Alcántara está sentado a la mesa y se lava las manos con el agua que Jesús vierte de una jarra y que es recogida en una fuente.

Más compleja es la composición de Bernardo Rodríguez (Ver: *Francisco de Asís, San) de la cual esta escena es sólo una parte. El santo con las manos entrelazadas, desfalleciente y la mirada extática, come de una cuchara que Jesús pone en su boca, mientras sostiene el plato. La escena es contemplada por ángeles asombrados y sobre la mesa han sido dispuestas una rica vajilla y diversas viandas.*

— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, col. Pradilla, Bogotá, Colombia.
— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, col. Umaña, Bogotá, Colombia.
— Bernardo Rodríguez, siglo XVIII, convento de San Francisco, Bogotá, Colombia.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de San Francisco, Cuzco, Perú.

MILAGRO DE LA SANGRE QUE MANA DE UN PAN

Integra la serie de Cuzco y relata un episodio que es otro lugar común en los relatos hagiográficos, pues lo mismo se cuenta de Luis Beltrán y Francisco de Paula.

El santo está comiendo en la casa de un rico hombre que había hecho fortuna con la usura y pagando mal a sus empleados. En el momento en que parte el pan mana de éste abundante sangre.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de San Francisco, Cuzco, Perú.

REZA MAITINES CON LA VIRGEN Y LOS ÁNGELES

Cuenta Ribadeneyra[538] que el santo *era favorecido también de la Madre de Dios y de los ángeles y santos. Queriendo rezar una noche en el campo los maitines, se le apareció en un árbol la Reina del Cielo, acompañada de muchos ángeles los cuales con hachas encendidas le alumbraron para que rezase, asistiendo la Santísima Virgen todo el tiempo que duraron los maitines.*

En la pintura de Cuzco hay tres momentos como en los demás cuadros de la serie: San Pedro portando el breviario y una vela apagada es recibido en el claustro por María y los ángeles, que llevan las hachas encendidas. Luego se ve a la Virgen sentada en un árbol y finalmente todos rezando el oficio, acciones que tienen lugar durante la noche, como advierte el texto.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de San Francisco, Cuzco, Perú.

[538] *Ibíd.*, p. 502.

RESURRECCIÓN DE UNA DIFUNTA

Una mujer enferma dicta su testamento al escribano al tiempo que un fraile la induce a bien morir.

En la segunda escena la difunta se incorpora del féretro depositado en una iglesia mientras se reza la misa de difuntos ante un retablo dedicado al santo. Al parecer los fieles asistentes no se han dado cuenta del portento, cosa que ocurre en el tercer episodio, cuando la resucitada sale a la calle envuelta en la mortaja, ante el pavor de los circunstantes que huyen.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de San Francisco, Cuzco, Perú.

SAN PEDRO DE ALCÁNTARA Y SANTA TERESA

Composición original de Pérez Holguín, que repitió en dos versiones casi iguales. El santo está sentado y acoge delicadamente a su hija espiritual, quien, de rodillas, le besa con devoción la manga del hábito. El Espíritu Santo ilumina a ambos.

— Melchor Pérez Holguín, siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Potosí, Bolivia.
— Melchor Pérez Holguín, siglo XVII, col. part., La Paz, Bolivia.

DA LA COMUNIÓN A SANTA TERESA

La composición más cabal de este asunto es un lienzo mexicano. La reformadora se encuentra de hinojos en la gradas del altar y recibe la comunión de manos de San Pedro, sosteniendo un paño entre sus manos, como era costumbre. Francisco de Asís, que asiste como diácono revestido con la dalmática, está arrodillado lo mismo que Antonio de Padua, el subdiácono, que lleva su atributo: la azucena. Entre el público que asiste al hecho hay un grupo de mujeres vestidas a la usanza del siglo XVIII, probablemente miembros de la familia Erreparaz, donantes del cuadro.

Otra versión de este tema se encuentra en colección privada de Bolivia, pero con dificultad se puede aceptar que sea el mismo tema. En primer lugar, Pedro de Alcántara no está oficiando y sólo lleva la estola, de modo que de acuerdo a las antiguas rúbricas no podía dar la comunión. Teresa, sin embargo, sostiene el lienzo acostumbrado, lo cual torna más confusa la escena.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de San Francisco, San Luis Potosí, México.
— Melchor Pérez Holguín (atribuido), siglo XVII?, col. part., La Paz, Bolivia.

SE APARECE A TERESA DE JESÚS

Escena copiada del grabado de Villafranca. (Ver: *Teresa de Jesús, Santa.*)

PEDRO DE ALEJANDRÍA, San

Patriarca de Alejandría del siglo IV, que tuvo que enfrentarse a las persecuciones de Diocleciano y sus sucesores, con las múltiples dificultades que acarreaban tales situaciones, ya sea tanto desde el punto de vista de la disciplina como doctrinario.

En el primero de los casos, tuvo que promulgar catorce cánones relativos a la reconciliación de los apóstatas y, con respecto al segundo, se vio enfrentado con el obispo Melecio, al cual excomulgó por cismático.

Desde sus escondites, pues anduvo errante por varias regiones, dirigió prudentemente su vasta diócesis, que incluía Egipto, la Tebaida y Libia, alentando a los fieles perseguidos. Cuando pudo regresar a su ciudad, se desató la persecución de Galieno, fue apresado por orden de Maximino Daia y ejecutado sin previo aviso en 311.

Fue el último mártir de Alejandría y según el *Martirologio Romano*, murió con el presentimiento de las tempestades que su sacerdote Arrio, que no le dio poco que hacer con su carácter levantisco, iba a desencadenar en la Iglesia.

Conmemoración: noviembre 26.

Iconografía: viste los ornamentos propios de su jerarquía y tiene junto a él al Niño Jesús con la túnica desgarrada. Según una tradición, el santo le preguntó quién le había rasgado su vestido, a lo que respondió que había sido Arrio, contra quien lo puso en guardia.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, catedral, Cuzco, Perú.

PEDRO DE AMER o AMERIO, Beato?

Mercedario que recibió el hábito de manos de San Pedro Nolasco y, por lo tanto, uno de los primeros caballeros de la orden. Fue el cuarto maestre general y autor de la compilación de 1272, ordenada por el Capítulo General. Se dice que era descendiente de los viscondes de Narbona y se lo incluye en el grupo denominado de los "Cuatro Santos del Puig". Murió en 1310.

Conmemoración: noviembre 11, en el Menologio de la Orden.

Iconografía: aparece con el hábito de los primeros freiles, es decir de los caballeros anteriores a la constitución de la orden como instituto clerical.

— Escultor anónimo cuzqueño del siglo XVIII, sillería de coro de la iglesia de la Merced, Cuzco, Perú.
— Basilio Pacheco, siglo XVIII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

PEDRO DE ARBUÉS, San

Canónigo regular de la catedral de Zaragoza (España), que ejercía el cargo de inquisidor en esa ciudad. Había sido brillante estudioso de leyes en Bolonia y doctor en teología. Fue asesinado en 1485, por tres hombres, mientras hacía oración.

Conmemoración: septiembre 17.

Iconografía: se lo muestra vestido de canónigo, con un cuchillo clavado en el pecho y sosteniendo la palma. Con frecuencia en el momento en que es asesinado, al pie del altar.

— Baltasar de Echave Rioja, siglo XVII, Pinacoteca Virreinal de San Diego, México D.F., México.[539]

[539] Está basado en un grabado de Villafranca.

PEDRO DE BETETA, Venerable?

Religioso mercedario que fue enviado a Almería para redimir cautivos cristianos; pero los moros lo apresaron, le cortaron las manos con que tenía asido el crucifijo, que no soltó, y luego lo destrozaron con los alfanjes. Ello ocurrió en 1295.

Conmemoración: diciembre 7.

Iconografía: se lo figura con el hábito blanco de la Merced, decapitado y con las manos cortadas.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

PEDRO DE CESIS, San?

Así figura este carmelita que fue el XIV general latino y patriarca de Jerusalén, que aparece en el Arbol de la orden sosteniendo un libro y la cruz patriarcal.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.

PEDRO DE PODO, Beato

La pintura registrada en Recife (Brasil) más parece representar al Beato Vivaldo que al citado en el acápite. Está vestido de ermitaño, de rodillas dentro de un árbol, con un rosario en las manos. Su anímula asciende al cielo y hay un paisaje con iglesias y ángeles que tocan las campanas, elementos todos que coinciden que la versión que nos da Butler sobre la vida del Beato Ubaldo o Vivaldo.[540]

Según el citado libro, era discípulo del Beato Bertoldo de San Giminiano, a quien asistió durante su enfermedad de lepra. Después se retiró a vivir en un tronco de árbol, hasta que fue descubierto por un cazador en la posición en que lo muestra la pintura. El ermitaño ya estaba muerto y las campanas de Montajone tocaban sin cesar, impulsadas misteriosamente. Además, este beato era terciario franciscano. (Ver: *Guillermo de Scicli, Beato*.)

— Anónimo brasileño del siglo XVIII, capilla de la Orden Tercera de San Francisco, Recife, Brasil.

PEDRO DE SAN GERMÁN, Venerable?

Mercedario francés que fue tomado prisionero en Almería por los sarracenos cuando regresaba de una redención de cautivos en Túnez. Lo crucificaron en un árbol y lo asaetearon.

Iconografía: viste el hábito blanco de la Merced y está crucificado, mientras los moros le disparan flechas.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

[540] Butler: *Vidas de los Santos*, t. II, p. 267.

PEDRO DE SAN JOSÉ BETANCOURT, Venerable?

Aunque no ha sido canonizado oficialmente por la Iglesia, cada día es mayor la veneración del pueblo guatemalteco por este religioso, fundador de la Orden Betlemítica. Se remite al lector a las páginas donde se ha tratado acerca de su vida y de la orden que fundó.

Conmemoración: carece de celebración propia.

Iconografía: se lo representa con el hábito pardo de la orden, barbado, según obligaba la regla, pero carece de atributos propios.

— José de Páez, 1768, hospital de Belén, Cajamarca, Perú.

ESCENAS

LAME LA LLAGA DE UN ENFERMO

Este lienzo formó parte de una serie hoy dispersa y muy fragmentada.[541] Hay una vista de la sala del hospital y en un primer plano está Pedro de San José lamiendo la llaga de un enfermo, hecho que se repite en las vidas de otros santos, como Francisco Javier, Juan de Dios, etc. En un plano posterior, otro fraile trae un enfermo sobre las espaldas, del mismo modo que se cuenta hizo Juan de Dios. Es muy interesante la reproducción del hospital.

— Marcos Zapata, siglo XVIII, iglesia de la Almudena, Cuzco, Perú.

ADORA A LA SAGRADA FAMILIA

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, col. Barbosa-Stern, Lima, Perú.

APARICIÓN DE LA TRINIDAD A FRAY PEDRO

El religioso está hincado delante de la Virgen con el Niño, que se aparece sobre un trono de nubes. Detrás de Ella se ven dos ancianos iguales y vestidos de blanco, que pueden representar a Dios Padre y a Dios Espíritu Santo que, con la figura del Niño, completan la Santísima Trinidad.

— Marcos Zapata, siglo XVIII, iglesia de la Almudena, Cuzco, Perú.

PEDRO DE SANTA MARÍA, Venerable

Mercedario que fue enviado al norte de Africa para redimir cautivos cristianos. Los moros lo tomaron prisionero, lo encerraron en un celda atado a una cadena y lo dejaron morir de hambre en el año 1492.

Conmemoración: agosto 13, en el Menologio de la Orden.

[541] Elizabeth Kuon Arce: *op. cit.* p. 89.

Iconografía: se lo muestra con el hábito de la orden y sentado, con un grillo en el cuello, al cual está fijada una cadena.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

PEDRO DE TIFERMO, Beato

Dominico nacido en la localidad de Tifermo (Citta del Castello, Italia), ingresó en el convento de Verona. Fue gran predicador y generalmente lo hacía con una calavera en la mano, pues una de la meditaciones constantes era la de la muerte. Conoció a San Antonino y a fray Angélico. Murió en 1445.

Conmemoración: octubre 21.

Iconografía: viste el hábito de la orden, abrazado a un crucifijo. Sus atributos son: la azucena, el cilicio, la calavera.

— Anónimo arequipeño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Arequipa, Perú.

PEDRO DE VERONA o MÁRTIR, San

Dominico del siglo XIII, hijo de padres cátaros, que estudió en una escuela católica. Ingresó joven en la Orden de Predicadores y, una vez ordenado, se encargó de la predicación en los pueblos y localidades de la Lombardía.

El papa Gregorio IX lo nombró inquisidor de esa región, desempeñando su tarea con tal fervor que reconcilió a muchos herejes con la Iglesia, ganándose enemigos al mismo tiempo.

En 1252 viajaba a pie de Como a Milán, junto con un hermano lego, y cuando llegaron a un bosque fueron atacados por dos asesinos que los hirieron. Pedro fue ultimado por un profundo tajo en el cráneo y una cuchillada en el pecho. Se cuenta que antes de morir escribió con su dedo empañado en su sangre: *Credo in unum Deum.*

Conmemoración: abril 29.

Iconografía: viste el hábito de la orden y tiene una espada, o alfanje, clavada en el cráneo y un cuchillo en el pecho. A veces muestra el dedo índice de su mano derecha ensangrentado. Lleva la palma del martirio.

— Juan de Herrera, siglo XVII, catedral, México D.F., México.
— Escultor anónimo peruano del siglo XVIII, Museo Fernández Blanco, Buenos Aires, Argentina.

PEDRO DE ZÚÑIGA, Beato

Agustino, mártir del Japón juntamente con el dominico Luis Flores. Muere en la hoguera, a fuego lento, el 10 de agosto de 1620.

Conmemoración: agosto 19.

Iconografía: atado a un poste, sobre la hoguera, lo cual es una manera de representación convencional, ya que el sistema utilizado por los japoneses era distinto.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII?, iglesia de San Agustín, San Luis Potosí, México.

PEDRO FABRO, Beato

Jesuita, el más antiguo compañero de San Ignacio de Loyola, uno de los primeros dedicados a combatir el protestantismo en Alemania. Era originario de Saboya y estudiaba en el colegio parisino de Santa Bárbara, donde conoció al que sería fundador de la Compañía de Jesús. Allí compartía el cuarto con Francisco Javier. Decidido a seguir a Ignacio, se ordenó sacerdote y fue el que celebró en Montmartre cuando hicieron su profesión los primeros jesuitas.

Participó en Dietas y en el 1546, fue designado teólogo del Concilio de Trento, pero murió a los pocos días de llegar a Roma, en brazos de San Ignacio.

Conmemoración: agosto 1.

Iconografía: carece de atributos distintivos.

— Manuel de Talavera, siglo XVIII, Colegio del Estado, Puebla, México.

PEDRO GONZÁLEZ TELMO, San

Religioso dominico conocido desde el siglo XVI como San Telmo. Era castellano y al parecer nació en Frómista, en la región palentina, hacia el año 1185. Su tío, que era obispo de Palencia, lo educó y contribuyó para que se graduara en los Estudios Generales fundados por Alfonso VIII. Más tarde fue canónigo de esa catedral y elevado luego a la dignidad de deán.

El día de navidad, cuando salía muy satisfecho de sí mismo en una pomposa procesión, su cabalgadura resbaló en la nieve y él fue a parar al lodo de la calle, con sus ricas vestiduras y su orgullo. Se levantó sucio y avergonzado en medio de las risotadas y las chocarrerías de los presentes y se refugió en su casa por varios días. Tocado por la Gracia comprendió que su alma iba por mal camino y desengañado del mundo ingresó en la Orden de Predicadores.

Mas tarde, fue capellán de Fernando III, quien lo llamó a su lado movido por la fama que tenía. Lo acompañó en la toma de Córdoba, pero ante la oposición de la nobleza disoluta regresó a Galicia, región en la cual ya había predicado y ahí quedó hasta su muerte, ocurrida en Tuy en 1240, ayudando a los pescadores y marineros de los cuales es patrono.

Conmemoración: abril 15.

Iconografía: viste el hábito blanco y negro de los dominicos y tiene como atributos un pequeño velero y un cirio encendido, que alude a los llamados "fuegos de San Telmo", particular fenómeno atmosférico relacionado con la electricidad, que en ciertas ocasiones se da sobre los mástiles de los barcos tomando la forma de una llama. También los peces, por un milagro que hizo en beneficio de unos marineros que no tenían qué comer, y un puente, por el que levantó sobre el río Miño, en Ribadabia.

— Escultor desconocido del siglo XVIII, iglesia de San Telmo, Buenos Aires, Argentina.

PEDRO NOLASCO, San

Son escasas las noticias acerca del nacimiento y la juventud del fundador de los mercedarios. Las más actualizadas informan que habría nacido *en una masía catalana próxima a la ciudad de Barcelona*, propiedad *de las "santas puellas" o monjas benedictinas del monasterio San Pedro de la Puellas... ubicadas en el distrito del monasterio de San Pablo del Campo*. Esta equivocación, procede de los siglos XV y XVI, *cuando algunos escritores mercedarios de lengua castellana de la segunda mitad del siglo* XVI creyeron entender que la frase de Nadal Gaver, escrita en 1445, se refería al Mas de las Santas Puellas [Mas-Saintes-Puelles], *pueblo situado cerca de Carcasonne, del condado de Toulouse (Francia).*

La fecha de su nacimiento no se ha podido determinar con exactitud, pero es lo más probable que... tuvo lugar entre los años 1180 y 1182.[542]

La niñez y primera juventud se estima que las pasó junto a sus padres y que el señor Nolasch, comerciante avezado, enseñó a su hijo Pedro el arte de mercar hasta que se convirtió en un joven y hábil mercader de la plaza barcelonesa. Se supone que perdió a su padre cuando tenía quince años y, sintiéndose llamado a una vida más alta, hizo voto de castidad. Resolvió también destinar sus bienes para el rescate de los miserables cautivos, pues a través de los comerciantes, conocía las tristes noticias que éstos traían de tierras de musulmanes.

Con el fin de hallar una solución a tan grave problema organizó una orden religioso-militar, semejante a las ya instituidas, pero muy diferente en cuanto a sus fines, ya que estaban centrados en la caridad y no en la guerra. Para ello recibió la ayuda del rey Jaime I de Aragón y el obispo Berenguer de Palou que *...tuvo en la fundación de la Merced una participación importantísima y capital pues en realidad de verdad él fue quien le dió el ser canónico, imponiendo a Nolasco el hábito religioso... Sin embargo el pueblo no le dispensó la misma fama*[543] que a San Raimundo de Peñafort, cuya participación es negada cada vez con más fuerza por la documentación exhumada de los archivos en los últimos tiempos.

En 1218 tomó posesión oficial del hospicio de Santa Eulalia, aunque se supone que ya participaba de las actividades caritativas que ahí se desarrollaban, hasta que pudo trasladarse con sus freiles a una nueva casa levantada en el solar donado por Raimundo de Plegamans y que hasta 1835 fue conservado por la orden.[544]

El resto de sus días transcurrieron en los trabajos inherentes a la organización del instituto, la fundación de nuevas casas, la participación en capítulos generales y en las campañas militares de Valencia y Baleares y, sobre todo, en hacer viajes a tierras de infieles para la redención de cautivos. Se supone que murió el 6 de mayo de 1245.[545]

[542] Juan Devesa Blanco O. de M., en: *La Orden de Nuestra Señora de la Merced*, por el P. Faustino Gazulla, Valencia, 1985, p. 233.

[543] P. Faustino Gazulla: *op. cit.*, p. 45.

[544] *Ibíd.*, 57 y 101.

[545] Juan Devesa Blanco: *La verdadera fecha de muerte de San Pedro Nolasco*, en: *Analecta Mercedaria*, año 4°, t. IV, Roma, 1985, p. 77.

Conmemoración: enero 31, hoy es celebrado en mayo 13.

Iconografía: Aunque su imagen ha sido muy difundida por toda América, en la mayoría de los casos se ha repetido la fórmula que lo muestra como un anciano barbado, de pie, vistiendo el hábito blanco de los frailes, sosteniendo la banderola con el escudo mercedario que también aparece en el escapulario. Sus otros atributos pueden ser: las esposas o grilletes, una rama de olivo y el libro de las constituciones con la maqueta de iglesia, emblema que en nuestro continente siempre llevan los fundadores junto con la bandera. Hay un caso de excepción en la iglesia de Molinos (Argentina), en el que la Inmaculada sustituye en la banderola al escudo tradicional y sobre el libro tiene un barco, una carabela, elemento éste cuyo significado escapa a nuestra comprensión.

CICLOS Y ESCENAS

Los mercedarios, como otros religiosos, continuaron la costumbre española de colocar en los claustros una serie de cuadros, que recorrían todo el perímetro de la galería, historiando la vida del santo fundador de la orden, pero esta costumbre adquirió en América una difusión mucho mayor, motivada, quizás, por los condicionamientos didácticos implícitos en las imágenes. No sólo se las veía en las casas religiosas, sino también en las de la población civil, como lo demuestran los inventarios de muchísimas testamenterías.[546]

Para este trabajo se han conocido seis series; pero se sabe documentalmente que hubo muchas más y que aún quedan otras que no he podido registrar. Las estudiadas son: la de Toluca (México) pintada por Pedro José Rojas, Juan de Dios Flores, Rafael Flores Origuela, y José Estensoro, entre 1793 y 1800,[547] la del convento de El Tejar (Quito, Ecuador) debida a Antonio Astudillo y Antonio Murillo, supuestamente de fines del siglo XVIII, pintura que *resulta mediocre sin volverse popular* y que *no produce en el ánimo la impresión inconfundible del arte de categoría, ni deja la vigorosa sensación de lo bárbaro.*[548]

Julián Jayo es el autor principal de la "vida" que existe en el claustro mercedario de Lima, tarea en la que fue ayudado por José Bermejo y Juan de Mata Coronado y en la que trabajaron más de veinticinco años. Fue encargada por el P. Gabriel García Cabello y Sañudo.

El historiador peruano Vargas Ugarte[549] consigna que Jayo era de Chilca (Huancayo, Perú), pero nada sabemos de su formación, que debe haber sido al lado de algún europeo. Es éste un ejemplo más de la gran ignorancia que rodea la pintura limeña colonial, situación que se ha agravado en este caso con la limpieza realizada por manos imperitas hacia 1914, hasta tal punto que

[546] Elisa Vargas Lugo y Marco Díaz: *Historia, Leyenda...* p. 59; Héctor Schenone: *Pintura en Historia del Arte en la Argentina*, Academia Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires, t. II, p. 13.

[547] Abelardo Carrillo y Gariel: *Pinturas de la escuela toluqueña del siglo* XVIII, en: *Boletín del Instituto de Antropología e Historia*, México, 1951.

[548] *Ibid.*, p. 81.

[549] Ruben Vargas Ugarte: *Op. cit.*, p. 314.

se ha interesado la estructura misma del proceso pictórico, pues las veladuras han sido barridas de tal modo que en muchas zonas sólo queda la imprimación.

Respecto de la serie cuzqueña, se infiere de su estudio que es un típico producto despersonalizado de los talleres locales, en cuya ejecución no se han ignorado las láminas grabadas por Juan Federico Greuter, en 1627, sobre dibujos de José Martínez, el pintor aragonés que en esos momentos se encontraba en Roma y que también utilizó Zurbarán para el conjunto de la Merced, Calzada de Sevilla.[550]

De menor calidad y evidente estereotipo son los cuadros que integraron una serie más numerosa y que están en el famoso santuario del Cristo de Huanca, cercano a Cuzco, cuya custodia mantienen los religiosos de la Merced, pues se encuentra en terrenos de dicha orden.

A diferencia de los conjuntos que se citaron, los pintados por Melchor Pérez Holguín hacia 1710, para la iglesia de la Merced de Sucre (Bolivia), ocupan los netos de los arcos del crucero de la iglesia. La temática es, por lo tanto, más restringida, pues sólo se han representado diez escenas, algunas de ellas del período de la niñez y las restantes dedicadas a historiar la labor de Nolasco como religioso dedicado a la redención de los cautivos y, por último, la aparición de San Ramón Nonato y su tránsito glorioso.

De esas escenas, una se encuentra en la parte superior del arco y las otras cuatro a los lados de la ventana que centra el muro. Cada conjunto se "apoya" en una banda con figuras de santos y santas de la orden y todo está enmarcado por molduras doradas. Al parecer, Holguín pintó los lienzos en Potosí, según se lee junto con la firma.[551]

GENEALOGÍA DEL SANTO

De acuerdo con la inscripción del lienzo de la Merced de Cuzco, el santo sería hijo de Pedro Nolat o Nolaseci, heredero del condado de Bles, y de Teodora de Medici, hermana de la viscondesa de Narbona y con parentesco cercano con el conde Ramón de Tolosa, emparentado a su vez con los Guzmanes.

A pesar de los blasones y las pretendidas relaciones con la nobleza de la sangre y de la santidad, no se conoce bien cuál era el apellido paterno, ya que algunos autores lo escriben *Nolash, Nolasco o Nolasch*.[552]

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

[550] Cf. Santiago Sebastián: *Contrarreforma y barroco*, Alianza Forma, Madrid, 1981, p. 299.

[551] Cf. José de Mesa y Teresa Gisbert: *Holguín y la pintura virreinal en Bolivia*, Librería Editorial "Juventud", La Paz, 1977, pp. 163-169. Al conjunto hay que agregar tres lienzos más: la Divina Siembra y otros dos que no integran la serie mercedaria como son la Anunciación y la Familia de la Virgen.

[552] Elías Gómez O. de M., *Año Cristiano*. I, Madrid, 1966, p. 178; Pedro Francisco García Gutiérrez, *Iconografía Mercedaria, Nolasco y su obra*, separata de la revista *Estudios*, Madrid, 1985, p. 33.

NACIMIENTO DE SAN PEDRO NOLASCO

Su nacimiento fue la consecuencia de los fervientes pedidos que su padre había hecho a Dios, porque hacía tiempo que no tenía descendencia.[553] Cuando vino al mundo, su rostro desprendía tales resplandores que convirtió *en claro día la noche*. También se oyó una música celestial que atrajo a los pobres.

— Pedro José Rojas, 1785, iglesia de la Merced, Toluca, México.
— Antonio Murillo, siglo XVIII, convento de El Tejar, Quito, Ecuador.
— Julián Jayo?, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.
— Melchor Pérez Holguín, siglo XVII, iglesia de la Merced, Sucre, Bolivia.

BAUTISMO DEL SANTO

Según el cartel del lienzo de este tema, incluido en la serie limeña, en el momento en que el niño era llevado a la iglesia para ser bautizado, se oyó repetidamente la palabra "santo", y también cuando estaba en la cuna protegido por dos ángeles.

— Juan de Dios Flores de Origüela, 1787, iglesia de la Merced, Toluca, México.
— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.

MILAGRO DE LAS ABEJAS

Un día de verano, las abejas hicieron un panal de miel en una de las manos del niño, como queriendo advertir sobre las dulzuras que manarían de las manos del futuro santo.

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.
— Melchor Pérez Holguín, siglo XVII, iglesia de la Merced, Sucre, Bolivia.

CARIDAD DEL SANTO SIENDO NIÑO

De Pedro Nolasco, como de otros santos, se narra que, siendo muy niño aún, demostró su exquisita caridad con los pobres. Daba limosnas cuando todavía no había dejado los brazos maternos[554] y muchas veces regresaba a su casa desnudo pues había dado toda su ropa.[555]

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de la Merced, Toluca, México.
— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

[553] De la inscripción de la serie de El Tejar, Quito, Ecuador.

[554] Serie de Toluca, México.

[555] Serie de Cuzco, Perú.

CUANDO NIÑO PIDE LA BENDICIÓN

El cardenal Pedro Duocence, legado apostólico y presidente del Concilio Divionense, viendo al niño Nolasco que de rodillas le pedía su bendición, dijo con *espíritu profético que muchos vivirían y otros morirían*, siendo célebre por sus hechos.

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.

FORMA UNA TROPA INFANTIL

Desde niño demostró poseer una gran devoción a la Virgen Inmaculada y, a veces, junto con sus compañeros de juego, formaba una compañía de la cual el era el abanderado, llevando una bandera o banderola con la imagen de la Purísima.

— Anónimo mexicano de 1795, iglesia de la Merced, Toluca, México.
— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

ESCENAS DE SU INFANCIA

Según este lienzo de Lima, además de dar abundantes limosnas a los pobres, llevaba una vida ascética extraordinaria, a pesar de su corta edad, pues se lo ve disciplinándose, cargando una cruz y levitando en éxtasis. Pasaba, además, largas horas de rodillas dedicado a la oración.

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.

PELEA CONTRA LOS ALBIGENSES

Aunque son escasos los datos que se conservan sobre la juventud de Pedro Nolasco, la leyenda nos informa que, cuando tenía dieciséis años, se unió a las tropas católicas para luchar contra su tío, el conde de Tolosa, y los albigenses. Llevaba un estandarte con la imagen de la Inmaculada.

Después de la guerra tuvo una grave enfermedad, hasta el punto en que fue desahuciado por los médicos, pero lo curó Santo Domingo de Guzmán, que aún era canónigo.

Ambos pasajes figuran en uno de los lienzos de la serie limeña, pero son hechos de difícil ubicación cronológica, ya que Tirso de Molina señala en su obra que la intervención de Santo Domingo tuvo lugar cuando Pedro Nolasco tenía doce años.[556]

— José Joaquín Bermejo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.

ENFERMA GRAVEMENTE Y ES CURADO POR MARÍA

Como en el caso anterior, es sanado por Nuestra Señora que se le aparece. Agradecido, da

[556] Tirso de Molina: *Historia General de la Orden de la Merced*, Madrid, I, 1973, p. 25. Además, entre las leyendas del fundador de los frailes predicadores no se cita este hecho.

muchas limosnas a los pobres, escena que se desarrolla en un plano posterior. Más tarde, la Virgen le indica que deje su tierra y se instale en España.

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.

DEJA SU TIERRA

El santo se separa de sus amigos, que tratan de retenerlo, y parte para España.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, santuario, Huanca, Perú.

PEDRO NOLASCO EN MONTSERRAT

En su viaje a Barcelona, pasó por el célebre cenobio catalán y, apeándose en la falda de los cerros, dejó ahí a sus servidores. El demonio pretende impedirle el ascenso hasta la iglesia pero, sin embargo, sigue su camino. Durante la oración a los pies de la imagen, le dice a la Virgen que no quiere separarse de Ella, pero María le responde que lo necesita para otras actividades y en otras partes. Quedó en el monasterio nueve días y luego continuó su viaje.

— José Joaquín Bermejo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.

HACE PENITENCIA

Durante los nueve días que quedó en Montserrat, Pedro Nolasco se dedicó a la oración y a la penitencia. En la escena, que integra la serie de El Tejar, lo hace delante de un altar y es sorprendido por dos monjes curiosos. En un segundo plano es representado desfallecido, reconfortado por el Apóstol Pedro.

— Antonio Astudillo?, siglo XVIII, convento de El Tejar, Quito, Ecuador.

UN CRUCIFIJO LE HABLA

Esta escena se repite en los dos cenobios mercedarios de Quito. Probablemente se desarrolla en la ciudad de Barcelona, adonde había llegado entre los años 1205 y 1213, cuando tenía veintidós años.

Llevado por el amor a los desvalidos, se dedicaba a la atención de los enfermos en los hospitales, así como de los huérfanos pobres. En ambos cuadros está de rodillas, delante de un altar, y el Crucificado le dice: *Quod uni ex minimis meis mihi facis.*

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de la Merced, Quito, Ecuador.
— Antonio Astudillo?, siglo XVIII, convento de El Tejar, Quito, Ecuador.

VENDE SUS BIENES

Esta escena integra el conjunto de El Tejar y difícilmente podría ser reconocida si no tuviera la leyenda escrita en la parte inferior. Ahí se explica que vende su casa y todo cuanto tiene para redimir cautivos.

El espacio, harto ambiguo, es como el de una plaza y en el centro se ve al santo que dialoga con dos hombres y señala una cama ricamente compuesta, junto a la cual hay una mujer que mira hacia el espectador y un perrito faldero que va saltando hacia el grupo central.

Sobre el lado izquierdo de la plaza aparece una prisión custodiada por un soldado vestido a la romana y a través de la reja se ven muchos prisioneros, aludiendo a los que redimirá Pedro Nolasco con la venta de sus bienes.

— Antonio Astudillo?, siglo XVIII, convento de El Tejar, Quito, Ecuador.

ES ABOFETEADO POR EL PADRE DE RAIMUNDO DE BLANES

Además de dedicarse a los necesitados, Nolasco también se convirtió en predicador callejero, llamando a la penitencia con un crucifijo en la mano.

Asimismo, pedía limosna públicamente para la redención de los cautivos, pues ya había gastado su heredad, siendo acompañado en estas actividades por Raimundo de Blanes, su primer compañero.

El padre de Raimundo, *noble catalán*, avergonzado al ver a su hijo en tan humillantes ocupaciones, abofeteó públicamente a Pedro Nolasco por haber inducido a su descendiente, pero éste le profetizó que sería, además, el primer freile que iniciaría la larga lista de mártires de la orden.

— Antonio Astudillo?, siglo XVIII, convento de El Tejar, Quito, Ecuador.
— Juan de Mata Coronado, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

APARICIÓN DE LA VIRGEN

María, en un trono de nubes, muestra a Pedro Nolasco el padecimiento de los cristianos cautivos de los moros y lo induce a socorrerlos.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

ES NOMBRADO CABALLERO

Es presentado a Jaime I de Aragón y cuando Nolasco hinca sus rodillas en las gradas del trono, el monarca, inclinándose, lo levanta otorgándole los privilegios de los caballeros de la corte.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

SUEÑO ENIGMÁTICO DEL SANTO

Una noche de Viernes Santo estaba en oración en una iglesia y se quedó dormido. Soñó que en un gran palacio había un hermoso olivo y dos hombres querían cortarlo de raíz. También se aparecieron los Apóstoles Pedro y Pablo que le decían: *Serva eam*, pero les respondió que *cuando más querían cortarlo mejor saldrían los retoños*.[557]

[557] Leyenda en el lienzo del convento cuzqueño.

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, santuario, Huanca, Perú.
— Melchor Pérez Holguín, siglo XVII, iglesia de la Merced, Sucre, Perú.

ES SALVADO POR DOS ÁNGELES

Este acontecimiento está representado en el mismo lienzo con la escena anterior del conjunto limeño. Algunos ladrones querían asaltarlo y matarlo, pero es salvado por dos ángeles que se aparecen en traje de peregrinos.

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.

RAPTO DE SAN PEDRO NOLASCO

Según se lee en la tarja, el santo tuvo un rapto que duró veinticuatro horas y en el experimentó la visión de la Trinidad y de la Virgen. El Padre Eterno lo entregó al Hijo y Este a su Madre, que le dio la mano a besar.

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.

LA VIRGEN LE MUESTRA EL HÁBITO MERCEDARIO

El 1° de agosto de 1218 se le apareció la Virgen con los santos Pedro y Santiago y los patronos de Barcelona: Severino, Cucufate, Paciano y Eulalia, y le dijo que fundara una orden para redimir cautivos, al tiempo que le muestra el hábito blanco que lleva y que era el que debían vestir los religiosos.

A esa misma hora tuvieron la misma revelación el rey Jaime I de Aragón y San Raimundo de Peñafort, que entonces era canónigo y confesor del rey.

— Juan de Dios Flores, siglo XVIII, iglesia de la Merced, Toluca, México.
— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

SE CONFIESA CON SAN RAIMUNDO DE PEÑAFORT

Dos momentos se representan en esta pintura: la confesión con el canónigo, dándole la noticia de la aparición y, en un plano posterior, los dos santos reunidos con el rey Jaime I hablando sobre el mismo asunto.

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.

TOMA EL HÁBITO

Con la toma del hábito por San Pedro Nolasco y otros compañeros en 1218, el día de San Lorenzo, 10 de agosto, se funda la orden mercedaria. Le viste el hábito el obispo de Barcelona, Be-

renguer de Palau, ayudado por San Raimundo, *entonces canónigo y caballero*. El rey le entrega las armas de Aragón *al cual añadió el Ylmo. Sr. Obispo la Cruz que tiene por armas la Santa Yglesia de Barcelona.*

En la misma ceremonia tomaron el hábito doce caballeros. Los demás nobles y príncipes presentes *se pusieron el escapulario corto con el escudo que antes habia dado el rey. Este le dio un cuarto en el palacio que fue el primer convento.*[558]

— Pedro José de Rojas, siglo XVIII, iglesia de la Merced, Toluca, México.
— Antonio Astudillo?, siglo XVIII, convento de El Tejar, Ecuador, Quito.
— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

INGRESO DE CABALLEROS A LA ORDEN

En uno de los cuadros de menor tamaño de la serie limeña se ha representado a los doce caballeros que seguían a Pedro Nolasco y que le pidieron incorporarse a la orden.

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.

PEDRO NOLASCO LE DA EL HÁBITO A LOS SANTOS DE LA ORDEN

Alegoría en la cual el Fundador le da el hábito a los santos Ramón de Monte (Ramón Nonato), Pedro Armengol, Pedro Pascual, Serapio y otros.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

CONFIRMACIÓN DE LA ORDEN

El 17 de enero de 1235, el papa Gregorio IX, desde Perusa, confirmó canónicamente a la orden, que seguiría la Regla de San Agustín, obligándose los religiosos, mediante un cuarto voto, a liberar cautivos o quedar como rehenes si fuera menester.[559]

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

ALEGORÍA DE LA REDENCIÓN DE CAUTIVOS

A la derecha del espectador se ve gran cantidad de cristianos que trabajan para los moros en diversas tareas. Algunos son castigados, mientras aparecen dos mercedarios que van a redimirlos.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

[558] Del letrero del cuadro de la serie cuzqueña.

[559] Esta tradición del cuarto voto ha sido discutida posteriormente.

AYUDA A LA CONSTRUCCIÓN DEL PRIMER CONVENTO

En los primeros momentos los religiosos tenían como residencia un sector del palacio real y el hospital de Santa Eulalia, pero, gracias a la ayuda de Raimundo de Plegamans, pudieron adquirir la manzana donde se construyó el primer edificio conventual.

En el cuadro, Pedro Nolasco carga piedras, como un peón, para la construcción del cenobio.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de la Merced, Quito, Ecuador.

ÉXTASIS DE SAN PEDRO NOLASCO

Leyendo a San Juan Clímaco se arroba y se eleva en el aire delante de sus religiosos y la primera vez que se lo ve en ese estado y volviendo en si profetiza la expulsión de los moros de Mallorca, Valencia y toda España.

— Antonio Astudillo?, siglo XVIII, convento de El Tejar, Quito, Ecuador.

REDENCIÓN EN VALENCIA

En la ciudad de Valencia, Pedro Nolasco se dedicó a la redención de cautivos y quedó en éxtasis en el aire y de su cuerpo salían resplandores. El rey Zeit Abenseit se convirtió, fue bautizado y casado por el rey Jaime. Más tarde quedó viudo e ingresó en la orden.

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.

SUDA SANGRE

Angustiado por los sufrimientos de los cautivos cristianos suda sangre durante la oración y es confortado por Jesús y los Apóstoles Pedro y Pablo.

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.

AYUDA A LA REINA VIOLANTE DE CASTILLA

La reina Violante de Castilla iba a ser repudiada por su marido Alfonso X por estéril. Enterado el santo va a Toledo y frente a la reina entró en éxtasis, con sudores de sangre, y le profetiza el nacimiento de nueve Infantes de Castilla. Al año se sintió preñada del rey.

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

JESÚS LE AYUDA A LLEVAR LA CRUZ

Cuando volvía a su casa vió a un pobre pidiendo limosna, tan llagado que lo entró y le besó las llagas y una vez llevando la cruz y reparando su ligereza, se dió vuelta y vió a Cristo que la sostenía.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII?, convento de El Tejar, Quito, Ecuador.
— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

ÉXTASIS DE SAN PEDRO NOLASCO

Sostenido por ángeles, se le aparece Cristo con la cruz. Al parecer iba de viaje pues ha dejado su bastón en el suelo.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

LA SIEMBRA DIVINA

Este tema aparece únicamente en el grupo de pinturas de la iglesia de Sucre y es difícil de ubicar cronológicamente. En el centro surge una gavilla de trigo sembrada por la Virgen de la Merced y regada por Cristo con la sangre que mana de sus llagas. María dice: *Ego Plantavi* y Jesús: *Apolo Rigavit*. Sobre la gavilla, como surgiendo de ella, hay un religioso mercedario con unas esposas en la mano. En el cielo, Dios Padre bendice y junto a El se lee: *Deus... incrementum dedit*. Es curiosa la constitución rocosa de los cerros del paisaje.

— Melchor Pérez Holguín, siglo XVII, iglesia de la Merced, Sucre, Bolivia.

EL HOMBRE QUE QUERÍA UN CARGO OFICIAL

Un hombre conocido del santo le pidió que intercediera ante el rey con el fin de obtener el nombramiento de embajador. Como no pudo lograrlo, recibió calladamente los insultos que aquél le prodigaba.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de la Merced, Quito, Ecuador.

PREDICACIÓN DE SAN PEDRO NOLASCO

El santo, con un crucifijo, predica en una calle. Está acompañado por un grupo de frailes, frente a un auditorio femenino sentado en el suelo y otro grupo de hombres, todos vestidos con el indumento del siglo XVIII, aunque el cuadro fue pintado a comienzos del siguiente. A través de un arco se ve el puerto y un grupo de casas.

— Rafael Flores de Origüela, 1800, iglesia de la Merced, Toluca, México.

REZA POR LOS CAUTIVOS

Preocupado por la amarga suerte de los cautivos cristianos, reza de hinojos por el alivio de esos desdichados.

— Antonio Astudillo?, siglo XVIII, convento de El Tejar, Quito, Ecuador.

EL SANTO EN TIERRA DE INFIELES

Los viajes al norte del Africa o al sur de España, para pagar los rescates, fueron una de las tareas principales del santo, en cumplimiento del cuarto voto. A veces quedó él mismo como rehén y fue liberado, en varias oportunidades, por fray Bernardo de Corbera.

Es interesante el ejemplar conservado en Trujillo (Perú). Un fraile escribe en un libro el nombre de los liberados. Pedro Nolasco acoge a otro que se agarra de su hábito; hay algunos desnudos y con las manos atadas, y mujeres con sus hijos que dan gracias al cielo.

— Pedro José de Rojas, 1796?, iglesia de la Merced, Toluca, México.
— Anónimo trujillano del siglo XVIII, iglesia de la Merced, Trujillo, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.
— Melchor Pérez Holguín, siglo XVII, iglesia de la Merced, Sucre, Bolivia.

REGRESO DE PEDRO NOLASCO CON LOS CAUTIVOS

Este tema aparece repetido en los dos conventos mercedarios de Quito. Al pie de una de las pinturas se lee que rescató doscientas diecinueve personas, conduciéndolas con una bandera y en ella, la imagen de la Purísima.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de la Merced, Quito, Ecuador.
— Antonio Astudillo?, siglo XVIII, convento de El Tejar, Quito, Ecuador.

ES AZOTADO PÚBLICAMENTE EN GRANADA

En uno de los viajes que hizo a la ciudad de Granada, fue azotado públicamente por los moros.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

LOS DEMONIOS LO ATORMENTAN

Atormentan al santo unos demonios; pero él, amonestándolos, toma una cadena y se disciplina con ella. María se le aparece, le quita la cadena y arroja los demonios a los infiernos.

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.

ES CASTIGADO EN ÁFRICA

En uno de los viajes es denunciado por algunos moros refugiados *como espía del rey de España*. Sufre un gran castigo y es dejado en el campo casi muerto, atado a un árbol. Se le aparece Cristo que lo reconforta y los ángeles le limpian las heridas.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

LO AZOTAN EN ARGEL

Los moros cautivaron al obispo Ferrer de San Martín, por lo que el rey Jaime I envió al santo para que lo rescatara, cosa que hizo junto con 180 cautivos. Faltó el dinero, quedó el santo como rehén, y envió a España a fray Pedro Amerio para que trajera la cantidad necesaria.

Mientras tanto, llegó un barco pirata con prisioneros tomados en Génova, entre ellos, doña Teresa Gil de Vidaurre, amante del rey Jaime, que los moros, engañados, creían que era la reina de Aragón, por la que pedirían un alto rescate.

Pedro Nolasco le pidió que no revelara su condición, pero fue denunciado por un sirviente. Mientras tanto, Teresa sedujo a un judío y a dos moros, quienes la llevaron subrepticiamente a España, quedando nuestro santo descubierto. A causa de ello tuvo que sufrir un fuerte castigo y luego lo metieron en un barco roto y sin gobierno, pero él, *poniendo su hábito por vela, llegó a Valencia.*[560]

— Pedro José de Rojas, 1796, iglesia de la Merced, Toluca, México.
— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

ES AZOTADO EN ARGEL

Pedro Nolasco, cumpliendo con su vocación, fue varias veces a Argel. En algunas redenciones tuvo que quedarse en calidad de rehén, pues el dinero no llegó a tiempo. En una oportunidad, fue montado en un asno y azotado públicamente hasta dejarlo muy malherido.

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.

PEDRO NOLASCO Y LUIS IX DE FRANCIA

Se ha registrado esta escena en dos series peruanas. En la de Lima se dice que era *embajador de San Luis de Francia ante el rey Jaime*, mientras que en la de Cuzco, el santo habría ido a Francia para entrevistarse con el rey, lo cual tiene más sentido.

De la lectura de los dos carteles se deduce también que aún no era sacerdote, que fue ordenado a pesar de su oposición y que en ese momento una paloma se posó sobre su cabeza. Cuando regresaba a España resucitó un muerto en Carcasona.

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

ES ATACADO EN FRANCIA Y SALVA LA VIDA

Durante su estadía en Francia, fueron enviados unos asesinos para que lo mataran, *pero S. Pedro Nolasco, saliendo del coro se presentó como Jesús en el Huerto de los Olivos les dijo: "Yo soy Pedro Nolasco..." por lo que cayeron en tierra y los convirtió.*

En otra ocasión salieron a su encuentro seis albigenses. *Igual que Jesús* les pidió que lo maten a él, pero que perdonaran la vida de sus acompañantes. Los albigenses cayeron por tierra y se convirtieron. Mientras tanto, el Apóstol San Pedro estaba en guardia, acompañado por ángeles con espadas de fuego.

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.

[560] Este milagro también es atribuido a San Raimundo de Peñafort.

MAMA EXTÁTICO DEL PECHO DE LA VIRGEN

Meditaba cierta vez sobre sobre la pureza de María, cuando ésta se le apareció con el Niño, quien lo convidó a mamar juntos de los pechos de su Madre.

— Antonio Astudillo?, siglo XVIII, convento de El Tejar, Quito, Ecuador.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

CONTEMPLA EXTÁTICO A LA TRINIDAD

Dos caballeros le llevaban un recado de parte del rey Jaime, pero lo hallaron arrobado en éxtasis, contemplando la Trinidad. Como los freiles sabían cómo volverlo en sí, comenzaron a gritar: "Cautivos, cautivos...", cosa que ocurrió, y así pudo atenderlos.

También era frecuente que la sola visión de una cruz o una pintura de la Pasión de Cristo fuera suficiente para arrobarlo y, por ello, los religiosos andaban por el convento retirándolas, para que *no quedase todo el día inservible en su oficio.*

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.

APARICIÓN DE LA VIRGEN EN MAITINES

En cierta oportunidad el campanero se durmió y, por ello, los frailes llegaron tarde al coro para el rezo de maitines. La Virgen ya estaba sentada en la silla del comendador, mientras que las restantes estaban ocupadas por ángeles vestidos de mercedarios, que rezaban el oficio.

Esta tradición explica la costumbre de colocar en la silla central del coro de las casas de la orden una imagen de la Virgen sentada, rezando el oficio, a la cual se la llama la "Virgen de Maitines".

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, santuario, Huanca, Perú.
— Escultor anónimo peruano del siglo XVIII, iglesia de la Merced, Córdoba, Argentina.

DESCUBRIMIENTO DE LA VIRGEN DEL PUIG

Por revelación especial de Cristo, Pedro Nolasco descubrió, en un cerro, a dos leguas de la ciudad de Valencia, una imagen de la Virgen, oculta y protegida por una gran campana, tan grande que de ella se hicieron otras dos, cuyo sonido aleja las tormentas y los rayos.

La imagen es un altorrelieve de piedra policromada que muestra a la Virgen abrazando al Niño que la besa, mientras dos ángeles sostienen un paño por detrás del trono.

Según una tradición dicha imagen habría sido hecha con una piedra del sepulcro de María, que estaba en el huerto de Getsemaní, especialmente aquella que estuvo bajo su cabeza. Con motivo de la invasión musulmana, los monjes habían ocultado la imagen para evitar su profanación.

La leyenda agrega que la señal que guió a Pedro Nolasco fue: siete estrellas que bajaban todos los sábados sobre el monte, estrellas que muchas veces guiaban a los marinos en los días de tormenta. Débese agregar que la palabra "Puig" significa monte o pico montañoso, y sobre él se construyó un convento regido por los mercedarios, mediante una donación del rey Jaime, que también estaba presente en el momento del descubrimiento de la imagen.

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, santuario, Huanca, Perú.

ACOMPAÑA A SAN FERNANDO EN LA CONQUISTA DE SEVILLA

El santo estuvo en Sevilla durante el sitio de la ciudad, alentando al rey Fernando III, pues, por revelación, sabía que la plaza sería reconquistada por las tropas cristianas.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

RECHAZA LAS MITRAS Y EL CAPELO QUE LE OFRECEN

El papa envió, por intermedio del obispo de Barcelona, el capelo cardenalicio a Pedro Nolasco y a Ramón Nonato. El primero lo rechazó, pero Ramón fue obligado a recibirlo por obediencia.

Tampoco quiso aceptar las mitras de Valencia, Albarracín y Segorbe ofrecidas por el rey Jaime, y la de Sevilla, recién conquistada, que Fernando III guardaba para el santo.

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.

ACEPTA COMO RELIGIOSOS A ALTAS PERSONALIDADES

Recibe como religiosos a los obispos Jaime de Saroca, de Huesca; Bernardo de Olivela, de Tarragona; también al príncipe de Aragón Don Sancho, hijo del emperador, a cinco reyes moros y varios príncipes sus hijos que dejaron sus reinos para vestir el habito de la Merced. A don Jaime y a doña Violante le dió de Terceros.

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.

SE LE APARECE SAN PEDRO CRUCIFICADO

Nuestro santo tenía gran devoción al Apóstol cuyo nombre llevaba y aunque deseaba ardientemente ir a Roma para venerar su sepulcro, sus ocupaciones se lo impedían.

Estaba en oración cuando se le apareció, crucificado cabeza abajo, tal como lo señala una antigua creencia, al tiempo que le decía: *Ecce venio ad te, quia tu ad me venire non potes.*

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

SE LE APARECEN LA VIRGEN Y SAN RAMÓN

Había llegado a Valencia procedente de Argel, cuando cayó enfermo. Allí se le apareció San Ramón, que ya había muerto, para indicarle que fuera a Barcelona, pues ahí habría de morir a su vez, el día de Navidad. María también le confirma la noticia.

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.
— Melchor Pérez Holguín, siglo XVII, iglesia de la Merced, Sucre, Bolivia.

ES LLEVADO AL CORO POR LOS ÁNGELES

Enfermó en uno de los viajes a Argel. Fue trasladado a Barcelona, donde, a pesar de sus dolencias, quería asistir al coro; pero, en muchas oportunidades, no podía caminar o los religiosos no podían llevarlo. Entonces, bajaban los ángeles del cielo y lo llevaban en brazos hasta su silla.[561]

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.
— Marcos de Ribera, 1666, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

TRÁNSITO DE SAN PEDRO NOLASCO

Nuestro santo murió en Barcelona a la edad de sesenta y tres años, el 6 de mayo de 1245. La muerte lo sorprendió estando de rodillas, mientras rezaba el salmo *Confitebor tibi Dómine...* antes de concluir el octavo versículo. En esos momentos lo acompañaban Jesús, María y los santos Pedro, Santiago, los patronos de Barcelona y Ramón Nonato.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de la Merced, Toluca, México.
— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.
— Melchor Pérez Holguín, siglo XVII, iglesia de la Merced, Sucre, Bolivia.
— Juan Antonio Gaspar Hernández?, siglo XVIII, iglesia de la Merced, Buenos Aires, Argentina.

VELATORIO Y ENTIERRO DEL SANTO

El cuerpo de San Pedro Nolasco es visitado por el obispo de Barcelona con sus canónigos. Para ese día se compuso una antífona que rezaba la comunidad de Lima.

Tres días después fue enterrado; pero ochenta años más tarde se exhumó el cadáver incorrupto, por orden del rey Jaime IV, para trasladarlo a su iglesia.

— Julián Jayo, siglo XVIII, convento de la Merced, Lima, Perú.

INTERCESIÓN DEL SANTO POR EL MUNDO

Este tema alegórico, tan difundido en las series de los santos Francisco y Domingo, recibió luego la incorporación de otros fundadores, entre ellos, Pedro Nolasco. Este, como los antes cita-

[561] Martín S. Soria: *Una nota sobre pintura colonial y estampas europeas*, en: *Anales*, I.A.A., nº 5, Buenos Aires, 1952, pp. 43-49.

dos, están hincados junto al orbe, intercediendo por el mundo, mientras María trata de detener el brazo de Cristo que amenaza con arrojar los dardos.

— Nicolás Enríquez, 1738, Pinacoteca Virreinal de San Diego, México D.F., México.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de la Merced, Quito, Ecuador.

PEDRO OSCAVIR, Venerable?

Religioso mercedario.

Iconografía: carece de atributos que lo individualicen.

— Escultor anónimo cuzqueño del siglo XVIII, sillería de coro, iglesia de la Merced, Cuzco, Perú.

PEDRO PASCUAL, San

La orden mercedaria siempre ha considerado a San Pedro Pascual, o Pascasio, una de sus glorias, pero hay autores que arguyen que no fue mercedario y otros sostienen la tesis que no fue religioso.

La tradición de la orden señala que era el menor de una familia que dio seis mártires a la Iglesia. Fue a estudiar a París coincidiendo en esa ciudad con Buenaventura y Tomás de Aquino. Regresó a Valencia donde recibió las órdenes sagradas y luego fue canónigo. Más tarde tomó el hábito de manos del Fundador.

Tuvo cargos importantes como ser: administrador de la diócesis de Toledo, titular de la de Granada y, por último, de la de Jaén. Fue gran predicador y misionero y, en una emboscada, cayó prisionero de los moros granadinos.

A pesar de estar en prisión pudo predicar y convertir a algunos musulmanes y a varios apóstatas. También escribió allí sus tratados *Contra mahometanos* y la *Biblia breve* o *Pequeña* que es una refutación a los judíos y a los musulmanes. El tratado citado en primer término y sus actividades apostólicas, decidieron su muerte.

Se cuenta que, cuando escribía, la oscuridad de la cárcel era iluminada por una vela que sostenía un ángel y que en cierta oportunidad en que pudo rezar la Misa, fue ayudado por el Niño Jesús que ofició de acólito. Murió en 1300 pero, a pesar de que se le otorga el título de santo, el *Martirologio Romano* lo llama beato.

Conmemoración: diciembre 6.

Iconografía: viste de pontifical, o el hábito mercedario, sobre el cual lleva el roquete, la muceta y el palio, también la mitra y el báculo. Sostiene un libro donde está escribiendo y se lo asocia frecuentemente a la Inmaculada Concepción de María, ya que fue ardiente defensor de dicho dogma. También acompañado por el Niño Jesús, junto al altar donde oficia, o por un ángel que sostiene una vela encendida mientras escribe.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de la Merced, Quito, Ecuador.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.
— Escultor anónimo del siglo XVIII, iglesia de la Merced, Buenos Aires, Argentina.

PEDRO REGALADO, San

Franciscano de la Observancia de San Pedro de Alcántara, nacido en Valladolid (España), que se hizo religioso muy joven. La observancia de la regla y su austeridad lo distinguían de los otros frailes y pidió pasar al convento de Tribulos, junto al Duero, en la diócesis de Osma, uno de los más estrictos que había en España y del cual fue posteriormente el superior. Sus éxtasis eran cada día más frecuentes y se cuenta que, en cierta oportunidad, fue llevado por los ángeles, escena ésta muy difundida de su iconografía. Murió en 1456 y el apodo de Regalado o Reglado le advino por la perfecta observancia de la regla.

Conmemoración: mayo 13.

Iconografía: viste el hábito de los franciscanos recoletos y sus atributos pueden ser un pan o el crucifijo. Sin embargo, ha sido muy repetida en pintura la escena que antes se ha descrito.

— Anónimo brasileño del siglo XVIII, iglesia de San Antonio, Igaraçu, Brasil.
— Anónimo peruano del siglo XVIII, iglesia del Pilar, Buenos Aires, Argentina.

ESCENAS

SAN PEDRO REGALADO ES TRASLADADO POR LOS ÁNGELES

Se hallaba el santo cantando maitines en le convento de Abrojo, cercano a Valladolid, el día de la Anunciación, y recordó la imagen de la Virgen, de la cual era muy devoto, existente en la casa de La Aguilera (Burgos), donde había hecho su profesión. Comentaba quedamente con un compañero el deseo de estar en dicho convento, cuando fue arrebatado y llevado por ángeles, apareciendo en medio de los frailes de Aguilera. *Después, acabados que fueron los maitines, desapareció.*

PEDRO ROMANO, Beato?

Terciario franciscano muerto a pedradas y con una espada.

Iconografía: viste el hábito corto de los terciarios o bien el traje civil ceñido por el cordón. Lleva la palma y tiene una espada clavada en la cabeza.

— Anónimo quiteño del siglo XVII, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.

PEDRO SIRO, San

En el Arbol de la Orden figura un santo de este nombre, cardenal; pero según el P. Emanuele Boaga[562] no es citado en el *Index praesulum carmelitarum.*

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Bajo, Quito, Ecuador.

[562] Agradezco la amabilidad de este religioso y el envío de muy valiosa información.

PEDRO SUQUEXICO o SAQUEXIRO, San

Terciario franciscano, mártir del Japón. Fue enviado por el P. Organtino y tenía treinta y seis años.

Conmemoración: febrero 5.

Iconografía: igual a la de los demás mártires del Japón.

— Lázaro Pardo Lago, siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.
— Anónimo limeño del siglo XIX, convento de la Recoleta, Lima, Perú.

PEDRO TOMÁS, San

Carmelita del siglo XIV, oriundo de Francia y que, a pesar de haber nacido en una familia muy pobre, llegó a ser procurador general de la orden, obispo y legado pontificio en varias ciudades de Italia. Como tal desarrolló también actividades diplomáticas en Milán, Constantinopla y Alejandría, y fue ahí donde recibió la herida de varias flechas, a consecuencia de las cuales murió en la isla de Chipre, adonde había sido trasladado, en el año 1366.

Conmemoración: enero 28, por concesión de la Santa Sede a la orden, pues no ha sido canonizado.

Iconografía: viste el hábito de los carmelitas calzados y sus atributos son las flechas clavadas en el pecho, el capelo cardenalicio, la mitra episcopal, y el *Libro de la Sabiduría*.[563]

— Luis Juárez, siglo XVII, iglesia de San Angel, México D.F., México.
— Gabriel Canales, 1782, iglesia de San Angel, México D.F., México.
— Mariano Morlete, siglo XVIII, iglesia del Carmen, Puebla, México.
— Anónimo brasileño del siglo XVIII, iglesia de la Orden Tercera del Carmen, Recife, Brasil.

PEDRO URRACA, Venerable?

El venerable y muy penitentísimo Padre Fr. Pedro Urraca hijo de esta Provincia de Quito donde tomó el Santo hábito y profesó estando un día haciendo oración en la iglesia del convento Grande, la Soberana imagen de piedra que se venera en el altar mayor visiblemente le hizo seña que entrase para adentro y desde ese día empezó a gozar de celestiales coloquios con la Soberana imagen, y estando en Lima por obediencia, siempre que la quería ver y hablar se le aparecía con el mismo vestido que estaba en Quito. De ningún santo penitente se leen penitencias tan ásperas como las de este venerable, trajo de 30 años un silicio de una arroba de fierro aferrado a las carnes, hasta que llegó a criar la carne sobre el silicio, fue también devotísimo de la Santa Cruz, hizo muchos milagros con que repartía a sus devotos. Dióle Dios licencia al demonio para que atormentara su cuerpo de varios modos. Por esto y su áspera penitencia el llamado el Job de la Luz de Gracia. Tuvo

[563] En el Arbol de la Orden conservado en el monasterio del Carmen de San José, de Santiago de Chile, está junto a San Angel, pero el pintor ha cambiado los nombres, pues las flechas corresponden a Pedro Tomás.

espíritu de profesía y penetraba los pensamientos más ocultos, hizo muchos milagros en vida y muerte. Se espera su canonización. Murió en Lima de edad de 73 años.

Conmemoración: agosto 7 en el Menologio de la Orden.

Iconografía: viste el hábito de la Orden de la Merced y tiene un corazón en la mano, mientras que sobre el hombro y flotando en el espacio hay una cruz rodeada de tres o cinco estrellas.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de la Merced, Quito, Ecuador.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de El Tejar, Quito, Ecuador.[564]
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia de la Merced, Cuzco, Perú.

PELAGIA, Santa

Hagiógrafos del nivel del P. Delehaye han considerado la historia de Pelagia de Antioquía como una novela piadosa y en ella se vuelve a repetir el lugar común del descubrimiento del verdadero sexo del supuesto monje, en el momento de su muerte.

Pelagia era una bailarina bellísima del siglo V, que se convirtió oyendo una homilía del santo obispo Nono. Le pidió el bautismo y fue adoctrinada por una piadosa mujer llamada Romana. En la octava de Pascua, cuando los recién bautizados debían dejar la túnica blanca, desapareció de Antioquía y nada se supo de ella.

Al tiempo comenzó a ser famoso un joven monje que habitaba una celda en el Monte de los Olivos, cercano a Jerusalén, y que era conocido con el nombre de Pelagio. Ahí fue a visitarlo el autor del relato que se oculta bajo el nombre de Jacobo Diácono, pero cuando regresó por segunda vez, abrió la ventana de la celda y comprobó que había muerto. Al amortajar el cadáver se descubrió que era una mujer.

Conmemoración: octubre 8.

Iconografía: aparece de manera similar a las demás penitentes de la época y su atributo es una máscara de teatro y un incensario. Los carmelitas también "usurparon" a Santa Pelagia; de ahí que aparezca en los árboles del Carmelo vestida con el hábito de la orden.

— Esteban Ceballos, siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Potosí, Bolivia.

PERPETUA y FELICIDAD, Santas

Mártires de Cartago del siglo III. Perpetua fue arrestada junto con su esclava Felicidad y los varones Revocato, Saturnino y Secúndulo, a los que se unió posteriormente Sáturo. Las Actas de estos mártires son unas de las pocas auténticas, y narran emotiva y detalladamente todo el proceso del martirio.

Perpetua era madre de un pequeño y Felicidad había dado a luz en la prisión; sin embargo, fueron expuestas a las fieras durante los festejos en honor de Getas, el hijo del emperador Severo.

[564] La leyenda transcrita *ut supra* corresponde a esta pintura.

Conmemoración: marzo 6.

Iconografía: visten como las mujeres romanas, pero no tienen atributo particular. Puede ser una vaca, que fue el animal que dio muerte a Perpetua, o una escalera con un dragón abajo, lo cual hace referencia al sueño que tuvo dicha mártir antes de morir, o un jarro que recuerda la discusión mantenida con su padre. Sin embargo, se las ha representado como monjas agustinas, tanto en el convento de Quito como en el de Lima, sin que haya una razón satisfactoria que explique tal anomalía, como no sea el peregrino motivo de que hayan vivido en Cartago. Evidentemente, ello implicaría un desconocimiento de las diferencias de tiempo que han mediado entre el martirio de las santas en el siglo III y la organización de la vida religiosa por San Agustín en el V.

Patrocinios: son especiales protectoras de las madres jóvenes.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.
— Escultor anónimo limeño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Agustín, Lima, Perú.

PETRONILA, Santa

Virgen y mártir del siglo I, cuya tumba se encontraba en el cementerio de Domitila. Su leyenda, surgida hacia el siglo VI, la hace hija del Apóstol Pedro, quien, como era muy bella, pidió a Dios que la joven sufriera de fiebres cada vez que acudían los discípulos a su casa, tal como las había tenido su abuela materna que fue curada por Cristo.

Agrega que un joven noble, prendado de su belleza, pidió su mano, pero ella, que había decidido permanecer virgen, se negó. Flaco, que así se llamaba el joven, la denunció como cristiana y fue ajusticiada.

El *Martirologio Romano* y la *Leyenda dorada* dan otra versión. Ella había pedido a Flaco tres días para reflexionar, al cabo de los cuales, dedicados a la oración y al ayuno, murió de fiebres.

Flaco quedó muy decepcionado, pero al tiempo solicitó en matrimonio a Felícula, amiga íntima de Petronila, que también lo rechazó y, como ocurre en este tipo de narraciones, la hizo conducir al martirio, al igual que luego al cristiano Nicodemo, que había rescatado el cadáver de la joven.

Conmemoración: mayo 31.

Iconografía: la única representación conocida copia un grabado de Antonio Wierix que la muestra de pie sobre un hombre coronado que le ofrece un anillo. Ella, sin embargo, contempla al Apóstol Pedro que aparece rodeado de nubes y le muestra el cielo.[565]

Patrocinios: Como la leyenda retoma el tema de las fiebres, asociándola así al episodio del *Evangelio* de Mateo (8, 14-17), es particular protectora de quienes sufren dicha enfermedad.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia de Santa Catalina, Cuzco, Perú.

[565] Marie Mauquay-Hendrickx: *op. cit.*, pl. 1275.

PIAMÓN, San

En el convento de la Recoleta de Cuzco (Perú), hay una representación de este santo anacoreta que integra una serie que reproduce los grabados de Juan y Rafael Sadeler sobre dibujos de Martín de Vos. En este caso, el "desierto" en que vive Piamón está junto al mar y cercano a una populosa ciudad. El monje está tocando la campana del eremitorio y frente a la capilla hay un ángel. En el fondo hay un religioso remando, mientras otros caminan por la orilla del mar.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.

PÍO V, San

Se llamaba Miguel Ghisleri y había nacido en 1504. Muy joven ingresó en la orden dominica y a los cincuenta años fue elegido obispo de Nepi, luego, inquisidor general y cardenal. Sucedió a Pío IV y pronto se dedicó a imponer férreamente la disciplina eclesiástica y a aplicar los decretos del Concilio de Trento. Promulgó un nuevo breviario del cual desaparecieron las leyendas extravagantes de los santos, un nuevo misal y la reedición de las obras de Tomás de Aquino.

Se dedicó con ahínco a la lucha contra los protestantes y los turcos, para lo cual convocó la reunión del gran ejército que los derrotó en la famosa batalla de Lepanto. En conmemoración, instituyó la fiesta de Nuestra Señora de la Victoria, después del Rosario, el día 7 de octubre. Su vida, de gran austeridad y caridad, concluyó en 1572.

Conmemoración: mayo 5.

Iconografía: viste el indumento papal de recibo o de pontifical. Sus atributos son el rosario o un crucifijo con los pies desclavados y puestos a un lado. Ello recuerda la tentativa de matarlo, colocando veneno en los pies de un Cristo crucificado, quien los retiró cuando el santo fue a besarlos.

Una imagen de este papa fue difundida en Puebla (México), mediante una lámina atribuida al grabador Zúñiga, que interesa especialmente para este trabajo, pues el santo sostiene un barco con su mano derecha, aludiendo a la batalla naval de Lepanto.[566]

— El Perulero, siglo XVII, col. Carlos y Elena Gerlero, México D.F., México.
— Anónimo trujillano del siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Trujillo, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

POLICARPO, San

Es uno de los Padres Apostólicos; es decir, uno de los discípulos de los Apóstoles. El lo fue de San Juan Evangelista. Entre sus muchos discípulos se encuentran San Ireneo y Papías. Rechazó las primeras herejías y escribió una famosa carta a los Filipenses y estuvo en Roma con el papa Anacleto para fijar la fecha de la Pascua, punto en que no se pusieron de acuerdo.

[566] Francisco Pérez Salazar: *El grabado en la ciudad de Puebla de los Angeles*, México, 1938, fig. 14.

Murió en el circo durante la persecución de Marco Aurelio. Condenado a la hoguera, las llamas lo respetaron y entonces fue alanceado. Su cuerpo fue reducido por el fuego y los restos recogidos por los fieles. El martirio tuvo lugar en 155, en la ciudad de Esmirna, de donde era obispo.

Conmemoración: enero 26.

Iconografía: sus atributos son un león a sus pies o las llamas de la hoguera.

— Había una pintura de este santo en la iglesia de Santiago en Yucay (Cuzco, Perú), pintada por Felipe García, pero ha desaparecido.[567]

PONCIANO, San

El *Martirologio Romano* cita a seis mártires de dicho nombre, uno de ellos el papa que murió en Cerdeña durante la persecución de Maximino. Lamentablemente no se puede saber cuál es el santo pintado por Baltasar Echave Orio.

— Baltasar Echave Orio, 1608, Pinacoteca Virreinal de San Diego, México D.F., México.

PONTIUS, San

El zócalo de cerámica que adorna el claustro principal del convento de Santo Domingo de Lima está decorado en su parte superior por una cenefa de motivos vegetales y medallas con los bustos de personajes destacados o santos de la orden. Entre ellos hay un *Beatus Pontius*, inquisidor y mártir, con un sol en la mano.

POSIDIO, San

Uno de los discípulos de San Agustín, de quien escribió una biografía y una lista de sus obras. Se ignora el lugar de su nacimiento aunque es posible que haya sido una población del norte de Africa.

Por su unión con el Santo Doctor contra los pelagianos y donatistas, sufrió un atentado por parte de éstos. Posteriormente fue desterrado por Genserico, se supone que a Italia, pero se ignora la fecha. En Calama (Numidia), de donde era obispo, había organizado una casa de religiosos siguiendo las costumbres impuestas por San Agustín.

Conmemoración: mayo 16.

Iconografía: aunque no fue religioso agustino se lo representa con el hábito de esa religión, el palio y la mitra. Su atributo son los ídolos rotos o los herejes caídos a sus pies.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.

[567] Cf. José de Mesa y Teresa Gisbert: *Historia...*, t. I, p. 185.

POSIDONIO, San

Se ha registrado en el comercio de antigüedades de Buenos Aires (Argentina), un lienzo peruano del siglo XVIII donde hay un monje con hábito similar al de los religiosos de la Tebaida, que huye de un caballero que, con la espada desenvainada, está en la orilla opuesta de un río. Debajo del monje se lee: *POSSIDONIO.*

PRÁXEDES, Santa

Según la leyenda, tanto ella como su hermana Pudenciana fueron asociadas a los mártires por los peligros que corrieron alentando, consolando y confirmando en la fe a los cristianos prisioneros. También se dedicaban a recoger con esponjas y paños la sangre derramada por los mártires, cuyos cadáveres lavaban y enterraban.

La citada narración legendaria las hace hijas del senador Pudens, convertido por San Pedro. Además había en Roma una basílica *Pudentiana*, o sea la iglesia de Pudens, y por el parecido de los nombres se convirtió luego en Santa Pudenciana.

En la iglesia de Santa Práxedes, construida en el siglo IX, se conserva el pozo donde, según la leyenda, la santa depositaba la sangre y los restos de los mártires.

Conmemoración: mayo 19.

Iconografía: se la representa como una matrona romana recogiendo con un paño o una esponja la sangre de los mártires, que exprime sobre un vaso.

— Anónimo limeño del siglo XVII, iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

PRIMITIVO, San

En la capilla de las reliquias de la catedral mexicana hay una pintura de San Primitivo, en la que el mártir está hincado mientras dos hombres lo matan con unos garrotes. Junto a él están su sombrero y el cayado.

Como se ha podido registrar hasta siete santos de ese nombre resulta arduo saber a cuál representa esa pintura. Uno de ellos, martirizado en la Vía Salaria, es recordado el 18 de junio y fue muerto a palazos porque el fuego no le había hecho daño pero, como no se conocen otros datos de su vida, es difícil explicar la presencia del sombrero y el bastón, elementos éstos que parecerían corresponder al que se recuerda el 27 de noviembre, muerto con San Facundo a orillas del río Cea, según consigna el *Martirologio Romano.*

Es curioso señalar que la estatua de San Primitivo fue la última que se colocó en las torres de la catedral de México.[568]

— Juan de Herrera, 1698, catedral, México D.F., México.

[568] Pedro Rojas: *La Catedral de México, de Manuel Toussaint*, en: *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, nº 25, México, 1957, p. 43.

PRISCA, Santa

Santa legendaria cuya vida y pasión tienen puntos de contacto con las de Santa Tatiana. Sus Actas datan al parecer del siglo X, aunque en Roma ya se tributaba culto a una Prisca —cuya tumba se hallaba en las catacumbas de Priscila— desde muchos siglos atrás.

Al parecer era esposa de un judío establecido en Roma llamado Aquila, relacionado con San Pablo y bautizado por San Pedro. Prisca habría sufrido el martirio bajo Claudio, expuesta a los leones en el anfiteatro, y como éstos no la atacaron, fue decapitada.

Conmemoración: enero 18.

Iconografía: viste el indumento de las mujeres romanas y sus atributos son los leones que lamen sus pies y el águila que custodió el cadáver de la santa.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Prisca, Taxco, México.
— Miguel Cabrera, siglo XVIII, iglesia de Santa Prisca, Taxco, México.

PRUDENCIO, San

Obispo de Troyes en el siglo IX. Era español y de apellido Galindo, tenía fama de ser uno de los grandes teólogos de las Galias y desempeñó un importante papel en las disputas doctrinarias de la época. Fue además un buen administrador de su diócesis, en la que impuso la reforma de las costumbres. Murió en 861.

Conmemoración: abril 6, aunque no lo recuerda el *Martirologio Romano*.

Iconografía: carece de atributos personales.

— En la portada lateral de la capilla de Aranzazú del colegio de las Vizcaínas había un relieve de este santo, que también pudiera ser el obispo de Tarazona, compañero de San Saturio en la soledad.[569]

PULQUERIA, Santa

Emperatriz de Bizancio, hija de Arcadio y de Eudoxia, nacida en Constantinopla. Se ocupó de la educación de su hermano Teodosio II, a quien indujo a reunir el famoso cuerpo de derecho llamado *Código Teodosiano*. Casó con Marciano, con quien compartió el trono y tuvo participación importante en el Concilio de Calcedonia. Murió en 453.

Conmemoración: septiembre 10.

Iconografía: viste como una emperatriz, con corona y cetro y lleva un lirio.

— José Joaquín Magón, siglo XVIII, Universidad, Puebla, México.
— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, catedral, Puebla, México.

[569] Gonzalo Obregón: *El Real Colegio de San Ignacio de México* (Las Vizcaínas), El Colegio de México, s.f., p. 24.

Q

QUITERIA, Santa

Santa legendaria cuya devoción se extendió por la Gascuña francesa, el norte de España, Sigüenza, Toledo y la ciudad portuguesa de Coimbra.

Junto con Santa Librada sería una de las nueve hermanas nacidas de un mismo parto y también había ofrecido su virginidad a Dios. Como su padre la dio en matrimonio, huyó de su casa, pero los hombres enviados en su busca le dieron alcance en Aire (Gascuña) y la decapitaron. Entonces, ella tomó la cabeza y, guiada por un ángel, bajó a la cripta de una iglesia y se tendió en un sarcófago.

Conmemoración: mayo 22.

Iconografía: a veces se la representa llevando la cabeza en las manos, pero los atributos más frecuentes son el perro rabioso (es protectora contra esos animales) y un diablo a sus pies.

— Según Manuel Toussaint había una pintura de esta santa, realizada por Pascual Pérez, en el Colegio del Estado de México.[570]

[570] Manuel Toussaint: *Pintura Colonial en México*, UNAM, México 1982, p. 123.

R

RAIMUNDO DE PEÑAFORT, San

Religioso dominico catalán. Estudió derecho en Bolonia, donde conoció a Domingo de Guzmán y a Reginaldo de Orleáns. En Barcelona fue designado canónigo de la catedral. En esa época habría colaborado con Pedro Nolasco en la fundación de la Orden Mercedaria, cuestión muy dudosa hoy, a la luz de los últimos estudios.

En 1219 ingresó en la orden de Predicadores, Gregorio IX lo llamó a Roma y le ordenó la redacción de su famosa *Decretales*, colección de documentos dispersos con los que codificó uno de los más importantes libros de derecho canónico.

Sucedió a Jordán de Sajonia en la dirección de su orden y obtuvo de Santo Tomás de Aquino la redacción de la *Suma contra gentiles*, para contrarrestar la herejía y favorecer el trabajo evangelizador entre los musulmanes.

Es famoso el episodio de su huida de Mallorca, subido a una barca improvisada con su capa, que al mismo tiempo oficiaba de vela. Murió centenario en Barcelona, en 1275.

Conmemoración: enero 18.

Iconografía: viste el hábito dominico y tiene por atributos el libro de las *Decretales* y una llave de oro, debido a los servicios que prestara a la Iglesia como penitenciario. Antiguamente aparecía con los grilletes que aluden a su colaboración con San Pedro Nolasco para fundar la orden mercedaria. Tiene, asimismo, una mitra a los pies, recordando a la de Terragona, que rechazó por humildad.

Es muy difundida la escena que lo muestra navegando en una barca improvisada con su capa y el báculo, huyendo de Mallorca cuando se enemistó con el rey Jaime I, pasaje que se repite en leyenda del fundador de los mercedarios.

— Anónimo quiteño del siglo XVII, Museo de Santo Domingo, Quito, Ecuador.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Quito, Ecuador.
— Anónimo arequipeño del siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Arequipa, Perú.

RAIMUNDO LULL, Beato

Este curioso personaje que no ha sido beatificado, pero al que se le otorga el título de beato, fue una curiosa mezcla de Quijote, hombre inspirado y demente, hereje y alquimista.

Había nacido en Palma de Mallorca en 1232, según algunos autores en 1235, y aunque casó joven, ello no fue impedimento para sus correrías donjuanescas. Se convirtió a partir de ciertas visiones, abandonó a su familia y se asoció a los terciarios franciscanos.

Emprendió una cruzada para convertir a los musulmanes, que lo llevó a peregrinar por muchas ciudades de Europa, enseñando y buscando infructuosamente apoyo para sus planes.

Estuvo en Túnez, Chipre y Argelia, donde fue maltratado por los habitantes de la ciudad de Bougie, sobre todo en su segunda estancia en que quedó muy malherido, hasta el punto de que lo consideraron muerto. Recogido por unos marinos genoveses, murió frente a las costas de Mallorca en 1316.

Conmemoración: septiembre 6.

Iconografía: viste el hábito de los terciarios franciscanos y sus atributos pueden ser las piedras, el libro y la palma.

— Anónimo quiteño del siglo XVII, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.

ESCENAS

MARTIRIO DE RAIMUNDO LULIO Y PEDRO ROMANO

Ambos terciarios son apedreados por los moros.

— Anónimo quiteño del siglo XVII?, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.

RAMÓN NONATO, San

Este santo tan popular, patrono de las parturientas, estuvo a punto de desaparecer del calendario general en época de Benedicto XIV, a causa de los pocos documentos fidedignos que se conservaban de su vida.

Según las narraciones que tardíamente difundieron su leyenda, habría nacido en Portell, Cataluña, en 1204, después de la muerte de su madre, de donde le viene el mote de "nonato" (*non natus*, no nacido). Fue muy piadoso desde niño y cuando joven ya hacía vida penitente. Ingresó pronto en la orden mercedaria recién fundada, y a los pocos años San Pedro Nolasco lo envió a tierras de infieles.

Ahí rescató a muchos esclavos cristianos y cuando se le acabó el dinero se quedó como rehén. Fue azotado varias veces y, para impedir que siguiera predicando, le horadaron los labios con un hierro candente y luego le pasaron un candado que sólo abrían para que pudiera comer.

Así pasó ocho meses hasta que fue redimido y enviado a España. Se dice que Gregorio IX lo hizo cardenal, pero no pudo concluir su viaje a Roma pues murió en el camino. Su nombre recién fue introducido en el *Martirologio Romano* en el siglo XVII.

Conmemoración: agosto 31.

Iconografía: viste el hábito blanco de los mercedarios, pero sobre él lleva el roquete y la muceta roja de cardenal. Su atributo es la custodia, pues recibió la Eucaristía de manos del propio Cristo en el momento de su muerte, y también la palma con tres coronas que simbolizan castidad, elocuencia y martirio. A veces tiene el candado en los labios y no es raro ver en algunas pinturas que la corona de espinas ciñe su frente.

Patrocinios: como nació mediante la operación cesárea, es el protector de las parturientas y de las comadronas. También de los esclavos por haber sido rehén de los moros.

— Luis Juárez, siglo XVII, col. part., México D.F., México.[571]
— Anónimo arequipeño del siglo XVIII, monasterio del Carmen?, Arequipa, Perú.
— Escultor anónimo altoperuano del siglo XVIII, iglesia de la Merced, Buenos Aires, Argentina.

ESCENAS

APARICIÓN DE LA VIRGEN A SAN RAMÓN

Antes de ingresar en la orden mercedaria, el padre lo envió a cuidar el ganado, y aprovechó el tiempo disponible para orar en una ermita de la Virgen. Allí se le apareció Nuestra Señora que lo tomó por hijo suyo, indicándole que se presentara al superior de la orden. En el lienzo de Cuzco, María lo conforta entregándole una pera.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de la Merced de las Huertas, México D.F., México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

ELIGE LA CORONA DE ESPINAS

En una oportunidad se le aparecieron Jesús, que le ofreció la corona de espinas, y María, que portaba una de rosas. En el trance de elegir, pidió la primera.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia parroquial, Accha, Perú.
— Anónimo peruano del siglo XVIII, col. part., Salta, Argentina.

[571] Cf. Rogelio Ruiz Gomar: *op. cit.*, pp. 191-194. Ahí se dice que fue dominico y superior general contra su voluntad, error que se deriva de confundir el nombre de Ramón con el de Raimundo escrito en la cartela que, por varias razones, debe ser superpuesta y muy posterior a la ejecución de la obra.

JESÚS ATIENDE AL SANTO MORIBUNDO

Según la leyenda, el santo tenía treinta y cinco años cuando fue atacado por unas fiebres en la ciudad de Cardona, mientras viajaba hacia Roma, llamado por el sumo pontífice. Su cuerpo, muy debilitado por los sufrimientos padecidos en Africa, no lo pudo soportar, y entonces recibió el Viático de manos del propio Jesús, que se apareció revestido como un sacerdote y rodeado de ángeles.

— José Estensoro, 1800, iglesia de la Merced, Toluca, México.

REGINALDO DE ORLEÁNS, Beato

Había nacido en el Languedoc, cerca de Arlés, y fue profesor de derecho canónico en la universidad de París. En 1218 hizo un viaje a Roma y allí conoció a Santo Domingo de Guzmán. En esos momentos enfermó gravemente y fue curado por la Virgen, que se le apareció y le mostró el hábito que debía vestir. Con dicho motivo pidió a Domingo que lo recibiera en la orden que poco tiempo antes había fundado. El santo patriarca tuvo gran amistad con Reginaldo a quien nombró su vicario, cuando se ausentó a España, y luego lo envió a Bolonia, para fundar el que sería gran convento dominico relacionado con la universidad de esa ciudad. Murió en París en 1220.

(Ver: *Domingo de Guzmán, Santo.)*

Conmemoración: febrero 17.

Iconografía: no tiene atributos particulares, aunque en ocasiones puede sostener el escapulario blanco del hábito dominico, o bien tiene junto a él la mano de María que se lo entrega. Es frecuente, en cambio, la escena que lo representa en su lecho de enfermo y en momentos en que la Virgen le muestra el hábito que debe vestir, o bien el escapulario que, según la tradición, reemplazó la sobrepelliz que hasta entonces habían llevado los frailes.

— Anónimo colombiano del siglo XVII, iglesia de Santo Domingo, Tunja, Colombia.[572]
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

RENATO, Beato

En el zócalo de cerámica del claustro del convento de Santo Domingo de Lima, dentro de una reserva circular, hay un busto de un dominico sosteniendo un platillo con sus ojos y la inscripción del ácapite.

[572] Agradezco a Rodolfo Vallín el conocimiento de esta pintura.

RICARDO, San

En los techos de las capillas de la Orden Tercera de San Francisco de las ciudades brasileñas de Olinda y Recife, se ven dos pinturas que representan a santos de ese nombre. En el primero se lo llama *Ricardo D. Fundador*, y sobre el hábito franciscano lleva la muceta de doctor y el birrete propio de ese rango. Tiene una pluma y está en actitud de escribir.

En el segundo caso, es decir el de Recife, va vestido de pontifical y sostiene un corazón llameante.

— Anónimo brasileño del siglo XVIII, capilla de la Orden Tercera de San Francisco, Olinda, Brasil.
— Anónimo brasileño del siglo XVIII, capilla de la Orden Tercera de San Francisco, Recife, Brasil.[573]

RITA DE CASCIA, Santa

Agustina cuyo nombre es una abreviatura de Margarita. Era originaria de Roccaporena, en los Apeninos (Italia), y aunque deseaba ser religiosa, sus padres la casaron con un hombre cruel y disoluto al que tuvo que aguantar durante dieciocho años. Más tarde, sus dos hijos murieron jóvenes, cuando quedó sola, quiso ingresar en el monasterio de las agustinas, no sin vencer muchas dificultades.

Era muy devota de la Pasión. Tiene una llaga en la frente, producida por una espina que se desprendió de la corona de Cristo durante un éxtasis. Antes de morir pidió una rosa y dos higos, los cuales eran inhallables por ser invierno, pero, sin embargo, fueron encontrados y por eso es abogada en las causas imposibles.

Conmemoración: mayo 22.

Iconografía: viste el hábito agustino y se caracteriza por la llaga en la frente. Sus otros atributos son el crucifijo, por su amor a la Pasión del Señor, y la palma con tres coronas que simbolizan su vida de doncella, casada y monja.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de San Agustín, Salamanca, México.
— Escultor anónimo limeño del siglo XVII, iglesia de San Agustín, Lima, Perú.

ESCENAS

MILAGROSO INGRESO DE RITA AL MONASTERIO

En el monasterio de Cascia solamente se recibían doncellas, y por ello Rita fue rechazada las tres veces que solicitó el ingreso, hasta que pudo saltar los altos muros ayudada por sus patronos, los santos Agustín, Nicolás de Tolentino y Juan Bautista, quienes la llevaron por el aire ante el asombro de las monjas.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de San Agustín, Salamanca, México.

[573] Según Marco Díaz: *La arquitectura de los jesuitas en Nueva España*, UNAM, México, 1982, p. 110, había una imagen de San Ricardo en el retablo de San Ignacio, de la iglesia de la Compañía en Zacatecas.



San Pedro Regalado, pintor altoperuano del siglo XVIII; iglesia del Pilar, Buenos Aires, Argentina. Oleo sobre tela.



San Ramón Nonato, pintor cuzqueño del siglo XVIII; convento de la Merced, Cuzco, Perú. Oleo sobre tela.

Santa Rita de Cascia, escultor brasileño del siglo XVIII; iglesia de Santa Rita, Río de Janeiro, Brasil. Madera policromada.



San Roque de Montpellier, escultor peruano del siglo XVIII; antes en la capilla de San Roque, Buenos Aires, Argentina. Madera policromada.



— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.
— Escultor anónimo limeño del siglo XVII?, convento de San Agustín, Lima, Perú.

MILAGRO DE LA ROSA Y LOS HIGOS

Rita está en el lecho de enferma y una monja le trae la rosa y los higos que habían hallado a pesar de ser pleno invierno.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de San Agustín, Salamanca, México.
— Escultor anónimo limeño del siglo XVII?, convento de San Agustín, Lima, Perú.

ROBERTO BELARMINO, San

Cardenal, obispo de Capua y doctor de la iglesia. Perteneció a la Compañía de Jesús y había nacido en Montepulciano (Italia), en 1542.

Fue una de las inteligencias más preclaras y brillantes de su época y poseía, además, una cultura vastísima. Estudió en Padua, Lovaina y en el Colegio Romano, ciudades e instituciones donde también enseñó y predicó.

Son famosas sus *Controversias*, uno de los trabajos fundamentales contra el protestantismo escritos en ese momento. Tuvo que participar en misiones diplomáticas y también fue amigo de Galileo, quien le dedicó uno de sus libros.

Al final de su vida se retiró a San Andrés en el Quirinal, dedicándose a escribir libros espirituales como el *Arte de bien morir*, y siguiendo la vida austera que siempre había llevado, aun cuando le fueron concedidas altas dignidades. Murió en 1621.

Conmemoración: mayo 13.

Iconografía: carece de atributos propios.

— Manuel de Talavera, siglo XVIII, Colegio del Estado, Puebla, México.
— Marcos Zapata, siglo XVIII, iglesia parroquial, Maranganí, Perú.

ROBERTO DE MOLESMES, San

Benedictino, uno de los fundadores de la Orden de Císter. Había ingresado en el monasterio de Moutier-la-Celle y unos ermitaños le pidieron que los dirigiera en el verdadero espíritu de San Benito. El los llevó al bosque de Molesmes, donde iniciaron una vida muy austera y la abadía comenzó a prosperar, pero con ello se relajó la disciplina.

Roberto, juntamente con Esteban Harding y Alberico, consultó al obispo de Lyon y con la aprobación de éste fundaron otro monasterio en Cîteaux, donde llevaron la vida benedictina en su pureza, pero Roberto, por orden del papa, tuvo que regresar a Molesmes y allí murió en 1110.

Conmemoración: abril 29.

Iconografía: se lo muestra con la cogulla negra, en algunos casos, y con la blanca en otros, el báculo abacial y un anillo que le había dado su madre de parte de la Virgen; pero es frecuente que, simplificando la escena, sea Nuestra Señora quien se lo entrega.

En algunas escenas hay un globo de fuego sobre su cabeza y, en otras, puede sostener un libro donde está escribiendo las nuevas Constituciones, mientras un ángel sostiene un cirio que ilumina la escena.

— Fr. Ricardo do Pilar, siglo XVII, iglesia de San Benito, Río de Janeiro, Brasil.

RODRIGO, San

Sacerdote español, mártir del siglo IX, cuya vida se conoce a través de su contemporáneo San Eulogio y otros testigos. Había nacido en Cabra y tenía dos hermanos, uno apóstata y otro que, siendo cristiano, no lo parecía por su mala conducta. El primero lo denunció a las autoridades musulmanas de la ciudad de Córdoba, donde vivían, las que lo mandaron a prisión. Ahí se encontró con otro cristiano llamado Salomón y ambos fueron decapitados en 857.

Conmemoración: marzo 13.

Iconografía: Siempre aparece revestido con los ornamentos sacerdotales, es decir: alba, estola, casulla y manípulo. Tiene una espada clavada en el cuello y sostiene la palma.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, capilla, Canincunca, Perú.
— Tadeo Escalante?, principios del siglo XIX, iglesia, Huaro, Perú.

ROMUALDO, San

Benedictino fundador de la Congregación Camaldulense, nacido hacia el 950. En una oportunidad vio cómo su padre mataba en duelo a un pariente, por cuestiones derivadas de la posesión de una propiedad, escena que lo movió a dejar el mundo. Ingresó en el monasterio de San Apolinario-in-Classe, de Ravena, del cual fue abad; pero la inconducta de los monjes lo obligó a dejarlo para dedicarse a la vida eremítica junto con Marino, un solitario. Quiso predicar en Hungría, pero se lo impidió su salud, lo cual no fue óbice para que siguiera fundando eremitorios en varios lugares.

Era ya anciano cuando erigió el de Camáldoli, cerca de Arezzo, en la Toscana.[574] Dicha congregación, que aún subsiste, sigue la Regla de San Benito, pero uniendo la vida eremítica a la cenobítica. Murió en 1027.

Conmemoración: febrero 7.

[574] Era un campo donado por Maldolo, de donde le vino el nombre al lugar que significa Campo de Maldoli.

Iconografía: viste la cogulla benedictina blanca y la escena más difundida es la visión que tuvo, similar a la de Jacob, pues veía, estando dormido, una gran escalera por donde subían al cielo unos monjes vestidos con la cogulla blanca, y por ello, desde entonces, dichos monjes la llevan de ese color. En la pintura registrada se agrega el detalle infrecuente de que la escalera es sostenida por la Virgen.

— Juan Correa, siglo XVII, iglesia de San Francisco, Guadalajara, México.
— Fr. Ricardo do Pilar, siglo XVII, iglesia de San Benito, Río de Janeiro, Brasil.

ROQUE DE MONTPELLIER, San

Es uno de los santos antipestosos más populares, cuya vida pertenece más a la leyenda que a la historia. Fue muy venerado a partir del siglo XV.

Habría nacido en Montpellier hacia 1350 y era hijo del gobernador de la región. Cuando éste murió, dedicóse a repartir su fortuna entre los pobres y, vestido de peregrino, se dirigió a Roma donde vivió tres años.

En Acquapendente halló la población afligida por la peste, por lo que se dedicó a curar a los enfermos de los hospitales, sanando a algunos con la señal de la cruz. Después, siguió ayudando en otras ciudades, hasta que en Placencia comprobó que él también se había contagiado y, para no ser agente de contaminación, se retiró a un espeso bosque donde el perro de un vecino lo alimentaba con un pan que le llevaba todos los días.

Un ángel le curó su llaga y así pudo regresar a su ciudad natal, pero, desconocido por sus familiares y tomado por un espía, fue arrojado a la celda de la cárcel, donde murió en 1379. Lamentablemente fue reconocido, cuando ya era tarde, por una cruz roja que tenía en el pecho desde su nacimiento.[575]

Conmemoración: agosto 16.

Iconografía: viste el hábito corto de los terciarios franciscanos, aunque no se sabe si realmente lo fue, ceñido por el cordón, al que levanta con la mano derecha para mostrar la llaga pestosa del muslo. En realidad la tendría en la ingle pero, por razones de decoro, se la ha colocado tradicionalmente en ese lugar. Sobre el hábito lleva una capa corta y la esclavina; cubre su cabeza con el sombrero de los peregrinos y se apoya en el báculo o bordón del cual cuelga la cantimplora. Junto al santo está el infaltable perro con el pan en la boca y, a veces, el ángel que lo curó.

Débese señalar el curioso hecho de que siendo un santo muy popular, especialmente en territorio argentino, la mayor parte de sus imágenes son escultóricas. En cuanto a la difusión de su culto, éste no ha sido tan grande en los centros urbanos cuanto en los rurales.

[575] Otra versión de la leyenda ubica el lugar de su muerte en Angeria (Lombardía, Italia).

Patrocinios: se lo invoca especialmente contra las pestes, ya sea las que afectan a los seres humanos como a los animales.

— Escultor anónimo del siglo XVIII, iglesia parroquial, Cochinoca, Argentina.
— Tomás Cabrera, siglo XVIII, catedral, Salta, Argentina.
— Esteban Sampzon?, siglo XVIII, iglesia del Pilar, Córdoba, Argentina.

ROSA DE LIMA, Santa

Llamada también Rosa de Santa María, fue la primera santa del Nuevo Mundo, nacida en 1586 de padres españoles en la capital del virreinato del Perú. Confirmada por Santo Toribio de Mogrovejo, tomó como modelo a Catalina de Siena, a quien siguió desde muy jovencita en sus experiencias de penitente y de extática. A pesar de su intensa vida mística no por ello dejó de lado las obligaciones para con sus padres, a los que tuvo que ayudar en momentos de dificultades económicas, así como a los menesterosos y a los enfermos, hasta el punto de que ya en su época era conocida con el sobrenombre de "Madrecita de los Pobres".

Ingresó en la Orden Tercera de Santo Domingo y, como entonces no había monasterio femenino de dicha orden, convirtió el huerto de su casa en eremitorio; allí construyó una pequeña choza en la que pasaba las horas dedicada a la contemplación.

Su vida interior, muy intensa, fue sacudida por violentas tentaciones, así como por el rechazo de sus padres y amigos, debiendo soportar, además, durante quince años, difíciles momentos de aridez espiritual. Murió cuando tenía treinta y un años, en 1617.

Conmemoración: agosto 30.

Iconografía: La iconografía de Santa Rosa se definió rapidamente, pues, a los pocos años de su muerte, *no avia ninguno en la Ciudad* [Lima] *que no la tuviese pintada* y, al parecer, ya en 1631 circulaban estampas grabadas en Roma.[576]

Se puede afirmar que las imágenes de nuestra santa proceden de dos fuentes gráficas: el retrato póstumo realizado por Angelino Medoro y los grabados, como la estampa abierta en talla dulce por el flamenco Juan Bautista Barbe, ca. 1649, que es la más antigua conocida, mientras no se halle otra. Ambos modelos, que podemos llamar iniciales, se fundieron posteriormente.

El retrato de Medoro, conservado en el santuario limeño, es, al parecer, lo que queda, en estado muy deficiente, de un lienzo de mayor tamaño que se habría quemado, según cuenta Fr. Antonio de Lorea.[577] De esta pintura surgieron muchas otras que se combinaron con elementos iconográficos procedentes de la estampa de Barbe.

[576] El P. Leonardo Hansen narra la curación, ocurrida en esa fecha, de Felipa Gil y del esclavo Antonio Bran, los que tenían a la vista estampas de la santa. Otro tanto agrega Fr. Antonio de Lorea en su libro *Santa Rosa Religiosa de la Tercera Orden de S. Domingo...*, impreso en Madrid en 1671. Cuenta que *Doña Micaela de la Maza, grande amiga de la Santa*, se curó aplicándose una estampa *de las que se imprimieron en Roma...* Estas citas están tomadas de José Flores Aráoz: *Santa Rosa de Lima en el grabado*, Cultura Peruana, vol. VII, n° 30-31, Lima, 1947.

[577] Ver nota anterior.

En la citada lámina, Rosa viste el hábito dominico con un rosario pendiente del cuello, pero no a la manera que entonces estilaban los religiosos españoles, y tiene en su cabeza la cinta metálica erizada de púas, que, a modo de corona de espinas, llevaba oculta bajo la toca. Con su mano derecha sostiene un ramo de rosas, en cuyo centro el Niño Jesús le ofrece el anillo nupcial, y con la izquierda sustenta un ancla con la maqueta de la ciudad de Lima.

Este grabado muestra ya muchos elementos que podemos considerar definitivos, como el ramo de rosas con la imagen del Niño.[578] Otros fueron cambiando más tarde, como el cerco de púas que fue sustituido por la corona de rosas, y los usados indistintamente: la rama de azucenas, la palma y el ancla. Se considera esta última como el símbolo de la salvación de la ciudad de Lima del frustrado ataque del pirata Jorge Spitberg, en 1615.[579]

La figura del Niño Dios dentro del ramo de rosas se repitió en México, donde también se debe de haber conocido el grabado de Barbe; pero, en muchos otros casos americanos, Rosa lo sostiene amorosamente en sus brazos, fórmula que parece originarse en modelos europeos. Para el aparato festivo de la beatificación en 1668, realizado en San Pedro de Roma, se pintaron diecisiete cuadros con escenas relativas a la vida de la santa, entre ellos, dos que la mostraban sosteniendo al Niño. El de la tribuna era un *gran lienzo* de Lázaro Baldi que hoy preside una capilla lateral de la iglesia romana de Santa María sopra Minerva, acerca de la cual se tratará más adelante.[580]

En cuanto al hábito, es el propio de los dominicos, compuesto por la túnica y el escapulario blancos, que vestían también las terciarias y las beatas, pero se distinguía por el color del velo que era blanco como el de las antiguas *mantellate* italianas, diferenciándolo así del negro que debían llevar las profesas de la Segunda Orden. Para salir a la calle se cubrían con un manto negro, como las demás mujeres de la época; sin embargo, ya en los más antiguos grabados, Rosa, como Catalina de Siena y otras terciarias, aparece como una monja, interpretación iconográfica errónea que se mantiene hasta nuestros días.

Las imágenes devocionales que muestran la figura exenta de la santa peruana se basaron en un número muy limitado de fórmulas y, en definitiva, no son otra cosa que variaciones sobre el mismo tema.[581]

[578] Este elemento iconográfico lo repite Horacio Marioni en el grabado de 1668.

[579] José Antonio del Busto piensa que este elemento está relacionado con la vecindad de la casa paterna de Rosa con el hospital de mareantes del Espíritu Santo. Cf. *Historia marítima del Perú*, Historia Interna, t. III, vol. 1, siglo XVI, Lima, 1977. Si así fuera no se explicaría la presencia de la ciudad, que es sostenida por el ancla. Agradezco esta cita al amigo Pedro Gjurinovic Canevaro.

[580] Cf. Elisa Vargas Lugo: *Las fiestas de la beatificación de Rosa de Lima*, publicado en: *El arte efímero en el Nuevo Mundo*, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1983, p. 92, y Jorge Bernales Ballesteros: *Iconografía de Santa Rosa de Lima*, separata del artículo publicado en el libro *Homenaje al Prof. José Hernández Díaz*, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Sevilla, Sevilla, 1982.

[581] Se remite al artículo de José Flores Aráoz que reproduce muchas imágenes, especialmente el intitulado: *Iconografía de Santa Rosa de Lima*, El Mercurio Peruano, n° 17-18, Lima, 1944, y los ya citados de Jorge Bernales Ballesteros y de Elisa Vargas Lugo a los que hay que agregar: *Proceso iconológico del culto a Santa Rosa de Lima, Actas del* XLII Congreso Internacional de Americanistas, París, septiembre de 1976, y *Una bandera del criollismo*, separata de: *Del Arte, Homenaje a Justino Fernández*, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1977.



Santa Rosa de Lima, escultor porteño del siglo XVIII; Iglesia Matriz, Santa Fe, Argentina. Madera policromada.

Sin embargo, pueden citarse algunos ejemplos que tienen particular interés desde el punto de vista iconográfico. Sería el caso de la pintura de la colección Larrain Peña, de Santiago de Chile, en la que Rosa está sentada contemplando un crucifijo, junto a una mesa sobre la cual hay un candelero con la vela encendida y en cuyo tapete aparece el escudo de la ciudad de Lima. Lleva el velo blanco y está rodeada por seis angelitos, que le ofrecen distintos dones: el ancla, la maqueta de la ciudad, el anillo nupcial, la vara de azucenas, la corona de rosas y la palma, es decir, una verdadera colección de sus atributos iconográficos.

Igualmente curioso por su ingenuidad, es el lienzo del monasterio carmelitano de Cuzco, debido a un pintor popular, en el que la figura de Rosa, de mayor tamaño que las restantes, tiene como fondo una escena que supuestamente se desarrolla en la Plaza de Armas de Lima. Ahí está la fuente rodeada de paseantes, personas de distintas clases sociales que se saludan, indios, hombres junto a un vendedor callejero de fritangas, una carroza que pasa, mujeres con manto y, en tamaño más grande, la joven donante.

También le han sido dedicadas algunas pinturas que reúnen alrededor de la imagen central pequeñas escenas que son como series abreviadas. Una de ellas es la de Juan Correa, realizada en 1671, año de la canonización, que se halla en el monasterio mexicano de Mixcoac. Otra es la del Museo del Arzobispado de Cuzco, una de la tantas versiones similares que se encuentran en la región.

Estas últimas muestran las diferencias temáticas que es posible constatar entre los conjuntos mexicanos y los peruanos, basadas, posiblemente, en fuentes literarias distintas o en desiguales intereses devotos. Las escenas que hay en esos cuadros cuzqueños son las habituales en todas las series peruanas, mientras que las de Correa incluyen pasajes muy escasamente reproducidos, como es el del examen de los teólogos.[582]

— Juan Correa, 1671, monasterio, Mixcoac, México.
— Escultor anónimo quiteño del siglo XVIII, Museo Nacional, Quito, Ecuador.
— Angelino Medoro, siglo XVI, Santuario Nacional, Lima, Perú.
— Escultor anónimo rioplatense del siglo XVIII, iglesia Matriz, Santa Fe, Argentina.

CICLOS Y ESCENAS

Las pinturas y las esculturas de la Patrona de América se multiplicaron con particular celeridad en todo el continente a partir de su rápida canonización, a sólo cincuenta y cuatro años de su muerte. Fue beatificada por Clemente IX en 1668 y canonizada tres años más tarde por Clemente X, lo que demuestra el interés de la Iglesia, la orden dominica y las autoridades de Lima.

La personalidad de la virgen limeña fue vertida en imágenes atractivas que respondían a las exigencias del gusto del momento, pero que no reflejan la complejidad de su carácter. Los aspec-

[582] Elisa Vargas Lugo y otros: *Juan Correa, su vida y su obra*, Catálogo, t. II, Segunda parte, UNAM, México, 1935-1985, VIII, 7, p. 351.

tos sentimentales de su iconografía ya están presentes en los primeros grabados y a ello también deben haber contribuido las pinturas hechas para las fiestas en Roma, entre ellas las de Lázaro Baldi que, como discípulo de Pietro da Cortona, ha marcado con emotiva teatralidad la escena que podríamos llamar tipológica: la de la santa con el Niño Jesús en brazos, *pisando airosamente unas nubes con muchos ángeles*.[583]

Las diecisiete escenas pintadas para la beatificación deben de haber influido en la organización iconográfica de los ciclos americanos, pues también en esos lienzos se insistía en los aspectos maravillosos relacionados con las experiencias ascéticas y místicas.[584] Estos ocupan un lugar preferencial en la narración que dejara su propio confesor, el dominico Fr. Pedro de Loayza, publicada a los dos años de la muerte de Rosa, pero la fuente más importante es el libro del P. Leonardo Hansen, aparecido en 1664. Ambos son el venero donde se formó casi toda la literatura posterior, además de los testimonios del proceso de canonización, y con ellos la iconografía rosista.[585]

Respecto de los conjuntos o ciclos dedicados a nuestra santa, los más valiosos, desde el punto de vista artístico, son los de Azcapotzalco y de la Catedral Metropolitana de México, debido el primero al pincel de Cristóbal de Villalpando —uno de los maestros mexicanos más interesantes del período barroco—, siéndole atribuido el segundo. Síguele, por lo curioso de algunas escenas, el del monasterio dominicano de Santiago de Chile, realizado por Laureano Dávila en la segunda mitad del siglo XVIII. Es un buen ejemplo del eclecticismo de los talleres quiteños del momento, que también incorporaban aspectos de la realidad contemporánea como son, en este caso, los trajes femeninos y ciertos detalles de la arquitectura, así como muebles, alfombras y objetos que se convierten en documentos interesantes.[586]

En Perú abundan, obviamente, los ciclos dedicados a Santa Rosa pero, en general, son muy adocenados y su contribución es más valiosa por lo que aportan a los estudios iconográficos que a los relativos al arte. Merecen destacarse, sin embargo, por lo curiosos, los realizados en alabastro o piedra de Huamanga, uno en el convento franciscano de Ocopa y el otro en el Santuario Nacional. Este último aporta escenas de infrecuente representación.

También se repite en estos grupos de obras el problema del ordenamiento cronológico de los sucesos representados. Ninguno de los biógrafos, Loayza y Hansen, establece un orden temporal

[583] Respecto a la psicología de Rosa de Lima son interesantes las apreciaciones que se hacen en las páginas correspondientes de *Vidas de los Santos*, de Butler.

[584] Posteriormente, en 1671, tres escenas vuelven a aparecer en el *adobbo* de la fachada de Santa María sopra Minerva, para las fiestas de canonización que compartió con San Luis Beltrán, Cayetano de Thiene, Francisco de Borja y Felipe Benicio. Los temas representados en esa ocasión eran: Jesús se le aparece y le muestra una balanza que en uno de sus platillos tiene coronas y cetros y en el otro espinas y cilicios, Rosa elige estos últimos; Jesús la corona con rosas y espinas y, en tercer lugar, la Virgen y el Niño la confortan. Mauricio Faggiolo Dell'Arco y Silvia Carrandi: *L'effimero barocco Strutture della festa nella Roma del '600*. Roma, 1977, p. 268 y sigs.

[585] Fr. Leonardo Hansen: *Vita Mirabilis et Mors Pretiosa Venerabilis Sororis Rosae de S. Maria Limense*, Roma, Nicolás Tinassio, 1664. Lleva un grabado de Thiboust sobre dibujo de Baldi.

[586] Luis Mebold K. S.D.B.: *Catálogo de Pintura Colonial en Chile*, Santiago, 1985.

estricto y las referencias más ordenadas son las que corresponden a la niñez y adolescencia. Esta situación nos ha inducido a ubicar los distintos temas recogidos durante la investigación según van apareciendo en los capítulos del libro de Hansen, que ha sido utilizado por gran parte de los comitentes y los pintores.

ESCENAS

NACIMIENTO DE SANTA ROSA

Nació en la ciudad de los Reyes el 30 de abril de 1586,[587] hija de un arcabucero real llamado Francisco Flores y de María de Oliva, sin que la madre sufriera en el alumbramiento como en el de los demás hermanos.

La bautizaron con el nombre de Isabel, por su abuela materna, pero tenía tres meses cuando una criada india *la vió tan linda y hermosa que le parecía que todo su rostro estaba hecho una rosa*... Desde entonces la llamaron con ese nombre, lo cual trajo disensiones entre la madre y la abuela y, más tarde, escrúpulos a la santa.[588]

Por lo general, en las figuraciones de esta escena se unen los dos momentos, cuando en realidad hubo un lapso de tres meses, como consignan los cronistas. Más aún, el hecho de que a la criada le pareciera *linda como una rosa*, se tradujo gráficamente con los pétalos que rodean el rostro de la niña hasta ocultarlo, y así ya aparecía en los cuadros pintados para el *adobbo* de la beatificación.[589]

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, iglesia parroquial, Atzcapotzalco, México D.F., México.
— Cristóbal de Villalpando (atribuido), siglo XVII, catedral, México D.F., México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, Museo de Santa Catalina, Cuzco, Perú.
— Laureano Dávila, siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa, Santiago, Chile.

ES CONFIRMADA POR SANTO TORIBIO

La familia de Rosa se había trasladado al pueblo de Quibi cuando el santo prelado fue a administrar el sacramento de la Confirmación. *Movido sin duda, por superior impulso... la llamó Rosa. Con esto quedó sosegada la abuela.*

— Anónimo trujillano del siglo XVIII, catedral, Trujillo, Perú.

[587] El P. Hansen y otros autores, siguiendo el *Sumario* de la beatificación, consignan el día 20.

[588] P. Leonardo Hansen: *op. cit.*, p. 4.

[589] La niña... *tierna en la cuna, a la vista de su madre que, en compañía de otras mujeres miraban con admiración cómo le estaba tapando el rostro una fragante rosa, prodigio que ocasionó que desde entonces se llamara Rosa.* Cf.: Elisa Vargas Lugo: *Las Fiestas*... p. 91.

SE CORTA LOS CABELLOS

Tenía cinco años y estaba jugando con un hermano mayor, cuando éste le ensució con barro los cabellos rubios. Quedó muy disgustada, pues ya sabía estimar su hermosura, y el hermano, bromeando y puesto en predicador, le dijo que muchas cabelleras femeninas habían sido causa de que los hombres cayeran en el infierno, pensamiento que la impulsó a tomar unas tijeras y cortársela.

En general la santa es presentada como una joven de edad indefinida, la misma que aparece en la demás escenas, y no como una niña de cinco años. Solamente el mexicano Juan Correa se acercó con mayor propiedad a la historia y más aún el quiteño Laureano Dávila, en el hermoso cuadro de las dominicas de Santiago de Chile. Rosa y las otras niñas que se pelean están vestidas con el traje de las criollas de buena posición económica y son un verdadero documento gráfico de los usos de esa época.

— Juan Correa, siglo XVII, Casa de la Cultura, Aguascalientes, México.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, Casa de Ejercicios de Santa Rosa, Lima, Perú.
— Escultor anónimo de principios del siglo XIX, Santuario Nacional, Lima, Perú.
— Laureano Dávila, siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Catalina, Córdoba, Argentina.

TOMA EL HÁBITO DE TERCIARIA

La introducción de esta escena entre las primeras de las series y, por lo tanto, alterando la cronología, responde, sin duda, al lugar preponderante que los cronistas le dan en sus *Vidas*. Hansen en el capítulo IV y Loayza en el VII, dicen que lo tomó cuando tenía veinte años.

Al parecer había llevado hasta entonces un vestido sencillo y no la túnica franciscana, como dice el autor citado en segundo término. Recibió el hábito en la capilla del Rosario, de manos de su confesor, Fr. Alonso Velázquez, el día de San Lorenzo de 1660.

En las primeras pinturas del *adobbo* de San Pedro de Roma, le daba el hábito Santa Catalina de Siena, señalándose de ese modo la admiración de Rosa por al terciaria sienesa, a quien había tomado por maestra. En el mismo cuadro aparecía la mariposa blanca y negra que le dio a entender que tomara el hábito dominico.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa de las Monjas, Lima, Perú.
— Escultor anónimo de principio del siglo XIX, Santuario Nacional, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.
— Laureano Dávila, siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Catalina, Córdoba, Argentina.

RECHAZA A UN PRETENDIENTE

Una señora de muy buena posición económica deseaba que Rosa fuera la mujer de su único hijo, cosa que ya había concertado con doña María de Oliva.

Como la santa había hecho voto de castidad desde los cinco años, rechazó al pretendiente, lo cual provocó la indignación de su madre y de los parientes, que así veían esfumarse la posibili-

dad de solucionar la angustiosa situación económica de la casa. La ira de todos se tradujo en bofetadas y puntapiés.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, Casa de Ejercicios de Santa Rosa, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Catalina, Córdoba, Argentina.

EL CANDADO QUE SE ABRIÓ SOLO

Cuentan la mayoría de sus biógrafos que Rosa se ató a la cintura una cadena que daba tres vueltas y la cerró con un candado, cuya llave tiró a un pozo. Con el tiempo las cadenas hirieron cruelmente sus carnes hasta introducirse dentro de ellas y, cuando no pudo soportar más del dolor, llamó a Mariana, su confidente, pero nada se pudo hacer. Rosa acudió a la oración y el candado se abrió solo.

— Laureano Dávila, siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa, Santiago, Chile.

APARICIÓN DE CRISTO CON LA CRUZ

Rosa se había hecho una cama con unos troncos atados y en las hendijas de las uniones de los maderos colocó guijarros y trozos de cerámica. Se resistía cierta vez a acostarse en tan terrible lecho, cuando se le apareció Jesús que le pidió que considerara que más horrible fue el madero de la cruz, cama en la que *tomó el sueño de la muerte* y que los clavos *no eran rajas de tejas sino de hierro.*

— Laureano Dávila, siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa, Santiago, Chile.

VISIÓN DE CRISTO

Iniciada desde muy pequeña en las prácticas ascéticas, vivió durante muchos años tomando poquísimo alimento y dedicada a la abstinencia. Cuando arreciaban los ataques de sus familiares, se le apareció Jesús, quien le dijo que aceptaba tan rígida penitencia y que *su salud y vida corrían por su cuenta.*

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, iglesia parroquial, Atzcapotzalco, México.

SANTA ROSA SE DISCIPLINA

Maravilla fue que en un cuerpo consumido y extenuado con tantos ayunos hubiese lugar para recibir tantas disciplinas, y que pudiese sacar y derramar sangre el golpe de los azotes.[590]

Usó unas cadenas hasta que su confesor, el P. Lorenzana, la obligó a moderar el rigor y cambiarlas por las disciplinas de cuerda. En algunas pinturas se ven las Animas del Purgatorio que reciben los beneficios de las penitencias de Rosa; en otras, huye el demonio y, en casi todas las

[590] Esta cita, como las anteriores, es de Hansen.

peruanas, la escena transcurre en su celda, con la cama de troncos, el crucifijo y un estante donde hay una calavera, los libros, el reloj de arena. En otros, ciñe su frente la corona de plata con púas.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, iglesia parroquial, Atzcapotzalco, México.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa de las Monjas, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, museo de Santa Catalina, Cuzco, Perú.

ROSA LLEVA UNA CRUZ

Aún no había pasado los catorce años, cuando se comenzó a notar en Rosa, entre otros ejercicios de penitencia, que de noche pasaba por el huerto, con los pies desnudos, con una cruz muy grande puesta en los hombros... midiendo de esta suerte los pasos de la via sacra del Calvario.[591]

— Cristóbal de Villalpando (atribuido), siglo XVII, Catedral, México D.F., México.
— Anónimo de principios del siglo XIX, Santuario Nacional, Lima, Perú.

SE CUELGA DE UNA CRUZ Y DE LOS CABELLOS

Para evitar dormirse, inventó colgarse de los clavos de una cruz de madera y, más tarde, agregó a esto el enredar una mata del cabello en un clavo colocado *un palmo más alto que su estatura.*

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, iglesia parroquial, Atzcapotzalco, México.
— Cristóbal de Villalpando (atribuido), siglo XVII, catedral, México D.F., México.
— Anónimo limeño del siglo XVIII?, monasterio de Santa Rosa de las Monjas, Lima, Perú.
— Laureano Dávila, siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa, Santiago, Chile.

LA SANTA EN SU CELDA

Después de mucho solicitar, consiguió de su madre el permiso para edificar una celda angosta y solitaria en el huerto de la casa, *donde nadie pudiese hablarla ni verla sin permiso de su confesor.* Allí se dedicaba a la lectura, la contemplación y oía el canto de los pájaros.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, Museo de Santa Catalina, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Catalina, Córdoba, Argentina.

OYE MISA DESDE SU CELDA

No la detenía el cariño de su celda, sino las ocupaciones de su madre... más la bondad divina acudía a aquestos inconvenientes, haciendo que cada día desde el retiro de su celda oyese no una sino varias misas.[592]

— Escultor anónimo de principios del siglo XIX, Santuario Nacional, Lima, Perú.

[591] Hansen: *op. cit.*, p. 75.
[592] *Ibíd.*, p. 119.

SU AMISTAD CON LOS MOSQUITOS

Como la celda estaba ubicada en un lugar húmedo del huerto, se había albergado en ella un enjambre de mosquitos. La misma santa narra cómo pudo solucionar la situación: *Cuando me entré en esta celda hice paces generales con estos cínifes: fueron las condiciones que ellos no me turbasen ni me afligiesen y que yo en nada les haría agravios.*[593]

— Escultor anónimo de principios del siglo XIX, Santuario Nacional, Lima, Perú.

VISIÓN DE LAS DONCELLAS

Vio en sueños que se le aparecía Jesús como un mancebo vestido con traje de *maestro de cantería*, quien le encargó unos mármoles para que los cortase. Cuando regresó, la santa no había dado fin al trabajo, por lo que, abriendo una puerta, le mostró *una oficina espaciosa en que se labraban piedras; donde sólo trabajaban hermosísimas doncellas, muy empeñadas y diligentes en desbastar varios mármoles.* Todas vestían de gala, como ella, que ya no tenía el hábito, sino ricas *ropas sembradas de oro y de perlas.*[594]

— Anónimo limeño del siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa de las Monjas, Lima, Perú.

VISIÓN DEL INFIERNO

Cuentan los biógrafos de Rosa que ésta padeció durante quince años, una vez cada día y por espacio de una hora, la horrorosa visión del infierno, *anegada en un abismo de oscuridad interior y desolación de espíritu.*[595]

— Cristóbal de Villalpando (atribuido), siglo XVII, catedral, México D.F., México.

NO RECIBE LA PALMA EL DOMINGO DE RAMOS

Se celebraba el Domingo de Ramos en la iglesia de Santo Domingo, y cuando el sacristán repartió las palmas entre las terciarias, olvidó de darle una a Rosa. Esta, apesadumbrada porque creía que ello se debía a alguna culpa, participó de la procesión triste y avergonzada.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, iglesia parroquial, Atzcapotzalco, México.

DESPOSORIOS MÍSTICOS DE SANTA ROSA

Este episodio, el más famoso de la iconografía de Santa Rosa, ocurrió a continuación del anterior. Al terminar las ceremonias se dirigió compungida a la capilla del Rosario y puesta en oración vio a la Reina celestial que *con cara afable y rostro alegre se volvía al Hijo que tenía en sus brazos y desde ahí la miraba con mas suavidad y benevolencia... y que el Divino Infante Jesús,*

[593] Ibíd., p. 121.

[594] *Ibíd.*, pp. 127-130. Esta visión también integraba el conjunto pintado en Roma para la beatificación.

[595] *Ibíd.*, cap. XIV, p. 154.

abrazado en amores... habló finalmente y le dijo estas palabras llenas de fervor y ternura: Rosa de mi corazón, yo te quiero por esposa.

Decidió hacerse un anillo que encargó a su hermano Fernando y éste, sin saber lo acontecido, le indicó que el mote que pondría en la sortija sería: *Rosa de mi corazón yo te admito por esposa.*[596]

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, iglesia parroquial, Atzcapotzalco, México.
— Cristóbal de Villalpando (atribuido), siglo XVII, catedral, México D.F., México.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, Casa de Ejercicios de Santa Rosa, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.
— Laureano Dávila, siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Catalina, Córdoba, Argentina.

LOS ÁRBOLES SE INCLINAN ANTE LA SANTA

Una matrona de Lima se enteró de que Rosa convidaba a las plantas a alabar al Creador, por lo que pidió que la dejara entrar al jardín y *al punto que entraron vio que los árboles y plantas se movían e inclinaban al suelo en señal de reverencia, de lo cual quedó muy admirada.*

En el mismo lienzo quiteño se ha pintado otro hecho: el del ruiseñor que en el último año de la vida de Rosa, se colocaba frente a su aposento y la invitaba con sus trinos a alabar a Dios.

— Laureano Dávila, siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa, Santiago, Chile.

ES EXAMINADA POR HOMBRES DOCTOS

Después de muchas contradicciones quiso poner en manos de cuatro teólogos dominicos el asunto de su ingreso en la Orden Tercera o en uno de los monasterios existentes en Lima. Como dos eran de opinión afirmativa, y por lo contrario votaron los otros dos, decidió seguir los dictados de su vocación.

También fue examinada por el doctor Juan del Castillo, su consejero, y varios religiosos, algunos dominicos y otros jesuitas. Esta escena aparece en el marco u orla de la imagen pintada por Juan Correa.

— Juan Correa, 1671, monasterio de Mixcoac, México.
— Laureano Dávila, siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa, Santiago, Chile.

SE LE APARECE EL NIÑO JESÚS

En varias oportunidades se le apareció el Niño Jesús, unas veces cuando estaba leyendo, y, otras, mientras permanecía en oración.

— Cristóbal de Villalpando (atribuido), siglo XVII, catedral, México D.F., México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

[596] *Ibíd.*, pp. 131-136.

SE LE APARECE EL NIÑO JESÚS MIENTRAS BORDABA

Mientras Rosa se ocupaba de hacer su labor, el amado Jesús se sentaba en su almohadilla... Lo que causa aquí mayor admiración es ver que Rosa tuviese entonces ojos para atender al hilo, a la aguja y la labor que hacía...[597]

Esta escena, infaltable en las series andinas, ha sido compuesta de dos modos: en un caso el Niño está sentado en un cojín, junto a Rosa, dedicada a bordar la sigla de Jesús dentro de una aureola de rayos; en otros, siguiendo con mayor fidelidad el texto, está sobre la almohadilla misma.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, iglesia parroquial, Atzcapotzalco, México.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa de las Monjas, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, col. Pedro de Osma, Lima, Perú.

JUEGA A LOS DADOS CON EL NIÑO JESÚS

Tenía Rosa un dolor de garganta y Jesús se le apareció. Para *entretenerla y divertirla armó un juego, convidándola a que fuese competidora.* El primer partido lo ganó Rosa, que pidió se le mitigasen los dolores, pero el segundo lo ganó Jesús y el dolor quedó como estaba.

— Cristóbal de Villalpando (atribuido), siglo XVII, catedral, México D.F., México.
— Bordador anónimo del siglo XVIII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa de las Monjas, Lima, Perú.
— Laureano Dávila, siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa, Santiago, Chile.

APARICIÓN DE CRISTO QUE LE RESTITUYE LA SALUD

Narra Hansen que cierta noche, desfallecida por la enfermedad y el ayuno, sentía la necesidad de *tomar unos sorbos de caldo, pero era sábado, había de comulgar en la mañana siguiente y no sabiendo de cierto si ya era media noche, no se atrevía a quebrantar el ayuno que se requiere para llegarse al altar.*

En tal situación se le apareció Jesús y le dio a beber de *ese divino pecho de donde manó el néctar suavísimo de la sangre y agua con que se lavaron los pecados del mundo... que aplicó benignamente, no a la boca, sino al corazón de Rosa. Aquí halló esta virgen el reparo de su flaqueza, aquí el jugo vital de su salud y regalo.*[598]

Este pasaje, descripto con el lenguaje de quien conocía materia tan compleja como es la Mística, ha sido materializado por la mentalidad milagrera de ciertos autores que lo relacionaron con la imagen conservada en el santuario limeño y que es conocida con el nombre de Señor de los Favores, imagen que no ha sido citada por ninguno de los primeros cronistas.

En una pintura que se encuentra en esa iglesia, Cristo desclava su mano derecha y abraza a la santa, lo cual es uno de los tantos clisés devotos de la época, pues lo mismo es referido a otros santos.

[597] *Ibíd.*, p. 180.
[598] *Ibíd.*, p. 183.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, iglesia parroquial, Atzcapotzalco, México.
— Cristóbal de Vill[illegible]ando (atribuido), siglo XVII, catedral, México D.F., México.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa de las Monjas, Lima, Perú.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, Casa de Ejercicios de Santa Rosa, Lima, Perú.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, Santuario Nacional, Lima, Perú.
— Laureano Dávila, siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa, Santiago, Chile.

JESÚS Y ROSA CAMINAN TOMADOS DE LA MANO

En dos oportunidades, dos niñas distintas vieron cómo la santa se paseaba de la mano del Niño Jesús, *vestido con túnica de verdegay y de púrpura, muy vistoso y muy galán... El paso y la postura era de dos finísimos amantes. Se decían ternezas, parándose a ciertos trechos para mirarse... pero el paso del Niño era más autorizado y grave y majestuoso que el que suelen tener los de aquella edad...*[599]

Este episodio no aparece en las series peruanas, sino como una escena complementaria ubicada en el fondo de un jardín. El grabado de Nicolás Billy para la tercera edición del libro de Hansen, ha servido como fuente de algunas obras, menos en la existente en la iglesia de Santa Rosa de Puebla (México), *donde el artista se tomó algunas libertades y la figura de Cristo en vez de representar ocho años, aparece como de veinte.*[600]

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, iglesia parroquial, Atzcapotzalco, México.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, Casa de Ejercicios de Santa Rosa, Lima, Perú.
— Escultor anónimo de principios del siglo XIX, Santuario Nacional, Lima, Perú.

JESÚS Y LAS PLANTAS DE ALBAHACA

Se esmeraba Rosa en cultivar, regar y pulir en varios cuadros de su jardín para decente aliño de los altares muchas plantas de albahaca. Correspondía una de aquellas matas a la cuidadosa industria de la jardinera y la alegraba con su pompa y lozanía,[601] pero una mañana la halló arrancada de raíz, por lo que se volvió llorosa a su celda.

Salía del jardín, cuando se le presentó Jesús que le explicó que El había arrancado esa planta, agregando: *Vesme aquí, aquí me tienes, en quién más gloriosamente podrás emplear tus amores.*

— Anónimo limeño del siglo XVIII, Casa de Ejercicios de Santa Rosa, Lima, Perú.
— Laureano Dávila, siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa, Santiago, Chile.

LA VIRGEN LA DESPIERTA

Por mucho tiempo Rosa sufrió de insomnio y entonces pidió a Nuestra Señora, que es la Estrella de la Mañana, que la socorriera para poder vencer el sueño que la acometía en los momentos en que era menester levantarse.

[599] *Ibíd.*, p. 184.

[600] Elisa Vargas Lugo: *Las fiestas...* p. 92.

[601] Del letrero de un lienzo de este tema en la iglesia de la Casa de Ejercicios de Santa Rosa, Lima, Perú.

En una ocasión se le presentó visiblemente, diciéndole: *Levántate a la oración, hija, que ya es la hora*; pero, en otra, el pesado sueño volvía a vencerla y, cuando por fin logró despertarse, *sólo pudo darle alcance con la vista por la espalda.*

— Anónimo limeño del siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa de las Monjas, Lima, Perú.
— Anónimo arequipeño del siglo XVIII, iglesia de Santa Rosa, Arequipa, Perú.

ES DESPERTADA POR UN ÁNGEL

Dormía en una cama hecha con troncos, teniendo piedras por almohada, y la ocupaba solamente dos horas por día, pues un ángel la despertaba para rezar el oficio.

— Escultor anónimo de principios del siglo XIX, Santuario Nacional, Lima, Perú.

SE LE APARECE SANTA CATALINA DE SIENA

Aparécele N. S. Jesucristo a la virgen Rosa en compañía de su Soberana Madre y Sta. Catalina de Sena, la misma señalada por su maestra.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, Casa de Ejercicios de Santa Rosa, Lima, Perú.

SE LE APARECE SANTO DOMINGO

Presenta Sto. Domingo a Dios por la mano de María Santísima a la virgen Rosa como fragante fruto de la Religión Dominicana. En un gran jardín poblado de rosales, se halla la santa, de rodillas, frente a Santo Domingo, que tiene una de esas flores en la mano. La presenta a la Santísima Trinidad y a la Virgen, que, como aquél, sostiene otra flor. Angeles músicos rodean a los personajes.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, Casa de Ejercicios de Santa Rosa, Lima, Perú.

MILAGRO DE LA OLLITA DE CHOCOLATE

La santa sufría molestias en el estómago a causa de los ayunos prolongados, cuando su madre notó, por el color del rostro, lo que estaba pasando a su hija. Mandó comprar un poco de chocolate, pero Rosa se lo impidió, diciéndole que evitara ese gasto, pues se lo mandarían de la casa del contador Gonzalo de la Maza y de doña María de Uzátegui. Tomó a risa la señora tal predicción, pero al instante tocaron a la puerta y era un criado que le llevaba una ollita con el deseado chocolate, tal como lo había pedido el Angel de la Guarda.

Este tema corresponde al cuadro n° 15 de la serie quiteña y es interesante por la reconstrucción del cuarto donde se hallan Rosa y su madre, así como por los efectos de luz producidos por el farol que lleva el criado negro y la vela que alumbra la estancia.

— Laureano Dávila, siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa, Santiago, Chile.

MANDA A SU ÁNGEL DE LA GUARDA A BUSCAR AL ESPOSO

Nació el tener tan estrecha amistad con su Angel... hasta llegar a tenerle por correo que llevaba sus recados, cuantas veces su Esposo se detenía sin venir a visitarla a la hora acostumbrada. Entonces con familiaridad hablaba a su Angel, despachábale en busca de su dueño...[602]

— Escultor anónimo de principios del siglo XIX, Santuario Nacional, Lima, Perú.
— Anónimo arequipeño? del siglo XVIII, iglesia de Santa Rosa, Arequipa, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Catalina, Córdoba, Argentina.

ES ATACADA POR EL DEMONIO TRANSFORMADO EN PERRO

El Príncipe de las Tinieblas la ataca en forma de un gran perro negro, la muerde y la levanta en vilo. Es éste otro de los temas que aparece en la mayor parte de las series trabajadas en el Perú.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa de las Monjas, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, Museo de Santa Catalina, Cuzco, Perú.
— Anónimo arequipeño? del siglo XVIII, iglesia de Santa Rosa, Arequipa, Perú.

EL DEMONIO LE DA UNA BOFETADA

El Demonio le da a la Virgen Rosa una cruel bofetada en un carrillo y volviéndole el otro, corre y se mete en el tronco de un limón.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, Casa de Ejercicios de Santa Rosa, Lima, Perú.

EL DEMOMIO SECA EL LIMONERO

Esta escena es continuación de la anterior. Al huir, el demonio se introdujo en el hueco del tronco de un limonero que cuidaba Rosa, pero como ella no le diera importancia, lo secó.

— Escultor anónimo de principios del siglo XIX, Santuario Nacional, Lima, Perú.

EL DEMONIO ATACA A LA SANTA

En una oportunidad, cuando vivía en la casa del contador Gonzalo de la Maza, subió a un cuarto ubicado en el piso alto con el fin de recogerse, pero había allí tantos ratones que resolvió refugiarse en la despensa. El demonio la esperaba en la oscuridad y la encerró *plantándose en medio en ademán de pelear y apareció en forma de un gigante desmesurado. No tembló Rosa; pero el demonio, asiéndola por los hombros y apretándola, comenzó obregar furioso con ademán de hacerla pedazos entre sus manos...*[603]

— Cristóbal de Villalpando (atribuido), siglo XVII, catedral, México D.F., México.

[602] Hansen: *op. cit.*, p. 191.
[603] *Ibíd.*, p. 198

EL DEMONIO APARECE EN FORMA DE UN JOVEN

Se presentó luego como un hermoso joven que la tentó en materia tal delicada para la santa como era la pureza. Ella advirtió las añagazas demoníacas y, alejándolo, se aplicó terribles disciplinas.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, iglesia parroquial, Atzcapotzalco, México.

VISIÓN DEL ARCO IRIS

Contó Rosa al doctor Castillo, poco antes de su muerte, que estaba en contemplación cuando vio *un relámpago y luego un arco hermosísimo, graciosamente variado con reflejos y colores y sobre este arco iris se veía otro de igual hermosura y en medio del arco la cruz y en el interior a Jesús despidiendo rayos de gloria.*

— Juan Correa, 1671, monasterio, Mixcoac, México.

VISIÓN DE LAS BALANZAS

A la visión anterior, continuó otra en la que veía dos balanzas y las correspondientes pesas que habían llevado los ángeles. En una pusieron aflicciones que fueron pesadas por Cristo y luego repartidas entre Rosa y los presentes. En la otra pesaron gracias, y eran tan abundantes como antes lo habían sido las adversidades.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, iglesia parroquial, Atzcapotzalco, México.
— Cristóbal de Villalpando (atribuido), siglo XVII, catedral, México D.F., México.

MILAGRO DE LOS CLAVELES

Estaba la virgen limeña arreglando las andas procesionales de la imagen de su patrona y maestra Santa Catalina de Siena y deseaba adornarla con claveles; pero no era ese el tiempo en que tales plantas florecían. Hizo oración y, al día siguiente, sus compañeras recogieron tres hermosas flores.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, Santuario Nacional, Lima, Perú.

BEBE LA SANGRE DE UNA ENFERMA

Era muy grande la caridad de Rosa para con los enfermos, algunos de los cuales llevaba a su propia casa y, en otras ocasiones, atendía en sus domicilios o en los de personas de su amistad. Mientras cuidaba a una criada de su amiga doña Isabel Mejía, bebió la sangre ya putrefacta que le habían sacado en una sangría.

— Anónimo limeño del siglo XIX?, Santuario Nacional, Lima, Perú.

VISIÓN DE LA VIRGEN, EL NIÑO Y LAS ROSAS

Este pasaje de la bienaventurada peruana es otra de las escenas más divulgadas a partir de la publicación de la estampa abierta en Roma por Francisco Colignon, en el año 1670. Dicho grabado se difundió muchísimo por toda América, pues ya lo conocía Nicolás Correa en México, quien lo utilizó para realizar su pintura de 1695, copiándose también en Colombia, Ecuador y Perú.

Narra Hansen[604] que estaba *suspensa en oración y se vió rodeada de muchas rosas, esparcidas por el suelo*, cuando se le apareció el Niño en brazos de su Madre que *le mandó que recogiese en la falda de la basquiña todas aquellas flores. Cogió la virgen las que pudo y ofrecióselas al divino Niño. El entonces pidió que le diese una... Esa rosa eres tu, de esa se encarga mi providencia... tu podrás disponer de todas esas como te dictara el gusto...*

Entre las muchas variantes de esta escena, que tienen como elemento básico la citada estampa, se encuentra el bello ejemplar del Banco de Crédito del Perú. La santa está de rodillas y ofrece la rosa a un compacto grupo formado por Joaquín, Ana, que sostiene entre los brazos a su nieto dormido, y María, que señala la cuna que es preparada por angelitos. En un plano posterior se encuentra José que ha detenido la lectura de un libro para contemplar la escena familiar, mientras que el pequeño Juan se acerca con su tradicional ovejita. Todos están sobre una gran alfombra policroma.

Un ángel trae un cesto repleto de flores, otros dos, volando, sostienen en le aire una corona real, mientras que sus compañeros, subidos a un frondoso árbol tocan el tamboril y la guitarra. En el fondo hay un gran jardín poblado de flores, construido en un valle idílico, con árboles y pájaros multicolores, que cierra una cadena de montañas.

El mismo pasaje fue interpretado de modo muy diferente por el quiteño Vicente Albán,[605] pues, dejando de lado la citada estampa ha pintado a Rosa de hinojos delante de Jesús que se le aparece en edad adulta y le ofrece la flor diciéndole: *Tú eres esta rosa, de ella tomo yo por mi cuenta, de las demas dispon tú como quieras.*

— Nicolás Correa, 1695?, Pinacoteca Virreinal de San Diego, México D.F., México.
— Vicente Albán, Quito, 1795, monasterio de Santa Rosa de las Monjas, Lima, Perú.

LA CRUZ HECHA EN EL CIELO CON ROSAS

Recogió rosas en el escapulario y *movida por un impulso soberano las arrojaba al cielo*. Llegó un hermano de la santa, preguntó por qué hacía aquello, a lo que respondió: *Esto es hacer lo que ves*. El hermano quiso hacer otro tanto, pero las flores caían al suelo, mientras que las de ella *quedábanse fijas en aire y poco a poco iban formando una cruz, y después otras componían un hermoso círculo... Explicó luego que esto significaba* [que] *se había de erigir un nuevo monasterio de Santa Catalina de Sena*, poblado de numerosas rosas.

— Vicente Alban, Quito, 1795, monasterio de Santa Rosa de las Monjas, Lima, Perú.

[604] *Ibíd.*, pp. 312 y 313.

[605] Lienzo en la capilla interior del monasterio de Santa Rosa de las Monjas, Lima, Perú.

TOMA EL AGUA SURGIDA DE UNA FUENTE

Este tema es muy común en las series peruanas, pero el que esto escribe desconoce el texto del cual procede. En todos los casos se ve a la santa, de rodillas en una pequeña cabaña, que parece ser su celdita, recogiendo en un cuenco el agua que mana de una roca situada a la izquierda del espectador. La escena no puede ser ubicada en el huerto de la casa paterna, pues no hay allí, ni hubo, una roca de la cual pudiera manar agua, ni milagrosamente

— Anónimo cuzqueño, del siglo XVII, Museo de Santa Catalina, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.
— Anónimo arequipeño? del siglo XVIII, iglesia de Santa Rosa, Arequipa, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Catalina, Córdoba, Argentina.

MUERTE DE SANTA ROSA

Los últimos meses de su vida los pasó en la casa del contador Gonzalo de la Maza y su mujer María de Uzátegui, levantada en los terrenos donde hoy se halla el monasterio de Santa Rosa de las Monjas. Sus enfermedades hicieron crisis y murió, en medio de grandes dolores, el 24 de agosto de 1617.

En el lienzo del Museo de Santa Catalina de Cuzco hay una mujer que ve a la santa subir al cielo; posiblemente se trate de Alfonsa Serrano o de Lucía Melgarejo, que tuvieron esa visión.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, iglesia parroquial, Atzcapotzalco, México.
— Cristóbal de Villalpando (atribuido), siglo XVII, catedral, México D.F., México.
— Anónimo limeño del siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa de las Monjas, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, Museo de Santa Catalina, Cuzco, Perú.
— Laureano Dávila, siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Catalina, Córdoba, Argentina.

RETRATO PÓSTUMO DE LA SANTA

Este retrato se conserva en el Santuario Nacional, ubicado en los que fueron los terrenos donde estaba la casa natal de Rosa y, al decir de Fr. Juan Meléndez, fue realizado por el pintor italiano Angelino Medoro, que la conoció y trató en la casa del contador de la Maza, adonde concurría con su mujer María de la Mesta, en calidad de amigos.

Ni Loayza ni Hansen registran este hecho.[606] A pesar del mal estado de conservación, el retrato presenta todo el carácter de haber sido ejecutado directamente del natural y por una mano muy hábil, características ausentes en los otros "retratos" de la virgen limeña.

Ya tiene en dicha pintura la corona de rosas que la destacará definitivamente, la que, según especifican todas las crónicas de la época, fue tomada de un imagen de Santa Catalina que estaba en la casa, pues, colocada Rosa en el féretro, se cayó en la cuenta de que le faltaba la corona de flores que se acostumbraba usar en los entierros de doncellas.

[606] Este último trata sobre la amistad de Rosa con María de la Mesta, el carácter insoportable de esta y los cambios operados en ella por los consejos de la santa. También se hace referencia a Medoro.



Santa Rosa de Lima, pintor cuzqueño del siglo XVII; convento de Santo Domingo, Cuzco, Perú. Oleo sobre tela.

Es tradición de que el cuadro era de mayor tamaño, que corrió el riesgo de quemarse y por ello fue recortado.

— Angelino Medoro, 1617, Santuario Nacional, Lima, Perú.

ENTIERRO DE SANTA ROSA

El cadáver de Santa Rosa es llevado en hombros de los frailes dominicos, rodeados por una multitud que lo siguió hasta la iglesia de la orden.

— Anónimo limeño del siglo XVIII, monasterio de Santa Rosa de las Monjas, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, Museo de Santa Catalina, Cuzco, Perú.
— Anónimo arequipeño? del siglo XVIII, iglesia de Santa Rosa, Arequipa, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Catalina, Córdoba, Argentina.

LA SANTA ES RECIBIDA EN EL PARAÍSO

Es una gran tela que ocupa el neto del arco, sobre el retablo de la iglesia que fuera de los dominicos en Atzcapotzalco. A la derecha del espectador se ve a la Trinidad y la Madre de Dios que reciben a la santa, que está en el lado opuesto, de hinojos, acompañada por los arcángeles Miguel y Gabriel.

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, iglesia parroquial, Atzcapotzalco, México.

GLORIFICACIÓN Y PATROCINIO DE AMÉRICA

La canonización y el patrocinio de América, Filipinas e Indias, fueron simultáneos, por lo que es una consecuencia natural la presencia de figuras que representan, en el cuadro de Baldi, *los pueblos del Perú, en ademán de estarle rindiendo culto*. Es esa la primera vez que aparece América asociada figurativamente a Rosa aunque, según Bernales Ballesteros, *los símbolos que emplea no son los que prevalecerán como alusivos al continente*.[607]

La antigua alegoría del continente americano: el indígena, o la india, con faldellín y tocado de plumas, figura en algunas obras mexicanas, como lo ha demostrado la Dra. Vargas Lugo,[608] en la pintura de la iglesia de Santo Domingo de Puebla y en la fachada de la de Aculeo. En estos casos se hace patente una vez más la presencia del grabado de Colignon "reelaborado" por Nicolás Correa, al que se le ha agregado la personificación de América.

A dichos ejemplos se puede agregar el relieve de la serie trabajada en alabastro, que se encuentra en el Santuario limeño. Allí, el busto de la santa está enmarcado por una corona de rosas[609] que tiene abajo el escudo de la Orden de Predicadores. Hacia un lado está la Iglesia, como

[607] Jorge Bernales Ballesteros: *Iconografía...*, p. 297. La capilla de Santa María sopra Minerva pertenecía en 1450 al cardenal Ubaldo Mezzacavalli y a la señora Sigismonda Teobaldi y estaba dedicada a la Santísima Trinidad y al Dulce Nombre de Jesús. Con el tiempo debe haber pasado a manos de los Colonna pues, según el mismo historiador, fue el dominico limeño Fr. Antonio González de Acuña quien solicitó a esa familia la capilla para la nueva santa. Allí se colocó el lienzo de Lázaro Baldi, pintado para el *adobbo* de la beatificación.

[608] *El proceso...* pp. 86-88.

[609] Esta "idea" se relaciona con el grabado de B. Thiboust que, según Flores Arioz, puede ser *anterior a la primera edición de la obra de Hansen... pues no aparece en la transcripta leyenda las palabras beata, santa y ni siquiera bendita*. Esa lámina, también abierta en Roma, fue conocida en Perú, como lo demuestra dicho especialista. Cf.: *Santa Rosa de Lima en el grabado...*

una matrona que sostiene el cáliz y el libro, y, en el opuesto, América, figurada por una india que es elevada por los ángeles y que se toma de la corona de rosas.

— Escultor anónimo de principios del siglo XIX, Santuario Nacional, Lima, Perú.

APOTEOSIS DE LA SANTA

Rosa de Lima es recibida en el cielo por su maestra, Catalina de Siena, a quien acompaña Domingo de Guzmán, además de los infaltables ángeles. Es ésta una de las pocas composiciones realizadas en Perú en la que persiste tardíamente la teatralidad de las glorias barrocas.

— José del Pozo, ca. 1800, iglesia del Santuario Nacional, Lima, Perú.

ROSA DE VITERBO, Santa

Terciaria franciscana nacida en Viterbo (Italia), en 1235, y muerta a los diecisiete años, en 1252. Desde muy niña demostró una precoz inclinación a la vida religiosa y las prácticas ascéticas que admiraron a sus contemporáneos.

A los ocho años enfermó de gravedad, pero fue curada por Nuestra Señora, quien la indujo a tomar el hábito de terciaria franciscana.

Vivió en los difíciles momentos de la lucha entre el Papado y Federico II, y a los doce años inició sus predicaciones callejeras e incitó a la población de Viterbo para arrojar de la ciudad a la guardia gibelina. Ello provocó la ira de los partidarios del emperador, que la desterraron junto con su familia.

Siguió predicando en otros lugares y, a la muerte de Federico II, regresó a su ciudad natal e intentó ingresar en el monasterio de franciscanas, pero fue rechazada por carecer de dote. Ella predijo a las monjas que sería recibida una vez que muriera, lo cual ocurrió, pues su cuerpo incorrupto se encuentra en la iglesia conventual. Quiso organizar una comunidad de terciarias, pero ésta fue disuelta, por lo que regresó a su casa donde murió.

Conmemoración: septiembre 4.

Iconografía: hay dos fórmulas iconográficas para representar a esta santa: una de ellas como monja franciscana, coronada de rosas, mientras que la segunda ha dado lugar a frecuentes confusiones con Santa Rosalía de Palermo, que, coincidentemente, se celebra el mismo día.

La primera fórmula no presenta dificultades, ya que es fácilmente reconocible por el hábito y la corona de rosas, además de otros atributos; pero el problema lo plantea el otro tipo iconográfico, que la muestra con la túnica franciscana, ajustada por el cordón, sin toca ni velo, y también ceñida la frente por la corona de rosas, lo mismo que Rosalía, que viste de manera similar. Este problema parece haber sido resuelto por los pintores quiteños, que la figuran con el vestido sembrado de rosas, lo cual, junto con los atributos propios posibilita una mejor identificación. Estos son el crucifijo, la calavera, la vara de azucenas, una maqueta de iglesia por la defensa del Papado, una pequeña imagen del *Ecce Homo*; pero lo que podríamos considerar como la clave es la ho-

guera bajo sus pies, para convertir a un mago o, según otras versiones, para demostrar su inocencia.

— Anónimo quiteño del siglo XVII, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.
— Anónimo bogotano del siglo XVII, iglesia de Belén, Bogotá, Colombia.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, Museo de Santa Catalina, Cuzco, Perú.
— Anónimo arequipeño del siglo XVIII, monasterio de Santa Catalina, Arequipa, Perú.

CICLOS Y ESCENAS

Se han registrado tres series dedicadas a esta santa: la existente en la sacristía de la iglesia de San Francisco, de la ciudad mexicana de San Luis Potosí, y la grabada en Puebla por José Nava con treinta y tres escenas.[610] A ellas hay que agregar los lienzos del retablo que le fuera dedicado en el templo franciscano de Quito.

OYE UN SERMÓN CUANDO ERA NIÑA

Persuadía la Seráfica Virgen Sta. Rosalía con suave imperio a su madre para que la llevara a asistir a los Divinos Oficios y oir los sermones grabando en su corazón los espirituales documentos que le originaban fervorosísimos propósitos de renunciar al mundo y seguir a su dulce Esposo Jesús.

— José Nava, grabador del siglo XVIII, col. part., Puebla, México.

SE LE APARECE LA VIRGEN CON EL NIÑO

A los siete años se recogió en un aposento de su casa, muy retirado, donde se dedicó a la oración y a macerar su cuerpo, de modo tal que corrió el riesgo de perder su vida. La curó la Virgen, y le ordenó que tomara el hábito de las terciarias franciscanas.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Clara, Querétano, México.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, Museo de San Francisco, Quito, Ecuador.

PREDICA POR LAS CALLES

Era una niña de doce años cuando comenzó a predicar por las calles de Viterbo, contra los gibelinos, pero fue deportada a Soriano, juntamente con sus padres. Ahí continuó con sus prédicas lo mismo que en Vitorchiaro, Acquapendente, Orvieto, Montefalcone y Corneto.

— Carlos Clemente López, siglo XVIII, paradero desconocido.[611]

[610] Francisco Pérez Salazar: *El grabado en la ciudad...*, p. 682, fig. 62.

[611] Este cuadro estuvo en la colección de don Luis Toranzo. Cf. Manuel Toussaint: *Pintura Colonial de México*, UNAM, México, 1982, p. 176.

MILAGRO DEL PAN

Era muy grande la caridad de la santa y muchas veces daba el pan que no abundaba en su casa. Cierta vez, el padre quiso ver qué entregaba a un pobre y el pan se convirtió en un ramo de flores. En el lienzo quiteño dicho pan tiene la forma de una rosca y, para que el milagro sea patente, la mitad mantiene su forma y la otra mitad es una corona de rosas. Este milagro ha sido atribuido a varios santos.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.

MILAGRO DE LA GALLINA ROBADA

Hurtaron a la madre de Rosa una gallina que tenía de varios colores. La niña que supo por espíritu profético que la había robado una vecina, la llamó y le suplicó que la devolviese. La mujer lo negó e inmediatamente le nacieron en el rostro plumas del mismo color que las de la gallina. Confusa la mujer le devolvió al gallina y la Santa le pidió a Dios y lo logró que se cayesen las plumas.[612]

En el lienzo de Bogotá, la niña está sentada en una silla, con el hábito roto y le está sacando las plumas a la vecina arrodillada a sus pies.

— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, col. Umaña, Bogotá, Colombia.

ÉXTASIS DE LA SANTA

Está de pie, sobre una roca que se eleva en el aire, ante el asombro de los presentes. Tiene la túnica sembrada de rosas y sostiene el crucifijo y la calavera.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.

ROSA PASA LA PRUEBA DEL FUEGO

Sobre este hecho hay varias versiones. La más difundida narra que, para vencer las difamaciones de los partidarios de Federico II, que querían contrarrestar la predicación de Rosa, ésta se sometió a la prueba del fuego y pasó ilesa sobre una pira. Es sabido que entre las tropas del emperador había musulmanes, lo que explica que en el cuadro de Quito haya un hombre con turbante.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.

EXEQUIAS DE LA SANTA

La santa yace en un túmulo y un cardenal pronuncia la homilía desde el púlpito en presencia del papa (que puede ser Inocencio IV) y ante una nutrida concurrencia, donde no faltan los frailes de varias órdenes. En esos momentos se produce una milagrosa lluvia de rosas.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Francisco, San Luis Potosí, México.

[612] Pedro Ribadeneyra: *Flos Sanctorum*, Madrid, 1716.

TRASLADO DE LOS RESTOS AL MONASTERIO DE LAS CLARISAS

El cuerpo de Rosa fue sepultado en la iglesia de Santa María in Podio, hasta 1258, año en que las reliquias pasaron al monasterio de clarisas, como había pronosticado. Se dice que ella se apareció a Alejandro V, que en esos momentos pasaba por Viterbo, y lo amonestó porque sus restos aún no habían sido llevados al convento de las monjas, donde hoy son exhibidos en una urna de vidrio.

En el lienzo de Quito, aparece un pájaro que baja con una rosa en el pico, ante la sorpresa de las monjas.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Francisco, San Luis Potosí, México.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador

ROSALÍA DE PALERMO, Santa

Según la leyenda, era hija del príncipe Sinibaldo, sobrina del rey de Sicilia Guillermo II y descendiente de la familia real de Carlomagno. Desde muy joven decidió consagrarse a Dios y abandonar las vanidades del mundo, por lo que huyó de su casa y se refugió en una cueva del monte Coschina, donde dejó la siguiente inscripción: *Yo, Rosalía, hija de Sinibaldo, señor de Quisquina y de Rosas he decidido vivir en esta cueva por amor a mi Señor Jesucristo*. Pasó luego al monte Pellegrino donde murió, supuestamente, en 1160.

Según los bolandistas, *su vida es una serie de remiendos de diversas tradiciones locales, inscripciones y pinturas*; los monjes basilios, benedictinos y agustinos la hicieron religiosa de sus respectivas órdenes y hay una cruz en Palermo que se dice era suya.

Aunque en Sicilia ya había capillas dedicada a esta santa, su culto tomó real importancia hacia 1624, cuando una peste asoló la ciudad de Palermo. Una de las víctimas tuvo la revelación de que Rosalía le indicaba el lugar donde estaban las reliquias y, al hacerse las excavaciones, se hallaron sus huesos. Trasladados procesionalmente a la ciudad, la peste cesó de inmediato y a partir de ese momento se convirtió en patrona principal de Palermo, pidiéndose al pontífice Urbano VIII la introducción de su nombre en el *Martirologio Romano*.

Conmemoraciones: Santa Rosalía es recordada en dos fechas: el 4 de septiembre y el 15 de julio, día de la traslación de sus reliquias.

Iconografía; viste una túnica estrecha de color negro o gris oscuro, generalmente sin velo, con la cabellera suelta y coronada de rosas blancas. Sus atributos son el cayado con el que huyó de su casa, a veces con una serpiente enrollada, las disciplinas, el crucifijo, la vara de azucenas y también tres panes con una paloma blanca sobre ellos. En ocasiones va vestida como peregrina y puede llevar una canasta con rosas blancas o bien está de pie sobre una de esas flores, pero de gran tamaño.

Patrocinios: es especial protectora contra las pestes y los terremotos y, obviamente, de la ciudad siciliana de Palermo.

— Juan Tinoco, siglo XVII, iglesia de San Agustín, Puebla, México.
— Juan de Villalobos, siglo XVIII, Museo de Santa Mónica, Puebla, México.
— Juan Cortés de Alcócer, siglo XVIII, col. part., Bogotá, Colombia.
— Anónimo quiteño del siglo XIX, Museo de San Francisco, Quito, Ecuador.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Catalina, Cuzco, Perú.

ESCENAS

CONVERSIÓN DE SANTA ROSALÍA

La escena de su conversión es tan parecida a la de la Magdalena que, en ciertos casos, sólo se las puede distinguir por la leyenda o cartel. La santa está vestida ricamente, como corresponde a una joven de la nobleza, delante de un tocador, cortándose la cabellera. A veces, hay un espejo donde se refleja su rostro, pero trocado en el de Cristo, o bien, un crucifijo que se dirige a ella con tiernas palabras.

En la pintura de Trujillo hay dos escenas complementarias: en una está comulgando de manos de un sacerdote y en la otra se le aparecen la Virgen y el Niño.

— Anónimo colombiano del siglo XVIII, col. Carlos F. Duarte, Bogotá, Colombia.
— Anónimo trujillano del siglo XVIII, iglesia de San Agustín, Trujillo, Perú.

HUYE DE SU CASA

Va vestida como peregrina y coronada de rosas blancas. Se apoya en el cayado del cual cuelga la cantimplora y va acompañada por el arcángel Miguel que la protege, y de otro ángel que le lleva las disciplinas y el libro.

— Luis Berrueco, siglo XVIII, Universidad, Puebla, México.
— Cristóbal de Talavera, siglo XVIII, iglesia de Santa Bárbara Almoyola, Cholula, México.

MUERTE DE SANTA ROSALÍA

— José de Páez, siglo XVIII, colegio de San Ildefonso, México D.F., México.
— José de Páez, siglo XVIII, Museo, Guadalajara, México.[613]

RUFO, San

En la iglesia de la Enseñanza, de la ciudad de México, está, en un retablo lateral, el busto de un santo de este nombre, tallado en la puerta de un relicario; pero se ignora a cuál representa de los siete registrados en el *Martirologio Romano*.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de la Enseñanza, México D.F., México.

[613] Cf.: Manuel Toussaint: *Pintura Colonial...*, p. 177 y Agustín Velázquez Chaves: *op. cit.*, p. 326.

RUPERTO DE DEUTZ, Beato

Benedictino, abad del monasterio de Deutz, nacido en 1070 y muerto en 1129. Escritor místico, a él se deben un tratado sobre la Trinidad y sus operaciones y un comentario sobre el *Apocalipsis*, entre otros textos. Se cuenta que se le aparecieron la Virgen y Juan Evangelista a quienes les prometió escribir un libro.

Conmemoración: marzo 3, aunque no figura en el *Martirologio Romano*.

Iconografía: viste la cogulla benedictina y está arrodillado delante de la Virgen y San Juan, que se le aparecen.

— Fr. Ricardo do Pilar, ca. 1673, iglesia de San Benito, Rio de Janeiro, Brasil.

S

SABAS, San

Es una de las figuras más destacadas del monaquismo oriental, venerado tanto por la Iglesia Griega como por la Romana. Aún existe el monasterio que construyó junto al lago que lleva su nombre y, a pesar de que fue uno de los más destacados solitarios y organizadores de la vida eremítica en Palestina, su actividad lo singulariza entre los monjes contemporáneos. Murió en 532.

Conmemoración: diciembre 5.

Iconografía: figura en el Arbol de la orden carmelitana, pues fue considerado como uno de sus miembros. Carece de atributos particulares.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Bajo, Quito, Ecuador.

SABINA, Santa

Según la leyenda, originada probablemente en el siglo VI, sería una viuda romana convertida al cristianismo por Serapia, una criada de origen sirio. Ambas fueron martirizadas en tiempo de Adriano y en fechas muy cercanas. Los especialistas afirman que es un caso de transposición de nombres, pues el título de la basílica *Sabinae* se convirtió después en *titulus Sanctae Sabinae. De eso a la invención de una leyenda apropiada no hay más que un paso.*[614]

Conmemoración: agosto 29.

Iconografía: viste como una matrona romana y lleva la palma y la corona del martirio.

[614] *El libro de los Santos*, de Butler, t. III, p. 442.

— En la iglesia de los Santos Pedro y Pablo de la ciudad de México, se le había dedicado un altar, iluminado por una lámpara de plata. La imagen era de madera y lucía una aureola del mismo rico metal y una palma grande.[615]

SABINO, San

En el *Martirologio Romano* se recuerda el mismo día que San Bonifacio (ambos patronos secundarios de la ciudad de Buenos Aires) a un obispo florentino de ese nombre, que vivió en el siglo VI. (Ver: *Bonifacio, San.*)

Conmemoración: mayo 14.

Iconografía: carece de atributos particulares y se lo representa de pontifical.

— Escultor anónimo rioplantense del siglo XVIII, catedral, Buenos Aires, Argentina.

SALOMÉ o SALOMEA, Beata

Religiosa franciscana polaca del siglo XIII. Era de origen noble, pues los contemporáneos la llaman princesa de Halicia, la actual Galitzia. Abandonó el reino para ingresar en el monasterio de franciscanas que fundó y del cual fue abadesa. Murió en 1263 y es patrona de Cracovia.

Conmemoración: noviembre 17.

Iconografía: viste el hábito franciscano y tiene a su pies la corona y el cetro.

SALVADOR DE HORTA, San

Religioso franciscano nacido en Santa Columba (Gerona, España), célebre por sus curaciones y poder taumatúrgico. Después de ejercer varios oficios, pues había quedado huérfano cuando era muy niño, ingresó en un convento franciscano de la estricta observancia, donde realizó las tareas propias de un cocinero.

Pasó muchos años en el de Santa María de los Angeles, de Horta, de donde le viene el nombre, pero luego sus superiores lo enviaron al de Cagliari (Cerdeña), donde contrajo la enfermedad que lo llevó a la tumba en 1567.

Conmemoración: marzo 18.

Iconografía: viste el hábito franciscano y sus atributos pueden ser el caldero, la azucena y el acetre con el hisopo, pues curaba con agua bendita. Es frecuente que aparezca sobre una hoguera o brasas, y que esté rodeado de pobres y tullidos a quienes reparte los panes que tiene en una canasta.

— José Juárez?, siglo XVII, Escuela de Artes Plásticas, México D.F., México.[616]
— Melchor Pérez Holguín, siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Potosí, Bolivia.

[615] Celestina Díaz y Ovando: *El Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo*, UNAM, México, 1985, pp. 137 y 140.

[616] Manuel Toussaint: *Pintura Colonial...*, p. 106.

SAMUEL, San

(Ver: *Mártires Franciscanos de Ceuta, Santos.*)

SANCHO DE ARAGÓN, Venerable

Infante de Aragón, hijo de Jaime el Conquistador y de la reina Violante. Tuvo como ayo y maestro a San Pedro Pascual e ingresó en la orden mercedaria. Tenía veinte años cuando lo elevaron a la dignidad de arzobispo de Toledo y murió en 1275, en la defensa de la villa de Martos, sitiada por los moros; pero, según Tirso de Molina,[617] fue enviado a Argel y tomado prisionero por los sarracenos que le habrían cortado la mano derecha y luego lo degollaron.

Conmemoración: octubre 21 en el Menologio de la Orden.

Iconografía: viste el hábito mercedario sobre el que lleva la muceta y el palio. Cubre su cabeza con la mitra, aunque en algunos casos tiene junto a sí a dos cautivos, uno de los cuales le sostiene dicho atributo.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia de la Merced, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de la Merced, Cuzco, Perú.

SANTA DE GENAZZANO, Beata

En el convento de San Agustín de Quito hay dos pinturas de esta beata, una en la sala capitular y otra en el claustro. En ambas, la bienaventurada agustina ha sido representada en el momento en que ve subir un alma al cielo.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.

SANTIAGO EL MAYOR, Apóstol

Era hermano mayor del Evangelista San Juan, y por lo tanto, hijo de Zebedeo, y al parecer integraba una familia de cierto bienestar que se dedicaba a la pesca en el lago de Genezaret. Su madre fue una de las piadosas mujeres que acompañaban a Jesús y a sus Apóstoles.

Se supone con fundamento que fue Juan quien lo presentó a Cristo que lo llamó después que a Pedro y Andrés, mientras caminaba *por la ribera del mar de Galilea.*[618] Varios pasajes evangélicos muestran el carácter impetuoso de los dos hermanos, que merecieron ser llamados *Hijos del trueno*, pero no por eso dejaron de pertenecer al pequeño grupo de elegidos por el Mesías. A San-

[617] *Op. cit.*, Madrid, 1973, pp. 172-176.
[618] *Mateo*, 4, 18-22.

tiago le cupo la distinción de contemplar la resurrección de la hija de Jairo, la transfiguración en el monte Tabor y acompañar a Jesús en el Huerto de los Olivos.

Santiago fue también el primero en dar su sangre por Cristo, pues fue decapitado por orden de Herodes Agripa I en la persecución que desató para congraciarse con los judíos.

Como dice de la Vorágine,[619] se lo llama Mayor para diferenciarlo del otro Santiago, el hijo de Alfeo, y lo fue por tres razones: porque fue el primero en ser llamado, porque *el Señor lo trató con mayor intimidad y lo hizo testigo de algunos hechos secretos* y, en tercer lugar, porque fue martirizado antes que los demás.

La tradición española, muy discutida, quiere que el Apóstol predicó en varias partes de España y Portugal y que, después de su ejecución, los discípulos llevaron nuevamente sus restos a la Península, enterrándolos en Iria Flavia y luego en Compostela, donde se levantó uno de los santuarios más famosos de la Edad Media.

Su culto decayó a partir del siglo XIV, pues ya había llegado a su ocaso el espíritu caballeresco impulsado por las cruzadas y la reconquista española, pero se mantuvo en la Madre Patria y en América, donde muchas ciudades aún llevan su nombre.[620]

Conmemoración: julio 25.

Iconografía: la imagen exenta de Santiago el Mayor ha dado lugar a la creación de tres tipos iconográficos, pues ha sido representado como Apóstol, peregrino y caballero.

Los dos primeros se confunden casi siempre, ya que los atributos del peregrino: esclavina con las conchas, sombrero de alas anchas y el bordón con la calabaza, aún se mantienen en los casos en que aparece únicamente como Apóstol, diferenciándose así de los demás.

Generalmente está de pie, a veces conculcando la cabeza de un moro (Casabindo, Argentina), o sentado, reproduciendo de algún modo la célebre estatua pétrea de Compostela (Buenos Aires, Argentina).[621]

El tercer caso corresponde al tipo más tardío de Santiago caballero, que puede ser ecuestre, muy difundido por la orden santiaguista y que lo muestra tal como habría aparecido en la batalla de Clavijo, montado sobre un caballo blanco. Pero está la otra variante, la del Santiago caballero, de pie, y de éste hay una muy bella efigie en la iglesia de Yucay (Cuzco, Perú) de la cual es titular. Es una estatua de magüey, pasta y tela encolada, de tamaño natural, que reproduce al santo, majestuoso, envuelto en la amplia capa de los caballeros, que en este caso es dorada y sobre la cual se destaca la cruz roja de la Orden de Caballería.

[619] *Op. cit.*, p. 397.

[620] Según Pal Kelemen: *Baroque and Rococo in Latin America*, New York, 1951, p. 118, hay en América ciento cincuenta y cinco ciudades que llevan el nombre del Apóstol.

[621] Es frecuente verlo arrodillado a los pies de la Virgen del Pilar, pero en realidad, es un complemento de esa devoción mariana.

Otro caso, un pequeño óleo en Casabindo (Argentina), brinda una imagen poco difundida del Apóstol, que está de pie, con túnica y manto blancos, signado por la cruz roja de la orden, mientras empuña la espada y sostiene la bandera. Cubre su cabeza con el sombrero aludo y empenachado.

En páginas anteriores se ha hecho referencia, varias veces, a un apostolado existente en la sala del Tránsito de María del monasterio quiteño del Carmen Alto, copiado de grabados alemanes. El lienzo dedicado a Santiago muestra su busto entre dos báculos o bordones de peregrino, y una gran concha detrás. Racimos de caracoles caen a los lados y dejan ver en la parte inferior un escudo de España al que flanquean las escenas de la decapitación y la batalla de Clavijo.

— Mariano Arce, 1815, catedral, Querétano, México.
— Escultor anónimo español del siglo XVI, iglesia parroquial, Santiago de los Caballeros, Panamá.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— Escultor anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia de Santiago, Yucay, Perú.
— Escultor anónimo peruano del siglo XVII, iglesia, Casabindo, Argentina.

CICLOS Y ESCENAS

VOCACIÓN DE LOS HIJOS DEL ZEBEDEO

El tema procede de los cuatro relatos evangélicos y muestra cómo Jesús llamó a sus primeros discípulos y cómo éstos, dejándolo todo, lo siguieron.

— En la iglesia de Yucay, cercana a Cuzco, había un lienzo que representaba este pasaje pintado por Felipe García.[622]

PARTICIPA DE LA RESURRECCIÓN DE LA HIJA DE JAIRO Y DE LA TRANSFIGURACIÓN

Estas escenas corresponden el grupo de asuntos que ilustran la vida de Cristo; pero se los ha incluido aquí por cuanto también están en relación con la vida de Santiago, y porque había pinturas que los representaban. En primer término se trataba de un lienzo, hoy desaparecido, de Felipe García para la iglesia de Yucay,[623] mientras que el segundo forma parte de la serie que se encuentra en el templo de la Inmaculada, de Lampa, Perú.

— Isidoro de Moncada, siglo XVIII, iglesia de la Inmaculada, Lampa, Perú.

SANTIAGO PREDICANDO

La leyenda de la predicación de Santiago es muy antigua y, según ella, habría ingresado a la Península por la parte de Asturias y recorrido Galicia y la Celtiberia. Otra versión indica que fue Granada y la parte sur de España, la zona por donde se iniciaron sus correrías apostólicas.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, catedral, Cuzco, Perú.

[622] José de Mesa y Teresa Gisbert: *Historia...*, t. I, p. 185.
[623] *Ibíd.*

CURA A UNA MUJER

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, catedral, Cuzco, Perú.

SE LE APARECE LA VIRGEN EN ZARAGOZA

Según las versiones a que antes se hizo referencia, la predicación de Santiago por España dio resultados poco satisfactorios por cuanto pudo convertir a sólo ocho personas. Estaba meditando, desalentado, en el lugar donde más tarde se levantó las famosa Seo de Zaragoza, cuando vio a la Madre de Dios, que había dejado en Jerusalén, venir hacia él, rodeada de ángeles y apoyarse sobre un pilar. Le pidió que levantara allí una iglesia en su honor, prometiéndole que su predicación no sería inútil.

Este tema, legendario y muy controvertido, forma parte de la serie de Lampa y en el cuadro se muestra a la Virgen, sin el Niño, de pie sobre un curioso pilar, mientras indica al Apóstol el sitio donde se debería levantar la iglesia en su honor. Rodean al Apóstol los ocho discípulos y todos están de rodillas.

— Isidoro de Moncada, siglo XVIII, iglesia de la Inmaculada, Lampa, Perú.

CONVERSIÓN DEL MAGO HERMÓGENES

Este asunto es como sigue: el mago Hermógenes mandó a su discípulo Fileto difundir la especie de que la doctrina que predicaba Santiago era falsa; pero éste, al oírlo, pudo constatar que divulgaba la verdad y se convirtió. Hermógenes, indignado, lo dejó inerte para que el Apóstol fuera a demostrar su poder librándolo del conjuro. El santo se limitó a enviar su pañuelo, con lo que el encantamiento dejó de tener efecto y Fileto pudo recuperar la movilidad.

Hermógenes, con despecho, lanzó los demonios contra el discípulo de Cristo, pero regresaron con la orden de llevarlo encadenado y cuando lo dejaron en presencia de Santiago, éste pidió a Fileto que en nombre de Jesús lo desatara. Quedó el hechicero libre, avergonzado y convencido; pero, temeroso de la ira de los demonios, no se atrevía a alejarse del lugar. Santiago le entregó su bastón para que lo protegiera en su regreso, mientras llevaba sus libros diabólicos, que fueron arrojados al mar.

En el cuadro de Lampa se ve a Hermógenes encadenado por una serie de criaturas infernales, a Santiago que ordena a Fileto desatar al mago y, en el paisaje de fondo, se repiten las tres figuras en el momento en que el santo hace entrega de su bastón.

— Isidoro de Moncada, siglo XVIII, iglesia de la Inmaculada, Lampa, Perú.

MARTIRIO DE SANTIAGO

El martirio de Santiago, está muy brevemente narrado en el libro de los *Hechos de los Apóstoles*.[624] Herodes Agripa[625] inició una gran persecución contra los cristianos y mandó degollar a Santiago, y *viendo que esto complacía a los judíos, determinó también prender a Pedro.*

[624] *Hechos*, 12, 2.

[625] Era nieto de Herodes el grande, aquel que mandó matar a los inocentes, y sobrino de Herodes Antipas.

— Anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Prisca, Taxco, México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia parroquial, Andahuaylillas, Perú.
— Isidoro de Moncada, siglo XVIII, iglesia de la Inmaculada, Lampa, Perú.

TRASLADO DE LAS RELIQUIAS

El Apóstol habría sido degollado un 25 de marzo y su cadáver transportado a Compostela el 25 de julio. Los discípulos lo recogieron después del martirio, poniéndolo en una nave sin timón, pero conducida por un ángel, que lo llevó hasta la costa de Galicia.

En esos momentos gobernaba una reina llamada Loba, quien después de una serie de artimañas, les dio una carreta conducida por dos bueyes indómitos, pero los discípulos, haciendo la señal de la cruz, los volvieron mansos. Así pudieron llevar el cadáver; la reina se convirtió.

— Isidoro de Moncada, siglo XVIII, iglesia de la Inmaculada, Lampa, Perú.

SANTIAGO MATAMOROS

Las leyendas de la aparición de la Virgen sobre un pilar en Zaragoza, la del traslado del cuerpo de Santiago a Galicia y su aparición en la batalla de Clavijo, son los tres soportes sobre los que se afirma la supremacía del culto al santo hasta transformarlo en el héroe religioso-nacional-español por antonomasia.

La imagen del *matamoros* es, sin embargo, muy posterior a la leyenda medieval y su representación se multiplicó, curiosamente, a partir del siglo XVI, en un momento en que las órdenes militares, habiendo perdido su carácter combativo, se transformaban en corporaciones pasivas, pero manteniendo su preeminencia social.

El santo se habría aparecido en sueños al rey Ramiro I, en el 930, en la víspera de la batalla que libró contra los moros en Clavijo, donde consiguió la victoria gracias a la presencia de Santiago jineteando un caballo blanco que, en muchas pinturas barrocas, se lanza desde el aire sobre los enemigos asombrados.

En cuanto a la indumentaria, ésta ha variado con el correr de los años. Puede llevar armadura, como en el caso de dos obras mexicanas,[626] o bien el peto sobre la túnica o, simplemente, esta última prenda. A veces cubre sus hombros la esclavina de los peregrinos y, por lo general, está tocado con el ancho sombrero emplumado, o el casco, si lleva armadura.

El manto blanco de los caballeros, con la cruz o sin ella, es infaltable en su vestimenta, mientras esgrime la espada y sostiene la bandera, también blanca, con el escudo de España o el de la orden.

Podemos agregar que no son raros los ejemplos peruanos que lo muestran con el traje del siglo XVIII, con tricornio en vez de sombrero, pero cubierto con la infaltable capa blanca que marca su relación con la caballería.

626 al Kelemen: *op. cit.*, Plate 63, d. y Plate 139, c.

— Juan Correa, siglo XVII, auditorio de la catedral, Toluca, México.
— Anónimo mexicano del siglo XVIII, col. part., México D.F., México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII?, col. Pedro de Osma, Lima, Perú.
— Anónimo peruano del siglo XVIII, Museo de Arte, Lima, Perú.
— Escultor anónimo del siglo XVIII, Museo Histórico Provincial, Santiago del Estero, Argentina.

SANTIAGO MATAINDIOS

La iconografía americana nos dice que en el siglo XVI la figura del santo, seguía siendo la del patrono de los españoles y, aún durante las demás centurias, ser caballero de Santiago era un título ostentado con orgullo por los notables de la sociedad colonial.

Pero al mismo tiempo se iba convirtiendo en uno de los santos más populares desde México a la Argentina, sobre todo en las regiones andinas del sur, donde se produjo uno de los casos más interesantes de identificación de las antiguas deidades prehispánicas con las figuras de la hagiografía cristiana.[627]

Si bien se dice que ya había aparecido en 1518, en México, en el transcurso de la batalla de Centla, el centro de la identificación antes aludida fue la ciudad de Cuzco, a partir del cerco que en 1534 puso Manco Capac II. El santo se dejó ver como en Clavijo, montado en un caballo blanco, para defender a los pocos españoles ahí guarecidos.

Pero la similitud de las apariciones no es explicación suficiente de la propagación de un culto que ponía en primer término la figura del vencedor, que de *matamoros* se convertía en *mataindios*. Hubo allí un hecho decisivo: la caída de un rayo, seguido por un fortísimo trueno. Guamán Poma de Ayala lo dice claramente: ... *avajó el señor Sanctiago con un trueno muy grande. Como rayo cayó del cielo a la fortaleza del Ynga... y como cayó en tierra se espantaron los yndios... Dizen que bino encima de un cavallo blanco, que trayya dicho cavallo pluma, suri... Y desde entonces los yndios al rrayo llaman y le dize Sanctiago por que el sancto cayó en tierra como rrayo, yllapa...*[628]

Illapa, el dios terrible y vengativo, el antiguo hondero, que rompe el cántaro de la lluvia, se había escondido en el guerrero hispano que monta un caballo y, a pesar de que la investigadora boliviana dice que no hay ningún elemento que lo delate, la terrible expresión del individuo colérico caracteriza las hermosas imágenes cuzqueñas. Véanse sino las estatuas procesionales de la catedral o de la parroquia de su nombre, entre otras muchas de la región.

Es clara en la imaginería del siglo XVII, la tendencia cada vez más acusada hacia la esterotipia de las expresiones que oscilan entre las de dolor y el éxtasis, salvo esta de iracundia que caracteriza a Santiago matamoros.

[627] Teresa Gisbert: *Iconografía y Mitos Indígenas en el Arte*, La Paz, Bolivia, 1980, p. 28 y siga.

[628] Guamán Poma de Ayala: *El Primer Nueva Cronica y Buen Gobierno*, edición crítica de John V. Murra y Rolena Adorno, traducciones y análisis textual del quechua por Jorge L. Urioste, Siglo Veinte, México, 1980, p. 377.

Dicho culto se extendió hacia el sur, y en el norte argentino son veneradas aún las pequeñas figuras ecuestres que se guarecen en las hornacinas portátiles usadas en los *misachico* y no faltan las apachetas en los lugares donde ha caído un rayo.

— Miguel Mauricio, ca. 1609, iglesia de Santiago Tlatelolco, México D.F., México.
— Anónimo cuzqueño de siglo XVII?, catedral, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII?, iglesia, Puciura, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, Museo Histórico Regional, Cuzco, Perú.

EL TEMPLO DE COMPOSTELA

En la iglesia de Santiago de Yucay, había un lienzo, hoy desaparecido, pintado por Felipe García, en 1703, que representaba el *Templo de Compostela*. Posiblemente se trataba de una vista del santuario y sepulcro del santo, tomado de una lámina.[629]

SANTIAGO EL MENOR, Apóstol

Es llamado *el Menor* o *el Joven*, para diferenciarlo de su homónimo, que era de mayor edad, y porque fue llamado después por Cristo. Es celebrado desde muy vieja data juntamente con Felipe, el 1° de mayo, porque en esa fecha les fue dedicada, en el siglo VI, la basílica romana llamada *de los Apóstoles*, por el papa Juan III.

Lo que de él se conoce deriva del *Nuevo Testamento* y de algunas tradiciones *no siempre fidedignas transmitidas por Eusebio.*[630] Al parecer es el mismo hijo de Alfeo[631] y *el hermano de Jesús*[632] y posiblemente el Santiago *hijo de María* y hermano de José, que cita Marcos[633]

Los *Evangelios* poco dicen de este Apóstol, que recibió junto con San Pedro, al Pablo convertido hacía tres meses y que era visto con desconfianza por los cristianos. Pero en esa ocasión Pedro mandó a buscar a Santiago, lo cual nos indica su preeminencia en el Colegio Apostólico.

En el Concilio de Jerusalén determinó, después de haber oído a San Pedro, que los gentiles no debían ser circuncidados para ser admitidos como cristianos y muchos autores antiguos lo consideran, fehacientemente, como el primer obispo de Jerusalén. Flavio Josefo confirma el reconocimiento general por su bondad y pureza de vida.

Murió en el año 62, apedreado, y como no acabara de morir, un batanero lo golpeó con el batán hasta abrirle el cráneo. Se lo considera el autor de una de las *Epístolas Católicas*, llamadas así porque están dirigidas a toda la Iglesia universal y no a un individuo en particular.

Conmemoración: mayo 1.

[629] José de Mesa y Teresa Gisbert: *Historia...*, t. I, p. 185.
[630] *Vida de los Santos*, de Butler, t. III, p. 259.
[631] *Mat.*, 10, 3 y *Hechos* I, 13.
[632] *Mat.*, 13, 55 y *Gal.* I, 19.
[633] *Marc.*, 15, 40.

Iconografía: se lo representa vestido como los demás Apóstoles, pero su atributo particular es el garrote o batán y el libro. A veces le colocan una alabarda, pero dicho objeto corresponde a su hermano Judas Tadeo. En algunas ocasiones ha sido vestido de pontifical, porque fue el primer obispo de Jerusalén.

En el ya citado conjunto de pinturas del monasterio del Carmen Alto de Quito, el busto del santo es sostenido por un ángel y está rodeado por una escuadra, el garrote y la palma. Abajo, hay un tintero y una carta en que se lee: *EPISTOLA CATOLICA* y del otro, dispuestos asimétricamente, una mesa con un globo terráqueo, todos ellos, elementos que aluden directamente a su *Epístola*. En el centro está la escena de su martirio.

— Juan Correa, siglo XVII, catedral, Antigua, Guatemala.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— Salvador Sandoval, siglo XVII, iglesia parroquial, Quiquijana, Perú.

ESCENAS

MARTIRIO DE SANTIAGO EL MENOR

— Escultor anónimo mexicano, ca. 1779, catedral, Puebla, México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia parroquial, Tinta, Perú.

SARA, Santa

Religiosa anacoreta, al parecer del siglo IV, que vivió alrededor de cincuenta años junto al río Nilo, entre Pelusa y Sceté, siguiendo las costumbres de los monjes del desierto, que la veneraban y le daban el título de *Madre*.

Conmemoración: julio 13.

Iconografía: carece de atributos propios.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.

SATURNINA, Santa

El *Martirologio Romano* recuerda a una virgen y mártir de la ciudad de Arrás (Francia).

Conmemoración: junio 4.

Iconografía: se desconocen atributos que la distingan de otros mártires.

— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, col. Casas, Bogotá, Colombia.

SATURNINO, San

En el retablo del Perdón, de la Metropolitana de México, hay un relieve representando a un sacerdote de ese nombre que no ha sido posible identificar.



Santiago el Mayor, pintor cuzqueño ? del siglo XVIII; Prelatura, Humahuaca (Pcia. de Jujuy), Argentina. Oleo sobre tela.

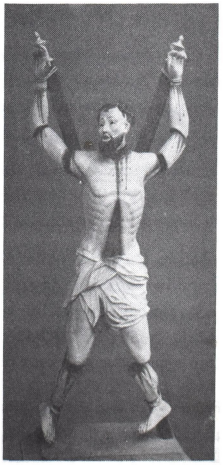


Santiago Matamoros, José Ferreiros, Galicia, España, siglo XVIII; iglesia de Santo Domingo, Buenos Aires, Argentina. Madera policromada.

Santiago el Menor, Juan Martínez de Arrona, ca. 1606; catedral, Lima, Perú. Madera.



San Serapio, escultor cordobés ? del siglo XVIII; capilla de San Serapio, Córdoba, Argentina. Madera policromada.



SEBASTIÁN, San

Sebastián fue uno de los santos más populares de la Edad Media, pues era invocado como uno de los protectores contra las pestes y era, además, patrono de los arqueros, de los militares, de los caballeros y de la ciudad de Roma. También se lo invocaba en las batallas, como a Santiago en España.[634]

Las Actas del santo, consideradas por los especialistas como una *fábula piadosa escrita a fines del siglo V*,[635] narran que nació en las Galias, en la ciudad de Narbona, y que había ingresado en el ejército del emperador Carino para proteger a los cristianos sin despertar sospechas. Cuando sus amigos Marcos y Marcelino fueron condenados los exhortó a permanecer fieles, de un modo tal que se convirtieron muchos de los presentes, entre ellos el carcelero Claudio, otros prisioneros y el gobernador Cromacio.

Tiempo después, Sebastián fue llevado ante el emperador Diocleciano —que había derrotado y sucedido a Carino—, quien mandó lo mataran asaeteado en el Campo de Marte. Dado por muerto, su cuerpo fue rescatado por una viuda llamada Irene que se disponía a sepultarlo, pero, advirtiendo que aún tenía vida, lo llevo a su casa. Curado por ella, se presentó ante Diocleciano, a quien le enrostró públicamente su crueldad con los cristianos, por lo cual el emperador lo sentenció a morir a golpes de garrote y su cadáver fue arrojado a la Cloaca Máxima.[636]

Conmemoración: enero 20.

Iconografía: su atributo particular son las flechas y ha sido representado en el momento de sufrir el primer martirio: es asaeteado, desnudo, generalmente atado a un árbol. Son raras las pinturas o las esculturas que lo muestran llevando la coraza y el indumento de los soldados romanos; cuando ello ocurre, se trata de algún pasaje de la leyenda, como en los lienzos de Bernabé Nina de Cuzco.

Es de esta especie una excelente escultura policromada que se conserva en el pueblo de Santa María de Fe, antigua reducción jesuítica ubicada en tierra paraguaya. De tamaño natural, aparece como un valiente militar vestido "a la romana" con yelmo emplumado, envuelto en los barrocos pliegues de su capa y sosteniendo las flechas, su atributo distintivo.

Conocemos la presencia de religiosos germanos en estas misiones, por ello, no sería extraño que el santo haya sido figurado de este modo, ya que tal iconografía fue seguida con frecuencia en los talleres bávaros o austríacos de los siglos XVII y XVIII.

Las flechas hacen referencia tanto a su martirio como a su condición de antipestoso, pues su patronazgo deriva quizás de la antigua representación de la peste como dardos arrojados por un dios enojado, símbolo que se incorporó posteriormente a la iconografía cristiana manteniendo el mismo sentido. Según el P. Delehaye, el protectorado de San Sebastián se originaría en el siglo VI, cuando libró a la ciudad de Roma de una peste.

634 Francisco Pacheco: *op. cit.*, p. 291.

635 *Vida de los Santos*, de Butler, t. I, p. 133.

636 Otra versión del segundo martirio dice que murió flagelado.

Lo cierto es que con el transcurrir del tiempo su popularidad fue disminuyendo pero, sin embargo, no faltaron sus imágenes en América y, aún más, se le dedicaron iglesias y capillas en varios países.

En muchas pinturas se puede comprobar la difusión de dos tipos procedentes de otros tantos grabados. Uno de ellos es el de Pontius, que lo muestra desfalleciente, con los brazos atados atrás, mientras un pequeño ángel le extrae una de las flechas clavadas en el pecho. Dicho grabado procede de una pintura atribuida a Gerardo Seghers, existente en el Museo del Ermitage, de San Petersburgo.[637] Ha sido copiado por un escultor para realizar el relieve de la catedral de León (Nicaragua) y por varios pintores americanos.

El otro tipo procede de la lámina abierta por los hermanos Sadeler sobre un lienzo de Palma el Joven,[638] y también fue muy utilizado por los maestros cuzqueños.[639] En este caso, como en el grabado de Hans von Aachen, tiene un brazo en alto, sujeto a una rama, y el otro detrás, en la cintura. En cambio, la tipología que lo muestra con los dos brazos en alto, sobre la nuca o la cabeza, no tuvo mucho éxito en nuestro continente.

— Escultor anónimo del siglo XVIII, iglesia de Santa Prisca, Taxco, México.
— Juan de Chávez, siglo XVIII, catedral, Guatemala, Guatemala.
— Escultor anónimo nicaragüense del siglo XVII?, catedral, León, Nicaragua.
— Diego Rodríguez, siglo XVI, iglesia de San Sebastián, Quito, Ecuador.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, col. Ochoa, Cuzco, Perú.
— Escultor anónimo del siglo XVI, iglesia de la Compañía, Arequipa, Perú.

CICLOS Y ESCENAS

SAN SEBASTIÁN ANIMANDO A MARCOS Y A MARCELINO CONDENADOS A MUERTE

Marcos y Marcelino eran hermanos, estaban casados y se habían convertido al cristianismo. Fueron condenados a morir por orden de Cromacio, autoridad de Roma; pero, por las súplicas de sus amigos, la ejecución fue postergada y se los llevó a al casa del escribano Nicóstrato. Allí fueron sus esposas con sus hijos pequeños y los parientes para rogarles que ofrecieran sacrificios a los dioses.

Mientras tanto eran visitados por Sebastián, que los alentaba a permanecer en la fe. Las entrevistas dieron como resultado la conversión de Cromacio, que los dejó en libertad. Un traidor renegado los denunció y por ello fueron condenados a muerte de nuevo.

En el lienzo de Nina se ve a los mártires hablando con sus esposas, que llevan en los brazos a sus hijos, mientras Tranquilino y Marcia les ruegan de rodillas. Los varones visten el traje militar romano, aunque no lo eran, pero el de Sebastián es más rico; tiene el faldellín franjeado de oro

[637] S. Vsevolozhskaya y I. Linnk: *Caravaggio and his followers*, Leningrado, 1975, p. 165.

[638] Pal Kelemen: *op. cit.*, p. 212.

[639] Aparece en uno de los carros de la procesión de Corpus; pero tanto el carro como la imagen son invención del pintor.

y debajo de este asoma una enagua con encajes. Jesús los anima desde lo alto, mientras el santo arenga a los presentes y sostiene tres flechas, su signo iconográfico (a pesar de que aún no había sufrido el martirio), sin las cuales sería muy difícil interpretar correctamente esta pintura. En el ángulo inferior derecho se ve el retrato del donante, el presbítero doctor Juan de Cárdenas.

— Bernabé Nina, siglo XVII, iglesia de San Sebastián, Cuzco, Perú.

MARTIRIO DE MARCOS Y MARCELINO

En las Actas del santo se destaca que, gracias a su predicación, Marcos y Marcelino no renegaron de su fe. Estuvieron un día entero con los pies clavados a unas estacas y finalmente fueron alanceados.

Bernabé Nina, siguiendo quizás un grabado, los muestra sujetos a un árbol, junto con otros dos mártires ya muertos, que probablemente sean del grupo convertido por Sebastián. Este aparece junto a ellos y en actitud similar a la del cuadro anterior.[640]

— Bernabé Nina, siglo XVII, iglesia de San Sebastián, Cuzco, Perú.

PRIMER MARTIRIO DE SAN SEBASTIÁN

El mártir está atado a un árbol mientras los arqueros de Mauritania lanzan las flechas. Siguiendo una tipología muy repetida, está desnudo y junto al árbol se encuentran la coraza y otras prendas del traje militar.[641]

— Diego Quispe Tito, siglo XVII, iglesia de San Sebastián, Cuzco, Perú.[642]

SEGUNDO MARTIRIO DE SAN SEBASTIÁN

Escena escasamente representada que nos muestra al santo atado a un árbol, mientras lo golpean con un garrote. Varios devotos y curiosos contemplan la ejecución y entre ellos se encuentra una mujer, probablemente la viuda Irene.

— Simón Pereyns, siglo XVI, catedral, México D.F., México.
— Diego Quispe Tito, siglo XVII, iglesia de San Sebastián, Cuzco, Perú.[643]

[640] Como estos mártires eran también diáconos, el pintor los ha representado con tonsura, lo cual les otorga un cierto parecido con la de los frailes. Cf. José de Mesa y Teresa Gisbert: *Historia...*, t. II, lám. 189.

[641] Francisco Pacheco y Juan Interián de Ayala proponen que no se pinte al santo muy joven, pues no coincide con lo que se requería para formar parte del ejército, ni muy viejo *porque ya no serviría en la milicia*. El segundo también pone reparos en la desnudez, exigiendo se apliquen los decretos del Concilio de Trento.

[642] El pintor ha seguido en este cuadro el modelo de los Sadeler.

[643] Este lienzo, como el anterior, fueron donados por José Chalco Yupanqui y Juan Tecsetupa. La figura ha sido tomada de la lámina abierta por Hans von Aachen, pero invertida.

SEBASTIÁN DE APARICIO, Beato

Religioso lego franciscano del siglo XVI, nacido en España, que pasó la mayor parte de su vida en México, donde dedicándose al transporte de mercaderías y del correo logró formar una sólida posición económica. Siempre se mantuvo casto, humilde y caritativo con los pobres. Casó dos veces, cuando ya era de edad avanzada; pero a la muerte de su última esposa decidió ingresar en el convento franciscano de la capital mexicana. Enviado luego al de Puebla, cobró fama de santo y despertó admiración por el poder que tenía para domesticar a los animales. Murió en ese convento en el año de 1600 a la edad de noventa y cinco años. Allí, en Puebla, se conserva su cuerpo momificado.

Conmemoración: febrero 25.

Iconografía: los pintores mexicanos muestran al santo junto a una carreta y a toros domesticados.

— Anónimo mexicano del siglo XIX, catedral, México D.F., México.
— Anónimo del siglo XVIII, Pinacoteca de San Francisco, La Paz, Bolivia.[644]

SEBASTIÁN VALFRE, Beato

Religioso nacido en Piamonte en 1629, ingresó en la Congregación del Oratorio, de Turín, después de haber copiado libros durante muchos años, pues sus padres eran muy pobres. Una vez ordenado se dedicó a la predicación y a una intensa caridad con todos los necesitados que halló cerca. Llevaba, además, una profunda vida interior, marcada por períodos de sequedad y desolación, que no modificaron su habitual alegría. Le ofrecieron el arzobispado de Turín, que rechazó. Murió en 1710.

Conmemoración: enero 30.

Iconografía: viste la sotana propia de los clérigos y su atributo es un lirio.

— En la casa de los oratorianos de Querétaro (México) había una imagen del beato trabajada por el escultor Mariano Arce, que fue destruida durante la revolución carrancista.[645]
— Litografía de Juan de Dios Ordaz, siglo XIX, col. part., Puebla, México.

SEGISMUNDO DE BORGOÑA, San

Era hijo de un rey vándalo, arriano, llamado Gunebaldo y se había convertido al cristianismo. Ello no fue óbice para que se dejara llevar por la ira hasta el punto de que mandó matar a su hijo, instigado por las calumnias de su segunda mujer.

[644] En el catálogo de dicho Museo figura como una tela de principios del siglo XVII, lo cual es raro si se piensa que murió en 1600 y fue beatificado en 1787. Hubo una serie dedicada a este beato en el convento de la ciudad de México. Cf. Elisa Vargas Lugo y Marcos Díaz: *Historia, leyenda y tradición en una serie franciscana*, p. 59.

[645] Manuel Toussaint: *Arte Colonial en México*, UNAM, México, 1948, p. 440.

Arrepentido de su pecado refundó el monasterio de Agaunum y pidió a Dios ser castigado, oración que fue oída por el Señor, pues tuvo que sufrir el ataque de los tres hijos de Clodoveo, mancomunados, que querían vengar en él la muerte del abuelo materno, asesinado por Gunebaldo.

Derrotado, Segismundo se retiró al yermo e hizo vida eremítica, pero fue tomado prisionero y ejecutado en Orleáns por orden del rey Clodomiro.

Se lo considera mártir y benedictino sin razones valederas.

Conmemoración: mayo 1.

Iconografía: como los demás reyes benedictinos viste la cogulla negra y porta los atributos reales: corona, cetro o espada, orbe o un libro. Sobre el hábito lleva el manto real.

— José de la Concepción y Simón da Cunha, 1717, iglesia de San Benito, Río de Janeiro, Brasil.

SERAFÍN DE LA ASUNCIÓN, San

Religioso franciscano, protomártir del Japón, natural de Vizcaya.

Conmemoración: febrero 5.

Iconografía: carece de atributos particulares.

— Anónimo peruano del siglo XVIII, convento de San Francisco, Cuzco, Perú.

SERAPIO, San

Según Tirso de Molina,[646] que recoge tradiciones difundidas en la orden mercedaria, fue con su padre a las cruzadas y luego acompañó al rey Alfonso en la guerra contra los musulmanes en España. Fundada la orden mercedaria ingresó en ella, y estuvo en Mallorca con Pedro Nolasco y el rey Jaime I, y luego volvió a Barcelona y consiguió ser enviado a Argel a redimir cautivos.

Ahí se quedó cumpliendo el cuarto voto y, como hubiera convertido algunos musulmanes y judíos, fue sometido a tortura en una cruz aspada y, después de haberle cortado las articulaciones, le arrancaron los intestinos como a San Erasmo. Se supone que era inglés o irlandés, aunque algunos autores lo hacen italiano. Su muerte ocurrió hacia el 1240, aproximadamente.

Conmemoración: noviembre 14.

Iconografía: dos son los tipos de representación más difundidos de este santo: como imagen de altar y como mártir. Las primeras pueden mostrarlo con el traje de los caballeros, lo cual es más exacto históricamente, o bien con el hábito posterior de los frailes y sosteniendo la cruz en aspas.

Como mártir aparece atado a la cruz, vistiendo el hábito o desnudo, con las coyunturas abiertas lo mismo que el vientre.

[646] *Op. cit.*, reedición, Madrid, 1973-74.

— Escultor anónimo guatemalteco del siglo XVIII, iglesia de la Merced, Guatemala, Guatemala.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, San Antonio Abad, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia de la Merced, Cuzco, Perú.
— Escultor anónimo del siglo XVIII, sillería del coro de la iglesia de la Merced, Cuzco, Perú.
— Escultor anónimo rioplatense del siglo XVIII, Colegio León XIII, Córdoba, Argentina.
— Escultor anónimo del siglo XVIII, iglesia de la Merced, Buenos Aires, Argentina.

SERAPION, San

Obispo de Antioquía, del siglo I, que los carmelitas consideraron como perteneciente a su orden, sin que medien razones históricas que lo justifiquen. Se conocen sus escritos teológicos y sus refutaciones a la herejía montanista y al *Evangelio de San Pedro*, que leían los docetas, quienes consideraban la humanidad de Cristo como una apariencia.

Conmemoración: octubre 30.

Iconografía: en el Arbol de la Orden aparece injustificadamente como cardenal.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Bajo, Quito, Ecuador.
— Joaquín Gonçalves da Rocha, ca. 1812, iglesia del Carmen, Sabará, Brasil.

SEVERINO, San

En el Museo de Arte Sacra de San Cristóbal (Sergipe, Brasil), se conserva una imagen yacente de este santo, vestido de soldado romano, realizada en el siglo XIX.[647]

SIBILINA DE PAVIA, Beata

Terciaria dominica ciega, recordada por el *Martirologio Romano* juntamente con Margarita de Cittá del Castello o de Metola.

Conmemoración: marzo 19.

Iconografía: viste el hábito dominico, pero se ignora si tiene algún atributo propio.

— Una figura de esta beata, aparece en la cenefa del zócalo de cerámica que adorna el claustro del convento de Santo Domingo de Lima.

SICILIA, Santa

En la sacristía de la iglesia de la Compañía, de Cuzco, hay un cuadro que representa el martirio de esta santa, de la cual no se ha podido obtener ninguna información y que no es citada en el *Martirologio Romano*. Está de rodillas sobre un alto basamento y es muerta a garrotazos por un verdugo.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia de la Compañía, Cuzco, Perú.

[647] Reproducido por Clarival do Prado Valladares: *Nordeste Histórico e Monumental*, Odebrecht, Salvador, Brasil, 1983, t. III, p. 384, fig. 593.

SIETE SANTOS FUNDADORES, Los

Siete caballeros florentinos, asociados a una hermandad cuyos miembros eran llamados popularmente *laudesi*, es decir, "los alabadores", se reunieron en una casa ubicada en las afueras de Florencia y luego, buscando una mayor soledad, en el monte Senario. Dos de ellos eran casados y viudos otros dos; los dirigía el P. Santiago de Poggibonsi.

Llevaban una vida muy dura y, durante la oración, recibieron la visita de María, quien les mostró el hábito negro que debían llevar en el futuro, al mismo tiempo que un ángel les exhibía un pergamino con la leyenda: "Siervos de María", que era el nombre con que se designaría la nueva orden. Esto ocurrió en 1240, pero recién fue confirmada en 1304, cuando ya se habían extendido por varios países de Europa. La regla que siguen es la de San Agustín.

Conmemoración: febrero 12.

Iconografía: el único caso, de este tema, conocido en América muestra a la Virgen Dolorosa, que es la devoción propagada por la Orden de los Servitas, la cual, sentada sobre nubes, entrega la capa negra a uno de los Siete Fundadores, todos ellos arrodillados y con un corazón rojo sobre el escapulario. Rodean a María una serie de angelitos que llevan los instrumentos de la Pasión.

— Anónimo americano del siglo XIX, iglesia de San Francisco, Santiago del Estero, Argentina.[648]

SIGESBERTO, San

Rey y mártir del siglo VII, nacido en Inglaterra. Fue desterrado a las Galias donde se convirtió al cristianismo. Habiendo regresado a su tierra, se instaló en Sussex y luego abdicó y profesó como religioso. Fue muerto por el rey Penda, que era pagano, en 637.

Conmemoración: octubre 29.

Iconografía: como los otros reyes benedictinos, lleva la cogulla y sobre ella el manto real y además muestra los atributos de la realeza: corona, espada, libro u orbe.

— José de la Concepción y Simón da Cunha, 1717, iglesia de San Benito, Río de Janeiro, Brasil.

SILVESTRE, Beato

Fue el segundo compañero de San Francisco, sacerdote secular de la ciudad de Asís a quien el santo le había comprado algunas piedras para reparar una capilla. Viendo que el hermano Bernardo *se despojaba de todos sus bienes y los daba a los pobres, atizado por la codicia*, le reclamó a Francisco una deuda inexistente. Esa noche tuvo una visión y, arrepentido de su falta, se unió al Poverello. A su lado llevó una santa vida y por obediencia arrojó los demonios que provocaban discordias entre los habitantes de la ciudad de Arezzo.

[648] Agradezco al doctor Eduardo Guevara el conocimiento de esta pintura.

Iconografía: carece de atributos propios.

— Anónimo quiteño del siglo XVII, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.[649]

SILVESTRE I, San

El papa Silvestre I fue el sucesor de Milcíades y vivió en el siglo IV. Era romano y fue elevado al trono de San Pedro en 314, poco después del Edicto de Milán. Envió delegados al Sínodo de Arlés y reunió en Nicea el primer Concilio Ecuménico —en el que participaron más de doscientos obispos presididos por Osio de Córdoba—, que condenó la herejía arriana. Murió en 335.

Es probable que fuera a Milcíades a quien Constantino entregó el palacio de Letrán y no a Silvestre, como quiere una tradición muy difundida, pues, justamente, muchos elementos míticos se reunieron a otros acontecimientos históricos de su vida, como los relacionados con el bautismo de Constantino y los donativos de éste a la Iglesia.

Desde el punto de vista iconográfico, interesan las leyendas del dragón que había estado soterrado en el Capitolio, el toro salvaje que había sido muerto por el hechizo de un judío y el bautismo de Constantino.[650]

Conmemoración: diciembre 31.

Iconografía: viste de pontifical y está coronado por la tiara y sostiene la cruz papal. A sus pies tiene un dragón o un toro y también una pila bautismal. A veces un niño o un hombre, cuya garganta está atravesada por una espina.

— Escultor mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Prisca, Taxco, México.
— Melchor Pérez Holguín, siglo XVII?, col. part., Buenos Aires, Argentina.
— Anónimo brasileño del siglo XVIII, iglesia de S. Pedro dos Clérigos, Recife, Brasil.

ESCENAS

SAN SILVESTRE BAUTIZA A CONSTANTINO.

Según la leyenda el emperador había contraído la lepra y le aconsejaron que se bañara en la sangre de niños inocentes; pero tuvo un sueño en el que los Apóstoles Pedro y Pablo le recomendaron que buscara a Silvestre. Este lo bautizó y las aguas lo libraron de la enfermedad.

En una pequeña pintura existente en Lima, esta escena aparece debajo de la imagen del santo papa a cuyos lados hay dos cardenales. Se lee lo siguiente: *Sn. Silbestre Papa* y abajo: *Emp^r. Constantino.*

— Anónimo limeño del siglo XVIII, iglesia de San Pedro, Lima, Perú.

[649] Es una de las pinturas murales ubicadas en el entredós de los arcos del socoro. En este caso está individualizado como *GILBESTRE APOSTOL* con lo que se subraya una vez más el paralelismo entre Cristo y Francisco.

[650] Constantino fue bautizado en su lecho de muerte por un obispo arriano dieciocho meses después de haber muerto Silvestre.

SIMEÓN ESTILITA EL JOVEN, San

Monje anacoreta del siglo V, nacido en Antioquía y que desde niño se puso bajo la tutela de un estilita llamado Juan. A los siete años ya vivía en una columna como su maestro y, para evitar las visitas, se fue a lo alto de un monte llamado de las Maravillas. Después construyó un monasterio y se ubicó en otro pilar.

Fue ordenado sacerdote y tenía los dones de curar enfermos, vaticinar el porvenir y leer los corazones. Vivía casi sin comer ni dormir y murió en 592.

Un cuadro peruano nos muestra el tránsito de este anacoreta. Está sobre una alta columna, mientras un ángel lo espera con los brazos abiertos para conducirlo a la gloria en un carro de gusto rococó. Al lado de la columna hay un campamento.

Conmemoración: septiembre 3.

Iconografía: la carencia de elementos distintivos dificulta la identificación de estos anacoretas; sólo se puede obtener cuando hay alguna indicación escrita o cartel.

— Anónimo peruano del siglo XVIII, convento de San Antonio?, Cajamarca, Perú.

SIMEÓN ESTILITA EL VIEJO, San

El doctor Nicolás León en el apéndice del folleto de Agustín Fernández Villa intitulado: *Breves apuntes sobre la antigua escuela de pintura en México y algo sobre la escultura*, México, 1919, p. 88, cita un óleo de Juan Antonio de Arriaga que representaba a este santo.[651]

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, col. part., Lima, Perú.

SIMÓN APÓSTOL, San

Fue uno de los elegidos por Cristo, pero poco o nada se sabe de él, sobre todo después de Pentecostés. En las Escrituras es llamado el *cananeo* o *zelotes* que significa "celoso" y según la *Leyenda Dorada*, era varón *obediente, triste y celoso* porque cumplió todos los mandamientos, *se afligía de las aflicciones de los demás* y era fervoroso en la salvación de las almas.

Según tradiciones habría predicado en Egipto, Mesopotamia y Persia, sufriendo el martirio junto con Judas Tadeo, punto acerca del cual difiere el dictamen de escritores antiguos.

Conmemoración: octubre 28.

Iconografía: su atributo es la sierra, instrumento de su martirio.

— Juan Correa, siglo XVII, catedral, Antigua, Guatemala.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— Anónimo altoperuano del siglo XVII, Museo Nacional, La Paz, Bolivia.

[651] Manuel Toussaint: *Pintura Colonial*..., p. 152, nota 1.

ESCENAS

MARTIRIO DE SAN SIMÓN

Como en el caso de los demás Apóstoles, también se ignora dónde y cuándo terminaron sus días. Unos dicen que en Edessa, pacíficamente, otros en Persia, aserrado o crucificado. De todas estas versiones ha prevalecido la segunda; de ahí que sea común representarlo con la sierra, herramienta con la cual habría sido muerto.

— Simón Pereyns?, siglo XVI, antes en Galerías de la Granja, México D.F., México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia parroquial, Tinta, Perú.
— Montúfar, siglo XVII, Museo Charcas, Sucre, Bolivia.

SIMÓN DE ROJAS, San

Trinitario, nacido en Valladolid (España), en 1552, famoso por su piedad y su labor en bien de los cautivos y los apestados. Sus superiores lo enviaron a servir en la corte de Felipe III, donde era confesor de la reina Isabel de Borbón. Durante una peste, el rey le prohibió salir de palacio, por temor a que transmitiera el contagio, a lo que repuso que no dejaría de cumplir con su obligación. Murió en 1624.

Conmemoración: septiembre 28.

Iconografía: viste el hábito de los trinitarios, sirve a los enfermos o está en contemplación delante de la Virgen, pues es el fundador de la devoción al Dulce Nombre de María. Como era muy penitente, se lo ha representado llevando la cruz, coronado de espinas, con la soga al cuello y sosteniendo un clavo.

— Anónimo altoperuano del siglo XVIII?, col. Lolita de Cossio, Humahuaca, Argentina.[652]

SIMÓN STOCK, San

Carmelita del cual se tienen pocas noticias. Según la leyenda "larga" que es del siglo XV, había nacido en Inglaterra y vivía en el tronco de un árbol, de donde le viene el sobrenombre de Stock. Ahí esperó la llegada de los monjes del monte Carmelo, que se instalaron en dos conventos. En uno de ellos, el de Aylesford, ingresó Simón y luego fue electo prior general de la orden, rigiéndola con fama de santidad y realizando milagros, tales como el de la resurrección de un pescado y el del agua convertida en vino para poder celebrar la Misa.

Pero el hecho más famoso es la aparición de la Virgen, que le entregó el escapulario, con el particular privilegio de que se salvarían aquellos que lo llevaran y murieran con él. San Simón terminó sus días en Burdeos, en 1265.

Conmemoración: mayo 16, aunque no fue canonizado oficialmente.

[652] Abajo, en dos medallones, se lo ve predicando y dando limosna a los niños. En un cartel se lee: *Vida natural sobrenatural i mistica de San Simon de Roxas del Orden de la SSma. Trinidad.*

Iconografía: se lo representa con el hábito de la orden y sus atributos son el escapulario y el fuego del Purgatorio. Casi siempre está a los pies de María, cuando Esta le hace entrega del escapulario.

Al respecto es muy interesante el cuadro atribuido a Luis Juárez, que en realidad es una alegoría de los tres momentos de la historia de la orden.[653]

Hacia la derecha del espectador y en un primer plano, se encuentran los profetas Elías y Eliseo, considerados como los fundadores de los ermitaños del Monte Carmelo, que se ve en el fondo con una ermita y una fuente. En el lado opuesto dos santos representan a los "calzados" y a los "descalzos": Alberto de Sicilia y Juan de la Cruz, respectivamente, mientras que el centro lo ocupa Simón Stock, vestido con el hábito antiguo, caracterizado por la capa con rayas oscuras dispuestas a través, sin el escapulario, pues lo recibe de manos de María que está en lo alto.

— Luis Juárez, siglo XVII, Palacio de Minería, México D.F., México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, col. part., Lima, Perú.

SIMPLICIANO, San

Discípulo del retórico Victorino y padre espiritual de San Ambrosio, a quien sucedió en la sede de Milán, gobernándola durante cuatro años. San Simpliciano también contribuyó a la conversión de Agustín de Hipona y murió en el año 400.

Conmemoración: agosto 16.

Iconografía: viste de pontifical y carece de atributos particulares.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Prisca, Taxco, México.

SIRO, San

En la iglesia de San Javier, de las Misiones jesuíticas del Paraguay, había una estatua de este santo, pero se ignora a cuál de los dos obispos de ese nombre representaba.

SOFRONIA, Santa

Virgen y mártir de Taranto (Tarento, Italia) en el año 309. Hizo vida anacorética y, cuando fue enterrada, los pájaros cubrieron su cuerpo con hojas y ramas.

[653] Xavier Moyssen: *Una interesante pintura de Luis Juárez*, en: *Boletín del* INAH, n° 39, México, 1970, y Rogelio Ruiz Gomar: *El pintor Luis Juárez*..., pp. 249-253.

Iconografía: viste como una anacoreta o como una dama romana. Su atributo son los pájaros que llevan una rama en el pico.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, col. part., Lima, Perú.[654]

SOFRONIO, San

Patriarca de Jerusalén del siglo VII. Había sido monje en Egipto y luego vivió en el monasterio de San Sabas y en el de Jerusalén. Combatió a los herejes monotelitas y luego tuvo que enfrentar el problema de la invasión sarracena. Se supone que murió en Alejandría en el 638.

Conmemoración: marzo 11.

Iconografía: Los carmelitas lo han incorporado a los santos de la orden. Por eso aparece en los "árboles de la orden" de Quito y Santiago de Chile. Carece de atributos distintivos.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Bajo, Quito, Ecuador.
— Anónimo chileno del siglo XVIII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.

SOTERO, San

Duodécimo sucesor de San Pedro y de San Aniceto, su antecesor inmediato. Había nacido en Fondi di Campania y se lo venera como mártir, pero se ignora cómo fue su martirio y se duda de que haya muerto por la fe. Su reinado se inició en el 166 y se supone que terminó en el 175.

Conmemoración: abril 22.

Iconografía: viste de pontifical y carece de atributos particulares.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, catedral, Cuzco, Perú.

SUATACUPIOS, San

Uno de los ermitaños que integra el folleto intitulado *Solitudo sive Vitae Patrum Eremicolarum*, grabado por Juan y Rafael Sadeler sobre dibujos de *Martín de Vos*.

Es un monje sentado junto a un río, en su regazo tiene unas hortalizas. Mira hacia atrás, donde vienen caminando otros tres monjes y hay un tigre junto al agua.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.

SUSANA, Santa

Mártir romana de cuya existencia se duda. Según narran las *Actas*, era hija de un sacerdote llamado Gabino y sobrina del papa San Cayo. Fue solicitada en matrimonio por el emperador Dio-

[654] Copia del grabado de Tomás de Lew en: *Solitudio sive vitae foeminarum anachoritarum*, París, 1606.

cleciano para su hijastro Maximiano, pero Susana se opuso por haber hecho voto de virginidad. El emperador mandó que fuera decapitada junto con Gabino en su propia casa.

Conmemoración: agosto 11.

Iconografía: sus atributos son los ídolos caídos y la espada.

— Pascual Pérez, siglo XVIII, Colegio del Estado, Puebla, México.[655]

[655] Cf.: Manuel Toussaint: *Pintura Colonial...*, p. 123.

T

TAIS o THAIS, Santa

Cortesana de Alejandría, que se supone vivió en el siglo IV, y que fue convertida por San Pafnucio, quien la condujo al desierto, donde hizo vida penitente en la celda de un monasterio. Después de tres años fue recibida a la comunión de la Iglesia y murió a los quince días. Se duda de su existencia y los hagiógrafos consideran que es una narración piadosa escrita para la edificación de los fieles.

Conmemoración: octubre 8.

Iconografía: es, como la de Santa Rosalía, muy similar a la de la Magdalena, y por ello se la ha confundido en varios casos.

— Anónimo arequipeño del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Arequipa, Perú.

TECLA, Santa

Doncella muy venerada, tanto en Oriente como en Europa, durante la Edad Media. La autenticidad de su historia fue puesta en duda por San Jerónimo, pues está plagada de acontecimientos fantásticos.

Habría nacido en Iconio (Asia Menor) y se convirtió oyendo predicar a San Pablo. A partir de entonces, decidió mantenerse virgen a pesar de las amenazas de su novio, los parientes y los tormentos a que fue sometida y de los cuales siempre salía ilesa. Se autobautizó arrojándose a una piscina llena de focas salvajes y se retiró a una cueva en Seleucia. Ahí quisieron atacarla, pero la roca se abrió y así pudo salvarse y llegar a Roma para ver a San Pablo, pero este ya había sido decapitado. Murió en Roma en fecha desconocida.

Conmemoración: septiembre 23.

Iconografía: sus atributos son la cruz o la *tau*, letra que es también el emblema de Tarragona (España), ciudad de la cual es patrona. También la columna, las llamas bajo sus pies, serpientes y animales. A veces, aparece en las aguas de la piscina donde se autobautizó y en la que también nadan animales. Por lo tanto, la imagen pintada por Basilio de Santa Cruz para la catedral de Cuzco, en cuyos últimos planos se figura su flagelación y decapitación, no puede representar a esta santa. Más aún cuando las *Actas* nos informan que murió anciana en Roma.

— Andrés López, siglo XVIII, iglesia de San Angel, México D.F., México.
— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, iglesia de San Ignacio, Bogotá, Colombia.

TELÉSFORO, San

Papa y mártir del siglo II, probablemente griego, martirizado durante la persecución de Adriano. Fue sucesor de Sixto I y reinó entre los años 125 y 136. Se lo ha hecho carmelita y se le atribuye la celebración nocturna de la Misa de Navidad.

Conmemoración: enero 5.

Iconografía: viste de pontifical y lleva la palma. Sus atributos son un cáliz sobremontado por tres hostias y la maza.

— En el retablo de la iglesia del Carmen, de San Luis Potosí, México, destruido por Treseguerras, había una imagen de este santo.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Bajo, Quito, Ecuador.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, catedral, Cuzco, Perú.
— Joaquín Gonçalvez da Rocha, ca. 1812, iglesia del Carmen, Sabará, Brasil.

TELMO, San

(Ver: *Pedro González Telmo, San.*)

TEODORA, Santa

La historia de Santa Teodora es similar a la de otras mujeres-monjes como Marina, Pelagia y Eugenia. En este caso, Teodora había caído en adulterio y, para purgar su pecado, se vistió de hombre y tomó el hábito en un monasterio cercano a Alejandría. Cierto día la mandaron conducir una caravana de camellos y fue vista por su marido que la reconoció y quiso retenerla, pero ella se dirigió al desierto para continuar su vida penitente.

Conmemoración: septiembre 11.

Iconografía: viste como un monje o como una carmelita y lleva un báculo y un jarro.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Bajo, Quito, Ecuador.

TEODOSIO DE CANTERBURY, San

Obispo de Canterbury del siglo VII. Era griego y había estudiado en Atenas y en Roma. El papa Vitaliano lo envió a Inglaterra junto con San Benito Biscop y Adrián que, como él, era monje.

Fue el primer metropolitano de Inglaterra y a su alrededor se reunieron muchos jóvenes que deseaban aprender con él, atraídos por los conocimientos que poseía de matemática, astronomía y, sobre todo, de griego y latín.

Introdujo reformas importantes en el clero de las islas y reunió varios concilios. Murió en 690.

Conmemoración: septiembre 19.

Iconografía: viste de pontifical y se ignora si tiene algún atributo particular.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, catedral, Cuzco, Perú.

TEÓDULO, San

Entre los obispos que acompañan los grandes lienzos de la sacristía de la catedral de Cuzco hay un Teodulio que no registra el *Martirologio Romano*.

— Anónimo del círculo de Marcos Zapata, siglo XVIII, catedral, Cuzco, Perú.

TERESA DE JESÚS, Santa

Carmelita española del siglo XVI, reformadora de su orden, escritora mística, doctora de la Iglesia. Su vida puede ser dividida en tres períodos: el de su niñez y juventud en casa de su padres, Alonso de Cepeda y Beatriz Dávila y Ahumada; el segundo, que comprendería sus años de monja en el monasterio de la Encarnación, mientras que el tercero abarcaría el período incluido entre 1555 y 1582, con sus grandes experiencias místicas, la reforma del Carmelo y las fundaciones de nuevos monasterios de descalzas.

Nació en Avila, el 28 de marzo de 1515 y a los veintiún años tomó el hábito en las carmelitas de su ciudad natal, donde la poca observancia de la regla la llevó a descuidar la oración. Según dice ella misma en su autobiografía, pasó esos años, casi veinte, por un *mar tempestuoso* en donde se alternaban la plegaria y el decaimiento, hasta que al ver una imagen del Ecce Homo, *muy llagado*, inició una vida retirada y piadosa, pasando a *tener oración de quietud y unión* y recibiendo señalados favores espirituales.

En esos años fue gran ayuda la de sus directores, entre ellos, Pedro de Alcántara, Francisco de Borja y el dominico Báez, aunque no le faltaron denuncias y persecuciones. Fue en esa época cuando tuvo la extraordinaria experiencia mística de la transverberación.

En 1562 inauguró el primer monasterio de la reforma, el de San José de Avila, apoyada por varias personas entre las que se hallaba el obispo de esa ciudad; tenía además, la autorización del provincial de los calzados. Ello no impidió la resistencia de las monjas de la Encarnación, de los frailes de su orden, de los magistrados y del pueblo, que no querían aceptar la novedad de un

convento carente de rentas. Sin embargo, en esa casa pasó cinco años, que ella consideró como los más tranquilos y apacibles de su vida, en el silencio y las tareas humildes.

A San José de Avila le siguieron otras fundaciones, la reforma de la rama de los frailes, ayudada por San Juan de la Cruz, todo en medio de sinsabores y ataques que se unían a una salud cada vez más endeble.

En 1580 se obtuvo la separación tan ansiada de las dos ramas de la orden pero Teresa tenía ya sesenta y cinco años y el agobio de muchos trabajos, aunque su santidad había alcanzado un altísimo punto. Murió dos años después en Alba de Tormes, cumpliendo con la obediencia y en brazos de su discípula querida, Ana de San Bartolomé.

Conmemoración: octubre 15.

Iconografía: el caso de Teresa es uno de los pocos en que sus contemporáneos pudieron tener un retrato directo, debido a éste a fray Juan de la Miseria, quien lo realizó en Sevilla en 1570. Pocos artistas, sin embargo, se basaron en él, prefiriendo idealizar su figura como ocurre con la mayoría de las imágenes barrocas y posteriores, que nos han dejado figuras dulzonas, de una mística remilgada, diametralmente opuestas al verdadero carácter de la santa.

Viste el hábito marrón y la capa blanca corta, propia de las descalzas y sus atributos son el libro y la pluma que sostiene en actitud de escribir, pero con el ánimo suspendido, según fórmula iconográfica difundida desde el siglo XVI y aplicada a las figuras de doctores y escritores.

Cuando se señala que además de escritora es doctora de la iglesia, título que se le otorgó desde antiguo, pero que recién fue reconocido oficialmente por el papa Paulo VI, lleva la muceta blanca y el birrete, y es iluminada por el Espíritu Santo.

Quizás, la más cabal imagen de la santa sea un pintura de Juan Correa. Está de pie sobre el orbe, que simboliza el desprecio del mundo, la pluma, el libro y sobre éste el birrete doctoral. Sostiene una bandera con el lema *O Padecer, O Morir* y es iluminada por el Espíritu divino. En el fondo hay un monte con ermitas que recuerda a la primitiva observancia.

Además de los elementos que aluden a sus condiciones intelectuales, puede llevar otros que permiten incluirla entre los fundadores, aunque no lo fue en sentido estricto. En tal caso lleva la banderola y una maqueta de iglesia como en el grabado de José Nava.[656]

Menos frecuente es el caso del óleo conservado en el monasterio de San Bernardo de Salta (Argentina), en el que sostiene la pluma, pero en vez del libro porta la sigla de Jesús rodeada de rayos y, a ambos lados, grupos de monjas y de frailes, se dirigen hacia ella.

Un mural en el Carmen Alto de Quito (Ecuador), acentúa, en cambio, los aspectos ascéticos de la doctrina teresiana. Dentro de una medalla oval, sostenida por ángeles, aparece el busto de

[656] Copiado por uno de los miembros de la familia Cortés, existente en la colección Jota Martínez, en Cali, Colombia. Cf.: Santiago Sebastián, *Pinturas derivadas de grabados en Cali*, en: *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, nº 33, UNAM, México, 1964, y Francisco Pérez Salazar: *El grabado*... lám. 69.



Santa Teresa de Jesús, escultor porteño del siglo XVIII; iglesia del Pilar, Buenos Aires, Argentina. Madera policromada.

Teresa con una cruz y apoyado sobre el monte, elemento heráldico del escudo, en el que se enrolla una filacteria con el conocido lema: *AUT PATI, AUT MORI*, mientras que de su boca sale el versículo: *MISERICORDIAS DOMINI IN AETERNUM CANTABO.*

— Juan Correa, siglo XVII, casa parroquial, San Miguel Nonoalco, México.
— José Nava, siglo XVIII, col. part., Puebla, México.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de San Bernardo, Salta, Argentina.

CICLOS Y ESCENAS

Se han podido registrar en Sudamérica nueve series dedicadas a historiar la vida de Teresa de Jesús: dos en Ecuador, cuatro en Perú, dos en Chile y una en Argentina. A excepción de la del claustro bajo del Carmen de San José, de Quito, y la de la nave de San Juan, de Juli (Perú), todas las demás siguen con fidelidad variada las láminas abiertas en Amberes por Adrián y Cornelio Galle, dadas a conocer en 1613. Dichos grabados, en número de veinticinco, llevan una portada con la siguiente leyenda: *VITA B. VIRGINIS TERESIAE A IESU ORDINIS CARMELITARUM EXCALCIATORUM PIAE RESTAURATRICIS, ILLUSTRISSIMO DOMINO D. RODERICO LASSO NIÑO Comiti de Añouer, Serenissimi Archiducio Alberti Oeconomo supremo dicata*, según Luis Mebolkd, de quien tomamos esta información.[657]

El ignorado maestro que hizo la del claustro alto del Carmen de San José, de Quito, utilizando el óleo sobre el muro (por lo tanto, en muy mal estado de conservación) introdujo variantes poco frecuentes, como el cambio de las vestimentas femeninas que reproducen las usadas por las criollas del siglo XVIII, y los rostros aniñados que corresponden al gusto de la época.

Todas las de Cuzco muestran una dependencia directa de dichos grabados a lo que se suman la habitual pérdida de la tridimensionalidad, la coherencia corpórea y la simplificación de la paleta. Se distingue la del convento de Santa Teresa, que llamaremos "grande", hecha en 1682 por José Espinoza de los Monteros, hijo de Juan, maestro cuyas condiciones artísticas se pusieron en evidencia en la serie de las monjas dominicas y que al parecer no transmitió a su descendiente.

A partir de ésta se suceden, en lo que a valores plásticos se refiere, las de Arequipa y Córdoba, muy retocada la primera y luciendo un colorido superior la segunda. Por lo general todas reproducen las láminas flamencas invertidas, lo cual hace pensar que éstas no fueron siempre los

[657] Luis Mebold K. S.D.B., *op. cit.*, pp. 54-55. Probablemente las láminas fueron impresas en la imprenta de Cornelio Galle. Pareciera que estos grabados también fueron conocidos en México y sirvieron de inspiración a algunos lienzos de Luis Juárez, que no se limitó a copiarlos como los pintores sudamericanos. Así parecieran demostrarlo algunas obras, como la que figura a Teresa y a su hermano yendo a tierra de moros (Museo de Churubusco), la santa en levitación ante el obispo de Avila (Carmen, México D.F.) y cuando está escribiendo (Museo de Guadalajara).

originales seguidos, sino más bien los cuadros de las carmelitas de Cuzco, de los cuales derivarían los otros.

Los valores disminuyen coincidiendo con la reiteración y de ello se salva la serie "pequeña" de Cuzco por su ingenuidad y el brocateado. Está conformada por doce lienzos, mientras que la "grande", ubicada en ricos marcos dispuestos a lo largo de la nave de la iglesia, tiene dieciséis.[658]

SANTA TERESA Y SU HERMANO VAN A TIERRA DE MOROS

Tomado del capítulo primero de la "vida", muestra a Teresa de siete años y su hermano Rodrigo, un poco mayor que ella, yendo a tierra de moros para sufrir el martirio. Habían llegado fuera de las murallas, al lugar donde hoy se levanta el humilladero, cuando los detuvo el tío paterno, Francisco Alvarez de Cepeda.[659]

— Luis Juárez, siglo XVII, Museo de las Intervenciones, Churubusco, México D.F., México.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— José Espinoza de los Monteros, 1682, iglesia de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII?, monasterio de Santa Teresa, Arequipa, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Córdoba, Argentina.

INGRESA EN EL MONASTERIO DE LA ENCARNACIÓN

Basado en el capítulo IV de su autobiografía. Cuenta ahí que se decidió entrar en el convento de la Encarnación, donde tenía una amiga, y que salió de su casa con un hermano, sin que lo supiera su padre, agregando: *no creo será más el sentimiento cuando me muera...*[660]

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— José Espinoza de los Monteros, 1682, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Arequipa, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Córdoba, Argentina.

CONVERSIÓN DE LA SANTA

Pues ya andaba mi alma cansada y aunque quería, no la dejaban descansar las ruines costumbres que tenía. Acaecióme que entrando un día en el oratorio, ví una imagen que habían traído

[658] También tienen dieciséis cuadros las de Arequipa y Córdoba, veinte la serie "pequeña" y once la "grande" del Carmen de San José, de Santiago de Chile, y ocho, la de San Juan, de Juli (Perú). En cuanto a los textos de los carteles, cuando los tienen, son también variantes más o menos libres de los que aparecen en latín al pie de los grabados.

[659] Esto último lo agrega el P. Yepes. La escena correspondiente al grabado n° 3, que fue copiado en todas las series sudamericanas a excepción de la "grande" de Santiago de Chile y la de Juli (Perú).

[660] Corresponde al grabado n° 4 de la serie flamenca. Los textos han sido tomados de: *Santa Teresa de Jesús. Obras Completas*, Estudio preliminar y notas de Luis Santullano, Aguilar, Madrid, 1945.

allí a guardar... Era de Cristo muy llagado... que en mirándola, toda me turbó de verle tal, porque representaba bien lo que pasó por nosotros. Fue tanto lo que sentí de lo mal que había agradecido esas llagas, que el corazón me parece se me partía y arrojéme cabe El con grandísimo derramamiento de lágrimas suplicándole me fortaleciese ya de una vez para no ofenderle.[661]

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Arequipa, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.

APARICIÓN DE CRISTO FLAGELADO

Esta pintura es una interpretación incorrecta del pasaje anterior, pues muchas veces se ha repetido que la imagen llevada al oratorio era del Señor de la Columna, cuando en realidad es un Ecce Homo. Además el pintor ha entendido el hecho como una visión o aparición al colocar nubes debajo de los pies de Cristo.

— Anónimo chileno? del siglo XVIII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.
— Anónimo cordobés? del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Córdoba, Argentina.

CONSUELA A CRISTO FLAGELADO

El asunto de esta pintura se relacionaría indirectamente con la conversión de la santa que, según se dijo antes, tuvo como elemento catalizador una imagen de Cristo flagelado que había sido llevada a la clausura del monasterio de la Encarnación.

En este caso, Teresa está de rodillas, tratando de consolar y restañar las heridas de Jesús, que ha caído como consecuencia de los golpes propinados con los azotes.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.

SANTA TERESA PENITENTE

La traducción de la leyenda latina sería la siguiente: *Movida por un vehemente deseo de penitencia y exitada a un odio de sí, comenzó a estimar como delicias las mortificaciones del cuerpo; y se hizo sierva del espíritu; aquí lacerando su virginal carne con llaves, hortigas y domándola con otros géneros de martirios.*

Está de rodillas, con la espalda descubierta, delante de un altar donde se venera una pintura del Ecce Homo. Hay una puerta que deja ver parte del claustro por donde huyen los demonios, uno de ellos mezcla de macho cabrío y sátiro. Teresa está en actitud de flagelarse con dos llaves y en el piso hay ortigas y disciplinas.[662]

— Cristóbal de Villapando, siglo XVII, iglesia de San Miguel, México D.F., México.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.

[661] Reproduce el grabado nº 6 y procede del capítulo IX de su autobiografía.
[662] Corresponde al grabado nº 7

— José Espinoza de los Monteros, 1682, iglesia de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Arequipa, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia de San Juan, Juli, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Córdoba, Argentina.

SE ENTREVISTA CON SAN FRANCISCO DE BORJA

Basado en un pasaje del capítulo XXIV de su autobiografía: *En este tiempo vino a este lugar el P. Francisco, que era duque de Gandía... Procuró mi confesor... para que le hablase y diese cuenta de la oración que tenía..., después que me hubo oído, díjome que era espíritu de Dios, y que le parecía que no era bien ya resistirle más, que hasta entonces estaba bien hecho... y que si después el Señor me llevase el espíritu que no lo resistiese...*

La santa se encuentra junto a una mesa con tapete rojo sobre la cual hay una calavera, disciplinas y un libro al que señala, mientras tiene otro en la mano. Está hablando con San Francisco de Borja, sentado frente a ella, acompañado por un familiar. Detrás de Teresa hay un cuadro de la Virgen con el Niño y en el lado opuesto, el Espíritu Santo.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII?, Museo Histórico Provincial Marqués de Sobremonte, Córdoba, Argentina.

VISIÓN DE LA SANTA

También está basada en la autobiografía, pero en el capítulo XL. *Estando en un Colegio de la Compañía de Jesús* [San Gil de Avila], *y estando comulgando los hermanos de aquella casa, vi un palio muy hermoso sobre sus cabezas; esto vi dos veces. Cuando otras personas comulgaban no lo veía.*

— Anónimo mexicano del siglo XVII, iglesia del Espíritu Santo, Puebla, México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia de la Compañía, Ayacucho, Perú.

TRANSVERBERACIÓN DE SANTA TERESA

Es el tema más importante de la iconografía teresiana. A partir de los primeros años del siglo XVII se han sucedido innumerables representaciones de este paso de la vida de la gran mística, pero, aunque las variantes de la composición son muchas, los principales personajes que la integran son dos: Teresa de Jesús y el querubín. Este no es el ser fantástico que describe el libro de Isaías (6, 21), sino un angelito, o un ángel mancebo, que porta la lanza o el dardo inflamado, mientras la monja abre los brazos, extática, o se abandona en los de los otros ángeles que la sostienen. Puede haber uno o más de éstos espíritus, los que, según el gusto barroco, contribuyen a subrayar el carácter irreal de la escena, ya que se trata de una experiencia íntima e intransferible y, por lo tanto, muy difícil de representar.

En la pintura sudamericana, y en particular por obra de los pintores cuzqueños, se difundió otra interpretación del tema, según la cual, el Niño, convertido en Divino arquero, ubicado a veces sobre un altar o una mesa, utiliza un pequeño arco para disparar sus flechas sobre el pecho de Teresa.

Hay también otras versiones, como la que dejó Basilio de Santa Cruz en la catedral de Cuzco, de la cual hay una copia en el monasterio del Carmen de San Rafael, de Santiago de Chile.[663] La escena se complica con la presencia de María —vestida en ocasiones con el hábito del Carmen— y de San José, que sostienen y entregan los dardos al Niño a medida que Este los arroja. No faltan tampoco las otras dos Personas de la Trinidad.

En cuanto a las series sudamericanas, todas las estudiadas repiten el grabado de Collaert y Galle, copiándose también, aunque traducidos, los letreros que figuran a los pies. Las versiones difieren entre sí, pero no modifican substancialmente el sentido original del texto.[664]

El asunto está tomado del capítulo XXIX de la autobiografía.

— Juan Rodríguez Juárez, 1692, iglesia de la Profesa, México D.F., México.
— Alonso López de Herrera, siglo XVII, col. part., México D.F., México.
— Juan Correa?, siglo XVII, Museo de las Intervenciones, Churubusco, México D.F., México.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— Basilio de Santa Cruz, ca. 1693, catedral, Cuzco, Perú.
— José Espinoza de los Monteros, 1682, iglesia de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Arequipa, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Córdoba, Argentina.

LOS SANTOS PEDRO Y PABLO PROTECTORES DE TERESA

La santa se halla en el centro de la composición, con los brazos cruzados sobre el pecho y tiene a los lados los príncipes de los Apóstoles. Sobre la cabeza de los personajes flota una filacteria con la leyenda: *Confide, quia a daemone nequaquam decipiereis.*[665]

Ella dice: ... *y así muchas veces los veía al lado izquierdo muy claramente, aunque no con visión imaginaria. Eran estos gloriosos Santos muy mis señores.*

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— José Espinoza de los Monteros, 1682, iglesia de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Arequipa, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Córdoba, Argentina.

VISIÓN DE LA TRINIDAD

Cuenta como un día de San Agustín, cuando acababa de comulgar, se le dio a entender *como las Tres Personas de la Trinidad Santísima son una... He quedado de ahí a no poder pensar ningu-*

[663] Estos lienzos, como otros varios que se citan, son copias de un grabado de Antonio Wierix. Cf. Marie Mauquay-Hendrickx: *op. cit.*, pl. 1296 y José de Mesa y Teresa Gisbert: *Historia...*, p. 164, nota 16.

[664] La difusión de este grabado fue muy grande y también se usó para una pintura del techo de la sacristía de la iglesia de la Orden Tercera del Carmen, San Cristóbal, Brasil.

[665] En algunos casos esta filacteria no ha sido pintada.

na de las Tres Personas Divinas, sin entender que son todas tres... y dióme el Señor a entender como con ser una cosa eran divisas.

Teresa se halla sobre las nubes contemplando a las tres Personas de la Trinidad.

— Luis Juárez, siglo XVII, iglesia del Carmen, México D.F., México.
— Juan Correa?, siglo XVII, Museo Nacional de las Intervenciones, Churubusco, México D.F., México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.

LES LEE A SUS MONJAS

Es ésta una escena de dudosa interpretación, pues puede ser que esté leyendo a las monjas algún pasaje de sus tratados o bien haciendo un comentario de la regla.

— Anónimo brasileño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de la Orden Tercera del Carmen, San Cristóbal, Brasil.

JESÚS LE ENTREGA UN CLAVO

Teresa contempla extática a Cristo que le entrega un clavo *de su sagrada Pasión* y *celebra un desposorio espiritual, y con muestras de un tiernísimo amor le dice así, Teresa de aquí en adelante defenderás mi honra como verdadera esposa.*[666]

De las series sudamericanas la que mejor copia el grabado es la del Carmen Alto de Quito. Todos los demás siguen con mayor fidelidad el lienzo de Espinoza de los Monteros.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— José Espinoza de los Monteros, ca. 1682, iglesia de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Arequipa, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de San Bernardo, Salta, Argentina.

INVESTIDURA DE SANTA TERESA

Dice Teresa: *Parecióme estando así, que me veía vestir una ropa de mucha blancura y claridad. Y al principio no veía quien me la vestía; después vi a Nuestra Señora hacia el lado derecho, y a mi padre San José al izquierdo... Dióseme a entender que estaba ya limpia de mis pecados... Parecíame haberme echado al cuello un collar de oro muy hermoso, asida una cruz a él de mucho valor.*

Todas las series cuzqueñas muestran la escena dispuesta en sentido inverso al grabado, a excepción de la de Quito. Los demás, se apartan del modelo y dejan de lado la escena ubicada en un plano posterior, donde se ve a la fundadora dando indicaciones a quienes construyen el monasterio de San José.[667]

— Luis Juárez, siglo XVII, iglesia de San Angel, México D.F., México.
— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, iglesia de la Profesa, México D.F., México.
— Francisco Antonio Vallejo, 1764, iglesia del Carmen, San Luis Potosí, México.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.

[666] Traslado parcial del letrero del lienzo que formó parte de la serie de Córdoba, hoy en el monasterio de San Bernardo, en Salta, Argentina.

[667] Este pasaje procede del capítulo XXXIII de su autobiografía y de la lámina flamenca n° 14.

— José Espinoza de los Monteros, 1682, iglesia de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Arequipa, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, Museo, Alta Gracia, Argentina.

APARICIÓN DE SAN JOSÉ

El tema ha sido figurado de la siguiente manera: Teresa está de hinojos y extiende sus brazos para recibir el Niño Jesús, que le entrega San José. Este mira hacia arriba, donde está Dios Padre, mientras que a la derecha se ve un paisaje donde hay una iglesia y, sobre ella, al Arcángel San Miguel arrojando muchos demonios.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII?, iglesia de Santiago, Yucay, Perú.

PROTECCIÓN DE SAN JOSÉ

Este lienzo, ubicado ahora en el techo del cancel de la iglesia de Córdoba, reproduce un asunto muy similar al anterior; pero, en este caso, el santo cubre con su manto el convento fundado por Teresa. En el cielo vuelve a aparecer San Miguel que arroja los demonios con la espada flamígera.

En la tarja se lee: *Dios con su inefable providencia dio a la Santa Madre Teresa de Jesús por protector de los conventos de su reforma al glorioso Patriarca San José de quien fue devota toda su vida y en demostración de serlo se le apareció tendiendo su manto sobre el convento y desterrando los espíritus inmundos.*[668]

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia de Santa Teresa, Córdoba, Argentina.

RESUCITA A SU SOBRINO

Mientras se construía el monasterio de San José, cayó un muro que aplastó a Gonzalo, un sobrino de la santa, hijo de Juana, su hermana menor. En esos momentos, ésta la ayudaba con su marido a mantener en secreto dicha construcción, haciéndola pasar por mejoras introducidas a una casa recién comprada. Teresa lo tomó al niño en sus brazos y, encomendándolo, consiguió que volviera a la vida, consolando a la madre *con su querido tesoro.*[669]

— Francisco Antonio Vallejo, ca. 1764, iglesia del Carmen, San Luis Potosí, México.[670]
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— José Espinoza de los Monteros, 1682, iglesia de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Arequipa, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.

[668] El tema procede del capítulo XXXIII de la autobiografía.

[669] Este hecho es narrado por fray Diego de Yepes en su *Vida de Santa Teresa*, lib. II, cap. V.

[670] En un segundo plano aparece el paso de la Investidura, ya tratado.

JESÚS CORONA A TERESA

Dice ella: *...Estando casi en arrobamiento, vi a Cristo que con gran amor me pareció me recibía y ponía una corona y agradeciéndome lo que había hecho por su Madre.*[671]

— Cristóbal de Villalpando, siglo XVII, iglesia de la Profesa, México D.F., México.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— José Espinoza de los Monteros, 1682, iglesia de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Arequipa, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Córdoba, Argentina.

SANTA TERESA CON SAN PEDRO DE ALCÁNTARA

(Ver: *Pedro de Alcántara, San.*)

RECIBE LA COMUNIÓN DE MANOS DE SAN PEDRO DE ALCÁNTARA

(Ver: *Pedro de Alcántara, San.*)

LA VIRGEN COBIJA A LAS MONJAS BAJO SU MANTO

A la visión antes comentada le siguió otra en el coro, *después de Completas* y vio *a Nuestra Señora con grandísima gloria, con manto blanco, y debajo de él parecía* ampararlas *a todas.*

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.

SE ELEVA EN ÉXTASIS ANTE EL OBISPO DE ÁVILA

El letrero que se encuentra debajo del grabado se basa en la noticia que ha dejado el P. Francisco Rivera en su biografía de la santa. Esta se elevó en éxtasis, en el momento en que el obispo le daba la comunión, en presencia de las monjas y los clérigos presentes.[672]

— Luis Juárez, siglo XVII iglesia del Carmen, México D.F., México.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— José Espinoza de los Monteros, 1682, iglesia de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Arequipa, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Córdoba, Argentina.

[671] Estas pinturas ilustran el pasaje del capítulo XXXVI de la autobiografía y reproducen, invertido, el grabado nº 16/25.

[672] Se copia el grabado nº 17/25.

APARICIÓN DE JESÚS, MARÍA Y JOSÉ

Dice la inscripción contenida en la tarja del conjunto de Córdoba: *Aparécensele a la Santa, Jesús, María y José y el Padre Eterno con el Espíritu Santo y el Espíritu le infunde en un rocío soberano sus siete divinos dones. Jesús como Esposo le ofrece una cruz, María Santísima una corona de flores, San José una azuvena hermosa representando todas las virtudes que florecen en el Carmelo.* En muchos casos, esta escena ha sido copiada de un grabado de Antonio Wierix.

— José Espinoza de los Monteros, 1682, iglesia de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Arequipa, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia de San Juan, Juli, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Córdoba, Argentina.

TRATA CON SAN JUAN DE LA CRUZ SOBRE LA REFORMA DE LOS FRAILES

Teresa sale de su monasterio, que parece estar en el campo, junto con otra compañera. Se ve la puerta claustral y una monja que se asoma curiosa. Juan de la Cruz señala hacia la humilde casa de Duruelo y está acompañado por fray Antonio de Jesús.[673]

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— José Espinoza de los Monteros, 1682, iglesia de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Arequipa, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Córdoba, Argentina.

SANTA TERESA EN DURUELO

Este asunto sólo aparece en la serie "pequeña" del Carmen de San José y ha sido tomado del grabado número 8 de la serie de Collaert-Galle. En el ángulo superior derecho se ve a Teresa señalando la nueva casa a Juan de la Cruz, que recibe arrodillado un libro, probablemente el de las constituciones de los descalzos.

— Anónimo chileno?, siglo XVII?, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.

LA SANTA Y LAS ÁNIMAS DEL PURGATORIO

Teresa está leyendo el breviario y, hacia el lado izquierdo, se ve una habitación o capilla; en ella, un catafalco con sus candeleros y, en la cabecera, la cruz procesional con la manga negra que se usaba para el oficio de difuntos. Hacia el lado opuesto hay una vista del Purgatorio y dos ángeles que sacan algunas ánimas.

Rogelio Ruiz Gomar[674] relaciona esta obra con un pasaje del capítulo XXXI de la autobiografía de la santa. Narra ahí lo ocurrido durante una *noche de las Animas*, cuando, mientras rezaba

[673] El tema procede del *Libro de las Fundaciones*, caps. XIII y XIV y del grabado 18/25, de la serie flamenca.
[674] *Op. cit.*, 212-214.

maitines, fue molestada por el demonio que trataba de impedir que con sus oraciones obtuviera la purificación de esas almas.

— Luis Juárez, siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.

JESÚS LE PIDE SUFRAGIOS POR EL ALMA DE BERNARDINO DE MENDOZA

Bernardino de Mendoza, *un caballero principal mancebo*, había dado a la santa una casa que él tenía junto al río Pisuerga, con huertas y viñas. A los dos meses murió. Agrega Teresa que *había estado su salvación en harta aventura y que había habido misericordia de él, por aquel servicio que había hecho a su Madre en aquella casa que había dado... y que no saldría del Purgatorio hasta la primera misa que ahí se dijese, que entonces saldría.*

Habían pasado muchos días, y estaba en el monasterio de Medina del Campo, cuando el Señor le pidió que se habilitara por fin aquella casa de Valladolid, y ahí se dijera la primera misa, pues *padecía mucho aquel Alma*. En efecto, en el momento de la comunión la vio radiante.[675]

— José Espinoza de los Monteros?, siglo XVII, iglesia de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Córdoba, Argentina.

LA SANTA CON TRES MONJAS

Apoyada en un cayado, admira junto con sus monjas los frutos de un árbol. Es probable que se trate de un milagro ocurrido mientras iba de camino durante el trajinado período de las fundaciones.

— Luis Juárez, siglo XVII, Museo Municipal, Davenport (Iowa), Estados Unidos de América.

SANTA TERESA DE CAMINO

Curioso lienzo de Juan Correa, que la muestra con el sombrero y el bordón, aludiendo quizás a las distancias que tuvo que recorrer obligada por las numerosas fundaciones.

— Juan Correa, siglo XVII, Museo Regional del Carmen, San Angel, México D.F., México.

ES GUIADA POR LOS ÁNGELES

Narra este hecho el P. Francisco de Santa María en su *Historia de la Reforma del Carmen*, que también conoció el grabado de Colaert-Galle (n° 20), pues se refiere a él concretamente cuando dice: *Así lo dibujó el que abrió las planchas en Flandes de Nuestra Santa*.[676]

[675] El asunto procede del *Libro de las Fundaciones*, capítulo X, y también fue tratado por Rubens en el lienzo del Museo de Amberes (1635), del cual se conocen varias versiones debidas a pintores cuzqueños. Una de ellas está en el socoro de Santa Teresa, de Cuzco, y la otra en la iglesia de Tinta; pero la figura de la santa ha sido cambiada por la de la Virgen intercediendo por las ánimas del Purgatorio.

[676] Cf.: Luis Mebold: *op. cit.*, p. 98.

Según una versión, Teresa salió de Avila, camino de Salamanca, acompañada por María del Santísimo Sacramento, pero se extraviaron cuando sobrevenía la noche. Se aparecieron dos ángeles que, con antorchas, las llevaron a su destino.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— José Espinoza de los Monteros, 1682, iglesia de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Arequipa, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.

APARICIÓN DE SAN ALBERTO DE SICILIA

Dice Teresa que *Estando una vez rezando cerca del Santísimo Sacramento, apareciósemeun santo, cuya Orden ha estado un tanto caída. Tenía en sus manos un libro grande, abrióloy díjome que leyese unas letras, que eran grandes y muy legibles, y decía así: En los tiempos advenideros florecerá esta Orden; habrá muchos mártires.* Y agrega más adelante: *No señalo las Ordenes. Si el Señor es servido se sepa, las declarará, porque no se agravien las otras.*

La interpretación no coincide con el pasaje transcripto y mientras unos identifican al santo con Alberto de Sicilia, otros lo hacen con Domingo de Guzmán, no faltando los que ven en esas palabras una alusión a la Compañía de Jesús.[677]

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.

APARICIÓN DE SAN PEDRO DE ALCÁNTARA

En varios pasajes de su autobiografía, Teresa de Jesús hace referencia a la personalidad y aspecto físico de Pedro de Alcántara, subrayando el apoyo que le brindó en varias oportunidades.

Los dos ejemplares mexicanos registrados siguen la lámina grabada por Villafranca, discípulo de Carducho, en 1669, y muestra a la santa junto a una mesa ubicada en una terraza, o ingreso de un edificio con un pórtico, mientras ve cómo los ángeles elevan a San Pedro hacia el cielo. En el fondo se reproduce el pasaje de un río junto con su acompañante.

— Juan Correa?, siglo XVII, Museo Nacional de las Intervenciones, Churubusco, México D.F., México.
— Diego de Borgraf, 1667, convento de San Francisco, Tlaxcala, México.

TERESA VE A CRISTO CARGANDO LA CRUZ

Ve extática a Cristo, que se acerca cargando la cruz, acompañado por los ángeles que lo ayudan.[678]

— Luis Juárez, siglo XVII, iglesia de Juan Bautista, Coyoacán, México.

[677] Luis Santullano, en: Teresa de Jesús, *Obras Completas...*, p. 233.

[678] Este tema poco repetido en la pintura colonial procede del capítulo XXIX de la *Autobiografía*.

VISIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

Una víspera de Pentecostés, mientras meditaba un pasaje que había leído del libro de Ludolfo de Sajonia, conocido como el "cartujano", vio una paloma grande cuyo cuerpo y alas brillaban por unas como *conchicas que echaban de si gran resplandor.*[679]

— Anónimo brasileño del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de Orden Tercera del Carmen, San Cristóbal, Brasil.

ESCRIBE INSPIRADA POR EL ESPÍRITU SANTO

Es éste otro de los tópicos más difundidos de la iconografía teresiana. Siempre está sentada junto a una mesa cubierta con un tapete, sobre la que están todos los elementos necesarios para escribir, aunque también se agregan la calavera, las disciplinas y el birrete doctoral. El Espíritu Santo ilumina la escena.[680]

— Luis Juárez, siglo XVII, Museo Regional, Guadalajara, México.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.

APARICIÓN DE SANTO DOMINGO

Dos lienzos en Quito y otro en Cuzco reproducen de la misma manera este asunto, lo que evidencia una fuente gráfica común. Teresa está de rodillas ante Jesús, que aparece sobre nubes, mientras da la mano a Domingo de Guzmán, ubicado a su izquierda.

Según el P. Vargas este tema se apoya en la *Crónica Carmelitana*,[681] que narra como *partiendose de Segovia para Avila*, entró en el convento de Santo Domingo donde hizo larga oración. Le preguntaron extrañados el motivo de la tardanza y ella respondió que *se le había aparecido Santo Domingo que... le había dado su mano y palabra de favorecerla y ayudarla en las cosas tocantes a la reformación... Y después al tiempo de la comunión vió a Cristo Nuestro Señor a la derecha, asistiéndola también el Glorioso Santo Domingo a la izquierda... Y preguntándole la Santa Madre: por qué se le aparecía siempre a la mano izquierda? Respondió el Santo: Porque la derecha es de mi señor.*

— Baltasar Vargas de Figueroa, siglo XVII, col. La Serna, Bogotá, Colombia.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII (parte inferior de una Virgen del Rosario con santos), monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio de Santa Clara, Quito, Ecuador.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.

[679] Capítulo XXXVIII de la *Autobiografía*.

[680] Las series cuzqueñas se apoyan en el grabado n° 23 de la serie y Luis Juárez agregó en una de sus pinturas un ángel sosteniendo la palma.

[681] José María Vargas, O.P.: *Santa Teresa de Jesús, Doctora de la Iglesia y Maestra de Espiritualidad*, Pontificia Universidad Católica, Quito, 1982, p. 56, e informa que es en el libro 3°, capítulo XXI, pero no agrega nada más respecto de dicha fuente.

SANTA TERESA EN LA CÁTEDRA

Se conocen tres ejemplares de este curioso tema, todos realizados en los talleres cuzqueños, cuya fuente literaria ignoramos. Se trata, evidentemente, de una alegoría que, acorde con el espíritu propagandístico de la época, pretende ubicar en un lugar muy alto a esta mujer singular, equiparando su valor al de los doctores de varias órdenes y aún a los del clero secular y los seglares.

En uno de los existentes en Cuzco se lee: *Predicó en Salamanca, porque es iluminada por el Espíritu Santo*, aunque el primer aserto es erróneo. Más genérico y menos comprometido, es el del ejemplar argentino pues dice: *En tiempos en que el Demonio triunfaba en el mundo puso Dios para confundirlo a la mística Doctora Santa Teresa en la cátedra, con sus libros dictados y el Espíritu Santo que regía su pluma y mano encendiendo los corazones.*

En los tres casos está en una alta cátedra, la oye un prelado frente al cual hay un reclinatorio, lo que indica que es un obispo. Sentados en largas filas paralelas hay doctores pertenecientes a varias órdenes y detrás de ellos de pie, un grupo de frailes, clérigos, estudiantes y laicos. El Espíritu Santo envía su luz a la santa desde lo alto.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII?, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de Santa Teresa, Córdoba, Argentina.

MUERTE DE SANTA TERESA

En 1582, cuando el convento de Burgos ya estaba organizado, decidió regresar a Avila, pero fue obligada a dirigirse a Tormes para visitar a la duquesa de Alba. Se desmayó en el camino y cuando llegó al monasterio tuvo que acostarse inmediatamente. El P. Antonio le dio los sacramentos y a las nueve de la noche murió en brazos de su querida discípula Ana de San Bartolomé.[682]

— Francisco Antonio Vallejo, ca. 1764, iglesia del Carmen, San Luis Potosí, México.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, monasterio del Carmen Alto, Quito, Ecuador.
— José Espinoza de los Monteros, 1682, iglesia de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Arequipa, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Córdoba, Argentina.

APARICIÓN A LAS MONJAS DE SEGOVIA

Teresa está en el centro de la composición, resplandeciente y arrodillada sobre nubes. A ambos lados hay un grupo de tres religiosas en la misma actitud.

Se lee en la tarja de Córdoba que, *Después de su muerte se aparece a muchos la Santa Madre cercada de gloria, pero especialmente en Segovia en el Monasterio de monjas descalzas de su Orden, se dejó ver con mucho gozo y familiaridad de tres religiosas que estaban en el coro.*[683]

[682] Las series cuzqueñas copian el grabado 24/25 de Collaert-Galle.

[683] La composición simétrica del grabado 25/25 de Collaert-Galle se repite en todos los conjuntos pintados en Cuzco, pero suprimiendo la columnata, como de nave de un templo, que se ve en el original.

— Francisco Antonio Vallejo, ca. 1764, iglesia del Carmen, San Luis Potosí, México.
— José Espinoza de los Monteros, 1682, iglesia de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Teresa, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Arequipa, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio del Carmen de San José, Santiago, Chile.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Teresa, Córdoba, Argentina.

SE APARECE A UNA DEVOTA

Teresá de Lays está moribunda y asistida por dos frailes descalzos. Se le aparece la santa que le indica el cielo y la *combida para la gloria*.

— Francisco Antonio Vallejo, ca. 1764, iglesia del Carmen, San Luis Potosí, México.

SANTA TERESA PROTECTORA DE LA RAMA DE LOS DESCALZOS

Teresa ocupa el centro del lienzo con los brazos abiertos a la manera de las vírgenes de misericordia, protegiendo bajo su manto a tres religiosos arrodillados a su derecha y a otras tantas monjas ubicadas en el lado opuesto.

En una filacteria que rodea su cabeza se lee: *DE FRUCTU MANUM PLANTAVIT VINEAM*. Abajo hay otra inscripción. [684]

— Luis Juárez, siglo XVII, universidad, Guanajuato, México

SANTA TERESA ESCRITORA MÍSTICA

Esta pintura es una alegoría de Teresa escritora mística. Está sentada y ha suspendido momentáneamente su labor, para recibir la inspiración del Espíritu Santo, que desde lo alto le envía los rayos de sus siete dones. Mientras tanto, un angelito se apresta a clavar el dardo encendido en su pecho. Otros cuatro sostienen tarjas ovales, enmarcadas de flores, con leyendas que aluden al bien que se deriva de sus escritos, a su virginidad, a su condición de doctora reconocida tradicionalmente y a la búsqueda de la purificación por el dolor. Una palmera y un olivo, ubicados detrás, simbolizan la altura y lo ilustre de su doctrina, y se anteponen a un bello paisaje donde se destaca el monte Carmelo. [685]

TOMÁS, Beato

En una de las reservas circulares del friso que adorna el claustro principal del convento de Santo Domingo, de Lima, hay un busto de un fraile decapitado que tiene la cabeza en las manos. A su lado se lee: *BEATUS THOMAS*.

— Ceramista del siglo XVII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.

[684] Cf.:Rogelio Ruiz Gomar: *Op. cit.*...,pp.227-228.

[685] Ha sido tomada de una lámina cuyo autor no se ha consignado. Cf.: Elisa Vargas Lugo y José Guadalupe Victoria: *Juan Correa*...,t. II, segunda parte, pp. 359-360.

TOMÁS APÓSTOL, Santo

Como en el caso de los demás Apóstoles, lo que se conoce de Tomás procede de los relatos evangélicos, siendo patrimonio de la leyenda y la tradición las otras versiones de su vida posterior a Pentecostés.

Se sabe que era judío y se cree, aunque no con certeza, que era pescador, pero se ignora cómo fue incorporado al grupo que seguía a Jesús. Las noticias de su persona que transmite el *Nuevo testamento* se relacionan con la formación del Colegio Apostólico, [686] con la ida de Jesús a Betania [687] y con el diálogo que mantuvo con el Maestro durante la Ultima Cena, [688], donde se origina una de las afirmaciones fundamentales del Evangelio: *Yo soy el camino, la verdad y la vida*. Pero el momento más destacado que recuerda a éste Apóstol, es su incredulidad en la resurrección de Cristo. [689] También aparece su nombre en otro pasaje de este libro [690] y en el de los *Hechos de los Apóstoles*. [691]

Las leyendas que relatan acontecimientos posteriores son conocidas a través de ciertos autores antiguos como Eusebio, pero sobre todo por la llamada *Acta Thomae*, que data, al parecer, del siglo III; es la más importante fuente literaria relacionada con este santo. [692]

De la Vorágine también recoge dichas tradiciones y narra cómo Tomás fue enviado a la India, contra su voluntad, contratado por Abán o Abanés, embajador de un rey parto para que le construyera un palacio en esa región. Durante el viaje recalaron en el puerto de una ciudad donde se celebraba el matrimonio de una hija del rey o gobernador local. Ahí hizo un milagro que convirtió al rey y a los desposados, a quienes les impartió el bautismo.

Llegado a la India el rey, Gondufar le entregó una gran cantidad de dinero para la construcción del palacio y se fue de viaje. A su regreso constató que nada se había hecho y que mientras tanto, en vez de dedicarse a su trabajo, Tomás había repartido el dinero entre los pobres. Furioso, mandó que fuera desollado; pero la sentencia no se pudo cumplir, pues apareció un hermano muerto del rey, que se llamaba Gad, quien contó que había visto en el cielo un riquísimo palacio que Tomás había erigido con sus buenas obras.

Si bien fue liberado por Gondufar ante la aparición y el testimonio de su hermano muerto, el martirio le advino por orden de otro rey cuya esposa e hijos fueron convertidos por el santo. En lo alto de una colina fue atravesado por las lanzas de los verdugos.

La tradición de la prédica de Tomás en la India es muy antigua y hay todavía algunas comunidades cristianas que se consideran descendientes de los primeros conversos. Estas versiones y otras, hacen de Tomás un santo viajero que también habría estado en América. [693]

[686] *Mateo*, 10, 3; *Marcos*, 3, 18; *Lucas*, 6, 15.

[687] *Juan*, 11, 16.

[688] *Juan*, 14, 3-5

[689] *Juan*, 20, 24-29.

[690] *Juan*, 21, 2.

[691] *Hechos*, 1, 13.

[692] Santos como Agustín, Epifanio, Toribio de Astorga e Inocencio I, la rechazan por su gnosticismo y por fabulosa.

[693] Cuando se trató sobre San Bartolomé se hizo referencia al estudio de Teresa Gisbert, donde establece las relaciones halladas entre el mito de Tunupa y su posterior asimilación con Bartolomé y Tomás. Respecto de éste último, alude a dos pinturas que lo muestran ultimado por los indios.

Conmemoración: diciembre 21.

Iconografía: generalmente aparece formando parte de los "apostolados" o sea, los conjuntos que reúnen a los doce seguidores de Cristo. A Tomás se lo individualiza por la escuadra y la lanza; la primera, claro símbolo de su condición de arquitecto del rey Gondufar, y la segunda, a su martirio. En algunos casos se ha confundido a este Apóstol con Judas Tadeo por cuanto las leyendas sirias lo llaman Judas Tomás.

Es conveniente recordar aquí la pintura del Carmen Alto, de Quito, que, como se dijo, se origina en grabados alemanes. En este caso el busto de Tomás se halla rodeado de indios o de hindués —pues son figuras un tanto genéricas— una de las cuales sostiene una sombrilla. Arriba hay una mano que toca la herida de un corazón, referencia obvia a la incredulidad del santo, y abajo, un paisaje marino con un barco y en un primer plano, una playa con una cruz plantada, clara alusión al apostolado en tierras lejanas y al viaje marítimo que relata la leyenda.

Patrocinios: Tomás es patrono de los arquitectos y constructores en general. También es protector de los enfermos de la vista, por cuanto Jesús lo salvó de la ceguera del corazón.

ESCENAS

INCREDULIDAD DE SANTO TOMÁS

— Sebastián López de Arteaga, siglo XVII, Pinacoteca Nacional de San Diego, México D.F., México.
— Anónimo peruano del siglo XVII, Museo Pedro de Osma, Lima, Perú.

SUFRE MARTIRIO

Hay algunos cuadros que tienen un particular interés iconográfico, como el de Antonio Montúfar que muestra al santo herido por las alabardas que esgrimen dos individuos vestidos a la usanza oriental. Pero más atañen a este trabajo los de las iglesias de Tinta y Canincunca (Perú), por cuanto los ejecutores de la muerte del Apóstol son indígenas americanos. (Ver: *Bartolomé, San.*)

— Antonio Montúfar ?, siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.
— Diego de la Puente ?, siglo XVII, iglesia parroquial, Tinta, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, Canincunca, Cuzco, Perú.

RETABLO DE SANTO TOMÁS

Curiosa pintura, similar a otra de Santa Bárbara, cuya iconografía resulta igualmente difícil de interpretar y que deben hacer referencia a alguna leyenda local. (Ver: *Bárbara, Santa.)*

— Blas Tupac Amaru, siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

TOMÁS CANTUARIENSE o DE CANTERBURY, Santo

Se lo conoce por su apellido, Becket, o por el de su diócesis: Canterbury. Fue canciller del rey Enrique II y luego elevado al episcopado. Como se opusiera a las pretensiones del rey, que

quería entrometerse en la administración eclesiástica, tuvo que huir a Francia, pero cuando regresó fue asesinado en el crucero de la catedral. A sólo tres años de su muerte fue elevado a los altares y su culto se extendió por toda Europa, pero en América fue casi desconocido, de ahí la rareza de sus imágenes.

Conmemoración: diciembre 29.

Iconografía: viste de pontifical y tiene una espada clavada en el cráneo o en el pecho.

— Figura junto a San Ildefonso a los pies de la Inmaculada en un lienzo del Carmen Bajo, Quito, Ecuador.

TOMÁS COSAKI, Santo

TOMÁS INGLO o IDAUKI, Santo

Terciarios franciscanos japoneses, mártires, integrantes del grupo de veintiséis que en 1597 dieron la vida por la Fe.

Conmemoración: febrero 5.

Iconografía: se los representa de igual modo que los otros mártires del Japón.

— Lázaro Pardo Lago, siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.
— Anónimo limeño del siglo XIX, convento de la Recoleta, Lima, Perú.

TOMÁS DE AQUINO, Santo

Pertenecía a la familia condal de Aquino y se supone que nació hacia 1225 en el castillo de Rocca Secca, ubicado en la Campania. A los cinco años fue llevado a la célebre abadía de Montecassino y ahí vivió hasta los doce, pues cuestiones de índole familiar y política, hicieron necesario su alejamiento, siendo enviado a estudiar a la Universidad de Nápoles. En esa ciudad conoció a los dominicos a cuya orden ingresó contra la voluntad de su familia.

Camino de Roma, adonde era mandado por sus superiores, fue tomado prisionero por sus hermanos, que lo encerraron durante dos años, hasta que en 1245 pudo volver al convento.

Entonces, fue enviado a Colonia para que estudiara con Alberto Magno y años más tarde, ya formado, enseñó en París donde, entre varias actividades, comenzó a escribir la *Summa contra Gentiles*. Las circunstancias lo llevaron a Italia, que recorrió predicando; ahí se hizo cargo durante nueve años de la cátedra de teología de la escuela de la corte pontificia, terminó el libro antes citado y dio comienzo a la *Catena Aurea*, cuyos últimos capítulos fueron redactados en el convento de Santa Sabina. En ese mismo cenobio dio comienzo a su obra capital: la *Summa Theologica*, escrita entre los años 1268 y 1272.

Al año siguiente de iniciada la redacción de la *Summa*, en 1269, retornó a París, su segunda estada, siendo consultado por el rey Luis IX cuando debía resolver cuestiones importantes, lo mismo que por la universidad, que se atuvo muchas veces a sus opiniones.

Tres años más tarde se alejó de las actividades docentes, alteradas por una serie de agitaciones que conmovieron las casas de estudio, tornando a Nápoles, donde se hizo cargo de otra cátedra en la universidad, pero viose obligado a desarrollar una serie de tareas en las que se mezclaban la administración de asuntos de la orden con problemas familiares. Al mismo tiempo era requerido por el papa para predicar, confiriéndole la redacción del oficio del Corpus Christi y los famosos sermones de Semana Santa, hasta que, en 1273, mientras rezaba la Misa en la capilla de San Nicolás tuvo una particular revelación y ya no volvió ni a enseñar ni a predicar, dejando inacabada su obra magna, la *Summa Theologica*. Murió al año siguiente en la abadía de Fossanova, cuando iba camino de Lyon llamado por Gregorio X, para participar en el concilio ecuménico que debía tratar la unión de la Iglesia Romana con la Griega.

Conmemoración: marzo 7.

Iconografía: Tomás de Aquino mantenía los rasgos físicos propios de las razas nórdicas, que había heredado de la rama materna de origen normando. A juzgar por las descripciones de sus contemporáneos, debía ser muy alto, corpulento y obeso, particularidades que unidas a su humildad y mansedumbre, motivaron que sus compañeros de estudio de Colonia lo apodaran el "buey silencioso". Cuando se reveló su verdadera personalidad, Alberto Magno declaró públicamente que los mugidos de ese buey se oirían en todo el mundo.

Su figura ha sido idealizada, pero sin exageración, y se conserva de él un supuesto retrato en Santo Domingo, de Nápoles, en el que mantiene esas características físicas. Copias de dicho retrato existen en el convento limeño de Predicadores. Siguen los lineamientos con cierta fidelidad, coincidiendo sus rasgos con el testimonio de algunos de sus contemporáneos, especialmente con la descripción de Guillermo de Tocco. Lo muestra de medio cuerpo, cubierta la cabeza con el camauro o gorro que solían usar también los religiosos a fines de la Edad Media y haciendo el gesto tardomedieval de la argumentación o de enunciar ordenadamente una cuestión apoyando el dedo de una mano en el índice de la otra. Un segundo ejemplar, pero en posición invertida, lo muestra escribiendo delante de su escritorio.

La iconografía de este santo es muy variada y lo presenta como doctor de la Iglesia, apologista del Santísimo Sacramento y combatiente y defensor de la Fe, aspectos que con frecuencia aparecen juntos en representaciones de profuso simbolismo, copiadas de grabados, como en muchos casos, y no en pocos, de los que ilustran las portadas de libros.

Las imágenes más comunes, repetidas y difundidas, son aquellas que lo figuran como doctor y, en ese caso, no se diferencian de las de otros santos de igual jerarquía. Puede estar de pie o sentado, vistiendo el hábito de los Predicadores, sosteniendo la pluma con la que estaba escribiendo, mientras eleva su mirada extática hacia lo alto.

Sus atributos son: la pluma, de la cual salen rayos que iluminan con su doctrina clarísima; el libro, como transmisor de la palabra escrita; la maqueta de iglesia, apoyada frecuentemente so-

bre el libro, que le corresponde como doctor de la Iglesia Universal, a la cual "construye" con su saber teológico. La jerarquía doctoral está subrayada en algunos casos por el birrete y la muceta.

Sobre el pecho lleva un sol de oro, [694] manantial que irradia la luz de la verdad y que también puede ser transformación del gran carbúnculo que fray Alberto de Brescia contempló en una visión, cuyos destellos se difundían por toda la Iglesia. [695] Junto con el sol tiene una cadena, o cadenas, también de oro, que cuelgan sobre la esclavina y que simbolizan la *Catena Aurea*, uno de los libros escritos por el santo, y también la Ciencia.

La cadena de oro aparece con frecuencia en textos medievales, como símbolo de premio obtenido por el ejercicio de las virtudes. Asimismo, las piedras preciosas, en ciertos casos, pueden figurar las almas convertidas. Al respecto pueden citarse dos textos de Gerardo de Frachet: el que registra la visión de Santa Hildegardis y otro del capítulo V.

El primero registra la visión de la monja, en la se anuncia el surgimiento de la Orden de Predicadores, cuyos *varones esforzados* difundirán la Palabra, que será como un collar de oro adornado de piedras preciosas. El otro explica *por qué causas estuvieron dos frailes en el Purgatorio*. Uno de ellos se apareció al enfermero, lleno de gloria, con una joya sobre el pecho que significaba *la recta intención de hacer todo por Dios; las piedras preciosas, las almas que había convertido y la corona, la inefable gloria alcanzada*.[696]

La capa del hábito puede estar sembrada de estrellas que se relacionan con las visiones que tuvieron fray Lauterio o fray Alberto de Brescia, [697] mientras que las alas son, en este caso, verdaderos signos parlantes del título de Doctor Angélico con que se lo conoce y que pueden confundir al observador inadvertido, porque también las lleva Vicente Ferrer.

La custodia es una referencia obvia a su doctrina sobre la Eucaristía, a los himnos eucarísticos y al oficio de Corpus Christi que escribió; en cambio, las cabezas de herejes, o las serpientes que aplasta con sus pies, simbolizan su combate contra la heterodoxia y la herejía, combate en el cual también puede usar la espada flamígera, la lanza y el escudo. En ciertos casos se ve una fuente que es su tratado de la *Summa contra Gentiles*, mientras que un huerto cerrado o el unicornio, junto con el cordón blanco o cíngulo, son emblemas de su castidad.

El buey recuerda el apodo que le pusieron sus compañeros de la universidad de Colonia: "gran buey silencioso"; por último, es frecuente comprobar la presencia del Espíritu Santo, que lo ilumina o le dicta al oído.

[694] En algunos ejemplares el sol ha sido reemplazado por la sigla de Jesús, como en una pintura conservada en Santo Domingo de Quito, o la custodia, como en un óleo del Museo de Arte de Lima.

[695] El carbúnculo o rubí que se suponía brillaba en la oscuridad. Algunas versiones de la leyenda del santo dicen que se trataba de un grueso brillante. Cf.: Sainz: *Santo Tomás de Aquino*, Vergara, 1913, pp. 192-193.

[696] Gerardo de Frachet: *Vidas de Frailes Predicadores*, en: *Santo Domingo de Guzmán*, BAC, caps. II y V, Madrid, 1966, pp. 451 y 664.

[697] Alberto de Brescia dice: *la capa semejaba estar tejida de perlas y la túnica fulgía como la blancura de la nieve*. Así se le leía en uno de los responsorios de maitines del oficio del santo.



Santo Tomás de Aquino, pintor cuzqueño del siglo XVII; iglesia de San Sebastián, Cuzco, Perú. Oleo sobre tela.

CICLOS Y ESCENAS

Se ha anotado una sola serie dedicada a Santo Tomás de Aquino y es la conservada en la Sala Capitular del convento dominico de Lima. Que se trata de un producto de los talleres cuzqueños del siglo XVIII, lo indican su factura, el colorido en el que resaltan los azules y los rojos bermellón, así como la vestimenta que usan los personajes laicos que denotan la influencia francesa de principios de la decimoctava centuria.

Sabemos que se grabaron varias series a la vida del santo, como la de Otto van Veen, impresa en Amberes en 1610, pero ignoramos cuál ha sido el modelo de estos cuadros. En cuanto a la fuente literaria se puede indicar la *Leyenda de Santo Tomás de Aquino*, debida a un autor anónimo del siglo XIV.[698]

ARBOL GENEALÓGICO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

El árbol se divide en dos grandes ramas, la de sus parientes espirituales y la otra que corresponde a su familia. Según se consigna ahí, su padre era Landulfo o Landolfo, conde de Aquino y señor de Loreto y de Balcastro, hijo a su vez de Tomás, conde de Sommacola y teniente de los ejércitos de Federico I, Barbarroja, que le dio la mano de su hermana Francisca de Suabia, hija a su vez del duque Federico y de Judith, princesa de Baviera. La madre del santo era Teodora, hija del conde de Theato, de la casa de los Caraccioli, descendiente de los normandos conquistadores de Sicilia. De esta rama, a juzgar por el cuadro que se comenta, descienden reyes y emperadores, refiriéndose quizás a los reyes de Aragón, pues Costanza, hija de Manfredo, rey de Sicilia, estaba casada con Pedro III de Aragón.

La otra rama está poblada de sabios, papas, cardenales, obispos, curas y religiosas, entre las cuales se encuentran Teresa de Jesús y Catalina de Siena.[699]

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.

CUANDO NIÑO, SE COME UNA CÉDULA CON EL AVE MARÍA

El niño está en la cuna y tiene en la boca una filacteria con el Ave María. Se acercan su madre, el aya, que abre los brazos dramáticamente, y algunas otras mujeres.

En la tarja se lee: *estando Sto. Tomás niño de pecho en la cuna, le halló el ama que le criaba extrañamente risueño y era que tenía en la mano una cédula de pergamino en la cual estaba escrita la Salutación Angélica del Ave María la cual dice Sn. Vicente Ferrer se la descolgó del cielo la Da. Señora quisieronsela quitar con fuerza y dejandosela por que lloraba mucho! Repentinamente se la tragó! Es la Salutación Angélica la suma de toda la teología que en la cuna le infundió Dios.*

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.

[698] Anónimo del siglo XIV: *Leyenda de Santo Tomás de Aquino*, Notas e introducción por el P. Luis Alonso Getino, Biblioteca Clásica Dominicana, Madrid, 1924.

[699] El biógrafo más antiguo del Aquinate es Guillermo de Tocco, que fue su discípulo. Otra fuente importante es Bartolomé de Lucca.

ENTRA EN RELIGIÓN

Cuando niño, a los cinco años, Tomás fue llevado a la abadía de Montecassino cuyo abad, Landulfo Senebaldosu, era también de la misma familia. Ahí estuvo hasta los doce, pues fue enviado a Nápoles, donde conoció a los frailes dominicos. Sin saberlo sus padres y familiares, que luego se opusieron, tomó el hábito. *Intentan sus parientes sacarlo de ella, llévanle los religiosos de noche para el convento de Roma a asegurarlo. Salen al camino sus hermanos, aprisiónanle y lo dentran en un castillo por dos años.*

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.

ES CEÑIDO POR LOS ÁNGELES

Los hermanos de Tomás se presentaron cuando éste descansaba en el camino a Roma, en Acquapendente y lo llevaron prisionero a Rocca Secca y después al castillo de San Giovanni, dejando ingresar únicamente a sus hermanas. Mientras tanto estudiaba en su encierro y, como no pudieron torcer su vocación, introdujeron una mujer para que lo tentara. Tomás no solamente la rechazó, sino que tomando un tizón de la chimenea la hizo huir. Después, *cayó en un dulce sueño... y en ese estado... lo visitaron los Angeles... que le ciñeron la cintura tan estrechamente y con dolor tan sensible, que lo sacó de la suspensión en que se hallaba.* [700]

— Escultor anónimo del siglo XVII, Museo del convento de Santo Domingo, Quito, Ecuador.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, monasterio de Santa Clara, Cuzco, Perú.

CONVIERTE A SUS HERMANAS

Tomás tuvo cinco hermanas, pero fueron Marotta [701] y Teodora, las que tenían acceso a la prisión. Según la *Vida de los Santos*, de Butler, la primera *no era precisamente devota*, pero fue convertida por Tomás, juntamente con la otra. Terminó su vida como benedictina del monasterio de Santa María de Capua, del cual fue abadesa, mientras que Teodora casó con el conde de San Severino.

El Santo habló con tanta oportunidad de las dulzuras que se disfrutan en seguir a Jesucristo...dió tanta eficacia a sus palabras, que arrebató del siglo a aquellas que hasta entonces solo habían obrado y hablado, con la esperanza de apegarlo más al mundo. [702]

— Anónimo quiteño del siglo XVII, Museo del convento de Santo Domingo, Quito, Ecuador.

SANTO TOMÁS CON ALBERTO MAGNO

(Ver: Alberto Magno, San.)

[700] P. Antonio Tourón: *Vida Histórica de Santo Tomás de Aquino*, Madrid, 1795, p. 69.

[701] Sainz: *Santo Tomás de Aquino*, Vergara, 1913, p.7, la llama Marieta.

[702] P. Antonio Tourón: *Vida...*, p.58.

COME CON EL REY LUIS IX

Come con San Luis, rey de Francia, tuvo la revelación de que el hereje Maniqueo dejando cierto error se habría de convertir con la eficacia de cierto artículo suyo y dando una palmada en la mesa dijo: "Conclusus est Manicheus" y quedó arrebatado en éxtasis. [703]

El santo se refería a la secta de los nuevos maniqueos, llamada también de los búlgaros, y en realidad fue el prior que lo acompañaba *quien le advirtió el lugar en que se hallaba. Vuelto el Santo es si mismo, intentó pedir al Rey perdón por este olvido.* [704]

La escena se desarrolla en un comedor amueblado a la usanza de principios del siglo XVIII, época a la cual también corresponden las vestimentas de los personajes seglares. Es una de las pinturas más interesantes de la serie.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.

LA *SUMMA CONTRA GENTILES* ES LLEVADA A ROMA

El libro es llevado bajo palio y en una procesión.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.

LO VISITA SAN BUENAVENTURA

La escena es el *pendant* de otra similar que se incluye en la vida del doctor franciscano, pues así como Tomás no quiso distraer a Buenaventura cuando éste escribía la vida de San Francisco, del mismo modo actúa éste respecto de Tomás.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, Philadelphia Museum of Art, Filadelfia, Estados Unidos de América.

CURA A UNA MUJER ENFERMA

Estando Sto. Tomás predicando un día, oficio en que también se ejercitaba continuamente llegó una mujer que padecía de violento flujo de sangre y le tocó con fe viva el ruedo de sus hábitos encomendándose al Santo rogándole la sanara, y al punto desde entonces para siempre quedó libre del flujo. [705]

Según su biógrafo Guillermo de Tocco, el milagro ocurrió un Viernes Santo en la basílica de San Pedro, de Roma.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.

SANTO TOMÁS EN LA CÁTEDRA

En cierta oportunidad estaba exponiendo un pasaje dificultoso de las *Epístolas* de San Pablo

[703] Leyenda de la tarja.

[704] P. Antonio Tourón: *Vida*...p. 219.

[705] Leyenda de la tarja.

cuando le asaltó una duda. En el momento se le apareció el Apóstol que le resolvió la dificultad, ante la expectativa de los presentes.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.

DIFICULTADES CON UN PASAJE DE ISAÍAS

Cuando Santo Tomás escribía sus Comentarios sobre Isaías, encontró un texto muy obscuro. Por la noche, el padre Reginaldo lo *oyó hablar con alguno* y el santo *le dijo levantaos, tomad la luz y el cuaderno en donde habeis escrito sobre Isaías: y después de haberle dictado con la misma facilidad que si hubiera leído un libro, lo envió a dormir.* [706]

Ante la insistencia de fray Reginaldo, le dijo que se le habían aparecido los Apóstoles Pedro y Pablo para instruirlo y le prohibió hablar sobre el asunto.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.

DICTA DORMIDO

Muchas veces se fatigaba después de un largo dictado y entonces se quedaba dormido y, cuando volvía en sí, podía continuar en el mismo punto que había dejado.

El santo se encuentra dormido en un lecho con dosel junto al cual hay una biblioteca. También están dos clérigos, un seglar y un religioso *a quienes dicta a los cuatro a las vez como lo afirma el Bto. Reginaldo su compañero ordinario.*

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.

CRISTO CRUCIFICADO APRUEBA SUS ESCRITOS

Todos los cronistas están de acuerdo en que este hecho ocurrió en el convento de Nápoles, mientras oraba en la capilla de San Nicolás. Entró en éxtasis *y se elevó de la tierra muchos codos. Domingo de Caserta que lo vió en ese estado, se asombró menos de verlo arrobado, porque sabía que era común en él, que la voz milagrosa que salió de la boca del Crucifixo para que oyese estas palabras: Bene scripsisti de me Thoma: quam ergo mercedem accipies?...a lo que respondió, ninguna, Señor, ninguna otra mas que vos mismo: Non aliam nisi te, Domine,* [707]

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.
— Anónimo peruano del siglo XVII, iglesia de Santo Domingo, Trujillo, Perú.
— Anónimo peruano del siglo XVII, iglesia parroquial, Maras, Perú.

SE LE APARECE UN DISCÍPULO

Estaba el Aquinate en Nápoles cuando se le apareció el Padre Román, el *discípulo germano* a quien alude la inscripción de la pintura de Lima. Cuando Tomás se retiró de la cátedra de teolo-

[706] Leyenda de la tarja.

[707] P. Antonio Tourón: *op. cit.*, p. 315.

gía de París, se la había dejado a este seguidor, que había muerto sin saberlo el santo. El aparecido le informó que ya gozaba de la bienaventuranza y que el trabajo que estaba haciendo Tomás agradaba a Dios.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.

SANTO TOMÁS EN ÉXTASIS

El santo se eleva en el aire mientras su hermana Teodora lo toma de la capa. En esos momentos había sido invitado por ella a pasar unos días en su casa, después de su matrimonio con el conde de San Severino. En el lienzo de Lima, hay una parte donde se ve a los invitados comiendo alrededor de una mesa, mientras la escena antes descripta se desarrolla, al parecer, en otro sector de la vivienda.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.

MUERTE DEL SANTO

Gregorio X invitó al Santo Doctor a participar en el Concilio General de Lyón; pero recibió el aviso cuando había regresado a Nápoles, después de pasar unos días en la casa de su hermana Teodora.

Aunque ya se encontraba enfermo, salió acompañado de fray Reginaldo y otro fraile, pasó por Aquino para despedirse de sus familiares y, cuando estaba cerca de Terracina, se golpeó con la rama de un árbol. Se detuvo unos días en Maenza, pero, queriendo morir en una casa religiosa, accedió ir a la abadía de Fossanova, y ahí falleció el 7 de marzo de 1274.

Los religiosos dominicos reclamaron la entrega del cadáver del santo hasta que, en 1367, una bula de Urbano V mandó devolver las reliquias, que fueron llevadas en procesión hasta la iglesia de la orden llamada de San Román, y que a partir de ese momento cambió su nombre por el de Santo Tomás. [708]

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.

EL TRATADO SOBRE LA EUCARISTÍA

Según se lee en la tarjeta de esta pintura, muerto el Santo Doctor, su tratado sobre la Eucaristía fue colocado, por orden del papa, debajo de la custodia.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.

APARICIÓN A FRAY LAUTERIO

Un fraile franciscano de ese nombre estaba tratando de resolver cierta cuestión teológica y pretendía hacerlo sin consultar al Doctor Angélico, cuando se presentó San Francisco, acompaña-

[708] Las dos escenas están reunidas en un solo cuadro, y en la tarja se dice que el cuerpo fue llevado a Lyón.

do por Santo Tomás y le dijo que siguiera la doctrina del dominico con estas palabras: *Cree a éste por que su doctrina no fallecerá eternamente*. Santo Tomás tenía la cadena de oro y el sol sobre el pecho y la capa reluciente de estrellas.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.
— Anónimo peruano del siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Huancavelica, Perú.

SE APARECE A FRAY ALBERTO DE BRESCIA

Muerto Sto. Tomás, se le apareció a un religioso que estaba en oración y que era presentado por San Agustín que le dijo que era su discípulo más verdadero y que lo igualaba en gloria. Yo le excedo en la dignidad de obispo y él a mí en la pureza de virgen con lo cual desapareció la visión.

Como en el tema anterior, Tomás se presentaba con la capa sembrada de estrellas, el collar y el sol de oro.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.

APARICIÓN DE SANTO TOMÁS DE AQUINO AL OBISPO DE PADUA

Santo Tomás, sentado sobre nubes, sostiene la maqueta de iglesia que le corresponde como doctor insigne. Señala a la Inmaculada, que se encuentra en un nivel superior, al obispo Fantino de Padua que, vestido de pontifical, contempla la aparición de hinojos, junto a una mesa. En ella se apoya un cartel que explica la escena: *Revelación del Glorioso S. Tomas de Aquino al obispo de Padua Fantino, en que le declara el misterio de la Inmaculada Concepción y le exorta* [sic] *se libre la fiesta en su Iglesia aprobada por mas de cien grandes antiguos y modernos y examinada en el Sagrado Tribunal de la Inquisición.*

— Baltasar Vargas de Figueroa, siglo XVII, iglesia de Santa Clara, Bogotá, Colombia.

SANTO TOMÁS Y LA EUCARISTÍA

Está sentado junto a un altar donde se expone la Eucaristía en la custodia. Sostiene el libro y apoya su pie sobre uno de los herejes caídos.

— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, col. Navas, Bogotá, Colombia.

COMBATE LA HEREJÍA

Tomás está de pie y alado, clava la lanza sobre Lutero, que está debajo, caído junto con Averroes, Arrio y Pelagio. La lanza tiene la forma de una pluma y en uno de los ejemplares se lee: *INITIUM BENE FACENDI NON EST NOBIS SED EX DIVINA GRATIA*. Junto con la lanza blande un escudo convexo, con una gran cruz blanca sobre la cual se ve el cáliz con la Hostia. Detrás hay una mesa con tintero y el birrete doctoral, y, en otra pintura parecida, una biblioteca y lo acompaña un obispo que puede ser Agustín de Hipona.

Se ha recogido información sobre tres ejemplares muy parecidos, aunque de diferente mano y época, siendo el más antiguo e importante el de la catedral de Lima. [709]

— Anónimo limeño del siglo XVII, catedral, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII?, convento de Santo Domingo, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, paradero desconocido.

LUCHA CONTRA EL DRAGÓN DE LAS HEREJÍAS

Un grabado romano de 1748, abierto por Jerónimo Mainardi y reproducido en un misal que circuló por América, ha servido de modelo para esta obra y parte de otra, como se verá.

Sostenido por sus grandes alas, Tomás sujeta con fuertes cadenas al dragón infernal de siete cabezas. En el centro de la composición y dentro de un recuadro, se ve un ostensorio y, en la parte superior, la Santísima Trinidad. [710]

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, monasterio de Santa Catalina, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, Museo Histórico Regional, Cuzco, Perú.

SANTO TOMÁS, BALUARTE DE LA ORTODOXIA

Se conocen dos ejemplares tomados de una lámina no identificada. En el centro hay un gran baluarte con almenas del cual surge el busto del santo. La puerta de ese torreón está custodiada por San Miguel, mientras atacan unos herejes vestidos como árabes y otros con armaduras, utilizando para ello arcabuces y cañones.

En la parte superior, se ve al Espíritu Santo sobre el cual se puede leer: *CUIUS SOLATIO ANGELORUM SERVIT ATENTIO*, y debajo de la paloma, *DIVINITUS TRADITAM ACCEPIT*.

El torreón ubicado en el centro define una simetría que permite ubicar a los lados la figura de Cristo crucificado y de María, y más abajo, a Pedro y a Pablo, que le entregan un libro, así como dos ángeles con la leyenda; *CUAM EXCELSUS QUEM CELI PREDICANT*. Los ángeles recuerdan a los que le ciñeron el cíngulo de castidad, y los Apóstoles, a cuando éstos se le aparecieron en el estudio mientras redactaba la *Summa Theologica*.

Asimismo hay dos grupos de pontífices ubicados en tres registros superpuestos, pudiéndose identificar a los de la derecha que son: Inocencio IV, Paulo V y Pío V.

— Anónimo cuzqueño? del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia parroquial, Huaro, Perú.

ALEGORÍA DEL SANTO

En este caso se hace referencia al protestante Martín Bucer o Butzer a quién se le atribuye la frase: *Tolle Tomam et dissipabo Eclesiam*, (Haced caer a Tomás y desaparecerá la Iglesia) y bien lo sabía él como dominico apóstata que fue.

[709] Probablemente han sido tomados de un grabado o del de la catedral, que sería el prototipo.

[710] Esta lámina también fue copiada parcialmente en Buenos Aires por Miguel Ausell, quien tomó el grupo de la Trinidad para su lienzo de la visión de San Ignacio, pintado antes de 1767, destinado a la iglesia porteña del mismo nombre.

Tomás, sobre nubes, arroja un rayo de luz de su pluma, el que echa por tierra a Butzer y a otros herejes que están junto a él. Hay también angelitos que presentan los atributos del santo: libro, bonete, cíngulo de castidad y, sobre su cabeza, la paloma del Espíritu Santo que, junto al triángulo y la figura de Cristo, componen la Trinidad. Abajo, en uno de los lados se vuelve a repetir la figura del santo escribiendo la *Summa Theologica* junto a una mesa mientras aparece la muerte con la clepsidra, tema cuyo sentido es claro, pues el dejó de escribir a raíz de la revelación que tuvo en la capilla de San Nicolás, de Nápoles muriendo al año siguiente.

— Anónimo cuzqueño? del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.

TOMÁS DE AQUINO, DOCTOR ENTRE DOCTORES

Composición muy repetida en la pintura cuzqueña, que procede de un grabado atribuido a Greuther y publicado en un misal madrileño de 1595. En este caso el altar ha sido reemplazado por la figura del santo que se destaca en el centro, mientras que el ostensorio ha sido ubicado más arriba y entre las figuras de la Trinidad.

— Anónimo limeño del siglo XVIII?, convento de Santo Domingo, Lima, Perú. [711]

APOTEOSIS DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Grabado que muestra al santo en un carro de estilo rococó, el que es tirado por las figuras del tetramorfos. Tomás lleva la custodia y el carro aplasta los herejes: Lutero, Calvino y otros.

— José Nava, siglo XVIII, col. part., Puebla, México.

SANTO TOMÁS DE AQUINO, DOCTOR

Curiosa pintura, tomada de la lámina debida a Juan de Courbes,[712] que reúne en una sola imagen varias ideas presentadas en otras alegorías que ya se analizaron. En esta aparece arrodillado sobre nubes, sosteniendo el libro, y de su pluma surgen rayos que iluminan una iglesia ubicada en el paisaje. Tiene el hábito estrellado, las alas, el sol y la cadena de oro, mientras dos ángeles le ciñen el cíngulo de castidad.

A la derecha se ve al Crucificado y de su boca sale una filacteria cuya leyenda es la confirmación de la doctrina del Doctor. En el lado opuesto está María sobre la luna y en el centro la infaltable paloma del Espíritu Santo.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII?, monasterio de Santa Catalina de Siena, Cuzco, Perú.

[711] Cf.: Pedro Gjurinovic Canevaro: *Pintura virreinal*, Colección Barbosa Stern, Banco Industrial del Perú, Casa del Moral, Arequipa, 1987.

[712] Cf.: José Manuel Mantilla: *La estampa en el libro barroco, Juan de Courbes*, EPHIALTE, Instituto Municipal de Estudios Iconográficos, Victoria-Gasteiz, 1991, pp. 137-138.

SANTO TOMÁS DE AQUINO, DOCTOR

Es probable que esta curiosa pintura haya tenido un grabado como modelo, quizás la portada de un libro, a juzgar por la manera en que ha sido compuesta la alegoría y por el tipo de dedicatoria escrita en la tarjeta.

El Doctor Angélico sostiene un libro, luce la cadena áurea sobre el pecho y se arrodilla delante del crucifijo que le presenta un ángel. De la boca de Cristo sale una filacteria con la inscripción: *Bene scripsisti de me Thomae* (Bien escribiste de mí, Tomás), alusión tradicional al episodio que la leyenda ubica en el convento napolitano de los dominicos, durante una de las estadías del santo. Estaba en contemplación en la capilla de San Nicolás cuando oyó esas palabras que salían de la boca del crucifijo ubicado sobre el altar, palabras que confirmaban la ortodoxia de sus escritos.

Otro ángel, colocado en el lado opuesto, sostiene el birrete doctoral, y mantiene la simetría. Esta es a su vez subrayada por las figuras que se ubican en el sector inferior, flanqueando la tarja o cartela, junto a la cual hay otras dos, pero más pequeñas. Simbolizan éstas a la Teología y a la Prudencia, que tiene una serpiente en la mano.

Los santos, de mayor tamaño, dirigen su mirada hacia el protagonista de la composición y de ellos sólo es posible identificar al ubicado a la derecha del espectador, que es el famoso lego que vivió en Lima, célebre por su caridad con los pobres, fray Juan Macías, con su canasta de panes, mientras que la carencia de atributos del otro impide su identificación. Se puede conjeturar que es alguno de sus compañeros de estudios, los beatos Ambrosio Sansedoni o Jacobo de Bevagna.

Hay en esta obra una nota infrecuente, como son los bigotes que luce el santo. Además, tampoco se ha respetado la idealizada obesidad, convencionalismo iconográfico con que tradicionalmente se ha caracterizado su figura.

— Anónimo peruano del siglo XVIII, obispado, San Isidro, Pcia. de Buenos Aires, Argentina.

SANTO TOMÁS DE AQUINO, DOCTOR

Santo Tomás fue canonizado por la Iglesia de Avignon el 18 de julio de 1332, medio siglo después de su muerte, por el papa Juan XXII, y elevado a la categoría de doctor por San Pío V.

En el lienzo que se analiza, está de pie, sobre el perro blanquinegro que lleva la tea encendida, el *Domini Canis*, verdadero retruécano gráfico. Tomás aparece alado y con la paloma del Espíritu Santo que lo inspira, transmitiéndole su sabiduría, pues le habla al oído. Sostiene la custodia con una mano y con la derecha eleva la pluma de la que surgen rayos de luz que iluminan una iglesia ubicada en el paisaje, junto a una fuente. Esta simboliza la *Summa contra Gentiles*, detrás hay uno de los tres jardines o huertos cerrados, cuya interpretación dificulta el mal estado de las inscripciones.

Hacia el otro lado, arde el fuego del infierno, donde se superponen ocho cabezas seccionadas de varios herejes y, alrededor de la pintura, a modo de marco, una inscripción en letras romanas que circunda todo el perímetro.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia de San Pedro, La Paz, Bolivia.

SANTO TOMÁS DE AQUINO, DOCTOR

Dos pinturas cuzqueñas de igual composición pero de distinta mano y calidad, parecen resumir todas las ideas y símbolos que se han visto en los casos anteriores, con el agregado de otros nuevos. Estos cuadros tendrían como antecedentes los grabados de M. Orozco (1666) y de F. Abadal, ambos españoles.[713]

Tomás está de pie sobre el monstruo de siete cabezas y un cuarto creciente, cuyo cuerno es agarrado por la mano del luterano Butzer.[714] La luna, como bien lo señala Stastny,[715] no tiene aquí ninguna connotación mariana, pues simboliza la inconstancia, ya que lleva escrita sobre ella el versículo del Eclesiástico: "...más el necio se muda como la luna".[716]

Tiene el hábito brocateado o sembrado de estrellas, la custodia sobre el pecho reemplazando al sol, y las consabidas cadenas de oro. Sostiene el libro sobre el que se apoya una maqueta de iglesia, símbolo habitual de los doctores, mientras blande la pluma, de la que surgen siete rayos que van a dar en las cabezas del dragón.

La figura, alada, flota sobre un ancho río, el mar de la herejía, dice el citado investigador, en cuyas márgenes anteriores están el buey y el unicornio que, como ya se dijo, hacen referencia, el primero, al mote que le endosaron sus compañeros de estudios en Colonia, y a su castidad, el segundo.

En la orilla opuesta hay dos jardines cerrados con sus respectivas fuentes y coronas de rosas, manteniéndose la simetría de los espacios laterales donde se repiten alusiones ya conocidas: los dos ángeles que le ciñeron el cíngulo, los Príncipes de los Apóstoles, el crucifijo de la capilla de San Nicolás, de Nápoles, y la Virgen.[717] Rematan la composición dos angelitos portando la beca y el birrete doctoral —que aluden al seminario de San Antonio Abad, de Cuzco— mientras lo coronan de laureles.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, Museo de Arte, Lima, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, iglesia, Anta, Perú.

LA *SUMMA THEOLOGICA* EN EL CONCILIO DE TRENTO

Según una repetida versión, la *Summa Theologica* fue colocada en una mesa, junto a la *Biblia*, en las sesiones del concilio tridentino. En el cuadro de Lima se ve al papa, ubicado en el centro, rodeado de cardenales y, a los lados, los dos grandes libros.

— Anónimo cuzqueño?, del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.

[713] Cf. Aurora Pérez Santamaría: *Aproximación a la iconografía y simbología de Santo Tomás de Aquino*, en: *Cuadernos de Arte e Iconografía*, T. III, n° 5, Madrid, 1991, figs. 12 y 13.

[714] En la filacteria se lee: *Tole Tomam*

[715] *Una invención iconográfica de la Universidad de Cuzco*, en: *Anthropología*, revista de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Año 2, n° 2, Lima, 1984, p. 160

[716] Ecc. XXVII, 12-14. También Cesare Ripa: *Iconología*, t. I, AKAL, Madrid, s/f., p. 515. El artículo de Francisco Stastny es una muestra más de su ajustada erudición. Sin embargo, no estoy de acuerdo con la interpretación del cuadro de Santo Tomás como una glosa heterodoxa y antimariana.

[717] La inscripción de la filacteria completa el sentido de esta figura que siempre aparece simétricamente con la de Cristo. Como se sabe, este dice al santo: "Escribiste bien de mí, Tomás", a lo que María responde: "No bien del Hijo, si escribiera mal de la madre".

TOMÁS DE VILLANUEVA, Santo

Religioso agustino, nacido en Castilla (España), en 1488, y muerto en Valencia, ciudad de la cual fue obispo, en 1555. Su sobrenombre le viene de Villanueva de los Infantes, localidad de donde eran oriundos sus padres y donde él fue a la escuela. Estudió en la universidad de Alcalá y luego tomó el hábito en el convento que los agustinos tenían en Salamanca, desempeñando ciertos cargos y, a pesar de sus olvidos y distracciones, llegó a ser provincial de Castilla.

Propuesto por Carlos V para arzobispo de Granada, rechazó el cargo con energía, pero no pudo evitar más tarde ser elevado a la sede de Valencia, donde su caridad heroica lo distinguió de sus contemporáneos.

Conmemoración: septiembre 22.

Iconografía: se lo representa vestido de pontifical o con la capa magna sobre el hábito agustino, en momentos en que reparte limosna a numerosos pobres que lo rodean. Su atributo personal es la bolsa con monedas, que recuerda su generosa caridad.

— Juan Correa, siglo XVII, col. part., San Luis Potosí, México.
— Antonio Rodríguez, siglo XVII, Pinacoteca Virreinal de San Diego, México D.F., México.
— Gaspar de Figueroa, siglo XVII, iglesia de Santa Clara, Bogotá, Colombia.
— Anónimo quiteño del siglo XVIII, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.
— Anónimo arequipeño del siglo XVIII, monasterio de Santa Catalina, Arequipa, Perú.

ESCENAS

MUERTE DE SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA

Estaba rezando delante de un crucifijo cuando oyó una voz que le anunciaba su muerte para el día de la Natividad de la Virgen, como ocurrió. Hizo rezar la Misa en su presencia y, al terminar la comunión, recitó el versículo: *En tus manos Señor, encomiendo mi espíritu*, y expiró. Era el 8 de septiembre de 1555.

En el cuadro quiteño se ve al santo en su lecho mortuorio, rodeado de frailes agustinos y dos mendigos. En una mesa está la mitra y, en otro plano, un sacerdote oficia delante de una imagen de María.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, sala capitular, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.

TORCUATO, San

Integra el grupo denominado "Los siete varones apostólicos" con Tesifonte, Segundo, Indalecio, Cecilio, Esiquio y Eufrasio, *quienes, según el testimonio de Gregorio* VII en una carta al rey Alfonso VI, fueron enviados por los Apóstoles Pedro y Pablo a evangelizar a España. Desembarcaron en Cádiz donde hicieron muchos milagros, y después de haber predicado por casi toda la Península, sobre todo en Andalucía, murieron. [718]

[718] *Martirologio Romano*.

Conmemoración: Mayo 15.

Iconografía: carece de atributos propios.

— Anónimo brasileño del siglo XVIII, catedral, Mariana, Brasil.

TORIBIO DE MOGROVEJO, Santo

Nació en la ciudad española de Astorga y estudió en Salamanca y Valladolid, y, siendo laico, Felipe II lo designó presidente del tribunal de la Inquisición y, más adelante, fue propuesto por el mismo rey, como arzobispo de Lima.

Rechazó el cargo, pero tuvo que aceptarlo, recibiendo a corto plazo la ordenación sacerdotal y su consagración como obispo. Llegó a la capital del virreinato en 1581.

Ahí evidenció su gran caridad para con los pobres y los indios, así, como prudencia en el gobierno de su dilatada diócesis, que a veces visitó a pie y a cuyo recorrido le dedicó años enteros. Al mismo tiempo supo poner coto a los abusos del clero y de los conquistadores, en medio de los desórdenes morales de un país desarticulado por las guerras civiles. Murió en Santa (provincia de Ancash, Perú) en 1606.

Conmemoración: marzo 23.

Iconografía: la representación de este santo prelado es muy parecida a la de Tomás de Villanueva, pues ambos aparecen vestidos de modo similar, rodeados de pobres a los cuales reparten limosna. Sin embargo, en ciertos casos se los puede diferenciar por el hábito del santo agustino. [719]

— Anónimo limeño del siglo XVII, iglesia de Jesús María, Lima, Perú.
— Escultor anónimo limeño del siglo XVIII, catedral, Lima, Perú.

ESCENAS

SANTO TORIBIO CONFIRMA A ROSA DE LIMA

(Ver: *Rosa de Lima, Santa.*)

RECIBE A LAS FUNDADORAS DEL MONASTERIO DE SANTA CLARA

El monasterio de franciscanas fue fundado en 1604 y en el cuadro ahí existente se ve al santo recibiendo a las monjas fundadoras.

— Anónimo limeño del siglo XVII?, monasterio de Santa Clara, Lima, Perú.

[719] En la reja del coro del monasterio limeño de Jesús María existe una pintura tomada, evidentemente, de un grabado desconocido, en la que la figura del santo está rodeada por ocho reservas elípticas con pasajes de su vida y en la parte superior los escudos de Astorga y de Lima.

TORRELLO o VITTORELLO, Beato

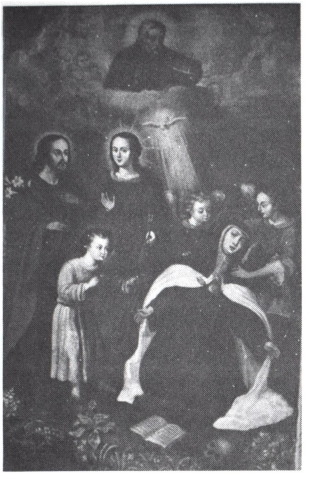
Anacoreta italiano del siglo XIII. Llevó una vida disipada hasta que en cierta oportunidad un gallo se posó sobre su brazo y cantó tres veces. Arrepentido, como San Pedro, confesó sus pecados y se dedicó a la vida eremítica.

Se cuenta que salvó la vida de un niño atacado por un lobo, al que luego amansó. Los franciscanos lo cuentan entre sus terciarios, pero en realidad no perteneció a ninguna orden religiosa. Murió en 1282.

Conmemoración: marzo 16.

Iconografía: se lo representa como los demás ermitaños, pero su atributo específico es un lobo. Como los franciscanos lo hacen terciario, puede llevar el cordón blanco con nudos, atado a la cintura.

— Anónimo brasileño del siglo XVII, capilla de la Orden Tercera de San Francisco, Recife, Brasil.



Transverberación de Santa Teresa, pintor cuzqueño del siglo XVII; convento de San Francisco, Cuzco, Perú. Oleo sobre tela.



Santo Tomás Apóstol, Juan Martínez de Arrona, ca. 1606; catedral, Lima, Perú. Madera.

Santo Tomás de Aquino, pintor cuzqueño del siglo XVII ?; monasterio de Santa Catalina, Cuzco, Perú. Oleo sobre tela.



Santa Ursula, pintor cuzqueño del siglo XVII ?; Prelatura, Humahuaca (Pcia. de Jujuy), Argentina. Oleo sobre tela.



U

URBANO, San

Según Marco Díaz, en el retablo de la capilla de los terciarios franciscanos de Atlixco hay una imagen de este Santo, pero no especifica a cuál de los varios de ese nombre representa. [720]

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Orden Tercera de San Francisco, Atlixco, México.

ÚRSULA, Santa

Santa fabulosa que en fecha desconocida habría sufrido el martirio en la ciudad alemana de Colonia, junto con once mil vírgenes.

Los eruditos trabajos de algunos estudiosos, además del dictamen de la comisión reunida por el papa Benedicto XIV, llegaron a la conclusión de que se trataba de uno de los muchos casos de leyendas piadosas.

La *Leyenda Dorada* nos comenta largamente cómo Ursula, hija del rey de Bretaña, fue prometida por su padre al hijo del rey de Inglaterra, aunque ella quería mantener la virginidad. Para ello impuso como condiciones que su novio se convirtiera y que sería acompañada por diez damas y cada una de ellas por mil doncellas. Todas harían un viaje durante tres años, para lo cual se organizó una flota de once navíos. Llevados por los vientos llegaron a la desembocadura del Rhin y, por dicho río, a la ciudad de Colonia, donde un ángel le anunció que ahí recibiría la muerte.

De Colonia pasaron a Roma, donde se les unió el papa Ciriaco, que dejó el trono, y regresaron nuevamente. Unos militares celosos informaron al jefe de los hunos para que las ultimaran sin

[720] Marco Díaz: *La arquitectura religiosa*...p. 80

piedad, como ocurrió. Sin embargo, Ursula no murió, sino que su belleza sedujo al jefe, que la solicitó por esposa, pero al negarse le disparó un dardo en el pecho.

Conmemoración: octubre 21.

Iconografía: viste como una princesa y lleva como atributo una o varias flechas. También aparece frecuentemente con parte del grupo de doncellas que la acompañaban.

— Baltasar Echave Orio, siglo XVII, Pinacoteca Virreinal de San Diego, México D.F., México.
— Hipólito de Rioja, siglo XVII, Pinacoteca Virreinal de San Diego, México D.F., México.
— Escultor anónimo mexicano del siglo XVII, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México.
— Juan Correa, siglo XVII, iglesia del convento de San Francisco, Ciudad Vieja, Guatemala.
— Gaspar de Figueroa, siglo XVII, Bogotá, Colombia.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, iglesia de Santa Catalina, Cuzco, Perú.

V

VALENTÍN, San

Sacerdote romano que socorría a los perseguidos durante Claudio II y que, a su vez, fue martirizado, primero con un golpe de maza y luego degollado. La fecha de su muerte es el 14 de febrero de 270, pero ese día el *Martirologio Romano* recuerda a otro Valentín muerto por la Fe en Terni.

En los países sajones es muy antigua la costumbre de que los jóvenes y las muchachas escojan prometidos en ese día y ello se basa, probablemente, en el hecho de que los pájaros comienzan a formar pareja.

Conmemoración: febrero 14.

Iconografía: revestido con los ornamentos sacerdotales y con un cuchillo clavado en el cuello.

— Cayetano Roales, siglo XVIII, catedral, Trujillo, Perú.[721]
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, catedral, Cuzco, Perú.
— Muralista anónimo del siglo XVIII, capilla, Canincunca (Cuzco), Perú.
— Seguidor de Tadeo Escalante, principios del siglo XIX, iglesia parroquial, Huaro, Perú.

VENEDIUS, San

Venedius es un monje vestido con una túnica blanca que está leyendo junto a una escalera que conduce a una fuente. El resto del cuadro está ocupado por un hermoso paisaje visto desde lo alto, que permite observar un grupo de casas y un puente por donde transitan pastores y ganado.[722]

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.

[721] Agradezco al señor Ricardo Morales que me ha brindado generosamente el nombre de este escultor.

[722] Como los lienzos de otros eremitas procede de los grabados de los hermanos Sadeler sobre dibujos de Martín de Vos.

VERÓNICA, Santa

Célebre personaje, protagonista de varias leyendas, algunas orientales y otras de la Edad Media. Los *Evangelios*, extraordinariamente sucintos, no dan cabida a esta mujer que ha sido identificada con diversos personajes.

En las versiones más antiguas: *Actas de Pilato* y la *Venganza del Salvador*, es identificada con la hemorroisa que da a conocer Mateo [723]

En la *Relación de Pilato* se dice que había nacido en Cafarnaún [724] pero es en el relato medieval llamado *Muerte de Pilato* donde nos enteramos de que deseaba tener un retrato del Salvador, para contemplarlo mientras predicaba en otras regiones de Palestina. Yendo a la casa del pintor, se presentó Jesús que imprimió su rostro en el lienzo que ella llevaba. Con dicho retrato curó al emperador Tiberio.

Según otras leyendas, era esposa de un oficial romano, mientras que en la versión francesa, lo era de Zaqueo, [725] convertido en San Amateur o Amadour, que luego de la crucifixión del Señor fue a la Gascuña para hacer vida eremítica en las dunas de Soulac, en la península de Médoc.

Otras versiones dicen que se llamaba Marta y era hija de la Cananea [726] o la relacionan con una princesa de la ciudad de Edessa, donde se hallaba el Mandylón.

Según ciertos autores es un caso más en la iconografía en que el atributo dio lugar a una figuración humana y al nombre de la santa. Otros estudiosos no aceptan esta tesis, aduciendo, por una parte, la gran cantidad de versiones antiguas donde se le da el nombre de Berenike o Beronike —que en griego significa Triunfadora— y, por otra, que es una fácil mezcolanza de un término latino (vera) con otro griego (ikón) para justificar la hipótesis.

La creencia de que la Verónica fue quien enjugó el rostro sangrante y sudoroso de Jesús en la calle de la Amargura, es una variante medieval, popularizada por los Misterios y más tarde por la devoción del Via Crucis, la más conocida y la que ha dado lugar al tipo iconográfico que aún conocemos. [727]

Conmemoración: julio 12. San Carlos Borromeo sacó su fiesta en su diócesis, pero el *Martirologio Romano* la recordaba el 3 de febrero, sin embargo, no era citada en los martirologios antiguos.

Iconografía: viste de acuerdo al gusto de la época en que se realizó la imagen y muestra un paño extendido con el rostro sufriente de Jesús.

— José de Villegas, siglo XVII, catedral, México, D.F., México.
— Anónimo venezolano del siglo XVIII, col. Carrascosa, Caracas, Venezuela.

[723] *Mt.*, 9, 20-22.

[724] En la recensión B de dicho apócrifo se dice que era de Paneas. Cf.: Aureliano Santos Otero: *Comentarios y notas a los Evangelios Apócrifos*, BAC, Madrid, 1975, pp. 481 y 497.

[725] *Luc.*, 19, 2-10.

[726] *Mat.*, 15, 22-28.

[727] También se llamaba "verónica" a las pinturas que representaban la cabeza y algo del busto de Cristo o de la Virgen.

VERÓNICA DE BINASCO, Beata

Religiosa lega de la Orden de San Agustín, del siglo XV, nacida en Binasco (Milán, Italia), de padres labradores. Se llamaba Juana Negroni y al ingresar en el monasterio de Santa Marta tomó el nombre de Verónica. Fue una religiosa ejemplar, de alta contemplación, muy querida en su época y entre los miembros de todas las clases sociales, pues, inclusive, fue amiga del duque de Milán, Ludovico el Moro.

Conmemoración: enero 13.

Iconografía: viste el hábito de las agustinas, pero no tiene atributos que la distingan.

— Anónimo quiteño del siglo XVII, convento de San Agustín, Quito, Ecuador.
— Escultor anónimo del siglo XVIII, sacristía de la iglesia de San Agustín, Lima, Perú.

VICENTE BERNEDO, Venerable

Dominico español, nacido en Puente de la Reina, en 1562, y ordenado en Alcalá de Henares. Fue un eminente teólogo y además un místico y un asceta notable, famoso en Potosí y la región del Alto Perú, donde vivió desde 1601 hasta su muerte, acaecida en 1619.

Durante sus exequias, el pintor Alonso de Arandia hizo su retrato póstumo, del cual se hicieron varias reproducciones. También figura en algunos lienzos acompañado por sus contemporáneos Martín de Porres y Juan Macías.

Iconografía: viste el hábito dominicano y carece de atributos particulares.

— Anónimo peruano? del siglo XVII, iglesia de Santo Domingo, Bogotá, Colombia.
— Anónimo limeño? del siglo XVII, convento de Santo Domingo, Lima, Perú.
— Alonso de Arandia, 1619, col. part., Sucre, Bolivia.

VICENTE DE ZARAGOZA, San

Diácono, discípulo de San Valerio, sufrió el martirio en Zaragoza, juntamente con su maestro, durante la persecución de Daciano, gobernador de España.

Los dos mártires fueron trasladados a Valencia y allí sufrieron grandes tormentos, según la leyenda transmitida por Prudencio y San Agustín.

Fue atado al ecúleo y desgarrado con garfios, sometido luego a las llamas en una especie de parrilla, mientras le echaban sal sobre las heridas. Finalmente, encerrado en un calabozo donde murió.

Su cadáver fue arrojado a un pantano, pero un cuervo evitó que fuera comido por las alimañas y las aves de presa. Finalmente se lo sumergió en el mar, atado a una muela de molino.

Conmemoración: enero 22.

Iconografía: viste la dalmática roja de los diáconos mártires y sus atributos son el ecúleo, que se parece a la cruz en aspas de San Andrés, el instrumento con garfios con el cual fue torturado, la muela de molino y el cuervo que protegió el cadáver.

— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, iglesia de San Ignacio, Bogotá, Colombia.

VICENTE FERRER, San

Dominico español nacido en Valencia, probablemente en 1350, en el seno de una familia acomodada, pues su padre era notario. Tomó el hábito en el convento de Predicadores de su ciudad natal y, joven aún y sin haber recibido la ordenación, fue nombrado profesor en Lérida y Barcelona.

Enviado nuevamente a Valencia, tuvo que soportar tentaciones que lo fortificaron para recibir la ordenación sacerdotal, que recién tuvo lugar en 1374. Continuó sus estudios en el convento de Toulouse.

Ya había cobrado fama de predicador cuando fue llamado por el papa Pedro de Luna, Benedicto XIII, a quien aconsejó que abdicara para solucionar el Cisma de Occidente. Ante su negativa se retiró de la corte de Avignon y se dedicó a predicar la penitencia. Se dice que tal decisión fue motivada por la aparición de Cristo que lo curó milagrosamente.

A partir de 1399 inició una larga serie de viajes que no siguieron un derrotero fijo, sino que, muchas veces, estaban guiados por los requerimientos que le hacían o respondían a inspiraciones propias. Estuvo en Francia, Suiza, Italia y España, acompañado por grupos de fieles que lo seguían de una parte a otra, llamados los Penitentes de Maese Vicente. Sus sermones producían verdaderas transformaciones masivas y conversiones multitudinarias; por ello debía ser acompañado de un gran número de sacerdotes que atendían las confesiones. Como dichas multitudes no cabían en las iglesias, ubicaba la tribuna en las plazas y, aunque pronunciaba sus sermones en su lengua natal, no obstante saber latín y hebreo, era entendido por todos, ya fuesen italianos, franceses o germanos. Su voz potente, su energía y, aún más, su claridad de exposición, explican el éxito de arrastrar multitudes, que oían sermones de dos o tres horas y en algunas ocasiones más extensos, como un Viernes Santo en Toulouse, donde habló seis horas seguidas.

Se supone que estuvo en Inglaterra y los Países Bajos, pero no hay prueba de ello. Volvió a España en 1407 y predicó en Granada, donde convirtió a muchos musulmanes, así como antes lo había hecho con los judíos. También estuvo en otras ciudades de Andalucía, pero fue menester que regresara a Perpignan para solicitar la renuncia de Benedicto XIII, que fue depuesto por el Concilio de Constanza.

Pasó sus últimos años predicando en Bretaña y Normandía y murió en Vannes en 1419.

Conmemoración: abril 15.

Iconografía: viste el hábito dominico y con el índice de la mano derecha señala el cielo. Con la otra mano sostiene la corneta del Juicio Final, símbolo de los novísimos, tema en el cual centraba muchas veces su prédica. Esta parcial manera de elaborar su iconografía desde el siglo XVII está subrayada por dos versículos apocalípticos que con frecuencia lo acompañan: *Timete Deum*

et date illi honorem quia venit hora judicii eius, (Temed a Dios y dadle el honor porque se acerca la hora del juicio", Apc. XIV). El otro es: *Ego sum angelus Apocalipsis* ("Yo soy el ángel del Apocalipsis"), que se le atribuye y que es materializado por las grandes alas angélicas que aparecen en sus espaldas. En el caso de muchas imágenes coloniales, generalmente de vestir, dichos atributos eran de plata, como la corneta y la filacteria con dicha leyenda. Así era la que los terciarios dominicanos colocaban para su fiesta en la iglesia de Santo Domingo, de Buenos Aires, excelente imagen destruida en 1955, y de la que sólo se conserva la cabeza muy dañada. Otros atributos son la llama que brilla sobre su frente y el libro abierto con el versículo 37 del capítulo 13 de San Marcos.

Aunque murió en edad muy avanzada y muy debilitado por los avatares de sus viajes y mortificaciones, en la época barroca se lo personificó como joven imberbe. A sus pies puede haber mitras y capelo, dignidades que siempre rechazó.

— Manuel Tolsá ?, fines del siglo XVIII, catedral, México, D.F., México.
— Anónimo peruano del siglo XVIII, col. Anita Fernandini de Naranjo, Lima, Perú.
— Escultor anónimo del siglo XVII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.
— Angel María Camponeschi, 1803, Museo Isaac Fernández Blanco, Buenos Aires, Argentina.

CICLOS Y ESCENAS

A pesar de que es una de las glorias más preclaras de la Orden de Predicadores y de que sus imágenes son infaltables en sus conventos, se conoce un solo grupo, el de Cuzco, atribuido a Marcos Zapata, [728] y otro más pequeño, que rodea el lienzo de la colección Anita Fernandini de Naranjo. En ambos casos se hace una amplia referencia a su popular y difundida fama de taumaturgo y a los más sonados milagros; pero las escenas no están relacionadas entre sí por ningún correlato cronológico y, por lo tanto, dificultosamente podrían ser consideradas como series.

La de Santo Domingo, de Cuzco, ocupa los muros del socoro y rodea los arcos de comunicación con las capillas laterales que hay en ese sector del templo y también hay otros cuadros más anchos a ambos lados de las puertas de los pies. En dichos lienzos hay dos escenas más importantes que ocupan la parte comprendida hasta el arranque de los arcos y el mayor tamaño corresponde a la jerarquía del hecho "relatado". Otras están distribuidas en lo que se podrían llamar enjutas y allí son más pequeñas. [729]

Los fondos de estas pinturas están poblados de pequeñas escenas que tienen lugar en ámbitos urbanos y hacen las delicias del observador, reflejando de modo genérico el ambiente cuzqueño contemporáneo. Otros son complementos de la principal, como en el caso de la peste en Bretaña o los muchísimos milagros consignados por los cronistas o biógrafos del santo y el proceso de canonización. [730]

[728] Elizabeth Kuon Arce: *Pintura cuzqueña*..., p. 92 y José de Mesa y Teresa Gisbert: *Historia*..., t. I, p. 15).

[729] Estas son muy difíciles de ver y estudiar por la escasa luz y las pocas facilidades que ahí se brinda a los investigadores.

[730] Estas escenas merecerían un estudio más detenido y, al mismo tiempo, documentar un aspecto de la pintura andina, como es el de las escenas populares que aparecen en los fondos de los temas religiosos.



San Vicente Ferrer, pintor cuzqueño del siglo XVII; convento de Santo Domingo, Cuzco, Perú. Oleo sobre tela.

De este conjunto se señalan los siguientes asuntos:

MILAGROS REALIZADOS POR EL SANTO EN SU NIÑEZ

Según antiguos relatos, era un niño cuando la santidad precoz de Vicente se puso de manifiesto en muchas oportunidades, curando a enfermos o resucitando a los muertos que eran puestos a su paso.

— Marcos Zapata?, siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

MILAGRO DEL ZAPATO

Cierta vez, durante sus juegos infantiles, se le cayó un zapato dentro de un pozo. Hizo oración y el zapato salió seco y se lo pudo calzar.

— Marcos Zapata ?, siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

SAN VICENTE FERRER DISCIPLINÁNDOSE

Cuenta uno de los más importantes biógrafos del santo, el P. Vicente Antist, [731] que, cuando joven, tuvo que enfrentar a ciertas mujeres seductoras, con grave peligro de su castidad. Quizás, a alguno de estos hechos se refiera el cuadro de la iglesia quiteña que muestra al santo dándose disciplinas de sangre, mientras lo sorprende una mujer admirada.

— Anónimo quiteño del siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Quito, Ecuador.

EL CIPRÉS CORTADO

Unos hombres cortaban un ciprés que crecía en su casa; el santo los amonestó para que suspendieran la tarea, pues, luego de su muerte, se haría una estatua suya con la madera de dicho árbol.

— Marcos Zapata?, siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

RESUCITA A UN MUERTO

Los casos de resurrecciones milagrosas abundan en las distintas biografías de San Vicente, así como en las actas de su canonización.

— Marcos Zapata ?, siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

[731] *Vida y Historia del apostólico predicador Sant Vicente Ferrer, valenciano, de la Orden del Sancto Domingo*. Impresa en Valencia, en casa de Pedro de Huete, 1575, Reedición de la BAC, en: *Biografía y escritos de San Vicente Ferrer*, Madrid, 1961.

EL SANTO CON LOS PENITENTES

Como ya se señaló, verdaderas multitudes seguían a Vicente Ferrer en sus distintos viajes. En muchas ciudades dirigió hermandades penitenciales con el fin de que sus miembros cumplieran con las penitencias públicas que les imponía. Siguiendo las costumbres de la época, llevaban una túnica que dejaba desnuda la espalda para poder flagelarse y se cubrían enteramente el rostro.

— Marcos Zapata?, siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

CURA A CIEGOS, TUERTOS Y COJOS.

— Marcos Zapata?, siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

EL SANTO ES RECIBIDO BAJO PALIO

El ingreso de San Vicente a las ciudades que visitaba durante sus viajes era un acontecimiento celebradísimo por las multitudes que salían a recibirlo. El P. Antist consigna que lo hacía montado en un borrico y rodeado de una especie de empalizada que impedía el acercamiento de la gente que quería tocarlo y arrancarle partes del hábito para conservarlas como reliquias. Por eso, es posible que el palio sea un agregado piadoso, poco acorde con la proverbial humildad del santo. Otro tanto se debe decir de la escena en que está repartiendo rosarios, pues esa devoción aún no había sido muy difundida.

— Marcos Zapata?, siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

PREDICCIÓN A LA MADRE DE CALIXTO III

San Vicente auguró a la madre de Alonso de Borja que su hijo llegaría a ser el papa que lo canonizaría. Esa misma predicción la repitió a un tío del joven y a éste que, muchos años más tarde; lo esperó al pie del púlpito donde predicaba. Según la leyenda, fue el pontífice mismo el que difundió la especie, y a él se debe el impulso dado al proceso de canonización.

— Marcos Zapata ?, siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

SALVA DE LA PESTE A UNA CIUDAD DE BRETAÑA

No indica la inscripción de la tarja de qué ciudad se trata y tampoco lo consignan sus biógrafos. El santo se encuentra de pie, sosteniendo una gran carta donde está escrita una larga oración contra la peste. Lo rodea, como en las otras pinturas, una ingente multitud.

— Marcos Zapata?, siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

MUERTE DE UN ESTUDIANTE

Un joven estudiante se hace el muerto con la complicidad de sus compañeros que, falsamente compungidos, acuden a San Vicente. Llega éste y comprueba que realmente ha muerto.

— Marcos Zapata ?, siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

EL CASO DE LAS MUJERES FRENÉTICAS

Una mujer mató a su hijo para dárselo a comer al santo, el cual, al bendecir la comida, resucitó al niño sobre el plato.

Otra, que estaba embarazada, quiso comer carne humana y para ello también mató a su propio niño, pero el padre llevó las carnes cocidas y las puso sobre el sepulcro del santo clamándole por el niño degollado. Cuando salió de la iglesia sintió que le tiraban de la capa y vio a su hijo vivo, pero con la señal del cuchillo en el cuello. Años más tarde ingresó en la Orden de Predicadores.

— Márcos Zapata?, siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

PREDICA SOBRE EL JUICIO FINAL

En Salamanca predicaba sobre el Juicio Final en presencia de muchísima gente y exponía sobre *Yo soy el ángel del Apocalipsis*.

Los fieles se sobresaltaron y algunos quedaron escandalizados y murmuraron contra el santo. Sosegándolos, mandó traer a una difunta que estaba en la puerta de una iglesia y cuando se la presentaron la resucitó. Los blasfemos pidieron perdón.

— Marcos Zapata ?, siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

MILAGRO DE LA MUJER FEA

Una mujer fea era continuamente despreciada y castigada por su marido; recurrió al santo, éste la bendijo y transformó su rostro.

— Marcos Zapata ?, siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, Museo Isaac Fernández Blanco, Buenos Aires, Argentina.

MILAGRO DEL VINATERO

Se quejaba éste de que no le pagaban el valor que consideraba justo por el vino que vendía. San Vicente, haciendo pasar vino por su escapulario, comprobó que era de mala calidad y que contenía mucha agua.

— Marcos Zapata?, siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

APARICIÓN DE SAN VICENTE FERRER

La duquesa de Plascencia se quejaba por que no había conseguido un predicador para la fiesta de San Vicente Ferrer. Este se le apareció en el púlpito y con un rayo hizo resplandecer su imagen que estaba en el altar.

— Marcos Zapata?, siglo XVIII, iglesia de San Domingo, Cuzco, Perú.

PREDICACIÓN DE LA ESTATUA DE SAN VICENTE FERRER

Según la inscripción del cuadro, este hecho portentoso ocurrió en la isla de Mallorca. Allí, una imagen del santo se puso a predicar milagrosamente, movió al arrepentimiento a muchísimos cristianos y convirtió a setenta familias judías. En esos momentos se rompió el cordel que sostenía la lámpara, pero ésta se mantuvo suspendida en el aire.

— Marcos Zapata ?, siglo XVIII, iglesia de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

VICENTE SALANITO, Beato

Religioso mercedario célebre por su vida penitente y por la devoción a los dolores de Cristo. Se conocen dos representaciones de este religioso: arrodillado delante de un altar, donde hay una imagen del Ecce Homo con los instrumentos de la Pasión, y un relieve que lo muestra semidesnudo, penitente y con su carne herida por los cilicios. Era siciliano y murió en 1626.

Conmemoración: octubre 16.

— Anónimo cuzqueño ?, del siglo XVIII, col. Barbosa-Stern, Lima, Perú.
— Escultor anónimo cuzqueño del siglo XVIII, sillería del coro de la iglesia de la Merced, Cuzco, Perú.

VICTORIANO, San

Ciudadano de Cartago nombrado procónsul de la ciudad por el rey vándalo Humerico. Fue martirizado junto con otros cuatro compañeros en el año 484.

Conmemoración: marzo 3.

— En la iglesia de la Merced de Buenos Aires (Argentina) había, hacia 1803, una imagen de este santo, pero ignoramos cuál ha sido su destino.

VICTORINO, San

Obispo de Pettau, en el norte de Panonia. Era griego y fue alabado por San Jerónimo, combatió las herejías y se cree que murió martirizado durante la persecución de Diocleciano, alrededor de 303. Hay otro obispo del mismo nombre, martirizado en Roma en el siglo I, que se celebra el 5 de septiembre.

Conmemoración: noviembre 2.

Iconografía: viste de pontifical pero se ignora si posee algún atributo propio. En una pintura de Vásquez y Ceballos aparece de ese modo y, detrás, colgando por los pies, en un árbol.

— Gregorio Vásquez y Ceballos, siglo XVII, catedral, Bogotá, Colombia.

VIRIDIANA, Santa

Viridiana o Verdiana o Veridiana, era originaria de Castelfiorentino, población cercana a Florencia e hizo penitencia como reclusa en una ermita cercana al río Elsa. Ahí vivió durante mu-

chos años acogiendo a los pobres, a quienes distribuía las limosnas que le daban. Se dice que fue visitada por San Francisco de Asís, que la recibió en la Orden Tercera. Su muerte, ocurrida en 1240, fue anunciada por las campanas que tañeron súbitamente.

Conmemoración: febrero 16.

Iconografía: en España y América, Viridiana es representada con el hábito de terciaria franciscana, coronada de espinas y contemplando los instrumentos de la Pasión. No se tienen noticias exactas de su filiación y algunos autores suponen que se había asociado a las monjas de Vallombosa.

— Baltasar de Echave Rioja, siglo XVII, Museo de Historia ?, México D.F., México.
— Anónimo quiteño del siglo XVII, iglesia de San Francisco, Quito, Ecuador.
— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, convento de Santo Domingo, Cuzco, Perú.

VITAL, San

Según la leyenda era esclavo de San Agrícola y fueron martirizados juntos. Sus reliquias se conservan en Milán.

Conmemoración: Noviembre 4.

Iconografía: viste pobremente y carece de atributos propios. Se lo distingue de otro Vital a quien fuera dedicada la célebre iglesia de Ravena, pues éste aparece como un caballero y su atributo es una maza. Débese señalar, empero, que los santos llamados Vital suman veintidós en el *Martirologio Romano* y que, dado el indumento de la estatua mexicana, puede ser el citado en el primer párrafo.

— Escultor anónimo mexicano del siglo XVIII, iglesia de Santa Prisca, Taxco, México.

VITO, San

Uno de los Catorce Santos Auxiliadores, mártir de Roma en el siglo IV, juntamente con su tutor y su sirvienta Crescencia. Según la leyenda, era hijo de un senador siciliano, convertido al cristianismo cuando niño y contra el parecer de sus padres. Obligado a desistir de su fe, huyó de su casa junto con Modesto y Crescencia, hasta que llegaron a Roma y allí curó al hijo del emperador Diocleciano.

Al negarse a sacrificar a los dioses fue víctima de crueles torturas, tales como recibir un baño de plomo, ser sometido al potro o encerrado junto con un león hambriento que le lamió los pies. Salió ileso de todos esos tormentos y fue llevado con sus acompañantes a Lucania, donde murió.

Conmemoración: junio 15.

Iconografía: se lo representa como un jovencito de doce años, vestido con el traje del momento en que ha sido realizada la imagen. Sus atributos son el caldero, un perro con la lengua afuera, pues es invocado contra la rabia, o un gallo, ya que cura el sueño desordenado. También se lo figura en el momento de su martirio.

Patrocinio: muy venerado en la Edad Media como protector de los jóvenes, los comediantes y bailarines, pues los protege contra el mal llamado "baile de San Vito". Lo es también de la hidrofobia y el letargo.

— Juan de Herrera, siglo XVII, catedral, México D.F., México.

VITTORELLO, Beato

(Ver: *Torrello, Beato*.)

W

WAMBA o BAMBA, San

Los benedictinos incluyeron a este rey visigodo español entre sus santos (iglesias de San Martín de Tibaes, Portugal, y de San Benito, Río de Janeiro, Brasil), sin que haya mediado una confirmación posterior de su culto por parte de la Iglesia.

Muerto Recesvinto, los nobles y prelados se reunieron para elegir un nuevo rey, elección que cayó en la persona de un noble de edad avanzaba llamado Wamba, que al principio se resistió, pero que, a la postre, tuvo que aceptar la corona ante las presiones y las amenazas. Fue coronado en Toledo en el año 672.

Apenas elevado al trono tuvo que combatir a los vascones y al duque de Tarragona que se habían levantado contra su autoridad, y, poco después, rechazar la primera invasión musulmana. Fue un gran militar que supo reorganizar el ejército y realizó muchas obras públicas. Durante su reinado cesó también la persecución contra los judíos.

Fue envenenado por Tentifredo, hermano de Recesvinto, pero no murió. Durante su agonía, que en parte simulara, fue revestido con el hábito monástico, lo cual, en esa época, suponía la profesión religiosa. Aunque dicha profesión no fue voluntaria, aceptó las leyes y se retiró al monasterio de Pampliega, cercano a Burgos, donde murió en 680.

Iconografía: viste la cogulla benedictina y sobre ella el manto real. Porta los atributos de la realeza: corona, cetro, espada, pero su atributo es una columna, o una columna de humo y una abeja, símbolos que se relacionan con lo sucedido durante su coronación, en la que los asistentes vieron surgir sobre su testa una columna de humo y revolotear una abeja, lo cual fue entendido como un buen presagio.

— Antonio Rodríguez, siglo XVIII, Museo Regional, Querétaro, México.
— José de la Concepción y Simón da Cunha, 1717, iglesia de San Benito, Río de Janeiro, Brasil.

WENCESLAO, San

Rey de Bohemia, del siglo X, muerto por su hermano Boleslao, por cuestiones relacionadas con la sucesión del trono y por la negativa a convertirse de los nobles, que eran paganos y, en su mayoría, reacios a la imposición del cristianismo.

Conmemoración: septiembre 28.

Iconografía: viste el indumento real, escudo con el águila, el estandarte con la cruz y un puñal clavado en el pecho.

— Una imagen de este santo se veneraba en la capilla de Na. Sra. del Buen Viaje de Mendoza (Argentina) cuando pertenecía a los jesuitas. [732]

WENDELIN, San

Llamado también Vandilino, nació en Escocia, o en Irlanda, y, según algunos escritores, era de familia real. Como prefiriera la vida retirada se hizo pastor. Pasó al continente europeo y se sometió a la disciplina de otro ermitaño que vivía en la región de Tréveris. Luego se hizo monje en la abadía benedictina de Tholey, de la cual llegó a ser superior. Murió en 607, o en 617, como dicen ciertos estudiosos.

Conmemoración: octubre 30.

Iconografía: se lo representa como pastor, peregrino o monje, generalmente como lo primero. Sus atributos son el perro, las ovejas, o las vacas.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVII, convento de la Recoleta, Cuzco, Perú.

[732] Adolfo Luis Ribera y Héctor Schenone: *El Arte de la imaginería*...,p. 180.

Z

ZACARÍAS, San

Padre de San Juan Bautista; todo lo que se sabe de él procede del primer capítulo del *Evangelio* de San Lucas. Estaba desposado con Isabel, prima de Nuestra Señora, y había llegado a una edad en que no podían esperar descendencia. Sin embargo, oficiando en el templo se le apareció un ángel junto al altar de los perfumes, quien le anunció la llegada de un hijo. Como no lo creyera quedó mudo hasta el nacimiento del Bautista.

En efecto, nacido el niño se pensó en darle nombre; el pidió una tablilla y un punzón y escribió: *Juan es su nombre*.

Conmemoración: noviembre 5.

Iconografía: viste como los sacerdotes de la Antigua Ley, y puede aparecer hablando con el ángel. Su atributo es el incensario.

— Escultor anónimo de fines del siglo XVIII, catedral, México D.F., México,
— Diego Quispe Tito, siglo XVII, iglesia de San Sebastián, Cuzco, Perú.

ZENÓN, San

En el Altar del Perdón de la catedral mexicana hay un relieve que reproduce el antiguo, destruido por el incendio de 1967. De los catorce santos así nombrados en el *Martirologio Romano*, tres son obispos y dos, soldados, mientras que del resto nada se especifica, por lo cual es difícil identificar a este clérigo.

ZÓSIMO, San.

Abad y ermitaño de la Tebaida que vivió en el siglo V. Dio la comunión a Santa María Egipciaca.

Conmemoración: abril 4.

Iconografía: viste como los demás anacoretas o ermitaños egipcios y sus atributos son el león, que ayudó a enterrar a María Egipciaca, y el cáliz con el que le dio la comunión.

— Anónimo cuzqueño del siglo XVIII, comercio de antigüedades, Buenos Aires, Argentina.

ATRIBUTOS

Abejas: Ambrosio, Bernardo de Claraval, Juan Crisóstomo.

Acetre: Marta.

Agnus Dei: Juan Bautista.

Agua: Clemente Papa, Cristóbal, Mauro, Pedro de Alcántara.

Aguila: Eliseo, Juan Evangelista, Prisca (velando el cadáver), Vicente de Zaragoza.

Alabarda: Hipólito, Ignacio (como asta de la bandera), Jorge, Judas Tadeo, Mateo Evangelista, Mauricio, Tomás Apóstol.

Alas: Domingo de Guzmán (en América se acostumbró colocarle alas), Francisco de Asís (y otros personajes de la orden en calidad de "seráficos"), Tomás de Aquino, Vicente Ferrer.

Alfanje: Juan de Capistrano (roto, a los pies), Pedro Mártir.

Alforjas: Félix de Cantalicio.

Altar: Andrés Avelino, Felipe Neri, Gregorio Magno, Joaquín, Pedro Pascual, Tomás Becket.

Ampollas: Genaro.

Ancla: Clemente Papa, Filomena, Rosa de Lima.

Angel: Andrés Avelino, Dorotea, Estanislao de Kostka, Francisca Romana, Gregorio Magno, Isidro Labrador (conduciendo el arado), Mateo Evangelista (hombre alado), Onofre, Roque, Teresa de Jesús.

Anillo: Petronila, Rosa de Lima.

Animales: Antonio Abad, Domingo de Guzmán, María de la Cabeza, Martín de Tours.

Arado: Isidro Labrador.

Arbol: Sebastián (atado al tronco).

Arco: Sebastián, Ursula.

Armadura: Guillermo de Aquitania, Hipólito, Jorge, Martín de Tours, Mauricio, Sebastián, Teodoro.

Armiño: Coleta.

Arqueta: Eloy, Reyes Magos.

Asno: Antonio de Padua, Félix de Cantalicio, Marcelo.

Ataúd: Lázaro.

Azada: Fandilas, Isidro Labrador.

Azucena: Alberto de Sicilia, Antonio de Padua, Casimiro de Polonia, Catalina de Siena, Cayetano de Thiene, Domingo de Guzmán, Estanislao de Kostka, Jacinto de Polonia, José, José de Calazans, Luis de Gonzaga, María del Socorro, Nicolás de Tolentino, Pascual Bailón, Pedro Mártir, Pelayo.

Báculo: es propio de los obispos, abades y abadesas.

Balanza: Antonino de Florencia, Eloy, Mateo Evangelista, Mauro.

Bandera o *estandarte*: San Juan de Capistrano. También los santos fundadores de órdenes religiosas, reyes y caballeros.

Barca: María del Socorro, Pedro Apóstol, Pedro González Telmo, Pedro Nolasco, Ursula.

Bastón: Antonio Abad, Cristóbal, Francisco de Paula, Joaquín, Onofre, Pascual Bailón.

Birrete de doctor: Cosme y Damián (como médicos), también los que tienen dicho grado.

Bolas o *manzanas de oro*: Nicolás de Bari.

Bolsa de dinero: Isabel de Hungría, Lorenzo, Mateo, Nicolás de Bari, Tomás de Villanueva, Toribio de Mogrovejo.

Bordón de peregrino: Alejo, Estanislao de Kostka, Gonzalo de Amarante, Roque, Santiago el Mayor.

Buey: Isidro Labrador, Lucas Evangelista (alado), Marcelo Papa, Silvestre Papa.

Caballo: Eloy, Jorge, Marcelo Papa, Martín de Tours, Santiago el Mayor.

Cabeza: Dionisio, Fermín, Laureano, Nicasio (cabeza en las manos), Catalina de Alejandría (la de Majencio), Agustín de Hipona, Juan de Capistrano (las de herejes).

Cachorros: Justa y Rufina, Marta.

Cadáver: Antonio de Padua, Estanislao de Cracovia.

Cadenas: Félix de Valois, Juan de Mata.

Calavera: es propia de los santos ascetas, símbolo de la vanidad y de la finitud del mundo.

Caldero: Juan Evangelista ante *Portam Latinam*.

Cáliz: Bárbara, Benito de Nursia, Jacinto de Polonia (o el copón), Juan de Sahagún, Juan Evangelista, Norberto (con una araña), Pascual Bailón (contemplándolo).

Campanilla: Antonio Abad.

Candado: Juan Nepomuceno, Ramón Nonato (en la boca).

Candelabro de los siete brazos: Zacarías.

Cangrejo con crucifijo: Francisco Javier.

Cañón: Bárbara.

Carabela: María del Socorro.

Cautivos: Félix de Valois, Juan de Mata, Pedro Claver (negros), Pedro Nolasco.

Cerdo: Antonio Abad.

Cesto: Antonino de Florencia, Blas, Dorotea, Julián de Cuenca, Martín de Porres.

Cetro: propio de los reyes y personajes de sangre real.

Ciervo: Eustaquio, Félix de Valois, Juan de Mata, María del Socorro.

Clavo: Elena, Juan de Capistrano, Luis IX, Manuel, Pantaleón.

Codornices: Nicolás de Tolentino.

Colmena: Ambrosio, Isidoro, Juan Crisóstomo.

Columna Bibiana, Simón Estilita.

Collar: Cayetano de Thiene, Magdalena, Pelagia (roto, en el suelo) Tomás de Aquino (cadenas de oro).

Corazón: Agustín de Hipona, Catalina de Siena, Cayetano de Thiene, Felipe Neri, Francisco Javier, Francisco de Sales, Gertrudis (con el Niño dormido), Magdalena de Pazzi, Teresa de Jesús.

Cordero: Andrés Corsini, Coleta, Francisco de Asís, Inés, Inés de Montepulciano, Joaquín, Juan Bautista.

Corona: la llevan los santos reyes como signo de su dignidad, aunque también es el símbolo de Abdón y Senén sin que lo hayan sido. Colocada en el suelo significa que el santo, perteneciendo a la realeza, la ha desechado.

Corona de espinas: la llevan ciertos místicos como Catalina de Siena, Juan de Dios, Ramón Nonato, Rosa de Lima.

Criba: Benito de Nursia.

Cruz o crucifijo: Dimas, Pedro Apóstol (invertida). Es un atributo genérico.

Cuadro: Lucas Evangelista (con el retrato de la Virgen o la imagen de S. María la Mayor).

Cuchilla o trincheta: Crispín y Crispiniano.

Cuchillo: Bárbara, Bartolomé Apóstol, Lucía, Pedro de Arbués, Pedro Mártir, Pedro Pascual, Quiteria, Rodrigo.

Cuerda al cuello: Carlos Borromeo.

Cuervo: Benito de Nursia, Elías, Pablo Ermitaño, Vicente de Zaragoza.

Demonio: Bartolomé Apóstol, Juan de Sahagún, Perpetua (debajo de una escalera).

Disciplinas: distinguen a los santos penitentes.

Dragón: Jorge, Margarita, Marta, Norberto, Silvestre.

Enfermos: Camilo de Lelis, Eduardo rey, Isabel de Hungría, Juan de Dios, Simón de Rojas.

Escalera: Alejo, Benito de Nursia, Perpetua, Romualdo.

Escoba: Marta, Martín de Porres.

Escuadra: José (de carpintero), Tomás Apóstol (de arquitecto).

Esfera: como símbolo del mundo la llevan bajo sus pies: Bruno, Francisco de Asís.

Espada: como símbolo de mando, los santos militares; también los mártires que fueron muertos con dicho elemento.

Espátula de farmacéutico: Cosme y Damián.

Espigas: Fandilas, Isidro Labrador, Notburga.

Espina: Acacio, Rita de Cascia.

Esponja: Práxedes.

Estigmas: Catalina de Siena, Francisco de Asís.

Estrellas: Domingo de Guzmán (en la frente), Magos, Nicolás de Tolentino (una grande en el pecho y el hábito sembrado de ellas).

Flechas: Eustaquio, Hubefto, Sebastián, Ursula.

Flores: Casilda, Diego de Alcalá, Dorotea, Isabel de Hungría, Isabel de Portugal.

Fragua: Eloy.

Frascos: Cosme y Damián, María Magdalena, Práxedes.

Frutas: Dorotea.

Fuego: Antonio Abad, Cristina, Francisco Javier, Inés, Pedro González Telmo, Vicente Ferrer.

Gallo: Pedro Apóstol.

Giralda: Justa y Rufina.

Granada: Juan de Dios.

Hacha: Hermenegildo, Mateo Evangelista, Matías Apóstol.

Herraduras: Eloy, Martín de Tours.

Hoz: Isidro Labrador.

Huso de hilar: María de la Cabeza.

Idolos caídos: Francisco Javier y otros santos misioneros, como símbolo de la idolatría vencida; Susana (porque los derribó).

Incensario: Lutgarda, Zacarías.

Indio: Francisco Javier, Francisco Solano, Luis Beltrán, Toribio de Mogrovejo.

Instrumentos de escribir: Buenaventura, Teresa de Jesús, Tomás de Aquino; también los Evangelistas, doctores y escritores eclesiásticos.

Instrumentos musicales: Cecilia.

Instrumentos de la Pasión: Bernardo de Claraval, Catalina de Siena, Magdalena de Pazzi, Rita de Cascia.

Jarra o jarro: Isabel de Hungría, Isabel de Portugal, Justa y Rufina, María de la Cabeza, Marta.

Jaula con dos tórtolas: José.

Joyas: Cayetano de Thiene (en forma de collares y pulseras fijadas mediante moños).

Lanza: la llevan los santos militares o quienes fueron muertos con dicha arma.

León: Abdón y Senén, Genaro, Gerásimo, Ignacio de Antioquía, Jerónimo, Justa y Rufina, Marcos (alado), Onofre.

Lezna: Crispín y Crispiniano.

Libro: atributo muy genérico, lo portan aquellos santos que fueron escritores o redactaron alguna de las reglas que rigen las órdenes religiosas. También ciertos bienaventurados, como símbolo de oración o meditación, o como simple recurso para sostener algo, por ejemplo: el Niño Jesús de Antonio de Padua, la maqueta de iglesia de los doctores o fundadores, etc.

Llagas: Catalina de Rici, Catalina de Siena, Francisco de Asís, Magdalena de Pazzi, Roque.

Llaves: Fernando III, Notburga, Pedro Apóstol, Raimundo de Peñafort.

Maqueta de iglesia: es común a los grandes doctores, fundadores y ciertos reyes como Luis IX.

Martillo: Eloy.

Máscaras: Ginés y Pelagia.

Maza: Antonio de Padua, Fidel de Sigmaringa, Judas Tadeo Apóstol, Santiago el Menor.

Mendigos: Benito de Palermo, Diego de Alcalá, Eduardo el Confesor (le entrega un anillo), Isabel de Hungría, Isabel de Portugal, Ivo, Martín de Tours, Tomás de Villanueva.

Moros: Santiago el Mayor.

Muela de molino: Calixto Papa, Vicente de Zaragoza.

Muela tomada con una pinza: Apolonia.

Muleta: Antonio Abad.

Negritos: Pedro Claver.

Niño: Agustín de Hipona, Blas, Diego de Alcalá, Francisca Romana, José de Calazans, Nicolás de Bari (tres en un tonel), Silvestre Papa.

Niño Jesús: Antonio de Padua, Catalina de Bolonia, Cayetano de Thiene, Cristóbal, Estanislao de Kostka, Félix de Cantalicio, José, Pedro Pascual, Rosa de Lima, Rosa de Viterbo.

Nombre de Jesús: Bernardino de Siena, Ignacio de Loyola, Juan de Capistrano.

Ojos: Lucía.

Orbe real: lo llevan los santos reyes.

Organo: Cecilia.

Ostensorio o *custodia*: Bárbara, Clara de Asís, Francisco de Borja, Jacinto de Polonia, Norberto, Pascual Bailón, Ramón Nonato, Tomás de Aquino. A veces es reemplazado por el copón o el cáliz.

Ovejas: Margarita, Pascual Bailón.

Palma: atributo propio de los mártires. Angel de Sicilia, Ramón Nonato y Rita de Cascia la llevan pero con tres coronas.

Palmera: Cristóbal, Onofre, Pablo Ermitaño.

Paloma: Escolástica. Si es la del Espíritu Santo, es atributo de aquellos bienaventurados que recibieron la inspiración de la Tercera Persona de la Trinidad, como son los doctores de la Iglesia, escritores, teólogos o filósofos.

Pan: Antonio de Padua, Benito de Nursia, Félix de Cantalicio, Honorato de Amiens, Nicolás de Bari, Onofre, Pablo ermitaño, Pedro Regalado, Roque.

Pañuelo: Mónica.

Parrilla: Lorenzo, Vicente de Zaragoza.

Pata de caballo: Eloy.

Pavo real: Liborio.

Pechos cortados: Agueda.

Peregrino: Alejo, Roque, Santiago el Mayor.

Perro: Domingo de Guzmán, Eustaquio, Huberto, Margarita de Cortona, Quiteria, Roque.

Pez: Andrés Apóstol, Gonzalo de Amarante, Pedro Apóstol, Tobías.

Piedras: Esteban, Eusebio, Jerónimo, Liborio (cálculos), Vicente de Zaragoza.

Piel: Bartolomé Apóstol.

Pincel: Lucas Evangelista.

Pinzas: Apolonia (con un diente).

Pistola: Luis Beltrán (convertida en crucifijo).

Pluma: Liborio (de pavo real).

Puente: Gonzalo de Amarante, Juan Nepomuceno, Pedro González Telmo.

Rama de un árbol del Paraíso: Liduvina.

Ratones: Martín de Porres.

Rayos: Bárbara.

Redes: Andrés.

Reloj de arena: es propio de los escritores y de los anacoretas.

Rollo de pergamino o de papel: atributo de los Apóstoles, Evangelistas y Profetas en la Edad Media.

Rosas: Andrés Avelino, Casilda, Diego de Alcalá, Isabel de Hungría, Isabel de Portugal, Rosa de Lima, Rosa de Viterbo, Rosalía.

Rueda con púas: Catalina de Alejandría.

Serpiente: símbolo del demonio.

Sierra: Simón Apóstol.

Sol: Tomás de Aquino.

Tau: Antonio Abad, Tecla.

Tenazas: Agueda, Apolonia.

Tijeras: Homobono.

Toro: Silvestre Papa.

Torre: Bárbara (con tres ventanas).

Tórtolas: José (en una canasta).

Trompeta: Jerónimo, Vicente Ferrer.

Vaca: Felicidad y Perpetua.

Vara florida: José.

Vaso o pote de farmacia: Cosme y Damián.

Velas: Blas, Pedro González Telmo.

Venado: con crucifijo en las astas: Eustaquio, Huberto.

Volcán: Genaro.

Yelmo: propio de los santos militares.

Yunque: Eloy.

Zapatos: Crispín y Crispiniano, Eduviges.

PATROCINIOS

Abogados y jurisconsultos: Ivo, Raimundo de Peñafort.

Agentes de cambio y bolsa: Mateo.

Agonizantes: Camilo, José.

Agricultura: Fandilas, Isidro Labrador, Notburga.

Agujeteros: Sebastián.

Albañiles: Antonio de Padua, Bárbara, Tomás Apóstol.

Alfareros: Justa y Rufina.

Almidoneros: Carlos Borromeo.

Alpargateros: Pablo.

Amas de Casa: Marta

Animales domésticos: Antonio Abad, Silvestre.

Apicultores: Ambrosio, Bernardo de Claraval.

Archiveros: Lorenzo.

Armeros: Guillermo, Jorge, Sebastián.

Arquitectos: Bárbara, Tomás Apóstol.

Arrepentidos: Magdalena, Pelagia.

Artilleros: Bárbara.

Artistas: Lucas.

Aserraderos: Simón Apóstol.

Bailarines: Ginés de Roma, Vito.

Barberos y peluqueros: Cosme y Damián.

Bataneros: Cristóbal.

Batidores de latón y de cobre: Mauro.

Bibliotecarios: Jerónimo.

Caballeros: Jorge, Longinos, Pablo.

Caballos: Eloy, Martín de Tours.

Cabeza, (dolor de): Justo.

Cacharreros: Justa y Rufina.

Cálculos al hígado y al riñón: Liborio.

Caldereros: Mauro.

Caminantes y extraviados: Santiago el Mayor.

Campaneros: Agueda.

Cantores: Cecilia, Gregorio Magno.

Carboneros: Bárbara.

Cardarores de lana: Blas.

Carniceros: Antonio Abad, Bartolomé.

Carpinteros: José.

Carreteros: Catalina de Alejandría.

Catequistas: Carlos Borromeo.

Cautivos: Juan de Mata, Pedro Nolasco.

Cazadores: Eustaquio, Huberto.

Cerrajeros: Eloy, Pedro *ad Vincula*.

Ciegos: Lucía, Rafael.

Ciencias: Alberto Magno.

Cocineros: Lorenzo, Marta.

Comadronas: Ramón Nonato.

Comediantes y artistas de teatro: Ginés de Roma, Pelagia.

Comerciantes: Homobono.

Confesores: Juan Nepomuceno.

Cosechas: Abdón y Senén, Isidro Labrador.

Criadas y sirvientas: Afra, Marta.

Cuchilleros: Eloy.

Curtidores: Bartolomé, Cripín.

Demonio (tentaciones): Antonio Abad, Pedro Regalado, Quiteria.

Dentistas: Apolonia.

Diáconos: Esteban, Lorenzo, Vicente.

Disentería (contra): Guido, Lucía.

Doncellas: Inés, Ursula.

Encuadernadores: Bartolomé, Juan *ante Portam Latinam*, Lucas Evangelista.

Enfermos: Camilo, Isabel de Hungría, Juan de Dios.

Epilépticos: Valentín.

Esclavos: Benito de Palermo, Pedro Claver.

Escritores: Teresa de Jesús.

Espaderos: Pablo.

Esterilidad (contra): Isabel, Margarita.

Estereros: Pablo Apóstol, Pablo ermitaño.

Estudiantes: Catalina de Alejandría, Gregorio Magno, Tomás de Aquino.

Exorcistas: Pedro.

Farmacéuticos: Cosme y Damián.

Floricultores: Dorotea, Inés, Rosa de Lima.

Fuegos y quemaduras: Agueda, Antonio Abad, Bárbara, Lorenzo.

Fundidores: Agueda, Bárbara.

Ganado lanar: Inés.

Garganta: Blas.

Guerreros: Jorge, Mauricio.

Hambre: Antonio de Padua.

Herpéticos y enfermos de la piel: Antonio Abad.

Herreros: Eloy.

Historiadores: Isidoro de Sevilla.

Hortelanos: Abdón y Senén, Dorotea.

Hospitales: Camilo, Juan de Dios.

Hoteleros y taberneros: Cristóbal, Marta, Martín de Tours.

Impresores: Juan *ante Portam Latinam*, Luis rey.

Inapetencia: Guillermo.

Inundaciones (contra): Jacinto de Polonia.

Joyeros: Eloy.

Jurisconsultos: Ivo, Raimundo de Peñafort.

Juventud: Luis de Gonzaga.

Labradores: Fandilas, Isidro.

Lapidarios y comerciantes en piedras preciosas: Luis rey.

Lavanderas: Librada.

Lecheros: Antonio Abad.

Leñadores: Matías Apóstol, Tomás Apóstol.

Leprosos: Lázaro, Roque.

Libreros: Jerónimo, Juan de Dios.

Madres: Mónica, Felicidad y Perpetua (madres jóvenes).

Maestros: Casiano.

Mar (peligros del): María de Cervello o del Socorro.

Marinos y marineros: Clemente Papa, Erasmo, Nicolás de Bari, Padro González Telmo, Raimundo de Peñafort.

Matronas: Ramón Nonato.

Médicos: Cosme y Damián, Lucas Evangelista, Pantaleón.

Mendigos: Alejo, Isabel de Hungría, Martín de Tours, Tomás de Villanueva.

Mensajeros: Gabriel Arcángel.

Mineros: Bárbara.

Misioneros: Francisco Javier.

Modistas: Verónica.

Molineros: Martín de Tours.

Moribundos: Bárbara, Camilo, Cristóbal, José.

Mordeduras de animales, rabia: Quiteria, Roque.

Muelas (dolor de): Apolonia.

Mujeres encintas: Margarita, Ramón Nonato.

Músicos: Cecilia.

Niños: Nicolás de Bari, Pantaleón.

Nodrizas: Agueda.

Notarios: Ivo, Marcos.

Ojos (enfermedad de los): Lucía.

Oradores: Juan Crisóstomo.

Orfebres: Eloy.

Panaderos, pasteleros: Honorato de Amiens.

Partos: Margarita, Ramón Nonato, Rita.

Pechos (enfermedades en los): Agueda.

Peleteros: Bartolomé.

Peluqueros y peluqueras: Cosme y Damián, Inés, Magdalena.

Penitentes: Magdalena, María Egipciaca, Margarita de Cortona, Pelagia.

Pérdidas de objetos: Antonio de Padua, Rita de Cascia.

Peregrinos: Alejo, Nicolás, Santiago el Mayor.

Perfumistas: Magdalena.

Pescadores: Andrés Apóstol, Pedro Apóstol.

Pestes: Carlos Borromeo, Cristóbal, Nicolás de Tolentino, Rosalía, Sebastián.

Pintores: Catalina de Bolonia, Lucas.

Plateros: Eloy.

Posesos: Antonio Abad, Quiteria.

Predicadores: Domingo de Guzmán, Pablo.

Procuradores: Ivo.

Profesores: Casiano, Catalina de Alejandría.

Propaganda Fide: Fidel de Sigmaringa, Francisco Javier.

Pureza: Cecilia, Inés, Luis de Gonzaga.

Ratas y ratones (contra los): Martín de Porres.

Recolección de frutos: Isidro Labrador.

Relámpagos y rayos: Bárbara.

Relojeros: Eloy.

Sabios: Catalina de Alejandría, Isidoro de Sevilla.

Sastres: Homobono.

Segadores: Pedro *ad Vincula*.

Sentencias inicuas: Ivo, Juan Nepomuceno, Nicolás de Bari.

Sepultureros: Lázaro.

Sombreros: Santiago el Mayor.

Sordomudos: Francisco de Sales.

Tejedores: Ana.

Temblores de tierra, terremotos (contra los): Emigdio.

Tempestades (contra las): Bárbara, Francisco Javier, Orosia.

Teólogos: Buenaventura, Juan Evangelista, Pablo Apóstol, Tomás de Aquino.

Toneleros: Juan Bautista, Nicolás de Bari.

Transportes: Cristóbal.

Tristeza (contra la): Pascual Bailón.

Veneno (contra el): Benito de Nurcia, Juan Evangelista.

Viajeros: Rafael Arcángel, Valentín.

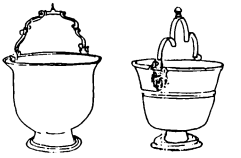
Vidrieros: Clara de Asís, Santiago el Mayor.

Vinicultores y viticultores: Urbano Papa, Vicente.

Viudas: Mónica.

Zapateros: Crispín y Crispiniano.

GLOSARIO



ACETRE. Recipiente en forma de caldero con pie moldurado y un borde donde se ajusta un asa movible. Dicho vaso se usa para guardar el agua bendita con la que se asperja a los fieles o a los objetos que son bendecidos. Para ello se usa una rama de ciertos arbustos o bien el *hisopo*, que consiste en un asa recta, cilíndrica o abalaustrada, en cuyo extremo hay una esfera hueca, con perforaciones en la parte superior, que permiten la salida del agua en forma de lluvia.



AGUAMANIL. Jarro con pico y asa que se usa para echar el agua en las manos del oficiante durante el lavatorio y después de haber comulgado con el *Sanguis*, o sea el vino consagrado. El agua vertida cae en una palangana, que es compañera del jarro, con el cual integra un conjunto.

Los aguamaniles se usan en las misas solemnes, pues, en las rezadas, el acólito vierte el agua de una de las vinajeras.



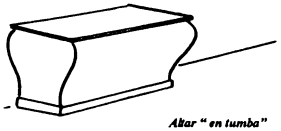
Medieval *Siglo XVIII*

ALBA. Túnica talar de lino blanco que llega hasta los pies, con mangas largas y puños estrechos, y lo suficientemente amplia como para permitir la genuflexión.

A partir del siglo XVII se la adornó con guarniciones de encaje en los puños y en el ruedo, estas últimas tan anchas que cubrían toda la parte inferior hasta las caderas. En el período medieval el alba también había recibido adornos, pero más sobrios, tales como algunos galones bordados de colores o la aplicación de rectángulos de telas ricas en la parte baja de la delantera.

Fue usada también por los recién bautizados el domingo siguiente de Pascuas, de ahí el nombre que se daba a ese día de *Dominica in Albis*.

Es una túnica propia de todos los clérigos que pertenecen al oden sacerdotal y simboliza la pureza de corazón, la castidad y la inocencia de la vida.



Altar "en tumba"

ALTAR. Es el centro litúrgico por excelencia, lugar del culto a partir del cual se organizan las ceremonias y cobra sentido la existencia misma del templo que lo alberga.

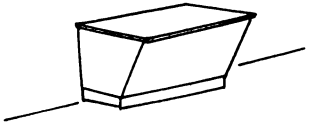
Es también el *ara* o piedra consagrada sobre la cual el sacerdote extiende los corporales para celebrar el sacrificio de la misa. Originariamente tuvo la forma de una mesa como lo fue la del Cenáculo donde Cristo celebró la Ultima Cena y así continuó durante varios siglos; los hay de tipo portátil y de formas diversas.

Más adelante las rúbricas obligaron a adoptar un formato prismático, macizo, fijando al pavimento la piedra, sobre la cual no había nada más que aquellos elementos necesarios para el banquete eucarístico.

A partir del momento en que el sacerdote celebró de espaldas a los fieles, el altar se ubicó en el fondo del presbiterio y se comenzó a colocar sobre él reliquias insignes, candeleros, el crucifijo y, más tarde, una especie de respaldar con escenas pintadas, esculpidas o labradas en materiales ricos, como es la *Palla d'oro* de la catedral de San Marcos de Venecia.

No pasaron muchos siglos para que dichos agregados se transformaran en los grandes polípticos o en los retablos y la mesa del altar se convirtió en el pedestal de un conjunto monumental, en un complemento que sólo se ponía de manifiesto en el acto de las celebraciones, y no en el centro litúrgico por excelencia, como le correspondía por ser el lugar supremo del culto a la divinidad.

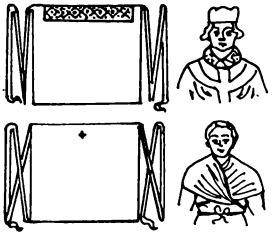
A partir del momento en que se empleó la madera para confeccionar los altares fue obligatorio el uso del *ara*, pequeño cuadrado de mármol, portátil, con las reliquias incrustadas en el *sepulcro*, o sea una concavidad ubicada en el centro. Sobre el ara se extendían el mantel y los corporales que, a su vez, recibían el cáliz y la hostia.



Los altares de las iglesias coloniales son, por lo general, mesas prismáticas hasta que en el siglo XVIII, por influjo del barroco italianizante, se difundieron los llamados *en tumba* (del francés: *en tombeau*, caracterizados por su perfil dinámico constituido por una curva sobresaliente, convexa, y una contracurva cóncava. Más tarde, a fines de la centuria, el perfil curvilíneo fue reemplazado por otro recto que le otorgó el aspecto de un prisma troncopiramidal invertido.

El altar, cuya consagración requiere un rito especial y solemne, representa a Jesucristo, *piedra angular* de la Iglesia, y las reliquias que se incrustaban, la unión del sacrificio de los mártires con el del Calvario.

ALZACUELLO. (Ver: *Dalmática*.)



AMITO. Tela cuadrada usada por el sacerdote cuando se reviste para rezar la misa. La lleva sobre la nuca, espalda y pecho sujeta mediante cintas. En algunos ritos, como el romano, es la primera prenda que se coloca, pero en otras liturgias, como la ambrosiana, era puesto sobre el alba. Luego queda oculto por la casulla, de ahí que no se lo represente en las pinturas.

Este paramento es de uso muy antiguo y estaba confeccionado con tela blanca de lino, aunque durante el período medieval se acostumbró adornarlo con guarniciones aplicadas. Servía para que el sacerdote ingresara al presbiterio con la cabeza cubierta, como lo hacen aún algunos religiosos cuyos hábitos tienen capucha, y por ello aparecía como tal sobre la casulla.

El significado de este paño litúrgico ha sido diverso y se lo consideró como figura del corazón puro, la protección de la divina gracia, el yugo de Cristo y también recordaba al ministro del altar que debía ser parco y comedido con las palabras.

ANILLO. Varias dignidades eclesiásticas, como los papas, cardenales, obispos, abades y abadesas, llevan o llevaban anillos. También lo usan las religiosas de ciertas órdenes, como símbolo de sus desposorios místicos, a partir del momento de su profesión.

El de los papas se llama Anillo del Pescador y tiene grabada la escena de San Pedro echando las redes. Se emplea para sellar los Breves pontificios, lleva el nombre del papa y el número que ocupa en la sucesión de San Pedro. También le corresponden otros dos: uno para celebrar de pontifical y el ordinario.

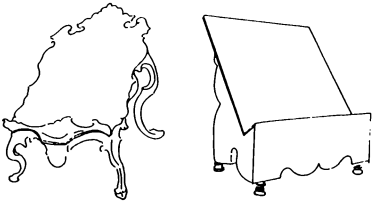
En cuanto al de los obispos, su uso es muy antiguo, pues ya hay referencias de ello en el siglo VII y les es conferido, al mismo tiempo que el báculo, en el transcurso de la ceremonia de la consagración episcopal. Representa la unión mística del prelado electo con la Iglesia, lleva una amatista y es colocado sobre el guante durante las misas de pontifical. De ordinario lleva otro más sencillo.

La Santa Sede concedió a ciertos abades el privilegio de celebrar de pontifical e iguales atributos que los obispos, incluso el anillo, que recibía una bendición especial. Lo mismo ocurrió con las abadesas, pero dicho privilegio fue suprimido en el siglo XVI.

Los canónigos también solían llevar anillos, pero sin las gemas reservadas a otras dignidades.

ARA. (Ver: *Altar.*)

ATRIL. Pequeño mueble con un plano inclinado y una repisa para colocar el misal sobre el altar, de modo que facilite al sacerdote la lectura de las oraciones durante la celebración de la misa. Generalmente estaba hecho de madera, pero durante el período colonial abundaron los realizados en plata.

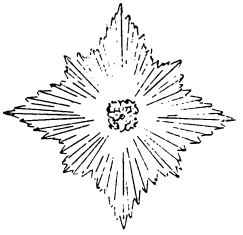


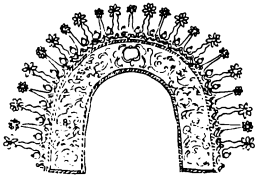
AUREOLA o NIMBO. Ornamento de forma circular que se coloca detrás o sobre la cabeza de las imágenes. En la antigüedad no sólo era signo de carácter divino sino también el propio de los seres superiores.

Aureola



A partir del siglo XVI la aureola se pintó como un resplandor esfumado, rayos divergentes, o un círculo ornamentado, siguiendo la tradición tardomedieval. Todos esos modos se repitieron en América hispana con el agregado de que en muchos casos estaban hechos con la técnica del *brocateado* que consistía en la aplicación de oro imitando las labores de las piezas de orfebrería.





Alto peruana siglo XVIII.

También se colocaron aureolas de plata a las imágenes escultóricas, diferenciándose por su diseño las usadas en Brasil, cuyos rayos estaban dispuestos de tal modo que definían un perfil semicircular y peraltado, tipo que en las regiones dominadas por España se reservó para las imágenes de la Dolorosa. Para las demás figuras se emplearon las redondas, a excepción de las imágenes de Cristo, que llevaban *potencias*, tres grupos de rayos que se insertaban, uno, en la parte superior del cráneo y los dos restantes en la sien. Es posible que este tipo sea una reducción de la aureola cruciforme y se dice que simbolizan las potencias del alma: entendimiento, voluntad y memoria. A Moisés se lo representa con dos, de acuerdo al texto del libro del *Exodo* donde se dice que al descender del monte Sinaí, su rostro resplandecía. Una mala lectura de la *Vulgata* convirtió los rayos que surgían de la frente del libertador de Esrael en dos curiosas protuberancias en forma de cuernos.

Asimismo, se difundieron en el siglo XVIII otras de forma romboidal, compuestas por haces de rayos que partían de un botón o de un ornamento central y estaban unidos a la escultura mediante una banda metálica con una perforación en el extremo. De ese modo, la aureola quedaba como suspendida en el aire y sobre la cabeza de la figura.

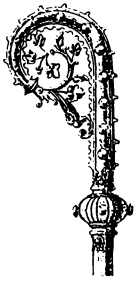


Brasileña siglo XVIII.



En cambio no tuvieron mucha difusión en Hispanoamérica las llamadas *aureolas de cuerpo*, o resplandores, que se hacían de plata, destinadas a imágenes vestidas de la Virgen y que consistían en un marco oval, a veces con rayos, que rodeaba el cuerpo o bien un gran nimbo que cercaba la cabeza y la corona hasta los hombros, y de ahí partían dos arcos que abarcaban el resto del cuerpo.

BÁCULO. Insignia episcopal que se entrega al obispo en el momento de su consagración y que deriva de los cayados que usaban los pastores. Lo llevan durante ciertas ceremonias litúrgicas y sólo por privilegio especial lo pueden usar fuera de su diócesis.



Siglo XIX.

El antiguo báculo de madera, con el extremo curvado, se fue enriqueciendo en el transcurso de los siglos hasta convertirse en un objeto de orfebrería realizado con materiales ricos, mientras que la curva del extremo se transformó en una voluta que en el período barroco se hizo más compleja. Entre esa parte y el bastón propiamente dicho se colocó un elemento intermedio llamado macolla o manzana que en la Baja Edad Media adquirió la forma de una torrecilla muy decorada, que en el período barroco despareció o se transformó en una pequeña esfera.

Otra forma es la propia de los báculos de los primeros siglos medievales, compuesta por una doble voluta que se desarrollaba en sentido opuesto; pero de ellos no queda recuerdo en la pintura colonial.

Este símbolo también fue concedido a los abades mitrados y a algunas abadesas, quienes lo recibían en el momento de la bendición, pues no eran consagrados. A diferencia de los obispos, que llevan la voluta vuelta hacia el pueblo, los abades la colocan en el sentido opuesto, es decir, hacia su persona y si lo portaban en alguna ceremonia en la que también estaba presente el diocesano, debían cubrir el báculo con un velo.

El simbolismo de este atributo es obvio, pues proviniendo del cayado de los pastores, es el más indicado para significar la condición episcopal.

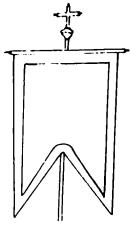
BANCOS o ESCAÑOS. La introducción de bancos con reclinatorio en el espacio de la nave de los templos fue muy tardía en América, ya que esa costumbre se difundió especialmente en la segunda mitad del siglo XIX. Antes era habitual que los fieles y el clero oraran de pie o de rodillas y más tarde las mujeres se sentaban en el suelo o sobre alfombras.

En el período colonial se siguió la tradicción hispana de colocar dos filas paralelas de bancos en el centro de la nave y en sentido longitudinal, destinados a los hombres, como se puede ver aún en la litografía de Pellegrini. [1] También fue común la construcción de un poyo corrido a lo largo de los muros, pero este sistema se usaba preferentemente en las capillas rurales.

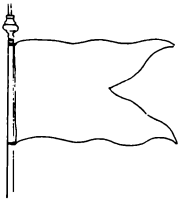
En cuanto al diseño y ornamento de los bancos se debe señalar que responden al gusto del momento en que fueron construidos. Los hay con respaldo alto, con series de columnillas torneadas entre bandas con ornamentos de talla y asiento elevado, pues los pies se apoyaban en los escabeles. Hay otros en los que el estilo rococó se evidencia en la curvatura de los respaldos, los apoyabrazos y, sobre todo, las patas. Algunos de esos bancos, cuyo asiento es un cajón, sirvieron para guardar enseres de las sacristías.

[1] Carlos Enrique Pellegrini, *Interior de la iglesia del Pilar de Buenos Aires*, litografía publicada en el álbum *Recuerdos del Río de la Plata*, Litografía de las Artes, Buenos Aires, 1841.





BANDEROLA. Pequeña bandera que, siguiendo una costumbre española difundida particularmente en el siglo XVIII, llevan las imágenes pintadas o esculpidas de los fundadores de órdenes religiosas. En dichas banderas se destaca el escudo de la orden creada por el santo que la lleva. [2]



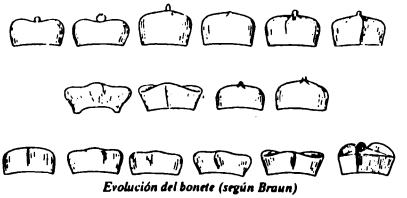
Las había de dos tipos. El más difundido presenta la forma de un rectángulo, de lados rectos u ondulados, con una escotadura triangular en uno de los lados menores. Solía estar colocada horizontalmente y perpendicular al asta, o bien, colgaba verticalmente de ella. El otro tipo, que con frecuencia se ve en las pinturas, pero que también se trabajó en plata, [3] imita una banderola que flamea y se enrosca en el palo.

Esta parte es recta y está rematada por una pequeña cruz, pero es necesario destacar el novedoso tratamiento que le otorgó el mexicano Juan Correa a la que porta San Ignacio de Loyola, pues es una verdadera pica, con lo cual se alude al carácter combativo de la Compañía de Jesús. [4]

BOLSA DE CORPORALES. Bolsa rígida, de forma cuadrada, donde se guardaban los corporales. Si formaba parte de un terno, estaba forrada con la misma tela, pero si se usaba para la administración de la Eucaristía, debía ser de color blanco.

BONETE. Sombrero usado por los clérigos de las distintas jerarquías y también por los doctores. Los había de tres formas: española, romana y francesa. Los del primer tipo aparecen en los retratos coloniales y presentaban facetas con el borde superior cóncavo de modo que en la unión de las caras se producían picos. A partir de las facetas se unían triángulos curvos que formaban la parte superior del sombrero.





Evolución del bonete (según Braun)

Los bonetes doctorales tenían un curioso remate de pasamanería del cual colgaban las borlas que caracterizaban el grado.



[2] En algunos casos, como en las pinturas de Juan Correa, que representa a Santo Domingo de Guzmán, la insignia de la orden aparece sola, en el extremo del palo. Iglesia de la Profesa, México D.F., Catedral de Texcoco, San Francisco de Guadalajara.

[3] Así era la que llevaba hasta hace pocos años la imagen de Santo Domingo que se venera en su iglesia de Buenos Aires, Argentina

[4] Col. Franz Mayer y Colegio de Vizcaínas, México D.F., México.



BOTELLAS PARA LOS ÓLEOS CONSAGRADOS. Vasijas de cuerpo globular, alto cuello y tapa. En número de tres, eran realizadas en plata, generalmente lisas o con una sencilla moldura, y eran destinadas a guardar los óleos consagrados por el obispo el Jueves Santo. En una de ellas se reservaba el Santo Crisma; en la segunda el óleo para los catecúmenos y el usado para la unción de los enfermos, en la tercera. En ciertos casos tienen asas y un pico vertedor, pero las de esta especie son muy raras en América.



Siglo XIX.

CÁLIZ. Es uno de los vasos sagrados más importantes, pues es usado para consagrar el vino durante la celebración de la misa.

En los primeros tiempos los había de vidrio, cristal de roca y metales preciosos o comunes, como el latón. También se los trabajó en marfil, mármol, madera, cuerno y aun en barro. En el siglo III se prohibieron los de vidrio y cristal y poco a poco se dejaron de lado los demás materiales, ya sea por ser porosos, frágiles, oxidables o bien por la mezquindad de la materia.



Siglo XVII.



Siglo XVIII.

Los hubo también de cuatro clases: los *sacrificiales*, que eran los usados por el celebrante en el altar; los *ministeriales*, de mayor capacidad, con los cuales se distribuía la comunión; los *offertorii*, que eran tinajas donde los fieles depositaban la ofrenda de vino y, por último, los *bautismales*, para la comunión de los recién bautizados, a quienes luego se daba leche y miel.

En lo que hace a la forma, la variedad fue muy grande: con asas o sin ellas, con pie o sin él, anchos y profundos, rodeados de campanillas, etc. En el período romántico se difundió un modelo con el recipiente ancho, lo mismo que el pie, de modo que su perfil podía inscribirse en un cuadrángulo. Entre el pie y la copa se agregó un elemento globular llamado *nudo* que servía para asir el cáliz con firmeza, pues el sacerdote debía mantener unidos los dedos meñique e índice desde la consagración hasta la comunión, y de esa manera se evitaba que se deslizara.

A fines del período medieval los cálices se encriquecieron cada vez más con complicadas labores de orfebrería y también cobraron mayor altura, proceso que siguió desarrollándose en el transcurso de los siglos hasta culminar en el XVIII, en el que se los trabajó hasta de treinta centímetros de alto, con un astil muy delgado y copas estrechas y elevadas.

Antes de ser dedicados al culto los cálices deben ser consagrados por el obispo con el Santo Crisma y si de algún modo se los profana, quedan execrados.



CAMAURO. Gorro que los papas llevaron con el traje de audiencia hasta fines del siglo XVIII y cuyo uso fue decayendo en el transcurso de la centuria pasada. Era el complemento de la muceta y, por lo tanto, debía ser del mismo material y color de ésta. Su nombre procede del latín medieval y es de origen incierto. (Ver: *Solideo.*)



CANDELABRO. Se llama así a los candeleros de varios brazos, generalmente dispuestos alrededor del pie o bien en una misma fila, sobre un soporte común.



CANDELERO. Utensilio que sirve para sostener la vela y consiste en un pie o soporte de altura y forma diversas, con el portavelas en el extremo superior y una arandela cóncava para recibir la cera derretida.

Los candeleros del altar debían ser dos, cuatro o seis, excepto cuando se celebraba de pontifical, en que se agregaba uno más. Se cree que el séptimo candelero es un recuerdo de los siete acólitos regionales de Roma, que asistían a la misa papal con cirios encendidos.

Cuando aún se rezaba la misa de cara al pueblo, los candeleros se colocaban en el suelo, pero, desde el momento en que se invirtió la posición del sacerdote, se pusieron sobre el altar y más tarde sobre las gradillas, que paulatinamente se fueron multiplicando a medida que los retablos aumentaban de tamaño.

CANTONERAS. Pieza metálica que se coloca en las esquinas de los muebles, libros u objetos, como protección, refuerzo o adorno. Con tal nombre se han designado las partes metálicas, generalmente de plata, que ornamentan los extremos de algunas cruces. Pueden tener la forma de una caja moldurada, cilíndrica o prismática (según sea la sección de la cruz), que remata en una perilla o una placa con labores repujadas.

CAPA. Prenda de vestir sin mangas que cae verticalmente desde los hombros, hecha de paño, que usaban los religiosos sobre el hábito. Por lo general eran de gran amplitud y llegaban hasta los talones, menos en las órdenes reformadas, que las usaban más cortas, alcanzando en algunos casos las rodillas y en otros hasta un poco más abajo de la cintura.

Los sacerdotes del clero secular y los religiosos de las órdenes de vida activa llevaban el *manteo*, capa larga con cuello que usaban sobre la sotana, y que, como ella, era de color negro. Los prelados, en cambio, la llevan de seda y del color que prescribe el ceremonial.

CAPA DE CORO. Así se llamaba a ciertas capas iguales a las *pluviales* que usaban los prebendados y dignidades de los cabildos catedralicios y colegiatas para asistir al coro, oficios y actos capitulares solemnes.



Prelado con roquete y capa magna (según Braun).

CAPA MAGNA. Se caracterizaba por su ancha y larga cola o *cauda* y un gran capillo que cubría la parte superior del cuerpo y que las personas inadvertidas pueden confundir con la muceta.

Era propia de los cardenales, patriarcas, obispos y otros prelados y del color que le correspondía al usuario dentro de la jerarquía eclesiástica. Los dignatarios pertenecientes al clero regular la llevaban del color propio del hábito.

Algunos canónigos tenían el privilegio de su uso, pero sólo para los oficios de coro en sus respectivas catedrales y la podían llevar fuera de ella si

todos los canónigos iban en corporación y como cuerpo colegiado, pero recogida en su brazo izquierdo. Otro tanto ocurría con los obispos visitantes, ya que sólo los titulares tenían el privilegio de llevarla desplegada en su propia diócesis.

El capillo o capucha estaba forrado de seda cuando transcurría el período estival y con piel durante el invierno.

La capa magna deriva de la *capa coralis* y las había de dos clases: la desplegable, que era como la que antes se describió, y la con *tortillón*, que se llevaba retorcida y no se podía desplegar.

Se llamaba *caudatario* al encargado de sostener la *cauda* extendida.



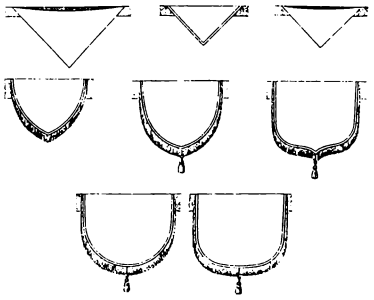
CAPA PLUVIAL. Es uno de los ornamentos sagrados más ricos y bellos. Procede de las capas que no tenían uso litúrgico llevadas por los clérigos y algunos religiosos, abiertas por delante, con una capilla o capucha para cubrir la cabeza. Estas capas, como las de la antigüedad, eran necesarias para proteger del frío y de la lluvia, de donde procede el nombre.

Hacia el siglo X ya era un ornamento litúrgico de uso general, hasta que fue restringido a ser llevado por los obispos y sacerdotes en ciertas ceremonias solemnes, procesiones, bendiciones, consagraciones, rezo de vísperas, administración solemne de los sacramentos, etcétera.

Su forma es semicircular y se la coloca sobre los hombros cayendo hasta los pies. Lleva una ancha faja de tela distinta del resto, o profusamente bordada, que recorre todo el borde anterior.

El capillo, que al principio era de igual forma que los empleados para cubrir la cabeza, ya en el siglo XIII se había convertido en simple recuerdo carente de uso. En el siglo XVI, se había transformado en un pedazo de tela plana que a modo de escudo caía sobre la espalda, y así quedó hasta nuestros días, en que se lo suprimió definitivamente. Esta parte, como la cenefa del borde, era las que ostentaba los más ricos bordados.

La capa usada por el papa era de mayor largo y, mientras las comunes se cerraban mediante una tela que cruzaba el pecho, ésta lucía un broche de orfebrería llamado *formal*.



Evolución del escudo de la capa pluvial (según Braun).

El significado que se otorgó a estas prendas es bastante arbitrario y tardío y se las consideró como el símbolo de la conversión, de la fatiga en el fiel servicio del Señor y, también, de la perseverancia y la dignidad.

CAPELO. Sombrero de uso exclusivo de los cardenales, hecho de paño rojo, forrado en seda del mismo color, con dos grandes cordones que pendían del ala a ambos lados de la cara y se reu-



Capelo.

nían debajo del mentón. Colgaban de esa parte quince borlas dispuestas en cinco líneas, de una a cinco.

Es también un elemento heráldico que sobremonta los escudos de los prelados de distinta jerarquía y que se distingue por el color y el número de borlas, a saber: los cardenales del modo que ya se dijo; los patriarcas, que son cardenales, por el forro verde del sombrero. El de los arzobispos no primados tiene no solamente el forro, sino también los cordones y borlas, de color verde.

Los obispos muestran en sus blasones el mismo elemento, de igual color, pero con seis borlas de cada lado, dispuestas de una a tres, número que también corresponde a los abades y protonotarios, pero todo de color negro.

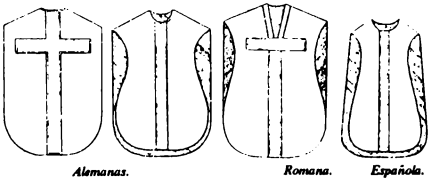






CAPILLA, CAPILLO, CAPUCHO, CAPUCHA o CAPUZ. Prenda usada para cubrir la cabeza tanto en la antigüedad como en la Edad Media, y que pasó a formar parte de los hábitos de varias órdenes religiosas.

Se caracteriza por terminar en punta y de ordinario se lleva echada sobre la espalda. Su amplitud es muy variada y, en algunos casos, está unida a la esclavina. Ciertos religiosos, como los dominicos y los carmelitas, deben usar dos, superpuestas, cuando salen del convento; una le corresponde a la túnica y la otra a la capa.



Alemanas. *Romana.* *Española.*

Forma de la casulla.

CASULLA. Es el ornamento litúrgico propio del orden sacerdotal y episcopal y se usa para la celebración del sacrificio de la misa. Hasta la Edad Media tardía, la casulla mantuvo la forma tradicional de campana con una abertura para pasar la cabeza, como la antigua *paenula* usada en el mundo greco-romano y servía como abrigo y reparo de la lluvia. Ya a partir del siglo II se había convertido en un vestido ordinario.

A fines del XIV se puede señalar el comienzo de un proceso que continuó a lo largo de las demás centurias, motivado por razones de comodidad y economía, aunque esto último es relativo, a juzgar por la riqueza de ciertos ternos. Primeramente se recogieron, mediante cordones, las partes laterales, con el fin de facilitar el movimiento de los brazos; luego se abrieron los costados y a partir de ese momento se fueron sucediendo los recortes que la transformaron en una especie de ancho escapulario cuyas partes, cada vez más planas y rígidas, colgaban sobre la espalda y el pecho. También disminuyó su largo y en este aspecto el modelo español llegó a extremos muy poco agradables. A diferencia de los tipos conocidos como "romano", "germano" y "francés", era el más recortado, forma que era designada en el lenguaje coloquial con el nombre de "guitarra". Era también diferente en cuanto a la disposición de la faja vertical, llamada *columna*, que aparecía en la parte media de la espalda y de la delantera.

Había también otro tipo de casulla, pequeña, usada por el diácono y el subdiácono en ciertas ceremonias de la Semana Santa y que era conocida por el nombre de *planeta*, cuya parte anterior era más corta y recortada la ordinaria y además se llevaba plegada, de donde le advino el nombre de *planeta plicata*.

La casulla fue considerada desde la Edad Media como el símbolo de la caridad, que reúne todas las demás virtudes, y, también, del suave yugo de Cristo.

CATAFALCO. Túmulo de formas muy variadas y adornado que solía ponerse en los templos para las exequias solemnes. También se elevaron en América las aparatosas construcciones barrocas que se estilaban en Europa, aunque más modestas, acompañadas por las colgaduras negras, los lazos de crespón y demás adornos que convertían a la nave de la iglesia en un *castrum doloris*.

El tipo más común, usado hasta casi nuestros días, consistía en un féretro cubierto por un paño mortuorio de terciopelo negro, elevado sobre gradas y rodeado de numerosos cirios, flameros, figuras alegóricas y "jeroglíficos".



CENTILLERO. Candelabro de cinco o siete luces que se colocaba delante de la custodia cuando se exponía el Santísimo Sacramento. Por ese motivo siempre es un ejemplar único.

Los portavelas están colocados unos junto a otro en una misma línea sobre un elemento más o menos plano, y no sobre brazos, elemento cuya silueta puede ser de formas muy variadas y que está unido a un pie.

CETRO. Insignia trabajada en metales preciosos, en forma de vara o de balaustre, usado únicamente por los monarcas, pero que, a partir del siglo XIV, o quizás antes, se otorgó a las imágenes de María, para expresar su calidad de Reina del Cielo.

En el caso de las imágenes escultóricas del período colonial, presenta una forma abalaustrada que remata en un orbe y cruz, y por lo general estaban trabajados en plata.

CÍNGULO. Cinturón litúrgico que sirve para ceñir el alba. Tiene forma de cordón hecho de lino o algodón blanco, aunque se usaron de los colores litúrgicos, concordando, según los tiempos, con el de la casulla. También tuvo la forma de una faja estrecha y simbolizaba el cuidado de uno mismo sobre los apetitos y sentidos. Recordaba asimismo las sogas que ataron a Cristo.

CIRIALES. Candeleros portátiles que siempre forman pareja y que son llevados por los acólitos flanqueando la cruz procesional.



Estos candeleros, generalmente realizados en plata durante el período colonial, tenían un basamento de perfil ondulado y diámetro decreciente hasta unirse con las altas varas que sirven para mantenerlos elevados.

También era común usar los candeleros de altar o de asiento, a los que se les agregaba en el interior de la base un cilindro que permitía la inserción de las pértigas, tal como se ven en muchas pinturas coloniales.

COGULLA. Prenda talar usada sobre el hábito por los monjes y monjas que siguen la Regla de San Benito. Consiste en un ropón amplio que no se ciñe a la cintura, sino que cae verticalmente. Las mangas son también muy amplias y largas de modo que, teniendo el religioso los brazos caídos, debían llegar hasta el ruedo, y hasta más abajo de las rodillas, cuando los recogía.

Algunas órdenes reformadas, como la trapense, la usan más estrecha y sobria, como era en realidad durante la Edad Media. Cf.: *Orden de San Benito* y *Sagrada Orden Cisterciense*.

COLORES LITÚRGICOS. Fueron fijados definitivamente por Inocencio III, quien también estableció normas precisas sobre su uso y simbolismo:

Blanco: Según San Jerónimo es el que se usaba para los sacrificios en la antigüedad y simboliza la luz, la gloria, la inocencia y la alegría. Se emplea en todos los Misterios Gozosos y Gloriosos del Señor: Natividad, Epifanía, Jueves Santo, Pascua, Ascensión, Trinidad, Corpus, etc. y, también, para las festividades de la Virgen, dedicación de iglesias y San Juan Bautista. También para las misas de bautismo, confirmación, comunión, matrimonio y entierros de párvulos.

Rojo: Es el color de la sangre y del fuego; por eso simboliza el incendio de la caridad y el heroísmo del sacrificio. Para las fiestas de Pentecostés, Santa Cruz, Pasión, Mártires, Apóstoles y Evangelistas.

Verde: Según la hermenéutica de los colores, indica la esperanza de la criatura regenerada y el ansia del último descanso. Es también emblema de la vida, la lozanía del alma y la savia perpetua. Por ser, como dice Inocencio III, un color intermedio entre el blanco, el negro y el encarnado, se usa para fiestas que ni son alegres, ni tristes o lúgubres, ni del todo brillantes. Se usa para los domingos de la Octava de Epifanía y Septuagésima y entre los domingos de Trinidad y Adviento.

Morado: Es un color intermedio entre el rojo y el negro, un color amortiguado y como impregnado de sangre; simboliza la penitencia, la humildad, el retiro, el recogimiento y, en cierto modo, la tristeza. Se usa durante el Adviento y la Cuaresma, en las Vigilias, las Rogativas, en ciertas misas votivas en los Sacramentos de Penitencia y Extremaunción, en las bendiciones de las Candelas, Ramos y Cenizas.

Negro: Era, pues ya fue excluido de las rúbricas, el color de los lutos privados y sociales. Por ello lo usaba la Iglesia para las misas de difuntos, funerales, exequias y el Viernes Santo.

Rosa: Es el color de la alegría, pero de una alegría efímera, propia de algunos días felices, de ciertas floridas estaciones y de cierta edad. Sólo se estila para las domínicas *Gaudete* y *Letare* de medio Adviento y de media Cuaresma.

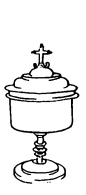
Además de estos colores pueden usarse otros *no oficiales*, como el dorado que, a causa de su preciosidad, puede legítimamente reemplazar a los otros, excepto al negro y al morado. El plateado sólo sustituye al blanco y, en algunos países, al azul, para las fiestas de la Inmaculada. [5]

CONFESIONARIO. La construcción de estos muebles, que se asemejan a una cabina cerrada por una puerta y con dos compartimientos laterales para los penitentes, es una creación tardía y

[5] Tomado de: *Guía Eclesiástica de la República Argentina*, Buenos Aires, 1954.

postridentina, ya que antiguamente el sacramento de la penitencia se impartía desde un simple asiento.

En América se conocen algunos ejemplares del período colonial muy interesantes por su ornamentación, como los de la iglesia de la Compañía de Quito o los trabajados por artesanos indígenas para los templos de la Merced y de Santo Domingo de las ciudades argentinas de Corrientes y Santa Fe. También es importante el de la iglesia de Santa Rosa de Querétaro (México), en forma de ampuloso sillón con las partes laterales elevadas para ubicar las rejillas por donde se confesaban los penitentes.



Siglo XVII.



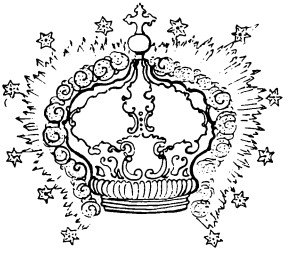
Siglo XVIII.



Siglo XIX.

COPÓN. Vaso sagrado que sirve para guardar en el sagrario las hostias consagradas. Tiene la forma de una copa ancha y, a veces, su tamaño justifica el aumentativo con que se lo designa. También se caracteriza por tener una tapa rematada por una cruz.

CORONA. La corona fue símbolo de autoridad, de salud eterna, de victoria o de recompensa. También es señal distintiva de nobleza o de dignidad real y, por lo tanto, la llevan los reyes y reinas. Desde antiguo es también un atributo de las imágenes marianas, por ser reina la Virgen.



A partir del siglo XVII se difundió, particularmente por España y América, la costumbre de ceñir la frente de María con coronas de metal precioso y no faltaron las enjoyadas con pedrería y esmaltes.

El tipo más difundido es el real, compuesto por un cerquillo adornado con variadas labores de orfebrería, sobre el cual se elevan las diademas que se reúnen en un remate de orbe y cruz. En España se agregó a esta corona una aureola de rayos y nubes que se apoya en el cerquillo y circunda perpendicularmente todo el conjunto, pasando por encima del orbe. En otros casos, dicha aureola recorre el perfil ondulado de la corona.

En América fue corriente coronar también la imagen de San José.

CORPORAL. Paño cuadrado de lino blanco sobre el cual se colocan la hostia y el cáliz durante la misa. Carece de bordados, pero cuando los tuvo debían ser hechos con hilo blanco, aunque también se permitieron algunos, en los bordes, trabajados en rojo.

Se usa dentro del tabernáculo, debajo de los copones, o en el trono de la exposición de la Eucaristía, guardándose luego en una bolsa especial.

Antiguamente era de tamaño mucho mayor que los empleados en la actualidad pues tam-

bién servía para cubrir el cáliz, pero su amplitud se redujo con el uso de la *palia*, pequeño cartón cuadrado o circular forrado de lino blanco que se coloca sobre la boca del cáliz.

CRISMERAS. Vasos en forma de cilindros o de ampollas globulares, casi siempre de plata, donde se guardan los santos óleos, mezcla de aceite de oliva y bálsamo, que los obispos consagran en una ceremonia especial el Jueves Santo. Se utilizan para el impartir el bautismo, la confirmación, la ordenación sacerdotal, consagrar los obispos y dar la unción a los enfermos.

Las crismeras forman un juego de dos, pues en una de ellas se guarda el óleo para los catecúmenos y en la otra el destinado a los enfermos. Por ello los vasos tienen grabadas, o a manera de remate en las tapas, las letras C e I, iniciales de las palabras *Catecumorum* e *Infirmorum*.

A veces, dichos frascos eran guardados en una caja de madera o de plata, con un compartimiento para depositar los algodones usados, o bien, puestos sobre una bandeja labrada ex profeso para recibirlos. La forma tradicional española es más compleja, pues los potes están sobre sendos brazos que surgen de un astil que se eleva sobre un pie y está rematado por una cruz.

Los tapones estaban unidos a una pieza recta y aguzada, que servía para aplicar el óleo sin tocarlo.

CRUZ PAPAL. Según una antigua tradición procedente del medioevo, las imágenes de San Pedro, primer papa, y de los demás santos pontífices, tienen como atributo distintivo la cruz triple o de seis brazos. A pesar de ello debe señalarse que el uso de dicho atributo es incorrecto y está en contradicción con lo que determinan las rúbricas, aunque algunos papas, como Juan Pablo II, la han usado con infracción a la liturgia.

Hasta tal punto la cruz triple es contraria a las rúbricas, que las regaladas a Gregorio XIV y a León XIII, con motivo de la asunción al trono, nunca fueron usadas por dichos papas y ambas han sido depositadas en el Museo Vaticano.

Sin mucho fundamento se adjudica este error a los artistas, quienes habrían otorgado a los pontífices una cruz que por el número de brazos evidenciara la más alta ubicación en la jerarquía eclesiástica, así como a los arzobispos y obispos les corresponde la cruz patriarcal de doble travesaño, o sea, de cuatro brazos.

La cruz, o báculo papal, prescripta por las rúbricas es una vara rematada por una cruz que puede tener o no la imagen del Crucificado, y en cuyo reverso se muestra el escudo del pontífice reinante. Cuando éste la lleva no puede haber otra en el lugar.

CRUZ PATRIARCAL. (Ver: *Cruz Papal.*)

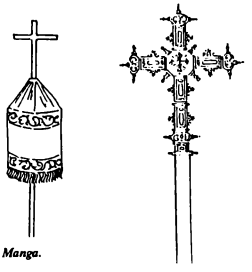


CRUZ PECTORAL. Es un distintivo que llevan los obispos y otros prelados desde la Edad Media tardía, aunque se sabe que también la usó Inocencio III. Sin embargo, la rúbrica que obliga a los papas a llevarla cotidianamente data del siglo XIX.

Se trata de una cruz de oro, de forma latina, adornada con piedras preciosas, hueca en su interior para colocar reliquias de santos, aunque entre ellas no se puede mezclar la del *Lignum Crucis*. Los abades la llevan lisa.

El cordón mediante el cual dicha cruz cuelga sobre el pecho es del color corres-

pondiente a la jerarquía de quien la lleva, así, es de oro para los cardenales y patriarcas, oro y verde el de los obispos, oro y violeta el de los protonotarios y oro y negro para los abades.



Manga.

CRUZ PROCESIONAL. Se la llama también *cruz alta* y se usa para encabezar las procesiones, flanqueada por los ciriales. Generalmente era de plata, con la imagen de bulto de Cristo crucificado. Está unida a la vara que permite llevarla en alto y entre la cruz y la vara hay una pieza globular llamada *macolla* o *manzana*, también labrada.

A partir del siglo XVI y hasta el XVIII, se acostumbró "vestir" estas cruces colgando de la macolla un adorno de tela llamado *manga*, que caía fruncido. En algunos casos la rigidez de los bordados le otorgaba la forma de un cilindro con la parte superior cónica.

CUARTO CRECIENTE. Símbolo en forma de media luna que alude a un pasaje del libro del *Apocalipsis* (12, 1), que se coloca a los pies, o debajo de ellos, en cierta imágenes de la Virgen.

Es una manera de sintetizar la luz del sol que ilumina la parte superior de la esfera lunar sobre la que se apoya María, tal como la han representado los españoles a partir del siglo XVI, cuando aparece el tipo iconográfico conocido como *Tota Pulchra*, que luego, en el siglo XVII, definió el de Inmaculada.

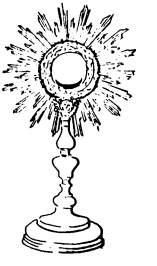
Francisco Pacheco, Interián de Ayala y otros autores [6] recomiendan que la luna sea figurada con los extremos hacia abajo, no obstante, tanto los pintores como los imagineros difundieron su uso en el sentido inverso.

Luego se aplicó a muchas advocaciones marianas, les corresponda o no, lo mismo que a imágenes vestidas a cuyos pies se colocó, casi invariablemente, un cuarto creciente de plata, a veces adornado con estrellas en las dos puntas o una cabeza de angelito en el centro.



CUSTODIA u OSTENSORIO. Objeto de culto que sirve para exponer el Santísimo Sacramento a la adoración de los fieles en ciertas ceremonias litúrgicas. Su uso no se remonta más allá del siglo XIII y está formada por una caja cilíndrica de poca profundidad, cerrada con vidrios por ambas caras, en cuyo interior se encuentra el soporte de la hostia, llamado *luneta*, por su forma de cuarto creciente.

Durante el período colonial se conocieron dos modelos, uno más arquitectónico, que semejaba un templete o baldaquino con columnas, cubierto por una cúpula o casquete semiesférico, sostenido todo ello por un pedestal moldurado.



[6] Francisco Pacheco: *Arte de la Pintura, su antigüedad y grandeza*, Madrid, 1866; Fr. Juan Interián de Ayala: *El pintor...*

El diseño muy sobrio de las custodias de esta clase contrasta con el otro tipo, difundido a partir del siglo XVII, en el cual se puso de manifiesto el gusto barroco por las formas complejas. La caja está circundada de rayos que a veces surgen de una aureola de nubes, o bien por elementos calados, todo lo cual se ha dado en llamar *sol*, por su semejanza con el astro radiante. Esa parte se eleva sobre un astil y éste sobre una base.

Los ornamentos que enriquecen estas piezas derivan de los estilos difundidos en esos siglos y así lo hay barrocos, rococó o neoclásicos, mientras que en la centuria pasada la misma estructura fue realzada por elementos neogóticos o neobarrocos, respondiendo al eclecticismo imperante.

Débese señalar que también la había de dos clases: las llamadas de *asiento*, que eran de gran tamaño y, por lo tanto, muy pesadas, que se encontraban fijas en el expositorio, y las *procesionales*, más pequeñas y livianas, que eran usadas para la bendición eucarística y las procesiones. En el caso de las de asiento era común que el sacerdote retirara el sol para dar la bendición, como se puede ver en algunos cuadros coloniales.

DALMÁTICA. Ornamento litúrgico de los diáconos, que se usaba en las misas, vísperas y procesiones solemnes. Procede de prendas de similar forma, pero de uso profano, en la Roma imperial y que, como su nombre lo indica, era un indumento propio de los habitantes de Dalmacia. También fue un vestido de los reyes y emperadores de la Edad Media.



Dalmática romana (según Braun).



Dalmática alemana (según Braun).

Originariamente era túnicas de lana o lino blancos que llegaban hasta un poco más abajo de las rodillas, adornadas con dos bandas paralelas de color rojo, o de telas ricas, que caían desde los hombros hasta el ruedo y que se llamaban *clavi*.



Alzacuello en dalmática.

Con el tiempo, y sobre todo a partir del siglo XVI, el uso de telas suntuosas, pesadas, y de los bordados, obligó a abrir los costados y las mangas, aberturas que ya se habían practicado en épocas anteriores para facilitar los movimientos, pero sin dejar que esa prenda perdiera el carácter de túnica. Desde entonces adquirió el curioso y rígido aspecto que se mantuvo hasta nuestros días, con la parte anterior y posterior en forma trapecial y los restos de las mangas convertidos en unos cuadrados que caían desde los hombros.

La tela, el color y los bordados eran en todo iguales al resto del terno del cual formaban parte y, aunque no correspondía que la usaran los subdiáconos, quienes debían vestir la tunicella, se los igualó para mantener la simetría en las ceremonias.

Los galones, que eran el recuerdo de las bandas o *clavos*, se mantuvieron, pero quedaron confundidos entre los recuadros bordados. La antigua capucha, que ya en la Edad Media se había convertido en un recuerdo, fue sustituida por los *alzacuellos* o *collarinos* rígidos, que se colocaban superpuestos en los hombros y alrededor del cuello, sujetos mediante cordones con un pasador.

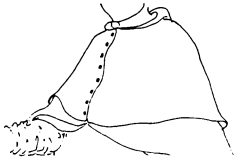
La dalmática debe recordar al oficiante la Pasión del Señor y también la alegría y la justicia.



ESCAPULARIO. Prenda usada por los religiosos de ciertas órdenes, compuesta por dos rectángulos de tela alargados, unidos en los hombros, con una abertura para pasar la cabeza. Uno de los paños cae por delante y el otro por la espalda. Originariamente estaban unidos mediante botones o bandas de tela dispuestas en sentido transversal y se lo usaba como delantal protector de la túnica. La orden cartujana es la única que mantuvo dichas bandas uniendo el escapulario a la altura de los muslos, aproximadamente. En América hubo monasterios cuyas monjas usaron escapularios plisados o "encarrujados", con pliegues zigzagueantes dispuestos en sentido contrario a la caída del escapulario.

Los escapularios, cuya devoción fue propagada por algunas órdenes como la carmelita o los terciarios seculares de otras, son una forma muy reducida de los antes descriptos y se componen de dos pequeños rectángulos de tela similar a la de los hábitos, unidos por cordones o cintas que, al igual que el usado por los frailes, caen sobre el pecho y la espalda. Tienen además, una imagen y un distintivo. Estos escapularios los sostienen en la mano ciertas imágenes de la Virgen como las de la Merced, del Carmen y otras.

ESCLAVINA. Prenda de origen medieval que se coloca sobre los hombros y que llega aproximadamente hasta la mitad del brazo. Puede estar totalmente cerrada o abierta por delante, pudiéndosela abrochar mediante botones. Solía tener un capillo para cubrir la cabeza.





ESTOLA. Es un ornamento similar al manípulo, es decir, una banda de tela, pero más larga, ya que llegaba a sobrepasar los dos metros y medio. La llevan los obispos, sacerdotes y diáconos, pues es una insignia presbiterial y diaconal. Tiene una cruz en el medio y, antiguamente, otras dos en los extremos, pero éstas últimas no eran obligatorias.

Como en el caso del manípulo, las terminaciones fueron ensanchadas durante la Edad Media, tomando una forma trapecial; pero en el período barroco adquirió la forma curvilínea que perduró hasta nuestros días.

Los obispos y los sacerdotes la llevan pendiente del cuello dejándola caer por delante, sobre el alba, paralelamente los primeros y cruzada sobre el pecho los otros. Los diáconos, en cambio, la colocan en bandolera y sobre el hombro izquierdo, uniendo los extremos sobre el muslo derecho.

Los presbíteros la deben usar durante las bendiciones, administración de sacramentos y procesiones, dejándola caer verticalmente por delante de la sobrepelliz.

Debe ser confeccionada con la misma tela de la casulla, si forma parte de un terno, y blanca si es usada en otras funciones. Para la administración de los sacramentos de la Penitencia, de la Extremaunción y el rezo del responso, se usa una estola morada.

Orarium fue su nombre primitivo, que se mantuvo únicamente para designar la usada por el papa, pues con el tiempo fue reemplazado por el de *estola*, que procede del indumento femenino romano.

Simboliza el yugo del Señor y es emblema de la virtud que debe adornar el alma del presbítero y también es signo de obediencia.

EXPOSITORIO o MANIFESTADOR. La importancia que la Contrarreforma otorgó al culto eucarístico se exteriorizó en ceremonias llamadas de las Cuarenta Horas, bendiciones, procesiones, etcétera.

Dichos actos dieron origen a los *expositorios* o *manifestadores*, donde se ponía de manifiesto la Hostia consagrada dentro de la custodia. Se asemejaba a un templete ya sea exento o formando parte del retablo. De ese tipo son la mayoría de los que existen en ciertos países andinos, cuyas puertas, estando cerradas, reconstruyen una forma semicilíndrica y al abrirse se deslizan lateralmente, mostrando un interior ricamente ornado, en cuyo centro aparece la custodia.

Los llamados *cipreses*, en México, eran también construcciones exentas, de gran altura y de forma muy esbelta que hacían recordar a las coníferas de ese nombre, de donde les advino tan particular designación. Generalmente eran de planta circular y compuestos por una serie de gradas superpuestas y de tamaño decreciente, en cuya parte alta estaba el manifestador propiamente dicho.

FACISTOL. Era un atril destinado a soportar los grandes libros corales y estaba ubicado en el medio del coro. Dichos muebles constaban de un cuerpo troncopiramidal y cada una de las cuatro caras trapeciales tenía una repisa para soportar los libros. Esa parte era giratoria y sobre ella había un crucifijo o un pequeño baldaquino para ubicar una imagen. Todo se apoyaba sobre un pedestal que podía ser prismático y en su interior se guardaban los libros. Cuando eran más pequeños dicho cuerpo era reemplazado por una columna.

Ejemplos sobresalientes de estos muebles son los que se observan en los grandes coros de los franciscanos y los mercedarios de Lima y Cuzco (Perú).

FAJA. Tira larga de moaré de seda, rematada en borlas, usada alrededor de la cintura por los dignatarios eclesiásticos cuando visten de etiqueta. Su color es el propio de los diferentes grados de la jerarquía.

FALDA. Prenda de color crema muy claro, casi blanco, que era usada por el papa en las celebraciones de pontifical y en los consistorios. Por su gran amplitud arrastraba por detrás y por delante y era menester la presencia de dos prelados que lo acompañaran para sostenerla. Su uso se remonta al siglo XV, quizás antes, y en los retratos antiguos se la puede confundir con la sotana blanca.



Fanon (seg. Braun).

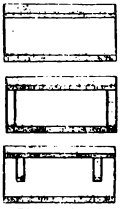
FANON. Prenda litúrgica de uso exclusivo del papa, pero cada vez más restringido. Lo llevaban los sumo pontífices durante las misas solemnes, tenía la forma de un paño circular y recordaba un cuello ancho, de tela blanca con rayas verticales doradas y rojas. Se lo colocaba sobre la casulla y debajo del palio.

FAROLES. Estos objetos también están relacionados con el culto eucarístico, pues eran usados para acompañar el Santísimo Sacramento cuando era llevado por el sacerdote para impartir la comunión a los enfermos o trasladar el copón del altar al sagrario.

Los había de distinta forma, pues, mientras unos se llevaban colgando de una argolla, otros eran sostenidos en alto mediante una pértiga o tenían una base que permitía apoyarlos.

Consistían en una caja prismática o cilíndrica, con perforaciones para la circulación del aire y las aberturas cubiertas con vidrios.

FORMAL. Broche realizado con materiales ricos y pedrería, de gran tamaño, que cerraba la capa pluvial usada por los papas en las ceremonias solemnes.



Distintos tipos de frontal (seg.Braun).

FRONTAL o ANTIPENDIO. Antiguamente las rúbricas prescribían que el altar debía estar adornado con un paño, que podía rodearlo o bien estar aplicado en la parte anterior. En lo posible debía ser del color propio del tiempo litúrgico en que era usado.

Durante el período colonial casi todas las iglesias tenían frontales y para su ejecución se emplearon diversos materiales. Los más comunes consistían en una tela extendida sobre un bastidor de madera, con una franja que recorría la parte superior o tres de sus lados. Dichas telas podían ser de calidad variada, pero generalmente se prefirieron el damasco, brocatos o brocatelas y, cuando se podía, se usaban los bordados en oro.

También se difundió el empleo de frontales de plata y quedan muchos aún cuya riqueza se continúa en el revestimiento de las gradillas, el tabernáculo y, a veces, el manifestador. No faltan casos en que se sumaban a estas piezas los arcos que rodeaban las hornacinas del retablo, los candeleros y las mayas.

Otra modalidad consistía en realizar dichos paramentos en cordobán, aunque eran raros, o bien en madera tallada y dorada. Algunos ejemplares del siglo XVIII tienen fondo de espejos.

Las iglesias ricas poseían varios juegos de los hechos en tela, que se cambiaban para las fiestas importantes, y todos ellos se guardaban en unos armarios especiales llamados *frontaleras*.

GARNACHA. (Ver: *Sobrepelliz.*)

GREMIAL. Paño de forma cuadrada usado por los obispos en las misas de pontifical y en otras ceremonias como la bendición de las candelas y de los ramos. En esas ocasiones era colocado sobre las rodillas del celebrante y, cuando éste se levantaba, el diácono lo tomaba de las manos con dicho paño.

Asimismo, cuando se dirigía al altar o regresaba a la sede, el diácono y el subdiácono tomaban los extremos del gremial, manteniéndolo extendido delante del obispo.

De la misma manera era llevado durante las procesiones que se efectuaban en el claustro catedralicio y, a diferencia del anterior, el que se empleaba en estos casos era rectangular, hecho de telas ricas y bordado.



GUANTES PONTIFICIALES. Los guantes son otro de los ornamentos propios del orden episcopal cuyo uso se remonta al siglo VII, aunque en aquellos tiempos también los llevaban los abades, algunas dignidades y los simples sacerdotes para celebrar las misas solemnes. Sin embargo, éstos, al parecer, eran de cuero y, por lo tanto, confeccionados en piezas cosidas, mientras que los episcopales debían ser inconsútiles y tejidos. En la Edad Media se les agregó una cruz bordada en el dorso y luego se adornó el puño. Hacia el siglo XIV eran de color blanco, pues significaban la castidad y la inocencia, pero en el XV se los confeccionó de color morado, de acuerdo con la dignidad del que los llevaba.

Los obispos los siguieron usando hasta nuestros días, hechos de seda y de los colores que señalan las rúbricas, menos el negro. Los llevan sólo en las misas de pontifical, desde los comienzos hasta el lavatorio y se los colocan nuevamente al terminar la ceremonia.

HISOPO. (Ver: *Acetre.*)



HOSTIARIO o PÍXIDE. Caja cilíndrica de escasa altura y con tapa, a veces rematada por una cruz, que sirve para guardar en el sagrario la hostia que se muestra a los fieles en la custodia.

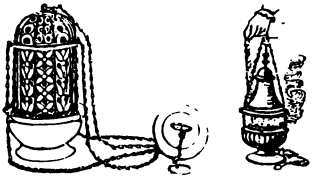
Hay otras cajas más pequeñas y más grandes. Las primeras sirven para llevar las hostias a los enfermos y van dentro del portaviático. En las segundas se guardan las hostias para consagrar en las misas.

HUMERAL. El velo o paño humeral es una prenda en forma de rectángulo alargado, que se coloca sobre los hombros del sacerdote para sostener o llevar objetos sagrados con las manos cubiertas.

Los había de tres tipos: el llamado *sacramental*, que sirve aún para sostener la custodia y con el cual se llevaba el viático a los enfermos; el *subdiaconal*, usado por el subdiácono en las misas solemnes desde el Ofertorio hasta el Paternoster, y con el cual cubría la patena que debía sostener en alto frente a los ojos, y un tercero con el que el acólito sostenía la mitra del obispo durante el pontifical.

Todos ellos eran de seda; el primero de tela más rica y bordado; el segundo, del mismo género que el resto del terno, y, el tercero, sencillo y blanco, carecía de adornos.

INCENSARIO o TURÍBULO. Es un pequeño brasero contenido en un receptáculo en forma de copa y, por lo tanto, con un pie de poca altura. Sobre esta parte se coloca la tapa con perforaciones que permiten la salida del perfume.



Incensarios

Ambas partes, la copa y la tapa, están relacionadas por tres cadenillas unidas a una pieza redonda con un anillo, que sirve para sostener el conjunto. Dicha pieza redonda, tiene a su vez un orificio por donde se desliza una cuarta cadena, unida a la tapa, que sirve para levantarla cuando es necesario echar los granos de incienso sobre las brasas encendidas, y bajarla luego.

ÍNFULAS. (Ver: *Mitra* y *Tiara.*)

INRI. Cartel que se coloca en la cruz, sobre la cabeza del Cristo crucificado con las letras: I.N.R.I., que son las siglas de *Iesu Nazarenus Rex Iudeorum*, rótulo latino que junto con otros en griego y en hebreo fue puesto por orden de Pilato.[7]

Puede tener varias formas: como un papel ancho y largo con los extremos enrollados; un cartel vertical, movido o no por el viento; un paño sostenido por un ángel; una placa rectangular, elíptica, etcétera.

LÁMPARAS. La costumbre de mantener perpetuamente encendida una luz junto al tabernáculo para indicar la presencia real de Cristo en la Eucaristía, motivó la construcción de lámparas que se cuelgan junto al altar.

En realidad son un recipiente monumental y lujosamente ornado que sirve para sostener un pequeño vaso de vidrio donde se encuentra la mecha encendida flotando en aceite y agua, aunque hoy está permitido usar una lámpara incandescente.

Su tamaño, valor, riqueza y materiales fueron muy variados, se estiló hacerlas de plata y, a juzgar por los inventarios de las iglesias americanas, las hubo en todas las capillas y en cantidades sorprendentes, pero, como no eran objetos litúrgicos, fueron los primeros en ser fundidos en momentos de carestía y los más rápidamente requisados durante las campañas libertadoras, para ser convertidos en moneda. En tal sentido, fueron célebres por su tamaño excepcional las de las catedrales de México y la del santuario de Copacabana, Bolivia, que pesaban muchos quintales de plata.

Se pueden distinguir dos tipos: uno de ellos de tradición española, constaba de un plato circular, escalonado hacia abajo hasta terminar en un elemento pinjante. En el borde del plato podía haber brazos para soportar velas y todo el conjunto pendía de cadenas unidas a otro artefacto, también circular, del cual se colgaba. De esas cadenas salían otras más cortas y unidas al aro donde se introducía el vaso de vidrio para la luz.

Un segundo tipo, de origen lusitano, consistía en un cuerpo de perfil ondulado, también descendente, con brazos donde se colgaban las cadenas, del mismo modo que en el caso anterior, pero el vaso era sostenido por otro cuerpo que se elevaba hacia el centro.

[7] *Mt.*: 27,37; *Mc.*: 15,26: *Lc.*: 23,38; *Jn.*: 19, 19-33.



LIMOSNERO. Objeto destinado a recoger las limosnas de los fieles y que podía presentar formas diversas. Una, muy difundida, era como el de un plato hondo, con un borde sobresaliente, en cuyo centro tenía una elevación donde se apoyaba un corto astil que sostenía un crucifijo, una imagen en relieve, o una medalla.

Otro, más sencillo, consistía en una caja prismática con una ranura en la parte superior para introducir las monedas y un asa curva en la cara posterior para sostenerlo. Era frecuente que en la opuesta hubiera una imagen pintada. Los más comunes consistían en una bolsa confeccionada con tela ubicada en el extremo de una vara.

LLAVES DE SAN PEDRO. Elemento heráldico que simboliza la potestad de los papas de atar y desatar, conferida por Jesucristo. [8] En los escudos aparecen debajo de la tiara y son dos, cruzadas, una de plata, que representa la potestad de excomunión, ubicada a la izquierda, y la otra de oro, que simboliza la potestad de absolución, que es superior, en el lado opuesto. Las empuñaduras deben estar colocadas abajo, y hacia arriba las partes que sirven para abrir, y que, además, deben tener ranuras cruciformes. Con dicha posición se simboliza que la acción del sumo pontífice se produce en el cielo pero desde la tierra. Ambas llaves van unidas por un cordón porque es sólo uno el poder conferido.

Este elemento es también un atributo propio de las imágenes de San Pedro, primer papa.

MANGA. (Ver: *Cruz Procesional.*)

MANGAS. (Ver: *Orden de San Benito* y *Sobrepelliz.*)

MANÍPULO. Era una banda de tela de cerca un metro de largo, usada únicamente por los que habían recibido las órdenes mayores. Caía a ambos lados del antebrazo izquierdo y lo sujetaba un cordón interior. Tenía, como la estola, una cruz en el centro y otras en los extremos, pero éstas no eran obligatorias.

La tela y el color eran los mismos de la casulla y en la Edad Media se le ensancharon los extremos, que adquirieron una forma trapecial, modificada durante el período barroco.

En un principio era un pañuelo o velo usado para enjugar el sudor y las lágrimas, que se llevaba colgando del antebrazo y que luego pasó a la liturgia cristiana, simplificándose paulatinamente hasta convertirse en la banda que conocimos hasta hace pocos años, antes de que fuera suprimido por el Concilio Vaticano II.

Simbolizaba los frutos de las buenas obras, pero no fue éste el único significado que se le atribuyó, pues expresaba el llanto, los trabajos de la vida presente, a la cual está prometida una recompensa.

[8] *Mt.*: 16,19.



Mantelete.

MANTEL. Las rúbricas prescribían que las mesas de los altares donde se rezaba la misa debían estar cubiertas por tres manteles de lino, uno de los cuales, el superior, era más largo que los restantes y caía lateralmente.
El mantel significa el corazón purificado por la penitencia y en un principio se retiraba después de la celebración litúrgica, como ocurre el Viernes Santo.

MANTELETE. Es una vestidura usada por los prelados, especie de chaqueta larga hasta las rodillas, abierta por delante y sin mangas. Se usa sobre el roquete y debajo de la muceta. Está realizada en seda del color correspondiente a la dignidad de quien la lleva, pero, en el caso de los prelados pertenecientes a alguna orden religiosa, es del color del hábito.

MANTEO. (Ver: *Capa.*)

MAQUETA DE IGLESIA. Fue muy común caracterizar las figuras de los padres y doctores de la Iglesia, así como las de los santos fundadores de órdenes religiosas, con un pequeño templo apoyado sobre un libro. Este elemento simbolizaba la doctrina de los primeros o las reglas escritas por los segundos, que "soportan" con la santidad de sus escritos el "edificio" de la Iglesia.

En el caso de las imágenes procesionales dichos símbolos eran realizados en plata y en tales casos las pequeñas iglesias reproducían las características de la arquitectura local y no era raro que las campanas que colgaban de las torres sonaran a causa del movimiento de las andas.

MAYAS. Ramos de flores con sus correspondientes ánforas que se colocaban sobre el altar alternando con los candeleros. Fue esta una costumbre difundida en el siglo XVIII y generalmente estaban hechas en plata, aunque se conocen los trabajados en bronce, hojalata y madera dorada.

Los había como una placa en relieve, con las flores y los elementos ornamentales dispuestos simétricamente, además del vaso o florero, todo ello aplicado a una pieza de madera que le otorgaba la rigidez necesaria. Otro tipo mostraba el ramo ya descrito, pero el vaso era tridimensional, y, por último, los había totalmente tridimensionales, con el ramo que imitaba las flores naturales, pero trabajadas en metal. Estos últimos fueron raros en América hispana, pero no en Brasil, donde se conocen ejemplares de calidad singular.

Una variedad de mayas tenía un candelero en la parte posterior, de modo que el cirio sobresalía por sobre la parte del ramo.



Brasileña, siglo XVIII. *Peruana, siglo XVIII.*

MEDIAS PONTIFICALES. Su uso en muy antiguo y ya en los tiempos carolingios eran de lino

blanco, pero luego se las confeccionó tejidas o trabajadas en seda o brocato, del mismo color que los impuestos por la liturgia, menos el negro. Se las ataba mediante cordones, debajo de las pantorrillas.

MISAL. *Libro en que se contiene el orden y modo de celebrar la misa.* [9]

Estos libros han sido recubiertos muchas veces con rico terciopelo rojo, recibiendo además suntuosas cantoneras, aplicaciones y broches de plata repujada.

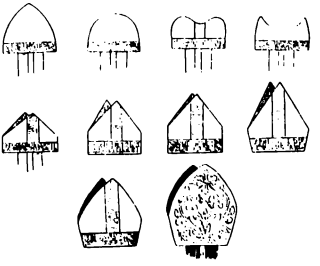


MITRA. Junto con el báculo es la insignia episcopal por excelencia, aunque también la llevaron los papas y otros prelados, incluso los abades de ciertos monasterios y colegiatas, por concesión especial de la Santa Sede, de ahí el nombre de abades mitrados con que se los distingue. También usaron la mitra los canónigos de catedrales como las de Sevilla, Toledo, Bamberg, etc., pero siempre se trataba de la *sencilla* y, en algunos casos, esos sacerdotes debían estar de pie mientras la llevaban puesta.

Es un sombrero de forma triangular y base recta, compuesto por dos partes iguales, articuladas mediante una tela a modo de fuelle, que permite plegarlo. Del borde posterior cuelgan dos bandas llamadas *ínfulas* que caen sobre la espalda.

El principal adorno de la mitra consistió, primitivamente, en una faja o galón que rodeaba el perímetro de la base y otro vertical ubicado en el medio de la cara anterior que se llama *título*. Dichos galones o bandas, conocidos con el nombre de *aurofrigia*, desaparecieron en la Edad Moderna.

Antiguamente se llamó mitra a un bonete usado por los sacerdotes inferiores de la Antigua Ley, pero se ignora qué forma tenían; asimismo, se designaba con ese nombre a cierto tocado femenino romano.



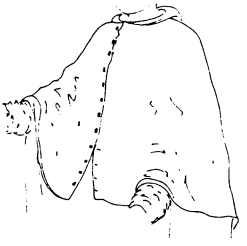
Evolución de la mitra (según Braun).

En cuanto al uso en la Iglesia, las más modernas investigaciones permiten suponer que es un derivado del *camelaucum* o *phrygium* propio de los papas de la Edad Media temprana, pues el nombre de ese paramento ya aparece en el siglo X. En esa época y hasta el XIV, la mitra era pequeña y sencilla, pero a partir de ese momento fue cobrando mayor altura llegando a su máximo desarrollo en el XVII y a un tipo que aún permanece. No sólo se modificó el alto sino también el perfil, que recuerda al de los arcos ojivales, mientras que los lados, que caían perpendicularmente, lo hacen formando un ángulo obtuso. A ello se sumó la magnificencia de los adornos que se concentraron en el título y en las ínfulas, lo cual originó que en el ceremonial se distingan tres tipos de mitras.

Uno de ellos es la llamada *sencilla*, hecha de tela blanca y carente de ornatos; otro es la *aurifregiata*, de seda con adornos recamados, mientras que la *preciosa* es, como lo indica su nombre, la más rica.

[9] Real Academia Española: *Diccionario de la Lengua Española*, tomo IV, p. 888, Madrid, 1970.

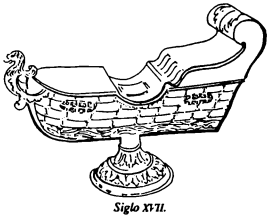
Los liturgistas ven en este sombrero la caridad hacia Dios y hacia el prójimo y también los dos Testamentos. Las ínfulas son el peso de la Ley que el obispo debe soportar.



MUCETA. Es una pequeña capa que llega hasta la cintura, aproximadamente, y que tiene una capucha en miniatura. Se cierra por delante con botones, pero las que integran el hábito de ciertas órdenes son enterizas y tienen más amplio el capillo, pues sirve para cubrir la cabeza.

Su origen se remonta a la Edad Media y en el siglo XIV era concedida como un privilegio. La usan los papas, bordeada hasta hace poco con piel de armiño, los cardenales, obispos, prelados y canónigos, del color propio de cada uno de los grados, menos los religiosos que llevan la de sus respectivos hábitos.

Como la esclavina y la valona, es una transformación de la capa, la primera llega hasta la mitad del brazo y la segunda cubre únicamente los hombros.



Siglo XVII.

NAVETA. Objeto que sirve para suministrar el incienso al oficiante en ciertas ceremonias litúrgicas. Su nombre deriva de que originariamente tuvo la forma de una nave sobre un pedestal y que, con el tiempo, se fue simplificando hasta quedar en una hechura oblonga con una parte superior alzada, recuerdo del puente de los navíos, y el resto en un nivel más bajo como lo estaba la cubierta. En ésta la parte que se levanta mediante una articulación o bisagra que permite introducir la cucharilla para recoger los granos de incienso. Durante el siglo XVIII se difundió otra forma que asemeja la de un caracol, siguiendo, empero, la disposición antedicha.



ORARIO. Estola más ancha y larga que las usadas en los actos litúrgicos ordinarios. Es propia de los sumo pontífices quienes la llevan con el traje de etiqueta. Está ricamente bordada en oro sobre terciopelo o seda roja y lleva las armas del papa reinante. En el siglo XVIII se acostumbró unir ambas bandas a la altura del pecho, mediante cordones dorados.

ORBE. Símbolo de poder, propio de la dignidad imperial. Puede aparecer como una esfera opaca o cristalina, sobremontada por una cruz, a veces con dos fajas que se cruzan en el ecuador. Es el atributo por excelencia de Dios Padre, pero puede llevarla Cristo como signo de Su soberanía. También lo portan algunas imágenes románicas de la Virgen en majestad, como la de Na. Sra. de Montserrat.

En el caso concreto de esta escultura, durante el período barroco se agregó al orbe una azucena enhiesta que con el tiempo se constituyó en el emblema de esa advocación. En las primeras

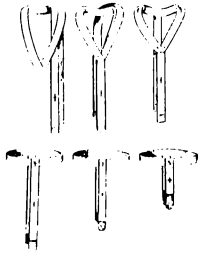
décadas de este siglo la escultura fue restaurada y nunca más de la volvió a vestir como se hacía desde el siglo XVII y en esos momentos también se retiraron los elementos postizos como las coronas y la azucena metálica que sobremontaba el orbe.

ÓRGANO. La Iglesia adoptó el órgano, al parecer desde el siglo XIII, como el instrumento musical más acorde con el espíritu de la liturgia. A pesar de las múltiples tentativas de introducir en el templo los de viento o las cuerdas, las ordenanzas relacionadas con la música sacra siempre antepusieron el órgano.

Hay en América ejemplos sobresalientes de órganos barrocos, pero es desde el punto de vista formal y no musical que nos interesan. Hay que destacar por la monumentalidad de sus cajas de madera tallada y dorada, los de la catedral de México y otros sudamericanos, entre los que se destacan los de ciertas iglesias brasileñas, que rivalizan en esplendor con los retablos.

OSTENSORIO. (Ver: *Custodia.*)

PALIA. (Ver: *Corporal.*)



Evolución del palio (según Braun).

PALIO. Insignia papal que el sumo pontífice otorga a aquellos prelados que poseen una jurisdicción supraepiscopal, como los arzobispos, metropolitanos y patriarcas, y a aquellos que desea honrar particularmente.

Es una faja de seis centímetros de ancho, de lana blanca, y que, a modo de círculo, rodea los hombros, mientras dos trozos caen verticalmente sobre el pecho y la espalda. Lleva seis cruces dispuestas en puntos equidistantes, realizadas en seda negra, de modo que cuatro de ellas están en la parte horizontal y las restantes en las verticales.

Se lleva sobre la casulla y es un paramento intransferible, de modo que cuando muere el prelado a quien le ha sido concedido, se lo coloca sobre la tumba, y si algún arzobispo fuera trasladado a otra arquidiócesis, debe solicitar un nuevo palio.

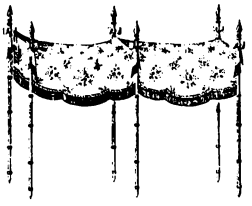
Son confeccionados con la lana de los corderos blancos llevados a Santa Inés Extramuros por los canónigos lateranenses, pues se los considera un pago al capítulo de esa basílica. Después de bendecidos solemnemente se ofrecen al papa la víspera de la festividad de San Pedro. La lana es tejida por las benedictinas de Santa Cecilia y con ella confeccionan los palios.

En la Edad Media era una larga banda de tela blanca que se colocaba en el cuello; un extremo colgaba sobre el pecho y el otro se volcaba sobre el hombro izquierdo, pero con el transcurrir del tiempo se fue transformando y adoptando una forma fija, poco elegante, como la actual.



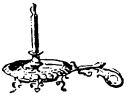
Palio moderno.

Se consideró desde un principio como un símbolo de la autoridad papal, la disciplina, que debe unir el rigor a la dulzura, y también del temor de Dios. Los apéndices verticales representarían la vida contemplativa y la vida activa, también los dos Testamentos.



PALIO PROCESIONAL. Dosel portátil de tela que se lleva en las procesiones, soportado por cuatro o seis varas. La antigua liturgia establecía un orden entre quienes debían llevarlas, de derecha a izquierda y de adelante hacia atrás.

Este objeto se usa aún para las procesiones del Santísimo Sacramento, pero no para cubrir reliquias de santos e imágenes, con excepción de las llamadas *insignes*. También se usa el palio para recibir dignatarios eclesiásticos o civiles cuando éstos ingresan a las catedrales.



PALMATORIA. Candelero bajo con un platillo, a veces sobre un pie o tres cortas patas, que se sostiene mediante un mango o asa. Era utilizado durante la consagración y se colocaba sobre el altar, retirándose después de la comunión del sacerdote; en ciertas oportunidades se usaba también durante la de los fieles y era llevado por el acólito.

PATENA. Platillo de metal donde se coloca la hostia durante la celebración de la misa. Se diferencia de la *pátera*, a pesar de que son objetos similares, por ser ésta más grande, profunda y cóncava. La pátera era usada por los sacerdotes de la Roma pagana durante los sacrificios.

PILA BAUTISMAL. Mueble litúrgico usado para impartir el sacramento del bautismo. Antiguamente el rito era de inmersión y hacia el siglo XIV se redujo a echar agua sobre la cabeza de los catecúmenos, lo que llevó a la supresión de las piscinas y a crear las pilas de piedra, mármol o metal.

El tamaño de éstas, así como su forma, es muy variada aunque en general presenta el aspecto de un gran tazón sobre un corto pie o de un cuenco más o menos profundo soportado por un pedestal. Se cubre con una tapa de madera cuyo adorno suele correr parejo con el resto del mueble. Todas ellas, antiguas y modernas, tienen un orificio en el fondo, que se conecta con un caño ubicado en el centro del pedestal, por donde se escurre el agua bautismal, que debe ser embebida por la tierra.

Las rúbricas en vigencia hasta hace pocos años obligaban a colocar estas pilas en una capilla especial o baptisterio, cercana a la puerta del templo o en un ángulo de la nave si se trataba de una iglesia pequeña, en lo posible, separada por una verja.

Entre los ejemplos americanos se destacan las de la Capilla Real de Cholula, monolítica, con interesantes relieves de gusto plateresco interpretados de modo singular por los escultores indígenas, y la hecha totalmente en plata a fines del siglo XVIII para la catedral de Morelia, ambas en México. También es de plata, pero de menor tamaño, la que se conserva en la Matriz de Santa Fe, Argentina.

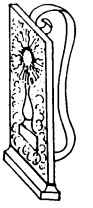
PILAS PARA AGUA BENDITA. Son las que aparecen en el interior del templo, junto a las puertas de ingreso, generalmente en número de dos, donde los fieles toman el agua bendita para persignarse.

Dichas pilas son un recuerdo de las que había en el centro de los atrios de las basílicas, donde el clero y los fieles se purificaban las manos antes de ingresar en ellas.

Con los cambios introducidos en el rito de la comunión, la hostia ya no se recibió con las manos, por lo cual las fuentes se hicieron innecesarias y desde entonces la purificación se redujo a mojar las puntas de los dedos.

Las conservadas en las iglesias coloniales son generalmente de piedra, en forma de concha, apoyadas en un pilar o en el muro, o sostenidas por un pedestal abalaustrado.

PLANETA. (Ver: *Casulla.*)



PORTAPAZ. Objeto de culto ya en desuso, que consistía en una lámina con una imagen en relieve, grabado o pintura, apoyada sobre un pequeño zócalo y que tenía un asa por detrás para poder presentarla. Dicho objeto se usaba en la última parte de la misa; el celebrante daba el ósculo de paz al clero que lo acompañaba y éste, usando el portapaz, lo presentaba a uno de los fieles que lo besaba y lo transfería al siguiente, pasando así de mano en mano.

PORTAVIÁTICO. Bolsa de tela rica o caja de plata repujada, dentro de la cual se colocaba el hostiario, para llevar el viático a los enfermos. Cualquiera de esos dos tipos eran portados por el sacerdote, colgando del cuello por medio de una cadena o cordones.

POTENCIAS. (Ver: *Aureola.*)



PÚLPITO. Tribuna sobreelevada en la nave de los templos, donde se ubicaba el predicador. Antiguamente los obispos predicaban desde su cátedra, mientras que los sacerdotes y diáconos lo hacían desde los ambones, pequeñas tribunas ubicadas entre el presbiterio y el lugar de los fieles. A partir del siglo XV, ya se los fijó en uno de los pilares de la iglesia y se les agregó una parte superior llamada *sombrero* o *tornavoz*, que actuaba como caja de resonancia, impidiendo que la voz se perdiera en las altas naves.

La tribuna o taza puede estar suspendida o apoyada en una columna o pedestal y entre esa parte y la superior hay un elemento plano que los relaciona y que se llama dosel.

Este mueble tuvo un especial desarrollo en Sudamérica, donde se encuentran los más exuberantes ejemplares barrocos, como el de la iglesia de San Blas (Cuzco, Perú) y otros muchos peruanos, ecuatorianos y argentinos.

RACIONAL. Es un paramento que se usó exclusivamente en algunas diócesis de Francia, Alemania y Polonia, y se lo incluye aquí en vista de la gran diversidad y procedencia de los modelos grabados que sirvieron a los pintores americanos.

Los hubo de tres tipos: uno se parece al palio y tenía una forma de Y, el segundo semejaba a una T y, finalmente, otro tipo recordaba al *ephod* hebreo.

RELICARIO. Objeto que sirve para guardar reliquias, entendiéndose por tales las partes de los cuerpos de los santos que han llegado hasta nuestro días. También pueden serlo ciertos objetos que son venerados por haberles pertenecido.

Son de forma y tamaño muy diferente, empleándose para su ejecución la madera dorada o los metales, preferentemente la plata.

Algunos son bustos con una cavidad en el pecho, para ubicar ahí la caja con las reliquias, mientras otros afectan la forma de un brazo o de una pierna, si los restos corresponden a esas partes del cuerpo. Los más comunes recuerdan la forma de las custodias, una caja o un cofre.

RESPLANDOR. Representación pintada, esculpida o labrada en metal, en forma de rayos, con la que se pretende materializar la luz que arrojan los cuerpos santos, o la que se desprende de ellos. Es sinónimo de aureola y así aparecen designados muchas veces esos objetos en los inventarios. Sin embargo, también se usó dicha palabra para diferenciar los nimbos que orlaban las cabezas de las imágenes de aquellos que rodeaban el cuerpo. Así, por ejemplo, se acostumbró colocar en los crucifijos cuatro placas trabajadas en plata, con rayos y otras labores, que se ajustaban a los cuatro ángulos rectos del crucero de las cruces, los cuales componían una gran aureola que rodeaba el cuerpo de Cristo.

RETABLO. Aunque la construcción de esos muebles no derivó de ninguna norma litúrgica, se comenzaron a levantar detrás de la mesa del altar (*retro-tabula*), en el ábside o testero del templo, cuando el sacerdote dejó de oficiar la Misa de frente a los fieles para hacerlo de espaldas. Fueron realizados en materiales diversos: madera, mármol, metal, mampostería, etc., y hasta fingidos mediante la pintura en *trompe-l'oeil*.

En los primeros tiempos medievales eran de poca altura y muy escaso desarrollo, pero a fines del siglo XV ya habían adquirido, sobre todo en España, el enorme tamaño que caracterizó a ciertos retablos catedralicios. Esa tendencia hacia lo grandioso se mantuvo en las demás centurias y tal modalidad pasó a América. A partir del siglo XVI se concibieron como una estructura arquitectónica regida por el concepto de "orden", idea que con variantes se mantuvo hasta el XIX, aunque no faltaron atrevidas tentativas de otorgarles un carácter atectónico, como las de ciertos retablistas mexicanos de la decimoctava centuria.

Teóricamente un retablo está compuesto por cuerpos superpuestos, dispuestos horizontalmente, y calles verticales separadas por las columnas u otro tipo de soporte, rematando en un cuerpo superior y más pequeño, llamado "ático". Calles y cuerpos definen espacios destinados a albergar estatuas, relieves o pinturas, pues ese es, en realidad, el fin específico para el cual se trabajaron dichas construcciones. También los hay de un único cuerpo y una sola calle.

Desde el punto de vista de los estilos, los retablos americanos reflejaron los cambios que se producían en la Península Ibérica, pero la fértil imaginación de los tallistas reelaboró esas influencias en muchas obras insólitas.

ROQUETE.[10] No es un vestido litúrgico, aunque lo usan los papas, obispos y prelados. Es en todo similar a la sobrepelliz, pero se diferencia por la forma de las mangas, que son estrechas en los puños y antebrazo, y también por su uso, ya que los sacerdotes no pueden administrar los sacramentos con el roquete.

Antiguamente era largo como el alba, pero a fines de la Edad Media se fue acortando y ese proceso continuó en las centurias siguientes hasta que, en el XVIII, apenas llegaba a las caderas. Ya en el XVII se lo adornó con encajes, con lo cual se transformó en una prenda de lujo en la que las partes de tela quedaron reducidas a lo mínimo permitido.

En el siglo pasado volvió a alargarse hasta las rodillas, pero se mantuvieron las bandas de encaje.

ROSARIO. Objeto piadoso —y método de oración—, compuesto por una sarta de cuentas agrupadas de diez en diez, separadas por otra de mayor tamaño, unida en sus extremos, de donde pende otra más pequeña con cinco cuentas, de la cual cuelga una cruz. Sirve para el rezo del mismo nombre en el que se meditan los Misterios de la vida de Cristo y de María, en número de quince, al tiempo en que se recitan sucesivamente diez avemarías, un gloriapatri y un padrenuestro.

Los Misterios se dividen en: Gozosos (la Anunciación, la Visitación, la Natividad de Cristo, la Presentación en el Templo y Jesús entre los doctores), que se rezan los días lunes y jueves; los Dolorosos (la Agonía en el Huerto, la Flagelación, la Coronación de espinas, el Camino al Calvario y la Crucifixión), que corresponden a los días martes y viernes, y los Gloriosos, que se meditan los miércoles, sábado y domingo. Ellos son: la Resurrección, la Ascención, Pentecostés, la Asunción de María y la Coronación de la Virgen. Las ciento cincuenta avemarías concuerdan con el ciclo litúrgico, pues el oficio está compuesto por otros tantos salmos. El rosario que se usa de ordinario es una forma abreviada, que consta de cinco grupos de cuentas separadas por otras tantas.

Mucho se ha discutido acerca del origen del rosario. Según una tradición, la Virgen se habría aparecido, en Albi, a Santo Domingo, a quien le entregó un rosario encareciéndole su difusión, escena que la pintura, la escultura y el grabado repitieron desde el siglo XVI, o antes. Hoy se considera que Domingo fue el propagador del salterio mariano, pero su gran expansión fue obra del Beato Alano de la Roche en el siglo XV. Al parecer ya se rezaba en España con anterioridad y su divulgación en los territorios peninsulares *estuvo totalmente desconectada de la expansión francesa.*[11]

La escena de la entrega del rosario al Santo Fundador se convirtió en un lugar común a partir de las corrientes propagandísticas intensificadas en el siglo XVII, seguidas por las órdenes religiosas, en este caso, la de Predicadores, y, junto con este tema, el de la Virgen del Rosario que se convirtió en la "patrona" por excelencia de la orden, de ahí que sus imágenes aparecen siempre presidiendo las iglesias y capillas de todas sus casas.

El rosario o salterio antiguo estaba constituido por cuentas enhebradas en un cordón, que se iban deslizando a medida que se rezaba. En sus extremos tenía por remate una borla, o bien éstos se unían como en la actualidad, forma esta última que no se remonta más allá del siglo XVII.

[10] Ver ilustración en el artículo correspondiente a *Capa magna*.

[11] Fray José María Garganta O.P., en: *Santo Domingo de Guzmán, Introducción General*, p. 45, BAC, Madrid, MCMLXVI.

También puede ser representado como una corona de rosas de diferentes colores: blanco, rojo o dorado, generalmente rodeando una imagen de la Virgen del Rosario, manera ésta ya usada en el siglo XV. Hubo y hay muchos otros rosarios, pero el más difundido es el dominicano.

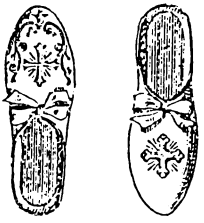


ROSTRILLO. Adorno de metal que se colocaba en las imágenes marianas vestidas, enmarcando el rostro de la misma manera que lo hacían las tocas rizadas que usaron las mujeres en el siglo XVI. El uso del rostrillo es costumbre exclusivamente española y se difundió durante los siglos XVII y XVIII, pero en América no tuvo igual éxito, aunque se reconoce su uso en México y en otros países.

SACRAS. Cada una de las tres hojas impresas o manuscritas que se colocaron sobre el altar durante la celebración de la misa, suprimidas en los últimos tiempos. Dichas hojas estaban enmarcadas con molduras de madera dorada o de metal, generalmente plata, y hacían juego con los demás vasos sagrados. También las había totalmente metálicas con los textos grabados sobre la chapa.

En la hoja de la izquierda se leía, poco antes de finalizar la celebración, el prólogo del Evangelio según San Juan (1, 14), en el del centro, las oraciones de la consagración y en el de la derecha, las del lavatorio de las manos o *Lavabo*.

SANDALIAS PONTIFICALES. Las sandalias litúrgicas tenían una forma semejante a las usadas en Roma durante el siglo IV y derivan del calzado de los senadores. En el transcurso de la Edad Media se transformó en un zapato cerrado, de seda o de cuero recubierto de seda; más tarde recibió el agregado de la suela y el taco bajo.



Las medias y las sandalias litúrgicas están unidas a la tarea del obispo como predicador y son propias del orden episcopal y del papa. Las de este último, que las daba a besar a las personas que recibía, se llamaban *mula*.

SILLERÍA DE CORO. Primitivamente, tanto el clero como los fieles y los religiosos, oraban de pie o de rodillas. El rezo coral de las horas canónicas también se efectuaba de pie, permitiéndose a los ancianos y débiles apoyarse en unos bastones en forma de T.

Las sillerías en las que se reunía la comunidad catedralicia o monástica aparecen en un principio como un banco corrido ubicado en el espacio existente entre el altar y la nave de los fieles, espacio que se llamó *coro*. Ya en el siglo XIII, el banco corrido, pero con asientos separados por brazos o por columnillas, define una tipología que permaneció hasta hoy. También puede ser de esa época el asiento que se levanta y en cuyo reverso hay una pequeña ménsula llamada *misericordia*, que permite el apoyo del cuerpo estando de pie.

Más tarde se agregaron los doseles corridos que contribuían a concentrar las voces que, de otro modo, se perdían en las altas naves.

A partir del siglo XV, catedrales y monasterios rivalizaron en la construcción de suntuosas obras de talla, de las cuales hay excelentes muestras en América. Algunas responden al gusto plateresco imperante en el siglo XVI, pero las más suntuosas corresponden al XVII, entre las que se destaca la de la catedral de Lima (Perú), debida a Pedro de Noguera.

Las más grandes, destinadas a ubicar a numerosos canónigos o religiosos, estaban dispuestas en dos niveles: el alto, para los cabildantes o los frailes profesos, en el caso de los conventos, y las bajas, que ocupaban los ayudantes y clérigos de menor categoría o los novicios y legos.

Aunque las sillerías más importantes muestran una suntuosa ornamentación en todas sus partes, lo más destacado son los respaldos de las sillas altas, donde se ubican altorrelieves de santos tallados en madera, separados por columnas o pilastras. También presentan complejos adornos y bustos de santas mujeres las partes superiores, que coronan el conjunto a modo de dosel.

SOBREPELLIZ. Es una túnica exclusiva del orden sacerdotal, utilizada para impartir los sacramentos, servir el altar o asistir a los oficios corales. Se lleva sobre la sotana o el hábito y según las rúbricas debe ser confeccionada con tela blanca de lino o de algodón. Llega hasta más abajo de las rodillas y se caracteriza por sus mangas anchas y por que, a diferencia del roquete, es un vestido litúrgico.

En cuanto a las mangas, podían ser éstas las llamadas "de alas", que estaban abiertas verticalmente desde los hombros y, por lo tanto, los paños caían a lo largo, o bien se llevaban arrolladas en el antebrazo, quedando flotantes los extremos. Más comunes fueron las mangas "perdidas" caracterizadas por las bocamangas muy anchas. Las más corrientes presentaban los pliegues producidos por la caída de la tela, pero también las había con un plisado menudo o "encarrujado" que requería una gran habilidad manual.

Su nombre deriva de *superpelliceum*, porque era una túnica que se usaba sobre el abrigo de pieles, y en cuanto a su significado se la considera el símbolo del *hombre nuevo adornado de la justicia y santidad.*

Hasta el siglo XIX había también una especie de sobrepelliz corta, usada por los sacristanes, llamada *garnacha*, que carecía de mangas y no puede ser incluida entre los vestidos litúrgicos.

SOLIDEO. Es un pequeño bonete, redondo, confeccionado con tela, y que cubre únicamente la mitad posterior de la cabeza; se origina del *camauro* (ver el respectivo artículo). El color varía según la jerarquía de quien lo usa, pero en el caso de los presbíteros debía ser negro, salvo que mediara algún privilegio especial.



Ciertos prelados podían usarlo durante la misa, pero, a pesar de que les fuera concedida esa facultad, no podían llevarlo puesto durante el canon.

Su empleo se difundió en la baja Edad Media y el papa lo llevaba inclusive debajo de la tiara o de la mitra. En aquella época era más grande, pues cubría totalmente la parte occipital de la cabeza e incluso las orejas, pero luego fue disminuyendo de tamaño hasta adoptar la forma que ha llegado hasta nuestros días.

SOTANA. Traje talar con mangas largas que es propio del clero secular. Antiguamente era una túnica sencilla, pero, en épocas más modernas, se la hizo más ceñida y entallada y se le agre-

garon los botones, que simulan cerrarla por delante, resabio de cuando los clérigos la llevaban abierta como un sobretodo largo.

Su color es el negro, pero cuando un sacerdote es elevado a ciertas dignidades puede llevarla ribeteada de morado, al igual que los botones. En el caso de los miembros de la jerarquía eclesiástica el color es el propio de cada uno de los diferentes grados. El nombre procede de la palabra italiana sotto, pues se debía llevar debajo de los ornamentos litúrgicos. [12]

SUBCINTORIO. Ornamento de uso exclusivo de los papas, que lo llevaban colgando de la cintura sobre el lado izquierdo. Era de forma rectangular alargada, y lo sostenían cordones a la manera del manípulo. Se lo adornaba con bordados, entre ellos, la cruz y el Cordero Pascual. Su origen es muy antiguo, pues ya se habla de esta pieza en el siglo X, casi siempre como un ornamento propio de los obispos.

TABERNÁCULO O SAGRARIO. Pequeño mueble, generalmente con una sola puerta, donde se guarda el Santísimo Sacramento. En América, siguiendo la costumbre española, se le dedicó un retablo especial, a veces ubicado en una de las capillas laterales, o bien recintos exentos ubicados junto a las catedrales, llamados por ello *Capilla del Sagrario*, que al mismo tiempo oficiaban de parroquia. Tal es el caso de las de México, Bogotá o Lima.



De acuerdo con los cánones del Concilio de Trento, el sagrario debía estar unido al altar y era del mismo material, generalmente de madera dorada y, cuando se podía, también se doraba el interior. No faltaron en América muchísimos casos en que dicho mueble estaba totalmente recubierto de chapas de plata repujada.

Las rúbricas obligan a cubrir el tabernáculo, ya sea íntegramente, con una especie de tienda o *conopeo*, o bien colocarle una cortina por delante de la puerta.

TAZA O CONCHA BAUTISMAL. Objeto de metal que sirve para echar el agua sobre la cabeza de los neófitos en el momento en que se imparte el sacramento del bautismo. Tradicionalmente se le ha dado la forma de una concha, símbolo de la resurrección, y generalmente tiene una cruz en el reverso. Una pequeña asa permite tomarlo cómodamente.

TENEBRARIO. Gran candelabro que se usaba en las catedrales, colegiatas y monasterios durante el oficio de Tinieblas que tenía lugar el Viernes Santo.

Un pedestal elevado sostenía una construcción, a modo de ramas superpuestas, o una armazón triangular, que servía para ubicar los quince cirios que se apagaban a medida que se sucedían otros tantos salmos. Cuando se llegaba al último, ubicado en la cúspide, el templo

[12] El licenciado Alonso Suárez de Villaroel, natural de Santiago del Estero, clérigo presbítero y cura de españoles naturales del curato y doctrina del valle de Punilla tenía, en 1699, el siguiente vestuario: 1 sotana de tafetán doble y manteo de bayeta negra de Castilla con vueltas de tafetán doble y mangas de lo mismo, 1 sotana y manteo de sarga con sus mangas y manteo con vueltas de tafetán doble, 1 sombrero negro de vicuña y 2 sobrepellices, una de cambray y la otra de bretaña. Agradezco a Iris Gori de Barbieri esta información que obtuvo en el archivo del Arzobispado de Córdoba.

quedaba a oscuras, en recuerdo de las tinieblas que sumieron el mundo en el momento de la muerte de Cristo.

TERNO. Conjunto de ornamentos litúrgicos que se usaba en las misas de pontifical y constaba de los siguientes paramentos: casulla, dos dalmáticas, capa pluvial, velo o paño humeral, tres estolas, dos manípulos, bolsa de corporales y velo de cáliz. Todo ello era confeccionado en la misma tela y llevaban iguales bordados.

En las grandes catedrales hubo ternos con algunos ornamentos duplicados, pues así lo requería el mayor número de clérigos que participaban en las funciones solemnes.

Asimismo, a los de color morado, propios de los tiempos de Cuaresma, se les agregaban las *planetas* necesarias para las ceremonias del Viernes Santo.



TIARA. Corona de uso exclusivo del sumo pontífice. Es señal de su dignidad pero no es un ornamento litúrgico propiamente dicho, aunque lo usa en funciones solemnes de la Iglesia. Las tres coronas superpuestas o *triregnum*, simbolizan los tres poderes del papa, pues, como Vicario de Cristo, está imbuido del poder real, imperial y sacerdotal.



Originariamente era un gorro de tela blanca usado en la corte bizantina, al parecer terminado en punta o, siguiendo otra opinión, era una especie de casco o yelmo de tela blanca, llamado *regnum* hasta el siglo XII, en que es conocido con el nombre de *thyara*. Hacia fines del XIII ya aparece como una corona y se le agregan las ínfulas, bandas verticales que caen sobre la espalda, como en el caso de la mitra episcopal. Bonifacio VIII y Benedicto IX o Clemente V, le agregaron la segunda y tercera coronas.

La forma era alargada y puntiaguda, de perfil ojival, pero en el siglo XVII se lo cambió por otro menos elegante, redondeado en la parte superior, y de ese modo subsistió hasta la presente centuria.

La cruz que la remata fue agregada en el siglo XVI. También corona las sienes de María en algunas de sus advocaciones, particularmente la de Loreto.

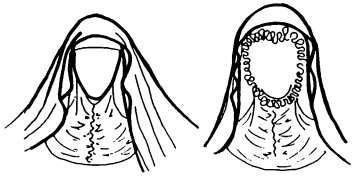


TIJERAS LITÚRGICAS. Son usadas para cortar el cabello de quienes acceden al estado clerical o a la profesión religiosa. Por ello están enriquecidas con ornamentos que las diferencian de las usadas comúnmente.

La cabellera fue considerada tradicionalmente, en ambos sexos, como un elemento de vanidad, de ahí que cortarle la cabellera a una persona era sinónimo de humillación e injuria. También se lo consideraba como un tipo de penitencia y se imponía por la expiación de ciertos pecados y, en el caso de que alguien se la cortara a sí mismo, como una separación del mundo. El corte del cabello y el despojarse del traje civil es sinónimo de renuncia del siglo y de ingreso al seno de la Iglesia.

TINTINÁBULO. Insignia que junto con la *umbela* es propia de la dignidad basilical otorgada por la Santa Sede a algunos templos. A partir del siglo XVII se comenzó a adornar con profusión a

lo que antiguamente era una simple campanilla unida a una pértiga o asta, que seguía a la cruz procesional durante las procesiones. Recibió entonces el agregado de un marco, un remate en forma de sombrilla y, en la parte inferior, una medalla con el emblema y la imagen titular de la basílica.



TOCA O GRIGNON. Paño de tela delgada, de lino o algodón blanco u ocre claro, con el que las monjas y las viudas se ceñían el rostro y la cabeza, y sobre el cual se ponían el velo. Las órdenes más rigurosas las usaban sencillas, mientras que hubo conventos en que se permitieron las rizadas o encarrujadas y otras de formas curiosas.

TÚNICA. Vestido talar con mangas largas confeccionado con paño que usan los religiosos de ciertas órdenes. Está ceñido a la cintura mediante una correa, cinturón, faja, cordón o cinta, respondiendo a lo establecido por las respectivas constituciones.

TUNICELA. Ornamento propio del subdiácono, que originariamente se diferenciaba de la dalmática usada por el diácono, pues tenía mangas estrechas y carecía de las bandas verticales o *clavos*, diferencia que más tarde desapareció cuando se confeccionaron los ternos como un conjunto unificado por el uso de una misma tela.

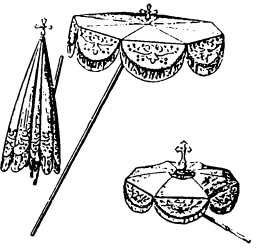
La tunicela era también un vestido propio del papa, y de los obispos, que la usaban junto con la dalmática y la casulla, para celebrar de pontifical, expresando de esa manera que poseían la plenitud del sacramento del Orden. Dichas prendas eran llamadas *dalmática minor* o *linea* y *dalmática maior*, la primera menos larga y amplia que la otra, y estaban confeccionadas en tela de seda muy ligera por razones obvias, ya que el celebrante debía revestirse sucesivamente con el amito, el alba, la tunicela (dalmática minor), la dalmática (dalmática maior) y por último con la casulla que, en el caso de los ternos ricamente bordados, pesaba considerablemente.

La tunicela simbolizaba la alegría espiritual.

UMBELA. Baldaquino portátil de forma circular, rígido o articulado a la manera de las sombrillas, pero que se diferencia de éstas por la forma cónica en la parte superior y el borde de guardamalleta que la rodea.

Se usaba para llevar el Santísimo Sacramento dentro del templo o para administrar el viático a los enfermos. También servía para cubrir al papa y a otros dignatarios de la Iglesia en ciertas ocasiones; su empleo como elemento ceremonial se remonta al siglo XIII.

Es costumbre cuzqueña que las imágenes de la Virgen que salen en la procesión del Corpus estén cubiertas por una umbela sostenida por un ángel ubicado en la parte posterior de las andas y, al parecer, esta costumbre procedería del período prehispánico, pues



Sombrilla o umbela.

era habitual que las *ñustas* de sangre real salieran bajo un parasol llevado por un sirviente jorobado. Así lo muestran los retratos ejecutados en el período colonial.



VALONA. Capa muy corta, abierta por delante, que cubre solamente los hombros y era usada por los eclesiásticos con el traje de casa y de paseo.

VELO DEL CÁLIZ. Paño de forma cuadrada confeccionado con la misma tela de la casulla, que sirve para cubrir el cáliz, la patena y el corporal cuando el sacerdote se dirige o se retira del altar en la celebración de la misa. En la parte anterior lleva una cruz.

VELO MONJIL. Manto corto con el que las monjas se cubren la cabeza y que puede tener distinta amplitud y largo, aunque antiguamente llegaba hasta la cintura. El de color negro caracteriza a las profesas, mientras que las legas y las novicias se distinguen por el velo blanco.

Esta prenda es bendecida en el momento de la profesión solemne de las religiosas, llamadas "de coro", cuando emitían los votos perpetuos y cambiaban el velo blanco por el negro.

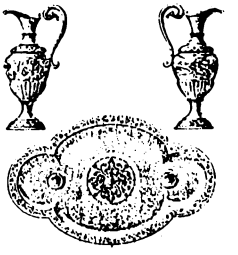
Algunas terciarias claustrales llevaban también el velo blanco, pues no pronunciaban votos solemnes.

VIA CRUCIS. El camino al Calvario, o Camino de la Cruz, es una devoción que consiste en meditar los distintos momentos de la Pasión de Cristo desde su condena en el Pretorio, la subida al monte Calvario, hasta su muerte y deposición en el sepulcro. Cada una de esas meditaciones se efectúa frente a una de las catorce cruces bendecidas que se distribuyen en los muros del templo, pero en el siglo XVIII se acostumbró a agregar a esas cruces cuadros representativos, para ayudar a los fieles, pero, desde el punto de vista canónico, no son necesarios.

No todas las series pintadas del Via Crucis incluyeron catorce cuadros, pues las hay de número menor, y también mayor, como es el caso de la de San Francisco de Jujuy (Argentina), firmada por Diego de Aliaga, en 1767, que consta de dieciséis lienzos, o la de la iglesia del Pilar de Lima (Perú), que llega a reunir veinticuatro escenas.



VINAJERAS. Par de pequeñas jarras, con pico y asa, en las que se colocan el vino y el agua usados durante la celebración de la misa. Era muy frecuente, durante el período colonial, que se las hiciera de plata junto con la bandeja que las reunía y que presentaba dos concavidades o cerquillos para evitar que se deslizaran.



También había otro tipo de bandeja, de forma circular y elevada sobre un pie alto, a la manera de los fruteros. Dicha bandeja tenía una tercera concavidad para ubicar la campanilla.

BIBLIOGRAFIA*

ACADEMIA NACIONAL DE BELLAS ARTES: *Documentos de Arte Argentino*, Buenos Aires, 1939-1947.

— *Documentos de Arte Colonial Sudamericano*, Buenos Aires, 1943-1960.

— *Historia General del Arte en la Argentina*, Buenos Aires-Argentina [1982-1988].

— *Patrimonio Artístico Nacional, Inventario de Bienes Muebles, Provincia de Corrientes*, Buenos Aires, 1982.

— *Patrimonio Artístico Nacional, Inventario de Bienes Muebles, Provincia de Salta*, Buenos Aires, 1988.

ALARCÓN CAPILLA, ANTONIO: *La granada de oro, San Juan de Dios*, 1950.

ALBUM DE LAS PINTURAS QUE REPRESENTAN EL NACIMIENTO, VIDA, MILAGROS, SANTIDAD Y ÚLTIMO TRANCE DE NUESTRO SERÁFICO PADRE SAN FRANCISCO, EJECUTADAS HACE YA TRES SIGLOS PARA LA ORDEN FRANCISCANA DE SANTIAGO DE CHILE Y EN CUYO CONVENTO SE HALLAN, MOULINETTE [Zurich, 1971].

ANGULO IÑIGUEZ, DIEGO: *Historia del Arte Hispanoamericano*, Salvat Editores S.A., Barcelona-Madrid, 1955.

ANÓNIMO DEL SIGLO XIV: *Leyenda de Santo Tomás de Aquino*, Introducción y notas por el P. Luis Alonso Getino, Biblioteca Clásica Dominicana, Madrid, 1924.

ARTE COLONIAL EN ECUADOR *(Siglos XVI-XVII); (Siglos XVIII-XIX)*, Salvat Editores Ecuatoriana S.A., Quito [1985].

ATTWATER, DONALD: *The Penguin Dictionary of Saints*, Penguin Books [1965].

AZCÁRATE O.S.B., P. ANDRÉS: *La flor de la liturgia*, Editorial Litúrgica Argentina, Buenos Aires [1932].

* Los artículos van consignados en las notas.

BAER, KURT: *Painting and Sculpture at Mission Santa Barbara*, Academy of American Franciscan History, Washington D.C. [1955].

BARDI P.M.: *História da Arte Brasileira*, Ediçoes Melhoramentos [San Pablo, 1975].

BIBLIA DE JERUSALÉN, Desclée de Browers, Bruselas, 1967.

BIBLIOTECA SANCTORUM, Istituto Giovanni XXIII della Pontificia Università Lateranense, Roma, 1961.

BOULTON, ALFREDO: *Historia de la Pintura en Venezuela*, Tomo I, Epoca Colonial, Caracas-Venezuela, 1964.

BRAUN S. I., G.: *Paramenti Sacri, loro uso, storia e simbolismo*, Torino, 1914.

BUTLER, ALBAN: *Vida de los Santos de Butler*: segunda edición inglesa revisada por Herbert Thurston S.I. y Donald Attwater, traducida y adaptada al español por Wilfredo Guinea S.I., Collier's International-John W. Clute, México, 1968.

CALI, FRANÇOIS Y OTROS: *L'Art des Conquistadors*, Arthaud [París, MCMLX].

CAMPOS TAVARES, JORGE: *Dicionário de Santos*, Lello e Irmão, Editores, Porto [1990].

CARRILLO Y GARIEL, ABELARDO: *Grabados de la colección de la Academia de San Carlos*, UNAM, México, 1982.

— *El traje en la Nueva España*, 7, Dirección de Monumentos Coloniales [México, 1959].

CASTALDO C.R., JUAN BAUTISTA: *Vida Ilustrada de San Cayetano*, Reproducción facsimilar de la edición de Verona de 1619, introducida y comentada por el P. Gabriel Llompart C.R., Curia Provincial de los Padres Teatinos, Palma de Mallorca, 1985.

Castedo, Leopoldo: Catálogo de la exposición *The Cuzco Circle*, The center for Inter-American Relations, The American Federation of Arts [Nueva York], 1976.

CATÁLOGO DE LA MUESTRA *ESTAMPAS, Cinco Siglos de Imagen Impresa*, Madrid, diciembre 1981-febrero 1982.

CATEDRAL DE MÉXICO, Patrimonio Artístico y Cultural, con la colaboración de Nelly Sigaut, Magdalena Venceo, Rogelio Ruiz Gomar, Isabel Estrada y Gustavo Curiel, coordinados por Esther Acevedo, Secretaria de Desarrollo Humano y Ecología, México, 1986.

CERQUEIRA FALÇÃO, EDGARD DE: *Relíquias da Terra do Ouro*: São Paulo-Brasil, MCMXLVI.

— *Relíquias da Bahía* (Brasil), MCMXL.

CIANCAS, MARÍA ESTER: *El arte en las iglesias de Cholula*, Sep. Setentas [México, 1974].

COLOMBÁS O.S.B., GARCÍA M.: *San Benito, su vida y su regla*, BAC, Madrid, 1954.

CORNEJO O.F.M., DAMIÁN: *Vida del Glorioso Patriarca San Francisco de Asís*, Valencia, Imprenta y Librería de Ramón Ortega, 1884.

CRUZ DE AMENÁBAR, ISABEL: *Arte y sociedad en Chile, 1550-1650*, Ediciones Universidad Católica de Chile [Santiago, 1986].

CHACÓN TORRES, MARIO: *Arte Virreinal en Potosí*, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Sevilla, 1973.

CHAVES, LUIS: *Registros de Santos de Lisboa*, Lisboa, 1945.

CHAMPEAUX, GÉRARD DE Y STERCKX O.S.B., DOM SEBASTIEN: *Introdution au Monde des Symboles*, Zodiaque, MCMLXXII.

CHICHIZOLA, JOSÉ; *El manierismo en Lima*, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1983.

DEL NEGRO, CARLOS: *Contribução ao Estudo da Pintura Mineira*, Patrimonio Histórico e Artístico Nacional, nº 20, Rio de Janeiro, 1958.

DÍAZ, MARCO: *La arquitectura de los jesuitas en Nueva España*, UNAM, México, 1982.

— *Arquitectura religiosa en Atlixco*, UNAM, México, 1974.

DI FORIO, GREGORIO: *Vita del Padre San Franceso di Assisi... a cura de*, Napoli, 1842.

DO PRADO VALLADARES, CLARIVEL: *Nordeste Histórico e Monumental*, Odebrecht, Salvador de Bahía, Brasil, 1983.

DOMINGO DE GUZMÁN, SANTO, VISTO POR SUS CONTEMPORÁNEOS. Esquema biográfico, introducción y notas de los Padres Miguel Gelabert, O.P.; José María Milagro, O.P. Introducción General por el Padre José María Garganta, O.P., BAC, Madrid, MCMLXVI.

DUARTE, CARLOS F. Y GASPARINI, GRAZIANO: *Arte Colonial en Venezuela* [Caracas, 1974].

DUARTE, CARLOS F: *Pintura e Iconografía Popular en Venezuela*, Ernesto Armitano [Caracas, 1978].

FACCHINETTI O.F.M., P. VICTORINO: San Francisco de Asís en la Historia, en la Leyenda, en el Arte, Biblioteca Franciscana, Barcelona, Madrid, 1925.

FERGUSON, GEORGE: *Signos y Símbolos en el Arte Cristiano*, Emecé, Buenos Aires [1956].

FERNÁNDEZ, JUSTINO: *Estética del Arte Americano*, UNAM, México, 1972.

FLORE, JOAQUINO DE: *L'Évangile Éternel*, Les Éditions Rieder, París, MCMXXVIII.

Font O.S.A., Jaime: Vergel Augustiniano, Mallorca, 1721.

FRANCISCO DE ASÍS, SAN: *Escritos, Biografía, Documentos de la época*. Edición preparada por José Antonio Guerra, BAC, Madrid, MCMLXXX.

García Saiz, Mª. Concepción: *La pintura colonial en el Museo de América (I)*, La escuela mexicana, Madrid, [1980].

— *La pintura colonial en el Museo de América (II)*, Los enconchados, Madrid, 1980.

García Gutiérrez, Pedro Francisco: Iconografía mercedaria, Nolasco y su obra [Madrid, 1985].

GAZULLA O. DE M., FAUSTINO: *La Orden de Nuestra Señora de la Meced*, Valencia, 1985.

GJURINOVIC, PEDRO: Catálogo de la exposición *Pintura Virreinal, siglo XVII y XVIII*, Colección Barbosa-Stein, Buenos Aires, 21 de junio-5 de julio de 1988.

GIL TOVAR, F. Y ARBELÁEZ CAMACHO, CARLOS: *El Arte Colonial en Colombia*: Ediciones Sol y Luna, Bogotá, 1968.

GIGLIO, GIOVANNI ANDREA: *Personificazione pagane e cristiane* en: *Savaresse, Gennaro y Careffi, Andrea: La litteratura delle immagini nel Cinquecento*, Bulzone Editore, Roma [1980].

GISBERT, TERESA: *Iconografía y Mitos Indígenas en el Arte*, La Paz, 1980.

GÓMEZ HURTADO, ALVARO Y GIL TOVAR, FRANCISCO: *Arte Virreinal en Bogotá, Villegas Editores [Bogotá, 1987].*

GONZAGA, FRAY FRANCISCO DE: De Origine Seraphica Religionis Franciscane, Roma, 1587.

GORI, IRIS Y BARBIERI, SERGIO: *El arte en los conventos carmelitas, Investigación Artística y Relevamiento Fotográfico*, en *Sánchez Márquez, Manuel: Santa Teresa en la Argentina*, Ediciones de Arte Gaglianone [Buenos Aires, 1982].

GRABAR, ANDRÉ: *Las vías de la creación del arte cristiano*, Alianza Editorial, Madrid, 1985.

GRIMOÜARD DE SAINT-LAURENT, CTE. DE: *Guide de l'art chrétien. Études d'esthétique et d'iconographie*, París, 1872-1875.

GUARDA O.S.B., GABRIEL: *La implantación del monacato en Hispanoamérica*, Universidad Católica de Chile, Santiago, 1973.

GUGLIELMI, NILDA: *El Fisiólogo, Bestiario medieval.* Introducción y notas, Eudeba, Buenos Aires, 1971.

HALL, JAMES: *Dictionary of Subjects and Symbols*, Icon Editions, Harpor and Row Publishers, New York, 1974.

HANSEN, FRAY LEONARDO: *Vida Admirable de Santa Rosa de Lima, Patrona del Nuevo Mundo*, Editora El Santísimo Rosario, Vergara, 1929.

HELYOT O.F.M., P. PIERRE (o P. HIPPOLYTE): *Histoire des Ordres Monastiques, Religieux et Militaires et des Congrégations Séculières de l'un et de l'autre sexe, qui ont été établies jusqu'a présent...*, París, MDCCXXI.

HERNÁNDEZ DE ALBA, GUILLERMO: *Teatro del Arte Colonial*, Bogotá, 1938.

HERNÁNDEZ DE TORRE O.S.A, EDUARDO: *Liber Sanctorum (Libro de los Santos de la Orden de San Agustín)*, Ediciones Agustina, Santiago de Chile, 1985.

HISTORIA DEL ARTE COLOMBIANO: Salvat Editores, Colombiana [Bogotá, 1975].

ICONOGRAFÍA Y SOCIEDAD, ARTE COLONIAL SUDAMERICANO, XLIV Congreso Internacional de Americanistas, UNAM, México, 1987.

INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA, *Inventario del Patrimonio Artístico Mueble. Arequipa*, Lima, 1989.

— *Inventario y Catalogación del Patrimonio Artístico Mueble. Cajamarca, Lima, 1986.*

INTERIÁN DE AYALA, FR. JUAN: *El pintor cristiano y erudito o Tratado de los errores que suelen cometerse frecuentemente en pintar y esculpir las imágenes sagradas*, Barcelona, 1883.

JAMESON, MRS.: *Sacred and Legendary Art*, Longmans, Green and Co., New York, Bombay and Calcuta, 1911.

KELEMEN, PAL: *Baroque and Rococo in Latin America*, The Macmillan Company, New York, 1951.

KNIPPING, JOHN B.: *Iconography of the Counter Reformation in the Netherlands*, B. de Graaf-Nieuwkoop, A. W. Sijthoff, Leiden, 1974.

KNOWLES, DAVID: *El monacato cristiano*, Biblioteca para el hombre actual, nº 45, Guadarrama S.A., Madrid, 1969.

KUBLER, JEORGE Y SORIA, MARTÍN: *Art and Architecture in Spain and their American Dominions*, 1500 to 1800, Penguin Books [1959].

KUON ARCE, ELIZABETH: *Pintura cuzqueña: Presentación de la obra de Marcos Zapata*, Cuzco, 1970.

LAFAYE, JACQUES: *Quetzacoatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional de México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1977.

LES ORDRES RELIGIEUX, Flammarion [París, 1979].

LELOIR, MAURICE: *Dictionnaire du Costume*, Librairie Gründ, París [1951].

LEZANA, JUAN BAUTISTA: *Annalis ordinis Carmelitarum*, Roma, 1656.

LOAYZA, FRAY PEDRO DE: *Vida de Santa Rosa de Lima*, 1619.

LOMAZZO, GIOVANNI PAOLO: *Trattato della Pittura* en: *Savaresse, Gennaro y Gareffi, Andrea*: La litteratura delle immagini nel Cinquecento, Bulzone Editore, Roma [1980].

MALDONADO, LUIS: *Religiosidad popular. Nostalgia de lo mágico*, Ediciones Cristiandad, Madrid [1975].

MÂLE, ÉMILE: *L'art religieux de la fin du XVIe* siècle, du XVIIe siècle et du XVIIIe siècle. Étude sur l'iconographie après le Concile de Trente, Librairie Armand Colin, París, 1951.

MANRIQUE, JORGE ALBERTO: *Los Dominicos y Azcapotzalco*. Cuadernos de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias, 17, Veracruz, 1963.

MARCO DORTA, ENRIQUE: *Arte en América y Filipinas*, Ars Hispaniae, Historia Universal del Arte Hispánico, Volumen vigésimo primero, Editorial Plus-Ultra, Madrid, 1973.

MARTÍNEZ BORRERO, JUAN: *La pintura popular del Carmen*, Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares [Quito, 1983].

MAUQUOY-HENDRICKX, MARIE; *Les Estampes des Wierix*, Bruxelles, Bibliothèque Royale Albert 1er, MCMLXXIX.

MAZA, FRANCISCO DE LA: *Cholula y sus iglesias*, Imprenta Universitaria, México, 1959.

— *El pintor Cristóbal de Villalpando*, INAH, México, 1964.

— *El pintor Martín de Vos en México*, UNAM, México, 1971.

— *Arquitectura de los coros de monjas en México*, UNAM, 1983.

— *El arte colonial en San Luis Potosí*, UNAM, México, 1985.

MEBOLD K. S.D.B., LUIS: *Catálogo de pintura colonial en Chile. Obras en monasterios de Religiosas de Antigua Fundación*. Ediciones Universidad Católica de Chile [Santiago, 1987].

MÉNARD, MICHÈLE: *Une Histoire des Mentalités Religieuses aux XVII*e et XVIII*e siècles. Mille retables de l'ancien diocèse du Mans, Beauchesne [París, 1980].

MESA, JOSÉ DE: *Pinacoteca de San Francisco*, La Paz, 1973.

MESA JOSÉ DE Y GISBERT, TERESA: *Holguín y la pintura virreinal en Bolivia*, Librería Editorial Juventud, La Paz, 1977.

— *Historia de la Pintura Cuzqueña*, Fundación Augusto N. Wiese, Lima, 1982.

MERTON O.C.R., TOMÁS: *Las aguas de Siloé*, Sudamericana, Buenos Aires, 1952.

MORALES Y MARÍN, JOSÉ LUIS: *Diccionario de Iconografía y Simbología*, Taurus [Madrid, 1984].

MORELL S.I., P. FRANCISCO DE PAULA: *Flos Sanctorum de la familia cristiana*, Librería Editorial Santa Catalina, Buenos Aires [s.f.].

MORENO PROAÑO, AGUSTÍN: *Tesoros Artísticos, Museo Filanbanco*, Guayaquil-Quito, República del Ecuador, 1983.

MORENO VILLA, JOSÉ: *Lo mexicano en el arte*. El Colegio de México, México [1948].

MOYSSÉN, JAVIER: *Notas* en el libro Pintura Colonial en México de Manuel Toussaint.

PACHECO, FRANCISCO: *Arte de la Pintura. Su antigüedad y grandezas*, Madrid, 1866.

PALEOTTI, GABRIELE: *Discorso intorno alle immagini sacre e profane. Delle pitture dei simboli* en: *Savaresse, Gennaro y Careffi, Andrea: La litteratura delle immagini nel Cinquecento, Bulzone Editore, Roma [1980].*

PALOMINO, ACISCLO ANTONIO; *Museo Pictórico y Escala Optica*. Editorial Aguilar, Madrid, 1947.

PÉREZ DE URBEL O.S.B., FRAY JUSTO: *Año Cristiano*, Madrid-Buenos Aires [s.f.].

PÉREZ-RIOJA, J.A.: *Diccionario de símbolos y mitos*. Editorial Tecnos, Madrid [1971].

PÉREZ SALAZAR, FRANCISCO: *Historia de la Pintura en Puebla*, Instituto de Investigaciones Estéticas, México, 1963.

PINTURA EN EL VIRREINATO DEL PERÚ, Banco de Crédito del Perú [Lima, MCMLXXXIX].

PINTURA VIRREINAL, Banco de Crédito del Perú [Lima, MCMLXXIII].

PIZANO RESTREPO, ROBERTO: *Gregorio Vázquez de Arce y Ceballos*, Editorial Siglo XVI [Bogotá, 1985].

PORTILLO Y AGUILAR O.S.A., SEBASTIÁN: *Chronica espiritual agustiniana. Vida de santos, beatos y venerables*. Madrid, 1732.

POST, CHARLES RATHFON: *A History o Spanish Painting*. Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1935.

PULECIO MARIÑO, ENRIQUE: *Museos de Bogotá*. Villegas Editores [Bogotá, 1989].

RÉAU, LOUIS: *Iconographie de l'art chrétien*, Presses Universitaires de France, París, 1955.

RIBERA, ADOLFO LUIS Y SCHENONE, HÉCTOR: *El arte de la imaginería en el Río de la Plata*, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, Buenos Airs, 1948.

RICCI, ELISA: *Mille Santi nell'arte*, Ulrico Hoepli, Milano, MCMXXI.

RINCÓN, WILFREDO Y ROMERO, ALFREDO: *Iconografía de los santos aragoneses*, Librería General, Zaragoza [1982].

RIPA, CESARE: *Iconología*, Akal, Madrid, 1987.

RIBADENEYRA, PEDRO DE: *Flos Sanctorum*, Madrid, 1717.

— *Vida de San Ignacio de Loyola*, Espasa-Calpe Argentina, Buenos Aires-México [1946].

ROIG, JUAN FERNANDO: *Iconografía de los Santos*, Ediciones Omega S.A., Barcelona, [1950].

RUIZ GOMAR, ROGELIO: *Luis Juárez, su vida y su obra*, UNAM, México, 1987.

RESTREPO URIBE, FERNANDO, GIL TOVAR, FRANCISCO Y GARRITO, FERNANDO: *Los Figueroa*, Villegas Editores [Bogotá, 1986].

SAGGI O.C., LUDOVICO: *Santi del Carmelo*, Roma, 1972.

SAINZ, JOSÉ MARÍA: *Santo Tomás de Aquino*, Vergara, 1913.

SAN BENITO, PADRE DE OCCIDENTE, Editorial Blume, Barcelona.

SAN IGNACIO DE LOYOLA: *Autobiografía*, Transcripción del P. Luis González de Cámara, Editora Cultural, Buenos Aires, 1942.

SAN VICENTE FERRER, Biografía y escritos, BAC, Madrid, MCMLVI.

SANTA TERESA, FR. JOSÉ DE: *Flores del Carmelo*, Madrid, 1678.

SANTOS SANADORES: Ciba Sociedad Anónima de Productos Químicos, Barcelona [1948].

SAVARESSE, GENNARO Y GAREFFI, ANDREA: *La Litteratura delle immagini nel Cinquecento*, Bulzone Editore, Roma [1980].

SEBASTIÁN, SANTIAGO: Catálogo de la muestra *Arte Religioso en Popayán*, Museo de Arte Religioso, Bogotá, febrero-junio de 1986.

— *Contrarreforma y barroco. Lecturas iconográficas e iconológicas*, Alianza Editorial [Madrid, 1981].

— *El barroco iberoamericano*. Editorial Encuentro [Madrid, 1990].

SEBASTIÁN LÓPEZ, SANTIAGO; MESA FIGUEROA, JOSÉ DE Y GISBERT DE MESA, TERESA: *Arte Iberoamericano desde la Colonización a la Independencia*, Summa Artis, Historia General del Arte, vols. XXVIII y XXIX, Espasa Calpe S.A., Madrid, 1985.

SECRETARÍA DE DESARROLLO URBANO Y ECOLOGÍA: *Catedral de México, Patrimonio Artístico*, México, 1986.

SILVA-NIGRA O.S.B., DOM CLEMENTE MARÍA: *Constructores e Artistas do Mosteiro de São Bento do Rio de Janeiro*, Tipografía Beneditina Ltada, Salvador-Bahía, 1950.

SOARES, ERNESTO: *Inventário da Colecção de Registro de Santos*, Lisboa, 1955.

TERÁN O. S. A., ENRIQUE: *Guía Explicativa de la Pinacoteca de Cuadros Artísticos y Coloniales del Convento de San Agustín*, Quito-Ecuador, Imprenta Bona Spes, 1950.

SANTA TERESA DE JESÚS: *Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1945.

THE ILUSTRATED BARTSCH, NORDTHERLANDISCH ARTIST, Edited by Leonard J. Slatkes, Abaris Books, N. York [1978].

TIRSO DE MOLINA: *Historia General de la orden de la Merced*, Madrid, 1973.

TORD, LUIS ENRIQUE: *Arequipa artística y monumental*, Banco del Sur del Perú, Lima, 1987.

TOURON O.P., P. ANTONIO: *Vida Histórica de Santo Tomás de Aquino*, Madrid, 1795.

TOUSSAINT, MANUEL: *La pintura en México durante el siglo XVI*, México, 1936.

— *Pintura colonial en México*, UNAM, México, 1982.

TOVAR DE TERESA, GUILLERMO: *Pintura y Escultura del Renacimiento en México*, México, 1979.

VARGAS O.P., JOSÉ MARÍA: *Arte religioso ecuatoriano*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1956,

VARGAS LUGO, ELISA: *La iglesia de Santa Prisca de Taxco*, UNAM, México, 1982.

VARGAS LUGO, ELISA Y VICTORIA, JOSÉ GUADALUPE: *Juan Correa, su vida y su obra*, UNAM, México, 1935-1985.

VELÁZQUEZ CHAVES, AGUSTÍN: *Tres siglos de pintura colonial mexicana*, Editorial Polis, México, 1939.

VORÁGINE, SANTIAGO DE LA: *La Leyenda Dorada*, Alianza Editorial, Madrid [1982].

WADINGO, LUCAS: *Annales Minorum seu Trium ordinis a Sancto Francisco Institutorem*, Lyon-Roma, 1625-1654.